







ESPACIOS
DE SOCIALIDAD-SOCIABILIDAD EN
COLECTIVOS JUVENILES URBANOS

Idealizar el triunfo
Enfrentar la sobrevivencia

Salvador Salazar Gutiérrez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Jorge M. Quintana Silveyra
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Javier Sánchez Carlos
*Director del Instituto de
Ciencias Sociales y Administración*

Servando Pineda Jaimes
*Director General de Difusión Cultural
y Divulgación Científica*

Salvador Salazar Gutiérrez

ESPACIOS
DE SOCIALIDAD-
SOCIABILIDAD
en colectivos juveniles urbanos



Idealizar el triunfo
Enfrentar la sobrevivencia

Salazar Gutiérrez, Salvador

Espacios de socialidad-sociabilidad en colectivos juveniles urbanos. Idealizar el triunfo, enfrentar la sobrevivencia. Ciudad Juárez, Chih. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez., 2008.

453 p. ; cm.

Incluye bibliografía

ISBN: 978-607-7623-26-7

1. Jóvenes — México — Condiciones sociales.--
2. Jóvenes — México — Vida social y costumbres.—
3. Jóvenes — México — Investigación social.—
4. Jóvenes — México — Sociología urbana.—
5. Colectivo Chicalis — San Fran.—
6. Jóvenes Empresarios de Aguascalientes.

HQ799.M4 S35 2008

La edición, diseño y producción editorial de este documento, estuvo a cargo de la DIRECCIÓN GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL Y DIVULGACIÓN CIENTÍFICA a través de la SUBDIRECCIÓN DE PUBLICACIONES.

Cuidado de la edición: César Muñiz

Diagramación: Karla María Rascón

Diseño de cubierta: Karla María Rascón

Primera edición 2009

© Universidad Autónoma de

Ciudad Juárez

Avenida Henri Dunant 4016,

Zona Pronaf, C.P 32310

Ciudad Juárez, Chih, México

www.uacj.mx

Impreso en México/*Printed in Mexico*

ÍNDICE

Introducción

9

PRIMERA PARTE

I. Comenzando el recorrido Situando el rumbo

19

Articulando niveles:
El Sujeto y el Sistema

34

La acción colectiva y los
espacios de socialidad-
sociabilidad

44

II. Hacia una estrategia metodológica integral

59

La postura del investigador.
Entre la estrategia y la táctica

68

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores. Zonas de exclusión y de privilegio

93

¿Qué es la globalización?
Una construcción compleja

100

Escenarios de contradicción
y representaciones territo-
riales

116

SEGUNDA PARTE

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

135

Cómo se construyó el Objeto de
Estudio

137

Panoramas de ubicación

141

Estrategia metodológica general

155

Enunciaciones etnográficas

169

I. Caracterizando a los
colectivos

174

II. Mundo de lo grupal

193

III. Mundo de lo familiar

205

IV. Mundo de lo escolar

210

V. Mundo de lo laboral

212

VI. Mundo de lo mediático

216

VI. Expresiones colectivas:
el video y el mural

319

VII. Mundo de lo religioso

224

V. Modelos de
triunfo-sobrevivencia

235

I. Escenarios laborales
institucionalizados

215

II. Escenario laboral de riesgo
compartido

225

III. Saberes formales
institucionalizados

234

IV. Saberes formales
clandestinos

242

V. Escenario institucionalizado
contractual

250

VI. Institucionalización
confrontada

262

VII. Superación como referente
identificador

267

VIII. Supervivencia compartida

273

IX. Masculinidad confrontada

279

X. Modelos enfrentados

284

I. Video y mural desde una
semiótica visual

323

II. Video: expresiones
institucionalizadas

324

III. El mural: expresión colectiva
de denuncia

337

- Legitimando la denuncia.
Socialidad desbordada

337

VII. Construyendo el
reconocimiento

377

I. ¿Qué es ciudadanía?

385

II. Comparando modelos.
Representación de lo
ciudadano

390

- Tolerancia instituida.
Jóvenes empresarios

390

- Escenario de
confrontación y lo
alternativo

406

III. Escenarios de contraste

424

VIII. Concluyendo el recorrido

431

Bibliografía

443

INTRODUCCIÓN

Este libro es resultado de un trabajo de investigación realizado durante mis estudios de Doctorado. En él se plasma toda una formación académica, científica y personal; asimismo otorga saberes que permiten profundizar en el estudio de ese objeto tan polisémico y complejo que es “La ciudad”.

El estudio de las ciudades se ha convertido, en los últimos años, en un escenario indispensable para comprender la lógica que se establece en las condiciones polarizantes y dispares que caracterizan a Latinoamérica, situación que también permea las identidades urbanas que las habitan: el ser joven, ser mujer, niño, hombre, etcétera.

No obstante este libro se centra en el sujeto joven, es decir, un actor que forma parte y es resultado del surgimiento de la ciudad como escenario de dominio en la lógica actual. La pérdida de peso de la figura del Estado-Nación en los últimos tiempos ha dado como resultado que las ciudades se conviertan en los nuevos referentes de identificación colectiva y de apropiación social e individual. No se trata de hablar de México, Colombia, Brasil, Argentina, etcétera, como Estado-Nación, sino de analizar México, D.F.,

Cali, Bogotá, San José, Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago, Ciudad Juárez, como los nuevos puntos de enfoque a donde hay que dirigir el análisis de los fenómenos socioculturales. Hablar de la ciudad es hablar del nuevo gran Objeto de Estudio al que las Ciencias Sociales están volteando la mirada.

Es por ello que el presente documento está en la lógica del análisis de los sujetos que conviven y se ubican en el entramado urbano. El énfasis en el estudio de colectivos juveniles sólo brinda el inicio para comprender a otros sujetos —ancianos, obreros, inmigrantes, deportados, homosexuales, etcétera—. Lograr insertarse en la lógica del entendimiento de la dimensión sociocultural, permite comprender la importancia de lo cultural, así como los procesos de institución de los roles y las relaciones. Para el caso concreto de este trabajo, el énfasis toma sentido en los estudios de juventud, que en los últimos años han sido relevantes y que han tratado de lograr un balance crítico buscando superar lo que Rossana Reguillo llama “juvenología” mexicana, dando un paso hacia una visión más compleja, crítica y de compromiso, que busque dar a conocer y hacer visibles las contradicciones que se presentan en nuestros escenarios urbanos.

Trabajar con dos colectivos en contraste como fueron los Chicalis-San Fran y Jóvenes Empresarios de Aguascalientes brindó una experiencia en la que el convivir con ellos puso sobre la mesa las inequidades y deformaciones que enmarca el escenario actual, y al mismo tiempo fue una experiencia para sumergirse en los mundos de un colectivo cuyos integrantes buscan constantemente formar parte de una dinámica integradora y de privilegio. Sus rutinas, rituales, imaginarios, miedos, aspiraciones, visiones y dolores (discretos) constituyen un vasto *corpus* etnográfico en el que el investigador da prueba fidedigna de su enorme capacidad y competencia para lidiar con estos mundos encontrados.

Todo es México, todo sucede en una ciudad, se habla de aquellos de los que las políticas públicas encierran en un genérico “jóvenes mexicanos”, pero el autor muestra las —dolorosas— inequidades entre ambos mundos. Todos ellos son varones, es cierto, todos tienen familias, todos se despiertan cada mañana para imaginar y lanzarse al futuro, pero mientras algunos asisten a la clase de Economía, los otros esperan la “troca” que los llevará al “jale”, este día sí, el otro no, a resolver como se pueda los pesos para la “jaina, los hijos, la jefecita”.

Introducción

Indudablemente el investigador se cuida reflexivamente de no caer en los maniqueísmos y logra evitar victimizar a unos, ensalzar a otros, y con ello va volviendo visible lo que unos enfrentan como destino cotidiano y lo que otros aspiran ya como triunfadores.

Tanto el dispositivo teórico como el metodológico constituyen un interesante y potente marco interpretativo. La combinación de datos “duros” con las observaciones participantes que provienen de su etnografía, como el análisis semiótico de las entrevistas y discursos de los sujetos, dan a la investigación un carácter multidimensional e interdisciplinario. En el trabajo dialogan Beck, Bauman, De Certeau, Martín Babero, Negri, pero lo más relevante es que hablan los sujetos y, sin falsos pudores, habla también el investigador inserto o insertado en una realidad que lo desborda, a ratos, pero a la que logra volver inteligiblemente.

La arquitectura expositiva que sigue el documento va introduciendo paulatinamente la complejidad y va dando cuenta de cada parte armada con rigor y profundidad. Muchas preguntas se derivan de este trabajo. ¿Qué futuro le aguarda al país con tan dispares modos de constitución biográfica? ¿Pueden explicarse las emergentes —por más visibles— polarizaciones de la sociedad desde la lógica del binomio triunfo-sobrevivencia? ¿Qué papel juegan la memoria, la reproducción de modos aprendidos de desigualdad? ¿Por qué la dimensión comunicativa tiene un mayor peso y riqueza entre el colectivo más pauperizado? ¿Cómo resolverán las nuevas generaciones de mexicanos el conflicto latente entre lo individual y lo colectivo?

No se trata de satanizar a unos y salvar a otros, sino de conducir con la mano etnográfica a esos mundos en los que los jóvenes de carne y hueso, estudiantes del TEC, vendedores de coca, conferencistas consagrados, graffiteros creativos, arman, desarman, construyen, deconstruyen, dialogan, rechazan, se insertan, se alejan de lo que la sociedad “imagina” como algo ya acabado y en vigencia. El documento se encuentra estructurado a partir de dos grandes momentos:

En una primera parte se expone toda una reflexión epistemológica que coloca sobre la discusión la necesidad de trasladar los marcos de pensamiento desde una lógica interdisciplinar; desarrollo el fundamento teórico conceptual que guía todo el trabajo, los espacios-mundos de *sociabilidad* —entendida como la sociedad creándose y construyéndose cotidianamente— y *sociabilidad* —

como el proceso formal estructurante que institucionaliza las lógicas sociales—, así como una propuesta de estrategia metodológica para abordar el estudio desde la lógica interdisciplinar, donde el modelo de análisis se sostiene en lo que denomino como sociosemiótica integral; termino con uno de los aportes más importantes que otorga el documento: la reflexión del escenario global actual y la construcción conceptual de lo que llamo zonas de exclusión y de privilegio.

Un segundo momento en el que profundizo es el análisis del trabajo realizado con ambos colectivos. En el capítulo IV describo el proceso y sus características concretas que marcaron el rumbo de la investigación. En el capítulo V se describen a los sujetos partícipes del proyecto, tanto al colectivo de Chicalis-San Fran como al de Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, y me inserto en la descripción de lo que denomino panoramas caracterizando bajo la lógica de socialidad-sociabilidad de ambos colectivos.

Una de las finalidades del texto, en el capítulo VI, es mostrar cómo se construyen las visiones y representaciones del triunfo y la sobrevivencia, condiciones ambas que definen las ubicaciones desde donde conviven, sueñan, se ilusionan y sufren ambos colectivos. El trabajo de campo realizado por varios meses dio como resultado el acceso a “documentos” que permitieron ampliar y profundizar en el entendimiento de estas lógicas de sobrevivencia y triunfo; se analiza una serie de murales realizados por integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, así como un video producto de una elaboración por parte de integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios; en este capítulo resalto la riqueza semiótico-expresiva que se manifiesta en estos productos y que invita a trasladar el análisis formal científico a una revaloración de la interpretación expresiva como una condición central de la naturaleza del ser humano.

En el capítulo VII abordo la problemática de cómo se construyen las representaciones de lo político y lo ciudadano; aquí se observan las dinámicas de establecimiento de esto último a partir de una lógica de incorporación e integración asumida —como es el caso de los Jóvenes Empresarios— enfrentada a una lógica de confrontación que da como resultado lo que llamo ciudadanía alternativa.

Para finalizar, el capítulo VIII busca concluir con un panorama de cuestionamiento y aperturas; más que terminar un proceso, lo que se pretende es comenzar el trayecto para una mayor pro-

Introducción

fundización de las lógicas que operan los actores en el escenario de la ciudad, a partir de un panorama mayor que visualice el entramado de las dinámicas estructurales que condicionan el momento actual.

Quienes hemos asumido la responsabilidad de trabajar como investigadores de lo social, también nos apropiamos del compromiso de otorgar posibles salidas a cuestionamientos que invaden la vida, visiones, ilusiones y sueños de los sujetos. La condición de una espera pasiva que se diluya en un lago de conformismo y deleite ha dado como resultado el dominio de los “retóricos” de lo cómico y lo absurdo que inundan el campo de la investigación social. El trascender en nuestra condición de investigadores significa incorporarnos al barco de la marejada del conocimiento, dejándonos perder en el océano incierto de las relaciones cotidianas y las formaciones estructurantes, a fin de zambullirse sin temor y rescatar del letargo y la calma de “chapoteadero”, al campo de lo científico que ha controlado el pensamiento latinoamericano.

No queda sino enlistar a todos aquellos que han formado parte de este compromiso. El gran esfuerzo y sacrificio que implica el ubicarse en la investigación social, la formación académica y personal a la que uno debe de comprometerse, pero sobre todo la responsabilidad que adquiere quien se define como Científico-Social de abordar y dar respuesta a la condiciones que vienen caracterizando la dinámica social, cultural, económica y política, y que me exige aportar al panorama de desigualdad y exclusión que nos envuelve, me lleva a compartir y agradecer a todos aquellos que formaron parte de mi andar a lo largo de este proyecto —el presente libro es el resultado de cuatro años de formación en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente como alumno del programa de Doctorado Interdisciplinario en Estudios Científico-Sociales, del cual formé parte de agosto de 2003 a junio de 2007.

En primer lugar, a mi hermosa y fabulosa esposa Martha Mónica Curiel, con la que he compartido sacrificios, angustias y esperanzas, y que se ha convertido en mi referente de motivación y compromiso. A mis tres grandes joyas, mis hijos: Chavachuy, que desde donde se encuentre sigue siendo un guía que me motiva y permite superar las contrariedades; Martha Eugenia, una joya preciada que alumbra con su fuerza nuestro rumbo; y Santiago, el más grandioso bebé, que con su energía y viveza ha enmarcado

la superación y establecido las ilusiones que reaniman el rumbo de mi vida.

A Hivis, Paco, Rubén, Alejandro, Albret, Adrián y el resto de los miembros de Jóvenes Empresarios de Aguascalientes; a mis cuates El Chuco, El Jabón, El Naty, El Chile, El Crazy y toda la gran banda Chicalis-San Fran.

A mis padres que, junto a mi esposa e hijos, son el regalo más grande que Dios me ha otorgado; a ellos les debo toda la posibilidad de triunfo y de trascender, así como el comprender lo que es amar y entregarse a una relación sin condiciones y bajo un compromiso firme.

A mis hermanos con los que he compartido gran parte de mi vida y a quienes les debo todo el apoyo —como mención especial, adquiere relevancia la figura de mi abuela materna doña Berenice, un referente en mi formación y a quien le debo el ejemplo del carácter y las ganas constantes para superar las contrariedades y complicaciones que se presentan.

Además del escenario familiar, destaco a las dos grandes piedras angulares que sostuvieron mi formación doctoral. Rossana Reguillo Cruz, a quien considero una amiga, excelente persona, principalmente una admirable formadora y la manifestación más clara de una combatiente del saber y del compromiso del investigador; a ella le debo toda la riqueza y profundidad no sólo de mi formación como investigador, sino de una visión exigente que me estableció un mayor compromiso académico y personal.

Héctor Raúl Mora Lomelí S.J., un excelente amigo que se convirtió en el gran padre y guía de mi formación personal, y a quien le debo el entender que ser Doctor no sólo exige una responsabilidad académica, sino principalmente un compromiso humano y social. Junto a ellos, Luis Ignacio Román Morales, fuerte crítico y especialista comprometido, con quien compartí momentos fuertes que me ayudaron a establecer y defender una ubicación propia; a Cecilia Cervantes Barba, gran amiga y formadora comprometida, la gran Doctora que siempre nos tendió su mano, y a quien le debo una formación académica sólida; a Raúl Fuentes Navarro, gran maestro y amigo; a Jaime Preciado, Rebeca Mejía, Juan Manuel Sáenz y Jesús Martín-Barbero, con quienes pasé momentos de reflexión y crítica, pero también de relajamiento y una gran calidez humana. A Rigoberto Gallardo, Noemí Gómez, Claudia Goncálvez, Mónica Valle, Silvia y José Luis Yépez, entrañables

Introducción

compañeros que desde el inicio me otorgaron su amistad y apoyo. En general el agradecimiento al Doctorado Interdisciplinario en Estudios Científico-Sociales y al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente por abrirme las puertas y darme la posibilidad de demostrar mis capacidades y aprehender tanto en lo académico como en lo personal.

Por último, dar las gracias al Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, que me ha acogido como parte de su planta docente; a Éricka Rogel, a Héctor Rivero y al Cuerpo Académico de “Estudios de la Ciudad” —Fausto, Maru, Estela, Jaime—; a la Maestría en Diseño Holístico y su coordinadora, Silvia Verónica Ariza, y en general a quienes directa e indirectamente han formado parte de este proyecto que da como resultado la publicación del libro.







PRIMERA

PARTE





I

COMENZANDO
EL RECORRIDO

Situando el rumbo



La experiencia en la reflexión crítica que implicó la participación en un programa de posgrado como el que otorga el Doctorado Interdisciplinario en Estudios Científico-Sociales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), me ha llevado a profundizar en el análisis de la posición que guardan en el escenario actual los jóvenes, a partir de la postura sociocultural en un diálogo constante con y desde otras experiencias y otras posiciones disciplinares.

La exigencia de transformar las tradicionales posturas unidisciplinarias en las que se sustentó el pensamiento científico moderno nos determina replantear a partir de una visión interdisciplinaria los fenómenos socioculturales, políticos y económicos que configuran el múltiple y conflictivo escenario de la sociedad actual. Es urgente caer en la conciencia de la crisis que las disciplinas sociales están viviendo en los últimos tiempos, una crisis de las posiciones disciplinares unidimensionales principalmente en sus regiones fronterizas, que ante el hermetismo que las caracterizaba han terminado por estallar y fragmentar sus colindancias, exigiéndonos replantear posiciones.

Las disciplinas se han quedado viejas ante el cambio de las sociedades, lo que implica empezar a establecer la reflexión y la puesta en práctica de una nueva postura de diálogo y apertura continua.

Interdisciplinariedad significa desjerarquización de los conocimientos para hacernos cargo de dinámicas y transformaciones sociales que buscamos comprender, bajo la visión de una pluralidad de discursos y lenguajes sociales que exigen ubicaciones y visiones multidimensionales de interpretación de lo social. Las disciplinas

ya no se creen a sí mismas, por ello, el presente trabajo parte de la urgencia de romper con la monovisión disciplinar y el establecimiento de alternativas posibles de acercamiento, interpretación y análisis de los fenómenos, prácticas, representaciones que determinan la posición que los jóvenes están teniendo en el escenario actual.

La finalidad de este apartado es describir cómo se encuentra distribuido el presente trabajo y aclaraciones que considero pertinentes en cuanto a su elaboración y aporte. Como veremos más adelante, la posición que ha caracterizado a los estudios sobre la juventud se ha centrado en el análisis de la dimensión cultural que este sector representa en el entramado social, cargándose hacia la posición que guarda el sector considerado “disidente” o “alternativo”. La perspectiva sociocultural, que marca la tendencia del presente trabajo, nos exige comprender cómo se construyen los escenarios simbólicos a partir de las representaciones, prácticas y manifestaciones del sentido de la vida a partir de las condiciones de dominio y poder que se establecen.

Es por ello que intentando trascender —reconociendo posibilidades y limitantes del investigador— el escenario temático que ha caracterizado a dichos estudios, el presente trabajo ha partido de la experiencia de análisis desde dos posiciones en las que se establecen las contradicciones, enfrentamientos, apropiaciones y rupturas que marcan actualmente la condición de los jóvenes. El trabajo surge de la experiencia previa de un ejercicio etnográfico realizado durante mis estudios de Licenciatura en Sociología en 1998 con integrantes del colectivo Chicalis-San Fran en la ciudad de Aguascalientes. En esa ocasión las condiciones que posibilitaron la experiencia de trabajo de campo marcaron una importante tendencia tanto en lo personal como en lo académico, que forjó las ilusiones para una investigación posterior.

Cuando planteé el proyecto ante el Doctorado, en un primer momento sólo se buscaba trabajar con este colectivo con el que se había tenido la experiencia, pero las constantes reflexiones, aportaciones y llamadas de atención por parte de mi directora de tesis, comité tutorial y compañeros del programa —en los duros, agobiantes y ricos escenarios de reflexión y crítica—, me llevaron a replantear la propuesta y centrarme en un análisis que partiera de comprender dos escenarios que de inicio parecieran contradictorios: el de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran caracterizados por condiciones de segregación, marginación y disociación

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

de las posibilidades de continuidad planteadas por la dinámica actual; y por otro lado, el de un colectivo que se considerara partícipe y en ventaja ante las condiciones de aceptación e incorporación que determinan el escenario de privilegio actual, por lo que se optó con trabajar con el colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes —grupo perteneciente a la Confederación Patronal Mexicana (COPARMEX)— y que es integrado por jóvenes miembros de escenarios empresariales, principalmente familiares, con acceso a estudios formales universitarios, y con una participación continua y constante en escenarios institucionalizados de dominio.

La riqueza del trabajo realizado parte de un continuo transitar en ambos escenarios, permitiendo profundizar en las características y posiciones que guardan los jóvenes ante las condiciones que le presenta el escenario actual globalizado que establece dinámicas de inclusión y privilegio, pero también, y en gran medida, fuertes dinámicas de exclusión y abandono: el tren está transitando y sólo admite a quien acepta las condiciones de incorporación y expulsa o abandona a todo aquel que no acate las determinantes dominantes que instituye.

El entusiasmarse hacia un objeto de estudio que determina el rumbo de toda investigación que se defina como científica, parte de un profundo comprender y analizar desde dónde diversas posiciones han abordado dicho objeto. ¿Dónde se han ubicado los especialistas de la temática de la juventud a partir de análisis sociales, culturales, políticos, económicos, en el escenario característico de este sector de la población en América Latina y en particular en México? ¿Dónde se ha centrado el predominio de abordaje? ¿Quiénes se han convertido en los principales sujetos de la representación problematizadora de este sector?

Como primera afirmación encontramos que la mayor parte de los estudios sobre culturas juveniles enfatizan el modo como se construye la “inserción” del joven en la sociedad. Rossana Reguillo (2000) menciona que, en un acercamiento simple a estos estudios, encontramos dos tendencias a conceptualizar a los actores juveniles:

1. Los que conceptualiza como “incorporados” y que han sido analizados por su pertenencia al ámbito religioso y escolar;
2. Y los “disidentes” o “alternativos”, cuyas prácticas culturales han sido analizadas desde su no-incorporación a los esquemas de la cultura dominante.

En un acercamiento simple a la temática abordada en América Latina con respecto a los estudios sobre juventud, encontramos una diversidad de temas: el consumo de drogas, sexualidad, la construcción de ciudadanía, la diversidad en el vocabulario, la violencia y su manifestación en la calle, entre otros. Pero en todos ellos el énfasis está dado en los estudios sobre “disidentes” juveniles como grupos aislados y encerrados en sus espacios cotidianos. Sólo en los últimos años, a partir de la década de los noventa, en particular en México, se ha asumido por varios especialistas del tema el entender a la juventud dentro de su contexto histórico y sociocultural (Valenzuela Arce, 1996; Reguillo Cruz, 2000; Marcial, 1996), además de ampliar la mirada de análisis hacia los considerados como “incorporados”.

Este incipiente, pero no por ello pobre o carente de complejidad, panorama analítico-reflexivo de las condiciones y situaciones que viven los jóvenes en México en particular, se debió en gran medida a que la mayor parte de los trabajos realizados hasta la década de los ochenta pertenecían al escenario institucional público, es decir, la mayoría realizados a este sector de la población era más una especie de “censo temático” general —cuestiones de salud, educación, condición civil— realizado por instituciones gubernamentales federales y estatales. Este panorama se debió principalmente al peso que adquirieron diversos escenarios de posicionamiento por parte de los jóvenes que tradicionalmente habían sido desvalorizados o dominados por los escenarios institucionales tradicionales (escuela, familia, Iglesia), como lo menciona Reguillo:

Surgió la necesidad de la sociedad de generar dispositivos especiales para un segmento de la población que va a irrumpir masivamente en la escena pública y la conciencia de que “apareció” un nuevo tipo de sujeto para el que había que generar un nuevo discurso jurídico que pudiera ejercer una tutela de acuerdo al clima político, y que al mismo tiempo operara como escenario de control y sanción... tres procesos vuelven visibles a los jóvenes en la segunda mitad del siglo XX: la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico que implicó ajustes a la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico... (Reguillo, 2000: 26)

Este nuevo escenario, especialmente de nacimiento del joven

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

como sujeto partícipe de la confrontación y la disputa, se vio relacionado a estrategias de dominio y control que buscaran “reencauzar” el caudal de una condición que, por “naturaleza no madura”, tenía que ser reencaminada al orden y valorización establecida. Aquí fue dónde se ubicó el peso del Estado y la Escuela como principales referentes de incorporación y adaptación de dicho sector, por lo que la política pública y el análisis institucional que se planeó trajo consigo el establecimiento de escenarios institucionalizados de incorporación como los diversos centros de atención a jóvenes controlados por el Estado.

El problema que se planteó a finales de los ochenta, y que sigue definiendo el rumbo para problematizar y profundizar en los estudios sobre los jóvenes, es centrar la atención en una reflexión crítica y profunda sobre las dinámicas, condiciones, estrategias y procesos actuales que vienen a complejizar la posición que guarda dicho sector y que trasciende la simple visión reduccionista de análisis a partir de escenarios institucionalizados que parten del principio de una búsqueda eficiente de integración-incorporación.

Los esquemas de representación configuran campos de acción diferenciales y desiguales... y pese a esta diferenciación, en términos generales, la gran mayoría de los estudios sobre culturas juveniles no han logrado problematizar suficientemente la multiplicidad diacrónica y sincrónica en los “modos” de ser joven, y las más de las veces esta diferencia ha sido abordada al tipo de “inserción” socioeconómica de los jóvenes en la sociedad (populares, sectores medios, altos) descuidando especificidades que, tanto la subjetividad como los marcos objetivos desiguales de acción generan... (Reguillo, 2000: 30)

Otra tendencia fuerte para diferenciar los estudios sobre culturas juveniles son sus énfasis, durante la década de los ochenta trabajos bajo una fuerte influencia de acercamiento tanto de tipo *emic* como *etic*,¹ acentuando su carácter descriptivo en el que no se explicitan las categorías y los conceptos que orientan la mirada. Al no trascender lo descriptivo, quedan como trabajos anecdóticos.

¹ La perspectiva *emic*, el punto de vista del “nativo”, es lo que prevalece; mientras que en el *etic*, lo que organiza el conocimiento proviene de las imputaciones realizadas por el observador al sistema.

Con ello se marca la ruptura de esta tendencia institucional analítica que empobreció el acercamiento al estudio y comprensión de los jóvenes.

A partir de la década de los noventa el peso apropiado por escenarios académicos-científicos formales ha dado un giro radical; varios trabajos realizados por especialistas, no sólo de la temática de la juventud, sino desde una composición interdisciplinaria en la que desde diversas posiciones se dialoga con la finalidad de profundizar en el entendimiento de este complejo sujeto;

Hacia finales de la décadas de los ochenta y en los noventa hay una emergencia paulatina de un nuevo tipo de discurso comprensivo en torno a los jóvenes. De carácter constructivista-relacional, que intenta problematizar no sólo al sujeto empírico de sus estudios, sino también a las “herramientas” que se utiliza para conocerlo... a partir de una nueva perspectiva interpretativa-hermenéutica se trata de pensar a los jóvenes como sujetos de discurso con capacidad de apropiarse y movilizar los objetos sociales y simbólicos... (Reguillo, 2000: 36)

Es decir, comprender a los jóvenes como agentes sociales capaces de apropiarse de escenarios y resignificar las posibilidades estableciendo alternativas posibles al escenario actual: el papel activo de los sujetos, su capacidad de negociación y su confrontación y generación de alternativas ante esquemas dominantes instituidos.

Un nuevo énfasis que se centra en el estudio de los jóvenes en cuanto *proyecto y acción colectiva* que reúne el análisis en las grupales y conformaciones que vienen a definir rumbos diversos y establecer nuevas posibilidades de definir un proyecto político-social. Aquí es donde se ubican varios trabajos que resignifican el análisis de este sujeto. A continuación describo varios de ellos:

Movimientos juveniles, el caso de los cholos, en la frontera México-Estados Unidos, donde José Manuel Valenzuela Arce (2000) ha realizado varios estudios. Valenzuela Arce contextualiza a la frontera como la vitrina en la que se exhibe el escenario de confluencia de dos actores de una misma obra: imperialismo y dependencia; internacionalización de los procesos productivos y utilización intensiva de fuerza de trabajo barata y vulnerable; internacionalidad del mercado de trabajo y criminalización del trabajador. Hace ya tres décadas que el *cholo* irrumpió en diferentes escenarios urbanos

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

de las comunidades chicanas y mexicanas, tanto en México como en Estados Unidos. En estos países el *cholisismo* sigue siendo un movimiento juvenil transfronterizo de mayor fuerza y durabilidad, que se mantiene a lo largo de los estados del sur estadounidense y de manera importante en la región noroccidental del país. Su fuerte movilidad ha logrado que en el centro del país, fuera de los márgenes fronterizos, se reproduzca en sus diferentes expresiones juveniles, principalmente por los denominados *chavos banda*. Por ejemplo el tatuaje, el graffiti y varias palabras que surgieron por parte de los cholos, se han apropiado varios jóvenes de las ciudades del centro —como veremos en el trabajo realizado para la presente investigación, el fenómeno cholo está fuertemente arraigado en el colectivo Chicalis-San Fran— principalmente en zonas de marginación y exclusión, agrupándose en bandas y que mantienen un estrecho contacto ante la constante movilidad que comienza a tener la población juvenil del centro del país hacia la frontera con la finalidad de cruzar a Estados Unidos.

El endurecimiento de la frontera entre los estados, que da por resultado una reconfiguración de la pertenencia de espacio, se puede trasladar a las ciudades, en las que se comienza a establecer una frontera dura, principalmente a partir de estrategias institucionalizadas, con la finalidad de “controlar” o “terminar” con estos grupos catalogados como disidentes y conflictivos.²

Malandros, el estigma entre jóvenes venezolanos. El seguimiento de la transformación de las imágenes y experiencias de infancia y juventud en el marco de los procesos de globalización convierte en indispensable la actualización constante del esfuerzo por repensar conceptos aparentemente consolidados, reconstruir estereotipos incrustados en el sentido común, y aportar algunos analíticos capaces de abrir nuevos espacios de reflexión. Francisco Ferrándiz (1996) discute sobre la naturaleza del contexto existencial de un buen número de niños y jóvenes que viven sus vidas cotidianas en espacios sociales de trauma, estigma y peligro en los barrios venezolanos. Al mismo tiempo se plantea algunas consideraciones sobre conceptos vinculados al desarrollo de una antropología de

² En el caso de la ciudad de Aguascalientes sobresale el programa realizado por el Gobierno del Estado durante 2003 llamado Tu ciudad segura, cuya finalidad era el establecimiento de retenes nocturnos por parte de la policía estatal y municipal en los alrededores de las colonias consideradas con más alto índice de consumo de drogas y violencia juvenil.

la violencia. El trabajo sobre el *malandro* o *hampón*, que se traslada de “niño sin infancia” a un “joven sin futuro”, en un contexto de espacios precarios y residuales del petróleo y el capitalismo venezolano.

Parlaches, jóvenes marginales de Medellín. José Ignacio Henao y Luz Stella Castañeda (1994) realizan un análisis sobre este lenguaje, que en un principio se tomó como una de las múltiples innovaciones lingüísticas que periódicamente crean los jóvenes, y que con el tiempo se iba a diluir. Pero sucedió lo contrario, en vez de diluirse, con el paso del tiempo se ha incrustado cada vez más en el habla cotidiana de los jóvenes de barrios populares de Medellín, y se ha extendido hacia otros sectores sociales.

El investigar el lenguaje que los jóvenes utilizan en sus procesos de comunicación es de vital importancia, porque a través de éste se expresa todo un conjunto de manifestaciones sociales y culturales, caracterizadas por una nueva conceptualización de la vida, la violencia, la muerte, la religiosidad, la vida en familia, etcétera.

El *parlache* es un dialecto social que surge y se desarrolla en los sectores populares de Medellín como una respuesta de los grupos sociales que se sienten excluidos de la educación, las actividades laborales y culturales. El análisis de este lenguaje permite medir el grado de relación y las transformaciones que ha sufrido la ciudad de Medellín, así como verificar su estructura de manifestación en contra de las normas establecidas, ante la ausencia de control por parte del Estado, y su manifiesta incapacidad para servir como mediador en los conflictos de la ciudad.

Sicarios, la violencia colombiana. El campo de la violencia urbana, la violencia juvenil y el impacto de las drogas son una realidad que afecta a las grandes ciudades latinoamericanas. En el caso de Colombia, afirma Alonso Salazar (1996), no se debe descontextualizar el alto nivel de violencia urbana a cargo de los jóvenes de los factores históricos y coyunturales donde se entremezclan la economía, la política y los aspectos culturales: precaria constitución como Estado-Nación, falta de legitimidad de las instituciones públicas, pérdida de eficacia del control religioso, perversión de la política y de los partidos, surgimiento permanente de guerrillas y narcotráfico, la pérdida de eficacia de las instituciones socializadoras. Existe un reacomodo de la institución familiar: los hombres se han ido desplazando hacia zonas grises y por lo tanto están ausentes en el proceso de crianza, por lo que las mujeres

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

asumen entonces la obligación de la manutención y la formación; el creciente número de adolescentes y jóvenes sin condiciones materiales y humanas, que se convierten en padres y madres; las altas cifras de prácticas abusivas de maltrato y acceso sexual cuyas víctimas, principalmente jóvenes —no sólo mujeres, sino también varones—, son proclives a crecer como personas violentas. Además, afirma Alonso, no podemos hacer a un lado la violencia de la guerrilla, del narcotráfico, de los paramilitares, de los “grupos de limpieza”, los cuales tienen su coletazo social en la violencias de la vida cotidiana.

En todos estos trabajos se cuestiona el sesgo hacia el estudio de las bandas o grupos disidentes³ cuando hay bastantes organizaciones juveniles en México y América Latina —organizaciones en partidos políticos, las federaciones estudiantiles, las organizaciones de los jóvenes en torno a la Iglesia, las agrupaciones empresariales⁴— que también exigen una comprensión y analizarlas en referencia al contexto más amplio.

Un cambio importante se dio durante la década de los noventa. Trabajos que no sólo problematizaban al sujeto empírico de sus estudios, sino que abordaban la problemática teórico-metodológica. Esto es, surge el énfasis en reconocer una tendencia creciente de dar a los estudios sobre la juventud un marco comprensivo-interpretativo anclado en varias dimensiones: capacidad activa del sujeto, lenguaje como constructor de realidad, y problematización de los supuestos del investigador. Varios trabajos se han realizado

³ Una crítica a los estudios, en general de culturas juveniles, es su tendencia fuerte a equivocarse confundiendo el escenario situacional con representaciones profundas estableciendo una relación mecánica. Rossana Reguillo (2000) menciona el ejemplo de considerar a la calle en tanto escenario “natural” en un papel antagonista en relación con los espacios escolares y familiares, y pocas veces pensada como espacio de extensión de los ámbitos institucionales en las prácticas juveniles. Prácticas como el lenguaje, los rituales de consumo cultural, las marcas de vestuario, al presentarse como diferentes, y en muchos casos como atentadoras al orden establecido, se plantean como “evidencias” incuestionables del contenido liberador de las culturas juveniles, sin colocarlas en contexto.

⁴ El aporte de este trabajo a esta diferenciación, es la de trascender los términos de incorporados y disidentes-alternativos, ya que estos términos fueron construidos en un momento en que la dinámica actual globalizadora no era tan marcada. Como menciono más adelante, los dos colectivos que he escogido entrarían en esta diferenciación de incluidos y disidentes, pero al cambiar la terminología, hablaré de excluidos y privilegiados.

a partir de ella. Aquí quisiera especificar dos de estos trabajos, el de Rossana Reguillo (1994) y el de Rogelio Marcial (1997), ambos realizados en la ciudad de Guadalajara con colectivos juveniles.

Primero, el realizado por Rossana Reguillo, *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, en el que plantea un análisis teniendo como eje central las relaciones entre identidad y usos de la comunicación. Su pregunta ¿de qué manera la comunicación sirve a la constitución de la identidad de las bandas juveniles en Guadalajara? Es decir, la investigación tenía por objeto analizar las relaciones entre usos de la comunicación e identidad cultural, para determinar el papel de la comunicación en la producción, reproducción, innovación y defensa del discurso propio frente a la sociedad (Reguillo, 1991: 231).

Este trabajo, realizado por la investigadora y un grupo de estudiantes del ITESO, se llevó a cabo en la colonia Fresno en Guadalajara. En ella hay varias bandas pero sobresale la de *Los Olivos*, con la que se consumó un trabajo de campo dividido en tres partes:

- *Exploración.* Conocimiento básico para lograr una comprensión general de la vida de la banda, su espacio y sus prácticas, así como ubicar a los informantes clave y establecer contacto con ellos.
- *Inserción.* Un segundo momento cuya finalidad fue tener acceso al grupo. En ella se debían aprender las reglas de la situación, entender y comprender algunos esquemas de la organización.
- *Estudio a profundidad.* Consistió en la indagación y el registro de los elementos que apuntaban al problema de la relación entre identidad y usos de la comunicación.

Las fuentes que recuperaron y de las que se valieron para realizar el análisis fueron una publicación titulada *Órale, placazos y graffiti*, programas de radio y el uso del tatuaje. De su análisis genera algunos supuestos:

Los boletines son utilizados por el grupo principalmente como medio de comunicación hacia adentro. Su finalidad es difundir y valorar sus productos culturales. Es decir, sirve como un operador de identidad que el grupo administra, controla y evalúa bajo sus propias reglas. El *placazo* representa una forma de comunicación que sirve para marcar y delimitar territorialmente el espacio de las prácticas del grupo. Se considera al *placazo* como plano de ex-

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

presión.⁵ La finalidad de los programas de radio es la institucionalización de sus manifestaciones. Con respecto al tatuaje, éste representa una manifestación compleja en la que se fijan los signos de la identidad de manera permanente. Su valor reside en que no puede ser robado, prestado o perderse, es al fin de cuentas intransferible. Rossana Reguillo les denomina la “actualización individual de símbolos colectivos” (Reguillo, 1991: 147). El tatuaje identifica a un *nosotros* y distingue y separa a los *otros*. Es una forma *exclusiva* de comunicación.

El trabajo adoptó una perspectiva que estudiaría a la comunicación en el lugar de las prácticas de los actores, las cuales son resultado de una actividad de apropiación de ciertos esquemas de representación sobre la realidad. Por ello aborda el discurso objetivado en el producto comunicativo que se convierte en una llave privilegiada para acceder al conjunto de representaciones que forman el universo de sentido donde habitan la identidad y la memoria (Reguillo, 1991: 233).

Se enfatiza a la comunicación no sólo como cuestión de medios, sino que ella existe y fluye en la vida cotidiana y se convierte en un elemento esencial de producción y reproducción de la identidad de un colectivo determinado.

Otro trabajo que sobresale en este segundo periodo de los estudios de la cultura juvenil, es el de Rogelio Marcial, *Desde la esquina se domina*, realizado por medio de observación participante y trabajo etnográfico con otras bandas de Guadalajara, sobresaliendo la de los *Guanatos*. Parte de afirmar a los estudios sobre la juventud como un interesante pero complejo campo de análisis.

Marcial intenta conocer de cerca toda una realidad juvenil, los grupos juveniles “de esquina”, a los que la sociedad y sus instituciones de control social han marcado con el estigma de pandillas, grupos que muchas veces son el resultado de una expresión cultural juvenil organizada en una identidad grupal de autodefensa y solidaridad. Afirma que influye determinantemente el entorno urbano en el que se desarrollan estas grupalidades juveniles, la manera en que se han ido constituyendo, las diferencias territoriales urbanas y los espacios de expresión y manifestación socio-culturales. La re-

⁵ Rossana Reguillo realiza la siguiente afirmación: “toda manifestación textual es resultado de la relación entre expresión y un contenido, distinciones pertinentes en el sentido metodológico. Ver el modelo de Hjelmslev” (1991: 146).

lación dialéctica entre población y ciudad constituye un campo de significaciones sociales que propicia la construcción y readaptación de identidades urbanas. Por ello, dice Rogelio Marcial, es imprescindible la ubicación espacial y el estudio del territorio cuando se habla de este tipo de identidades. Los grupos juveniles “de esquina”, calificados de una y otra forma en diversos espacios, se constituyen como identidades grupales que permiten a sus miembros una forma más diversa de sobrevivir a una espesa realidad adversa.

Contra estigmatizaciones e intolerancias, han construido espacios alternativos de expresión y canales propios de comunicación. Desde la seguridad de sus territorios callejeros, muchos de ellos reinventan su futuro al subvertir altaneramente su presente. Desde la esquina dominan un espacio, una urbanidad, una actitud ante la vida y una posición cultural que merece ser escuchada porque tiene mucho que decir. Desde la esquina se domina un mundo inmediato. Para ellos, desde la esquina se domina una realidad cotidiana. (Marcial, 1996: 121)

Estas investigaciones muestran la urgencia de transformar el campo de los estudios sobre la juventud. El vínculo entre lo que ocurre a nivel global y sus consecuencias a escala regional y local no exige repensar la temática. Una mirada que participe directamente y bajo una aproximación profunda a los escenarios donde los colectivos se desplazan y desde donde ellos construyen y resignifican su posición, pero también ubicar determinantes contextuales que definan el rumbo:

- Un análisis intragrupal de los colectivos y elementos extragrupales para comprender la conformación del perfil de cada colectivo.
- El análisis de las diversas adscripciones identitarias que se expresan en contextos socioculturales particulares.
- Ubicar los elementos económicos, culturales y políticos en tanto condicionantes que dominan las expresiones e identidades.
- El diálogo con la memoria histórica que permite comprender rupturas y continuidades.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

Esta doble posición es la que comienza a dar resultado en cuanto al análisis del sujeto “joven”, y lo que permite empezar a repensar el modo en el que se ha venido construyendo el conocimiento acerca de los jóvenes. Reguillo (2001) propone algunos temas como urgencia:

- Cuestionar el concepto de organización. Es decir, recuperar en la investigación las formas organizativas de las que los propios jóvenes se van dotando a sí mismos de sus prácticas cotidianas.
- Vincular los elementos locales de la cultura con la mundialización, como tensión constitutiva de la conformación de grupalidades e identidades juveniles.
- La relación entre lo privado y lo público cuyas fronteras están cada vez más difusas.
- Lo relativo al género como categoría sociocultural.
- El análisis de la tolerancia.
- La cultura política como espacio de representación y acción.

Por ende, con este texto se busca aportar a la comprensión de varios de los puntos anteriores, principalmente la exigencia del vínculo con acontecimientos *macros* que están presentes y que nutren las acciones organizadas de los sujetos al nivel de lo cotidiano. Comprender los colectivos juveniles fuertemente vinculados a los nuevos espacios que se están configurando y de los que ellos son constructores. El observar y comprender cómo se desenvuelven en sus espacios cotidianos que constituyen sus relaciones de socialidad y sociabilidad en escenarios dependientes de exclusión y privilegio.

Resulta urgente captar la heterogeneidad y la diversidad de expresiones organizativas juveniles, tanto las “tradicionales” como las emergentes, y ubicar cómo se experimentan en ellas el poder, la autoridad, la formulación de proyectos, las formas de gestión, las formas de inclusión de sus miembros, las estrategias de “reclutamiento”, las interacciones con otras organizaciones en el plano horizontal (movimientos sociales) y en el vertical (con el Estado y otros referentes institucionales) y, especialmente, los lenguajes que este sujeto expresa como nuevos signos de lo político... (Reguillo, 2000: 73)

El peso en el análisis de los considerados “disidentes” exige replantear el análisis de los colectivos juveniles. La propuesta de

comprender cómo se ubican dichos sujetos en escenarios distintos y bajo diversas confrontaciones entre sí, no implica caer en la posición reduccionista que polarice dichas condiciones. Se trata de comprender la complejidad de relaciones que se establecen a partir del entendimiento de posiciones distintas, de encontrar las posibles “zonas de contacto” de Pratt (1997) en las que se establecen relaciones mutuas y de ruptura, y a partir de ellas establecer las posibles alternativas para redefinir la comprensión y establecer alternativas posibles, no sólo en el escenario científico-académico, sino en las posibilidades político sociales que establezcan “mundos posibles” como referentes de certidumbre, principal exigencia a todo aquel que se jacte de ser “especialista” en el estudio de lo social.

Articulando niveles. El Sujeto y el Sistema

Ahora bien, para comprender la transformación que exige replantear los modelos tradicionales de construcción de conocimiento, es necesario ubicar las posiciones confrontadas a partir del entendimiento que caracteriza a los dos modelos —uno basado en el pensamiento racionalista ilustrado y que ha dominado en los últimos siglos la visión científica de los fenómenos, y otro que se convierte en la propuesta alternativa de circulación hacia una nueva comprensión fundamentada en la complejidad— enfrentados y que exigen un nuevo entendimiento en el abordaje de los acontecimientos y manifestaciones sociales. Wallerstein (1998) ubica a dichos modelos a partir de la siguiente caracterización:

Modelo Newtoniano	Ciencia de la complejidad Illya Prigogine, Édgar Morín
<ul style="list-style-type: none"> • Existe un universo real material. • Todo lo que existe en dicho universo está gobernado por leyes naturales universales y la ciencia es la encargada de descubrirlas. 	<ul style="list-style-type: none"> • La ciencia está en una transición hacia una nueva forma de racionalidad basada en la complejidad, una racionalidad que va más allá de la racionalidad del determinismo.



I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo



Modelo Newtoniano	Ciencia de la complejidad Ilya Prigogine, Edgar Morín
<ul style="list-style-type: none">• La única manera confiable para conocer dichas leyes es por medio de la investigación empírica.• Las afirmaciones de saber que no posean de un razonamiento empírico carecen de fundamento científico.• La investigación científica tiene mediciones, entre más precisa más confiable los datos.• Afirma que es posible inventar dispositivos de medición y en lo posible, perfeccionarlos.• Afirma que la expresión más adecuada de las leyes naturales es la expresión simple que cubre el mayor número de fenómenos naturales.• Afirma que las trayectorias de los fenómenos naturales son lineales, por lo tanto siempre regresan al equilibrio.• En consecuencia, si conocemos una ley y las llamadas condiciones iniciales, podemos predecir cuál será la ubicación y medición de cualquier proceso.	<ul style="list-style-type: none">• El hecho de que el futuro no esté determinado es una fuente de esperanza básica.• En lugar de la omnipresencia de la repetición, la estabilidad y el equilibrio, que era la visión de la ciencia clásica, la ciencia de la complejidad ve por todas partes inestabilidad, evolución y fluctuaciones no sólo en la esencia social, sino en los procesos más fundamentales de la escena natural.• La naturaleza y los seres humanos no están separados, y mucho menos son extraños entre sí.• La evolución es múltiple.• Las interacciones dentro de los sistemas son continuas, y esa comunicación constituye la irreversibilidad del proceso, creando correlaciones cada vez más numerosas.

Como se puede observar, la transformación de visiones del modelo lineal reduccionista newtoniano a un modelo múltiple-complejo pasa por el entendimiento del cambio lógica explicativa-interpretativa *de un universo geométrico a un universo narrativo*.

En la segunda columna vemos cómo se nos habla de una nueva forma de racionalidad basada en la complejidad, una racionalidad que va más allá de la racionalidad del determinismo, en la que el



énfasis se encuentra en una nueva visión centrada en lo *narrativo*, es decir, en el intercambio horizontal de manifestaciones de sentido. De este modo, se da el rompimiento de la concepción bipolar moderna, entendida ésta como la separación y aislamiento entre *estructura, sistema y acción*. Es aquí donde se establece la relación en el entendimiento de los espacios-mundos a partir de su limitación y reconfiguración constante en dinámicas de estructuración dentro de un sistema complejo, múltiple y en transformación continua. Quisiera continuar este apartado introduciendo lo que varios teóricos, tanto europeos como estadounidenses, han comenzado a trabajar en los últimos años sobre el vínculo entre las dos grandes tendencias que tradicionalmente se habían considerado contrarias: la acción y estructura, lo micro y lo macro.

Si bien el extremismo micro-macro ha caracterizado gran parte de la teoría sociológica del siglo XX, puede apreciarse en las dos últimas décadas del siglo pasado, especialmente en la teoría sociológica estadounidense, un movimiento de retirada al extremismo micro-macro y de acercamiento al consenso general que la preocupación debe de ser la integración o vínculo de las teorías micro y macro y/o los niveles de análisis social. (Ritzer, 1995: 458)

Desde hace varios años, ha surgido una relación entre acción y estructura defendida por los europeos, en contraposición de los términos micro-macro abanderados por los teóricos estadounidenses. Para varios autores de la década de los ochenta, el problema de la estructura y la acción “ha llegado a ser considerado como la cuestión básica de la teoría social actual” (Ritzer, 1995: 490).

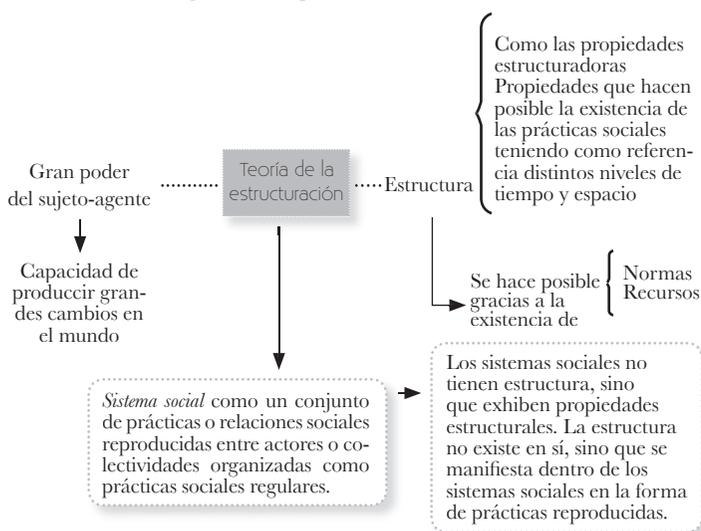
Esta preocupación por el vínculo entre la estructura y la acción ha sido desarrollada por varios teóricos europeos, sobresaliendo la *teoría de la estructuración* de Anthony Giddens y la distinción de Bourdieu entre *habitus* y *campo*. Para estos autores, y otros como Archer y Habermas, la *acción* hace referencia al nivel micro, a los actores individuales, pero también puede hacer referencia a la actuación de las colectividades; mientras que la *estructura* suele hacer referencia a las grandes estructuras sociales, aunque también pueden implicar estructuras micro como las implicadas en la interacción social. La definición de sistema, principalmente para Giddens, implica tanto las estructuras a nivel macro como las estructuras de interacción cotidianas: “tanto la capacidad de la

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

acción como la estructura pueden hacer referencia a fenómenos del nivel micro o de nivel macro, o a ambos tipos de fenómenos” (Ritzer, 1995: 491).

Aunque no es la finalidad de este documento profundizar en las propuestas tanto de Giddens como de Bourdieu, en esta integración entre la acción y estructura vinculada a los niveles micro y macro, considero pertinente hacer hincapié de manera general en ellas; la necesidad de establecer los vínculos entre estos niveles para conocer cómo se llevan a cabo las prácticas, representaciones e imaginarios de los jóvenes pertenecientes a ambos colectivos pero en el escenario actual del neoliberalismo y las implicaciones de los procesos de globalizaciones.

En el caso de Anthony Giddens, la estructuración implica la relación dialéctica entre la estructura y la acción. “Estructura y acción constituyen una dualidad; no pueden existir la una sin la otra” (Ritzer, 1995: 496). Para él, el dominio básico que debe generar todo investigador de lo social no es la experiencia del actor individual ni la existencia de cualquier forma de totalidad social, sino “las prácticas sociales ordenadas a través del tiempo y el espacio” (Giddens, 1990). Por ello, acción y estructura no pueden concebirse por separado, son las dos caras de una misma moneda. Observemos el siguiente esquema:



Toda acción implica estructura, y toda estructura implica acción social.

Acción y estructura se encuentran dentro de toda práctica o actividad social; la preocupación de su propuesta es el proceso dialéctico mediante el cual se producen la práctica, la estructura y la conciencia. En el caso del individuo lo denomina agente, y para él, el agente tiene la capacidad de introducir cambios en el mundo social, no es dependiente del nivel de la estructura, pero tampoco puede desarrollar sus prácticas o actividades fuera del marco estructural en que se desenvuelve.

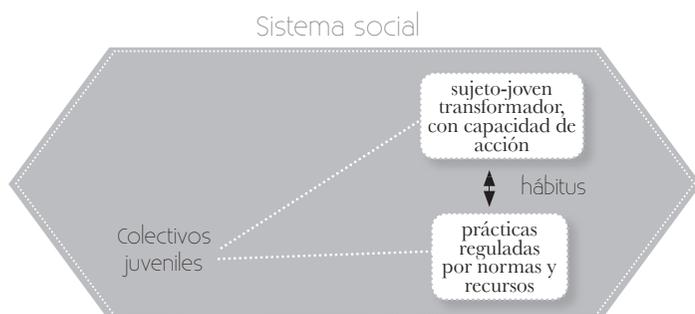
Ahora bien, quien también favorece a esta articulación, y que nos da herramientas conceptuales y de método, es el francés Pierre Bourdieu. Al igual que Giddens, Bourdieu consideró que la oposición entre el objetivismo y el subjetivismo eran falsas. Crítica estas perspectivas al considerar que a la primera se le debe cuestionar el centrarse en las estructuras objetivas e ignorar el proceso de la construcción social mediante el cual los actores perciben, piensan y construyen esas estructuras para luego actuar; mientras que a la segunda le cuestiona el énfasis en el modo en que los sujetos piensan, explican o representan el mundo social ignorando las estructuras objetivas en las que esos procesos existen.

Para él, el centro debe de estar en la dialéctica entre las estructuras objetivas y los fenómenos subjetivos. Bourdieu se centra en la práctica, considerada por él y otros autores “como el producto de la relación dialéctica entre la acción y la estructura” (Ritzer, 1995). El núcleo de su trabajo y esfuerzo por vincular subjetivismo y objetivismo, reside en sus conceptos de *habitus* y campo, así como su interrelación dialéctica. Mientras que el *habitus* existe en la mente de los sujetos, los campos existen fuera de ella. Pero la relación entre estas dos dimensiones radica en que, por un lado, el campo *condiciona* al *habitus*; por el otro, el *habitus constituye* al campo como algo significativo.⁶

⁶ El habitus produce al mundo social y es producido por él. Comprende las “estructuras mentales o cognitivas mediante las cuales las personas manejan el mundo social” (Ritzer, 1995: 502). Las personas se encuentran dotadas de esquemas internalizados por medio de los cuales perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo social. Mediante estos esquemas las personas producen sus prácticas, las perciben y las evalúan. Éste varía según la posición que la persona tenga en el mundo; como veremos más adelante, las relaciones de poder en el manejo del

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

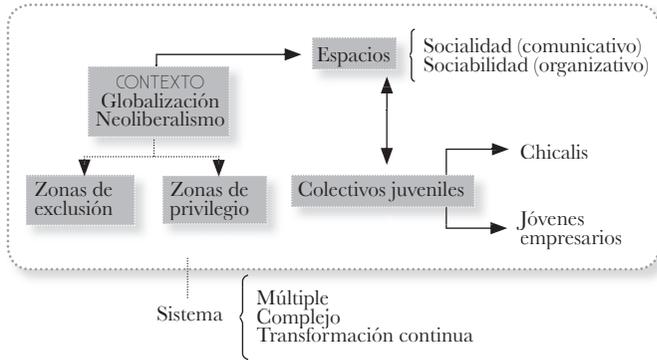
Como podemos observar, la propuesta de estos dos autores nos otorga una salida a la densa complejidad reduccionista que los teóricos clásicos concedían a sus distintos niveles de observación y análisis. La relación entre colectivos se encuentra construida a partir de procesos de estructuración en escenarios —campos— de asociación y conflictos, en los que las prácticas entre los sujetos generan acciones que se encuentran vinculadas al arraigo del *habitus* generado al interno del mismo sistema, como se puede observar en el siguiente esquema:



Esta configuración sistémica es la que me permite comprender cómo se articulan los niveles estructurales y microsociales en la configuración de los espacios de socialidad-sociabilidad en los que se ubican los sujetos. Como se observa en el siguiente esquema, el contexto actual de los múltiples procesos globalizadores y la dinámica del libre mercado se encuentran dentro de una dinámica que por un lado busca establecer condiciones de reproducción en los diferentes mundos —espacios— de los colectivos juveniles, pero al mismo tiempo, los actores se convierten en referentes dinamizadores de estos procesos lo que implica el establecimiento de posibles

conocimiento y la información generan estrategias para tener acceso a ello o no tenerlo. Mientras que campo es el escenario de las redes de relaciones externas a la conciencia y voluntad colectiva. Los ocupantes de estas redes pueden ser sujetos o instituciones, pero se encuentran dominados por el campo. La estructura del campo es la que "apuntala y guía las estrategias mediante las que los ocupantes de estas posiciones persiguen individual o colectivamente salvaguardar o mejorar su posición, e imponer el principio de jerarquización más favorable" (Bourdieu, 1985). El campo es un tipo de mercado de competencia en el que se despliega y emplea varios tipos de capital. Para profundizar ver Ritzer (1995).

alternativas de resistencia y transformación. Tanto el escenario que determina las zonas como las dinámicas cotidianas en los diversos mundos, se encuentran dentro de una relación sistémica compleja, múltiple y en transformación continua, lo cual exige comprender la posición que guardan los colectivos juveniles en escenarios que rompen con visiones reduccionistas y deterministas.



Ahora bien, estos espacios-mundos entran en una lógica compleja de configuración que se establece en relaciones de poder y dominio. Además de su sentido físico-territorial, el cual se podría considerar como principio de toda delimitación espacial, el incorporar la dimensión social-política, es decir, la del significado y el poder, exige replantear el entendimiento de esta dimensión a partir de su entendimiento como sistema, pero que a diferencia del propuesto por Luhmann,⁷ no deslinda la capacidad del actor como elemento importante de transformación y estructuración del mismo.

Si partimos de que el sistema busca autorregularse y mantenerse estable, y que la comunicación es el elemento que posibilita esta autorregulación otorgando sentido a los sujetos, estaríamos negando una de las exigencias de esta búsqueda de entendimiento: el peso y la capacidad de la *acción* del sujeto. Es por ello que se vuelve a establecer la necesidad de entender al actor en cuanto su capacidad de acción y transformación al interno del sistema, en el que la comunicación se convierte en un proceso generador de

⁷ Ver su obra *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona, Editorial Paidós, 1990.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

dicha transformación por parte de los actores con la finalidad de la búsqueda de cambio, y en el que el poder se convierte en referente central que condiciona y propicia esta posibilidad.

Pero ¿cómo se vincula el actor al sistema? ¿Cómo se establecen las lógicas de poder-dominio al interior de éste? Crozier (1998), en su obra *El actor y el sistema*, habla de la acción colectiva como el constitutivo de actores que buscan entretrejer relaciones a partir del poder con la finalidad de establecer un diálogo que rompa con la idea de sistema como algo hermético, sólido, evolutivo.

Para Crozier, el actor se asocia con otros actores con la finalidad de obtener fines concretos; esta unión es lo que denomina como acción colectiva, es decir la acción organizada de los hombres, la cual se convierte en el eje concreto de relación con el sistema.

El actor no existe fuera del sistema que define la libertad, que es la suya, y la racionalidad que puede emplear en sus acciones, Pero el sistema no existe porque hay un actor; únicamente él puede generarlo y darle vida, y sólo él puede cambiarlo. (Crozier, 1990: 11)

Es decir, el sistema sólo se establece a partir no de las acciones individuales, sino en la acción colectiva como constructo social. Acciones que están dentro de un sistema por lo que surge la estructuración social del campo de la acción, es decir, la organización en los sistemas que regulan a estos constructos de acción colectiva. Por ello, organización y acción colectiva son complementarias. Son dos facetas indisolubles de un mismo problema: el de la estructuración de los campos dentro de los cuales se desarrolla la acción y que reproduce o transforma al sistema.

Este tipo de acción colectiva redefine los problemas y establece las posiciones en los campos de interacción que condicionan y organizan a los actores en la búsqueda de sus intereses específicos. En otras palabras, organizan los modos de integración que afianzan la cooperación necesaria entre actores sin suprimir sus libertades, es decir, sus posibilidades de perseguir objetivos contradictorios. Pero esa integración se genera de dos maneras: por restricción a partir de un contrato que implica la negociación y el regateo; o por la manipulación afectiva ideológica, o sea, la sumisión impuesta de las voluntades “parciales”. Esta afirmación destaca, ya que para Crozier la posibilidad de establecimiento del acto colectivo se sustenta en una asociación contractual de beneficios comunes:

los actores tienen una libertad restringida y sólo son capaces de una racionalidad limitada.⁸ Y para ejercerla se basan en ciertas estrategias las cuales están condicionadas por:

1. El actor que rara vez tiene objetivos claros y menos todavía coherentes. Son múltiples, más o menos ambiguos, más o menos explícitos y más o menos contradictorios. Sería falso pensar su comportamiento como reflexivo, es decir, mediatizado por un sujeto lúcido que calcula sus movimientos en función de objetivos previamente fijados.
2. Sin embargo, su comportamiento es activo. Incluso si busca la pasividad, ésta surge de la toma de decisión.
3. El comportamiento siempre tiene sentido, es racional.
4. Un comportamiento que siempre presenta dos aspectos: uno ofensivo, que es aprovechar las oportunidades con miras a mejorar su situación, y otro defensivo, que consiste en mantener y ampliar su margen de libertad y por ende su margen de actuar.

Si la estrategia se convierte en el medio por el que el sujeto genera sus acciones, el poder es la base del conjunto de relación y actos que él conforma. El poder implica la posibilidad, para algunos individuos o grupos de actuar sobre otros individuos o grupos. Por ello toda relación es de poder. Actuar sobre el próximo es entrar en relación de dominio con él: el poder es una relación y no un atributo de los actores. No puede manifestarse más que mediante el inicio de una relación que enfrenta a dos o más actores, dependientes unos de otros, en el cumplimiento de un objetivo común que condiciona sus objetivos personales. No se puede desarrollar más que a partir del intercambio de los actores comprometidos en una determinada relación, pues en la medida en que toda relación entre dos o más partes supone intercambio y adaptación, el poder es inseparable y está ligado a la negociación (Crozier, 1990: 56). Por ello toda relación es una relación desequilibrada.

El poder reside pues, en el margen de libertad de que dispone cada uno de los participantes comprometidos en una relación de poder, esto es, en su mayor o menor posibilidad de rehusar lo que el otro

⁸ En un contexto de racionalidad limitada decide de manera secuencial y cuando trata de resolver algún problema, escoge la primera solución que según él corresponde al umbral mínimo de satisfacción (Crozier, 1990: 46).

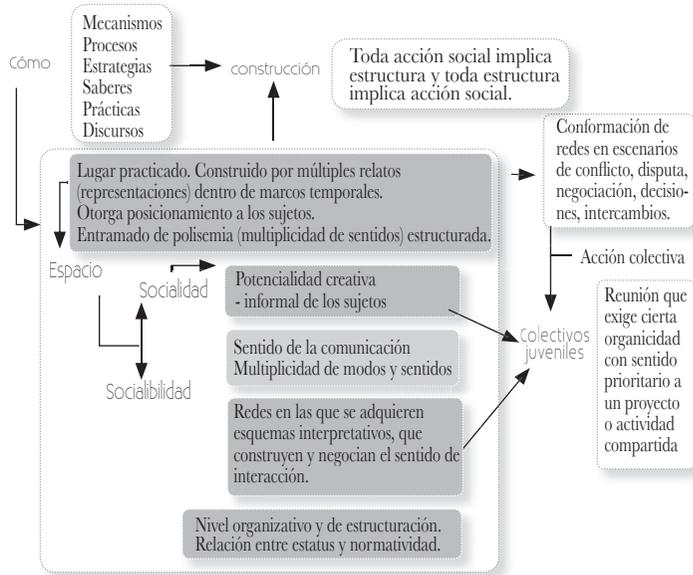
I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

vida. Y la fuerza, la riqueza, el prestigio y la autoridad, es decir, los recursos que poseen unos y otros no intervienen sino en la medida en que éstos les proporcionen una libertad de acción más grande. (Crozier, 1990: 59)

El poder de un individuo, de un grupo o de un actor social está en función de la amplitud de las zonas de incertidumbre que lo imprevisible de su propio comportamiento le permita controlar ante sus pares; pero no importa tanto la zona de incertidumbre si no es pertinente en relación con el problema compartido. Una zona de incertidumbre cuya existencia y cuyo control condicionen la capacidad de acción de unos y otros. Acción que buscará cada uno de los actores para dar validez a la relación de poder manifiesta. Pero dada su situación social, los actores no cuentan con las mismas capacidades estratégicas. Es por ello que en la segunda parte del libro, la finalidad es encontrar cómo construyen colectivos juveniles urbanos —ubicándose en esta relación continua de acción y estructura en constante transformación y reproducción de condiciones— sus espacios-mundos a partir de procesos de socialidad y sociabilidad.

El siguiente esquema muestra la relación establecida entre los conceptos en los que el escenario de argumentación teórica se enfatiza en la posición que guardan las definiciones de espacio, socialidad, sociabilidad, acción colectiva y colectivos juveniles:

Esta relación marca el peso que adquiere la posición colectiva no sólo como referente de identificación, sino principalmente como escenario de acción y confrontación a partir del cual los sujetos se ubican y transforman sus espacios-mundos, mismos que se encuentran estructurados en procesos constantes institucionalizados-normativos y en redes múltiples de sentidos que a partir de la potencialidad creativa de los sujetos establecen las alternativas de ubicación y posicionamiento que la acción colectiva establece. Es decir, el trabajo parte de descubrir cómo los sujetos colectivos, ante sus atributos de apropiación y participación, conforman redes en escenarios de conflicto, disputa, negociación, decisión e intercambio con la finalidad de establecer las posibilidades de transformación y posicionamiento instituido —instituido que no significa institucional.



La acción colectiva y los espacios de socialidad-sociabilidad

Al hablar de colectivos juveniles y definirlos como una “reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida” (Reguillo, 2000) es pertinente retomar la propuesta de la acción colectiva trabajada por Alberto Melucci (1999), ya que en este abordaje de los colectivos juveniles nos encontramos con las dos dimensiones, tanto la sociabilidad en la organización, y la socialidad en la acción compartida, que exigen entenderlas como procesos constantes de reubicación de los sujetos colectivos. Para Melucci, en la acción colectiva “se trata de descubrir el sistema de relaciones internas y externas que constituyen la acción” (Melucci, 1999: 37), lo que implica el entendimiento de la condición compartida y reconocida de quien forma parte del colectivo, con la finalidad de formar parte en escenarios de disputa a partir de una fuerza común.

Como ya mencioné, una de las ubicaciones que determina al sujeto actualmente es su pérdida de referencia colectiva y la

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

fuerte presencia de una posición individualizada sobre todo ante escenarios de disputa; para comprender la trascendencia de lo que exige una nueva posición de lo colectivo como relación más sólida y establecida de posicionamiento social, es necesario ubicar el panorama de deslegitimación en el que lo colectivo parece situarse.

En el momento actual, afirma Melucci, nos hemos convertido en “nómadas del presente”, lo que ha implicado la pérdida del hogar, de lo propio, y donde lo íntimo se está volviendo una experiencia común entre los individuos. Sujetos que se encuentran bajo una constante de búsqueda del hogar, de reconstruir la “casa” propia, frente al cambio vertiginoso de los acontecimientos y las relaciones que implica el escenario actual de las incongruencias del flujo.

En un sistema mundial globalizado, la sociedad se ha convertido en una sociedad total, planetaria. Las diversas formas que adopta el poder, y el conflicto social afectan este espacio planetario en su totalidad, aunque de diferentes maneras en las distintas partes del mundo y, en lo que se refiere a los diferentes grupos sociales, con desequilibrios e inequidades... este espacio planetario es el que enmarca toda discusión sobre la acción colectiva y los movimientos sociales. (Melucci, 1999: 16)

Por tanto se muestra que hay inequidad en los recursos que posee esta sociedad de la información. Existen disparidades en el acceso a los medios con los que se define el significado de la acción, con los que se construye la identidad individual y colectiva, “la mayoría de las decisiones que tomamos están tomadas en función de las construcciones sociales dominantes en nuestro entono vital” (Villasante, 1998: 35).

Además, la incertidumbre se convierte en la condición permanente de los actores en este momento, denominado por Melucci y otros autores —Morin (1996), Wallerstein (1998), Beck (1998)— como sistema complejo. El recurso fundamental de este sistema en plena evolución es la información, es decir, reducimos la incertidumbre generando nueva información y nuestras decisiones modifican continuamente las ya existentes. Es por ello que para que los sujetos puedan moverse, para que puedan decidir, escoger o transferir sus capacidades, deben de disponer de recursos (prin-

principalmente los de la educación, el conocimiento e información) para definir autónomamente cuál es el sentido de su acción.

En el sistema complejo, para que los actores puedan moverse, para que puedan decidir, escoger pasar de un sistema a otro, transferir sus capacidades, reducir el campo de sus posibilidades, deben disponer de recursos que les permitan moverse como sujetos autónomos de acción. En los sistemas complejos, los actores los son mientras posean recursos para decidir autónomamente cuál es el sentido de su acción. Son actores aquellos a quienes el sistema distribuye recursos que les permiten actuar de modo autónomo. Recursos de tipo cognoscitivo, relacional y comunicativo que permiten a los sujetos actuar como sujetos autónomos, como sujetos capaces de producir, recibir e intercambiar información de manera autónoma. (Melucci, 1999: 88)

Se denota una transformación profunda de la lógica y de los procesos que guían a las sociedades complejas actuales, lo que nos exige como investigadores estar atentos para lograr escuchar las voces y leer los signos de lo que proclama la acción colectiva, ya que como sistemas de acción, determinan la construcción de redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Es por ello que su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre los diversos actores. “Los procesos de movilización, los tipo de organización, los modelos de liderazgo, las ideologías y las formas de comunicación, son todos ellos niveles significativos del análisis para reconstruir desde el interior el sistema de acción que constituye el actor colectivo” (Melucci, 1990: 12). Redes sociales en las que se negocia y configura una identidad⁹ colectiva. Las redes de reclutamiento,¹⁰ como las menciona Melucci, juegan un

⁹ Las identidades son siempre construidas, es decir, son identificaciones en proceso; lo más interesante es saber cómo se conforman, conocer procesos de construcción de “identificaciones múltiples” (Villasante, 1998: 40). Las identidades no permanecen de una vez por todas en los sujetos ni en los movimientos, sino que van cambiando según las redes que se están moviendo.

¹⁰ “Redes que están en construcción, abriendo prácticas innovadoras para la transformación de lo local y global... redes supranacionales que nos afectan pero en las que los sujetos también influye y transforma” (Villasante, 1998: 25). Para él, el sujeto es quien tiene que construir sus sentidos posibles.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

papel fundamental en el proceso de implicación individual, redes locales que son la fuente de innovación y construcción social, pero que a la vez necesitan de otras redes más amplias para no quedarse en el aislamiento (Villasante, 1998: 28). Estas redes, tanto locales como más amplias, facilitan los procesos de incorporación y participación de la acción individual en la colectiva.

Las redes constituyen un nivel intermedio fundamental para la comprensión de los procesos de compromiso individual. Estos interactúan, se influyen recíprocamente, negocian en el marco de estas redes y producen las estructuras de referencia cognoscitiva y motivacionales necesarias para la acción. (Melucci, 1999: 63)

A esta interacción Melucci le da el nombre de *identidad colectiva*, la cual define como “una acción compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. Compartida quiere decir construida y negociada mediante procesos continuos de ‘activación’ de relaciones sociales que conectan a los actores...” (Melucci, 1999: 38). Esta identidad colectiva es establecida mediante un complejo sistema de negociaciones, intercambios y decisiones, en los cuales participa el sujeto de manera diversa, ya que este movimiento se asocia a orientaciones y a significados plurales. Por ello, el potencial de movilización debe de concebirse desde un principio como la percepción interactiva y negociada de las oportunidades y las restricciones de acción común a ciertos individuos.

Esta identidad debe ser concebida como interactiva y compartida, es decir, se debe de concebir como un proceso y no como un dato, ya que se construye y negocia mediante la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos.

Pero cabe aclarar que un sistema como éste, con ese grado de complejidad, entre más diferenciado sea, más integración necesita, ya que de otra forma se fragmenta, descompone o desarticula. Es por ello que el sistema complejo no puede funcionar después de haberse manifestado la acción; si ésta se realiza antes, produce la caída del sistema. Por ello, éste debe de intervenir en las precondiciones de acción, principalmente afectivas y motivacionales, con la finalidad de controlar y prever la futura acción de los sujetos. Sólo controlando este nivel se podrá garantizar la integración de un sistema complejo.

Por ello, los sistemas complejos, por un lado, distribuyen recursos para la autonomía, para la individualización del sistema social; esto es, crean sujetos capaces de decidir y construir el sentido de su acción. Por otro lado, producen y ejercen una forma de control que se manifiesta en el sentido de actuación, “el poder que se ejerce en un sistema complejo, es un poder que se ejerce en los códigos y en el lenguaje que organiza al sistema” (Melucci, 1999: 89). Esto exige entender la valoración de la posición individual del sujeto asociada al reconocimiento colectivo de pertenencia.

La acción no puede analizarse solamente dentro de las contradicciones estructurales, sino que debe considerarse como una interacción en la que los objetivos, recursos y los obstáculos, se convierten en referencias importantes para su realización. La acción colectiva es un sistema de acción que opera en un campo de posibilidades y límites. Es una construcción social, un proceso en el que los sujetos participan activamente en la toma de decisiones y en la conformación de la acción, pero la cual queda condicionada a un campo concreto de acción. Para este autor, “las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las constricciones pueden ser activados al margen de la acción en sí” (Melucci, 1999: 37).

Por ello, la acción colectiva debe ser considerada como “resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones” (Melucci, 1999: 43). Los sujetos definen en términos afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que al mismo tiempo definen sus relaciones que dan sentido de pertenencia, del “estar juntos”. Los sujetos producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción. Sus acciones no son lineales, sino que se encuentran en un constante proceso de negociación, de entrada y salida del sistema. Por ello mencionaba que el sujeto no debe ser considerado como dependiente incorporado a la estructura ni como individuo aislado que de manera autónoma actúa en escenarios concretos. Los sujetos negocian y renegocian, de manera colectiva, sus diferentes aspectos de su acción. Y al decir negocian, se encuentran dentro de escenarios conflictivos, accionados por relaciones de poder entre los sujetos colectivos.

Pero no se debe generalizar toda acción colectiva bajo las mismas referencias o dimensiones. En este sentido, Melucci aclara

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

distintos tipos de acción según sus relaciones, fines y medios. Es decir:

Algunos fenómenos colectivos implican solidaridad, esto es, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social. Otros tiene el carácter de simple agregación, esto es, se les puede reducir al nivel del individuo sin que pierdan sus características morfológicas, y están orientados exclusivamente hacia el exterior; más que hacia el interior del grupo... Algunos fenómenos colectivos implican la presencia de un conflicto, es decir, la oposición entre dos o más actores que compiten por los mismos recursos a los que se les atribuyen un valor. Otros en cambio, emergen mediante el consenso de los actores sobre las reglas y procedimientos para controlar y usar los recursos que se valoran... Algunos fenómenos colectivos transgreden los límites de compatibilidad del sistema de relaciones sociales en el cual tiene lugar la acción. Llamo límites de compatibilidad al rango de variación que puede tolerar un sistema sin que se modifique su propia estructura. Otros son formas de adaptación del orden en el que se sitúan, dentro de los límites de variación estructural del sistema de relaciones sociales... (Melucci, 1999: 45)

Para comprender estos distintos niveles de acción colectiva, tenemos que tener claras las dimensiones analíticas básicas que menciona Melucci, las cuales son la solidaridad, el conflicto y el rompimiento de los límites del sistema; la solidaridad es la capacidad de los actores de compartir una identidad colectiva; conflicto como una relación entre actores opuestos, luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor. Los límites del sistema indican el espectro de variaciones tolerado dentro de una estructura existente.

La acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del sistema de relaciones sociales. Además, debe de existir la presencia de conflicto, es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto en común en un campo disputado por ambos. Y con romper los límites significa la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura.

Este rompimiento genera contradicciones en las que se insertan las conductas colectivas y que aceleran los procesos de trans-

formación, creando otras contradicciones. Al hablar de proceso, partimos del hecho de la dinámica de contradicción y superación al interno del sistema: “el sistema se moderniza o se transforma” (Melucci, 1999: 54).

Pero como mencioné anteriormente, esta dinámica de contradicción parte de un nuevo escenario que se caracteriza por la gran movilidad de la información y los flujos en la que se esparce. Si las relaciones al interno de los sistemas parten del hecho de la disputa por el dominio de la información para generar significados que legitimen las relaciones, van a existir polaridades que coexisten en tensión permanente, las cuales, al no ser lineales, se manifiestan constantemente mediante los conflictos.

Las relaciones y los medios de información y de comunicación son las claves hoy de los sistemas de poderes establecidos... este control comunicativo es necesario no solo para los negocios o para mantener la gobernabilidad, sino también para desviar o aplicar las energías explosivas que se pueden contener en las frustraciones cotidianas. (Villasante, 1998: 198)

A medida que se diversifica más la sociedad, se internalizan más los conflictos en el sistema social, y por lo tanto se amplía el abanico de relaciones de conflicto al interno del sistema. Pero esta amplitud fundamentada bajo relaciones de poder —las cuales generan las disputas por la legitimación— al momento que se vuelve visible por medio de los conflictos, vuelve cuestionable al poder y busca negociar con nuevas formas que traten de romper con las relaciones establecidas; “lo que está en juego en los conflictos es la representación individual y colectiva del significado de la acción...” (Melucci 1999: 16). Existe una gran variedad de combinaciones en las que las acciones colectivas, según el tiempo y espacio de su manifestación, se enmarcan bajo distintas relaciones, pero para lograr comprender lo que implica esta acción, es necesario que pensemos al conflicto como una red de oposiciones. Redes que se construyen en el espacio de lo público, es decir, de lo compartido, y que generan referentes de identidad a los sujetos que se desenvuelven al interior del sistema. Por ello, si hablo de un conflicto como la disputa, ésta se plasma en las redes construidas en distintos niveles y grados de profundidad en las relaciones tanto hacia adentro como hacia afuera de la colectividad.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

“En los sistemas contemporáneos los signos se vuelven intercambiables y el poder reside en los lenguajes y códigos que organizan el flujo de información” (Melucci, 1999: 15). Los conflictos tienen que ver con la capacidad o la posibilidad de los sujetos de definir el sentido de sus acciones, es decir, individuos y grupos reciben una gran información con la que se autodefinen y construyen sus espacios de vida. Por ello, la acción colectiva hace visible al poder; lo desenmascara, le da nombre y por lo tanto reconocimiento. La finalidad de esta acción es la de descubrir al interior de las dinámicas de conflicto, el poder ejercido, que aunque carente de visibilidad, ejerce una fuerte influencia sobre el individuo:

Hacerlo visible —al poder— es un logro político fundamental: es la única condición para negociar las reglas y para hacer las decisiones sociales más transparentes. (Melucci, 1999: 104)

La posición que guarda el poder, como dimensión que atraviesa todo el entramado social, exige el entendimiento de la configuración colectiva en escenarios constantes de confrontación y dominio. La posición que guardan los colectivos juveniles exige el entendimiento de los procesos de socialidad y sociabilidad dentro de esta dinámica y panorama.

Ahora veamos lo que implica comprender el significado de los espacios, tanto en su configuración en procesos de socialidad como de sociabilidad; entendidos estos espacios como mundos construidos desde la posición creativa-comunicativa de los sujetos, pero limitados por escenarios instituidos que definen los límites de la acción y la ubicación.

Espacios de socialidad-sociabilidad

Si comencé este documento hablando sobre el vínculo que debe de existir en los niveles de observación y análisis, además de retomar la propuesta de la acción colectiva para analizar a los colectivos juveniles, en este apartado explicaré de qué debe entenderse por espacios de socialidad-sociabilidad que se convierten en el referente conceptual de mi trabajo.

Parto de definir a la *sociabilidad* como el grado de organización y estratificación que se da en el espacio social. Es decir, la relación entre estatus y la normatividad que rigen a la vida cotidiana y que

se convierten en elementos estructurantes de la conformación del espacio (Maffesoli, 2004; Giddens, 1996). Y a la *socialidad* como la trama de relaciones cotidianas donde el sentido de la comunicación produce una sociedad haciéndose y recreándose (Martín-Barbero, 2002), lo que exige entender a la sociedad en espacios como lugares practicado (Certeau, 2000).

Ampliaré estas definiciones más adelante, pero antes quisiera aclarar el vínculo de estos ambos procesos en sus momentos históricos de referencia. Retomando el texto de Michel Maffesoli (2004) *El tiempo de las tribus*, la sociabilidad como grado de organización y estructura de la sociedad, encontró su posición y énfasis durante el desarrollo de la modernidad, momento que se ha caracterizado por el establecimiento de los límites a partir del control y grado de operatividad en el que los individuos son incorporados como sujetos individualizados; es decir, un momento en el que sobresale la idea de la posición funcional que el individuo debe de tener al interno de su comunidad claramente definida.¹¹ La dinámica en que se ha constituido lo social durante algunos siglos, es la de definir una estructura normativa-legal a la que el individuo se incorpore por decisión propia, todo esto bajo la justificación del orden establecido en el pacto social moderno. Por ello, Rousseau denominaba a este pacto, el *contrato social*, el cual tenía como finalidad, ser el anclaje de la organización económica-política establecida en esta época —en el capítulo VII genero una discusión amplia a partir de la crítica que establezco a este modelo de pacto social sustentado en el contrato; afirmo que la nueva relación a establecerse debe ser en función de un acuerdo social.

El problema, asociado a toda la discusión que varios autores han realizado con respecto de la crítica a esta “primera modernidad” o “modernidad tardía”, es que la dinámica de los procesos globalizadores ha transformado de manera radical este acuerdo que se había establecido entre los individuos y el Estado.

¹¹ Como varios autores lo señalan, la comunidad que ha agrupado, aunque en este momento se tiene que reformular esta afirmación, a los individuos durante estos siglos en que se ha gestado y consolidado la modernidad ha sido el Estado-Nación. Éste ha generado narrativas de incorporación y asociación, como la del “buen ciudadano” para asimilar al individuo a un tipo de organización claramente definida bajo una estructura legal-normativa, territorio definido, idioma establecido, institución religiosa única y fuertemente vinculada a la dinámica de los líderes que tienen en su control, en distintas etapas, el control y manejo del Estado.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

En este momento, el Estado-Nación moderno se encuentra disminuido en su anclaje normativo, estructural y argumentativo, y se está convirtiendo en un sujeto que sustenta sus acciones a partir de la gestión entre los actores y las exigencias del mercado. Los individuos se encuentran desligados de ese contrato que los incorporaba al deber ser de la figura del “ciudadano” y buscan alternativas que les otorguen lo que este Estado-Nación les generaba: credibilidad, certidumbre, identidad.

Ante esta situación, Maffesoli menciona la necesidad de recuperar los espacios de la socialidad en los que se produce “la potencia creativa de las personas”. Esta dinamicidad del escenario globalizado, reafirma y busca desarrollar los escenarios con la finalidad de encontrar alternativas de identificación entre los sujetos, es decir, si la sociabilidad se desarrollaba en una dinámica de incorporación, la socialidad se lleva a cabo bajo una dinámica de red en la que las personas asumen distintos roles o “máscaras” según el momento y escenario en el que se encuentra.

Es por ello que, como mencioné anteriormente, por socialidad entiendo la trama de relaciones cotidianas que teje la gente al juntarse y en la que anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades (Giddens, 1996; Frazer, 1993). Constituye el sentido de la comunicación, es decir, no sólo como medio, sino también como fines en el que se inserta la *praxis* comunicativa (Habermas, 1999). Más acá o más allá de las formas instituidas, que siempre existen y que a veces dominan, hay una *centralidad subterránea informal* que garantiza el perdurar de la vida social, es por ello que en el comunicar se movilizan y expresan dimensiones claves del ser social. Es decir, lo que en la socialidad se afirma es la multiplicidad de modos y sentidos en los que la colectividad se hace y recrea; lo que Martín-Barbero llama la *polisemia de la interacción social* (2001: 35); en la que espacio como lugar practicado es el escenario concreto de dicha interacción. Es así que al hablar de espacios de socialidad se implica retomar la figura de la red que se sustenta en la idea de la conexión, la posibilidad de conectar a los sujetos (Maffesoli, 1988: 17). En este momento vivimos un reencantamiento del mundo de lo cotidiano que se manifiesta en expresiones subterráneas no visibles, es decir, expresiones que, como mencionaba Simmel (1996), existen como “un comportamiento secreto del grupo respecto del exterior”.

La conversación, por tanto, es el lugar donde unos actores,

provistos de esquemas interpretativos socialmente adquiridos, construyen y negocian el sentido de la interacción, la cual, y esto no hay que perderlo de vista, además de ser un proceso de significación e interpretación, es también un juego de poder. Los enunciados son actos que involucran fuerzas, mediante las que los sujetos de la enunciación buscan producir unos efectos. Los discursos no son meras informaciones, sino que sirven para mantener o modificar la imagen y el valor social de quienes lo producen. No son sólo lenguaje, sino también jugadas mediante las cuales los sujetos manejan su imagen. Como mencionamos en el apartado anterior, una cierta dependencia a relaciones estructurales se manifiesta en este caso, los sujetos no exteriorizan libremente pensamientos presuntamente almacenados en la mente, sino que producen y utilizan sus discursos como armas y como fuerza entre los diferentes interlocutores en diversas situaciones; y ese factor eficaz, estratégico, va a determinar en gran medida la producción de las prácticas discursivas.

Por esto, debemos tener claro que la situación social, la posición respectiva de los interlocutores y la competencia comunicativa para poner en juego estrategias discursivas adecuadas a la situación concreta, determinarán la producción discursiva.

Ahora bien, el peso de lo discursivo surge al comprender que el lenguaje no es un simple reflejo de la realidad; por el contrario, mediante el discurso se construye la referencia. Los sujetos van a pensar y percibir el mundo que les rodea de acuerdo con categorías lingüísticas, a los juegos del lenguaje en los que han aprendido a pensar, a percibir. El proceso de adquisición práctica de un lenguaje es también el proceso de adquisición de los principios de estructuración de la percepción del mundo social, que juega un papel en la acción de los sujetos y los grupos, el poder sobre el lenguaje se va a convertir en una dimensión importante del poder social. Por medio del discurso nos involucramos en relaciones de disputa y subordinación, pero también las resignificamos hasta llegar al grado de transformarlas.

Con lo anterior, podemos ubicar la socialidad y la sociabilidad como:

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

- Sentido de la comunicación
- Praxis comunicativa
- Interacción como proceso de comunicación
- Relación interactiva y una totalidad dinámica
- Polisemia de la interacción social
- Trama de relaciones cotidianas múltiples
- Sociedad haciéndose y recreándose constantemente
- Potencia creativa de la persona
- Dinámica de red
- Multiplicidad de modos y sentidos con los que la colectividad se hace y recrea

Socialidad



Sociabilidad

- Grado de organización y estructuración
- Estructura normativo-legal
- Matriz de reglas-normas-rituales
- Control como grado de operatividad
- Dinámica de incorporación
- Interacción como fenómeno social andado en un espacio temporal marcado por códigos y rituales
- Interacción como fenómeno regulado. Fenómeno institucional
- Institucionalidad como conjunto de relaciones regidas por un sistema de reglas
- Forma estructurada y estable de conductas
- Marco concreto donde se desenvuelven las interacciones jerarquizadas

Abordando esta categorización de ambos procesos, surge la pregunta ¿por qué denominar como espacios-mundos a los escenarios donde se establece constantemente la relación entre ambos procesos, es decir, desde la socialidad y la sociabilidad?

El *espacio*, entendido como cruzamiento de movilidades, como intercambio de experiencias e interpretaciones entre los sujetos, y que está animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan. El espacio es al lugar,¹² lo que se vuelve la palabra al ser articulada, es decir, perdiendo su unicidad y entrando al entramado de la polisemia y la multiplicidad de interpretaciones. Por ello, a diferencia del lugar, el espacio carece de univocidad y de estabilidad de un sitio “propio”: el espacio es un lugar practicado. Un lugar en el que convergen múltiples relatos que le otorgan vida y que se convierten en la fuente de construcción de las representaciones compartidas entre los sujetos.

Todo relato es un relato de viaje, una práctica de espacio. Por esta razón, tiene importancia para las prácticas cotidianas; forma par-

¹² Para De Certeau, un lugar es el orden según el cual sus elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia. Sus elementos viven en cierta armonía uno a lado del otro. Por ello, implica una indicación de estabilidad. Ver: Certeau (2000) La invención de lo cotidiano, p. 129.

te de éstas... Aventuras narradas, que de una sola vez producen geografías de acciones y derivan hacia los lugares comunes de un orden... organizan los andares. Hacen el viaje, antes o al mismo tiempo que el pie los ejecuta. (Certeau, 2000: 128)

Los relatos efectúan un trabajo que transforma los lugares en espacios, la pertenencia junto con el otro en constante movilidad, intercambio y disputa. “Estar en el mundo “significa, para el hombre, colocarse en medio de una marejada, al interior de las corrientes infinitas de sentido. Significa vivir en múltiples dimensiones, órdenes, realidades, dentro de las cuales el sujeto despliega capacidades, percibe fenómenos, se relaciona y espera cosas distintas. Espacios que se constituyen como subuniversos de sentido, a los que Alfred Schutz (1983) llama *ámbitos finitos de sentido*, y en el que el mundo de la vida se convierte en el principal referente para delimitarlo.

Este ámbito finito de sentido correspondiente a la vida cotidiana es llamado por Schutz —y retomado por Maffesoli— el *mundo del ejecutar*. Su característica principal es la de ser presupuesto, es decir, constituye el fundamento de nuestro existir, pues en él nos comunicamos, trabajamos y vivimos. De esta forma el mundo de la vida se presenta como el escenario intersubjetivo donde el hombre lleva a cabo sus propósitos por medio de sus acciones y que, al mismo tiempo, le impone límites y determinaciones a sus actos; “es a partir de lo local, del territorio y de la proxemia como se determina la vida de nuestras sociedades, es decir, todo lo que apela a un saber local y no ya a una verdad proyectiva y universal” (Maffesoli, 1988: 110). El sujeto que se encuentra dentro de un marco temporal-espacial:

Los espacios se entremezclan con marcos temporales: los lugares de la memoria se ubican en el tiempo de la cotidianidad, del calendario, del ciclo de la vida, de la historia; y los momentos recordados están anclados en locales, paisajes, territorios físicos o sociales concretos. (Feixa, 2000: 55)

Lo importante y que me ayuda a ligar tanto al espacio de la socialidad, como al de la sociabilidad, es que estos espacios-mundos están vinculados entre sí, como lo menciona Rossana Reguillo, ya que gestan nuestras identidades culturales y políticas.

I. Comenzando el recorrido. Situando el rumbo

Estos espacios son: el *mundo de la intimidad* que es el construido a partir de lazos familiares y de fraternidad profunda; el *mundo de la comunidad* cuyo núcleo vital lo conforman personas y creencias con las que nos sentimos fuertemente identificados; el *mundo de la socialidad* conformado por personas con las que nos vinculamos a partir de pactos, acuerdos y normas implícitas; y el *mundo de la política* constituido por todos aquellos referentes que posibilitan la coexistencia de acuerdo a leyes y marcos normativos que dirigen las relaciones.

Para Reguillo el problema de nuestras sociedades es que dan el paso del mundo de la intimidad y la comunidad al mundo de la política, sin pasar por el mundo de la socialidad, y éste debilitado constituye un serio obstáculo para la diferencia. Este mundo es la condición y la garantía para la constitución y el fortalecimiento del espacio político. Es en éste en el que se generan las fortalezas y competencias sociales para gestionar las diferencias de acuerdo a un pacto racional y en consenso (Reguillo, 2004: 15).

Y si hablamos de la sociedad haciéndose y comunicándose, ¿por qué en el momento actual las diferencias nuevamente se convierten en el sello de la exclusión y la marginación?

Pretendo no caer en la falacia de negar la dimensión de la sociabilidad, es decir, la organizativa-normativa, para creer que en la de la socialidad encontraremos todas las respuestas a la problemática de desarticulación y exclusión que vivimos. Al hablar de espacios de socialidad y sociabilidad, me queda claro que debo abordar las dos dimensiones, tanto la organizativa como la comunicativa, pues el nivel de lo institucional, no puede abandonar al de la acción, y como lo mencioné en la primera parte del apartado, las prácticas se estructuran y al mismo tiempo estructuran al sistema social en el que se desenvuelven los sujetos.

Debemos generar las estrategias de visibilidad que propicien el diálogo y acercamiento intercultural. Como lo menciona Melucci:

Se debe definir y mantener abiertos los espacios públicos donde las opciones básicas de la vida social pueden compararse, donde distintas voces pueden ser escuchadas y donde los conflictos de valores y de intereses, y diversas perspectivas del mundo puedan ser negociadas sin violencia. (Melucci, 1999: 26)

Se debe recuperar al “espacio público como foro para expresar distintas opiniones, para elaborar programas, para rectificar y ratificar opiniones, para tomar posición” (Reguillo, 1999: 77), “un espacio público que represente en el sentido político al mosaico plural y rico de diferencias que coexisten” (Reguillo, 2004: 16). El mundo de la socialidad como el espacio del rompimiento de la “muralla” y del constructor del diálogo; pero espacios que también se encuentran bajo una estructura normativa-organizativa que no podemos eludir o negar. No solamente lo define el espacio del consenso y la argumentación, sino también el de la funcionalidad y estructura.

Al retomar la propuesta de la acción colectiva, los nuevos colectivos que se gestan y que se insertan en procesos de movilidad y exclusión, se incorporan a una dinámica de participación en la que buscan transformar el sistema imperante. Al explicar cómo se forman y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias e identidades colectivas, se vuelve necesario el análisis de los espacios donde se escenifican las acciones de los colectivos juveniles.

II

HACIA UNA
ESTRATEGIA

metodológica integral





Actualmente vivimos en una época de incertidumbre, lo que para la mayoría representa temor o una visión “apocalíptica” del futuro; pero para mí ofrece la posibilidad de potenciar las capacidades de los sujetos.¹³ Esta potencia liberadora de esquemas nos lleva a lo que Nelly Richard (2002) proclama como la urgencia por desjerarquizar y descentrar los saberes, debido a que la vida narrativa y simbólica plasmada en lo cotidiano de los individuos se abandonó por parte de la explicación científica para perderse en repeticiones estructuradas bajo el argumento de la “formulación y comprobación de leyes”. Lo que durante varios años se vio como el enfrentamiento entre la ciencia positivista contra las ciencias del espíritu, en la actualidad se convierte en una prioridad de diálogo para retomar la vía de acceso a la realidad de la vida cotidiana social, cultural política y económica.

Considero urgente hacer conciencia de la crisis que las disciplinas sociales han vivido en las últimas décadas, debido a que en sus regiones fronterizas se encuentran claramente fragmentadas; y no sólo esta situación de la difusa limitación de fronteras en las disciplinas, sino también comprender que la situación del mundo actual está establecida en una dinámica de relaciones múltiples que generan nuevos espacios de intercambio y conexión entre los sujetos.

¹³ El viaje interdisciplinario radica “en el reconocimiento del otro, de la alteridad. Advertimos que ya no estamos en el centro del mundo... también nosotros en cuanto sujetos culturales e históricos estamos desarraigados y nos vemos obligados a responder a nuestra existencia en términos de movimiento y metamorfosis” (Chambers, 1994: 44).

La perspectiva metodológica tradicional del debate entre la medición y objetividad del enfoque cuantitativo, o la interpretación y subjetividad del acercamiento cualitativo a los fenómenos sociales, nos llevaron a una saturación de confrontación que ha dado como resultado el surgimiento de nuevos enfoques que buscan romper con esta polarización tradicional de la estrategia metodológica.

En este contexto, y tratando de superar la disputa entre tradiciones metodológicas, el objetivo primordial de este apartado es concluir estableciendo las dificultades y los retos que se presentaron durante el proceso de investigación y que me llevaron a construir alternativas para lograr abordar de manera más pertinente el actual escenario que vivimos los individuos en este nuevo “sistema mundo” (Wallerstein, 1998).

La necesidad de hacernos cargo de los imaginarios con que trabajan los procesos de globalización y la interculturalidad, nos requiere enfatizar los nuevos espacios, asociados a las fronteras territoriales y disciplinarias, en los que se manifiesta esta intermediación cultural y sociopolítica, la cual se hace visible a partir de situaciones concretas generadas por los sujetos colectivos o individuales y en las que surgen las redes de conectividad, que a su vez se convierten en uno de los objetos de estudio más importantes para comprender en esta era de la multiconectividad.

Lo anterior implica el asumir una exigencia de ocuparnos al mismo tiempo de los procesos de globalización y del fenómeno de la interculturalidad,¹⁴ entendida esta última como la diversidad de manifestaciones culturales vinculadas bajo relaciones de poder y dominación en las que se vuelven imprescindibles el diálogo y la argumentación con la finalidad de encontrar canales de convivencia mutuos: “existen múltiples narrativas de lo que significa globalizarse, pero el rasgo central es intensificar las interconexiones entre sociedades” (García Canclini, 1999: 15). Es decir, se debe llevar a cabo la *negociación* de la diversidad.

Estas narrativas se manifiestan en metáforas que buscan an-

¹⁴ En *Diferentes, desconectados, desiguales*, de García Canclini (2004), se abordan de manera más profunda las implicaciones que tiene el pensar ya en términos de interculturalidad, más que en multiculturalidad, como tradicionalmente lo pensaban las ciencias sociales: “Una teoría consistente de la interculturalidad debe encontrar la forma de trabajar conjuntamente los procesos de las diferencias, las desigualdades y la desconexión”.

II. Hacia una estrategia metodológica integral

clarse en el imaginario de los sujetos con la finalidad de dar validez a las experiencias cotidianas, por lo que la que más se asocia al fenómeno de la “globalización” es la metáfora del *flujo*, que afirma que las migraciones masivas y la globalización convertirán al mundo actual en un sistema de flujos e interactividad donde se disolverán las diferencias entre las naciones. Metáfora fuertemente criticada, ya que los datos empíricos manifiestan que las movilizaciones de los sujetos son mínimas comparadas con el grado de inmovilidad de la mayoría de la población en el planeta. Es decir, la idea del “planeta nómada” es sometida y dominada por la de “planeta sedentario”. Por lo que, en este momento, más que un desplazamiento de sujetos, nos encontramos ante un movimiento masivo de información y de imaginarios culturales.

Esta situación genera una pérdida de anclajes simbólicos y narrativas difusas que se convierten en elementos importantes surgidos en una época de disyuntivas continuas. Como afirma Canclini, “el vértigo y la incertidumbre que produce tener que pensar a escala global lleva a atrincherarse en alianzas regionales y a delimitar territorios y circuitos” (García Canclini, 1999: 13). Es contradictorio que en este momento de gran auge en las narrativas que buscan consolidar el imaginario de la globalización, nos encontremos ante una fuerte tendencia de control en los desplazamientos, aislamiento y endurecimiento de las fronteras. El sujeto se encuentra ante un escenario de intercambio-aislamiento, que lo obliga a reelaborar sus prácticas cotidianas y por lo tanto, la exigencia para el investigador es generar nuevas estrategias que le permitan comprender este escenario.

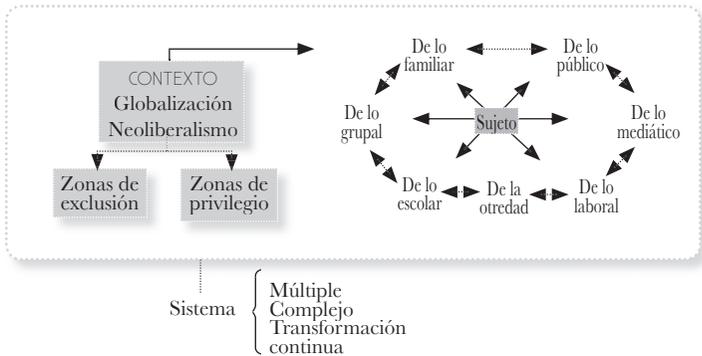
Las características que han definido a las investigaciones sobre la temática de la juventud se han marcado por el énfasis en un análisis etnográfico que se ha quedado en procesos descriptivos y que en lo mínimo han logrado trascender su propuesta. Además, encontramos una diversidad de temas: el consumo de drogas, sexualidad, la construcción de ciudadanía, la diversidad en el vocabulario, la violencia y su manifestación en la calle, entre otros, y en los que se observa que el énfasis está dado en los estudios sobre “disidentes” juveniles como grupos aislados y encerrados en sus espacios cotidianos.

Sólo en los últimos años se ha acentuado por varios autores el entendimiento a la juventud dentro de su contexto histórico y sociocultural (Valenzuela Arce, 2000; Reguillo Cruz, 2002; Marcial,

2000), además de ampliar la mirada de análisis hacia los considerados como “incorporados”.

Si la interpelación es ampliar la perspectiva de análisis bajo una estrategia que comprenda las actuales condiciones, el ejemplo que centra la reflexión pertinente es el que analiza las transformaciones que surgen dentro de los espacios de lo cotidiano en los jóvenes. Espacios de socialidad-sociabilidad que agrupan la dimensión comunicativa y la organizativa que exigen ser afrontados bajo nuevas estrategias metodológicas.

El comprender cómo construyen sus espacios-mundos los integrantes de ambos colectivos no solamente demanda el trabajo profundo de incorporación etnográfica, sino también el análisis y anclaje hacia las condiciones estructurales que determinan, potencializan y enfrentan a las representaciones, imaginarios, prácticas y rituales que, desde lo cotidiano, establecen las características de los colectivos.



El entendimiento de la actual dinámica desde las características que marcan un sistema múltiple, complejo y en transformación continua nos demanda una estrategia de aproximación que trascienda las concepciones tradicionales.

Los espacios de la familia, la escuela, el estado, ahora se encuentran desplazados por los de lo mediático, lo grupal, lo familiar. Una situación en la que estos espacios se transforman continuamente y exigen, para ser comprendidos, analizarlos dentro de este sistema múltiple, complejo y de cambios permanentes.

El éxito de este tipo de argumentación metodológica radica en que, retomando a Bourdieu, ante la ingenuidad histórica que

II. Hacia una estrategia metodológica integral

supone asumir a la eficacia simbólica del discurso en él mismo, haciendo a un lado o no tomando en cuenta su relación entre las propiedades de quiénes son sus portadores o ejecutores, así como las propiedades de las instituciones en las que se inscriben estos discursos; el tomar lo discursivo dentro de una dinámica más amplia hace posible ubicar su verdadera pertinencia como objeto de análisis.

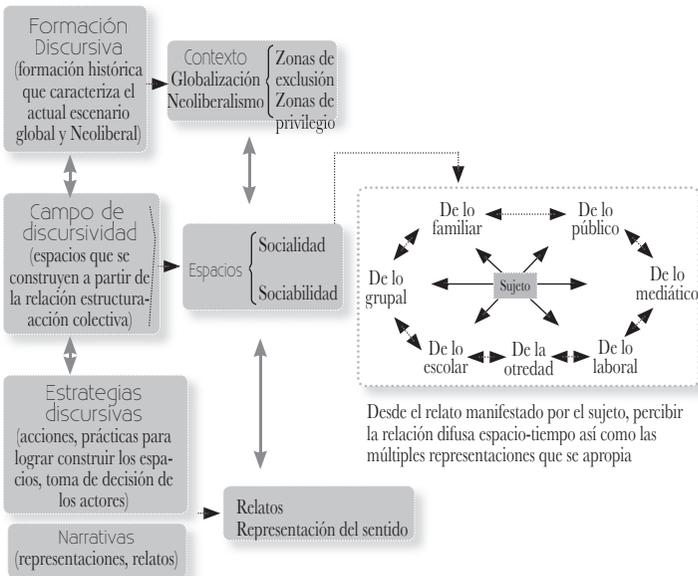
Tanto las prácticas sociales como los enunciados forman parte de un *campo de discursividad*¹⁵ que hace referencia a condiciones de posibilidad y negociación en las que se inscribe el discurso; de una formación discursiva que atiende a las dimensiones socioestructurales que posibilitan el entender a los diversos procesos de producción de sentido; las dimensiones subjetivas que los actores despliegan en el orden sociodiscursivo, es decir, cómo los actores sociales negocian, se oponen o se apropian, dentro de las reglas de la formación discursiva para dar origen a las *estrategias de discursividad*; y por último, estas distintas estrategias son aprehensibles en el plano de la expresión discursiva gracias a las *narrativas* —concreción empírica del discurso—, las cuales constituyen relatos articuladores en un tiempo y espacio determinado a través de códigos y soportes materiales. En las narrativas se inscriben las marcas y huellas de lo social.

Es importante aclarar que el análisis de lo discursivo sitúa al discurso relacionado a un contexto más amplio, bajo una ubicación histórica-espacial específica de la cual surgen varios elementos concretos que ayudan a comprenderlo.

El contexto desempeña un papel fundamental en la descripción y la explicación del texto y la conversación, es la estructura de todas las propiedades de la situación social que son pertinentes para la producción o recepción del discurso. En todos los niveles del discurso encontramos “huellas”, características sociales que desempeñan un papel fundamental. Cabe aclarar que no sólo las características del contexto influyen sobre lo discursivo, sino también el discurso define o modifica estas características. El discurso y los sujetos mantienen una relación “dialéctica” con el contexto: además de estar sujetos a las restricciones sociales de lo discursivo, también contribuyen a construirlo y modificarlo.

¹⁵ Concepto formulado por Mouffe y Laclau en su texto *Hegemony and Socialist Strategy*. Londres, Verso Press, 1985.

Comprender la dificultad de articulación entre los niveles macroestructurales y microdinámicos, donde los espacios-mundos vienen a establecer sus dinámicas y procesos, nos llevan a definir una estrategia de abordaje que se fundamente en esta lógica relacional. Rossana Reguillo (2004) establece una compleja estrategia partiendo de articular los niveles de formación discursiva-campo-discursivo-estrategia discursiva-narrativas:



El primer nivel, el de la formación discursiva, comprende la ubicación histórica de las características estructurales que definen el momento actual, es decir, las dimensiones socio-estructurales que marcan y constituyen el escenario global de múltiples procesos globalizadores y el dominio del proyecto neoliberal. Aquí se centró la discusión sobre las contradicciones y desigualdades que los procesos globalizadores y las políticas neoliberales están gestando y dan como resultado zonas de privilegio y de exclusión en las que se desplazan los sujetos.

En un segundo nivel encontramos los campos de discursividad, que hacen referencia a los múltiples espacios de apropiación colectiva y significan la multiplicidad de espacios sociales especializados que son parte de la formación discursiva. La participación constan-

II. Hacia una estrategia metodológica integral

te de los sujetos, a partir de estrategias y tácticas según sea su posición dentro del escenario del campo de discursividad, fue lo que correspondió a las estrategias discursivas, es decir, las dimensiones subjetivas que los actores despliegan en el orden sociodiscursivo.

Por último, el referente empírico y concreto de manifestaciones narrativas son los relatos continuos y múltiples que los sujetos se apropian y construyen, y que permiten descubrir sus actuales configuraciones de los imaginarios compartidos. En ellas se expresan las características de la formación discursiva, así como los campos y estrategias que la constituyen. Esta relación permite establecer preguntas como: ¿qué sucede con las narrativas manifestadas por los jóvenes pertenecientes a una organización y que de manera estrecha se relacionan con el actual escenario global de conectividad y exclusión? ¿Cómo trabajar con imaginarios fuertemente arraigados y surgidos no en la referencia local-grupal, sino en una multiplicidad de entretreídos que no permiten el afianzamiento colectivo?

Responder a estas y otras interrogantes sólo puede hacerse con un fuerte trabajo de aproximación y profundidad etnográfica y con el análisis a partir de documentos y datos duros de las características que definen el escenario global actual. Si sólo se realiza un trabajo etnográfico, se pierde toda posibilidad de entendimiento estructural que defina las prácticas y representaciones generadas por los colectivos; pero en contraparte, si sólo se enfatiza el análisis macroestructural, se elimina la capacidad de entendimiento de la resignificación y transformación constante del sistema a partir del peso que adquieren las prácticas y representaciones de los sujetos. Ante este esquema general de abordaje metodológico, considero pertinente aterrizar cinco puntos que sintetizarían la propuesta de este escrito:

1. La perspectiva tradicional de cualitativo y cuantitativo se debe superar, ya que así lo exige el nuevo escenario de la globalización y sus implicaciones.
2. El actual escenario global no debe ser entendido solamente como el gran momento de la conectividad y la interacción a nivel planetario. Existen procesos serios de exclusión y aislamiento que están generando procesos entre los sujetos y que, por lo tanto, debemos encontrar nuevas estrategias metodológicas para abordar esta contradicción.

3. El fuerte vínculo que existe con la discusión de la perspectiva interdisciplinaria en las Ciencias Sociales. Si vivimos el mundo actual de la disolución y reestructuración de las fronteras no sólo físicas de los Estados, sino también disciplinarias, las nuevas propuestas metodológicas se deben incorporar a dicho debate.
4. El trabajo etnográfico ya no debe ser concebido como el traslado a una comunidad alejada o aislada del mundo o de mi lugar de origen. Esta labor de vivencia se incorpora a una dinámica en la que el investigador se encuentra dentro de ella, y que lo abarca en gran medida. Además, una nueva etnografía, ahora de tipo multilocal, necesita hacer el énfasis del descubrimiento de las narrativas generadoras de los imaginarios, que estén fuertemente asociadas a metáforas como la del flujo que le da sustento a la idea de “globalización”.
5. La nueva situación estratégica del etnógrafo es el traslado, ya no sólo de un lugar concreto a otro, sino de múltiples lugares y en momentos continuos porque sus principales referencias de análisis son las redes generadas por los sujetos en su incorporación a la esfera de la conectividad.

Al encontrarnos ante un *reto*, partimos de buscar-superar el anclaje tradicional que ha dominado el argumento del proceso metodológico. Discutir y atreverse a transitar en nuevas alternativas exige una validez tanto teórica como epistemológica, ya que todavía, y principalmente en nuestro contexto latinoamericano, seguimos hablando y trabajando bajo las premisas tradicionales de la confrontación cualitativa y cuantitativa.

La postura del investigador. Entre la estrategia y la táctica¹⁶

Comencé el capítulo hablando de la disputa tradicional entre perspectivas sobre la manera adecuada de abordar metodológicamente los fenómenos sociales. Como mencioné, esta discusión debe ser superada debido a que el escenario actual globalizado

¹⁶ En el lenguaje cotidiano, estrategia y táctica son definidas como acciones desa-

II. Hacia una estrategia metodológica integral

nos invita a renovar las estrategias que comúnmente utilizamos para realizar nuestra labor como investigadores.

Al hablar de la relación estrategia-táctica, lo que busco es hacer una referencia a las acciones que realiza el investigador al analizar las dinámicas que se establecen y se han establecido en una dualidad tiempo-espacio. Con la finalidad de una mayor claridad en mi exposición, podría hacer la siguiente articulación analógica al entender a la *estrategia* desde una visión tradicional de la argumentación metodológica, en la que el control y la medición eran consideradas las dos grandes anclas de validez; y a la *táctica*, a partir de la tradición etnometodológica en la que el investigador debe incorporarse a la dinámica que los sujetos establecen y que, por lo tanto, no permite ir más allá de una descripción empírica del escenario dominado y apropiado por el sujeto. Estrategia y táctica, en la tradición de confrontación cuantitativo-cualitativo, manifiestan la ubicación que el investigador tiene. Y ante este enfrentamiento tradicional de posiciones, la finalidad es lograr dialogar con nuestros objetos de estudio desde ambas: estrategia, convertida en una mirada exterior de distanciamiento analítico sobre el objeto a ser analizado; y táctica, que equivale a una mirada interior de incorporación al espacio del otro.

Interioridad y exterioridad como elementos indisociables para el análisis social

La mirada interior permite atender a las características socioculturales de los actores; la mirada exterior atiende a marcos, mecanismos y dispositivos de regulación y control social. (Reguillo, 1999: 25)

rolladas por uno o más individuos con la finalidad de lograr un fin único compartido; pero para la discusión que planteo aquí, el uso que le doy a estos términos los retomo de la diferencia que hace Michel de Certeau (2000) en su libro *La invención de lo cotidiano*: estrategias son las acciones que hace el dueño del escenario en el que se va a realizar la confrontación, mientras que el “visitante” o subordinado, genera tácticas con la finalidad de buscar competir ante las estrategias del dominador. Estos términos son importantes, ya que muestran la dinámica que se establece en la disputa por el dominio y el entendimiento de un escenario concreto. Como afirma De Certeau: “lo propio es una victoria del lugar sobre el tiempo. Al contrario, debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo... lo que gana no lo conserva” (Certeau, 2000: 42).

Entendiendo a la metodología como “el proceso de transformación de la realidad en datos aprehensibles y cognoscibles que buscan volver inteligible un objeto de estudio y que se convierten en un conjunto de procedimientos teóricos-prácticos que comandan, guían, el trabajo de investigación” (Reguillo, 1993); busco definir este camino que se elaboró de manera compleja y ardua en el que se estableció la estrategia metodológica llevada a cabo. Esto implica, como lo resalta la misma Rossana Reguillo, que el investigador asuma la actitud de “forastero” que defendía Alfred Schutz (1983), caracterizada por entender al mundo como incoherente, parcialmente claro y contradictorio.

El forastero, por su condición de exterioridad, puede captar la incongruencia, la contradicción, y las pautas culturales que de manera apromática orientan la vida cotidiana. Su posición le permite generar crítica”. (Reguillo, 1994)

Ante la necesidad y la importancia de comprender cuál es el papel del sujeto en la construcción de lo social, se debe de enfatizar el acceso a la subjetividad no confundiendo con una reducción individual de opiniones que los actores tienen en relación al mundo. Es decir, se trata de entrar hermenéuticamente en las estructuras cognitivas que manifiestan las representaciones que los sujetos tienen de lo social, lo que implica la búsqueda de un sentido socialmente construido, ya que el discurso no solamente es una capacidad expresiva, sino también un poder constructivo dentro del orden social, el que nos muestra dónde se encuentra el sujeto y cómo percibe el mundo, es decir, su ubicación en relación a la exclusión o al privilegio. El énfasis de lo discursivo dentro de este trabajo radica en:

Toda acción es susceptible de representación y las representaciones sólo son aprensibles a través del discurso, en su sentido no restringido a los códigos verbales. (Reguillo)

El peso de lo discursivo en la comprensión de cómo construyen sus espacios-mundos los colectivos juveniles, también exige el entendimiento de articular dos posturas tradicionalmente disociadas dentro de los estudios antropológicos.

El análisis en el presente trabajo se centra en la conjugación de

II. Hacia una estrategia metodológica integral

las miradas tanto “emic” como “ethic”; y busca generar una posición que, por un lado parta de incorporarse al escenario del otro a partir de una visión hermenéutica en la que los actores manifiesten sus puntos de vista; así como el establecimiento de una mirada exterior por parte del investigador que permita atender a los marcos, mecanismos y dispositivos de control social en los que se desenvuelven. Es decir, entender a la exterioridad y a la interioridad como elementos relacionados e indisolubles del análisis social:

La mirada del observador externo y la distancia que posibilite la capacidad crítica y genere una problematización del mundo



Penetración hermenéutica al punto de vista del “nativo”.
Epoje o generación de la duda de que el mundo sea lo que realmente aparenta.

Como veremos más adelante en el esquema general de la estrategia metodológica, me ubico en una relación continua entre estas dos miradas al relacionar los niveles de *formación discursiva*, con el de los *espacios discursivos*, *estrategias discursivas* y las *narrativas*.

Para comprender la estructura que determina la estrategia metodológica, de inicio recaeremos en la pregunta central de la presente investigación:

¿cómo construyen sus mundos de lo cotidiano —de lo familiar, lo público, lo grupal, lo escolar, la otredad, lo laboral, lo mediático y lo religioso— entendidos como espacios de sociabilidad-socialidad, los colectivos juveniles Chicalis-San Fran y los Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, en el actual escenario de múltiples procesos globalizadores que generan zonas de exclusión y de privilegio?

Como se puede observar, la finalidad establecida es descubrir los procesos, estrategias, saberes, prácticas y representaciones (nivel discursivo) de estos colectivos, en los que se construyen y reconstruyen sus espacios-mundos como espacios de socialidad (comunicación) y sociabilidad (estructuración).

Tanto el sujeto y los procesos de subjetivación, entendidos estos últimos como “la apropiación e interpretación que realizan los actores sociales de las condiciones objetivas del mundo” (Reguillo, 2002), constituyen un lugar metodológico desde el cual se debe de interrogar lo social.

Mirar la constitución de la sociedad como un proceso dinámico en el que los actores sociales realizan acciones, producen discursos y constituyen sentido sobre el mundo a partir de complejos procesos de negociación y siempre desde un lugar situado e históricamente construido, es decir, desde profundos anclajes históricos-culturales (como el género, la nacionalidad, la etnia, la clase social) y desde anclajes electivos (como los diferentes procesos de identificación o membresías diversas que los actores actualizan en el curso de sus biografías). (Reguillo, 2005)

Este lugar no está exento de conflictos y disputas y se desarrolla en una dinámica fuerte de confrontación y relaciones de poder. Como se podrá observar, el énfasis está en el nivel de lo discursivo, y como lo afirma Rossana Reguillo: “el discurso se ha convertido en el reino luminoso del análisis social” (Reguillo, 2002). Al preguntarme sobre cómo los colectivos juveniles construyen sus espacios, enfatizo la defensa de la “expresividad discursiva” que estos sujetos obtienen por derecho, pero que en este momento se les controla y restringe —principalmente en el caso de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran.

Como se verá en el esquema, el énfasis en el análisis de lo discursivo me permitirá ligar la contextualización estructural junto a las representaciones y narrativas que los sujetos construyen.

Las constantes experiencias de reconfiguración de la estrategia a partir de las confrontaciones y vivencias que el investigador experimenta durante la investigación, definen una mirada abierta y controlada que le permitan ubicarse y reubicarse constantemente. A lo largo del trabajo realizado con colectivos juveniles en la ciudad de Aguascalientes, me enfrenté a condiciones críticas que me exigían retomar nuevamente mi posición como investigador: el haber sido invitado a participar directamente en el colectivo Jóvenes Empresarios incorporándome como miembro activo y participar en las elecciones para ser parte de la mesa directiva; o el de participar indirectamente en riñas con la policía, o acompañar a un integrante del colectivo Chicali-San Fran a “tumbar”¹⁷ —robar— a alguien para poder conseguir una “piedra” —gramo de

¹⁷ El integrante del colectivo me pidió que lo acompañara a comprar una caguama —cerveza—, y al caminar por la calle vio a un joven, corrió hacia él y lo derribó

II. Hacia una estrategia metodológica integral

cocaína—; estas experiencias me exigieron que reflexionara y me replanteara constantemente mi posición como investigador.

Además, a diferencia de estudios etnográficos caracterizados por la participación del investigador en escenarios concretos con grupos “homogéneos” en cuanto sus características, en la investigación realizada se tuvo que establecer una estrategia continua de control, ya que el trabajo de campo se llevó a cabo al mismo tiempo, tanto con un colectivo como con otro; esto vino a exigir una preparación fuerte, tanto como investigador como persona: jugar por la tarde con el colectivo Chicalis y luego sentarnos a platicar en la banqueta mientras varios fumaban un cigarro de “mota” y platicaban de los problemas con la policía y en el “jale” —trabajo—; para en la noche desplazarme —traslado que exigía una parada técnica en una gasolinera para cambiarme de ropa y asearme principalmente para evitar el olor impregnado del cigarro de “mota” o marihuana— hacia las oficinas ejecutivas de COPARMEX a la reunión formal del colectivo Jóvenes Empresarios, para quienes mi posición adquiriría otro sentido al establecer una valoración fuerte por mi condición de estudiante de doctorado y profesor universitario.

Es por ello que concuerdo con la idea establecida por Reguillo (2002) de que la posición de quien investiga en este momento es la de un sujeto que se incorpora al escenario del otro y a quien se le exigen tácticas diversas con altos grados de creatividad.

Estrategia y táctica son condiciones complementarias ante la búsqueda del entendimiento del escenario actual, donde el investigador debe asumir que no puede controlar y abarcar todo, y que tampoco su trabajo se convierte en una simple descripción de relaciones múltiples, sino que necesita encontrar las acciones pertinentes para lograr incorporarse al juego en una “cancha” que al mismo tiempo le pertenece a él y al otro, a los sujetos investigados: *un sujeto investigador que acepte el reto de salir y enfrentar la fragmentación disciplinaria; que lea y escriba en las fronteras de las fronteras entre los diversos campos de conocimiento y desde generar rumbos, lo que establece un investigador que se convierta en arquitecto de “mundos imaginados” a partir de la reflexión constante de su experiencia.*

de una patada para luego quitarle una chamarra que llevaba en el brazo. Luego corrimos hacia el barrio. Esto me generó un problema serio tanto en mi relación con el integrante como en mi posición como investigador y persona.

Para finalizar, la relación investigador-proceso interdisciplinario parte de entender que de lo que se trata no es del establecimiento de una nueva tendencia, sino de un proceso continuo de fragmentación de las tendencias. Como desarrollé en el primer capítulo —argumentación epistemológica—, esta fragmentación implica entender los procesos de comprensión-explicación, ya no de una forma lineal y dura, sino a partir de un universo narrativo-simbólico que parte de la ruptura de toda visión controladora y que nos exige considerar la urgente prioridad de caer en la conciencia con respecto a la crisis que las disciplinas sociales viven, principalmente en sus regiones fronterizas, ya que se han quedado viejas ante el cambio de las sociedades; es por ello que cabe la reflexión y la puesta en práctica de que lo más fecundado a investigar son los objetos definidos en las fronteras de las disciplinas; además, la urgencia de pensar la sociedad como un conjunto de contextos de interacción, los cuales, son los escenarios de las manifestaciones del sentido de la vida.

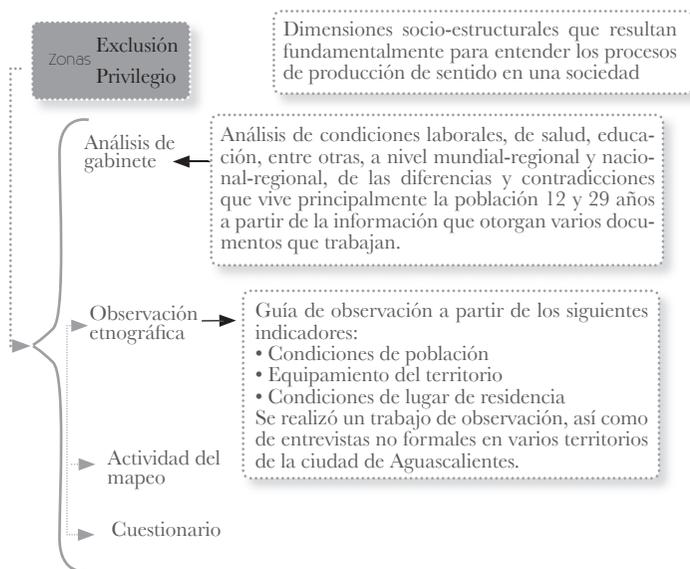
Me queda claro que la condición del investigador es una práctica constante de enriquecimiento y crítica. El iniciar mi formación en un proceso controlado y continuo en el que se replantearon constantemente las condiciones y argumentos, me otorgó un aprendizaje sobre los requerimientos formales y personales que se le exige a todo aquel sujeto que se jacte de convertirse en investigador de los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales desde una posición crítica, reflexiva y académica. Las características que demostraron las contradicciones, polaridades y semejanzas me llevaron a replantear la posición que el científico ha adquirido. No sólo se debe de generar un sujeto eficiente en cuanto al proceso controlado que exige la investigación, sino también un sujeto crítico, reflexivo y comprometido hacia los descubrimientos que genera con la finalidad, y como lo mencioné párrafos anteriores, de construir “mundos alternativos posibles” que logren superar las condiciones de exclusión y las diferencias radicales en las que el privilegio ha establecido su dominio.

Describiendo el rumbo

No debemos de perder de vista que este documento es resultado de un trabajo formal realizado con colectivos juveniles en la ciudad de Aguascalientes —lo que no condiciona su escenario de

II. Hacia una estrategia metodológica integral

análisis—, por lo que a continuación describo las particularidades estratégicas que definieron el rumbo de la investigación. Desgloso cada uno de estos niveles para aclarar con mayor exactitud cómo se abordaron y comienzo con el de la *formación discursiva*, que hace referencia a la formación histórica que caracteriza al actual escenario global —como observamos, aquí se centra la discusión sobre las *Zonas de privilegio* y las de *exclusión*, y para ellas planteo el análisis de gabinete, observación etnográfica, una actividad que denominé “de mapeo”, y un cuestionario.



En el esquema se muestra cómo se trabajó el nivel de la formación discursiva; en él se realizó una estrategia múltiple: un análisis de gabinete con datos generados por diversas fuentes que permitían visualizar el panorama que se presenta a nivel mundial, regional (América Latina), nacional y local (Aguascalientes);¹⁸ una

¹⁸ Con respecto a diversos indicadores como son los generados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual realiza cada año un análisis de condiciones: escolar, de salud, de vivienda, etcétera, de diversas regiones del mundo; o trabajos más enfocados a la situación de pobreza y exclusión que viven los jóvenes en América Latina y la región como son los presentados por la CEPAL o centros de investigación universitarios.

labor de observación descriptiva para analizar las condiciones actuales que presenta Aguascalientes —escenario cotidiano donde se ubican ambos colectivos analizados—.¹⁹ La “actividad de mapeo” consistió en encontrar, bajo la lógica de representaciones territoriales, los escenarios que definían los integrantes del colectivo como los usados, los inaccesibles y los desconocidos; y por último, el cuestionario permitió acceder a información general de las características particulares a cada colectivo —nivel de escolaridad, condiciones laborales, acceso a servicios de salud, condiciones de consumo.

El trabajo realizado permitió construir las tipificaciones de “zonas de exclusión” y “zonas de privilegio”, las cuales constituyen uno de los ejes centrales de este documento. Las *tipificaciones de segundo grado o tipos ideales*²⁰ tienen su referente en la obra de Max Weber, pero son retomadas por la fenomenología social de Schutz (1976), pero para este trabajo se convierten en una importante herramienta metodológica que permite construir los conceptos: *zonas de exclusión* y *zonas de privilegio*.

Cabe aclarar la diferencia entre tipificaciones de primer orden y de segundo. Para Alfred Schutz (1977), los sujetos dentro de su experiencia cotidiana se organizan a través de esquemas que incorporan y reconstruyen en su acervo de conocimiento, y que se caracterizan por dar un contexto a los significados. Los individuos delimitan su acción ante otros a través de tipificaciones, a las que denominan de “primer grado” (porque son de interpretación inmediata), en tanto que el uso científico, bajo el proceso arriba mencionado como tipos ideales, constituye conceptos de “segundo orden” (que son una “interpretación” de la “interpretación”). La tipificación de segundo orden queda definida como una selección, abstracción, combinación planeada e intencional de un conjun-

¹⁹ Se estableció una guía de observación que consistió principalmente en recabar información sobre equipamiento territorial, escolaridad, acceso a salud, ingresos, condiciones laborales, etcétera.

²⁰ En las tipificaciones de primer grado el sujeto realiza la planeación y efectúa sus acciones haciendo uso de su conocimiento, el cual está constituido por experiencias previas y heredadas socialmente. La tipicidad es la característica más relevante en la transformación de una experiencia en un elemento de conocimiento en el acervo del sujeto. Estas construcciones de sentido común son abordadas por los científicos sociales como construcciones tipificadas de primer orden de la realidad (Rodríguez Zeyda, 1993).

II. Hacia una estrategia metodológica integral

to de criterios con referentes empíricos. Su función es identificar, simplificar, comparar y predecir, es decir, son instrumentos para construir un orden conceptual que generalice más allá de los casos empíricamente observados.

Estas construcciones de segundo grado apoyan al investigador a analizar al mundo social no como un “objeto” como las ciencias naturales”, sino como un entramado de significados, como una realidad preseleccionada y predeterminada por los actores constructores de sentido. Su finalidad es realizar teorizaciones sobre teorizaciones del sentido común teniendo como referencia la “actitud natural” de los individuos dentro del entramado intersubjetivo, así como referentes empíricos en los que se ubican estas relaciones. El científico social parte de una actitud que desde Husserl hace referencia a la *epoché* fenomenológica, en la que el

Observador no plantea sus acciones en respuesta a la trama de motivos que le imponen sus contemporáneos, sino que se aleja de ellos y se plantea un propósito aparte e independiente de los que guían las acciones en la vida cotidiana. Una vez efectuada la elección del área, el científico social se adentra en un mundo ya contraído y constituido que le pre-existe. (Rodríguez Zeyda, 1993)

La construcción de tipos ideales no implica necesariamente reducción o simplificación, sino por el contrario, busca construir con base en la complejidad que sólo puede ser captada en la medida en que se posea un referente teórico de contraste. La generalización conceptual es una vía hacia la comprensión de la realidad social, es por ello que el tipo ideal, retomando a Weber y Schutz, es una construcción pertinente que sirve de referencia para captar la complejidad de “sentidos” del curso de la acción histórica. Resulta de aislar y analizar ciertos aspectos de un fenómeno en su historicidad empírica con la finalidad de lograr comprender el sentido de su curso de acción. Analizando a partir de operaciones como la *observación*, la *comparación*, el establecimiento de *reglas de experiencia* (establecimiento del comportamiento normativo del objeto), el investigador construye un modelo teórico que busca otorgar explicación y comprensión a los elementos empíricos analizados.

El propósito de los tipos ideales es establecer un medio de comparación con la realidad. Una abstracción de la realidad histórica hecha

por el tipo ideal que posibilita la interpretación de esa realidad. (Heckman, 1999)

Para la construcción de las tipologías de zonas de exclusión y de privilegio, el análisis de gabinete, la observación etnográfica, la actividad del mapeo y la realización del cuestionario, permitieron dar solidez a estas elaboraciones teóricas, ya que en el caso de las dos últimas estrategias me remitieron a las representaciones que los implicados confieren a sus significados.²¹

Junto a esta ubicación desde la formación discursiva, el trabajo fuerte se centró en los niveles que corresponden al campo de discursividad, estrategias discursivas y narrativas. Este abordaje se presentó de la siguiente forma (diagrama de la siguiente página): en un segundo nivel, como se observa en el esquema principal, están los *campos de discursividad*, que ubican a los espacios-mundos que trabajé en cada uno de los colectivos y que mencioné antes —aquí se encuentra la relación entre lo comunicativo y lo organizativo—; en un tercer nivel, las *estrategias discursivas* —acciones, prácticas y estrategias— generadas por los sujetos de los colectivos; y en el cuarto, las *narrativas*, es decir, representaciones y relatos manifestados.

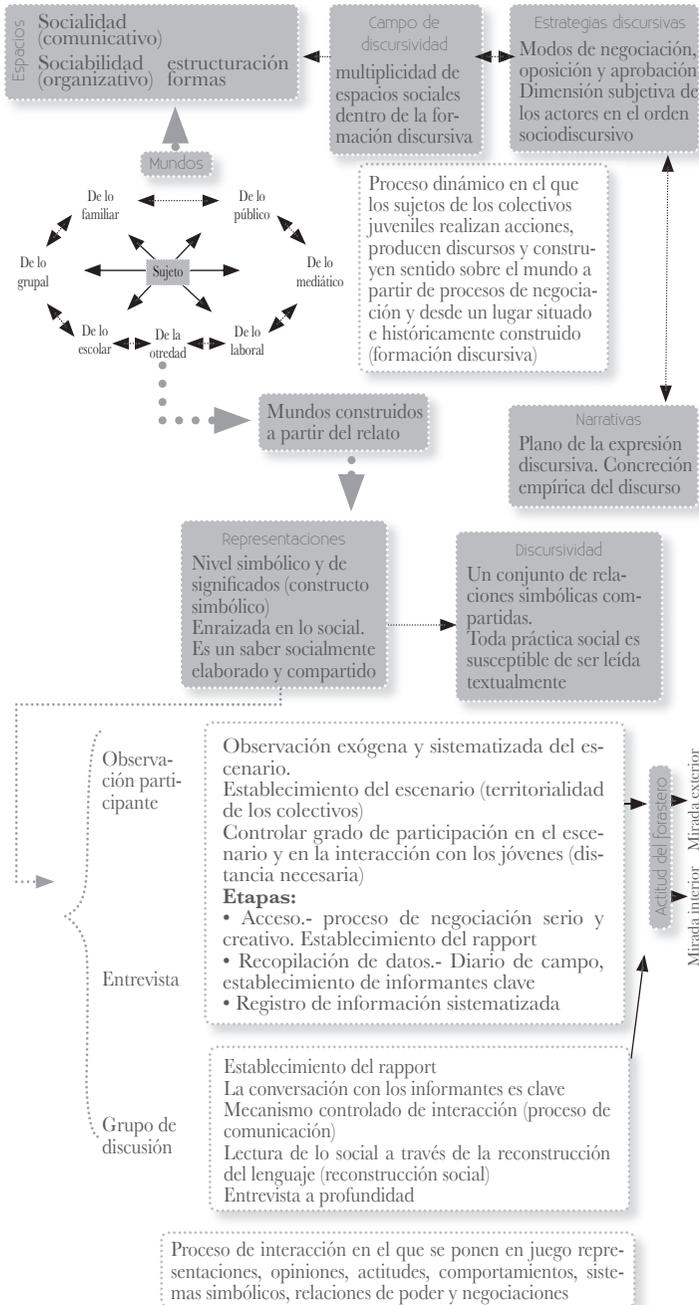
Como se puede observar, estos espacios-mundos se desenvuelven dentro de la dinámica de exclusión y privilegio que desarrollo en el nivel de la formación discursiva, pero que, por otro lado, son construidos bajo relaciones de oposición, negociación y apropiación por parte de los sujetos.

Para trabajar esta triple articulación fue necesario un proceso de triangulación en la búsqueda de la comprensión analítica requerida; es por ello que establecí trabajar con observación participante, entrevistas a profundidad y la elaboración de un grupo de discusión:



²¹ La situación biográfica o *lebenswelt* de Weber remite a una forma específica de aparecer, situarse y operar el mundo por parte de los sujetos. Define el modo en que se ubican en el escenario de la acción, en el que interpretan sus posibilidades y enfrentan sus desafíos. La representación de los territorios está fuertemente ligada a esta incorporación en el acervo de conocimiento que los individuos hacen dentro de su experiencia de vida (Rodríguez Zeyda, 1993).

II. Hacia una estrategia metodológica integral





La observación participante es predominantemente etnográfica: se selecciona un escenario desde el cual se intenta mirar desde dentro los fenómenos, trata de integrar el punto de vista del “nativo”, es decir, buscando conocer los significados y sentidos que otorgan los sujetos a sus acciones y prácticas. Sus condiciones metodológicas son: el observador debe ser un extranjero respecto al objeto de estudio, el investigador debe convivir un tiempo determinado con los actores, definir las fronteras del escenario, guardar distancia con el objeto y redactar, a partir de una monografía etnográfica, las situaciones, acontecimientos y manifestaciones que los sujetos generan cotidianamente.

La entrevista a profundidad, para Fortino Vela (2003), es un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información, un entrevistador que la recibe y entre ellos un intercambio simbólico que retroalimenta el proceso. Esta estrategia nos proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción que se genera por medio del lenguaje.

El grupo de discusión no es una técnica de entrevista colectiva, como aclara Cecilia Cervantes (2000), sino un proceso de interacción en el que se ponen en juego representaciones, opiniones, actitudes, comportamientos, sistemas simbólicos, relaciones de poder y negociaciones, mediante las cuales se llega a cierto consenso o a polarizaciones en las posturas y concepciones de los participantes. Lo que sostiene las sesiones del grupo de discusión son situaciones de producción discursiva, procesos abiertos en los que se generan discursos que deben concebirse como una práctica social o como un lenguaje practicado (Bourdieu, 2000). Lo que está en juego no es si se logra o no generar consenso en torno a un tema, sino el análisis de sentido que dentro del grupo genera la práctica discursiva. El grupo de discusión genera una clase de semiosis social en la que se pasa de biografías individuales a una negociación colectiva de la memoria (Reguillo, 1997).

Tanto la entrevista a profundidad como el grupo de discusión parten de que el sentido de una frase no está dado de una vez por todas en el mismo momento de ser pronunciada, sino que puede ser negociado y redefinido en el curso de la interacción. Los sujetos continuamente hacen inferencias retrospectivas y prospectivas a partir de lo que dicen en el momento, lo que ocasiona que redefinan el sentido de lo anterior y den significado a lo que vendrá a partir de lo dicho. Debe quedar claro que la situación social, la

II. Hacia una estrategia metodológica integral

posición respectiva de los sujetos y la competencia comunicativa para poner en juego estrategias discursivas, además de la situación concreta, son determinantes en la producción discursiva y estas dos herramientas son una fuerte muestra de ello.

Esta triangulación ayuda a articular tanto el escenario de las prácticas-estrategias establecidas en el escenario de los sujetos como a tener acceso a sus representaciones a partir de las narrativas construidas, y a confrontar posiciones, lo que lleva a constituir una matriz de análisis narrativo altamente potente.

Ahora bien, no sólo adquiere relevancia el mencionar la estrategia para posicionarse y obtener “información” con respecto a lo que “dicen” los sujetos, sino a la forma en que se establecerá el análisis de esos “datos” obtenidos; como menciona Reguillo (2002), el “dato” ya es un enunciado generado por el investigador y nos dice algo. En el siguiente apartado describo las características que enmarcan la propuesta de análisis planteada desde un modelo que denominé *sociosemiótica integral* y que se ubica como referente importante en el proceso de análisis de los datos recabados en la experiencia de campo.

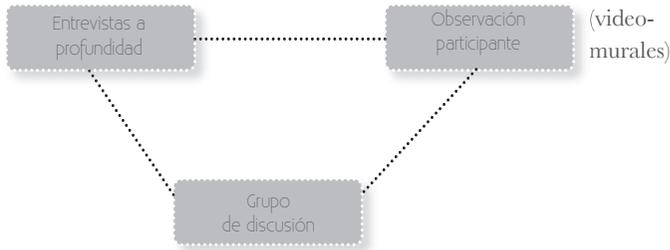
Desde una sociosemiótica integral

“Los datos no hablan, se les hace hablar.”

Rossana Reguillo

La investigación no se termina, como muchos consideran, con el simple registro del dato. La recabación de la información debe ser sometida a un procedimiento analítico profundo para descubrir lo pertinente y relevante. Se convierte en un momento hermenéutico en el que no bastan las herramientas analíticas de objetivación, sino que el investigador se convierte en su propia máquina hermenéutica; es decir, es él quien interpreta a partir de poner a funcionar saberes y competencias, por lo que su conocimiento del objeto abordado, aunado a su apertura y conocimiento del mundo, se convierten en la plataforma en la que descansa el trabajo de interpretación (Reguillo, 1997). A lo largo de la observación participante, de las entrevistas a profundidad y del grupo de discusión que se llevó a cabo con integrantes de ambos colectivos, se generan pistas de lo que se convierte en “temas emergentes”, panoramas que llevan a un análisis profundo de la complejidad

manifiesta. Aquí radica la importancia de esta estrategia de triangulación:



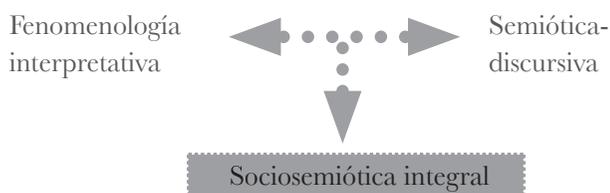
Esta triangulación permitió encontrar una riqueza de escenarios y manifestaciones en la experiencia de campo, las cuales, en gran medida parten del análisis interpretativo discursivo que permitió trabajar la riqueza de las manifestaciones intersubjetivas generadas en estos escenarios.

De la misma manera debe existir una conjugación entre un análisis inmanente: que atiende a la configuración del propio objeto de estudio, a sus propiedades internas, a su comportamiento; y el análisis trascendente: que atiende a las relaciones del objeto con el mundo social con el que interactúan. Inmanencia y trascendencia como dos polos asociados dentro de esta dinámica de análisis interpretativo. Esto es lo que permite una *sociosemiótica integral*:²² ir más allá del simple hecho de comprender el lenguaje como un “simple soporte de mensajes que circulan entre emisores y receptores cualesquiera, haciendo abstracción de sus determinaciones propias... se trata más de entender las interacciones realizadas, con la ayuda del discurso, entre los “sujetos” individuales o colectivos que ahí se inscriben...” (Landowski; 1993: 9); por lo

²² Desde una perspectiva sociosemiótica, el texto es contemplado como un intercambio social de sentido (Halliday, 1980), por lo que implica comprender al texto como un acontecimiento sociológico, ya que implica un encuentro semiótico a través del cual los significados que constituyen el sistema sociocultural se intercambian. El individuo en el escenario de lo social se apropia de un sistema de significaciones que le permite establecer su posición, dar validación al interno, es por ello que la característica que determina a un discurso es su ubicación en el proceso de interacción social: el intercambio de significados se da en procesos de interacción cotidiana, el hablante-oyente depende del sistema social para interpretar el discurso.

II. Hacia una estrategia metodológica integral

que hablar de una *sociosemiótica integral* implica, en un primer momento, considerar al discurso como un espacio de interacción en el que las dinámicas de dominio y de poder son determinantes en el establecimiento de los procesos de interacción; y por otro lado, el entender que las manifestaciones y expresiones discursivas se ubican en escenarios sociales dinámicos en donde lo social establece las condiciones de lo discursivo. Partir desde una fenomenología interpretativa junto a una semiótica de lo discursivo, proceso de análisis que se inserta en el argumento planteado al inicio de este capítulo: la articulación de niveles micro-macro y la condición de un investigador que se debe ubicar en el vaivén de su posición como “forastero”:



Desde lo fenomenológico

El análisis fenomenológico²³ centra su atención en el acto cotidiano de los actores que es interpretado a partir del establecimiento de mecanismos intersubjetivos, como el lenguaje, que nos muestran las tipificaciones que éstos construyen para formar parte del escenario compartido. El deber del científico social es el de captar estas tipificaciones y comprenderlas en el escenario que se producen y que constituye el mundo social del actor, es decir, partimos

²³ Esta postura fenomenológica implica como procedimiento de análisis: 1) investigar fenómenos particulares y en escenarios cotidianos de desplazamiento constante del sujeto —la posición del “forastero”—; 2) aprehender las relaciones a partir de procesos interactivos en las que los sujetos establecen su relación con el otro; 3) observar los modos de aparición y manipulación del escenario; 4) la importancia de la aprehensión intuitiva de los significados humanos que se revelan en la conciencia del observador; 5) suspender la creencia; 6) interpretar el significado de los fenómenos partiendo del planteamiento de la “duda” y por lo tanto, de la búsqueda de un “sentido oculto” que está dentro de toda práctica y toda representación generada por un actor. Como afirma Rossana Reguillo: “el investigador es su propia máquina hermenéutica” (Reguillo, 1998: 20).

con entender que “el conocimiento se construye en la experiencia cotidiana” (Schutz, 1976). La posibilidad de elaborar un trabajo enfatizado en una posición *emic* —incorporado al escenario del sujeto con la finalidad de comprender la posición que éste establece en su relación con el mundo— al realizar una experiencia de campo, con características etnográfico-descriptivas —se estableció la estrategia de observación participante que en sentido estricto es eminentemente etnográfica a partir de seleccionar un escenario donde la intención es mirar hacia adentro de los fenómenos integrando el punto de vista del “nativo”—, durante ocho meses en distintos escenarios de ambos colectivos, implicó generar una mirada de análisis centrada en una reflexión fenomenológico-social. Como los fenomenólogos lo establecen, los distintos mundos vida que se entrecruzaban desde posiciones, en algunos momentos compartidas y en gran mayoría confrontadas, ofrecieron un panorama muy amplio de ubicaciones desde donde, bajo una postura interpretativa —recordar la condicionante fenomenológica analítica que surge a partir de una posición de segundo orden como es la *epojé fenomenológica* “la postura en duda”—, logré incorporarme a ese escenario en el que el individuo se encuentra en “actitud natural” y en el que se afirma la existencia que se le manifiesta sin dudar de ella hasta que se encuentre en posiciones problemáticas: la postura de la duda que conduce a cuestionar lo que parecía evidente, por lo que la relación que establece el sujeto con el mundo es instauradora de sentido. Cada acción y cada movimiento que el sujeto efectúa, son cosas parlantes, las cuales percibo y comprendo con base en un contexto de significados subjetivos. Lo que se exige a quienes nos ubicamos como los “especialistas” del conocimiento, implica un acto de *epojé fenomenológica*, es decir, de suspender toda creencia en la existencia de la realidad; poner en paréntesis nuestro conocimiento producto del sentido común; superar la “actitud natural” con la finalidad de posicionar la duda sobre el conocimiento del sentido común compartido por todos y apropiado en distintos escenarios e interpretaciones.

Es el momento en el que se establece la *intuición* como gran proceso analítico que permite desplazarse en ámbitos y escenarios altamente confrontantes. Es por ello que en esta posición parte de negar todo argumento condicionante ordenado, como el control establecido en la posición positivista-cientificista, y se sustenta en

II. Hacia una estrategia metodológica integral

la interpretación que generamos con respecto a aquello que es manifiesto a mi persona: no se intenta medir, cuantificar ni predecir, sino comprender el sentido de las acciones. Se establece una de las tareas de la experiencia fenomenológica que es la descripción de los tipos distintos de vivencias y de relaciones esenciales que entre ellas se establecen: la realidad de la vida cotidiana a partir de la experiencia individual en proceso de interacción. Todas las explicaciones deben interpretarse dentro de un contexto particular, lo cual implica ponerse en el lugar del sujeto con el fin de comprender lo que está diciendo y haciendo. Es una experiencia que implica una superación de todo juicio previo “deformador” de la dinámica instituida por los actores.

Bajo esta lógica, la tarea de las Ciencias Sociales es generar un marco comprensivo que defina cómo el acto con sentido del sujeto se constituye en el mundo social. La constitución de parte del actor y el sentido constituido a través de la interacción, se establece en un contexto de sentido que se haya definido por conceptos compartidos a partir de un proceso de intersubjetividad —el cual le otorga el sustento a lo que los fenomenólogos sociales denominan el acervo de conocimiento— ubicado en un contexto intersubjetivo de actores que comparten significados dentro de estos procesos constantes de interacción: comprender los procesos intersubjetivos en la interacción social.

Desde lo semiótico-discursivo

El ejercicio de análisis semiótico-discursivo, que se realiza a partir de las expresiones generadas en este proceso de triangulación en el trabajo de campo, implica la posibilidad de establecer una clara competencia textual e hipertextual, entendida la primera como la competencia que permite otorgar coherencia a un texto, y la segunda como la competencia que exige tomar en cuenta la experiencia que permita comprender lo manifestado y su escenario de manifestación. La semiótica se ocupa del sistema de significación que es parte de todo discurso, es por ello que el objeto central de la mirada semiótica es el texto que se ubica como discurso²⁴ al

²⁴ La noción de discurso es esencialmente difusa. El término “discurso” se aplica a una forma de utilización del lenguaje, a discursos públicos o, más en general, al lenguaje oral. Por lo que es una forma del uso del lenguaje que implica saber

insertarse en una dinámica más general que la simple articulación textual, es decir, determinantes externas, como el contexto, que condicionan la posición que guarda el discurso como sistema de significación. La semiótica general considera que el único elemento válido que permite calificar al discurso está dado en términos del propio referente interno que él genera, o sea, del sentido oculto y de la “manifestación de la realidad”, que Rafael Reséndiz (1998) llama “ilusión referencial”, que es lo que se establece a través de una estrategia discursiva. Entender al discurso como el lugar de la construcción del sujeto, que a través del discurso el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo.²⁵

Esto se aclara de manera más efectiva al entender que cuando producimos un texto partimos de lo profundo para terminar en la manifestación textual, pero en el proceso de análisis que se plantea, el procedimiento es al revés, de lo más visible, que es lo que se nos manifiesta, hasta lo más profundo donde se encuentra el sentido oculto del relato.

Esto demanda el tener presente cómo se constituye el *recorrido generativo* que implica el *programa de acción* que otorga un sentido profundo al relato —aquí se destaca la ubicación de *isotopías* entendidas éstas como una propiedad semántica del texto que per-

quién, cómo y dónde utiliza el lenguaje. Ver: Mora, Raúl. Tras el símbolo literario. México, ITESO, Universidad Iberoamericana, 2002. Para iniciar, una definición tanto etimológica como de la semiótica del concepto que nos servirá como punto de partida:

Etimológicamente

latín *dis/currere*: correr a través de, a lo largo de...

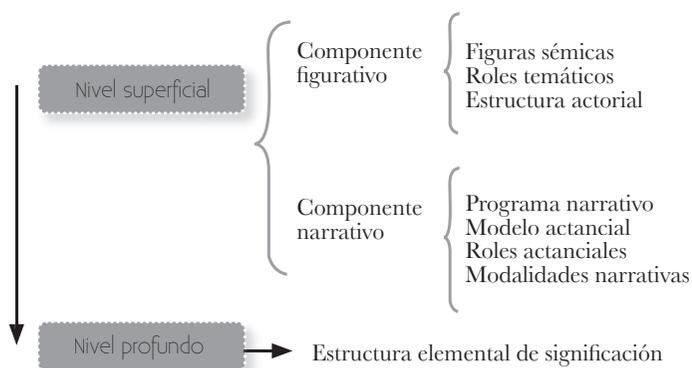
Semióticamente

Totalidad de una cadena de símbolos lingüísticos (verbales) o no lingüísticos (ritos, ballet, dibujos, caricaturas, tatuajes...) que sensorialmente nos interpelan. Se puede entender como sinónimo de texto: tejido o cadena de un conjunto de relaciones simbólicas con el que el emisor comparte una experiencia que genera sentido al receptor.

²⁵ El discurso es una narración de acontecimientos, por lo que se pueden postular dos aspectos en el nivel de la manifestación: 1) el nivel que relata las relaciones de eventos, y 2) la cadena de eventos o sucesos manifiestos. Al primero le corresponden las relaciones de enunciación-enunciado que se manifiestan en la relación narrador-narratario; a la segunda le corresponden las diégesis: la cadena de eventos pertenecientes al relato. Como afirma Gimete-Welsh: “el análisis del discurso implica una reconstrucción, una reescritura, una interpretación, un proceso de apropiación textual” (Gimete-Welsh, 2005: 173); en otras palabras, la finalidad es llevar al nivel profundo a partir del establecimiento de la estructura elemental de significación que determina la posición del sentido del relato.

II. Hacia una estrategia metodológica integral

mite destacar los planos homogéneos de la significación y que se apoya sobre la redundancia y reiteración de segmentos, ya que a partir de éstas se establecen los elementos destacados del relato que propician el análisis de niveles para llegar a la manifestación profunda—. Como se observa en el siguiente esquema:



En el nivel superficial, el énfasis de análisis se centra en el *componente narrativo* con sus respectivos elementos, lo cual no significa hacer a un lado el componente figurativo —central en el análisis (que se presenta más adelante) de los murales y el video como expresiones colectivas, que determinan la posición que guardan desde la figuración las manifestaciones y posiciones de los actantes ahí representados—. Este componente narrativo se ubica en un nivel intermedio entre el plano conceptual del nivel profundo y el de los relatos manifestados figurativamente en los que los actores, humanos o personificados, realizan pruebas y/o acciones para alcanzar algún fin. Aquí se encuentra una condición antropomorfa de las operaciones al nivel profundo en términos del “hacer”, que implica una actividad o posición del sujeto, y que determina al programa narrativo que define la posición que guardan los actantes con respecto a la posesión del objeto en disputa: conjunción (unión) o disyunción (ruptura); un modelo actancial que ordena la posición que guardan los roles actanciales con respecto a la ubicación en el relato: destinador, destinatario, objeto, ayudante y oponente; y por último, esta posición se encuentra condicionada a una competencia que comprende el conjunto de modalidades²⁶ que

²⁶ Para mayor referencia, ver: Lozano, Jorge, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril.

afectan el hacer transformacional o de posición: *deber, querer, saber y poder*. Esta posición modal se sustenta al considerar al texto desde una perspectiva interaccional, lo cual implica adoptar un aparato descriptivo-analítico de las acciones y de las transformaciones que determinan el estado de los sujetos. Partiendo de la hipótesis de que el sujeto en cuanto actante se define por su competencia previa y en la acción, y por las transformaciones que producen sus acciones o las de otros actores textuales, “desde una perspectiva interaccional y discursiva, toda producción de enunciados es una forma de interacción social... todo enunciado es producido para alterar la posición interaccional del otro, comunicándole, persuadiéndole, manipulándole, etc...”²⁷ (Lozano, Peña-Marín y Abril, 2004: 74). Es importante el desarrollo de la teoría de modalidades que ubica las competencias que el sujeto adquiere dentro del relato. Esta competencia determina tres tipos que debe adquirir el sujeto para validar dicha posición: la competencia lingüística, que es el conocimiento de la lengua con la finalidad de producir y comprender oraciones; la competencia comunicativa, que son los conocimientos y aptitudes necesarias para que puedan utilizar los sistemas semióticos a su disposición como miembro de una comunidad sociocultural dada —la capacidad no sólo de hablar, sino de comunicar—, y la competencia modal, que significa la perspectiva accional que le proporciona un estatus dinámico al sujeto. Esas competencias comprenden los supuestos y condiciones previas que hacen posibles la acción y la actuación, es decir, el sujeto debe adquirir la competencia para convertirse en sujeto de la actuación o del “performance”. Aquí es donde se encadena hacia una perspectiva más analítica desde la posición que guardan los actores en la práctica y el acto que determina sus acciones.

Todo este recorrido que determina la posición del discurso en los niveles nos lleva a un entendimiento profundo a partir de la

Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual (Capítulo II: Cualificaciones y transformaciones modales). Séptima reimpresión. Madrid, Editorial Cátedra, 2004, pp. 56-88.

²⁷ El esquema narrativo de Greimas implica cuatro etapas: 1) manipulación donde un sujeto ejerce un hacer persuasivo sobre otro sujeto; 2) competencia donde se adquieren los valores y se ejecuta lo solicitado por el sujeto manipulador; 3) performance que implica la ejecución del acto, y 4) sanción que es el juicio generado por el sujeto manipulador sobre la acción. Ver: Blanco, Desiderio. Metodología del análisis semiótico. Perú, Universidad de Lima, 1989.

II. Hacia una estrategia metodológica integral

estructura elemental de significación: el cuadro semiótico.²⁸

Ahora bien, como se ha establecido en los apartados anteriores, no sólo se realizó el análisis de la experiencia en el escenario a partir de la observación participante, ni de las manifestaciones o representaciones surgidas en lo expresado en las entrevistas a profundidad y en el grupo de discusión, sino también el análisis de manifestaciones colectivas referidas a expresiones visuales: un video y tres murales. El análisis semiótico que se realizó de estas expresiones colectivas se encuentra ubicado en un escenario más amplio de producción simbólica que exige comprender múltiples escenarios socioculturales donde estas expresiones surgen y se ubican, es decir, no implica solamente el análisis de estas manifestaciones como sistemas cerrados de significación, sino que implica comprender el sentido que está implícito en ellas determinado a partir de un escenario sociocultural más amplio: la imagen es una simple ilusión referencial, una representación parcial del mundo, es decir, la utilidad que se le da a estas manifestaciones discursivas —video y murales— está determinada por la posición que guarda su creador y el entorno que le da forma y sustancia a su contenido. No debemos centrar el análisis de estas manifestaciones de manera única y autónoma descontextualizada del escenario donde adquieren sentido, ya que el mundo cultural es el que provee al universo semántico —e inclusive, las expresiones discursivas como el mural y el video, se incorporan en este recorrido generativo desde la ubicación de componente figurativo al componente narrativo en el sentido de que estas expresiones son enunciaciones de un microuniverso sociocultural que al materializarse generan una

²⁸ Desde el punto de vista semántico, la estructura elemental de significación se concibe como el desarrollo lógico de una categoría binaria que se encuentra en una relación de contrariedad, de contradicción y de presuposición. Esta estructura se muestra a partir del establecimiento de un modelo binario —un significante no tiene sentido más que por la relación con el significante opuesto— que ayuda a encontrar el sentido oculto. El cuadro semiótico tiene por finalidad el descubrir a nivel semántico, los choques fuertes de oposición binaria que luchan en el fondo de todo relato, y que a partir de esta confrontación determinan el sentido oculto que lleva implícita toda relación de contradicción y contrariedad, “este esquema permite graficar el proceso de producción de la significación, en dónde los términos y los valores que se oponen en relación de contrariedad, y que constituyen una categoría semiótica, significan uno en relación al otro si y sólo si se niegan mutuamente a través de la relación de contradicción, para luego aseverarse por medio de una implicación con el término contrario” (Reséndiz, 1996: 70).

textualización de enunciados a partir de una colocación modal de los actores; es decir, de una posición desde la manipulación y el performance que manifiesta el sentido que éstos le otorgan a dicha manifestación—. Por este motivo, se ubica este análisis en un capítulo posterior al realizado con respecto a la experiencia etnográfica y a lo expresado en las entrevistas y en el grupo de discusión, ya que adquiere sentido el análisis de lo discursivo generado en dichas expresiones a partir del entendimiento del peso de la dimensión sociocultural en el que se ubican.

Ahora bien, hay que partir de que toda manifestación discursiva se encuentra empotrada en un contexto más amplio que le determina su sentido. El participante de la interacción social posee competencia que le permite contextualizar dicha manifestación, es por ello que, retomando a Alfred Schutz, el sujeto adquiere una posición como actor al ser un constructor de la realidad social.

Integrando modelos

El asociar estos dos modelos analíticos, fenomenológico y semiótico-discursivo, obliga a entender que en la escenificación cotidiana de los colectivos se establece una *semiosis* social (Verón, 1993) que genera una producción y reproducción constante de sentido. Con estas dos posiciones se entiende, como lo afirma Verón, “el doble anclaje que se establece, del sentido a lo social y de lo social al sentido, sólo se puede develar cuando se considera la producción del sentido como discursiva” (Verón, 1993: 45); sólo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa: *una sociosemiótica sólo puede ser una teoría de la producción de los discursos sociales*.

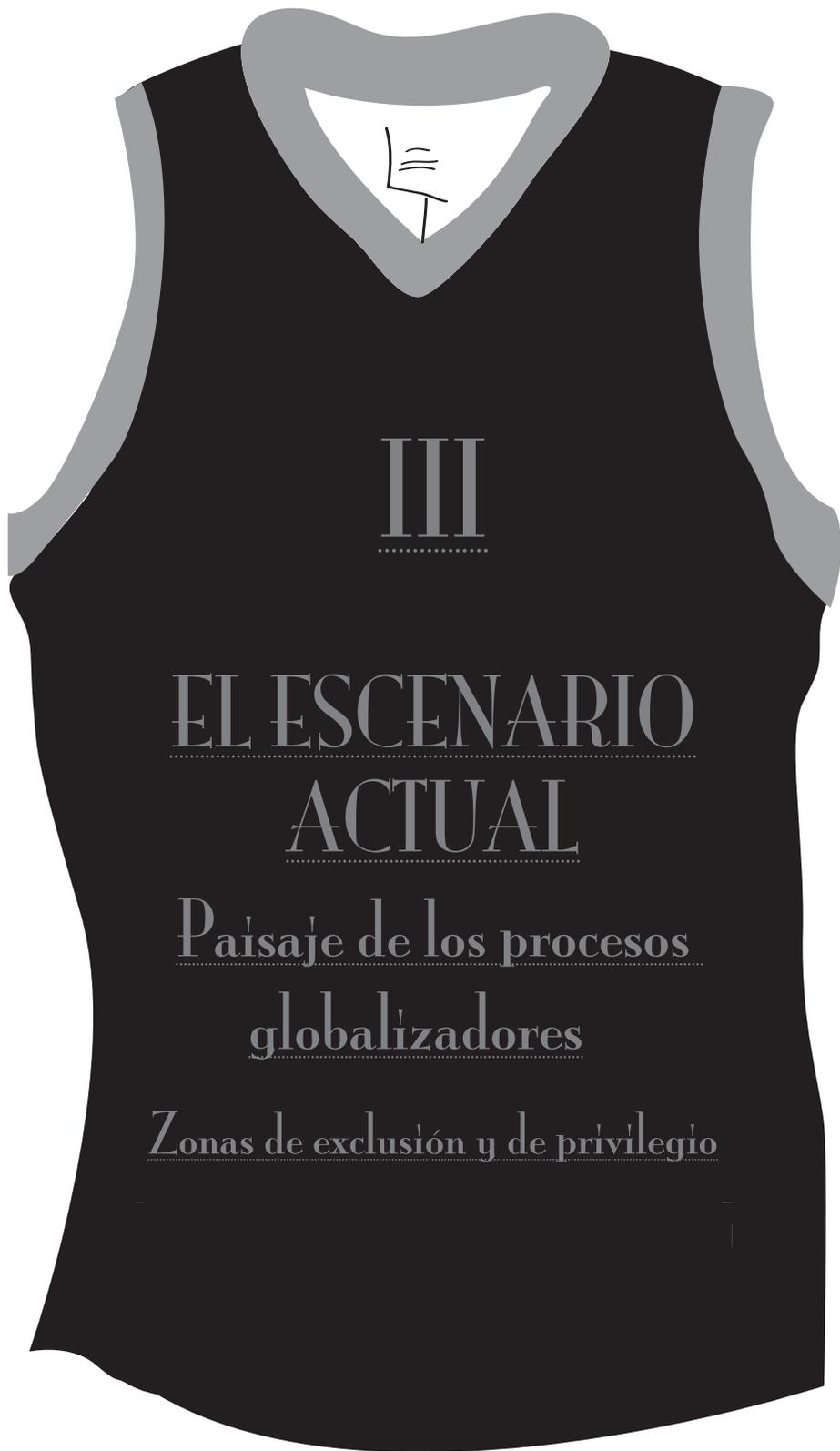
Eliseo Verón establece también que una de las finalidades a destacar de esta propuesta es la de ubicar el proceso de producción de un discurso específico, es decir, encontrar el “conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual bajo la forma de operaciones discursivas” (Verón, 1993: 26). Esto consiste en hallar esas “huellas” que las distintas manifestaciones discursivas traen consigo y que posibilitan el anclar dicha manifestación en escenarios discursivos más amplios que les otorgan el sentido.

El nivel de la *formación discursiva*, que describí al inicio del capí-

II. Hacia una estrategia metodológica integral

tulo, indica ubicar el discurso en el escenario de su producción, es decir, el escenario de las condicionantes estructurales e ideológicas que lo condicionan y lo constituyen. Pero hay que tener cuidado en lo siguiente: el análisis del discurso no es sólo “externo” porque para postular que una cosa es una condición productiva de un conjunto discursivo dado, hay que demostrar que dejó huella en el objeto significante que forma las propiedades discursivas; pero, por otro lado, no sólo es “interno” porque no se puede identificar lo que hay que describir en una superficie discursiva sin tener hipótesis de las condiciones productivas. Es por ello que en el esquema que describo como central en el proceso de análisis, la relación que se establece entre los niveles implica una “ida” y “vuelta” para comprender la dinámica constitutiva de esta propuesta integradora.

Queda por aclarar que la estrategia metodológica aquí planteada, tanto en su contenido de obtención de “dato” como en su justificación de análisis, fue la sugerida para el trabajo realizado con los colectivos juveniles. En los siguientes capítulos se observa esta lógica, ya que se verá un primer plano en el que se visualiza la argumentación que dio origen a los paisajes de exclusión y privilegio, así como el abordaje analítico profundo a lo recabado en el campo.



III

EL ESCENARIO
ACTUAL

Paísaje de los procesos
globalizadores

Zonas de exclusión y de privilegio



*El imperio se ha materializado ante nuestros propios ojos.
Durante las últimas décadas, a medida que se
derrumbaban los regímenes coloniales, y luego, precipitadamente,
a partir de las barreras interpuestas
por los soviéticos al mercado capitalista mundial,
hemos asistido a una globalización irreversible e
implacable de los intercambios económicos y culturales.
Junto con el mercado global y los circuitos globales de
producción surgieron un nuevo orden global, una lógica
y estructura de dominio nuevas: una nueva forma de soberanía.
El imperio es el sujeto político que efectivamente regula
estos intercambios globales, el poder soberano que gobierna al mundo...
una nueva horda nómada, una nueva raza
de bárbaros surgirá para invadir y evacuar al imperio...
Michel Hardt y Antonio Negri*

El planteamiento de este trabajo sobre cómo se ubican los colectivos juveniles ante la construcción de los espacios de *socialidad* —entendida como la sociedad comunicándose y haciéndose— y *sociabilidad* —concebida como el grado de organización y estratificación que se da en el espacio social— no puede abordarse sin tomar en cuenta las condiciones que en el escenario actual se están entretejiendo debido a múltiples procesos globalizadores y al predominio de la dinámica de libre mercado y la propuesta neoliberal. Comúnmente se suele hablar de la actual globalización como si fuera un fenómeno único y abarcativo, pero como veremos la complejidad de este fenómeno nos lleva a tratar de comprenderlo como una multiplicidad de co-

nexiones y desconexiones en distintos niveles que generan dinámicas confrontadas de inclusión y exclusión. Es por ello que ante la pregunta que guía la investigación, surge la interrogante: ¿cómo se construyen los nuevos espacios de *socialidad-sociabilidad* en un escenario en el que se enfatizan el libre mercado y la competencia global como el que plantea la dinámica neoliberal, así como las transformaciones de las fronteras físicas y culturales, generando dinámicas que establecen zonas de exclusión y de privilegio?

La finalidad de este capítulo es la de centrar la discusión de estos escenarios en lo que denominaré *zonas de exclusión y de privilegio*, y que se convierten en zonificaciones que determinan las condiciones de ubicación de los sujetos, principalmente los jóvenes.

Llamaré *zona de exclusión y de privilegio* a los límites que generan las relaciones de contradicción y desigualdad que se presentan, tanto a nivel global como local, principalmente debido a las desigualdades de acceso a las conexiones, a la movilidad, a la competencia y al consumo, las cuales se generan en esta dinámica global.

Mientras estos procesos de conectividad y de búsqueda de competencia por acceso al libre mercado transnacional otorgan a unos cuantos entrada a zonas claramente definidas, también generan una segregación en la gran mayoría que carece de los requerimientos básicos para lograr participar. La polarización de la esfera global-local incrementa las diferencias y genera relaciones de sometimiento y exclusión.

Ya no es la esfera de la explotación creada desde los Estados-Nación imperialistas de los siglos XIX y XX, sino una nueva relación de asilamiento que están formando los nuevos actores del poder —compañías transnacionales, instituciones internacionales— y que en gran medida sobrepasan y eliminan el anterior dominio y control que tenía el Estado-Nación. En *Imperio*, Michel Hardt y Antonio Negri demuestran cómo ha evolucionado la pérdida de legitimidad del Estado-Nación moderno, a partir de la crisis del imperialismo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a una nueva forma de regulación de las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales globales a la que ellos denominan *Imperio*.

La declinante soberanía de los Estados-Nación y su creciente incapacidad para regular los intercambios económicos y culturales

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

es en realidad uno de los síntomas primarios de este imperio que comienza a emerger... El Imperio es diferente al imperialismo de los Estados-Nación modernos del siglo XIX y principios del XX. Durante el imperialismo las fronteras definidas por el sistema moderno del Estado-Nación fueron fundamentales para el colonialismo y la expansión económica de países europeos: las fronteras territoriales de la nación delimitaban el centro del poder desde donde se ejercía el dominio sobre los territorios extranjeros externos, a través de un sistema de canales y barreras que alternativamente facilitaban y obstruían los flujos de producción y circulación. El imperialismo fue una extensión de la soberanía de los Estados-Nación moderno más allá de las fronteras propias. *La soberanía moderna construyó un Leviatán que se extendió por encima de su dominio social e impuso fronteras territoriales jerárquicas, tanto para vigilar la pureza de su propia identidad como para excluir todo lo diferente... El tránsito al imperio se da a partir del ocaso de la soberanía moderna. En contraste con el imperialismo, el imperio no establece ningún centro de poder y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato descentrado y desterritorializado de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión. El imperio maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales a través de redes de mando adaptables.* (Hardt y Negri, 2005: 14)

Más adelante, en el tercer apartado, ampliaré la trascendencia de esta propuesta, ya que coloca en la discusión cómo este nuevo modelo de dominio se instaura más allá de un control desde el poder tradicional del Estado, cómo se impone la disciplina y el dominio desde una reconfiguración biopolítica de la vida —Foucault plantea que el tránsito de una sociedad disciplinar a la de control está dado a partir de una nueva forma de dominio en la que el poder se inserta en la propia vida del ser humano, lo que nos lleva a descubrir los medios y las fuerzas que producen la realidad social del dominio, así como las subjetividades que la animan.

La soberanía del imperio se ejerce en los márgenes donde las fronteras son flexibles y las identidades híbridas y fluidas. El centro y el margen cambian constantemente de posición, se establece una relación virtual, un poder virtual. La constitución del imperio no se está elaborando sobre la base de ningún mecanismo contractual o sustentado en tratados ni a partir de ninguna fuente federativa. *La fuente de la normatividad imperial nace de una nueva máquina económica,*

industrial y comunicativa: una maquinaria biopolítica globalizada. (Hardt y Negri, 2005: 62)

Ahora bien, estas zonas de exclusión y privilegio que se han generado, más que ser delimitaciones geográficas definidas desde una posición territorial moderna —es decir, desde una comparación de posiciones de Estados-Nación modernos—, deben ser entendidas como la construcción de escenarios-paisajes que se entretejen y dinamizan a partir de confrontaciones y asociaciones. Una de las actuales características de los procesos globalizadores es que la concepción espacio-tiempo moderna, que partía de la delimitación territorial física clara del Estado moderno, vive una ruptura y reconfiguración hacia delimitaciones simbólicas, múltiples y de desplazamiento constante. Siguiendo el esquema, por *escenario* entiendo el lugar de la representación y dramatización donde el actor ejecuta su práctica dentro de esquemas normativos definidos y realiza la actuación de su vida cotidiana; por *paisaje*, la representación de lo percibido, el imaginario generado desde el sitio del sujeto que observa las actuales conformaciones que se le manifiestan. Implica una relación de percepción que posibilita la generación del imaginario.



Para Appadurai la imagen, lo imaginado, el imaginario, son términos que apuntan hacia algo verdaderamente crítico y nuevo en los procesos culturales globales: a la imaginación como práctica social.

La imaginación se volvió un campo organizado de prácticas sociales, una forma de trabajo y una forma de negociación a todas las formas de agencia, es un hecho social en sí mismo y es el componente fundamental del nuevo orden global. (Appadurai, 1999: 45)

Appadurai, para comprender este nuevo orden, plantea cinco dimensiones a las que denomina paisajes:²⁹ paisaje étnico, paisaje

²⁹ Estos paisajes son los bloques elementales con los que se construyen los mundos

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

mediático, paisaje financiero, paisaje tecnológico y paisaje ideológico (Appadurai, 2001); en mi propuesta, las zonas de exclusión y de privilegio configuran un paisaje que entiendo a partir de la percepción de las relaciones de desigualdad y contradicción que en este momento se generan. Éste surge con los procesos globalizadores —principalmente a partir de la dinámica del libre mercado global— que generan un momento actual de confrontación entre los que gozan del privilegio de la ganancia y la conexión, y los que sobreviven en la exclusión, desconexión y marginalidad. Aunque cabe aclarar que no todos estos procesos causan esta contradicción, ya que existen entretejidos sociales favorecidos por ellos que buscan disminuir las diferencias y crear oportunidades alternativas.

Antes de iniciar con los apartados, es pertinente realizar la siguiente aclaración con respecto a la argumentación conceptual de las zonas. No siendo parte de la concepción binaria³⁰ que sustentó el pensamiento moderno en el que la explicación de la realidad sólo se basaba en relaciones confrontadas, cuando hablo de zonas de exclusión y de privilegio no debemos de caer en la trampa de creer, en una visión reduccionista, que sólo hay privilegiados y su contraparte excluidos; como mencioné en el primer capítulo, no se trata de una categorización identitaria de sujetos.

Esta aclaración es importante, ya que, como veremos en los siguientes capítulos, esta flexibilización de los límites también tie-

imaginados, es decir, los múltiples mundos que son producto de la imaginación históricamente situada de personas y grupos dispersos por todo el planeta. Los flujos globales en la actualidad ocurren dentro y a través de crecientes dislocaciones entre estos paisajes. La desterritorialización es un elemento central de la configuración de ellos. Las dimensiones espacio-temporales son movibles y dinámicas (Appadurai, 1999).

³⁰ Homi Bhabha presenta un ataque al afirmar que el actual proyecto poscolonial se define por su oposición a las divisiones binarias sobre las cuales se fundó la cosmovisión colonialista: el mundo no está dividido en dos ni segmentado en campos opuestos, sino que siempre estuvo compuesto por innumerables diferencias parciales y móviles, es decir, las identidades sociales y las naciones nunca fueron comunidades imaginadas coherentes. La imitación que hace el colonizado del discurso colonizador rearticula toda la noción de identidad y la separa de su esencia: las culturas siempre son desde su origen formaciones parciales e híbridas... el poder o las fuerzas de opresión se ejercen imponiendo estructuras binarias y una lógica totalizadora sobre las subjetividades sociales, reprimiendo así sus diferencias... el proyecto político poscolonial consiste en afirmar la multiplicidad de las diferencias para poder subvertir el poder de las estructuras binarias dominantes... (En: Hardt, Negri, 2005).

ne que ver con la ubicación conceptual de estas zonas. El desplazamiento se convierte en el centro del entendimiento para comprender cómo se constituyen, por lo que no se debe caer en la exageración de ubicar solamente a los sujetos en alguna de las dos posiciones caracterizadas por estas zonas —es un hecho que existe un predominio por diversas características y posiciones que desplazan la ubicación de los colectivos hacia alguna de ellas.

¿Qué es la globalización? Una construcción compleja

Por globalización debemos entender una variedad de múltiples procesos que están entretejiendo al escenario actual y que principalmente se ha caracterizado por el surgimiento acelerado de la interconectividad y la conformación de redes, y que, por otro lado, ha dado como resultado una dinámica fuerte de exclusión y desconectividad a un nuevo sistema (Wallerstein, 1998; Beck, 1998; Giddens, 1996; Habermas, 1999) fundamentado en la conexión y la integración; conceptos que se han convertido en la bandera argumentativa de estos actuales procesos.

Para comprender de manera más clara lo complejo de estos fenómenos y la tergiversación en la que suelen caer visiones simplistas y reduccionistas, me apoyo en la obra *Seis ideas falsas sobre globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología*, de Carlos Vilas (1999), en la que menciona seis proposiciones erróneas que se asumen como verdades autoevidentes con respecto a la globalización:

1. Globalización como fenómeno nuevo.
2. Globalización como proceso homogéneo.
3. Globalización como proceso homogeneizador.
4. La globalización conduce al progreso y al bienestar universal.
5. La globalización de la economía conduce a la globalización de la democracia.
6. La globalización acarrea la desaparición progresiva del Estado.

Proposiciones que caracterizan lo que Vilas llama la “ideología de la globalización”, que es una serie de supuestos de este fenómeno que, como la propuesta neoliberal, parten de una negación

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

histórica y de una carencia en la profundidad de entendimiento. Estas ideas falsas tienen su origen en lo que Beck denomina la *teoría del contenedor de la sociedad*, característica de la primera modernidad,³¹ la cual enfatiza que:

Las sociedades presuponen el dominio del espacio por la autoridad ordenadora —poder y violencia— del Estado-Nacional, convirtiendo a las sociedades en núcleos individuales delimitadas por el poder político del Estado, pero que, con el paso del tiempo y la apertura del mercado, este contenedor ha dado lugar a espacios transnacionales³² que se caracterizan por el surgimiento de formas de vida y acción cuya lógica interna se explica a partir de la capacidad inventiva con la que los hombres crean y mantienen mundos de vida social y relaciones de intercambio sin “mediar distancias”, es decir, se suprime la vinculación de la sociedad a un lugar concreto. (Beck, 1997: 46)

Aunque como lo aclara Vilas, la globalización no es un fenómeno nuevo, pero en este momento su principal referente es lo que Mary Louise Pratt denomina como la *metáfora del flujo*, la idea de la interconectividad a escala global, la cual buscan entablar redes de negociación e intermediación cultural.

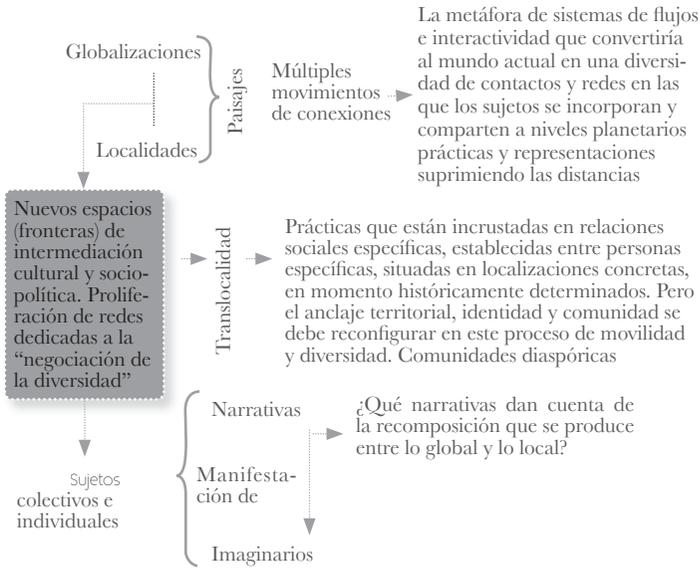
La utopía³³ de generar un mundo conectado y que se incorpore a la dinámica del intercambio a escala global entra en un momento de ilusión contradictoria. Los procesos múltiples que buscan generar esa conectividad propician condiciones desiguales. Existe una diferencia marcada entre las personas que acaparan la riqueza en el mundo con respecto al porcentaje elevado de población que vive en condiciones de pobreza.

El siguiente esquema muestra el panorama de legitimación que se ha instituido para validar los procesos globalizadores y la ubicación que adquieren en el actual escenario global-local.

³¹ Para una mejor aproximación a esta discusión de la primera y la segunda modernidad, ver: Beck, Giddens, Lash, Wallerstein, Appadurai. En la bibliografía se presentan varios textos de ellos.

³² “...bajo y entre mundos separados y ordenados que forman ‘paisajes sociales’ que a la vez enlazan y modifican los lugares de procedencia y los de destino...” (Beck, 1997: 53).

³³ Haciendo referencia a Paul Ricoeur (2001) y su idea de la utopía como la búsqueda narrativa del futuro. La necesidad de generar imaginarios posibles.



El momento que vivimos ha enfatizado la crisis que el neoliberalismo,³⁴ como proyecto económico, ha generado al enriquecer a una pequeña población a nivel mundial, comparado con la grave

³⁴ Según Kande Mutsaku Kamilamba, el neoliberalismo es algo totalmente diferente al capitalismo clásico del siglo XIX. El neoliberalismo nace en Europa y en Estados Unidos poco después de la Segunda Guerra Mundial y tiene como objetivo fundamental luchar rotundamente contra el intervencionismo del Estado, tanto en las transacciones económicas como en la producción del bienestar social. Su carta magna es *The Road of the Serfdom*, "el camino de la servidumbre", publicada en 1944 por F. A. Von Hayek. Según este autor, el Estado, por sus intervenciones tanto en lo económico como en lo social, es un obstáculo al desarrollo y a la libertad, por lo que deben limitarse sus prerrogativas y promover la libertad del mercado. Había que luchar contra los Estados y las organizaciones sindicales, ya que éstos son los principales generadores del conformismo y la falta de competencia y libertad del individuo. Este libro fue el origen que sentó las bases para un encuentro de Mont-Pélerin (Suecia) en 1947, en el que participaron pensadores neoliberales como Milton Friedman, Walter Lippman, Ludwig von Mises, Michael Polanyi, Karl Popper, Wilhelm Röpke, quienes consideraron a la desigualdad como un valor positivo, incluíble para el desarrollo de la sociedad. Este encuentro fue el detonante para que se comenzara a instaurar en diversos gobiernos un modelo económico-político que se fundamentara en el libre mercado y la disminución regulativa del Estado. La crisis mundial de 1974 generó una fuerte recesión económica, un crecimiento menor que se alteraba con una inflación alta;

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

marginación y pobreza de la mayoría,³⁵ nos ha mostrado que esta dinámica del libre mercado y flujo de capital debe ser repensada y transformada.

Es claro que el neoliberalismo es una estrategia económica que se vincula de cierta manera a la dinámica de los procesos de globalización, por lo que, como afirma Daniel Mato (2004), neoliberalismo y globalización no son sinónimos. Aclaración pertinente, ya que hay quienes explican la globalización en términos meramente financieros y/o tecnológicos al ofrecer interpretaciones reduccionistas sin percibir, o dejan a un lado las prácticas sociales que generan estos procesos.

No debemos ver a la globalización como un fenómeno suprahumano³⁶ o alienador fundamentalista de los actores (Mato, 2004: 278). Efectivamente, podemos hablar de un proceso de globalización económica como acuerdos económicos orientados a la liberación del mercado y el intercambio de mercancías y capital a escala global, pero no reducirlo sólo a ello dejando a un lado los procesos políticos, sociales y culturales que abarca este fenómeno de la bús-

las políticas keynesianas fueron de una eficacia relativa, por lo que el programa de Mont-Pélerin tomó fuerza: se volvieron a definir las prerrogativas del Estado de modo que no influyera en las transacciones económicas, pero sí con suficiente fuerza para controlar los movimientos sociales, disminuir el gasto social y mantener cierta estabilidad monetaria. Ejemplo de gobiernos que claramente instauraron un modelo de libre mercado en su política fueron los de Ronald Reagan (EE.UU.) y Margaret Thatcher (Inglaterra) (Kande Mutsaku Kamilamba, 2005).

³⁵ Esta falta de congruencia se refleja en que, a nivel mundial, la revista Forbes asegura que hoy en día hay en el mundo 691 personas con más de 1 000 millones de dólares en sus bolsillos, con un valor total de sus fortunas de 2.2 billones de dólares, frente a los 1.9 billones del año pasado. En esta misma publicación se destaca el fortísimo ascenso registrado por el empresario Carlos Slim, que en un año ha pasado de una fortuna de 13 900 a 23 800 millones de dólares, gracias al buen comportamiento de sus inversiones en empresas de distribución y de telecomunicaciones. Ello lo convierte en el cuarto hombre más rico del mundo, cuando el año pasado ocupaba la posición 17. Sólo lo superan el fundador de Microsoft, Bill Gates, con una fortuna de 46 500 millones de dólares, lo que lo coloca de nuevo en el primer puesto del mundo, seguido a muy corta distancia por el financiero Warren Buffet, con 44 000 millones de dólares, y del magnate indio del acero Lakshmi Mittal, con 25 000 millones (El Economista, 10-03-05).

³⁶ Ulrich Beck enfatiza la interiorización de los procesos de globalización en la vida de los sujetos: "globalización de la biografía significa que los contrastes y las contradicciones del mundo tienen lugar no sólo ahí afuera, sino también en el centro de la propia vida... la propia vida ya no es una cosa ligada al lugar, una vida asentada y sedentaria. Es una vida de viaje, una vida transnacional..." (Beck, 1997: 111).

queda de interconectividad. Debemos diferenciar la globalización neoliberal de otras formas de globalización, es decir, otras formas de producir interrelaciones de alcance planetario.

Abordar los procesos de globalización ampliando el rango de mirada, analizando la complejidad, estudiando las prácticas de actores sociales significativos y su relación con otros actores, y sobre todo estudiar las interrelaciones de tipo global-local. (Mato, 2004: 279)

Pero ¿cómo se construyen actualmente las relaciones en este proyecto neocapitalista y globalizante?

Bourdieu lo menciona claramente al afirmar que las teorías y las prácticas neoliberales son en esencia programas destinados a destruir la estructura colectiva que es la principal enemiga a la lógica del “mercado puro”, de la libre competencia. La solidaridad sirvió en todas las sociedades como refugio y garantía de certidumbre y por lo tanto, de autoconfianza y de seguridad, proporcionando la unidad necesaria para ejercer la libertad y el deseo de transformar y experimentar.

Asignar a sus miembros el rol de individuos, es una marca de origen de la sociedad moderna... la individualización consiste en transformar la “identidad” humana de algo “dado” en una “tarea” y en hacer responsable a los actores de la realización de esta tarea y de sus consecuencias. La necesidad de transformarse en lo que uno es consiste la característica de la vida moderna. La individualización es un destino, no una elección, los riesgos y las contradicciones siguen producidos socialmente; sólo se está cargando al individuo con la responsabilidad y la necesidad de enfrentarlos... se ensancha la brecha entre la individualidad como algo predestinado y la individualidad como la capacidad práctica y realista de autoafirmarse. (Bauman, 2003: 40)

La teoría y la práctica neoliberal han hecho de esa solidaridad su primera víctima, ya que el mercado florece con la incertidumbre, la cual se convierte en su condición necesaria y su producto inevitable (Bauman, 2002). Esta carencia de certezas, de visiones a futuro convencidas, se vincula a la generación de un imaginario apocalíptico, en el que cotidianamente, a partir de medios electrónicos, se generan representaciones del “fin del mundo” con

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

películas como *Armagedón*, *El día después de mañana*, *Impacto profundo* y toda la escenificación en el discurso político con respecto de la nueva amenaza “global” del “terrorismo”.³⁷ “Acuerdos multilaterales, lo más viable en el combate al terrorismo”, conclusión dada en la Cumbre en Madrid sobre seguridad internacional, en la que varios jefes y ex jefes de Estado coincidían que el endurecimiento de las fronteras apoyaría el incremento de control y seguridad al interno de los estados, “el vértigo y la incertidumbre que producen el tener que pensar a escala global lleva a atrincherarse en alianzas regionales y a delimitar territorios y circuitos” (García Canclini, 1999: 13).

Pero, por otro lado, este endurecimiento del tránsito fronterizo se ve contradictorio ante el problema de la migración hacia Estados Unidos, lo que es una muestra de este momento de explotación en el escenario global, en el que empresas transnacionales, legalmente establecidas al interior del Estado, incorporan en su fuerza de trabajo a indocumentados con la finalidad de abaratar costos tanto en el pago de impuestos, en los salarios y en las prestaciones sociales.³⁸

³⁷ En la segunda semana de marzo de 2005, se llevó a cabo en la ciudad de Madrid, al celebrarse un año del atentado terrorista en la estación de Atocha del tren suburbano, la cumbre de ministros en contra de la amenaza global del terrorismo. En la conferencia inaugural el secretario de las Naciones Unidas, Kofi Annan, enfatizó: “debemos evitar un terrorismo nuclear... Un atentado de este tipo, si llegara a ocurrir, no sólo causaría muerte y destrucción generalizadas, sino que también frenaría la economía mundial y arrojaria a decenas de millones de personas a la más absoluta pobreza” (El Economista, 10-03-05). Además de estas referencias de tratados a nivel multinacional, surge el problema del endurecimiento de la política fronteriza por parte de Estados Unidos. En el informe Agentes del Yihad Global: Inmigración y Seguridad Nacional después del 9/11, publicado por el Centro Nixon en Washington, viene la siguiente nota: “Piden extremar las medidas antiterroristas. EU debe reforzar aún más el control de sus fronteras para evitar la entrada de posibles terroristas a pesar de que ello represente problemas para la inmigración de personas con buena fe” (boletín número 46, marzo de 2004 del INI).

³⁸ En el boletín de información de noticias internacionales del Instituto Nacional de Inmigración (INI), se publicó: “La demanda que prepara el Fondo México-americano para la Defensa Legal y la Educación (MALDEF) contra algunos supermercados de California por violaciones a los derechos laborales de los mexicanos ha puesto al descubierto que otros miles de inmigrantes sufren los mismos abusos en otros negocios en todo el país. Lilia Esther García, encargada de investigar el paradero de miles de trabajadores para incluirlos en la demanda colectiva que lidera MALDEF, declaró que ‘hemos descubierto el mismo esquema de explotación en compañías nacionales como Wal-Mart’. La búsqueda de dos mil ex empleados

Además, todo proceso que busca impregnarse en el imaginario colectivo necesita de metáforas que le permitan incorporarse a las representaciones y prácticas de los individuos.

La globalización se sustenta, como mencioné más arriba, en la *metáfora del flujo* que ejemplifica su lenguaje oficial y legitimador. Metáfora de movilidad e inocencia que todavía impregna muchos diálogos y que contradice el escenario actual de exclusión y amurallamiento al que se enfrenta el mundo (Pratt, 2002).

Este flujo se plasma en el movimiento, concretizado en los turistas que regresan a sus países de orígenes, y en los migrantes que carecen de oportunidades de traslado. En esta metáfora las cosas fluyen porque anula la intervención y la intencionalidad humana, es decir, niega la posibilidad de agencia.³⁹ El sujeto se vuelve movable gracias a las oportunidades del mercado y sus conexiones. Como lo mencionan Boltanski y Chiapello:

Incluido es aquel que está conectado, ligado a otros a través de los vínculos múltiples y diversificados. Por el contrario, los excluidos son aquellos que han visto romper su vínculo con los demás, aquellos que han sido enviados a los márgenes de la red, donde se pierde toda visibilidad... tanto la exclusión como su opuesto la inserción, aluden directamente a las formas de vínculo social en un mundo concebido bajo el modelo de red. El individuo excluido (o desafiado de Castells) es aquel que ha roto todas sus conexiones, que ya no está inserto en ninguna red, que ya no forma parte de ninguna cadena que constituyen el tejido social y que se ha vuelto inútil para el mundo. (Boltanski y Chiapello, 2002: 448)

Ante este tipo de imaginarios, sólo nos queda la obligación de desenmascarar las implicaciones que genera el actual fenómeno

de supermercados beneficiarse en la demanda se ha convertido en prioridad 'considerando que podemos ganar un precedente a nivel nacional'. 'La importancia de este caso contra los supermercados es que dejará al descubierto el modo de operar de algunas cadenas nacionales que están haciendo ganancias multimillonarias por el uso de trabajadores a los que les están quedando a deber millones de dólares anualmente' (Boletín "INFO-INM" número 46, del 16 al 31 de marzo de 2004).

³⁹ "La imaginación es central en todas las formas de agencia, es un hecho social en sí mismo y es el componente fundamental para generar un nuevo orden mundial" (Appadurai, 2001: 46).

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

globalizador del capital, fuertemente vinculado a las políticas neoliberales. Es importante realizar el énfasis en la “transformación de la problemática de la exclusión a una teoría de la explotación permitiría identificar nuevas causas de exclusión” (Boltanski y Chiapello, 2002: 457).

Si tradicionalmente se asociaba el término explotación a la corriente marxista clásica, en la que esta práctica era llevada a cabo por la clase burguesa en contra de la proletaria, en los momentos actuales es necesario resignificar el término para darle un sentido distinto ante el escenario que se está gestando.

El actual concepto de exclusión se refiere a una forma de explotación desarrollada en un mundo conexionista, en el que la consecución del beneficio pasa por la puesta en red de las actividades (Boltanski y Chiapello, 2002; Pratt, 2003). Una explotación que muestra que la fuerza y el éxito de algunos se debe a la intervención de otros actores cuya actividad no es reconocida ni valorada. Situación que se manifiesta en la información que juega un papel esencial en la acumulación de riqueza. De las diez compañías del mundo más exitosas, la mayoría se dedican al intercambio y movimiento de la información⁴⁰ —aunque también se ha generado en la región de América Latina una desregulación de los medios de comunicación que ha permitido la socialización de la información alternativa (Vilas, 1999: 6).⁴¹

La fluidez y la habilidad para trasladarse constituyen la herramienta fuerte que posibilita al incluido desplazarse dentro del mundo conexionista, del mundo de la red. “Los grandes no paran, los pequeños no se mueven” (Boltanski y Chiapello, 2002: 468). Y este desplazamiento, que se convierte en un proceso de relaciones dinámicas para los conectados y relaciones mínimas para los “no móviles”, da como resultado que estos últimos al final se queden

⁴⁰ En el caso de México, varias empresas nacionales con mayores niveles de inversión y capital son: Telmex, Televisa y TV Azteca. La primera dedicada a la telefonía y que posee un fuerte acaparamiento del servicio de Internet, y las otras dos son televisoras que acaparan la mayoría de la programación abierta del país.

⁴¹ Gracias a Internet tenemos a la mano páginas de diferentes movimientos como el de Tierra y Libertad del EZLN, o la página de Rebelión, que habla de distintos acontecimientos en América Latina. Pero, aunque este tipo de información es accesible vía electrónica, es claro que no tiene el mismo impacto de propagación que otras alternativas como las cadenas de noticias CNN, BBC u otros tipos de programación como Fox, Discovery, MTV, etcétera.

solos o débilmente vinculados. Proceso que se convierte en dependencia, así como en la primera etapa del capitalismo la burguesía dependía del proletariado para facilitar la mano de obra, en este momento en el mundo de la conexión, los conectados necesitan de los no conectados para lograr mantener las conexiones. Moverse continuamente para lograr mantener o tejer nuevas relaciones.

...permaneciendo en un mismo lugar, los pequeños aseguran en él la presencia de los grandes, que no pueden estar en todas partes y mantienen los lazos que tejieron. En un mundo conexionista, los pequeños son los *dobles*... el doble ha de permanecer en el lugar que le fue asignado. Su estancia en ese nudo de la red es imprescindible para los desplazamientos del grande. Sin su presencia, el grande no podría desplazarse, se perdería, y su capital social se escaparía. (Boltanski y Chiapello, 2002: 469)

La relación de dependencia que caracteriza a la sociedad actual implica comprender dónde se anclan los sentidos compartidos y confrontados, lo cual nos lleva a un primer momento de descripción global, para posteriormente aterrizar en la discusión de estas contradicciones.

El inicio de siglo, con dinámicas tan contrastantes, ha dado como resultado el surgimiento de *zonas de privilegio*, que se han caracterizado principalmente por una interconectividad a nivel global, que no se había vivido de manera tan clara y dinámica como en este momento; los flujos de capital y el movimiento de empresas transnacionales con la finalidad de establecer temporalmente sus sistemas de producción en distintas áreas del planeta, han convertido a esta época en el verdadero momento de la conexión y el tránsito de información. El desarrollo de las tecnologías de información es el principal impulsor de este enlace global, en el que en cuestión de segundos se logra intercambiar información desde cualquier rincón del planeta; el incremento de la televisión por cable y la vía satelital, que junto con el desarrollo del mercado virtual,⁴² han

⁴² El uso de televisión por cable y vía satélite en los últimos años en los hogares en América Latina, se ha incrementado en un 15%; así como el aumento del consumo vía mercado virtual, en el que se encuentra una inmensa variedad de artículos, tanto materiales como simbólicos. Pero como observamos en el análisis mundial, esta relación es mucho menor a los niveles de los países de la OCDE.

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

posibilitado que una gran mayoría de individuos encuentren diversas manifestaciones de lo que implica el “bienestar”, tanto el económico como el político-social.

Un sustento importante a la construcción conceptual de las zonas de privilegio y de exclusión es la producción y reproducción de lo que Foucault denominó como *biopolítica*, es decir, la producción y reproducción de la vida social misma. Esto implica comprender que el actual escenario de contradicciones y desigualdades se instaure en la vida misma del sujeto y se reproduce ya no bajo una forma disciplinaria, sino ante el surgimiento de una sociedad de control: se establecen mecanismos inmanentes al campo social distribuyéndose en la vida misma de los sujetos e interiorizando las conductas y representaciones del privilegio y la exclusión, las cuales se arraigan bajo una forma de poder: el poder sólo puede ser efectivo sobre la vida de los individuos cuando éste llega a constituir una forma vital, integral. Como ejemplo de la constitución del biopoder en el escenario actual tenemos la producción del privilegio que se observa en la importancia que ocupa el escenario de la empresa transnacional. El impacto en la producción de la vida de estos centros de dominio del capital implica no sólo el aspecto económico-político estructural, sino también la reconfiguración de la vida misma.

Las empresas transnacionales construyen el tejido conectivo fundamental del mundo biopolítico en muchos sentidos. *El capital siempre se organizó con vistas a extenderse a toda la esfera global, pero sólo en la segunda mitad del siglo XX, las grandes empresas industriales y financieras, multinacionales y transnacionales comenzaron realmente a estructurar biopolíticamente los territorios del globo.* Son empresas que estructuran y articulan directamente los territorios y las poblaciones. Convierten a los Estados-Nación en meros instrumentos que registran los flujos de mercancías, de monedas y de poblaciones que aquellas ponen en movimiento. Las empresas transnacionales distribuyen directamente la fuerza laboral en los diversos mercados, asignan funcionalmente los recursos y organizan jerárquicamente los diversos sectores de la producción mundial. El complejo aparato que selecciona las inversiones y dirige las maniobras financieras y monetarias determina la nueva geografía del mercado mundial o dicho de mejor manera, *la nueva estructuración biopolítica del mundo...*

Los grandes poderes industriales y financieros producen no sólo mercancías, sino

también subjetividades, que a su vez son agentes dentro del contexto político: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos, mentes, lo que equivale a decir producen productores... (Hardt y Negri, 2005: 50)

Las empresas transnacionales, así como los organismos internacionales, se han convertido en los escenarios legitimadores del nuevo orden imperial. Todo fluye y se desarrolla en estos escenarios. Pero hay que tener presente que esta dinámica de la conexión y la producción de la vida misma ha originado, como veremos más adelante, una polarización entre conectados y desconectados, o mejor dicho, entre incluidos y excluidos. Tan grave es el problema que organismos internacionales, que surgen en esta dinámica de la transnacionalización, han apuntado la urgencia de enderezar el rumbo. El panorama del empleo a nivel mundial, como describí en el apartado anterior, es una problemática a destacar:

...los sistemas actuales de gobernanza de la globalización en los planos nacional e internacional no han materializado tales potencialidades en lo que se refiere a la mayoría de la población mundial, y en muchos casos no han hecho sino empeorar la situación. Para una gran mayoría de mujeres y hombres de todo el mundo, la globalización no ha sido capaz de satisfacer sus aspiraciones sencillas de lograr un trabajo decente, medios de subsistencia y un futuro mejor para sus hijos. En 2003, las cifras oficiales de desempleo a nivel mundial batieron un récord superando los 185 millones de personas. Las cifras no oficiales serían mucho más elevadas, en especial si se incluye a las personas subempleadas y a los trabajadores pobres.⁴³

Lo que sucede es que, en este escenario de interconectividad acelerada, también hay marcadas contradicciones y diferencias.

Así como podemos hablar de las zonas de privilegio, también sobresale el surgimiento de las *zonas de exclusión*. Como en ningún otro momento, la disputa por ser incorporado o excluido del escenario de la globalidad, ha ocasionado toda una serie de incertidumbres y conflictos, tanto individuales como colectivos, que han convertido a este inicio de siglo en el gran momento de la desespe-

⁴³ Informe de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización 2004. Realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

ranza y el riesgo⁴⁴ (Bauman, 2001; Beck, 2002; Appadurai, 2001; Giddens, 2000; Wallerstein, 1998).

Por lo que ha llegado el momento de discutir sobre las alternativas que comienzan a darse dentro de este mundo de dependencia y exclusión. Ahora, más que nunca, urge encontrar nuevos espacios que generen dichas alternativas, en los que la *socialidad*⁴⁵ vuelva a recuperar su peso dentro de la esfera colectiva, visualizando dinámicas de consenso y pacto que logren romper con esa estrategia de pérdida colectiva impulsada por los procesos neoliberales.

Pero para comprender más esta contradicción que genera el escenario actual, se incluye el siguiente ejemplo:

El problema de la movilidad de personas, manifestado por la migración, y el del tránsito de mercancía “ilegal”, como es el caso de la piratería en la venta de películas en formatos VHS y DVD,⁴⁶ es la clara manifestación de la dinámica de exclusión generada por la dinámica neoliberal, en la medida que polariza económicamente concentrando el poder de consumo en un número de manos cada vez más reducido. Dinámica que trae consigo fuertes *zonas de exclusión* “donde las personas son, y saben que son, completamente superfluas al orden histórico global” (Pratt, 2003). Zonas en las que la vida se tiene que llevar y se está llevando de otras maneras, y en las que se generan prácticas vitales distintas a las que ofrecen

⁴⁴ Retomar la situación de desigualdad de acceso al empleo y al ingreso que se vive en todos los niveles.

⁴⁵ En su artículo “La diferencia y sus acechos. Pasajes y paisajes de la comunicación intercultural” (2003), Rossana Reguillo escribe sobre cómo el mundo de la intimidad y el de la comunidad se están ligando al mundo de la política brincando el de la socialidad, definido como el mundo de los acuerdos, pactos y consensos que se plasman en normas colectivas.

⁴⁶ El 10 de marzo de 2005, en el periódico de circulación nacional *La Jornada*, se publicó: “el director ejecutivo de la Asociación de Productores de Cine de Estados Unidos (MPAA, por sus siglas en inglés), Dan Glickman, se dio una vuelta por Tepito —zona de la ciudad de México conocida por sus altos índices de venta de mercancía considerada “ilegal”— y dijo: “Compré estas dos películas piratas: Voces inocentes, que se estrenó en enero aquí, y esta otra, *El pacificador*, que apenas se estrenó el viernes pasado en Estados Unidos, a ver qué me dice mi hijo, pues él es el productor de la cinta”. Dio la siguiente cifra: “En México las tasas de piratería han aumentado mucho, en 2004 se disparó a 70 por ciento respecto de 2003; lo que significa pérdidas por más de 140 millones de dólares; las dos terceras partes de discos DVD, que se venden aquí son piratas, además el estado de Guerrero se ha convertido en el segundo mayor productor y distribuidor de películas piratas, después del Distrito Federal” (*La Jornada*, 10-03-05).

la modernidad y el consumo, otros modos de integración social y de formación subjetiva, otros valores, otros conocimientos, placeres, significados y esperanzas.

No sólo el progreso sino también la idea de progreso ha dejado de funcionar como un mito colectivo y global... la globalización esta siendo acompañada por la desglobalización. (Pratt, 2003: 13)

En este momento se vive una contradicción fundamental: la continuación de la búsqueda de credibilidad y hegemonía de la metáfora del flujo, pero, por otro lado, y de manera grave, un reforzamiento por parte de las políticas estatales, principalmente lideradas por Estados Unidos, de un amurallamiento del espacio de la interconectividad no sólo de sujetos, claramente ejemplificado por el migrante, sino también de los flujos de capitales y de la información fuertemente controlados por empresas norteamericanas y de Europa Occidental. Actualmente, la limitación del flujo se incrementa, lo que ha dado como resultado una tendencia al control de la movilidad, pero que, por otro lado, de manera interesante, ha conducido al surgimiento de nuevos espacios de conexión desvinculados de la esfera de la dominación.

Lo nuevo de la era global es que se ha perdido el nexo entre pobreza y riqueza a causa de la globalización que divide a la población mundial en ricos globalizados, que dominan el espacio y no tienen el tiempo, y pobres localizados, que están pegados al espacio y tienen que matar su tiempo, con el que no tienen nada que hacer. (Beck, 1997: 91)

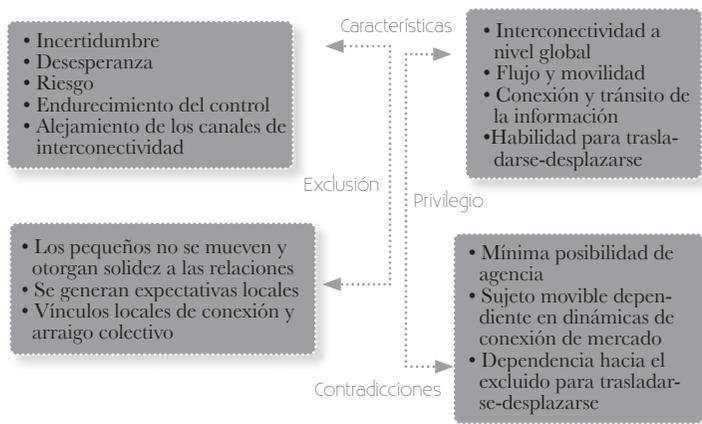
Como lo muestra el siguiente esquema, la zona de exclusión se caracteriza por un aumento en la conflictividad e incertidumbre del acceso a las posibilidades de incorporación a las redes de conectividad y otorgamiento de esperanzas generadas desde las zonas de privilegio, lo cual genera una sensación de riesgo, de pérdida de certezas y de posibilidades mínimas de sobrevivencia. Estas últimas se encuentran controladas por un endurecimiento en las posibilidades del tránsito y del desplazamiento,⁴⁷ lo que restringe

⁴⁷No significa que el excluido no pueda desplazarse, sino que las posibilidades son mínimas y se encuentran fuertemente controladas por mecanismos y actores que

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

el acceso a un territorio de uso cotidiano no solamente físico, sino también imaginario y de perspectiva.

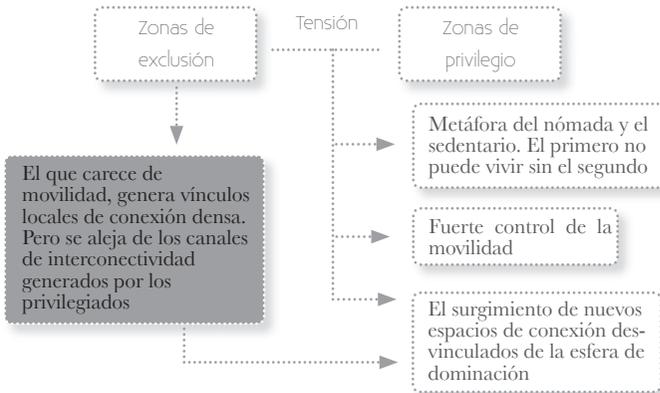
Las zonas de privilegio se caracterizan por surgir de la interconectividad global, en la cual, las opciones de apertura se otorgan siempre y cuando tengas en tus manos el acceso a las posibilidades y exigencias otorgadas en este escenario. El derecho al traslado se ha ejercido sólo por aquellos que se ven posibilitados a incorporarse a esquemas globales de competencia. El ofrecimiento de las rutas de acceso dentro de este escenario de selectividad queda restringido sólo a aquellos que obtengan las posibilidades de accesibilidad. Es una zona caracterizada por lo selectivo, pero que no pierde la necesidad de los no seleccionados, los excluidos, ya que se convierten en un elemento de dependencia argumentativa⁴⁸ para dicha selectividad. En las zonas de privilegio también se depende de los que carecen de posibilidades de movilidad, ya que éstos se convierten en los que otorgan solidez a las relaciones establecidas entre aquellos que gozan del escenario del privilegio. El excluido, al carecer de la movilidad, establece relaciones locales más estrechas, lo que le posibilita el surgimiento de expectativas diferentes a las establecidas en las zonas de privilegio.



le otorgan el derecho y las posibilidades de hacerlo. Tal es el caso del inmigrante mexicano y del centroamericano en particular, cuya única opción es trasladarse en condiciones severas de conflictividad y no tiene otra opción más que Estados Unidos.

⁴⁸ Por dependencia argumentativa entiendo la capacidad discursiva de generar sentido a la relación de exclusión-privilegio. En la contradicción existe una dependencia por la que los puntos encuentran una relación.

Las relaciones de contradicción y desigualdad que vinculan a estas zonas, por sus características, manifiestan posibilidades distintas a futuro. Partiendo de la relación que tienen de mutua dependencia, las tensiones que ellas generan dan como resultado dos características básicas: la tensión en el control de la movilidad y la dependencia de la relación entre el nómada y el sedentario. Sin caer en una visión de establecer que las zonas de exclusión por naturaleza son de marginación completa, y que las de privilegio se convierten en las zonas de la gracia y el enriquecimiento total, hago la aclaración que se construyen bajo una tensión y relación de construcción mutua. El estar excluido de las redes generadas en las zonas de privilegio no imposibilita a los sujetos la capacidad de generar nuevas redes de conectividad.



Esta dinámica de tensión que manifiesta dependencia significa que los nómadas no pueden vivir sin el sedentario, entendido éste como el que ha generado vínculos locales de conexión densa aunque viva bajo relaciones de subordinación y explotación. Los individuos menos móviles son un factor importante para la formación de los beneficios que los móviles extraen de sus desplazamientos. Frente a aquellos que generan redes locales y densas que se mantienen en el tiempo sin necesidad de trascenderlas y que dan por resultado el aislamiento obligado de la conexión, se encuentran los individuos que generan redes largas y múltiples, quienes ingresan en la dinámica de la interconexión dando como resultado relaciones estables y de incorporación.

La movilidad se elige, da fuerza, se impone; en el inmóvil, se

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

genera la expectativa de la posibilidad ausente. “La movilidad del explotador tiene como contrapartida la flexibilidad del explotado a causa de su menor movilidad...” (Boltanski y Chiapello, 2002: 481). Una flexibilidad que permite generar nuevas relaciones inestables, de baja temporalidad, en las que las exigencias de la conectividad hacen que te desplaces y rompas con las relaciones densas, o seas borrado de los canales de la interconectividad.⁴⁹

Ahora bien, como lo muestran Hardt y Negri (2005), un lugar importante de la actual producción biopolítica del orden es en los nexos inmateriales de la producción del lenguaje, la comunicación y lo simbólico: las industrias de la comunicación. El desarrollo de redes de comunicación tiene una relación orgánica con el advenimiento del nuevo orden mundial: efecto, causa, productor y producido. Esto implica comprender que la comunicación no sólo expresa, sino también organiza el movimiento actual: multiplicando y estructurando interconexiones a través de redes que establecen los criterios subjetivos de la exclusión y el privilegio. Expresa el movimiento y controla el sentido y la dirección de lo imaginario que se transmite a lo largo de esas conexiones comunicativas.

La legitimación de la maquinaria imperial nace de las industrias de la comunicación, esto es, de la transformación del nuevo modo de producción en una máquina. Es un sujeto que produce su propia imagen de autoridad. Es una forma de legitimación que no se fundamenta en nada exterior a sí misma y que se propone desarrollando su propio lenguaje de autovalidación. (Hardt y Negri, 2005: 67)

⁴⁹ En este caso vemos una importante cantidad de jóvenes egresados de universidades en Aguascalientes que se incorporan al trabajo en empresas trasnacionales, y que, para lograr una cierta “estabilidad laboral” tienen que mudarse continuamente en distintos países, en caso de no hacerlo la obligación individual de renunciar a la prueba ofrecida. Es común encontrar en periódicos locales y anuncios en las universidades la búsqueda de jóvenes, independiente el sexo, sin casarse o recién casado y que maneje otro idioma diferente al nativo, con la finalidad de incorporarse a este tipo de empresas. Los vínculos locales pasan a segundo término; la familia se convierte en un elemento que estorba para la “superación” personal, por lo que si está en tus planes formar alguna, debe ser con una persona de tu misma o similar preparación, que logre incorporarse también a la empresa y que facilite el desplazamiento del empleado. El problema surge cuando este empleado deja por cualquier motivo la empresa y decide regresar al lugar de origen, donde se encuentra ante escenarios y dinámicas distintas de contratación e incorporación al sector laboral.

El peso de lo comunicativo es importante en el entendimiento de cómo se desplazan y reproducen estas zonas y sus tensiones, las cuales generadas bajo esta relación podrían otorgar opciones de imaginarios alternativos, es decir, si algo puede posibilitar los procesos globalizadores son las alternativas de nuevos espacios de conectividad desvinculados de los creados y argumentados desde la esfera de la dominación.

El escenario en los distintos niveles mostrados enfatiza la situación de múltiples contradicciones y desigualdades que en este momento se gestan. Las diferencias cada vez más marcadas entre quienes tienen las posibilidades de acceso y los que son cada vez más excluidos de ellas, nos muestran una problemática fuerte.

La exigencia del consenso y el diálogo ante la variedad de complicaciones y exclusiones que se generan es un elemento en una nueva perspectiva incluyente que posibilite el diálogo y la convivencia intercultural en el escenario global. No podemos negar la polarización que se ha estado incrementando en cuanto a las relaciones establecidas por los límites de condiciones económicas, políticas, sociales y culturales. La exclusión en la toma de decisiones, en la posibilidad de diálogo, así como en escenarios de expresividad, se ha convertido en una constante para los jóvenes a todos los niveles. Abrir los ojos a estas diferencias y sus consecuencias de segregación y aislamiento se convierten en una necesidad imperiosa para lograr volverse participe en la repartición del pastel. El encontrar, a la manera de Wallerstein (1998), una nueva *utopística* que posibilite el surgimiento de creatividades bajo el análisis racional del escenario actual. La posibilidad de encontrar a los bárbaros que logren transformar las condiciones del escenario actual y la ruptura y declive del imperio a partir del surgimiento de alternativas posibles: “Un mundo donde quepan muchos mundos” (EZLN).

Escenarios de contradicción y representaciones territoriales

A continuación presento un esquema que ilustra la estrategia que seguí para intentar dialogar con los niveles macroestructurales —principalmente con el análisis de indicadores que muestran las condiciones actuales a nivel mundial y entre regiones— y el micro-

América Latina

Analizando los resultados del PNUD de 2000 a 2005, América Latina se encuentra en una posición media con respecto a las regiones más desfavorecidas y la de la OCDE. Aunque hay puntos importantes en los que se manifiesta de manera clara contrariedades y diferencias: principalmente en materia de ingreso y de relación de género en educación. Además, como veremos, esta región padece una desigualdad severa cuando la analizamos a partir de las diferencias de edades. La población jóvenes entre 15 y 24 años vive situaciones de vulnerabilidad fuertes, principalmente en cuestiones de acceso a niveles altos educativos y laborales. Una de las constantes en todos los países de la región, es que los jóvenes de este grupo de edad viven condiciones de accesibilidad educativa más sólidas que los adultos, pero una desigualdad y fuerte exclusión de oportunidades laborales, es decir, aunque estudian más, tienen menos oportunidades de empleos.

Las fuentes que me apoyaron para la descripción a nivel regional surgen de varios documentos que entre 2002 y 2004 ha publicado la CEPAL,⁵⁰ principalmente el informe titulado *Panorama Social para América Latina 2004*, y que sintetiza la posición que guarda la región en los siguientes tres puntos:

- *La aguda concentración del ingreso se ha convertido en uno de los rasgos más distintivos de la región, lo que le ha valido ser considerada la más rezagada del planeta en materia de distribución del ingreso. El ingreso entre el grupo más rico comparado con el más pobre es de 22.5 veces. En 2002, el 44% de la población vivía en situación de pobreza y el 19.4%, en situación de indigencia —en el caso de Argentina y Uruguay hubo un incremento importante en la pobreza e indigencia.*
- *Durante la última década la región ha avanzado en todos los niveles educativos. En la educación primaria aumentó de 62.6% a 66.7%; a nivel secundaria, del 25.8% al 34.2%; mientras que al nivel medio superior y superior, del 4.4% al 6.7%.*
- *Las mujeres jóvenes tienen más educación que los hombres jóvenes, pero menos acceso al empleo y en peores condiciones.*

⁵⁰ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

Existe información importante que se ha generado en el análisis de las actuales condiciones que vive la juventud en América Latina. La CEPAL ha apoyado en gran medida este trabajo, en particular el realizado por Martín Hopenhayn en su texto *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias* (2004), en el que muestra un análisis de la actual situación que viven los jóvenes entre 15 y 29 años de edad en la región. Veamos cómo se encuentra esta población en cuanto a empleo, salud, educación y pobreza:

Pobreza

- *Aunque en los últimos años ha existido una disminución leve en el número de pobres en la región, es menor en el de los jóvenes que en los adultos. Los pobres jóvenes representan el 27% del total y el 23% de los extremadamente pobres.*
- *El ingreso en los hogares que tienen al menos la presencia de un miembro joven. La distribución total de ingreso muestra que el 40% de ellos —equivalente a los más pobres— alcanzaban el 16%, mientras que en un 10% de los hogares —los más ricos—, el 45%.*
- *La pobreza alcanza a uno de cada tres jóvenes que viven en la ciudad, y a uno de cada dos que viven en el sector rural. La probabilidad de que los jóvenes de campo sean pobres es un 64% superior a la que tienen los que viven en zonas urbanas.*
- *Las mujeres jóvenes ganan en promedio el 65% de lo que ganan los hombres.*

Educación

- *Aunque la cobertura a nivel primaria se ha cumplido —los países de la región tienen una cobertura actual superior al 90%— y la disminución de la tasa de analfabetismo también —en los jóvenes de 15 a 29 años de un 20.1% a un 13% en 10 años—, en niveles superiores la cobertura disminuye drásticamente —en secundaria⁵¹ la tasa de cobertura va desde un 85% en Chile y Cuba hasta un 37% en Guatemala; mientras que en promedio a nivel regional la cobertura del nivel superior es del 13%.*
- *El 28% de la población joven más pobre entre 15 y 29 años de edad no ha cumplido el nivel de estudios de primaria, mientras que sólo el 12.3% de esta población termina sus estudios de secundaria. Además, la deserción según área geográfica presenta una serie de contrastes: en la primaria en*

⁵¹ Mientras que en los países de la OCDE el 85% de los jóvenes completan sus estudios secundarios, en América Latina sólo el 31% logra este nivel.

el área rural (56% hombres y 57% mujeres) duplica a las de las zonas urbanas (23% hombres y 21% mujeres).

Salud y sexualidad

- *Con respecto a las posibilidades de vida hasta los 30 años, en el panorama mundial por región observamos que la esperanza de vida al nacer para América Latina es mayor a 70 años, lo que implica que un 96.3% de la población supera los 30 años de edad. Pero, aunque existe una relativa seguridad vital, en la mayoría de los países, el incremento en las muertes en jóvenes varones, principalmente por cuestiones externas —suicidio, asesinato, violencia—, ha sido una de las principales preocupaciones en países como Colombia, Brasil y El Salvador.*
- *Otra problemática es el incremento en la tasa de fecundidad en la población entre 15 y 19 años, aunque hay una disminución en los embarazos y el número de hijos, principalmente en el grupo de 19 a 29 años... El problema se enfatiza porque son mujeres, que en un porcentaje elevado, tienen que dejar sus estudios e incorporarse al mercado laboral en situaciones de marginación y explotación severa. Se observa que la población que más sufre estas condiciones son las de grupos pobres que viven en el sector rural o en la periferia suburbana.⁵² Además de la problemática del embarazo a edades tempranas, hay un incremento importante en el surgimiento de hogares con jefatura femenina joven. La reproducción entre las jóvenes entre 15 y 19 años ocurre cada vez más al margen del matrimonio e incluso al margen de la unión, siendo las madres solteras el grupo mayoritario dentro de las madres adolescentes. Esta situación da como resultado que exista un círculo entre exclusión social y fecundidad para este grupo de edad en las mujeres.*

Empleo

- *Otras de las problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes en la región son el elevado nivel de desempleo y subempleo, la alta precariedad de quienes logran ocuparse, inestabilidad laboral, bajas remuneraciones y escasa*

⁵² En el plano reproductivo son marcadas las diferencias entre grupos socioeconómicos, lo que varios estudiosos de la temática poblacional denominan “dinámica demográfica de la pobreza” (CEPAL). Síndrome en el que destacan la mortalidad y fecundidad, la reproducción más temprana y el menor acceso a anticonceptivos. Las mujeres de condiciones socioeconómicas inferiores tienen una maternidad más temprana y una trayectoria reproductiva intensa. La probabilidad de ser madre a los 17 años es de cuatro a diez veces superior entre las muchachas de sector rural, respecto de las de sector urbano alto (Hopenhayn, 2004).

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

- cobertura de seguridad social, entre otras —en 2003, sólo el 29.3% de los jóvenes manifestaron haber tenido un contrato en su condición laboral.*
- *Crecimiento en el empleo informal y el cambio del empleo en actividades agrícolas o manufactureras a la de servicios. Un incremento de la actividad ilegal por parte de los jóvenes, principalmente en el narcotráfico y delincuencia. Es un hecho que en varios países latinoamericanos como Brasil, Colombia, México, los jóvenes están comenzando a controlar grupos delictivos.*
 - *El 63.2% de la población joven femenina entre 15 y 29 años realiza actividades domésticas, de las cuales reciben una remuneración nula o mínima, mientras que los varones sólo participan en estas actividades en un 6.2%.*

Estos datos con respecto al empleo, al ingreso, a la educación y a la condición de salud, muestran las características que vive la región de América Latina:

1. *Tanto a nivel mundial como en la región de América Latina, la exclusión marcada fuertemente por las desigualdades que se están viviendo muestran una problemática general. Tanto en la educación, salud, empleo y en el ingreso, los contrastes son palpables: principalmente en los que muestra la región de África y parte de Asia con los países miembros de la OCDE.*
2. *La situación que viven los jóvenes es preocupante. Aunque se ha incrementado el acceso a los niveles básicos, principalmente al de primaria, el de secundaria ha sido mínimo. Es cierto que un porcentaje importante de esta población ha cursado al menos un grado de este nivel, pero las condiciones actuales que exige el mercado laboral —mayor experiencia, capacitación, conocimiento— no logran ser cumplidas por el grupo de edad. Se puede concluir en este aspecto que existe un mayor acceso a niveles formales de estudio, principalmente primaria y secundaria, pero una disminución drástica en las posibilidades de empleo —en gran medida en el grupo de 15 a 19 años—. El aumento de la actividad en el narcotráfico y otras delictivas por parte de la población juvenil en varios países de América Latina es un reflejo muy importante de esta situación.*
3. *Si nuestra región se ha caracterizado por las enormes desigualdades que en ella se desarrollan, esto se observa de manera clara con respecto al ingreso percibido entre los sectores más pobres (40% de la población) y los más ricos (7%). Mientras que los primeros sólo tienen acceso a un 16% del ingreso total, los segundos tienen acceso a un 47%. Esta situación marca de manera clara las condiciones a las que se enfrentan los jóvenes, principalmente al incremento en la pobreza, ya que entre 1/2 y 1/3 de ellos están por debajo de la línea de la pobreza.*

4. El contraste, entre la situación que viven los y las jóvenes, en específico en sus condiciones de empleo e ingreso son importantes. Aunque las mujeres han alcanzado y superado en el acceso a oportunidades educativas en varias regiones del mundo —en América Latina, por ejemplo—, no sucede lo mismo con el acceso a trabajo y el ingreso que reciben principalmente las menores de 19 años. Aunque pareciera una constante la idea de que a mayor nivel educativo, mayor oportunidad de empleo, la incorporación al mercado laboral por parte de las jóvenes es bajo. Todavía el trabajo doméstico, que genera ingreso bajo y nula seguridad social, está dentro de las actividades que más desarrollan las mujeres.

Para Mariana Schkolnik (2005) los factores que están asociados al alto desempleo y la precaria inserción laboral son: el aumento de la población juvenil en edad de trabajar por sobre la capacidad de absorción de la economía, lo cual genera altas tasas de desempleo; el incremento en las desiguales oportunidades de trabajo en sectores pobres —tasa del desempleo del 28.1%— comparado con los ricos —tasa del desempleo del 8.7%—; el creciente incremento por parte de los empleadores en la exigencia del nivel secundaria como mínimo para tener acceso a un trabajo; existe una fuerte deserción en este nivel por parte de la población juvenil, ligado a escasas posibilidades de realizar al mismo tiempo sus estudios y trabajar.⁵³

México y el caso de Aguascalientes

Aunque la reflexión sobre la condición en la que se encuentran actualmente los estados nacionales muestra una fuerte crítica (Beck, 2004), el referente de análisis que en este momento se convierte en el más indicado para realizar una crítica hacia las condiciones de desigualdad en las que se encuentra el país es el Informe sobre Desarrollo Humano de 2002 y 2004, realizado por varios especialistas en México y también dirigido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Estos datos parten del análisis de las condiciones en salud, edu-

⁵³ La inflexibilidad laboral genera problemas serios de incorporación de jóvenes al mercado laboral, ya que deben cumplir jornadas completas de trabajo que los obligan a dejar a un lado sus estudios.

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

cación, ingreso y seguridad en las que se encuentran las entidades federativas (2002) y los municipios en cada estado (2004).

Los indicadores que se tomaron en cuenta para realizar este informe fueron: esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización, ingreso per cápita, incidencia delictiva y violencia. Además del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que resulta del cálculo de estos indicadores, también se realiza un Índice de Desarrollo Humano Relativo al Género (IDG), el cual permite ver las diferencias para cada uno de los indicadores pero enfatizando la diferencia en cuanto a la posición hombre-mujer. Los datos muestran varias generalidades comparativas que menciono a continuación:

- 1. La zona que ocupa los niveles más altos en los indicadores de educación, salud e ingreso es la Noreste, formada por los estados de Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas, junto con el Distrito Federal, la cual ocupa el nivel más alto de ingreso per cápita en todo el país. Con la incorporación en 2004 del indicador de seguridad, el Distrito Federal y Nuevo León cayeron a una ubicación media. La región Sur, en la que se encuentran los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Veracruz, presenta los niveles más bajos de los indicadores, principalmente en la cobertura educativa y el ingreso per cápita.*
- 2. Con respecto a la distribución de la población, 14 entidades que tienen un IDH por encima de la media nacional concentran al 34.3% de la población del país, mientras que 18 entidades que están por debajo de esta media tienen al 65.61% de la población. Lo que implica que 2/3 partes estén por debajo del desarrollo medio del país.*
- 3. El indicador que manifiesta mayor desigualdad es el de ingreso per cápita con un 67.3%, le sigue la educación con un 19.9% y finalmente, la longevidad con un 12.3%. Esta diferencia parece ser una constante a nivel mundial y regional. Desde finales de la década pasada, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo promovió en la mayoría de los países el énfasis al aspecto de salud y educación. Estos dos, como demuestran los indicadores, han incrementado sus niveles, aunque hay diferencias importantes cuando comparas la situación entre países, y de manera particular, la relación de género.*
- 4. Las mujeres reciben un salario menor al de los hombres y esta diferencia se acentuó de 1990 a 2000. El mercado asigna un menor valor al trabajo femenino. La brecha entre hombres y mujeres que realizan el mismo tipo de trabajo y con las mismas características es de alrededor de 10%. Las diferencias entre las entidades federativas con el IDG más alto (Distrito*

Federal) y el más bajo (Chiapas) es del 27.23%. El problema de la equidad en hombres y mujeres ha sido una constante en todos los indicadores.

5. *En lo que respecta a la población joven, ésta se concentra en 11 entidades federativas con el 53.6%. En ellas se encuentran: Veracruz (6.9%), Chiapas (4%), Oaxaca (3.3%) y Guerrero (3.3%), las cuales están en el rango de un nivel de desarrollo bajo, principalmente en educación, ingresos y oportunidades de empleo. Por ejemplo, la tasa de desempleo triplica a la de la población adulta y se enfatiza en la población de 12 a 24 años. Con respecto al tipo de trabajo, mientras que en los jóvenes varones el lugar de trabajo es en un 97% fuera del hogar, las mujeres en un 47% dedican trabajo a quehaceres domésticos. Este tipo de actividad ha ido en disminución, pero todavía es importante la población joven femenil que se dedica a ella, y que tiene ingresos salariales nulos o bajos, además de no existir contrato y por lo tanto, ninguna seguridad social.*

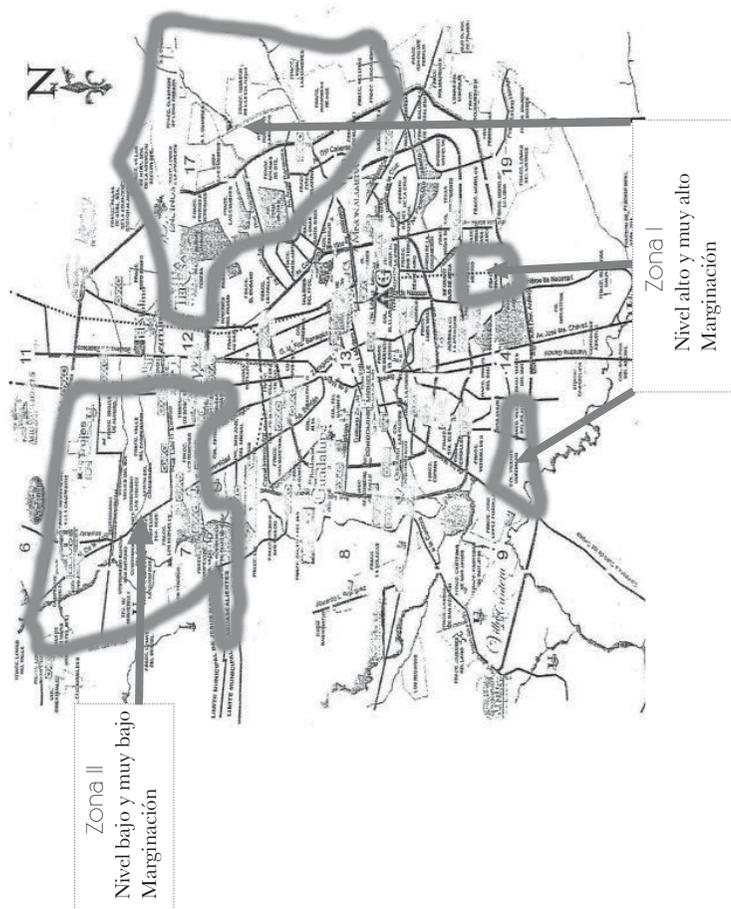
Para el caso concreto de la ciudad de Aguascalientes, y siguiendo la lógica planteada en la estrategia metodológica —análisis de gabinete y observación etnográfica—, se realizó una selección de los territorios en los que se marcara el contraste más significativo en la ciudad. El mapa (siguiente página) muestra con claridad el lugar donde se establecieron las dos zonas —bajo la lógica de exclusión y privilegio— que presentan mayores manifestaciones de contradicción.

Realicé la selección de estos territorios de la ciudad —aclaro nuevamente que por “zona” no sólo me refiero a lo territorial—, teniendo como referencia el análisis que el INEGI⁵⁴ realizó con respecto al *Índice compuesto de calidad de vida y marginación por manzana*⁵⁵ (ICCMA) y los datos descriptivos que muestran el equipamiento físico, las características de la población, y las características de la vivienda. Es importante destacar que consideré a las siguientes condiciones para la elección de estos territorios:

⁵⁴ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Institución gubernamental federal perteneciente al gobierno mexicano.

⁵⁵ El ICCMA fue realizado por la Oficina de Asesores del Municipio de Aguascalientes en el año 2003 con la finalidad de establecer las zonas con mayor y menor índice de marginación en la ciudad. El trabajo se realizó teniendo como fuente principal los datos generados por el programa SCINCE por colonias 2000 (INE-

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.



GI), tomándose en cuenta 11 de las variables. Además del análisis de los datos estadísticos, también se realizó un trabajo de observación de la zona para describir las condiciones de equipamiento (parques, hospitales, iglesias, módulo de seguridad pública, contenedores de basura, teatros, cines, escuelas, universidades, mercados y museos). Para mayor información, ver el documento Estratificación social de la ciudad de Aguascalientes 2003, editado por la Oficina Coordinadora de Asesores del Municipio de Aguascalientes.

- Que la población total del territorio sea representativa con respecto a la población total de la ciudad. Los territorios seleccionados equivalen al 19.2% de la población total de la ciudad.
- Que la población del territorio sea considerablemente joven. Es decir, que exista un número importante de habitantes entre los 12 y 24 años de edad. En los territorios se encuentra el 17.2% de la población total de la ciudad con respecto a este rango de edad.
- Que marquen una diferencia importante en cuanto a los niveles de marginación manifestados en el ICCMA, es decir, que se encuentren por un lado en los niveles muy alto y alto, y en los niveles bajo y muy bajo.
- Presencia continua en estos territorios tanto de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes como de los Chicalis.

La selección de los territorios dio como resultado el trabajo sobre los siguientes fraccionamientos —son los que se muestran en el mapa anterior— que se escogieron para el análisis descriptivo y de gabinete:⁵⁶

⁵⁶ Después de seleccionar los territorios, y como mencioné anteriormente, tres fueron las variables centrales en la estrategia de observación y de análisis de gabinete:

- Equipamiento del territorio. El número y condiciones de instituciones educativas en todos los niveles; el tipo de hospitales, clínicas, consultorios tanto privados como públicos, sus integrantes y condiciones de servicio; el tipo de comercio, centros comerciales, mercado informal (tianguis); bancos, casas de bolsa, casas de empeño; número y condiciones de centros religiosos, principalmente iglesias y capillas; teatros, cines, restaurantes, bares.
- Condiciones de la población. Composición a partir de la edad —principalmente la población de entre 15 y 24 años de edad—; condiciones educativas por nivel formal, analfabetismo y rezago educativo; condiciones laborales, sector que predomina en la ocupación, tipo de trabajo y número de horas dedicadas al empleo; ingreso en salario mínimo mensual promedio.
- Condiciones del lugar de residencia. Características de la vivienda en la que radica, tipo de construcción y materiales usados, la vivienda terminada o inconclusa; equipo con el que cuenta la vivienda (refrigerador, lavadora, estéreo, televisión, computadora); cobertura de servicios (agua, drenaje, luz eléctrica, gas); número de habitantes y distribución de uso de la vivienda; número y condiciones de hogares de jefatura femenina, y de manera primordial, el acceso a Internet.

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

Niveles de marginación Alto y Muy Alto Zona I	Niveles de marginación Bajo y Muy Bajo Zona II
Fraccionamiento México	Fraccionamiento Vergeles
Fraccionamiento Insurgentes	Fraccionamiento Bosques
Fraccionamiento Ojocaliente III	Fraccionamiento Jardines de la Concepción
Ejido Las Cumbres	Fraccionamiento El Dorado
Fraccionamiento Rodolfo Landeros Colonia Benito Palomino Dena	Zona Centro

El análisis realizado permite comprender cómo los procesos de segmentación que definen las zonas de exclusión y privilegio no son ajenos a la pérdida de presencia del Estado como regulador y generador de opciones laborales; el desarrollo de la industria maquiladora textil en los últimos años y la llegada de empresas extranjeras del ramo de la electrónica, que en el caso concreto de Aguascalientes se ha convertido en una fuente de salida rápida al problema del desempleo, pero que al mismo tiempo ha generado una serie de dinámicas laborales sin prestaciones sociales, trabajo a destajo y contratos temporales —la mayoría de los contratos son sólo por semanas y a partir de una evaluación de lo productivo se renueva o destituye al empleado—; el fomento por parte del Estado a la salud y la educación —en el caso de la primera se observa que se cubre casi en su totalidad el acceso a un sistema de salud público, y en lo educativo la matrícula cubre casi la totalidad de la población en los niveles básicos de primaria y secundaria—; ahora bien, el problema de lo educativo se acentúa en los niveles medio superior y superior, ya que la cobertura de la matrícula en estos niveles cae drásticamente, lo que ha implicado un inconveniente grave de política educativa y económica ante la mínima posibilidad de tener acceso a actividades laborales que exigen una mayor especialización en diversas actividades.

Asociado a estas características, la problemática de la movilidad poblacional es importante: el incremento de la población joven en las zonas caracterizadas con un alto grado de marginación es un dato que hay que tener presente, y que implica que las condiciones que va a vivir este sector de la población se incrementarán desde las características que definen a la zona excluida: mínimos niveles formales de estudio, posibilidad de acceso al mercado laboral en

desventaja y con mínima certidumbre, incremento de alternativas informales de subsistencia, acceso mínimo a condiciones de salud, entre otras.

Este panorama, junto a las representaciones de los sujetos, muestra un escenario actual que está ocasionando, a partir de contradicciones y desigualdades, zonas de exclusión y de privilegio que se están acentúan. Los datos analizados muestran las condiciones en contraste en las que se encuentra el escenario global actual. Lo interesante es que no sólo bajo estas lógicas de dato se observan estas polarizaciones, ya que el realizar la estrategia de mapeo permitió ver cómo los individuos construyen sus escenarios de apropiación y abandono. Veamos el resultado de este análisis:

Representaciones territoriales

Junto al análisis de este panorama, se impone la necesidad de otorgar la posibilidad a los sujetos de representar cómo construyen sus paisajes de los territorios. En este apartado nuestro cómo quedó la distribución en los mapas que los miembros de los colectivos, tanto el de los Jóvenes Empresarios como el de los Chicalis, realizaron sobre los territorios que consideran como los de uso cotidiano, los desconocidos y los inaccesibles.

Esto con el afán de aceptar la actitud de “forastero” —como la menciona Rossana Reguillo⁵⁷ retomando a Alfred Schutz—, es decir, el de un sujeto, el investigador, que entabla un diálogo con otro sujeto, la oportunidad del otorgamiento de la palabra, de la manifestación de la representación. El derecho al relato en el que se manifiesta el imaginario que estos colectivos construyen con respecto a estos tres tipos de territorios. El análisis de las zonas de exclusión y de privilegio necesita incorporar no sólo la descripción de datos y observación que mostré en los apartados anteriores, también las representaciones⁵⁸ que los sujetos construyen a partir de sus referencias histórico-sociales y que se convierten en un re-

⁵⁷ En su ensayo *De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación* (1998), Rossana Reguillo invita a retomar el texto *El forastero. Ensayo de psicología social*, de Alfred Schutz, en el que habla sobre la actitud de forastero que debe tener el investigador al incorporarse en escenarios que le son ajenos.

⁵⁸ Lo imaginario es central, es un hecho social en sí mismo y es el componente fundamental del nuevo orden mundial (Appadurai, 1999: 45).

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

ferente importante para otorgar validez a un análisis con énfasis sociocultural.

La práctica consistió en solicitarles a algunos miembros de los colectivos (diez de los Jóvenes Empresarios y ocho de los Chicalis) que dibujaran tres escenarios distintos:

- los territorios que usaban cotidianamente, ya sea porque los habitaban, trabajaban en ellos, o son lugares en los que transitan continuamente.
- los desconocidos, principalmente por nunca haber estado en esos lugares y que no tuvieran conocimiento de ellos.
- y un tercer territorio de lo inaccesible, en el cual solicité que dibujaran aquellos lugares que por distintas experiencias los consideraran de difícil acceso.

Para argumentar más claramente lo propuesto en este apartado, retomemos los conceptos de mundo vida y acervo de conocimiento, de Alfred Schutz.⁵⁹ Para este autor, el mundo de la vida es el ámbito finito de sentido correspondiente a la vida cotidiana, el cual constituye el fundamento de nuestro existir puesto que en él nos comunicamos, trabajamos y vivimos. Se presenta como “un escenario intersubjetivo donde el hombre desenvuelve sus acciones y al mismo tiempo le otorga límites” (Schutz, 1974).

Para realizar cualquier movimiento dentro de este escenario, el ser humano tiene un acervo de conocimiento que le permite hacer juicios acerca de la realidad que posibiliten su percepción; éste sirve de esquema de referencia e interpretación del mundo de la vida, es decir, la forma en que el hombre capta el mundo es a través de sus referencias en experiencias anteriores, además de tener varias funciones: como almacén de experiencias propias, como esquema que posibilita la interpretación y como recetario que proporciona soluciones. El acervo funciona, en términos concretos, como un esquema de referencia, de interpretación y de soluciones para los problemas del mundo de la vida.

Este mundo vida, construido a partir de la significación, se debe entender como procesos mediante los cuales los sujetos do-

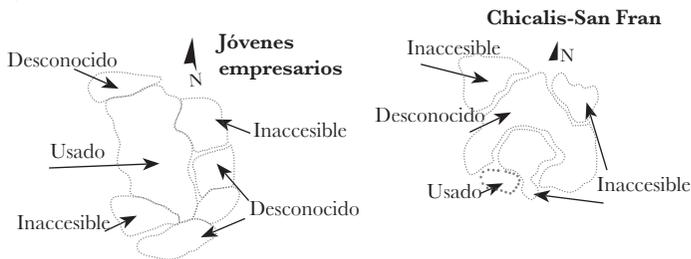
⁵⁹ Zcyda Isabel Rodríguez, en su libro Alfred Schutz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida, hace un análisis muy interesante sobre la propuesta de la fenomenología social que hace este autor.

tan, intersubjetivamente, de sentido a la realidad. El acervo es una construcción resultado de estos múltiples procesos y la carga desde la perspectiva sociocultural implica el analizarlos dentro de “marcos constrictivos del orden social con un margen de indeterminación o capacidad de negociación y una franca oposición de los sujetos sociales” (Reguillo, 1999).

Al expresar en un mapa los territorios de lo usado, lo conocido y lo inaccesible por parte de los jóvenes, encuentro una estrategia pertinente para observar cómo conciben ellos y representan ese acervo construido durante un proceso cotidiano de interacción y que los lleva a generar imaginarios en su mundo vida. En el transcurso del proceso de aprendizaje cotidiano de sentido, los sujetos dibujan paisajes correspondientes a los territorios; esta representación les otorga sentido a sus acciones y juicios que continuamente realizan de los lugares en los que se desplazan, tanto física como imaginativamente.⁶⁰ La construcción que realizan con respecto a estos tres territorios, permite observar su configuración actual del paisaje de lo cotidiano, lo posible y lo conflictivo.

Además de que se muestra la manera como conciben estos paisajes, es decir, “los múltiples mundos que son producto de la imaginación históricamente situada de las personas” (Appadurai, 1999: 46) y como lo proyectan a partir de su acervo de conocimiento en sus escenarios cotidianos de conformación colectiva.

A continuación muestro los mapas con sus tres territorios representados. Destaca que en el caso de los Jóvenes Empresarios, se asemejan en gran medida los territorios seleccionados por el análisis de gabinete en cuanto al nivel de marginación de las zonas I y II.



⁶⁰ Cabe mencionar que en el caso del territorio inaccesible, la referencia que más se repetía en el caso de los jóvenes empresarios era lo escuchado en las noticias o por comentarios de otras personas, pero mínimo por haber estado presente en el territorio.

III. El escenario actual. Paisajes de los procesos globalizadores.

Como se puede observar, para los jóvenes Chicalis, el territorio de lo usado queda de manera delimitada en el territorio actual del uso cotidiano del trabajo, el descanso y el hogar: el fraccionamiento Insurgentes y sus alrededores; mientras que el resto del territorio es considerado como inaccesible —porque implica una constante confrontación con autoridades policiacas y con otros grupos de jóvenes que viven en esos lugares; o por manifestar que es el territorio en el que viven los ricos, los que tienen dinero— o desconocido, debido al mínimo desplazamiento que realizan en esa zona.

Con los Jóvenes Empresarios está claramente definida la línea que marca el territorio de lo usado con el de lo inaccesible. En gran medida, este último construido a partir de percepciones manifiestas en prensa, televisión y radio, en los que se enfatiza continuamente que estos territorios son “inseguros” y “conflictivos”.

Destaca que el análisis con respecto a las zonas de marginación que realicé para escoger las áreas estudiadas en el apartado anterior, el dibujo muestra congruencia. Efectivamente, la mayoría de los fraccionamientos considerados con altos índices de marginación generan unas zonas que coinciden con la construcción realizada con los Jóvenes Empresarios como lugares conflictivos. Esto tiene que ver, entre otras cosas, a que este grupo construye sus imaginarios con base en la información de los medios, los cuales dan a conocer una representación a partir de las condiciones de marginación en las que se divide la ciudad.⁶¹

El ejercicio muestra que desde las representaciones de los sujetos, también se constituye un eje en el entendimiento de cómo los sujetos construyen sus representaciones.

Las zonas de privilegio y de exclusión se encuentran marcadas dentro de la representación y el imaginario de los individuos, es decir, la manifestación de sentido entro lo usado, lo desconocido y principalmente, lo inaccesible, indica que para los sujetos existen territorios de confrontación entre el uso, tránsito continuo y su acceso a ellos.

⁶¹ Si analizamos las constantes menciones que en prensa y televisión se realizan con respecto a los fraccionamientos que se ubican en las zonas con altos niveles de marginación, y el acceso que este colectivo tiene a ello, muestra la importancia de estos medios en la construcción de los imaginarios que se generan con respecto a estos territorios.

Conclusión

No podemos limitar el análisis a una visión “rudimentaria” de la condición que viven los sujetos en sus escenarios cotidianos sin comprender la dinámica y sus características que los definen. La pregunta que se establece: ¿cómo se visualizan estas zonas de privilegio y exclusión ante el panorama que vivimos y que impregnan, de manera importante, los imaginarios que conforman las representaciones actuales de los sujetos?

Las contradicciones y sus efectos implican un compromiso de análisis que parta por no “naturalizar” los procesos, sino de abordarlos en cuanto a su entendimiento para hacerlos visibles.

La finalidad de este capítulo es colocar sobre la agenda estas contradicciones y el establecer el proceso de abordarlas. El entenderlas y analizarlas abrirá el camino para trasladarnos del análisis social a una posición ético-política. El compromiso que adquiere el investigador de los fenómenos sociales no sólo se ve limitado a una capacidad de abordaje metodológico y aportación a un campo de estudio, también entra en el nivel del posicionamiento ético-político que busque aportar al establecimiento de mecanismos que logren disminuir o borrar estas condiciones de exclusión y privilegio que polarizan el entorno social.



SEGUNDA

PARTE





IV

IDEALIZAR
EL TRIUNFO

enfrentar la
sobrevivencia



¿Cómo se construyó el objeto de estudio?

Justificación de la propuesta

En la actualidad, el individuo asiste al desdibujamiento de las ideologías o metarrelatos (Lyotard, 1989), al cuestionamiento de las verdades absolutas y el socavamiento de la razón como privilegiado recurso para explicar la realidad así como a la invasión del mundo cotidiano con múltiples y contradictorios mensajes, entre otros fenómenos. Debido al creciente proceso de tecnologización de las comunicaciones se ha producido una saturación social (posibilidades de relacionarse socialmente) y una escisión del individuo en una multiplicidad de investiduras de su ser. (Gergen, 1992:106).

Estamos viviendo el tránsito de nuestro sistema mundial vigente (Wallerstein, 1998), la economía-mundo capitalista, hacia otros probables sistemas mundos. Nos encontramos en una etapa de conflictos y disturbios graves, lo que para muchos representa el colapso de los sistemas morales. Es por ello que los jóvenes son quienes están más preparados para vivir esta transformación y sus condiciones.

Como menciona Ulrich Beck (1998), la globalización no significa que el mundo se haga cada vez más homogéneo, sino glocalización, es decir, un proceso lleno de muchas contradicciones entre los flujos transfronterizos y el despertar de conciencias locales en

las que las representaciones de colectivos juveniles manifiestan esa recuperación de lo local sin perder el diálogo a lo global.⁶²

Definir al joven en términos socioculturales —en la articulación estructura sujeto teniendo como conceptos centrales poder, sentido e intersubjetividad— implica no conformarse con una delimitación a partir de la edad, es decir, joven es el de 12 a 29 años. Teniendo como referencia varios estudios, y aquí sobresale el texto de La tribu juvenil de Carles Feixa (1996), en el que realiza un análisis histórico desde las primeras comunidades de la prehistoria hasta nuestra sociedad industrial con respecto a las diferentes concepciones de lo que implica el joven; hoy partimos de que la condición joven en las distintas sociedades y en diferentes etapas históricas ha planteado las segmentaciones por grupo de edad de varias maneras, y que incluso en diversas sociedades, este tipo de recorte no ha existido (Reguillo 2000;21).

Es por ello, que en un primer momento se debe entender a la juventud como un estado, no como una etapa de transición, ni como un proceso de metamorfosis. Como un estado múltiple y construido en dinámicas complejas y contradictoras a partir de una referencia al escenario cotidiano y estructural. Hay que preguntarse desde la identidad como lugar de enunciación sociopolítica, las intersecciones entre práctica y culturas y los escenarios de conflicto y negociación en los que la condición de “ser joven” adquiere su relevancia y su posicionamiento actual.

El problema de que el Estado, la familia, la iglesia y la escuela siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito entre un estado y otro, como una etapa de formación y preparación para lo que sí vale, la edad “adulta” ha establecido una confrontación y ruptura de posiciones que parte del no entendimiento de que para los jóvenes su ser y su hacer en el mundo está anclado en el presente, lo que ha sido fielmente captado por el mercado y las industrias culturales.

Tener en cuenta la pregunta acerca de quién o quiénes están socializando para la vida; espacios inclusivos que den lugar a la di-

⁶² Ejemplos en los que observamos este fenómeno: la comunidad inmigrante que establece sus contactos con sus lugares de origen, la participación en varios movimientos de protesta o de revueltas armadas, por ejemplo el caso de los “monos” italianos apoyando a la marcha zapatista en el 2002.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

versidad; procesos articuladores que integren en la esfera pública las diversas voces y esfuerzos cotidianos. Reconocer la densidad y complejidad de un tejido social conformado por una multiplicidad de colectivos que están dinamizando día a día a la sociedad, requiere estudiar las formas organizativas que “desde abajo” plantean propuestas de gestión y acción, aunque éstas escapen a las formas tradicionales de concebir el ejercicio político y sus escenarios habituales (Reguillo, 2000;15)

Es por ello que la construcción cultural de la categoría “joven” se encuentra en una fase aguda de recomposición. Los jóvenes en su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo manifiestan un texto social que espera ser descifrado (Reguillo, 2000;16); lo que nos exige trabajar con un contexto referente-mundo en el que los jóvenes habitan y que se encuentra caracterizado por: un mundo globalizado, el reencuentro con los localismos, la migración constante, las tecnologías de comunicación, el desgaste de los discursos dominantes, aunado a la profunda crisis de la sociedad, la cual vive una exigencia de generación de certezas que le ayude a salir del vacío que experimenta —por ello el constante imaginario concebido desde la posición del no joven en el sentido de “los jóvenes son el futuro del mañana”, ya que el no joven, principalmente el adulto, no logra entender y construir su presente—.

Ahora bien, este escenario caracteriza las condiciones de sobrevivencia de la población joven y principalmente la ubicación que ésta genera y comparte a partir de varias características que se consideran definitorias de las culturas juveniles a principio de este siglo: una conciencia planetaria, globalizada; priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global, resurgimiento del individuo colectivo como centro de las prácticas, por lo que el barrio o el territorio han dejado de ser el epicentro del mundo. Y si alguien vive la incertidumbre de este mundo y la expresa con visiones distintas a la “crisis adulta”, es el joven. Principalmente aquel que vive la problemática de la exclusión y la marginación características de nuestras sociedades, ya que los procesos globalizadores, y lo veremos en el capítulo II, han establecido procesos de aislamiento y separación.

...aún en el corazón mismo de nuestras sociedades capitalistas y consumistas, que caracterizan al escenario global actual, existen muchas prácticas, relaciones, instituciones y formas de subjetividad que no son regidas por las leyes del capital y del consumo, y que al contrario, se enfrentan a éstas... (Pratt, 2003: 12)

Estas prácticas y relaciones quedan manifiestas en sus espacios-mundos que constituyen los escenarios cotidianos de apropiación y representación de las posibilidades y alternativas de dominio de los jóvenes. Estos escenarios que se establecen ante constantes procesos de socialidad y sociabilidad —en un siguiente apartado entro a la discusión teórico conceptual en la que profundizo en el sentido que adquieren estos dos términos— determinan posibilidades que, como dice Pratt (2003), originan prácticas vitales distintas a las que ofrecen la modernidad y el consumo, es decir, otros modos de integración social, otros valores, sentimientos, significados y esperanzas posibles.

Ante el escenario la pregunta que se establece y ha guiado el presente trabajo de investigación es:

Pregunta central

¿Cómo construyen sus mundos de lo cotidiano —de lo familiar, lo público, lo grupal, lo escolar, la otredad, lo laboral, lo mediático y lo religioso— entendidos como espacios de sociabilidad-socialidad, los colectivos juveniles Chicalis— San Fran y Jóvenes Empresarios de Aguascalientes en el actual escenario de múltiples procesos globalizadores que generan zonas de exclusión y de privilegio?

Lo que me lleva a plantear como supuesto que en el actual escenario que se dinamiza a partir de múltiples procesos globalizadores, se establecen dinámicas, procesos, estrategias, representaciones, que originan diferencias, desigualdades y resistencias; dando como resultado zonas en las que se desplaza el sujeto joven, principalmente los integrantes de ambos colectivos con los que se trabajó, bajo distintas condicionantes que los ubican en posiciones de exclusión o de privilegio.

Cabe aclarar que estas zonas que se configuran no son determinantes identitarios a partir de las cuales se establezca una posición reduccionista en la que se determine que por sus condiciones

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

un colectivo es excluido y otro privilegiado; sí habrá predominio de ubicación en algunas de las representaciones generadas a partir de caracterizar estas zonas, pero eso no implica que se hable de determinantes identitarias.

Como se verá más adelante, principalmente en el capítulo VII, la construcción del reconocimiento será trascendente para la investigación, lo que no implica la disminución reduccionista a lo identitario.

Aclarado este punto, entremos a lo que me permite ubicar la discusión de mis conceptos, así como la argumentación epistemológica. Parto de enfatizar que lo social se construye y reconstruye a partir de dinámicas confrontadas en las que los niveles macroestructurales y microdinámicos se entrelazan para generar una dinámica constante en la que los procesos de estructuración determinan las condiciones de apropiación y resignificación de lo social. Los espacios-mundos generados desde los procesos de socialidad y sociabilidad se fundamentan en esta observación. Es por ello que analizo la posición que guarda el entendimiento de lo social en los últimos años donde las aportaciones de varios teóricos —entre las que destacan las de Giddens (2000), Bourdieu (2000), y Habermas (1999)— nos muestran nuevas dinámicas de relación entre estos niveles que han estado apoyadas en la elaboración de alternativas que enfatizan su articulación.

Panoramas de ubicación.

La condición en la que se encuentra la población joven en México al iniciar el siglo XXI, permite ser abordada a partir de la lógica de los espacios-mundos; a continuación muestro un breve panorama descriptivo, resultado del análisis de los datos recabados en las Encuestas Nacionales de la Juventud 2000 y 2005⁶³ realizadas por el Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud del Instituto Mexicano de la Juventud —para el nivel nacional me apoyo principalmente en los Resultados preliminares que son mostrados en la encuesta del 2005, y para el caso de Aguascalientes trabajaré con los datos de la del 2000—. Para la investigación se planteó tra-

⁶³ Tanto los resultados completos de la Encuesta Nacional de Juventud del 2000 como los resultados preliminares de la del 2005, se pueden consultar en la página internet del Instituto Mexicano de la Juventud: www.imjuventud.gob.mx

bajar con escenarios que, partiendo de esta construcción conceptual espacio-mundo, se convirtieron en referentes centrales para comprender y visualizar la condición que guardan los colectivos en el escenario actual. Estos espacios mundos se constituyen como los “lugares” desde donde el joven, bajo diversas prácticas y condiciones de apropiación, se ubica y constituye como sujeto. Estos escenarios vienen a establecerse bajo una lógica relacional como muestra el siguiente esquema:



Para comprender mejor el esquema relacional debemos entender las características que constituyen cada espacio-mundo. Por el mundo de lo familiar entiendo el espacio que el sujeto ubica como el referente de la incorporación y la integración. Este mundo se ha constituido históricamente como el espacio en el que los individuos generan relaciones íntimas de pertenencia y al mismo tiempo las delimitaciones jerarquizadas: al integrante se le establece la posición que debe guardar con respecto a la relación con otros integrantes, así como las relaciones de autoridad y dominio que se reproducen en la esfera social más amplia.

En el caso del mundo de lo público, la posición que en la actualidad guarda el escenario de lo político y la pérdida de dominio que la figura institucionalizada de lo “ciudadano” ha manifestado, nos indican un desdibujamiento del escenario público como lugar privilegiado de la confrontación y debate. Se enfatiza que el escenario íntimo alejado de la posibilidad de la defensa de derechos colectivos es el que prevalece en la posición que guardan los sujetos. Una de las consecuencias más graves de la pérdida de presencia del Estado-Nación moderno es la disminución de los escenarios de confrontación que históricamente se le ligaban. Pero esto también ha posibilitado que se establezcan alternativas no institucionalizadas pero sí legítimas bajo diversos procesos de

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

disputa y exigencia de demandas. Los movimientos sociales en este momento se caracterizan por una presencia sustentada en el dominio cultural simbólico, más que por establecer relaciones que desde lo institucional logran validar sus demandas.

Aunado a esto, la nueva posibilidad de lo visible se establece como la prioridad ante este escenario. El surgimiento de dominios visibles, que en gran medida se asocian a la presencia de lo mediático, posibilita los espacios alternativos que desdibujan la relación tradicional histórica de lo ciudadano-Estado, para establecer nuevas alianzas y posiciones de resguardo en las que la fuerza de asociación se sustenta en el establecimiento de redes de solidaridad que sustituyen a las históricamente institucionalizadas —ejemplo de esto es la pérdida en la presencia y dominio de agrupaciones políticas como los partidos políticos y sindicatos que carecen de credibilidad y legitimidad ante los nuevos movimientos sociales—.

Una temática importante tiene que ver con los saberes formales instituidos, es decir, el mundo que desde lo escolar define las validaciones y límites que el conocimiento debe obtener para justificar su posición dentro de este escenario institucionalizado. Una de las confrontaciones históricas se ha establecido en la relación entre el saber, que desde lo escolar se otorga a los sujetos pertenecientes a ciertos sectores, y el conocimiento que surge en escenarios informales de aprendizaje, por ejemplo en la práctica cotidiana laboral.

Este mundo de lo educativo viene a problematizar el peso legítimo que adquiere un cierto tipo de saber que es instituido desde una posición oficial y que parece validado y valorizado solamente desde las instancias del mercado. Es decir, la evolución histórica que han sufrido las instituciones educativas nos exigen comprenderlas, y principalmente el saber que ofertan, desde una posición actual en la que la relación es estrecha y casi unidireccional entre lo escolar y el libre mercado.

Aquí cobra relevancia todo aquel conocimiento que no forma parte de los escenarios institucionalizados pero que se convierte en saberes de sobrevivencia, y que en gran medida surgen a partir de procesos de socialidad que permiten, a su vez, otras posiciones distintas a los sujetos.

El mundo de lo laboral implica comprender cómo se ubican los sujetos y las determinaciones que le otorgan al escenario que





relaciona lo productivo y el acceso al consumo a partir de su participación y la obtención de un salario. Los escenarios productivos actuales exigen ante su dinámica, un nuevo sujeto especializado que rápidamente se incorpore y acepte las condiciones que el libre mercado exige. Como se verá en el siguiente capítulo, si algo caracteriza al escenario actual es el dominio que el mercado y lo laboral adquieren en la posición que los sujetos establecen con respecto a sus proyectos de vida y a sus ubicaciones.

Una de las fuertes contradicciones es que ante la pérdida de posibilidades de ingreso a escenarios laborales formales, los no formales se han apropiado de una gran parte de la población, incluidos los jóvenes. Esto nos lleva a preguntarnos sobre la desvinculación que existe entre los horizontes establecidos desde los jóvenes y las ofertas que el mercado laboral otorga.

Los escenarios y procesos de identificación colectiva nos exigen comprender dos mundos fuertemente ligados y determinados entre sí, pero que manifiestan distintas posiciones entre los sujetos, me refiero al mundo de lo grupal y al mundo de la otredad. El primero hace referencia al escenario de los pares, de los integrantes con los que se relaciona constantemente y establece el referente colectivo; mientras que la otredad implica referentes de identificación a partir de la diferencia, es decir, hace referencia a todo elemento que por sus características le otorga una identificación colectiva —aquí se encuentra la posición que guarda la relación a partir del género, del nexo con otros grupos o colectivos que por escenarios y situaciones distintas se asocian a referentes de oposición—.

Los mundos de la otredad y lo grupal son escenarios destacados en la identificación y determinación de las características que comprende cada uno de los sujetos colectivos. Uno de los cuestionamientos frecuentes a los estudios sobre la juventud es el énfasis de generalizar visiones explicativas a los actores, es decir, no se profundiza en la posición que guardan los escenarios diversos y múltiples en los que se constituyen un *collage* impresionante de posiciones y visiones que desde el ser joven ubica a los demás mundos.

He hecho referencia en apartados anteriores a que debemos comprender la importancia que adquiere en este momento el complejo y profundo entramado de redes de conectividad y acceso a espacios de visibilidad. La importancia de analizar cómo se formalizan relaciones pero también se excluye en el establecimiento

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

de redes de conectividad a partir del peso que adquiere en este momento el escenario mediático.

El acceso a otras posibilidades de comprender o entender el mundo, así como a trascender y romper con los límites que históricamente definían nuestra ubicación como sujetos pertenecientes a escenarios formales establecidos, nos exige comprender la trascendencia que el mundo de lo mediático implica no sólo como posibilidad de conexión, sino también como espacio limitado en cuanto acceso y pertenencia: la condición de visibilidad se encuentra, en gran medida, controlada y definida por el actual dominio mediático.

Y el mundo de lo religioso que encuentra su legitimidad en la relación histórica que se establece entre lo religioso institucionalizado y las múltiples creencias y dominios que a partir de diversas apropiaciones de comprensión de la realidad establece modos y prácticas que buscan asociar lo sobrenatural a los fenómenos. Comprender el peso que lo religioso adquiere para los sujetos en cuanto a la explicación que éstos le otorgan a sus certidumbres o verdades nos lleva a cuestionar el papel histórico que este tipo de visiones han establecido en cuanto a la relación con los demás mundos —tan íntima que se establece entre lo religioso y lo familiar, así como entre lo religioso y el establecimiento de los mundos de lo escolar, de lo grupal y la otredad—.

Las caracterizaciones que definen la posición que guardan estos mundos como espacios entrecruzados entre sí y determinados mutuamente, nos ayudan a comprender que el sujeto se ubica en una complejo cruce de limitaciones y posibilidades, pero que al mismo tiempo trasciende y transforma a partir de su apropiación y consolidación. Entender estos mundos relacionados entre sí como espacios de socialidad y sociabilidad, nos lleva a comprenderlos bajo esta relación continua de cambio y rearticulación de límites; es decir, comprender que los integrantes de ambos colectivos con los que se trabajó durante esta investigación constantemente se ubican en los límites que trascienden la posición institucionalizada y ordenadora, pero bajo nuevos límites que a partir del acuerdo y el consenso establece diferencias y relaciones de dominio. Conocer cómo construyen sus mundos los integrantes de Jóvenes Empresarios y Chicalis San Fran, a raíz de ser analizados como espacios donde los procesos que se relacionan entre sí son la socialidad y la sociabilidad, y que ambos tienen escenarios que constantemente

redefinen sus límites de posibilidades y construyen alternativas de acción colectiva.

Ahora bien, ¿qué caracteriza a la situación que viven los jóvenes a nivel México y local —caso de Aguascalientes—, en el inicio del presente siglo? Veamos la siguiente descripción que surge de un análisis realizado a los resultados otorgados por la Encuesta Nacional de la Juventud 2000 y 2005:

Panorama familiar

En el caso del Panorama familiar, el predominio en la posición que guarda la figura de la madre de familia con respecto a la del padre es importante para el joven como integrante de este núcleo. Los datos obtenidos indican que las decisiones del joven como trabajar, gastar el dinero, educar y disciplinar a los hijos, elección de pareja, se consultan de manera prioritaria con la figura materna y es casi nula con la paterna; es decir, existe una pérdida en la figura del padre como referente de apoyo y consejo, y persiste la presencia predominante de la figura materna. Sólo en los casos en que se necesita dinero o se va a realizar la compra de algún bien duradero, el consejo se solicita a ambas figuras, tanto padre como madre. Uno de los elementos que se le preguntó al joven con respecto a la relación en su entorno familiar fue la percepción de ciertos valores como la religión, la política, el tiempo libre, el dinero, el trabajo, la familia, entre otros, que dio como resultado que la mayoría piensa casi en todo de la misma manera que los padres. Sólo en la temática de política y de sexo existe un 50% de diferencia o confrontación con respecto a la forma de verlos, pero en el resto, el porcentaje es mínimo. La mayoría de los jóvenes, tanto varones y mujeres indican que efectivamente el hogar familiar es un escenario importante en su vida, no sólo mientras viven en él, inclusive cuando han conformado una familia propia, la valoración y presencia continúa. Como se puede observar, estas características muestran la importancia que tiene para los jóvenes la familia. Aunque la figura paterna pierde jerarquía y peso con respecto a la figura materna, inclusive en cuestiones que tengan que ver con problemáticas económicas, ambas son referentes en la posición que guarda el joven con respecto a sus valoraciones y proyectos de vida.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta lo concerniente a la temática de los valores compartidos generacionalmente. Efectivamente, la mayoría de los valores que se les propusieron a los jóvenes

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

fueron asociados a una visión compartida con respecto a los padres, pero temáticas como la religión y la política son referentes de confrontación y diferencias. En gran medida, esto se relaciona al fuerte impacto que el escenario mediático ejerce con respecto a la construcción de lo político, y por otro lado, a la presencia mínima de una institución como la Iglesia que históricamente había tenido un peso muy importante con respecto a la posición que guarda el tema de la sexualidad, y que en este momento tiene una pérdida de presencia en la población juvenil —datos que se mostrarán párrafos más adelante—.

Panorama de lo laboral

El escenario laboral en el que se desarrolla la población juvenil se caracteriza por incorporarse principalmente al sector terciario, de servicios, en el que el comercio es la principal fuente de oportunidad, y el cual muestra inestabilidad, mínimas prestaciones, la condición del pago por comisión; y por otro lado, un incremento importante en la incorporación a escenarios laborales informales, como son los mercados callejeros denominados “tianguis”, lugares en los que los jóvenes encuentran una posibilidad de trabajo que les otorga acceder a un salario o ganancia. Un porcentaje importante de ellos trabajan sólo medio tiempo, es decir cuatro horas diarias, por lo que existe la posibilidad de continuar con sus estudios, aunque hay que aclarar que ellos no buscan esta modalidad para seguir en la escuela, sino que la obtuvieron fortuitamente. Otra característica dentro de este panorama, y que está ligada al mundo de lo familiar y de los pares, es que la mayoría de los jóvenes tiene acceso a alguna actividad gracias a redes sociales informales que les permiten incorporarse a un empleo. Una condición negativa que limita al joven como sujeto de derechos es la mínima posibilidad de acceso a un contrato que permita al individuo tener certidumbre en cuanto a beneficios como las prestaciones sociales y la antigüedad laboral. Destaca la pregunta que hace referencia a la valoración de la actividad laboral. En el caso de los varones las principales respuesta fueron: en primer lugar el adquirir experiencia, en segundo lugar el salario o sueldo obtenido, y en tercer lugar el ambiente de trabajo. Para las mujeres, dos de estos aspectos permanecen constantes pero un tercero cambia: el adquirir experiencia ocupa el primer lugar, pero a diferencia de los varones, para ellas el tener tiempo para estar con la familia ocupa el segundo lugar, mientras que el tercero

es el ambiente laboral. Ahora bien, también se les preguntó sobre los aspectos que no les gusta de su trabajo: los varones respondieron que en primer lugar lo que no les gusta es el salario o sueldo, y en segundo lugar que no se tiene tiempo para estar con la familia; mientras que en el caso de las mujeres, al igual que los varones, el primer lugar lo adquiere el sueldo o salario, pero el segundo lugar lo ocupa la no posibilidad de ascender a puestos de mayor importancia en el trabajo.

En síntesis, esta descripción muestra la importante participación del joven en escenarios laborales, principalmente en actividades vinculadas al comercio y al mercado informal, pero con la mínima o nula posibilidad de acceso a un contrato o prestación laboral.

Panorama de lo escolar

El escenario escolar en el que se desenvuelve la población joven en el país marca una tendencia de incremento de matrícula, que es resultado de las políticas educativas de los últimos años. Con la incorporación del nivel secundaria como nivel básico, la cobertura se ha ampliado y esto ha dado como resultado que la mayoría tenga acceso a este nivel. El problema es que al cursar la secundaria, casi la mitad no termina o no continúa con sus estudios, entre otros factores, por la necesidad de incorporarse al mercado laboral y la no posibilidad de que la familia continúe financiando los estudios. Este dato es destacado en el análisis de la relación entre lo educativo con lo laboral, ya que una gran parte de las empresas, ante una fuerte valoración a la especialización del saber en las actividades laborales, exigen a los jóvenes niveles altos de estudio, lo que viene a generar el problema del financiamiento para una gran población de jóvenes que por sus condiciones económicas no pueden acceder a niveles superiores. Una contradicción a tomar en cuenta, y que se liga a esta observación problemática de relación educativo-laboral, es que por un lado la mayoría de los encuestados manifestó satisfacción con el nivel de estudio formal que ha alcanzado, pero por otro lado, destacó la necesidad de lograr continuar con los estudios formales, ya que los consideran la principal condición de acceso a escenarios laborales formales.

Panorama de lo ciudadano

Una temática que históricamente se había dissociado del sentido que ella implica para la población joven en México es la relacio-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

nada a la política y a la posición que guarda la construcción de lo ciudadano en el establecimiento de la asociación colectiva. En los últimos años ha girado el planteamiento hacia preguntarse qué sentido adquiere el escenario de lo político en el joven. El dato a destacar en este apartado es el desprestigio y la mínima valoración que el joven le otorga a las instituciones políticas y a las autoridades públicas. La pérdida de presencia de las figuras de Estado en el escenario actual viene a reflejarse en esta visión negativa que ellos tienen de funcionarios públicos y de instituciones representadas por policías, diputados estatales y federales, gobernadores, presidentes municipales, etcétera. Este problema se acentúa cuando se observa que para el joven el único momento en el que él manifiesta que debe cumplir con lo que define como “deber ciudadano” es acudir a votar durante un proceso electoral. Afirman que efectivamente es una obligación la posibilidad de llevar a cabo la decisión personal para elegir algún funcionario público, pero que fuera de ese momento, la relación hacia lo político institucional es mínima o nula. Como se ve en uno de los puntos, más de la mitad de los encuestados considera que el sentido de la democracia tiene que ver con el acto de elección, y una menor parte con el seguimiento y valoración continua hacia una participación ciudadana más activa. Más adelante en el trabajo se plantea que, una de las características que marca la dinámica social actual es la carencia de consolidación colectiva, así que uno de los argumentos que se trabajarán es que ante el peso de la posición individualizada del sujeto que se establece y se fundamenta el escenario actual, surge en la posición que guarda el joven de algún tipo de vínculo colectivo institucional, es decir una mínima participación en asociaciones o grupalidades institucionalizadas; pero por otro lado, la fuerte referencia hacia prácticas de asociación informal, y que son determinantes en su condición de convivencia e identificación, como son los grupos de amigos y la familia.

Panorama del hogar

Un momento importante es la decisión de conformar un nuevo hogar con una persona de sexo distinto —aclaro que el aumento en la conformación de parejas del mismo sexo debe plantearse como un tema de análisis, ya que constituye nuevas relaciones de lo íntimo—. Aunque los datos muestran que un porcentaje de los jóvenes se encuentra en condición de solteros, el establecimiento de rela-



ciones formales de pareja es una situación que se establece en este periodo. El inicio de relaciones sexuales marca también el establecimiento de relaciones de pareja que, aunque no estén formalizadas por medio del matrimonio, sí establecen relaciones íntimas de asociación mutua. Se observa una tendencia creciente en aspectos de compromiso y respeto, ya que la mayoría de los jóvenes establece una pareja formal en la que las relaciones sexuales se consideran como actos importantes para su consolidación —como se puede observar, la mayoría tiene relaciones sexuales con su actual pareja, principalmente con la novia(o)—.

Panorama de la otredad

En este apartado expongo la posición que para el joven guardan las relaciones entre géneros, principalmente asociadas al noviazgo y sus implicaciones, así como la visión que éste tiene de los sujetos que suele considerar como “los otros”. El periodo del joven se caracteriza por la consolidación de relaciones afectivas informales en las de amigos y de noviazgo, es decir, y como los datos lo muestran, el principal referente de asociación lo constituye el grupo de pares. Enfatiza la posición que guarda para los jóvenes el imaginario de la convivencia y la aceptación, en el que se observa el “ser tolerante” con todo sujeto que se manifieste como diferente, pero destacando el rechazo generalizado hacia todo individuo que se vincule con problemáticas como el alcoholismo, la drogadicción y el haber estado preso —aspecto que resalta en su análisis, ya que en esta investigación, estas tres características forman parte de la vida de uno de los colectivos con los que se trabajó—. En general, el joven se observa y considera como un sujeto altamente tolerante.⁶⁴

⁶⁴ Este panorama, y tomando como referencia el panorama de lo público, nos muestra la transformación que adquiere en el sujeto joven la práctica de la asociación colectiva. El planteamiento de reformular el sentido de lo asociativo nos lleva a valorar los escenarios informales que se han apropiado los jóvenes y que se han convertido en espacios verdaderos de participación y apropiación colectiva. Como aporte del capítulo VII, se establece que los escenarios informales han logrado configurar una representación y práctica de lo político así como una resignificación a la posición que guarda lo ciudadano a partir de estos escenarios informales de desplazamiento que nos llevan a repensar las antiguas formas institucionalizadas que a partir de modelos de incorporación y adaptación, consideraron a la población joven como objeto de ganancia y competencia electoral.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Panorama de lo religioso

El escenario se ubica como un referente central para conocer la tendencia de lo considerado como “sagrado” en las prácticas e imaginarios que lo conforman. La religión continúa siendo un elemento importante de análisis y entendimiento, ya que condiciona una gran parte de la vida de los sujetos. El escenario religioso de la población joven en el país se puede sintetizar, en cuanto a sus características, por una identificación hacia un referente institucionalizado, pero también por una pérdida de asociación hacia éste —dicen ser católicos o pertenecer a esta Iglesia, pero la mayoría, principalmente varones, participan en lo mínimo en los rituales instituidos—; y contrariamente a lo que de manera simple se suele asociar, los jóvenes tienen escasa relación, y por lo tanto, poca creencia en elementos simbólicos no religiosos institucionales —se verá más adelante cómo la presencia del referente simbólico virgen de Guadalupe es central en la posición de ciertas grupalidades, pero que su relación hacia éste está sustentada en prácticas alternativas a las que son establecidas por la Iglesia Católica—.

Panorama de lo mediático

Caracteriza a la población joven ante el escenario actual del consumo y apropiación del escenario mediático. Hay una pérdida de presencia de elementos mediáticos que históricamente habían tenido peso dentro del consumo y apropiación de la población en general como es el caso de las revistas y los periódicos; en cambio, la televisión va en aumento así como la red de Internet. Esta transformación se encuentra estrechamente ligada al auge e impacto de la industria electrónica mediática, lo que ha implicado una presencia importante en el consumo de aparatos como los celulares, reproductores de video y música, computadoras portátiles, entre otros. Pero como una aclaración a este escenario de consumo, hay que destacar lo que sucede con Internet, ya que la posibilidad de apropiación es mínima y su consumo se da principalmente en negocios que se encargan de ofertar su uso, lo cual condiciona su empleo por cuestiones de gasto y desplazamiento.

Panorama de lo personal

En este apartado se resalta lo concerniente a la percepción de la vida y cómo visualiza el establecimiento de proyectos de vida, así como lo relacionado al esparcimiento y los gustos personales. Aquí

se muestra cómo se define a sí mismo el joven y qué constituye como elementos importantes en su determinación como sujeto. Existen varias observaciones que se han establecido en apartados anteriores: el peso que adquiere en el sentido de la vida la relación con la familia, la pareja, los amigos; la importancia del trabajo y la educación formal; los procesos de toma de decisiones como el establecimiento de relaciones formales de pareja o en cuanto a la posibilidad de tener hijos; el consumo de elementos mediáticos como la música, los videojuegos e Internet. Pero también cabe destacar algunas nuevas consideraciones como la valoración que el joven le otorga a la vida que ha llevado, es decir, niveles mínimos de frustración ante lo vivido y obtenido. Cuando se le pregunta sobre qué es a lo que teme, prioriza el miedo a la pérdida de la vida, es decir, a la muerte; en menor medida, a la carencia de empleo o a enfermarse, lo que viene a consolidar la idea de que el joven se enfrenta a la ilusión por trascender su propia condición y lo único que le imposibilitaría establecer o consolidar sus propios proyectos es la muerte.

Estos panoramas se han caracterizado a partir de resultados preliminares que ofrece la Encuesta Nacional de la Juventud 2005, que muestra varios referentes para ubicar a la población joven en México,⁶⁵ sus representaciones, imaginarios e idealizaciones; características que pueden ser sintetizadas a partir de la siguiente matriz.

Caracterizando el modelo

Una afirmación que se muestra en las descripciones de los panoramas es que el joven reproduce el imaginario generado socialmente de que su condición es una posición de tránsito hacia una consolidación a futuro, es decir, la ilusión de alcanzar la “edad adulta” como el momento para obtener lo idealizado. A partir de este diagnóstico se generan varios supuestos que se convierten en relaciones tensas y contradictorias y que permiten caracterizar el modelo que muestra al joven en México y en Aguascalientes:

⁶⁵ Aclaro que éstos surgen del análisis de los datos generados en los resultados preliminares del 2005 a nivel nacional, el cual no toma en cuenta las grandes desigualdades y diferencias regionales.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

1. La juventud goza de más acceso a la educación y menos acceso al empleo. Los jóvenes hoy tienen más años de escolaridad formal que las generaciones anteriores, pero al mismo tiempo duplican o triplican el índice de desempleo respecto a éstas. Están más incorporados en los procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano puede realizarse. En palabras de Martín Hopenhayn (2003) vivimos una dinámica de devaluación educativa –la misma cantidad de años de escolaridad “valen menos” hoy que hace tres décadas–.
2. Más acceso a la información y menos acceso al poder. Por un lado la juventud tiene mayor participación en redes informáticas que otros grupos, y también más información por su incremento de escenarios formales educativos y de consumo en los medios de comunicación. Pero por otro lado, participan menos en espacios de decisión de la dinámica pública, sobre todo en la esfera del Estado.
3. Más destrezas para la sociedad de la comunicación y menos opciones de autonomía. Los jóvenes están más familiarizados con la comunicación interactiva a distancia, por lo que han interiorizado las expectativas de autonomía propias de la sociedad moderna, pero los escenarios de interacción cara a cara continúan instituyéndose como los centrales en el establecimiento de relaciones.
4. Son más afectos a la movilidad, pero al mismo tiempo se incorporan a flujos migratorios inciertos. Las restricciones en empleo, ingresos y desarrollo personal de los y las jóvenes, sumado a los tradicionales factores de expulsión en zonas rurales que llevan a la juventud a desplazarse, plantean el fenómeno de la migración como uno de los temas que incorpora a su análisis la inclusión y exclusión social. Si bien la movilidad puede ser considerada como algo positivo, inclusive convirtiéndose en narrativa del mundo global actual, también pone en interrogación las condiciones a las que se enfrentan según la región y circunstancias que marcan el desplazo.
5. Parecen ser más aptos para el cambio productivo pero más excluidos del mismo. La paradoja de que, por un lado, los jóvenes son los que con mayor facilidad se adaptan a la constante dinámica de la vida productiva, pero se da la exclusión social, destacándose las importantes tasas de deserción y fracaso escolar

y los elevados niveles de desempleo juvenil. Existe una falta de congruencia entre las exigencias que el mercado global plantea a la condición joven y las posibilidades de acceso y consolidación de éste.

6. Se vive una autodeterminación y protagonismo de un lado, y precariedad y desmovilización del otro. Se observa una importante participación electoral, sustentada en la idea de un “deber cívico” de toma de decisiones, pero un fuerte escenario de desmotivación para involucrarse en el sistema político y en la dinámica de defensa y confrontación de intereses colectivos. La juventud ostenta el lugar ambiguo entre receptores de políticas y protagonistas del cambio. Los jóvenes son vistos como receptores pasivos de servicios públicos, pero por otro lado son considerados actores estratégicos en el desarrollo de sociedades más igualitarias y democráticas. La juventud se ve tensionada entre la dependencia institucional y el valor de la participación autónoma.
7. La idealización en el superar la condición actual de joven. La mayoría se ve como sujetos que deben acceder a un momento de consolidación y que sólo podrá ser alcanzado superando su propia condición de joven.
8. El desplazamiento en la representación del joven de las instituciones históricamente posicionadas como referentes de control y dominio. El caso de la familia es la excepción por su importancia que todavía permanece en el imaginario del joven, al igual que la escuela —pero está transformada su posición a un mero instrumento de aceptación y obtención de ganancia y prestigio—, pero la mayoría de los jóvenes encuentra en escenarios informales los espacios ideales para consolidar sus expectativas y establecer proyectos de vida: los amigos, la pareja, la calle, el parque, el bar, etcétera.

En estos ocho puntos se nos muestra un modelo en el que, por un lado, se establecen condiciones de pérdida de certidumbre e ilusiones por parte de la población joven; pero por otro, se replantea, a partir de una condición histórica que ha caracterizado al sujeto joven: su enorme capacidad para establecer alternativas de incorporación y transformación.

Efectivamente, las condiciones de diferencia y desigualdad están presentes, ya que no se podrían establecer relaciones comunes

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

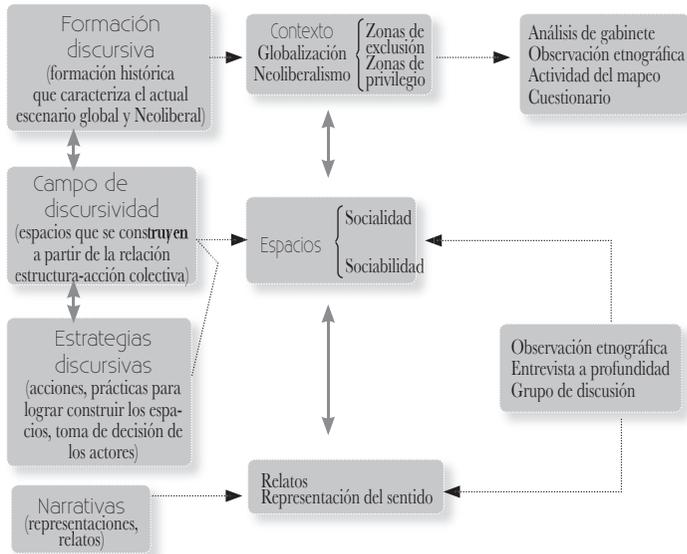
y únicas de la posición que guardan —en gran medida el presente trabajo tiene por finalidad comprender el desplazamiento entre el privilegio y la exclusión a la que se enfrentan jóvenes integrantes de diversos colectivos—, que superan una posible visión y enfoque pesimista. El descubrimiento de las alternativas que se construyen desde este sujeto, nos invitan a comprender y analizar en los espacios cotidianos y de confrontación constante, cómo replantea la población juvenil condiciones de exclusión y privilegio.

Estrategia metodológica general

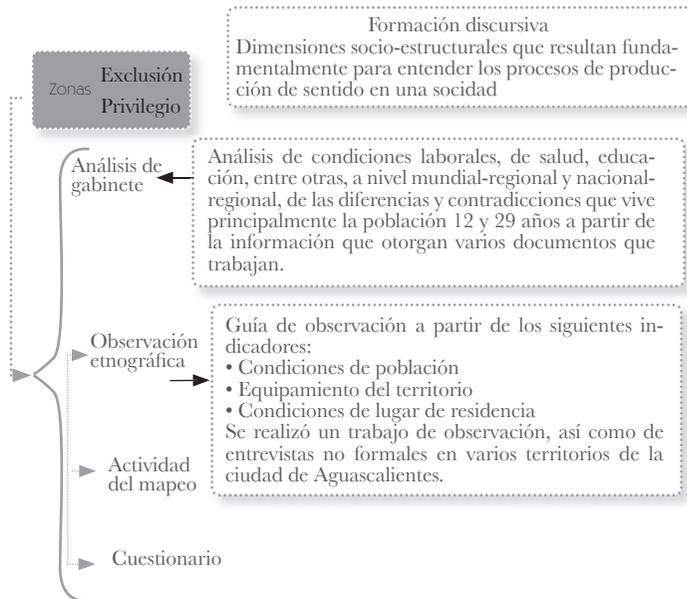
Retomando la propuesta metodológica general descrita en capítulos anteriores, el analizar desde la lógica relacional de formación discursiva-campos de discursividad-prácticas discursivas-narrativas, permitió abordar el objeto de estudio, cuyo punto de partida es:

¿cómo construyen sus mundos de lo cotidiano —lo familiar, lo público, lo grupal, lo escolar, la otredad, lo laboral, lo mediático y lo religioso— entendidos como espacios de sociabilidad-socialidad, los colectivos Chicalis-San Fran y Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, en el actual escenario de múltiples procesos globalizadores que generan zonas de exclusión y de privilegio?

La finalidad es descubrir los procesos, estrategias, saberes, prácticas y representaciones (nivel discursivo) de estos colectivos, en los que se construyen y reconstruyen sus espacios-mundos de socialidad (comunicación) y sociabilidad (estructuración); como se observa en el siguiente esquema:



El nivel de formación discursiva el análisis de gabinete, observación etnográfica, actividad del mapeo y el cuestionario:



IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

- *Análisis de gabinete.* Análisis de las condiciones a nivel mundial-regional y nacional-regional, de las diferencias y contradicciones. Para ello me apoyé en los siguientes documentos:
 - Informes sobre Desarrollo Humano del 2002 al 2004 del PNUD a nivel mundial, latinoamericano y México.
 - Documentos de la CEPAL y la OIJ —Organización Iberoamericana de la Juventud— en los que se muestran las condiciones a nivel Latinoamérica de la situación laboral, educativa y de salud en la que se encuentran los jóvenes.
 - Encuesta Nacional de la Juventud en México (2000)
 - Información estadística proporcionada por fuentes (SCINCE-INEGI 2000, Plan Municipal de Desarrollo 2005-2008, Estratificación social de la ciudad de Aguascalientes ICCMA. IMPLAN 2004)
- *Observación etnográfica:* se realizó el trabajo de observación en aquellos territorios de la ciudad de Aguascalientes que cumplieron con las siguientes características:
 - Que la población total del territorio sea representativa con respecto a la población total de la ciudad. Es decir, que tengan entre el 5 y 10% de la población total
 - Que la población del territorio sea considerablemente joven. Es decir, que exista un número importante de habitantes entre los 12 y 24 años de edad
 - Que marquen una diferencia importante en cuanto a los niveles de marginación manifestados en el ICCMA.⁶⁶ Que se encuentren en los niveles muy alto y alto, y en los niveles bajo y muy bajo

⁶⁶ EL ICCMA fue realizado por la Oficina de Asesores del Municipio de Aguascalientes en el año 2003 con la finalidad de establecer las zonas con mayor y menor índice de marginación en la ciudad. El trabajo se realizó teniendo como fuente principal los datos del programa SCINCE por colonias 2000 (INEGI) tomándose en cuenta 11 de las variables:

Educación:

Grado de escolaridad

Porcentaje de población de 15 años y más con primaria incompleta

Ingresos:

Porcentaje de la población que recibe 1 a 2 salarios mínimos

Servicios de Salud:

Población sin derechohabencia al IMSS

- Presencia continua en estos territorios tanto de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, como de los Chicalis

Los indicadores que tomé en cuenta para la realización de la observación fueron:

Condiciones de la población

- Caracterización del territorio con respecto a la edad de la población
- Condiciones económicas de la población residente en la zona
- Participación de la población en acontecimientos dentro de la zona (festividades, mítines, marchas)
- Lugares en donde se concentra la población en la zona
- Características de estos lugares (templos, centro comerciales, tianguis, parques, calle)
- Tipo de trabajo que se desarrolla en la zona
- Población ocupada por sector
- Pertenencia a una iglesia

Equipamiento del territorio

- Centros educativos (jardín de niños, primarias, secundarias, bachilleratos, centro de estudios superiores)
- Centros de Salud públicos (hospital de segundo y tercer nivel, clínicas de salud)
- Condiciones de seguridad (módulos de seguridad, lugares con seguridad privada, continuidad en la vigilancia por parte de elementos de seguridad pública, condiciones del equipamiento de seguridad)
- Comercios (tipo y número de comercios)
- Tipo de transporte (público —taxi y servicio urbano—, tipo de vehículo particular)
- Bancos, casa de bolsa, casas de empeño, casas de ahorro, Iglesias
- Casas de cultura, cibercafés, albergues, video centros, talleres culturales

Condición de la Vivienda:

- Porcentaje de viviendas con paredes ligeras
- Porcentaje de viviendas con techos ligeros
- Porcentaje de viviendas sin vehículo
- Porcentaje de viviendas sin calentador

Condición de la Mujer:

- Porcentaje de hogares con jefatura femenina
- Relación de niños por mujer
- Porcentaje de analfabetismo en las mujeres

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Condiciones generales del lugar de residencia

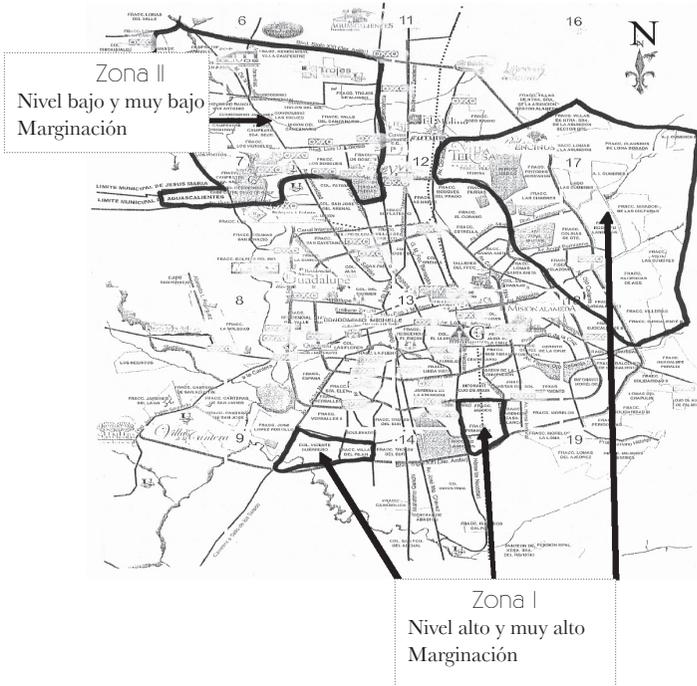
- Condiciones de la propiedad de la vivienda
- Condiciones físicas de la vivienda
- Existencia de artículos electrónicos
- Existencia de servicios básicos (agua, luz, drenaje, teléfono, seguridad pública)
- Existencia de otros servicios no básicos (seguridad privada, televisión satelital o por cable, acceso desde el interior de la casa a Internet)
- Condiciones del entorno ambiental
- Ocupantes por vivienda

Los territorios seleccionados en Aguascalientes —según nivel de marginación— para realizar este trabajo de observación y análisis de gabinete fueron:

Niveles Alto y Muy Alto Zona I	Niveles Bajo y Muy Bajo Zona II
Fraccionamiento Insurgentes Fraccionamiento Ojocaliente III Ejido Las Cumbres Fraccionamiento Rodolfo Landeros Colonia Benito Palomino Dena	Fraccionamiento Vergeles Fraccionamiento Bosques Fraccionamiento Jardines de la Concepción Fraccionamiento El Dorado

- Actividad del mapeo.- solicité a los dos colectivos que dibujaran en un mapa de la ciudad de Aguascalientes los territorios de lo usado, lo desconocido y lo inaccesible con la finalidad de mostrar la representación que se tiene de ellos. La importancia de esta actividad radica en la construcción de lo representado como una forma de conocimiento social, una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana, un saber socialmente disponible. Las representaciones no se quedan atrapadas en el plano mental, sino que también tienen repercusiones en hechos prácticos. Los sujetos comprenden e interpretan sus situaciones y se organizan de acuerdo a sus representaciones. Éstas no son móviles, estáticas o uniformes, sino por el contrario, varían de acuerdo con el tiempo, contexto, sujeto, entre otras.



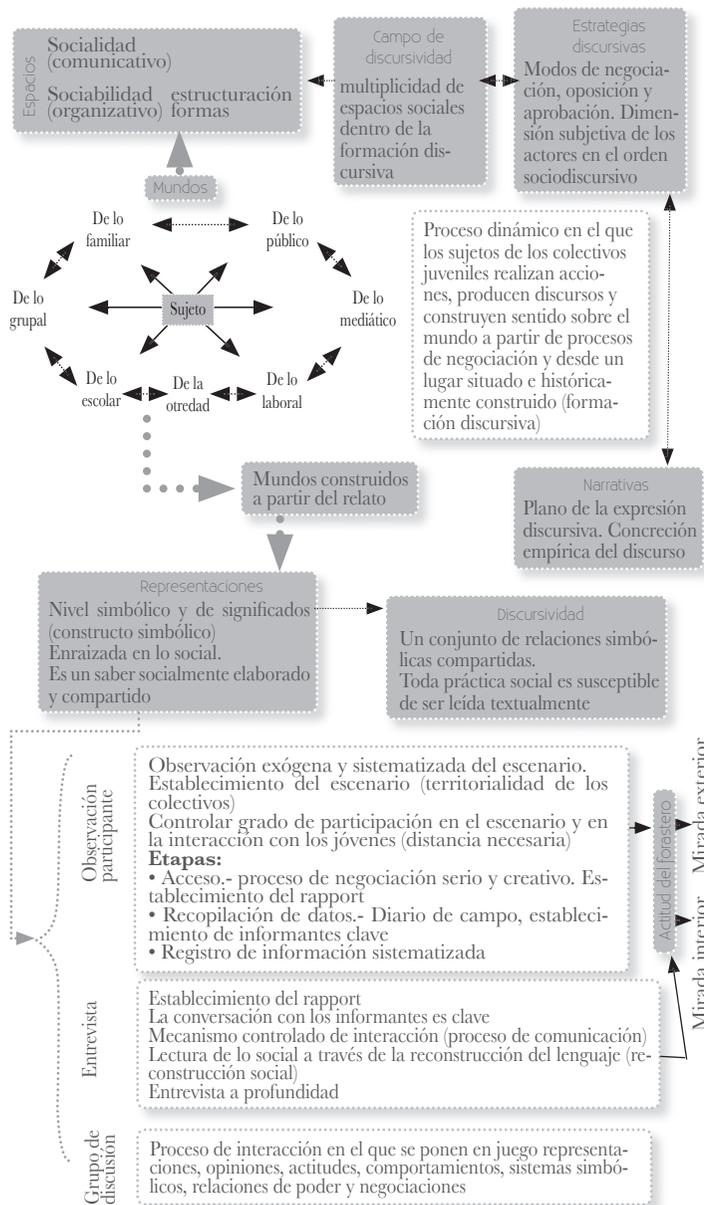


- Cuestionario.- se realizó a los integrantes de los dos colectivos. Este instrumento fue útil para apoyar el análisis de la observación y la actividad del mapeo.

En un segundo nivel, como se observa en el esquema principal, están los *campos de discursividad*, que ubican a los espacios-mundos que trabajé en cada uno de los colectivos y que mencioné antes. Aquí se encuentra la relación entre lo comunicativo y lo organizativo.

En un tercer nivel, las *estrategias discursivas* —acciones, prácticas y estrategias— generadas por los sujetos de los colectivos; y en el cuarto, las *narrativas*, es decir, representaciones y relatos manifestados. Para estos tres niveles, se trabajó con observación etnográfica, entrevista a profundidad y grupo de discusión.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia



Junto a este esquema descrito en el capítulo II, destacan los indicadores que tomé en cuenta, en cada espacio-mundo, para la elaboración tanto de la guía de observación como de la guía de entrevista a profundidad y colectiva.

De lo familiar

- Reconocimiento y valoración familiar
- Incorporación de lo familiar en las actividades o reuniones del colectivo
- Trascendencia de lo familiar en el colectivo
- Identificación de jerarquías en las relaciones familiares
- Valoración de la autoridad paterna, materna o de otro miembro de la familia
- Estrategias percibidas para ejercer autoridad
- Estrategias-tácticas para evadir o sobreponer la autoridad

De lo público

- Uso y apropiación de escenarios públicos para realizar actividades colectivas
- Disputar o compartir estos escenarios con otros colectivos
- Valoración de lo político en lo individual y lo colectivo
- Participación en actividades políticas (congresos, reuniones, mítines...) en lo individual y lo colectivo
- Valoración individual y colectiva del funcionamiento de autoridades políticas

De lo grupal

- Reconocimiento y valoración del colectivo
- Elementos de identificación colectiva (imágenes, graffitis, emblemas, lenguaje, vestido)
- Prácticas que consideren propias del colectivo
- Percepción a futuro como colectivo
- Identificación de jerarquías en las relaciones al interno del colectivo
- Relación de autoridad al interno del colectivo
- Estrategias de establecimiento de autoridad al interno de colectivo

De lo escolar

- Valoración del estudio formal

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

- Práctica de algún otro tipo de actividad escolar individual o en colectivo
- Relación de las instituciones educativas con el colectivo
- Valoración de la escolaridad como elemento de movilidad social
- Juicios que el sujeto establece sobre el funcionamiento del campo educativo

De la otredad

- Valoración de las relaciones de género
- Prácticas de establecimiento de límites en sus relaciones con otras personas o colectivos
- Percepción en las relaciones de género por parte de los integrantes de colectivo
- Percepción y valoración de prácticas compartidas con otros colectivos
- Relaciones de disputa o negociación con otros colectivos

De lo laboral

- Tipo de trabajo y características
- Monto y distribución de la remuneración percibida
- Relación del escenario laboral con el colectivo
- Importancia de la actividad laboral tanto en lo individual como en lo colectivo
- Valoración (sentido) que le dan al trabajo

De lo mediático

- Valoración y uso sobre radio, televisión, prensa y revistas
- Uso y valoración de Internet
- Establecimiento de relaciones por medio del uso de Internet

De lo religioso

- Participación en prácticas religiosas de manera individual y colectiva
- Valoración institucional
- Valoración de otras prácticas religiosas o mágicas
- Identificación con referentes religiosos

Estos indicadores parten de la posibilidad de encontrar esos procesos, mecanismos, estrategias y representaciones, que determinan



la posición de los sujetos en los espacios-mundos. Mencione que ante esta estrategia metodológica general, un proceso de triangulación sería necesario en la búsqueda de la comprensión analítica requerida, es por ello que describo a continuación los tres métodos relacionados entre sí que establecieron dicha triangulación.

Observación participante.



Se estableció contacto y se realizó un trabajo intensivo en el escenario cotidiano de los espacios-mundos para cada uno de los colectivos, previamente se elaboró una guía de observación. En el caso de Jóvenes Empresarios, la labor de observación inició a finales de mayo del 2005, ya que con ellos no se había tenido contacto previo, lo que implicó un trabajo fuerte de acceso y establecimiento de *rapport*; mientras que con el colectivo Chicalis-San Fran, al haber tenido una experiencia previa —varios de los integrantes de la banda de aquel tiempo (1997) estaban casados, presos, radicados en Estados Unidos y dos de ellos muertos— me ayudó para que el ingreso a éste no fuera tan complicado.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Entrevistas a profundidad

Se realizaron cinco entrevistas individuales en cada uno de los colectivos, y para ello, acordamos mi tutora (directora de tesis) y yo que los sujetos tendrían que cumplir las siguientes características: edad entre 19 y 25 años, que fueran hombres, que los jóvenes empresarios estudiaran la universidad y los Chicalis hubieran cursado su primaria; que tres fueran originarios de Aguascalientes y dos que hubieran vivido en otro lado. Se diseñó la guía de entrevista y se concluyeron las diez entrevistas.



Grupo de discusión

Se realizó esta actividad el 14 de noviembre en un escenario neutral, participaron tres miembros del colectivo Chicalis-San Fran y dos de Jóvenes Empresarios de Aguascalientes —un tercer miembro avisó minutos antes que no podría asistir por tener una reunión en la Universidad donde estudia—; omito por cuestiones de seguridad y respeto los nombres de los integrantes partícipes de ambos colectivos. El lugar donde se realizó la actividad fue un departamento deshabitado y de acceso sencillo y rápido. En el caso de Jóvenes Empresarios, ellos aceptaron llegar al punto de reunión a una hora específica, mientras que los de Chicalis-San Fran me pidieron que fuera por ellos —carecían de vehículo para trasladarse—.

La actividad duró una hora con 10 minutos y se centró en discutir, bajo una guía previamente realizada, cómo construyen sus espa-

cios-mundos para confrontar percepciones y refiriéndose o centran-
do la discusión en la temática de privilegio-exclusión.

La dinámica se estableció de la siguiente manera: yo fungí como
presentador y “moderador”; primero pedí a los miembros que se
presentaran de uno por uno —sus nombres, ocupación y desde
cuándo y la razón por la que pertenecen al colectivo—; posterior-
mente les comenté la finalidad y dinámica de la actividad, que con-
sistiría en que manifestaran libremente sus opiniones con respecto a
distintos temas que les mencionaría y que de manera libre tomarían
la palabra para apoyar una idea, comentarla o refutarla.



En la grabación de la actividad me apoyaron dos compañeras
—una maestra en Comunicación, de la Universidad Autónoma
de Aguascalientes, y mi esposa (socióloga)— que utilizaron dos
videograbadoras digitales (formato DVD) y desde puntos distintos
grabaron toda la sesión. Con una grabadora de audio se captó el
sonido de la conversación. La temática se centró en sus manifesta-
ciones sobre los mundos, relacionadas con dinámicas de exclusión
y privilegio.

Tanto la entrevista a profundidad como el grupo de discusión
parten de que el sentido de una frase no está dado de una vez por
todas en el mismo momento de ser pronunciada, sino que puede
ser negociado y redefinido en el curso de la interacción. Los su-
jetos continuamente hacen inferencias retrospectivas y prospecti-
vas a partir de lo que dicen en el momento, lo que ocasiona que
redefinan el sentido de lo anterior y dan sentido a lo que vendrá

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

a partir de lo dicho. Debe quedar claro que la situación social, la posición respectiva de los sujetos y la competencia comunicativa para poner en juego estrategias discursivas además de la situación concreta, son determinantes en la producción discursiva, y estas dos herramientas son una muestra de ello.





ENUNCIACIONES
ETNOGRÁFICAS

Descripción fenomenológica



*La vocación esencial de la
Antropología interpretativa
no es dar respuesta a nuestras
preguntas más profundas, sino darnos
acceso a respuestas dadas por otros, que
guardaban otras ovejas en otros valles,
y así permitirnos incluirlas en el registro
contable de lo que ha dicho el hombre.*

Clifford Geertz

El llamar este capítulo como Enunciación etnográfica implica retomar la postura de uno de los antropólogos más importantes de finales del siglo XX: Clifford Geertz. Por tanto, tiene por finalidad efectuar la descripción analítica fenomenológica de lo que significó la experiencia de campo en el proceso formal del trabajo realizado durante esta investigación.

Se retoma el argumento generado en capítulos anteriores y se toma como referencia a Geertz (1976). Efectivamente, el trabajo que se le exige al analista de lo social supone ubicarse en una postura de tipo *ethic*, es decir externa al fenómeno, pero también la posibilidad de incorporarse y ser parte del escenario construido por los actores, lo que significa postura *emic*.

Este apartado se encuentra dentro de un orden general que conlleva un primer momento: ubicar desde un argumento descriptivo analítico dónde se encuentran situados los sujetos jóvenes pertenecientes a ambos colectivos, y a partir de esta descripción

constituir una segunda fase: el análisis formal sociosemiótico integral que permitirá saber cómo construyen sus legitimidades y validaciones estos sujetos en sus mundos de lo cotidiano.

El afirmar que la finalidad de este capítulo es la de desarrollar una descripción fenomenológica me lleva a formularme estas preguntas: ¿cómo se constituye la interacción en el mundo social?, ¿cuáles son los mecanismos por los cuales se producen y se mantienen las circunstancias de las vidas de los sujetos de estos colectivos?, ¿cómo generan estos jóvenes sus mundos vida?

La exigencia hacia el investigador radica en suspender todo conocimiento a *priori* y privilegiar la versión del mundo social, es por ello que el objetivo es ubicar mediante un análisis descriptivo la posición que guardan los integrantes de ambos colectivos en cada uno de los mundos, como lo dice Geertz: “El etnógrafo inscribe discursos sociales, los pone por escrito, los redacta. Al hacerlo, se aparta del hecho pasajero que existe sólo en el momento en el que se da y pasa a una relación de ese hecho que existe en sus inscripciones y que puede volver a ser consultada”. (1976: 31). Es decir, la posibilidad de aterrizar discursivamente en una imaginación científica que implica una descripción a profundidad o de segundo grado como la denominan los fenomenólogos sociales, centra la potencialidad de este capítulo con respecto a lo que se trabajará en los siguientes —el análisis formal desde un aporte sociosemiótico integral—.

Además, este énfasis exige la posibilidad de asumir lo que Schutz (1978) denomina “actitud natural”, la suspensión de la experiencia para profundizar en el análisis del mundo de la vida intersubjetivo en escenarios cotidianos. El énfasis en ubicarse en dinámicas microsociales que se convierten en fuente de riqueza de análisis y que posibilitan “llegar a grandes conclusiones a partir de hechos pequeños de textura muy densa, prestar apoyo a enunciaciones generales sobre el papel de la cultura en la construcción de la vida colectiva relacionándolas exactamente con hechos específicos y complejos...” (Geertz: 1976: 38).

El aporte desde una antropología interpretativa radica en ubicar lo cultural como prácticas y discursos que hay que entender como textos legibles e interpretables.⁶⁷ La interpretación implica

⁶⁷ La analogía de la cultura como texto proviene de la idea de Ricoeur de que los significados de la acción pueden ser comprendidos como texto a partir de dos

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

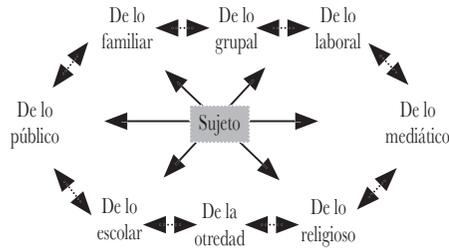
confrontar la visión propia con la establecida por los actores con la finalidad de ubicarse en un análisis de segundo orden que posibilite penetrar significados que los actores ponen en juego y que reconfiguran constantemente: “la textualización de la cultura significa que las formas sociales y culturales son susceptibles de interpretarse en sus relaciones con el todo del que forman parte, y recorrer constantemente el círculo hermenéutico que lleva de las partes al todo y de éste a las partes” (Rodríguez Tania, 2000: 28) esto es, en términos de Ricoeur (2001), la acción significativa hecha texto.

Es por ello que, como he argumentado desde el capítulo anterior, en este análisis también se pretende efectuar el acto interpretativo entendiéndolo como el proceso de traducción en un diálogo continuo entre el intérprete y el interpretado.

Cabe aclarar que la perspectiva sociofenomenológica (Schutz 1978), exige varios principios que condicionan el análisis descriptivo aquí generado: se centra en el modo en que las personas producen activamente y mantienen sus significados de las situaciones; se interesa por el modo en que las acciones de las personas constituyen las situaciones; lo único empíricamente observable son las acciones de las personas, entre ellas sus discursos. Es decir, es una perspectiva que se posiciona a partir de comprender que la intersubjetividad implica un mundo compartido —mismo tiempo y mismo espacio— y que se ubica como un “presente vivido”.

Este análisis parte de la idea que los antropólogos denominan “laboratorio natural”, en el que los sujetos construyen sus representaciones, prácticas, acciones de lo social: “ver las cosas desde el punto de vista del actor”. El capítulo se divide en un análisis continuo y comparativo entre la posición que guardan los mundos en cada colectivo. Como se observa en el siguiente esquema, en este apartado se analizará, desde una posición etnográfica interpretativa, la experiencia del trabajo de campo en cada uno de los mundos.

supuestos: 1) dirigir la atención a los procesos de inscripción o de fijación de significados de aquello que, por su propia naturaleza, es transitorio, inmediato y experiencial: la acción y el discurso. 2) asimilar el proceso de comprensión a la lectura: considerar que del mismo modo que un texto no puede ser comprendido a partir de términos o frases aisladas, la acción social debe ser entendida como un “todo significativo”. Ver Rodríguez Salazar, Tania (2000), “La fecundidad metodológica de la analogía del texto en el análisis social”. En *Discurso y prácticas culturales*. U. de G., pp. 26.



Por lo amplio de algunas de las temáticas trabajadas, se dejó para siguientes capítulos el mundo de la otredad —ampliamente desarrollado en el capítulo V— y el mundo de lo público —que adquiere una posición destacada para el trabajo en el capítulo VII del análisis de lo político—. El resto de los mundos son analizados desde esta experiencia etnográfica en el cuerpo de este capítulo. Comienzo con una caracterización de ambos colectivos para posteriormente entrar al análisis de cada uno.

I. Caracterizando a los colectivos

La finalidad de este primer apartado es ubicar las características generales que muestran posiciones confrontadas entre ambos colectivos. Para ello inicio con una descripción general de integrantes —para cuidar individualidades, he decidido exigirme una posición creativa y generarle a cada uno un nombre alternativo—, con la finalidad de ubicar escenarios característicos a los colectivos.

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Como primer momento, realizo una descripción general la ubicación del colectivo Jóvenes Empresarios con la finalidad de contextualizar diversos escenarios que son importantes para el entendimiento de sus espacios-mundos. Este colectivo pertenece al organismo empresarial COPARMEX,⁶⁸ por lo que forma parte de una estructura organizativa institucionalizada que determinará en

⁶⁸ Las características que definen esta adscripción del colectivo al escenario empresarial, se analizan con mayor profundidad, infra, en el apartado “Mundo de lo grupal. Escenario de lo asociativo. Gremio empresarial”.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

gran medida las dinámicas, procesos, mecanismos y representaciones que se manifestarán en los diversos apartados.

Caracterizando a la organización

El colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes pertenece a la Confederación Patronal de la República Mexicana —COPARMEX—. ⁶⁹ Jóvenes Empresarios es una de varias comisiones que conforma a este organismo y fue creada con la finalidad de promover la participación de jóvenes en el escenario empresarial bajo el argumento de “Formar empresarios jóvenes, líderes, éticos, responsables, comprometidos y con visión social. Dar a conocer los principios de COPARMEX⁷⁰ a las generaciones de jóvenes y al mismo tiempo se encarga de despertar vocaciones empresariales en ellos con objeto de que se conviertan en empresarios comprometidos con México” (fragmento del texto central de la Comisión de Jóvenes Empresarios. Marzo del 2007).

Esta comisión se encuentra establecida en todos los estados del país, pero como lo hace ver el documento “Importancia de la comisión de Jóvenes Empresarios” (2007) el peso se ubica en la

⁶⁹ Esta organización empresarial fundada en 1929 agrupa a gran parte de los empresarios del país y actualmente es dirigida por uno de los referentes empresariales en México, Ricardo González Sada —en el caso de Aguascalientes esta agrupación empresarial es dirigida por la Lic. Carolina Berumen Ramírez, elemento a tomar en cuenta ya que es la única dirigente mujer dentro del organismo—.

⁷⁰ El siguiente esquema muestra los principios institucionales que definen la composición del organismo —ver página principal en internet www.coparmex.org.mx—, apoyándome en concreto en el documento “Plan Estratégico” —elaborado en la LXXXI Asamblea Nacional Ordinaria el 10 de octubre del 2002 en la ciudad de Tijuana, Baja California. Retomo lo que en este documento se establece para la organización como su proyección a partir de lo que define como misión: “Pugnar, mediante la unión y representación de empresarios afiliados voluntariamente, por una cultura de excelencia empresarial, el establecimiento de una Economía de Mercado con Responsabilidad Social y la participación ciudadana, en aras de la edificación de un México más justo, libre, próspero y respetuoso de la persona humana, de la verdad y del derecho y, por tanto, más apto para la consecución del Bien Común y el combate a la miseria”; y visión: “COPARMEX es referencia obligada para el empresariado y la sociedad en general por su contribución significativa al desarrollo empresarial y a la competitividad del país, por su doctrina, congruencia y liderazgo, por su capacidad de convocatoria, propuesta e influencia, por su presencia y por contar con un patrimonio propio que asegura su permanencia e independencia”.

región norte y centro-occidente,⁷¹ siendo las regiones del sureste y sur las que menos participación y consolidación tienen.

Si se analiza la representación institucional que se genera a partir de la proyección que define los contenidos “misión”, “visión” y “objetivos estratégicos”, se observa que para el organismo, no sólo adquiere relevancia y constituye su eje central lo empresarial, sino que se asume como un referente que debe de establecer el rumbo de la dinámica política, económica y social del país. Lo que viene a establecerse en el objetivo planteado desde la comisión Jóvenes Empresarios al afirmar que su principal función es la de “formar” a “futuros líderes”, lo que se convierte en la proyección representativa que constituye el imaginario institucional.

Este marco de representación de lo organizativo también debe ser analizado desde la construcción imaginaria de lo que se establece como obligación adquirida. En la página Internet del organismo se encuentra lo que denominan “lo que queremos” y “lo que creemos”, que representa la posición ideológica —aquí no estoy entendiendo el término desde la concepción marxista tradicional de “falsa visión”, sino desde el sentido que adquiere en Ricoeur (2001) como la idealización que establece la posible representación de lo futuro, es decir, un proceso de inscripción que define una “fijación de significado”— del organismo. Veamos cómo se sostienen en el discurso institucional ambas representaciones:

Queremos:

- Una economía abierta y competitiva
- Una banca eficiente y promotora del desarrollo; crédito competitivo
- Un campo capitalizado, moderno, digno y competitivo
- Un gobierno sin empresas y no rector, sino promotor de la economía
- Una educación de calidad y promotora de valores
- Una máxima desregulación de la actividad económica
- Un sindicalismo promotor de la productividad de las empresas

⁷¹ En dicho documento se observa que los estados como Jalisco, Distrito Federal, Nuevo León, Querétaro y San Luis Potosí, dominan en cuanto el número de agremiados —50 o más—. En el caso concreto de Aguascalientes la comisión cuenta formalmente con 32 integrantes, por lo que es considerada como una de las más importantes en la región centro-occidente.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

- Empresas competitivas en el contexto mundial
- Exportaciones crecientes y diversificadas; balanza comercial equilibrada
- Plena competencia electoral en la democracia participativa
- Infraestructura social y económica digna y competitiva
- Una sólida economía formal que disminuya la economía subterránea
- Plena seguridad pública; cuerpos policíacos competentes y honestos
- Independencia de poderes
- Un ambiente sano, empresas limpias, normatividad eficaz en materia ecológica
- Una política monetaria estable; banca central independiente
- Una legislación fiscal simple y estable; carga fiscal competitiva
- Competencia entre sistemas opcionales de seguridad social
- Aumento consistente y generalizado del poder adquisitivo
- Desarrollo pleno de una sólida cultura de excelencia empresarial

El “querer”, desde la relación semiótico-discursiva, viene a manifestar la condición generadora de certidumbre y sentido de pertenencia para un sujeto miembro del referente organizativo, lo que se plasma en una construcción idealizada de membresía que define la condición que debe asumir el integrante de la organización.

Ahora bien, junto a esta pertenencia también se establece un sentido regulador —normativo— de la membresía a partir de lo que denominan como “lo que creemos”.

Creemos en:

- Propiedad privada de los medios de producción y seguridad en los derechos de propiedad
- Libertad de emprender, de competir y de intercambiar bienes y servicios dentro y fuera de las fronteras nacionales
- Satisfacción de las demandas del consumidor, con bienes y servicios lícitos, de la mejor calidad y al menor precio posible
- Desaliento a las actividades monopólicas y oligopólicas
- Atención prioritaria a la educación
- Intolerancia frente a la corrupción y la impunidad



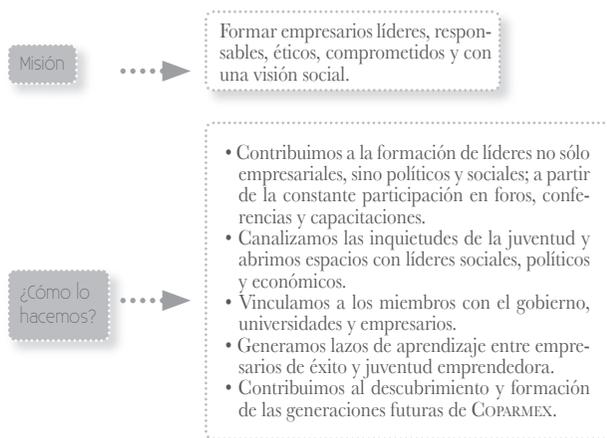
- Desarrollo de la excelencia empresarial e impulso a la nueva cultura laboral
- Fomento de la actividad empresarial
- Gobierno honesto, eficiente y responsable en el manejo de los recursos públicos y en el cumplimiento de las funciones que le son propias e intransferibles; reglas claras para su oportuna rendición de cuentas
- Políticas económicas congruentes y consistentes, finanzas públicas sanas y estabilidad monetaria que fomenten la confianza, el ahorro y la inversión
- Respeto al federalismo y distribución subsidiaria de los ingresos públicos, asignando tantos recursos como sea posible a municipios y estados y solo los estrictamente indispensables al gobierno federal, en aras de un desarrollo regional más armónico y equilibrado
- Provisión subsidiaria de infraestructura y seguridad social por parte del gobierno en materia de salud, educación y vivienda
- Seguridad pública
- Atención urgente, solidaria y subsidiaria del gobierno y de la sociedad a la solución de los problemas de pobreza, marginación y desigualdades extremas
- Promoción de mayores y mejores oportunidades de desarrollo que eleven las condiciones de vida de todos los mexicanos

Ambas representaciones, tanto “lo que queremos” como “lo que creemos”, muestran la construcción institucional que sostiene el imaginario de lo empresarial. Destaca en gran medida la defensa de “lo privado” no sólo en lo relacionado con la propiedad individual de un bien, sino también con la concepción individualizada del sujeto; igualmente adquiere importancia la concepción del Estado, que sólo es visto como un eficiente “administrador” de la riqueza generada entre particulares y al que se le debe exigir que contribuya a establecer el escenario propicio del intercambio mercantil, es decir, que se convierta en un gobierno “promotor” de la propiedad privada; el sentido que adquiere es el de un marco regulatorio que instaure escenarios de competencia legítimos e institucionalizados; la negación de cualquier posibilidad no instituida de obtención de recursos a partir de la descalificación de la “economía subterránea”; el peso de la educación como formadora de “líderes” empresarios; la exigencia a la administración pú-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

blica de comprometerse a crear programas eficientes de combate a la pobreza y la marginación; el establecimiento y promoción de un sujeto consumidor, inclusive en escenarios de participación ciudadana en un ámbito de “consumo electoral”.

Se debe mencionar cómo se construye la representación institucional ante Jóvenes Empresarios. Observemos el documento “Comisión de Jóvenes Empresarios”, elaborado en marzo del 2007 —ver página Internet de COPARMEX—:



Como se observa, se mantiene la lógica general del organismo empresarial. Destaca en gran medida, y lo veremos en el capítulo siguiente, la construcción discursiva de la superación y la condición de seguimiento. Es decir, una característica que define la posición del sujeto joven empresario es la idea de superar la condición joven para lograr acceder a escenarios de dominio y privilegio.

Estas características muestran el panorama organizativo-institucional al que pertenece Jóvenes Empresarios de Aguascalientes. A continuación describo las características de algunos de sus integrantes para establecer las contradicciones y similitudes que surgirán al compararlos con los Chicalis San Fran.

Caracterizando a los integrantes

Paco

Estudiante del noveno semestre de la Ingeniería en Electrónica de la Universidad Bonaterra. Hijo menor de un matrimonio que lleva 32 años y en el que el padre se ha dedicado a la medicina veterinaria y la madre al hogar y al negocio familiar, dos clínicas veterinarias y un rancho —tanto en las dos veterinarias como en el rancho se dedican a la crianza de ganado bovino de engorda—. Tiene dos hermanos mayores: su hermana es una profesionalista que estudió derecho en la ciudad de Colima y que atiende junto con su esposo un despacho de abogados; su hermano tiene un despacho de asesoría psicológica empresarial en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Desde pequeño ha estado involucrado en el negocio de la familia, apoyando a sus papás, y en este momento es quien lleva a cabo toda la administración y atiende una de las veterinarias. Estudió en colegios católicos. Afirma que en este momento no le interesa tener una relación formal de noviazgo porque eso le implicaría dedicarle un tiempo que tiene destinado al negocio. Su posición le ha permitido conocer varios países; cuando terminó la secundaria fue enviado a Canadá a realizar un año de estudios de inglés y al terminar la preparatoria se fue por varios meses a Inglaterra con la finalidad de conocer Europa y, además de ser apoyado económicamente por sus papás, trabajó en Londres como mesero para conseguir dinero y poder recorrer la mayoría de los países —dedicó un mes y medio a conocer casi todas las naciones, entre ellas Francia, Alemania, España, Italia, Dinamarca, Holanda, Bélgica y República Checa—. Esta experiencia le permitió generar lazos de amistad con jóvenes de otros países, con quienes continúa la relación por medio de correo electrónico y del *chat*, e inclusive manifestó que para él son las más importantes —hace unos meses estuvo en Cancún con varios de ellos por 15 días y el acuerdo para verse fue por correo electrónico—.

Hace algunos años, al iniciar su carrera en la universidad, un amigo lo invitó a participar en el grupo de Jóvenes de Acción Nacional —grupo perteneciente al Partido Acción Nacional— en el que participó por algunos meses, pero decidió abandonarlo porque “me molesta que sólo vayan para buscar algún puesto”.

Dentro del colectivo Jóvenes Emprendedores tiene un año y medio y le

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

gusta formar parte de él porque lo considera una oportunidad para desarrollar su proyecto de negocio, el cual consiste en crear páginas *web*. Ha participado en dos ocasiones en el Premio Estatal al Emprendedor —una como participante y otra como organizador— y en varios eventos oficiales de COPARMEX como asistente.

Rubén

Integrante de Jóvenes Empresarios desde hace dos años. Estudiante de la licenciatura en Administración de Empresas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, de cursos ligados a temáticas empresariales —otorgados por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el Tec de Monterrey y COPARMEX— y del idioma francés en un centro particular.

Hijo mayor de un matrimonio que llegó a la ciudad de Aguascalientes hace algunos años provenientes de la ciudad de México, sus papás se dedican a un negocio de abarrotes y carnicería que se ha convertido en el negocio principal de la familia desde que Rubén era pequeño.

En este momento tiene una relación formal de noviazgo con una joven que es egresada de la Licenciatura en Finanzas y estudiante de Maestría en Mercadotecnia, con quien lleva un año y medio de relación.

Trabaja en una empresa empacadora de carne como asistente de administrador durante las mañanas —ganando un sueldo base mínimo, lo que no le molesta porque para él lo importante en este momento es aprender—. Por las tardes se traslada a la universidad y durante la noche le dedica un tiempo a su relación de noviazgo. Además de formar parte de Jóvenes Empresarios, es miembro de un consejo consultivo incorporado al Instituto Aguascalentense de la Juventud.

Albret

Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Administración de Empresas en el Instituto Tecnológico de Aguascalientes. Es miembro de Jóvenes Empresarios desde hace ocho meses y se interesó por integrarse cuando formaba parte del programa de emprendedores de la institución donde estudia.

Su participación en el colectivo ha sido complicada, ya que una de las condiciones de acceso y continuidad es el tener ya estructurado un proyecto para generar un negocio propio o ser propietario de al-



gundo —por ejemplo, un proyecto común de negocio familiar—. Su intervención en el colectivo lo ha llevado a establecer varias relaciones con empresarios miembros de COPARMEX e incluso le ha tocado participar en reuniones con figuras públicas como gobernadores y presidentes municipales, cosa que relata con orgullo.

Es el hijo menor de una pareja que decidió divorciarse hace varios años. Sus hermanos mayores trabajan como encargados de laboratorios de cómputo en universidades distintas y su mamá, en sus tiempos libres, se dedica a la venta de artículos para mujeres además de ser partícipe activa del grupo “Mujeres por Acción Nacional”, lo que ha llevado a Albret a formar parte del grupo Jóvenes de Acción Nacional y ser miembro activo del partido desde hace cinco años. Actualmente trabaja como asistente en un departamento directivo del programa Seguro Popular y planea, al terminar la licenciatura, irse a estudiar una maestría en Alemania o Francia en el área de calidad.

Alejandro

Al finalizar su noveno semestre hace unos meses, fue invitado a Corea del Sur a una exposición de productos robóticos. Alumno de la Ingeniería en Electrónica del Instituto Tecnológico de Aguascalientes, participó con un equipo de alumnos y docentes en la elaboración de un artefacto electrónico —guante para la mano y el antebrazo— que podía traducir el lenguaje mímico de los sordomudos y por medio de bocinas generar una secuencia de palabras que permitiría la comunicación con los que no conocen este lenguaje. Este proyecto fue patrocinado por el CONCYTEA —Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Aguascalientes— para presentarlo en la mencionada exposición, lo que le permitió viajar y conocer otros proyectos que en electrónica y robótica se han desarrollado en el mundo.

Alejandro tiene pocos meses de haber ingresado como miembro de Jóvenes Empresarios y lo hizo porque entre sus proyectos está el de generar una empresa de programación y electrónica que dé servicio a empresas.

A diferencia de la mayoría del colectivo, él proviene de una familia con domicilio en una de las colonias marginadas de Aguascalientes, pero vivir ahí le ha posibilitado, afirma él, “salir adelante y no tenerle miedo a los problemas, no ser un fracasado”. Pudo estudiar la carrera gracias a que su papá tiene varios años en los Estados

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Unidos y, aunque desde que éste se fue no lo ha visto, envía dinero suficiente para que los hijos puedan continuar con sus estudios.

Hivis

Uno de los personajes centrales en el colectivo. Es presidente de Jóvenes Empresarios de Aguascalientes desde hace diez meses. Miembro de COPARMEX desde hace cuatro años, ingresó a Jóvenes cuando iniciaba un negocio de fabricación de muebles de madera y una agencia de viajes junto con un pariente que financió los proyectos.

Egresado de la Licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, desde hace dos años es quien organiza el programa de emprendedores que ofrece esta institución, además de ser profesor de materias administrativas en distintas carreras del Centro Económico-Administrativo de la misma.

Fue Premio Estatal al Emprendedor en el 2002, lo que le permitió incorporarse a COPARMEX donde, además de ser el presidente de Jóvenes Empresarios, también es parte del consejo consultivo general que se encarga de la política económica-empresarial del estado —son comunes las reuniones con integrantes del gabinete estatal, principalmente con el Secretario de Desarrollo Económico y de Turismo—.

Ha participado en varios eventos del gremio empresarial en distintas partes del país, principalmente en eventos organizados por la COPARMEX a donde acuden funcionarios de alto nivel del gobierno federal, incluso el presidente de la República.

Desde hace poco tiempo está casado con una joven con quien llevaba varios años de noviazgo; tienen el acuerdo común de no tener hijos hasta consolidar sus proyectos individuales: él, sus negocios y alguna comisión de mayor importancia en COPARMEX; y su esposa, terminar la maestría.

Chicalis-San Fran

Para este caso es necesaria no sólo la descripción de algunos integrantes, sino también del escenario en el que se establecen y que los limita y a partir del cual construyen sus visiones y representaciones. A diferencia de lo que ocurre con los Jóvenes Empresarios, el colectivo Chicalis se ha conformado a partir de constantes confrontación y disputa en dinámicas informales y afectivas caracte-



rizadas principalmente por la incertidumbre. Veamos primero las particularidades que determinan su escenario cotidiano.

Descripción del escenario

Desplazamiento limitado-Fronteras de dominio y privación

A diferencia del colectivo Jóvenes Empresarios, en el que no existe un territorio claramente definido de dominio y apropiación, sino que se desenvuelven -como se observó en el apartado “Representaciones territoriales”- en ciertas zonas de privilegio, los Chicalis-San Fran se desenvuelven en un ámbito de lo excluido y una situación que los delimita e identifica: el barrio.

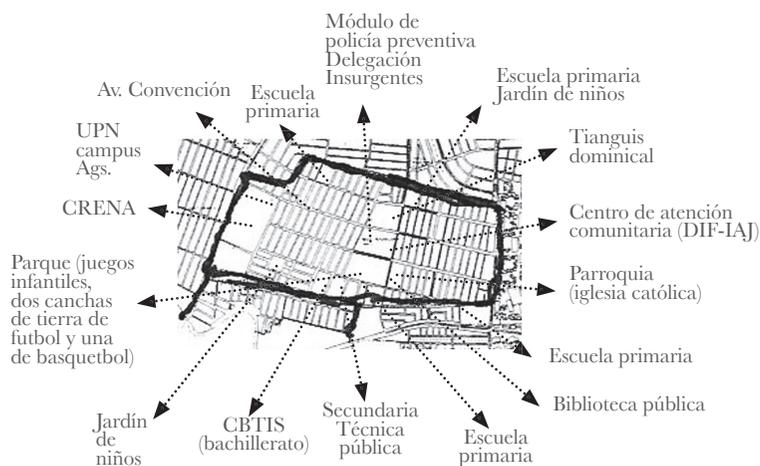
El siguiente mapa ayuda a ubicar dónde se encuentra el fraccionamiento Insurgentes de la ciudad de Aguascalientes, conocido popularmente como Las Huertas -antes fue un ejido donde existía una cantidad importante de huertas frutales que tenían riego gracias al paso de un arroyo que, a finales de los ochenta, fue entubado por la administración municipal-



Este fraccionamiento se ubica en la parte surponiente de la ciudad de Aguascalientes, y era considerado hasta el 2003 como el más extenso en cuanto distribución territorial en la ciudad — ahora existe uno nuevo con características similares al oriente de la ciudad, pero con el doble de extensión, llamado “Guadalupe Peralta”—.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

La zona donde se delimita la ubicación territorial-simbólica de lo que comprende el barrio se observa en la parte izquierda en el que se recorta el territorio que comprende el fraccionamiento. El territorio del barrio se suscribe a un cuadro imaginario que comprende 16 cuadras ubicadas hacia el poniente del fraccionamiento, aunque hay que aclarar que en los últimos años ya no es tan marcada la delimitación territorial como antes, es decir, aunque se determina todavía como el territorio de la apropiación por parte del colectivo Chicalis-San Fran, es común el desplazamiento hacia otras zonas del fraccionamiento; aunque también es importante aclarar que esta posibilidad de transitar “libremente” en la zona se encuentra condicionada; y esto en gran medida se explica por determinantes geográficas-simbólicas que denomino fronteras de dominio y privación: hacia el sur del fraccionamiento existe un arroyo y termina la zona urbana —existe ya el campo con varios sembradíos—; hacia el poniente, las instalaciones de dos centros educativos y la avenida “De los Maestros”; hacia el oriente, la avenida “Profesor Otilio Montaña”; y en el centro del fraccionamiento, un parque, un centro de atención para jóvenes y adultos dirigido por el DIF y el Instituto Aguascalentense de la Juventud, una zona controlada por la Parroquia “San Judas Tadeo” —centro de catequesis y salones de usos múltiples—, y un módulo de la policía preventiva.





Como se observa, este fraccionamiento se caracteriza con respecto a otros por contar con una infraestructura educativa, religiosa, recreativa y de control oficial. En lo educativo cuenta con dos jardines de niños; cuatro primarias; una secundaria técnica; un centro de estudios de bachillerato —Centro de Estudios de Bachillerato Tecnológico y de Servicios—; el CRENA (Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes), donde se otorgan estudios de nivel superior para los futuros profesores de educación básica; una sede de la Universidad Pedagógica Nacional, que ofrece estudios de licenciatura y de posgrado para docentes de niveles básico y medio superior; y por último, un edificio que es presentado como “Biblioteca pública” y que ocasionalmente está abierta.

En el centro del fraccionamiento se ubica una zona recreativa, un parque con una pequeña área con juegos infantiles y vivero, dos canchas de tierra de futbol en las que comúnmente hay juegos los domingos por la mañana y en los que participan equipos con integrantes del fraccionamiento, una cancha de basketball y una pequeña pista de tierra para correr. A un costado de este parque, se encuentra la parroquia de San Judas Tadeo, que cuenta con el servicio diario de varios sacerdotes y religiosas; a una cuadra, en un terreno amplio, hay varios salones de “usos múltiples” pertenecientes a esta parroquia, en los que se realizan distintas prácticas, principalmente la catequesis, y que además cuenta con un pequeño consultorio y un dispensario atendido por las religiosas.

En esta misma zona del fraccionamiento se ubican dos lugares importantes: un edificio pequeño con áreas verdes en el que, a partir del año 2001, se estableció la sede del programa conjunto DIF-Instituto Aguascalentense de la Juventud: “Apoyando a tu colonia”, en el que se ofrecen talleres de computación, pintura y carpintería, además de clases de tae kwan do y karate. También cuenta con un gimnasio. Todos los servicios son gratuitos bajo la única condición de comprobar la residencia dentro del fraccionamiento. También es de destacar la existencia de un pequeño centro de atención a problemas de alcoholismo y adicciones que ofrece sus servicios durante las horas de oficina a jóvenes y en el que atienden una psicóloga y una doctora; y por otro lado —irónicamente, ya que este fraccionamiento cuenta con los niveles más altos de delitos e ingreso a centros penitenciarios— en esta parte del fraccionamiento se ubica un edificio de la policía preventiva del municipio donde se encuentran diariamente entre 18 y 25 po-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

licías, con tres o cuatro camionetas y dos vehículos especiales para trasladar detenidos. Además, un escenario de trabajo y comercio informal: el tianguis donde todos los domingos por la mañana se venden distintos artículos de manera “clandestina” —en su mayoría autopartes, productos importados y robados, y productos “piratas” como películas y discos compactos.

En la avenida Convención, que cruza por la mitad, de oriente a poniente el fraccionamiento, se ubica una gran cantidad de comercios, en su mayoría tiendas de abarrotes, carnicerías, vinerías, ferreterías y también un comercio pequeño que ofrece servicio de Internet —cuatro computadoras—, una farmacia de productos genéricos, varios talleres automotrices y de reparación de bicicletas, un comercio que ofrece clases de defensa personal y karate, entre otros.

Sin embargo, no sólo las características geográficas del territorio, sino también las características socioeconómicas de la población que se ubica en el fraccionamiento Insurgentes⁷² son importantes para entender el escenario en que se desenvuelve el colectivo: altos índices de acceso a escolaridad básica, pero una importante deserción en los niveles medio superior y superior —1.3% tiene estudios de nivel superior, y entre ellos, sólo el 34% son mujeres—, lo que contrasta con la infraestructura del territorio, ya que si observamos el mapa anterior, veremos que hay instituciones educativas de todos los niveles.

El 79% de las personas que viven en pareja se encuentra bajo la figura de “unión libre”, y en gran parte de la población del fraccionamiento se conservan las prácticas tradicionales de género: la mujer se dedica al hogar mientras el varón al trabajo fuera de casa.

La población económicamente activa mayor a 15 años es del 89%, aunque aquí hay que aclarar varias consideraciones: la mayoría del trabajo realizado⁷³ por los habitantes es de tipo informal —albañiles, pintores, empleadas domésticas, y últimamente varios

⁷² Del total de la población que comprendió la ciudad de Aguascalientes en el 2003, el 7.41% se ubicó en el fraccionamiento Insurgentes; y de la población que comprende el rango de edad 15-24 años, en este fraccionamiento se encontraba el 9.80%. Lo cual nos lleva a comprender la trascendencia de la zona al ver que casi una de cada diez personas, principalmente del rango de edad 15 a 24 años, se encuentran viviendo en las Insurgentes.

⁷³ Desde una edad temprana, aproximadamente a los 12 años, a los varones se les exige que se incorporen al trabajo, preferentemente como albañiles o lavacoches; el

varones trabajan por día en obras realizadas por el municipio o como jardineros en algún parque público—; ante su posición laboral en su mayoría como trabajadores “informales”, la población que tiene el acceso a servicios otorgados por instituciones como el IMSS y el ISSSTE —que ofrecen el servicio de salud subsidiado por el Estado— es de menos del 47% —a partir del 2003, con el surgimiento del programa “Seguro popular” y la participación del gobierno del estado, la mayoría de la población tiene acceso a servicio de salud en instituciones públicas—. En el caso concreto del equipamiento, la vivienda constituye un referente central; ésta surge como parte de un proceso de asentamiento irregular, por lo que la mayoría carece de servicios básicos.⁷⁴

Como se puede observar, las condiciones que caracterizan al escenario donde se ubica este colectivo son de exclusión y exigen establecer posiciones y condiciones alternativas de sobrevivencia e incorporación.

Los integrantes de Chicalis-San Fran

Es de esencial importancia describir la posición que guardan algunos de estos integrantes tanto al interno del colectivo como dentro de sus múltiples escenarios.

El Chuco

De 24 años de edad, se ha convertido en uno de los referentes sustanciales en el colectivo. Artista por naturaleza, él es quien ha elaborado la mayoría de los murales que se encuentran en el territorio que comprende el barrio —y es también el principal autor de los murales que se analizan en el capítulo VI—. Segundo hijo de una relación en la que los papás llevan juntos 32 años pero sin una relación matrimonial formal, tiene un hermano dos años más grande

salario que reciben es variado, pero en un promedio general se recibe a la semana entre \$300 y \$500; aunque un problema es la informalidad del trabajo que genera una condición de incertidumbre al trabajar por día y al recibir en su mayoría un pago por trabajo realizado.

⁷⁴ El material con el que están construidas es de ladrillo y lámina, y la mayoría carecen de piso —aunque todas las calles se encuentran pavimentadas—; al interior se observan segmentadas en habitaciones —como característica general, viven en la casa más de dos familias, por lo que en cada habitación se acomoda una de ellas—.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

que él, que trabaja como ayudante de telefonista en CFE y vive con una joven de 19 años —tienen una niña de tres años y un bebé varón de 7 meses; los dos viven en la casa paterna—; un hermano un año menor que él, soltero, que trabaja como vendedor en una roscería a dos cuadras de la casa; y una hermana de catorce años que siempre se encuentra en la casa ayudando en los quehaceres domésticos.

El papá ha trabajado como albañil y pintor, aunque actualmente se desempeña como ayudante de mecánico en un taller, a media cuadra de la casa, mientras que la mamá trabajó por mucho tiempo como empleada doméstica y en este momento se dedica a vender fruta en el tianguis de los domingos.

Desde pequeño, a partir de los 12 años, estuvo ligado al barrio Chicalis-San Fran porque dos de sus tíos maternos eran integrantes. Desde esa edad le gustaba juntarse y participar pintando murales o en las peleas con otros barrios y con la policía; inclusive practicó por varios años con un tío el boxeo, lo que le permitió, diría él, “defenderse”.

Toda su vida ha vivido en el fraccionamiento Insurgentes y desde los 19 años se juntó con una joven que en ese tiempo tenía 17 años. Tiene una niña de 4 años y un niño de 2, y la casa donde comúnmente vive con su compañera y sus hijos pertenece a la familia de ella, a dos cuadras de donde está la casa de sus papás. Desde pequeño le ha gustado pintar y tiene varios años dedicándose a ello; desde hace tres años y medio vive de lo que pinta en ropa para venderla —gana en promedio 400 pesos a la semana, de ahí le da la mitad a su mamá y el resto lo emplea en comida y ropa de sus hijos—, o de lo que pinta a varias personas que venden ropa con dibujos “cholerones” —por ejemplo, la tienda “La onda”, de Chuy—. Afirma que nunca le ha pasado por la mente el irse a vivir a los Estados Unidos, al “gaba-cho”, porque no quisiera arriesgar la vida y tener que dejar a sus hijos, pero que respeta a los que deciden irse. Él terminó sus estudios de secundaria, pero como la mayoría de los integrantes del barrio, tuvo que dejar el estudio por trabajar como ayudante de albañil. En este momento, lo único que le interesa es trabajar para llevar de comer a sus hijos y su pareja, y ayudar con dinero a su mamá.

El Crazy

Uno de los integrantes de más respeto en el grupo. De 19 años de edad, acaba de regresar hace un año de vivir cerca de la ciu-

dad de Los Ángeles. Cuando tenía 7 años de edad, se fue a vivir a los Estados Unidos con su mamá y dos hermanos, cruzando de indocumentados por la ciudad de Tijuana. Allá se dedicó a trabajar como ayudante de pintor y se ligó de manera estrecha a los barrios de latinos, lo que lo llevó a estar varias veces encarcelado —dos por robo y una por intento de homicidio—; al salir la última ocasión de la cárcel para menores, su mamá le pidió que regresara a Aguascalientes para que no tuviera más problemas. Regresó y nuevamente se ligó al barrio Chicalis-San Fran participando en actividades como pintar murales, en eventos importantes como el 12 de diciembre o la celebración a San Francisco de Asís; además de participar en constantes enfrentamientos con otros barrios y con la policía.

El año pasado, antes de cumplir los 18 años, fue detenido y llevado al tutelar para menores por robar el estéreo de un vehículo, por lo que pasó tres meses detenido, luego debía ir cada quince días al centro tutelar a firmar y entrevistarse con una trabajadora social y un agente ministerial. Cuarto hijo de una familia de cinco, y en la que los hermanos mayores viven en Estados Unidos donde realizan trabajos de construcción, mientras que él vive con su abuela materna y un hermano menor. Comparte su cuarto con otra familia —su primo, su compañera y tres hijos pequeños—.

Su papá falleció atropellado por un camión cuando él tenía siete años de edad, y su mamá vive en Estados Unidos con otro señor con quien formó una nueva familia. Estudió hasta sexto año de primaria, pero al trasladarse a Estados Unidos dejó la escuela; ahora cuenta con primer año de secundaria, ya que en la ocasión que estuvo encerrado en el tutelar para menores en Aguascalientes, una de las ofertas que ahí se les otorga es la continuidad de sus estudios básicos o medio superior.

El Jabón

Tiene 24 años y vivió durante un año cerca de San Antonio, Texas, y por dos años en Ciudad Juárez, donde estuvo ligado a una de las “bandas” más importantes. Cuando tenía 17 años, en una pelea con otro barrio recibió un balazo en el pecho, por lo que duró un mes y medio en terapia intensiva en un hospital civil.

Al recuperarse regresó a Aguascalientes y desde hace cinco años se relacionó con una mujer mayor que él, con la que tiene tres hijos —una niña de cuatro años, un niño de dos y una niña de 8 meses—.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Constantemente tiene problemas por la cuestión del dinero, ya que al regresar de Ciudad Juárez se vinculó a la venta de cocaína lo que le permitió en un primer momento adquirir un ingreso económico importante, pero al cabo de unos meses fue detenido por la policía y encarcelado por un año y dos meses.

Ahora se le ha complicado incorporarse a algún escenario laboral debido a sus antecedentes penales. Se dedica a la venta de ropa y elabora marcos de madera para retratos —la madera se la regalan y le permiten el uso del taller de carpintería de la parroquia, el problema es que comúnmente se droga y roba el material para venderlo por la “piedra” (cocaína)— y los ofrece a la venta durante los domingos que se realiza el tianguis.

Desde que nació, sólo ha conocido a un hermano que vive en Ciudad Juárez, no tuvo padre y su madre falleció cuando él estaba en Estados Unidos. En varias ocasiones ha padecido sobredosis de droga y frecuentemente es encarcelado por encontrarse en la calle drogado o por intento de asalto. Antes de irse a Estados Unidos logró cursó hasta cuarto grado, y en la ocasión que estuvo encerrado por un año en Aguascalientes logró terminar la primaria. Además, menciona que sabe utilizar internet, ya que en la cárcel tenían un laboratorio con computadoras, que aunque se le prohibía, comúnmente se metía con otros compañeros (en su mayoría profesionistas), que le explicaban cómo navegar.

El Naty

Es uno de los miembros más importantes del colectivo por contar con estudios de nivel medio superior y por no involucrarse en problemas con otros barrios y con la policía. Hijo mayor de una madre soltera, y con un hermano menor de 23 años que trabaja como pintor. Desde pequeño trabajó y estudió hasta lograr llegar al bachillerato, nivel que la mayoría del colectivo no tiene —sólo estudió hasta tercer semestre—.

Esto le ha servido, menciona, para entender que no es bueno meterse en problemas porque siempre salen perdiendo al no tener con qué defenderse de la autoridad; afirma que sí ha participado en peleas con otros colectivos porque “si uno no defiende al barrio ¿quién lo defiende?”, pero que cuando se trata de la policía prefiere no participar. Desde pequeño es ayudante de mecánico y comenta que pudo terminar su secundaria y comenzar la preparatoria porque trabajaba con un señor en su taller, el cual le daba empleo

condicionado a que continuara sus estudios.

La preparatoria no la pudo concluir porque su mamá enfermó del corazón y tuvo que dedicarse solamente a trabajar para ayudarlo con el gasto de la alimentación y los servicios básicos de la casa. Aunque tiene 24 años, es un caso extraño en la dinámica que envuelve al colectivo, no sólo por su nivel formal de estudios, sino porque no ha consolidado una relación de pareja con una joven, lo que le ha valido para que entre los integrantes del colectivo se le haga la broma constante de que es “floriundo” —con este término hacen referencia a aquellos que forman parte de la comunidad gay—, lo cual no le molesta, ya que lo considera a broma y afirma que para él es mejor sacar adelante a su mamá en su enfermedad.

El Chile

“Estar en cana —cárcel— es cabrón, pero te enseña a sobrevivir”, así lo mencionó cuando le pregunté sobre su experiencia al haber estado encerrado en la cárcel por dos años y medio —asalto con arma blanca e intento de homicidio—.

De 23 años de edad, hace tres meses fue liberado tras cumplir una sentencia por involucrarse en el asalto a dos jóvenes para quitarles el dinero, y al tratar uno de defenderse, el que lo acompañaba sacó un cuchillo y le dio varias puñaladas al joven, por lo que fueron detenidos y encarcelados por cinco años —que al final el juez sólo le dio tres años y por su comportamiento lo dejaron libre a los dos años y medio—. Hijo menor de una pareja en la que el papá falleció hace algunos años por un infarto y la mamá se ha dedicado al trabajo doméstico desde joven. Sus hermanos mayores tienen varios años que se “casaron” y se fueron a vivir a otro fraccionamiento de la ciudad.

Siempre ha trabajado en la obra como albañil, pero de niño era lavacoches. Sólo estudió hasta cuarto año de primaria y aunque estuvo varios años en la cárcel, no terminó sus estudios básicos porque afirmaba que no le interesaba y que no tenía sentido: “cuando salga no voy a tener jale, de qué me sirve el estudio”, era su argumento. Actualmente vive con su mamá y no trabaja porque tiene miedo de que algún conocido de los jóvenes que asaltó lo trate de matar: “no vaya a ser la de malas y algún puto camarada del vato me enfile —mate—”.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Se observa cómo las diferencias generan contrastes que permiten fundamentar las zonas de exclusión-privilegio: mientras unos buscan continuar escalando en la lógica del “ganar” y la valoración de los logros obtenidos, como en el caso de los Jóvenes Empresarios; para los integrantes del colectivo Chicales, su condición se centra en la lógica de la sobrevivencia. Los escenarios contrastan en la condición que guardan los integrantes de ambos colectivos, situación que se enfatiza a lo largo del análisis de cada uno de los espacios-mundos donde ambos se desenvuelven.

II. Mundo de lo grupal

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Escenario de lo asociativo. Gremio empresarial

El iniciar con la descripción de la posición que guarda el colectivo dentro del escenario institucionalizado empresarial es central para ubicar cómo se constituye el resto de los escenarios que se describirán.

El colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes es una asociación formal constituida desde una posición controlada por el gremio empresarial: COPARMEX. Esto implica comprender dinámicas, prácticas y manifestaciones que se encuentran como determinantes en la valoración y aceptación del joven como miembro del colectivo. Comenzaré con la descripción de este escenario:

El escenario institucionalizado

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes es un colectivo que pertenece, como comisión establecida al interno del organismo de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX). La sede de este organismo en Aguascalientes se encuentra en avenida Circunvalación Norte. El lugar de reuniones está en el tercer piso de un edificio que comparte con la Unión Social de Empresarios (USEM), encargada de agrupar a los empresarios más importantes del país y que se caracteriza por su doctrina católica-cristiana oficial.

Escenificación fenomenológica

Primera visita por la noche a la reunión semanal de Jóvenes empresarios en las instalaciones de COPARMEX —edificio de tres pisos

(en el primer piso están las oficinas de USEM; en el segundo, las oficinas de los directivos y empleados del organismo, y en el tercer piso las salas de reuniones para las juntas y eventos masivos de los miembros) con oficinas para el personal que trabaja en el organismo y con dos salas de reunión, una para 50 personas y otra para 250; en el caso de Jóvenes Empesarios son comunes las reuniones en la primera sala ya que normalmente en la segunda hay eventos de pláticas y seminarios con temática empresarial—.

Cuando llegué al edificio se encontraban reunidos en la banqueta cerca de 13 jóvenes cuyas edades oscilan entre los 23 y 28 años, esperaban a Hivís, quien había ido por una lona que mandaron hacer para comenzar la publicidad de un evento que en unas semanas iban a realizar: el “Premio Estatal al Emprendedor 2005”.

Normalmente las reuniones están programadas de 21:00 hrs. a 22:30 hrs., pero el día de hoy comenzó tarde. Inició la reunión en la sala pequeña —nombrada Felipe González en honor al ex gobernador del Estado y actual senador de la República—. Había 22 miembros de jóvenes empresarios, todos hombres, sentados alrededor de unas mesas que formaban un gran rectángulo, en la cabecera Hivís como presidente de la comisión, a su lado derecho Marco —estudiante de décimo semestre de la carrera de Derecho en la Universidad Cuauhtémoc campus Ags.— como vicepresidente, y a su lado izquierdo Aarón —estudiante de séptimo semestre de la carrera de Administración de Empresas del Tec de Monterrey campus Ags.— como secretario y tesorero, y alrededor el resto de los integrantes.

La dinámica de las reuniones consiste, en primer lugar, en la presentación de la gente nueva y los proyectos que quieren realizar; después la presentación de los planes de los integrantes ya consolidados —para ello tienen tres computadoras lap top y dos proyectores—. Chava, un alumno de Mercadotecnia de la UAA quiere poner una empresa dedicada a la elaboración de ceniceros. Busca relacionarse con el mercado en zonas turísticas como Puerto Vallarta, Cancún y Mazatlán, por lo que en este año viajó a esos lugares para iniciar contactos—. Después de la presentación hay una serie de comentarios de los miembros con la finalidad de dar consejos para los problemas que presenta el expositor —se le menciona que debe tener una “firma” en su producto y que la proteja con derechos de autor, le proponen la idea de “diseños exclusivos”—; para finalizar, Hivís toma la palabra y da una serie de “asuntos generales”

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

—habló sobre un libro que publicó un empresario de Guanajuato, miembro de COPARMEX de ese estado: “El emprendedor del éxito”, y que lo estaban promoviendo en la república (costo \$250.00 para los miembros de jóvenes empresarios); además de continuar la organización de lo que llaman misiones comerciales, que es ir a diferentes estados a promocionar los productos que ofrecen las empresas de los miembros del grupo, así como propuestas para asistir a misiones comerciales al extranjero (varias menciones a un viaje que empresarios miembros de COPARMEX van a realizar a China); y el tercer punto que se tocó fue el apoyo para asistir junto con Hivis a la reunión anual de Jóvenes empresarios en Cancún para el mes de agosto, con un costo especial por ser miembros de la comisión (\$5,700 por cuatro días incluida la tarifa de avión)—.

Al finalizar la reunión oficial, los miembros platican de diferentes cuestiones, casi todas relacionadas con sus proyectos —consejos, ayuda para contactar a algún funcionario público de alguna dependencia que otorgue créditos, problemas distintos para continuar con el proyecto—.

El relato nos ubica en la posición instituida desde una relación dominante establecida por el gremio empresarial. Que el colectivo Jóvenes Empresarios sea una comisión formal del aparato institucionalizado de COPARMEX, muestra el proceso de incorporación y continuidad al que se une el integrante. Varias características hay que destacar en este relato:

- La pertenencia institucional del colectivo que condiciona sus rituales y prácticas de incorporación y continuidad. Se reúnen sólo los martes a una hora establecida en un salón destinado para ellos dentro del edificio sede de COPARMEX.
- El ritual de iniciación que implica presentarse cada uno de los integrantes al inicio de la reunión: mencionan su nombre, a qué se dedican —la mayoría estudiantes universitarios—, y principalmente cuál es el proyecto individual de empresa que desarrollan. Al finalizar se les solicita que se anoten en una lista que se encuentra a la entrada del salón y en la que deben de revisar cada sesión sus datos —nombre completo, teléfono de casa y trabajo y correo electrónico—.
- Prácticas constantes “motivadoras” en las que invitan una vez al mes a algún empresario consolidado y miembro de

COPARMEX para que platique de su experiencia y les comente las posibilidades que les ve a cada uno de los proyectos.

- Esta práctica está instituida desde la posición de autoridad del organismo, es decir, a los integrantes del colectivo se les exige la participación en cada una de estas reuniones, y en el caso de faltar dos veces seguidas a ellas se les da de baja del grupo.
- Se destaca en gran medida el establecimiento de escenarios de representación de lo valorizado según la postura del empresario, es decir, que uno de los salones centrales tenga como nombre el de un ex gobernador quien es considerado como un connotado empresario y que en este momento es miembro directo de la política institucionalizada.
- También es enfática la determinación de roles jerárquicos formales que exige el ser miembro de un referente institucional como COPARMEX. Jóvenes Empresarios de Aguascalientes al ser una agrupación miembro de este escenario institucionalizado más amplio, le exige aceptar y apropiarse de las delimitaciones formales en cuanto a normatividad y relaciones jerarquizantes, lo que se convierte en una determinante al interno por lo que se exige que existan las figuras formales de presidente, secretario y tesorero, e inclusive, cada dos años se llevan a cabo elecciones entre los integrantes para renovarlas.
- La condicionante de apropiarse de un elemento y defenderlo como una “creación propia” exigente para el integrante del colectivo en el escenario actual, se liga al sentido de pérdida de toda relación de confianza en cuanto a la posibilidad de manifestar alguna idea propia. Esto se observa en Chava, miembro del colectivo que al terminar su presentación, recibió el comentario de que tenía que “registrar la marca”. Es decir, establecer una relación instituida desde una legitimación oficial-legal para que se haga válida la creación individual, lo que viene a establecer que lo que esté fuera de lo institucional-normativo no existe, o ante su condición de clandestinidad carece de la validación institucional.
- La exigencia de incorporarse como miembro también conlleva el aceptar ser partícipe en escenarios instituidos desde la dinámica empresarial formal, es decir, la participación constante en foros, reuniones, congresos y otros eventos que se centran y son definidos desde la posición empresarial —es el caso de constantes foros fuera de Aguascalientes o en la

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

participación en eventos como el premio estatal y nacional al empresario del año—.

Se observa, que la formalidad institucional condiciona la dinámica grupal y a los integrantes miembros del colectivo.

La condicionante de ingreso y participación al interno del colectivo está sustentada en gran medida por determinantes institucionalizadas; esto es, al ser parte Jóvenes Empresarios, se les exige el pago anual de una cuota “de membrecía” que implica la aceptación como miembro activo de esta agrupación empresarial, como se muestra a continuación:

Escenificación fenomenológica

En otra reunión de día martes por la noche, se les exigió a los miembros del grupo que no tienen negocio, que a más tardar en este año todos tuvieran ya consolidado su proyecto de empresa, que hicieran el trámite ante la Secretaría de Hacienda para dar de alta el negocio y que se inscribieran a COPARMEX como miembros activos—sólo Hivis está inscrito de manera directa en COPARMEX y algunos de los miembros de Jóvenes Empresarios por tener empresas familiares dirigidas por los papás—, para terminar con la frase “Mejor calidad que cantidad”, lo que ocasionó comentarios de incertidumbre y nerviosismo entre los miembros, principalmente ante la presión del tiempo.

Otro punto que se tocó fue la realización bianual de un curso que organiza COPARMEX junto con la Unión Social de Empresarios (USEM) llamado “Formación social para líderes empresariales”, del cual afirma Hivis: “su función es formar a los empresarios desde la filosofía social de la Iglesia Católica, un compromiso humano hacia nuestra función como empresarios”. Este curso comienza en dos semanas y se realizará en las instalaciones del Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE), en la Universidad Bonaterra una vez por semana; en él participan como conferencistas presidentes ejecutivos de distintas compañías nacionales y transnacionales, así como Secretarios de Estado. El costo del curso es de \$30,000 pero para los miembros de Jóvenes Empresarios es de \$15,000. No se hicieron esperar los comentarios en contra del costo por no tener el dinero para pagar el curso, aunque Hivis insistía en la importancia de las personas que asistirían a él. Una vez iniciado este curso, en una de las reuniones la plática se centró en la experiencia de Hivis, Jesús—29 años, egresado de ingeniería bioquímica

ca de la UAA y quien casi termina una maestría en Administración en la misma institución, tiene una comercializadora de importaciones, la mayoría asiáticas y españolas— y Poncho —licenciado en Administración e hijo del dueño de Industrias Textiles de Aguascalientes, una de las tres empresas más importantes de la rama textil en el estado— quienes asistieron al curso “Formación social para Líderes Empresariales”, platicaron que el día de ayer lunes tuvieron una conferencia con el presidente ejecutivo de Bimbo y un sacerdote de la congregación del Opus Dei, los cuales hablaron de la “ética solidaria” que debe tener el empresario ante sus obreros. Dice Hivis: “Me fascinó lo que dijo sobre la responsabilidad social y la exigencia que debemos de tener para otorgarles una vida decorosa a nuestros empleados”; comentaban que la experiencia de poder escuchar a “empresarios triunfadores” no la cambiaban por nada y que lamentaban que los demás miembros del grupo no asistan.

Dos características destacan en este relato. La primera, es la condicionante institucional que determina la incorporación y participación del integrante en el colectivo, y que se muestra en la exigencia de dar de alta el “proyecto individual” en la Secretaría de Hacienda; la interpelación de cumplir con inscribirse y el pago de una cuota anual que les exige la institución formal empresarial con la finalidad de validar su incorporación y pertenencia.

Por otro lado, la experiencia de haber participado con varios de los integrantes del colectivo en cursos promovidos desde la legitimación empresarial y que implican la manifestación de lo que para este gremio es lo válido y aceptado; por ejemplo, el título de la conferencia a la que asistí fue “El deber social del empresario en tiempos de elecciones”; o a la que hace referencia el relato en la que un sacerdote habla sobre una “ética solidaria” de los empresarios hacia sus obreros. Para los miembros del colectivo la posibilidad de asistir a estas reuniones no sólo significa la exigencia de generar un gasto con el pago de la inscripción, sino principalmente una posición de “desvalorización compartida” al no poder asistir por considerarlo una posibilidad en el establecimiento de relaciones y en el aprendizaje de “experiencias exitosas”, diría Hivis.

Ahora, destaca que al pertenecer a una institución formal empresarial como es COPARMEX, se reproduzcan dinámicas que establecen relaciones jerárquicas formales de autoridad del colectivo. Como mencioné anteriormente, al ser una comisión al interno

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

de la agrupación empresarial se le determina al colectivo Jóvenes Empresarios que incorpore las condicionantes formales como la normatividad que le establece el nombrar posiciones formales de autoridad bajo la figura de presidente, vicepresidente, secretario y tesorero. Esta condicionante instituida ha generado que se centren la toma de decisiones y las dinámicas de autoridad en la figura dominante instituida, es decir, para los integrantes del colectivo tiene que pasar toda toma de decisión por la figura del presidente, en este caso Hivis, lo que ha generado un problema serio por la centralización, como lo muestra el siguiente relato:

Escenificación fenomenológica

En una de las reuniones se presentó un problema entre los integrantes del colectivo. Para finalizar, se retomó la realización del Foro emprendedores que organizan jóvenes empresarios, “el problema de no tener el evento armado” —dice Hivis— y el compromiso que se exige por parte del presidente y vicepresidente. Mencionan que están en pláticas con el rector de la UAA para que se les facilite un auditorio para cinco mil personas, pero éste les exige la presentación del proyecto bien armado y aterrizado, lo cual no se ha realizado. Hivis les pregunta si lo van a apoyar y con qué, y la mayoría le dicen que mejor él diga qué se necesita y que otorgue las responsabilidades a los miembros. Esta situación originó fuertes fricciones entre los miembros y que varios decidieran que mejor “luego se arreglara” porque ese momento no era el pertinente.

A diferencia de las reuniones pasadas, en ésta, la mayoría de los integrantes se retiró rápido y sólo nos quedamos cuatro miembros a platicar sobre lo sucedido —Hivis comenta “no es justo que quieran que yo resuelva todo, cuando tienen un problema de dinero o de créditos me exigen que les ayude, pero ahora con el evento sólo dos o tres apoyan y se ponen la camiseta, no es justo y así Jóvenes Empresarios va a fracasar”—.

El peso de la decisión centrada en la figura del presidente muestra cómo se constituye la figura institucionalizada de líder a partir de determinantes carismáticas e institucionales que le confieren las dinámicas apropiadas en este escenario formal instituido, es decir, los integrantes de Jóvenes Empresarios de Aguascalientes condicionan su asociación y pertenencia a una dependencia a partir de la figura instituida de presidente. Problema para quien

es la figura central que se encuentra condicionado en la toma de decisiones bajo una valoración y evaluación institucional —para el presidente de Jóvenes Empresarios, las decisiones que tomen tienen una validación desde la posición legitimada institucional de gremio empresarial—.

Escenario de la informalidad

Por escenario de la informalidad me refiero a toda práctica y momento en la que los integrantes del colectivo comparten experiencias y rituales que están fuera o no son parte directa de la institucionalidad formal que describí en el apartado anterior.

En los siguientes relatos son comunes los escenarios como: la banqueta fuera del edificio de COPARMEX donde los integrantes del colectivo suelen quedarse a platicar de manera informal; otros como restaurantes, bares, cafeterías, club deportivo privado, cine, en los que comúnmente se reúnen algunos de los integrantes principalmente los fines de semana; y otros escenarios de importancia individual como son reuniones por cumpleaños de algún integrante o, como se verá en uno de los relatos, reunión a partir de la celebración de un acto trascendente como es la ceremonia de matrimonio.

Escenificación fenomenológica

Nuevamente la reunión se realiza de manera improvisada en la banqueta a las afueras del edificio de COPARMEX, sólo se presentaron 10 miembros y se plantearon los siguientes puntos: la falta de apoyo y capacidad para volver “competente” la empresa o proyecto que cada miembro está formando; la necesidad de buscar reuniones con empresarios consolidados para que les platicquen sobre su experiencia y alternativas para lograr realizar los proyectos; una crítica y sentimiento de culpa por parte de los líderes —Hivis, Marco, Arón, Paco, Adrián, Homero, Albret— ante la poca participación de los demás miembros del grupo.

Ya son tres sesiones a las que asisten sólo nueve o diez jóvenes. Platicamos un rato en la banqueta y Paco y Albret me invitan a jugar el próximo sábado a las instalaciones del Club Deportivo Particular “Futurama”, ya que el papá de Rubén es el gerente general y permite que vayan seguido a usar las instalaciones. Se acercaron otros integrantes y se acordó realizar una comida con todos los miembros el siguiente sábado, en las instalaciones de una empresa

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

vinícola propiedad de la familia de Aarón —secretario— pagando una cuota de \$100, ante lo cual la mayoría estuvo de acuerdo. Me confirmaron por correo electrónico que se realizaría la comida, y que en vez de pagar la cuota sería de “traje”, es decir, que cada quien llevara algo. Nos quedamos de ver en las instalaciones de COPARMEX a las 14:00 hrs. Asistieron 17 integrantes del grupo y yo. Llevamos comida preparada, pollos, y lo que en la mayoría de las reuniones de jóvenes no falta tres cartones de cerveza y tres botellas de tequila. Estuvimos hasta la noche y poco a poco se fueron despidiendo los jóvenes, varios de ellos planeando irse al “Live”, un nuevo “antro” —bar en el que tocan música en vivo que se encuentra en la Avenida Colosio, al norte de la ciudad, y que se considera la zona “exclusiva” por encontrarse los restaurantes y los bares más concurridos por los jóvenes universitarios—.

Durante la comida platicaron sobre distintos problemas que tienen los proyectos, así como de anécdotas relacionadas con el proceso de establecimiento de su negocio.

Como se observa en el relato, la banqueta es uno de los lugares informales en los que comparten experiencias los integrantes del colectivo. Es común que antes de las reuniones, algunos se esperan afuera y platican de temas como la escuela, la familia, algún contacto que hicieron o problema surgido durante la semana en cuestión de su proyecto individual.

La banqueta se constituye como lugar de tránsito hacia la transición entre la informalidad y la formalidad instituida, pero que determina en gran medida la posibilidad de establecer relaciones afectivas más sólidas entre los integrantes del colectivo. Resalta este escenario en el que los momentos de la informalidad posibilitan que la mayoría tome la palabra para comentar sobre distintos temas, lo que no sucede ya en la formalidad de la reunión en donde la palabra es acaparada por algunos. Esto es destacable porque implica la posibilidad del establecimiento del diálogo, el intercambio a partir del acuerdo o la confrontación, que es facilitado de manera central en este escenario informal, restringiéndose o inclusive careciendo de él en las reuniones formales.

Dentro de esta informalidad, los rituales alternativos instituidos, como es el caso de una celebración matrimonial, son escenarios que potencializan la relación afectiva entre los integrantes del colectivo.

Escenificación fenomenológica

A las 19:00 hrs. es la celebración religiosa en el templo de San Diego de la boda de Hivis con su novia llamada Alejandra —licenciada en mercadotecnia de la Universidad Bonaterra y que en varias ocasiones participó en Jóvenes Empresarios para apoyar a Hivis—. Asisten 17 miembros del colectivo —algunos acompañados y la mayoría solos— a la celebración religiosa y a la fiesta que se lleva a cabo en el jardín de eventos del Hotel Quinta Real. Llegamos a la celebración religiosa y saludé a los miembros del grupo, todos vestidos de traje y comentando que no había necesidad de “embarcarse” —casarse— tan chico, que la mayoría no tenía compromiso ni de noviazgo y eso les permitía poder concentrarse en sus proyectos personales, principalmente en continuar estudiando y en lograr establecer sus negocios. Al finalizar la celebración religiosa nos trasladamos a la fiesta, ahí nos reunimos en dos mesas y durante varias horas platicamos sobre negocios, problemas en la escuela, compañeras y futbol, principalmente.

A la celebración acudieron varios empresarios de prestigio y el presidente municipal, ya que el papá de la novia es un reconocido empresario de la construcción. Varios jóvenes aprovecharon para saludar al presidente municipal y a varios empresarios con la finalidad, dicen ellos, de “establecer relaciones, uno nunca sabe si necesita un favor o trabajo”.

Entre tequila, coñac y brandy se celebró la fiesta, y al finalizar, varios nos fuimos a casa de Homero, cerca del lugar, porque tenía una habitación en la parte trasera que utilizaban como salón de juegos de mesa, billar, y una cantina con varios vinos. Terminamos la reunión hasta las 5 de la mañana.

Como se puede observar, en este relato de entrelazan no sólo escenarios ligados al mundo de lo familiar, la otredad y al religioso, sino también el establecimiento de prácticas que en el escenario alternativo de una formalidad instituida, implican el establecimiento de lazos afectivos bajo condiciones de asociación, por ejemplo, que los integrantes del colectivo aprovechen el estar presentes en este escenario y tratar de establecer relaciones contractuales con figuras representantes de la institucionalidad formal. La apropiación de un espacio íntimo, un escenario de lo privado compartido —como son el compromiso formal de pareja de uno de los integrantes o el asistir a la casa de otro a continuar con la

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

fiesta — implica establecer relaciones y prácticas condicionadas a la valoración desde la posición de autoridad que domina. Los integrantes del colectivo aceptan las condicionantes legitimadoras que determinan qué tipo de comportamiento y de prácticas deben establecer para lograr establecer una relación aceptada y valorada en ese escenario compartido.

Estos escenarios informales se posicionan como referentes para lograr la consolidación asociativa al interno del colectivo. Fuera de la formalidad instituida desde el escenario empresarial, la riqueza en el establecimiento de estos escenarios informales implica el continuar con lo afectivo ante el dominio institucionalizado de las relaciones que implica el escenario formal.

Chicalis San Fran

La informalidad colectiva.

Escenario de consolidación grupal

A diferencia de Jóvenes Empresarios en el que la posición institucionalizada determina en gran medida la relación colectiva; en el grupo chicalis-San Fran sobresalen los momentos en los que la asociación colectiva informal es importante en la consolidación de éste. Como se verá en la mayoría de los relatos, los momentos compartidos y cotidianos son determinantes en la relación entre los integrantes. Destacan en gran medida el escenario laboral y el de lo cotidiano grupal, ya que aquí es donde la relación estrecha determina una asociación colectiva. Es constante la práctica de estar juntos y moverse en grupo cuando van de un lugar a otro, inclusive dentro del territorio que comprende el barrio. Mencionan que siempre tienen que estar juntos por el problema al que se enfrentan con la policía y otros grupos, por lo que la práctica compartida se convierte en un referente de consolidación colectiva.

Escenificación fenomenológica

Llevo ya dos meses visitando el barrio. Desde las primeras visitas es constante el lugar en el que nos reunimos para platicar y comentar sobre distintas temáticas, principalmente sobre alguno de los integrantes que tuvo algún problema el fin de semana —detenido por intento de robo, por tomar cerveza en la vía pública o por estar drogado—. Varios platican que el sábado anterior jugaban en la calle fútbol y que les avisaron que estaban dos patrullas de la poli-

cía cerca del parque buscando a uno del barrio que vendía droga. Fueron a ver y al ser observados por los agentes decidieron retirarse a la casa de alguno de los que estaban presentes con la finalidad de no ser detenidos. Mencionan que a cada rato tienen que ir a tirar de piedras y lo que se tenga para evitar que la policía se lleve a alguno del barrio, pero que el problema es si te detienen, porque “se manchan golpeándote hasta que llores”, dice el “Crazy”.

Mencionan que últimamente no han tenido problemas con otros barrios, que hace un mes fue la más reciente bronca campal —pleito masivo— porque a uno del barrio lo golpearon para quitarle la bicicleta. Cuando se enteraron fueron entre 28 y 30 integrantes del colectivo a buscar a los rivales en la esquina donde saben que se reúnen y que comenzaron a golpearlos con piedras y tubos. Comentan que llegaron varias patrullas pero que, cuando los policías observan que es un pleito grande mejor esperan a que termine para ver quién queda para detener.

Al anochecer nos retiramos hacia la casa del “Chuco” mientras que el “Crazy” me decía: “Quien se meta con el barrio se lo lleva la chingada, al barrio y a la familia hay que defenderla...”.

En otra ocasión, llegamos a la casa del “Chuco” y ahí lo estaban esperando el “Chile” y el “Crazy”, para ver si se iban a ir en la noche al baile que iba a presentar a “Cumbia Kings” grupo de música “gabacha” —latina de los suburbios de ciudades del sur de Estados Unidos—. El baile iba a ser en las instalaciones de la Villa Charra, en el estacionamiento, y según se pronosticó, asistirían más de cinco mil personas.

El “Chile” y el “Naty” esperaban que se pusieran de acuerdo para ver a qué hora y en qué se iban a ir, pero el “Chuco”, el “Verbo” y el “Jabón” tenían el problema de que no tenían “traje” para ir —traje es una bermuda guanga, unos tenis blancos con medias blancas a la rodilla, un jersey (playera usada por los equipos profesionales de basquetbol y futbol americano en Estados Unidos) y una gorra—. Después de discutir sobre cómo le iban a hacer para la ropa, consiguieron prestadas tres playeras del hermano del “Naty” y acordaron irse al baile a las 10:00 de la noche.

En el relato se observa cómo es una condición para el integrante del colectivo la pertenencia y la relación íntima que establece con los otros. Se instaura una relación de protección y defensa por lo que se convierte en una práctica constante el ir acompañado.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Es decir, en el caso de los integrantes Chicalis-San Fran, la consolidación colectiva se establece a partir de una relación mutua de protección y defensa ante escenarios cotidianos de confrontación y disputa. La pertenencia colectiva genera un compromiso compartido de enfrentamiento hacia todo aquello que se considera ajeno y posible confrontador —en este sentido destaca otros grupos como de jóvenes “fresas” que por sus características son a quienes asocian con pleito continuo—. Este mundo de lo grupal, por un lado enfatiza la posición que lo contractual e institucional adquiere la presencia del integrante en el colectivo Jóvenes Empresarios; mientras que en el caso del colectivo Chicalis-San Fran, se observa que la consolidación colectiva se marca a partir de prácticas constantes de sobrevivencia y confrontación en escenario común.

III. Mundo de lo familiar

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Escenario de lo íntimo productivo.

La trascendencia y el peso de lo familiar como referente en la determinación afectiva del joven empresario implica una asociación en la que se valida su pertenencia por el nivel de participación que mantiene con un proyecto compartido: el negocio familiar; lo que establece un tipo de relación a partir de una valoración contractual afectiva. Observemos el caso de varios integrantes de este colectivo:

Rubén

Hijo mayor de una pareja que llevan 26 años de casados y que en 1999 se vinieron a vivir a Aguascalientes procedentes de la ciudad de México. El papá, comerciante, abrió una tienda de abarrotes y una carnicería y tanto él como la mamá y los hermanos trabajan en este lugar —Rubén y sus hermanos menores lo hacen durante la tarde que no asisten a la escuela—.

En la ciudad de México tienen dos carnicerías que las trabajan familiares del papá y de las cuales les envían dinero cada mes, con el cual pagan una casa que acaban de comprar, ya que desde que llegaron habían pagado renta. Comenta Rubén que desde que era pequeño sus papás le exigieron que trabajara en el negocio y que su papá constantemente le decía: “Ándele, m’hijo porque usted no

sabe cómo le vaya a ir en la vida, mínimo que no sea huevón y trabaje”. Así, desde pequeño estableció una relación condicionada desde la participación en una práctica laboral informal con el escenario familiar y sus integrantes.

La participación directa en un escenario compartido como es el negocio familiar, es una condicionante en la valoración de los integrantes en este escenario. Exige desde una edad temprana, entrar en la dinámica laboral que en gran medida es informal, ya que se fundamenta más en un acuerdo interno afectivo que en una asociación contractual formal. Pero no sólo el tener un proyecto compartido condiciona la relación entre los integrantes del colectivo y sus mundos de lo familiar. Como se observa en el siguiente relato:

Albret

Hijo menor de una familia en la que los papás se separaron desde que él era pequeño. Su papá vive en la ciudad de México y ya estableció una relación formal con otra señora con la que tiene tres hijos. Albret los ve en Navidad y Año Nuevo, ya que se reúnen las dos familias en esos días. En su casa vive una hermana mayor que es licenciada en Sistemas Computacionales y trabaja como encargada de un laboratorio de cómputo en una universidad pública. Su hermano, también mayor, es licenciado en Informática y encargado del departamento de cómputo de la universidad de Aguascalientes. La mamá no terminó sus estudios de bachillerato y desde que se separó del papá ha trabajado en instituciones de gobierno y vende productos de belleza para mujeres —que ofrece por catálogo y gana por comisión— en sus tiempos libres. En una visita que realicé a su casa un domingo por la tarde, platicábamos en su habitación y se acercó su hermano para preguntarle si ya había pagado el recibo del agua porque a él le tocaba en ese mes. Por acuerdo de su mamá y sus hermanos se estableció que los gastos de la casa, principalmente los servicios y la comida se los dividirían entre ellos con la finalidad de “aprender a ser administrados y entender que hay que ayudar a la familia”, mencionó.

El ejemplo en el que se ubica este integrante muestra que la relación que establecen los integrantes del escenario familiar está sostenida a partir del otorgamiento de “deberes” aceptados en

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

cuanto al gasto efectuado en el escenario compartido.

Esta aceptación muestra que la valoración del “otro” se determina por una condicionante de participación individual en actividades, esto es, la exigencia de ser partícipe para ser parte de una valoración instituida.

Ahora, el énfasis en el mundo de lo familiar de esta valoración con respecto a determinantes individuales y las relaciones que se establecen y validan al interno, también son enfatizadas en casos donde existe la desaprobación ante la desvaloración de algún integrante que no es partícipe de esta condicionante.

Adrián

Segundo hijo de un matrimonio que se separó cuando él era pequeño. Su mamá era estadounidense y su papá originario de la ciudad de México. Su abuelo paterno fue presidente municipal en Acapulco, le heredó una fortuna importante a su papá, mientras que la mamá es hija de comerciantes en una ciudad de Estados Unidos. Al separarse los papás, Adrián y sus hermanos se fueron a vivir a Estados Unidos y al cumplir los 15 años él se regresó a México. El papá vivía de la herencia que le dio su abuelo y Adrián y sus hermanos de una pensión mensual que les daba su abuela paterna, principalmente, para el pago de los estudios. La relación con su papá es conflictiva porque Adrián menciona “me molesta que mi papá sea un flojo, que no haya terminado la carrera y que nada más se la pase rascándose la barriga de huevón”. En este momento tienen una tienda de abarrotes que administran él y su hermano menor, pero afirma que la relación con su papá es mínima porque no quiere que se relacione con el negocio por considerar que fracasaría.

Estos ejemplos muestran que la conformación de relaciones al interno de lo familiar se encuentra condicionada desde la valoración que se le otorga a las figuras centrales —papá, mamá y hermanos—, en una dinámica contractual utilitaria. A partir de estos ejemplos, se generan los siguientes puntos:

- El reconocimiento y valoración del escenario familiar, especialmente de sus integrantes, se encuentra condicionado por determinantes participativas y asociativas en un proyecto común centrado en el negocio familiar.
- La participación de los integrantes del escenario familiar a las prácticas y reuniones entre los integrantes del colectivo es

mínima o nula. Esto indica que la condicionante que determina la relación entre el escenario grupal del colectivo y el familiar es de utilidad para establecer un proyecto individual. Esto se observa cuando en las reuniones se pregunta si algún integrante del escenario familiar tiene alguna condición de “ayuda” para la realización de la actividad individual.

- Las jerarquías instituidas al interno del escenario familiar se encuentran condicionadas a la valoración que desde la posición de autoridad se le otorga al integrante. Como se observa en los primeros casos, la autoridad y su valoración se encuentran en las figuras padre, madre y hermanos mayores. Esto significa que el joven está subordinado a las figuras familiares alcanzan una condición superior que él. Ahora, como se ve en el caso de Adrián, no es una condicionante la relación a partir de la edad; esto es, la valoración de autoridad y las determinantes jerárquicas instituidas no adquieren una relación directa ya que esta valoración de la posición autoridad está limitada principalmente a la obtención y participación de un proyecto familiar compartido.

Chicalis San Fran **Escenarios íntimos de sobrevivencia**

Este apartado muestra lo que suele establecerse en las relaciones familiares de los integrantes de este colectivo: en gran medida son escenarios íntimos de sobrevivencia, en los que la relación exige del varón el otorgamiento de un dinero que permita tener alimentación y ropa. La mayoría de los integrantes del colectivo ya han formalizado una relación de pareja, inclusive varios ya son padres con uno o dos hijos; pero también en el caso de aquellos que continúan en el escenario familiar, se asume una obligación que desde pequeño sea participe en la obtención del gasto familiar. Veamos el siguiente relato:

Escenificación fenomenológica

Platicamos por varias horas y al finalizar nos fuimos con el “Naty” y el “Chile” que estaban tomando cerveza. Llegaron el “Jabón” y el “Chuco” que habían ido a llevar pantalones a la tienda “la Onda” de Chuy, y nos pusimos a conversar del baile que estaban organizando para ayudar a los damnificados de

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Chiapas. Luego, llegó la señora del “Jabón” con sus dos hijos —una muchacha de 21 años, con una niña de tres y un niño de un año, la cual vive con su familia en un fraccionamiento cerca de la Insurgentes y desde que salió el “Jabón” de la cárcel lo corrió de su casa y de vez en cuando va a buscarlo para pedirle el pago de la renta y dinero para comida y ropa para los niños. Ella vende dulces y “duros” en una mesa afuera de su casa — lo apartó de donde estábamos la mayoría y comenzó a gritarle que le diera dinero porque la niña se encontraba enferma.

El “Jabón” le dijo que no tenía porque no le habían pagado lo de las sudaderas, y entre insultos se aventaron y ella se fue caminando con los niños a tomar el camión para retirarse. Regresa el “Jabón” y me pide que lo acompañe para platicar, se le nota molesto y con lágrimas en los ojos, dice: “Usted cree, profe, mi ruca —señora— me exige que le dé la vida que llevábamos cuando me dedicaba a vender droga, pero yo no quiero porque no quiero regresar a cana —cárcel—. No sé qué hacer, porque mis morritos se enferman o no tienen para comer y me entra la apuración de regresar a vender droga. Usted que sabe, ¿qué hago?”.

Llegamos a la casa de El “Chuco” y me pidió prestado dinero para darle a su señora, le di un billete de 100 pesos y quedamos que en una semana me iba a regresar el dinero. Me agradeció y fue a buscar a su señora que todavía estaba en la parada de camión. Yo regresé con los otros y comentaban que era desconsideración de la señora del “Jabón” exigirle una vida que tenía cuando éste andaba en malos pasos, y como la mayoría ya había estado encarcelado por diferentes delitos, sabían lo que era estar encerrado. Luego cambiaron de tema y se pusieron a platicar del jale —trabajo— de lo difícil que ha sido para ellos por tener antecedentes penales y estar tatuados. Que si no fuera por sus rucas no la harían —las señoras de varios trabajos como sirvientas en distintas casas al norte de la ciudad—.

El análisis que se realiza a profundidad en el siguiente capítulo con respecto a la posición que guarda la relación triunfo-sobrevivencia en el mundo laboral, muestra las dificultades del integrante del colectivo ante la exigencia de otorgar sustento para su pareja e hijos. Problema que se incrementa por la pérdida de posibilidades de trabajo por haber estado en prisión o por la simple vestimenta. También se observa que la posición que guarda la compañera

—pareja en unión libre— en el imaginario del varón integrante del colectivo es la de encargada de las condiciones de los hijos y el atender las actividades del hogar. Genera conflicto el tener que aceptar que ella participe en actividades laborales —en su mayoría sin prestaciones e inseguras—, ya que se asocia a la incapacidad de lograr establecer el dominio en su hogar.

IV. Mundo de lo escolar

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Saberes formales prácticos

El escenario de lo educativo, que en el caso de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios está centrado en el nivel superior, es analizado a partir de la concepción que cada uno de ellos tiene con respecto a la valoración que le otorga un saber formal y a la idealización del extranjero como referente de superación y competencia, como lo muestra el relato.

Escenificación fenomenológica

Al finalizar una de las reuniones, se acercan dos miembros —Albert, estudiante de noveno semestre de Administración en el Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA); y Carlos, estudiante de décimo semestre en Electrónica del ITA— y me solicitan que les explique más el proyecto que estoy haciendo de mi doctorado, ya que van a terminar su licenciatura y quieren estudiar una maestría, de preferencia en el extranjero...

Acordé con Paco llevar a cabo la entrevista al siguiente día en la universidad donde estudia la carrera de Electrónica —Universidad Bonaterra asociada al grupo de la Universidad Panamericana—. Llegué a las 6 de la tarde, como acordamos, y lo encontré en la cafetería, donde platicaba con varios compañeros —tres varones y dos señoritas—, sobre el examen presentado unas horas antes. Me presentó Paco con sus compañeros y al mencionarles que estudiaba el doctorado, se admiraron y me manifestaron que su deseo era terminar la carrera para irse de intercambio a Canadá o Estados Unidos, porque “allá sí hay nivel, en cambio aquí está muy mal, está jodido en México”, mencionó uno de ellos. Nos retiramos a una zona de la universidad donde hay mesas de descanso, donde Paco me dijo que él estaba muy contento de estudiar allí porque consideraba que

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

“sí había nivel” y no en otras que existen en Aguascalientes pero que son públicas: “la verdad Chava, quieras o no, las universidades públicas no tienen los recursos para investigar y los alumnos no tienen el dinero para superarse y estudiar algo más, en cambio en la universidad privada la mayoría de los alumnos, por sus condiciones, se superan y casi todos mis compañeros van a estudiar un posgrado en el extranjero, y eso sí vale la pena”.

Tres aspectos se destacan dentro de este relato. En primer lugar, la trascendencia que adquiere el ser parte de una formación instituida desde lo oficial y que por lo tanto otorga un conocimiento legitimado, es decir, la mayoría de los integrantes del colectivo son estudiantes o recién egresados de alguna universidad, ya sea pública o privada, lo que ha significado que se genere una validación de un saber que se encuentra enmarcado por condicionantes formales instituidas principalmente ante una valoración mercantilista. Como veremos en el capítulo “Modelos de triunfo y sobrevivencia”, el tipo de formación formal que adquieren los integrantes de este colectivo está condicionada en su valoración ante las exigencias actuales que demandan las dinámicas globales del mercado.

Esto me lleva al segundo punto, el impacto de lo extranjero como condición a destacar en la superación y obtención de una valoración del saber adquirido, es un referente que determina la posición del integrante del colectivo Jóvenes Empresarios; efectivamente la mayoría de ellos estudió o estudia en instituciones ubicadas en lo local, pero para todos, la posibilidad de continuar en el extranjero se convierte en una condicionante muy importante que fija sus aspiraciones. Como tercer aspecto se encuentran las condicionantes formales de las instituciones universitarias con respecto a su categoría de públicas o privadas; para el integrante del colectivo, ante el deseo de ubicarse en un escenario legitimado desde la posición de lo privado, la dinámica del mercado empresarial, lo lleva a generar una valoración con respecto al tipo de institución donde estudia. La posición de lo privado guarda un referente en cuanto a las aspiraciones de estos integrantes con respecto a la valoración del estudio formal adquirido.

Además, como se observa en los relatos manifestados en el apartado “Escenarios institucionalizados”, es frecuente la participación de los integrantes del colectivo en actos ofertadores de experiencias y conocimientos legitimados desde la posición empre-

sarial. El asistir a reuniones, foros, conferencias ofertadas tanto en instituciones universitarias como en agrupaciones empresariales, y principalmente a congresos y cursos especializados en la temática empresarial, les otorga una posición que valida la aceptación del saber ofertado, es decir, para ellos trascienden más las experiencias en las que adquiere un saber formal no instituido en este tipo de escenarios, que el obtenido desde la posición del programa oficial de una licenciatura universitaria. El juicio constante que se analizará en el siguiente capítulo destaca la valoración de la experiencia y el conocimiento del “especializado” en un saber pragmático, que es ofertado desde la posición de un sujeto formal instituido —profesor— en una institución educativa formal superior.

V. Mundo de lo laboral

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes.

Escenario laboral formal

El mundo de lo laboral centra su atención en la validez que el integrante le otorga en sus aspiraciones individuales. En las descripciones que he mencionado se comienza a descubrir cómo está armado este escenario de lo laboral que para el integrante del colectivo, le posibilita ubicarse valorado y validado desde la posición de lo empresarial.

La mayoría de ellos trabaja, ya sea en su propia empresa o en el negocio familiar, o como empleados de alguna compañía privada o en instituciones públicas —Albret trabaja en el programa del Seguro Popular como asistente administrativo—.

El acceso a estos escenarios legitimados institucionalmente les valida su ingreso a la institución empresarial COPARMEX, no porque cumplan con un requisito formal establecido desde un referente normativo, sino que es una condicionante “no formal” pero sí legitimadora en la aceptación del joven.

En varias reuniones a las que asistieron empresarios a darles pláticas, la pregunta frecuente que les hacían a los jóvenes era ¿dónde trabajar? Y ¿el trabajo te está apoyando para establecer tu proyecto de empresa?

Escenificación fenomenológica

Hoy viernes por la mañana acordé con Rubén visitarlo en su tra-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

bajo para realizar la entrevista. Es asistente de gerente de compras-ventas en una empacadora de carne que, según palabras de Rubén, acapara la producción y venta de carne al mayoreo en la ciudad de Aguascalientes. Esta compañía cuenta con siete sucursales distribuidas en distintas zonas de la ciudad y en cada una se vende carne de vaca, puerco, pollo, borrego y otras.

Él se ubica en la matriz que se encuentra en el centro regional Mercado Agropecuario, que es un centro en el que se comercializa con productos agrícolas principalmente y en el que desde temprano llegan personas que tienen pequeñas tiendas de abarrotes o fruterías en la ciudad y que “cargan” y se abastecen para la venta del día. La matriz surte también a otros negocios que venden al mayoreo, y en el caso de Rubén, él se encarga de apoyar en las ventas de mayoreo a estos establecimientos, por lo que se le exige llegar a las 5 de la mañana para comenzar la venta a las 5:30 —lo cual le ha generado problemas porque al estudiar por la tarde y salir de la universidad a las 9 de la noche, menciona que no le queda tiempo para hacer sus tareas, pero que está más contento porque ha aprendido mucho trabajando con lo que le enseña su jefe, que es un egresado en Administración con maestría en Calidad, del Tec de Monterrey—.

Llegué ese día a las 9 de la mañana porque para esa hora ya se encuentra más tranquilo Rubén al terminar la venta del día; me recibe y me invita a pasar a un primer piso —en la planta baja se encuentra la venta al mayoreo y menudeo— donde se encuentran las oficinas centrales del negocio. Pasamos por un pasillo en el que hay varias oficinas, y al final entramos a una que contaba con dos escritorios de madera, cada uno con computadora, un mueble con libros y carpetas con datos de ventas, una pequeña sala con tres muebles y una mesa, una televisión con DVD integrado y un pequeño refrigerador en el que había refrescos y frutas. Me mencionó que esa era su oficina y que la compartía con su jefe, que sí la consideraba lujosa para él, pero que era necesario que estuviera ahí para tener contacto directo con el Lic. Arturo, que era el jefe de compras y ventas.

Al finalizar la entrevista me llevó a conocer el resto de la empresa y llamó la atención que en la parte de atrás hay un salón grande con dos mesas de billar y una mesa que me mencionó, era en la que jugaban dominó los viernes por la noche. Ahí los dueños del negocio se reunían con otros empresarios para apostar —mencionó Rubén

que por lo general estas personas apuestan por semana de \$5000 a \$70 000 pesos, que él asiste seguido pero nada más para divertirse y establecer relaciones que le pudieran servir—.

La trascendencia de una condición institucionalizada de aceptación, junto a la valoración que le otorga el integrante del colectivo al escenario laboral en el que se encuentra, al considerar que le otorgará un saber práctico no generado desde la institución universitaria, muestra la importancia que adquiere lo laboral para el joven empresario. El participar en escenarios laborales por estar incorporado al colectivo, le otorga un “beneficio” de aceptación e incorporación al escenario formal de privilegio: sector empresarial.

Chicalis-San Fran **Informalidad condicionante**

El mundo de lo laboral centrado en las dinámicas, representaciones, rituales y posiciones que guardan los integrantes de ambos colectivos debe ser analizado desde las particularidades que surgieron durante el trabajo de campo. En el caso de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, constaté cómo construyen su mundo de lo laboral y en específico los escenarios donde éste se desarrolla, centrado en la informalidad y en una inestabilidad con respecto al ingreso percibido. La mayoría de ellos han estado en alguna ocasión internos en el reclusorio estatal para varones —principalmente por delitos de robo y consumo o venta de droga—, lo que les ha condicionado el acceso a escenarios laborales formales, donde uno de los principales requisitos de acceso es la “carta de antecedentes no penales”. En el siguiente relato se observan estas características: el acceso condicionado como única posibilidad al escenario informal, la carencia del ingreso constante, la práctica de actividades ilegales para obtener dinero.

Escenificación fenomenológica.

Hoy es viernes por la tarde, unos días antes de la celebración del Día de muertos. Llegué a casa del “Chuco”, y se encontraban él, el “Naty”, el “Jabón”, el “Crazy” y el “Verbo”. Se ponían de acuerdo para ir a vender unas sudaderas que había pintado el “Chuco” un día antes y que no alcanzó a llevar a la tienda “la Onda”, de

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Chuy. Los saludé y me invitaron a ir al mercado de las calaveras por la noche a vender las sudaderas y a “dar el rol”, dijeron. Nos esperamos hasta que fueron las siete de la tarde y en camión nos trasladamos hacia uno de los panteones más viejos de la ciudad, ya que en las calles aledañas se establecían puestos de comida y de venta de figuras de calaveritas, dulces típicos y arreglos florales principalmente. Estacionamos el vehículo y comenzamos a caminar entre los puestos. Cada uno tomó entre tres y cuatro sudaderas y en grupo se acercaban a las personas ofreciéndolas entre 60 y 70 pesos. Durante dos horas estuvimos caminando y en el transcurso de este tiempo sólo pudieron vender dos sudaderas, una tercera se la dejaron a un señor que el “Jabón” había conocido en la cárcel y que acordó pagarle en unos días. Me llamó seriamente la atención que durante el tiempo que estuvimos en este mercado informal, varios que tenían puestos de comida o de venta de flores se acercaban a saludar tanto al “Jabón” como al “Naty” porque los habían conocido en la cárcel. Me dijo el “Jabón”: “no mi profe, ni se la espera, aquí puro colega de cana —cárcel—, como no podemos trabajar en otro lado porque nos piden carta de antecedentes no penales, casi toda la banda de ex reos estamos chingándole en los mercados y los tianguis”. Después de un rato en el que sólo transitamos sin la posibilidad de vender alguna sudadera, decidieron que era mejor retirarnos e irnos al barrio para que no hubiera algún problema con miembros de otros o con la policía. Regresamos como a las 10 de la noche al fraccionamiento Insurgentes y al ir a la casa del Chuco nos encontramos en una esquina al Chile con otros del barrio. Nos paramos a saludarlo y al preguntarle porqué no se había dejado ver más temprano contestó que se había ido a vender una chamarra que le había “tumbado” —robado— en la mañana a un joven y que le habían dado por ella 50 pesos.

La condición en la que se ubica el escenario laboral cotidiano de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran está determinado por la informalidad y en gran medida, por una posición de clandestinidad, es decir, ante su posición como un joven carente escenarios laborales instituidos desde una formalidad oficial, se refugia en estos escenarios informales que se convierten en la única posibilidad para obtener el recurso monetario indispensable y acceder a la dinámica de la compra-venta —que en gran medida es comida para la pareja y los hijos, alguna playera o pantalón,

cerveza, y algunas pastillas (grapa) de cocaína para aguantar la jornada de trabajo como chalán (ayudante de albañil) —.

VI. Mundo de lo mediático

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Escenarios de la tecnovisibilidad

Por tecnovisibilidad me refiero al peso que ha adquirido la industria de la tecnología mediática en los últimos años al centrar las exigencias y validaciones de los distintos escenarios en los que se desenvuelve el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios, y que condicionan su posición de visibilidad en la valoración actual desde la posición del privilegio. Como se observó en uno de los relatos anteriores, la presencia de instrumentos tecnológicos como la computadora portátil, el proyector de imágenes, instrumentos mediáticos como internet, son importantes en la dinámica cotidiana de los integrantes de este colectivo. El peso que en este momento adquiere la exigencia de incorporarse a estas dinámicas determinan al joven empresario el incorporarse y apropiarse de estas condicionantes, principalmente establecidas desde el mercado formal global. Son varios los momentos en los que se observó la trascendencia de esta apropiación durante el trabajo de campo, destaco el siguiente relato:

Escenificación fenomenológica.

Para la reunión de hoy martes en COPARMEX, se nos comentó que asistirían dos empresarios a dar una plática y a ofrecer el servicio telefónico vía internet de una compañía que iniciaba operaciones en Aguascalientes. Nuevamente tuvimos la reunión en la sala de juntas, asistieron quince integrantes del grupo y se planteó la necesidad de modificar la dinámica de las reuniones. Se propuso que en vez de que un miembro presentara sus avances en su proyecto de empresa, sería conveniente invitar a empresarios a platicar sobre su experiencia, autoridades públicas de organismos dedicados a ofrecer créditos empresariales, y otras personas que ofrecieran sus productos para beneficio de los integrantes del grupo. El día de hoy se invitó a dos jóvenes —uno de 35 años, licenciado en Negocios Internacionales egresado del Tec de Monterrey campus Monterrey; y una mujer de 27 años (rubia de ojos azules y con

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

una estatura y complexión de llamar mucho la atención) vestida de traje sastre con dos teléfonos celulares, con palm y lap top, licenciada en Administración de Empresas del Tec de Monterrey campus Aguascalientes—, representantes de una compañía norteamericana de telecomunicaciones y que tiene oficinas en varias partes del mundo. Venían a proponerles a los integrantes del colectivo incorporarse al negocio de telefonía por internet. Después de una presentación de 25 minutos, la propuesta fue aceptada por los jóvenes, principalmente por la oferta de la disminución del costo en la realización de llamadas telefónicas a larga distancia —se dijo que en la mayoría de los países de Europa y Asia la llamada sería gratis—, pagando una mensualidad menor a la que se paga en el mercado interno. En la presentación de la oferta se hablaba constantemente por parte de los expositores, y de los miembros del grupo, de la exigencia que implica ser “competitivos en un mundo globalizado” y terminan la presentación con una frase del presidente de Microsoft, Bill Gates: “El éxito de los negocios se logra detectando hacia dónde se dirige el mundo y llegar ahí primero”. Al finalizar, platicué con varios integrantes sobre la propuesta de esta compañía de telefonía, y llamó la atención lo comentado por Paco: “A mí sí me conviene, porque yo tengo más relaciones fuera de Aguascalientes... tengo muchos amigos en Europa y Japón y sólo los contacto por internet...”

Los escenarios actuales que otorgan la visibilidad como una condición del privilegio, están dominados bajo el escenario de lo mediático, y principalmente de los mecanismos de intercambio de información virtual. La apropiación de estas tecnologías en el escenario del colectivo Jóvenes Empresarios es tal que para el joven integrante la no posibilidad de acceso a él implica “estar fuera” de las exigencias que se le plantean en el momento actual. Como se observa en la referencia hecha con respecto a este personaje idealizado (Bill Gates), la idea apropiada de que sólo son triunfadores aquellos que se incorporan a las exigencias establecidas desde la dinámica tecnificada de la visibilidad.

Destacan las relaciones afectivas establecidas por integrantes del colectivo que se sustentan a partir de relaciones virtuales en el sentido de la no presencia cara a cara. Pareciera que es una desvalorización la posibilidad de establecer estas relaciones en lo local, y que la posibilidad de generar relaciones translocales —de

Aguascalientes a Boston y a Tokio, como en el caso de Paco— definen la valoración en el momento actual.

Otro punto a destacar con respecto a la ubicación en la que se encuentra este mundo de lo mediático y que se observa en el escenario descrito, es la validación en el acceso a esta posibilidad de lo visible sólo a partir de una institucionalidad apropiada por el mercado, es decir, el acceso a estos instrumentos mediáticos a partir de la oferta que es otorgada desde una compañía de alcance global y que representa esta condicionante de acceso que sólo es otorgada por este escenario instituido del mercado global. Como veremos más adelante en el caso de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, hay el acceso a estos instrumentos tecnológicos de la información, pero solamente bajo la condicionante de la clandestinidad otorgada desde la cárcel, lo que implica una diferencia. Para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes acceder a este escenario de la tecnovisibilidad sólo es válida y legítima desde la posición de la dinámica del mercado global.

Chicalis-San Fran

El acontecimiento vuelto anécdota Escenario mediático

En el escenario actual de la hipermediaticidad donde pareciera que el ideal sólo es alcanzable a partir de lo ofertado por los medios de información, se enfatizan las observaciones de Jean Baudrillard (2004), en el sentido de la pérdida del acontecimiento—que implica colocar en contexto el fenómeno manifestado—, y el paso a concebir el fenómeno desde lo anecdótico, es decir, con características de fugaz y simple, “el acontecimiento prodigioso, aquel que no se calibra por sus causas ni por sus consecuencias, aquel que crea sus propios escenarios y su dramaturgia propia, ya no existe. La historia poco a poco se ha ido reduciendo al ámbito probable de sus causas y de sus efectos, y más recientemente todavía al ámbito de la actualidad, de sus efectos en tiempo real. Los acontecimientos no van más lejos que su sentido anticipado, que su programación y su difusión, es decir, estamos ante la huelga del acontecimiento” (Baudrillard; 1993: 39). Es bajo esta llamada de atención a partir de la cual analizo la posición que guarda el colectivo condicionado. El escenario mediático, cada vez más sometido a exigencias de flexibilidad y rapidez, manifiesta que el

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

hecho se asocia más a una posición desde lo anecdótico, que al acontecimiento.⁷⁵

Escenificación fenomenológica

Uno de los integrantes vive con su pareja en la casa de los padres de ella, pero durante el día va a casa de sus propios padres porque ahí tiene el material para pintar las sudaderas. Sus papás, hermanos y la familia de uno de ellos viven en un primer piso de una construcción en la que viven siete familias distintas. Su casa consta de tres habitaciones —una es la cocina con una pequeña mesa, un refrigerador y una tina para lavar los trastes; otra habitación en la que hay una cama matrimonial y un ropero viejo; y una tercera con una cama matrimonial y una individual y un baño al fondo— en las que se distribuyen los papás, el hermano menor, el hermano mayor y su mujer con los dos hijos. Llama la atención que en una de las habitaciones hay una televisión pequeña y una grabadora. En donde se encuentra la pintura y la bomba del aerógrafo tiene varias publicaciones de periódicos de deportes y de dos periódicos de noticias que son *Tribuna Libre* y *La Policiaca*. Al preguntarle que por qué tiene varios ejemplares de estas publicaciones, responde: “Me gusta ver *Tribuna Libre* y *La Policiaca* para ver a quien agarraron del barrio... Ves en los periódicos que hablan de la cholada como si nosotros fuéramos pandilleros, y que la autoridad quiere reformular las leyes para apañarnos...” Me los enseña y me dice: “Yo no he salido porque he tenido la suerte de que las pocas veces que me han detenido no están los de *Tribuna*”. Varios de los integrantes del colectivo se encontraban en las páginas de estos diarios.

Tanto *Tribuna Libre* como *Semanario Policiaco* son periódicos

⁷⁵ Lunes 13 de noviembre del 2006. A las 8:00 a.m., un grupo numeroso de mujeres estudiantes de la Escuela Normal Superior Rural de Cañada Honda —población perteneciente al municipio de Aguascalientes, Ags.—, tomó las instalaciones del Instituto de Educación de Aguascalientes. Ante el hecho, varios medios se trasladaron al lugar y comenzaron a narrar en distintos programas noticiosos lo que sucedía. Es de llamar la atención que en varios de ellos no se entrevistó a las huelguistas, sino a autoridades oficiales de educación del estado y a representantes públicos —principalmente a un profesor diputado estatal perteneciente al PRI, el cual mencionó: “Esto es todos los años, ya nos la sabemos, sólo quieren que les demos prioridad en las plazas que se otorgan y mayor presupuesto, se arregla fácilmente”—. Ver Periódico Hidrocálido. 14 de noviembre, 2006.

cos que se publican por semana. La finalidad es mostrar, desde una representación “no oficial”, una visión satírica tanto de la autoridad pública como de distintos actores. Es común ver en ellas descripciones que hablan sobre actos de corrupción de autoridades públicas, sobre accidentes en donde pierden la vida algunas personas —se observan fotos desde una finalidad de “impacto” para quien las observa—, y principalmente lo que nos interesa, secciones centrales en las que muestran individuos —jóvenes, adultos, varones, mujeres, homosexuales— que fueron detenidos por cometer algún delito: asalto, venta o consumo de droga, asesinato, faltas administrativas como orinar o tener relaciones en la vía pública, etcétera.

TRIBUNA LIBRE

La Voz del Pueblo

DIRECTOR: RAMIRO LUÉVANO LÓPEZ



Una de las secciones comunes en estos diarios, y a la que se recurre constantemente, es la llamada “policíaca” principalmente por convertirse en atracción hacia la necesidad social de establecer la figura de lo no deseado y lo negado. En ella se suele mostrar a todos aquellos etiquetados como “delincuentes” desde una desvalorización social. Es común observar la figura de jóvenes con características semejantes a las de los integrantes del colectivo, que son mostrados como “las parias”, excluidos de lo permitido y lo validado, es decir, del privilegio. Este escenario muestra una estra-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

tegia representativa de la negación y la acusación. Analicemos la imagen, que es el encabezado central de esta sección en el periódico Tribuna Libre:



En primer lugar la frase que en letras grandes trata de llamar la atención ¡HUYA, HUYA... LA PATRULLA!, en la que “huir” está marcado por el sentido de la persecución, es decir, del acto de cazar sobre todo a aquel que ha cometido algún acto que desde la valoración y validación social se asume como no lícito; y en letra mayor, la figura representante de la autoridad pública “la patrulla”, que representa a quien en sus manos se ha concedido el acto de la persecución y el sometimiento del “infractor”. Desde la ventana de quien controla al vehículo, la voz que expresa “Ven y tómate la foto”, indica el sentido de hacer visible al perseguido, sacarlo del escenario clandestino del acto ilícito, para mostrarlo ante el escenario más amplio de lo social como estrategia para representar lo “no deseado”. Como se observa en los siguientes casos:



¡CUIDE SU JAUS! TOÑO ES BALLESTEROS **A PLENO DÍA, EL DESCARADO JUANMA SE**
ROBÓ TANQUES DE GAS Y UNA HIELERA...



Antonio Hernández Buena

"Es a averterme en jail, gano más que de arreno", confesó en herandilla el ratero Antonio Hernández Buena, de 21 años, con casaca en Enrique Chacina Camarena 127, en la Palmonera

Dena, quien fuera atorado casi al mediodía tras haberse metido a por la misma cuatro chantes de la colonia Miradores. Fue el poli José Gonzalo Gómez Arellano, jefe de la patrulla 0654, quien vigilaba esa colonia y recibió el reporte de que la casa 527 de la calle Cultura Choni había sido atracada por este sujeto. Al llegar, Flor María Castillo Martínez le señaló a Toño diciéndole que para allanar su casita éste le había dado en la mañosa al mosquitero de la ventana del baño; además se descubrió que también los domicinios de Angélica Alfonso Sánchez, María de la Luz Vázquez Guillén y Fernando Daniel Escobar Ramírez habían sido "visitados" por este gandalla, quien en cuanto era descubierto se pelaba cual plátano.

Atorido fue llevado ante el cali Arturo Torres Méndez, quien lo mandó dechito y sin escusas al Ministerio Público, donde se estableció que el sujeto ya tenía seis ingresos por robo. (EHL.)



Juan Manuel Gómez Gómez

En la esquina de José María Chávez y Enrique Chávez Santana, en la colonia San Francisco del Arzobispado, fue pape-

nado por el tucelote Freddy Rodríguez, jefe de la patrulla 1069, el ballesteros Juan Manuel Gómez Gómez, de 22 años, soltero, con casa en Andalucía Cuadern edificio 21M-6, en Pilar Blanco, yéndose de gane con dos tanques de gas y una hielera. Minutos antes de las tres de la tarde, el gendarme fue interceptado en el cruce de Siglo XXI y Mahatma Gandhi por Arturo Alatorre Suárez y Juan Antonio Rodríguez Alatorre, de 45 y 19, respectivamente, quienes le dijeron que minutos antes llegó un sujeto a bordo de un triciclo para robarles los tanques del gas y la hielera que tenían en su negocio de venta de alimentos. El casico comenzó a rastrearlo hasta que llegó al callejón al caso y lo llevó junto con el botín a la Delegación Insurgentes, donde cínicamente Juan Manuel aceptó su fechoría antes de ser enviado al Ministerio Público. (EHL.)

En las imágenes, que son dos recortes de cada diario, aparecen tres integrantes del colectivo —dos de ellos están en la cárcel y uno fue trasladado a Estados Unidos hace mes y medio—; en la parte superior con letras más grandes, la frase que busca manifestar el hecho a partir del uso de expresiones satíricas: “El pen...tonto Ricky intentó vender parte del botín en donde lo robó”; “¡Cuide su jaus! Toño es ballesteros” y “A pleno día, el descarado Juanma se robó tanques de gas y una hielera...”. Debajo de estos títulos la foto del sujeto delincuente, en la que sobresale la cara como referente que delimita la imagen de la oferta negada, es decir, “ésta es la foto de quien cometió el delito, no seas como él”; y en letras pequeñas el relato que nuevamente se centra en lo satírico acerca de cómo sucedió el hecho que determina la posición de “delincuente”. La finalidad no es sólo describir el acto realizado —el robo—, sino que desde lo sarcástico, mostrar al individuo que se constituye una imagen representadora del rechazo. No importa quién y desde qué posición se ubica a partir de un entendimiento más profundo que explique el acto desde escenarios más complejos, sino manifestar una figura negada que otorgue el referente de lo válido y lo permitido. El uso de la imagen para establecer la validación del privilegio ante la construcción generada desde el uso de lo mediático de la exclusión, es decir y principalmente, la exclusión y el privilegio legitimadas socialmente desde lo anecdótico a partir del escenario mediático. La construcción de un sujeto juvenil que caracteriza la posición actual que marca la visión institucionalizada dominante: el joven como un bandido al que hay que castigar y regenerar.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Ahora bien, efectivamente se plasma desde los medios la construcción social de la exclusión y la negación, el problema es que si me quedo sólo con esta representación externa mediática se pierde la reconfiguración de sentido que se establece desde los integrantes del colectivo. En la experiencia etnográfica, y como aspecto que se tomó en cuenta en la guía de observación y entrevista, el tema de lo mediático mostró a un sujeto que reconfigura la posición de lo mediático a partir de una valoración que se plasma en la posibilidad de hacerse visible a partir de estas representaciones. Es decir, mientras que para la posición externa dominante este escenario mediático es una condición para establecer la denuncia, para los integrantes del colectivo es la posibilidad de hacerse visibles y por lo tanto de mostrarse como sujeto desde sus propias condiciones y capacidades; el “ladrón”, “carterista”, “apañador” —así se refiere en las notas periodísticas al que golpea en la calle a otro individuo para robarle alguna prenda—, “balletero” o “vendedor de droga”, son representaciones que definen a un sujeto integrante del colectivo o miembro del barrio como la exaltación de la posibilidad de enfrentarse al dominio y orden establecido desde la visión de privilegio. Es hacer visible la confrontación y ruptura con la representación de lo “válido” que condiciona su propia posición, lo que viene a generar una posibilidad de mostrar la resistencia a partir de la “burla” de aceptar retratarse constantemente en estos escenarios mediáticos —los integrantes del colectivo frecuentemente salen fotografiados en algunas de estas secciones de periódicos—.

Lo interesante aquí es el peso en el dominio de la representación. Mientras que en los escenarios de privilegio ésta es necesaria para establecer su propia posición y visión dominante, para los integrantes del colectivo es la posibilidad de hacer visible sus condiciones de exclusión; el problema es que el peso de la representación dominante establece una mínima posibilidad de hacer trascender dicha resignificación. Domina lo anecdótico sobre la posible resignificación de la resistencia.

VII. Mundo de lo religioso

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

Adoctrinamiento del deber y la competencia

El trabajo de campo centrado en el mundo de lo religioso aportó varios momentos de análisis importantes, pero me enfoco en dos principalmente: el de la determinación de los escenarios institucionalizado de lo religioso para el integrante del colectivo y el establecimiento de una estrategia doctrinaria, entendida ésta como instauradora de una ideología específica, determinante en la ubicación validadora de la competencia y del “deber ser” que condiciona la posición del joven empresario. Recordemos que en el apartado de lo grupal, se describía que COPARMEX está ligada a la USEM, un organismo relacionado a la Iglesia Católica y que retoma la Doctrina Social de la Iglesia como condicionante doctrinaria hacia el deber ser del Empresario; y a los integrantes del colectivo se les exige la participación constante en cursos en los que se les “forma” a partir de la representación del “deber ser empresarial” que define esta organización.

En concreto, la temática de lo religioso no suele ser retomada durante las reuniones formales, pero se destaca el peso que adquiere una posición institucionalizada formal desde una doctrina “social” ubicada a partir de la Iglesia Católica. Esto es, que COPARMEX esté estrechamente ligada a un organismo como la USEM, condiciona la mirada que se establece de la realidad a partir de una legitimación religiosa institucional.

La participación en la que se exige la asistencia constante por parte del integrante de Jóvenes Empresarios a eventos donde se establece esta visión doctrinaria, implica aceptar una condicionante institucional a partir de una instauración ideológica que determina la visión y la valoración que el integrante del colectivo genera con respecto a su posición de privilegio. Como lo muestra el nombre del evento “formación social para líderes empresariales”, está implícita la idea de asumir, a partir de una relación jerarquizadora que legitima la autoridad, una posición superior que le exige aceptar esta condición de “compromiso” ante posiciones inferiores.

Esto es, la visión establecida en estos escenarios de que el em-

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

presario, por su posición privilegiada, necesita establecer una relación con una figura subordinada, el empleado, para legitimar su posición de privilegio: el “compromiso humano” como menciona el presidente de Jóvenes Empresarios.

También es de recalcar el escenario y las condicionantes de aceptación. Por un lado, el curso se realizará en un escenario que se caracteriza por ubicarse bajo determinantes desde el privilegio: en una universidad privada y avalado por un organismo que manifiesta esta condición privilegiada como es este Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa. Pero además, sólo es validado para participar en él aquel que logre cubrir con la condicionante instituida de este privilegio: una cuota —que en este caso implica un precio considerable—.

He mencionado este escenario de lo religioso como el establecimiento de estrategias doctrinarias que definen la condición aceptada para el integrante del colectivo. Es constante este tipo de escenificaciones en las que la visión institucionalizada formal de un referente como la Iglesia Católica se posiciona en lo cotidiano del integrante. En el siguiente relato se observa la posición que guarda este mundo en el establecimiento de estrategias de dominio:

Escenificación fenomenológica

Hoy jueves por la noche fuimos invitados a la inauguración de una tienda de ropa de la familia de Aarón, que se dedica a la confección de ropa para niño y niña. La tienda está en un nuevo centro comercial al norte de la ciudad y asistieron familiares, varios miembros de Jóvenes Empresarios y algunos empresarios conocidos. Un sacerdote bendijo el local. Comenzó la ceremonia con varias oraciones por parte del sacerdote, se leyó un fragmento del evangelio de San Juan —capítulo 6, versículos 1 al 14— titulado Multiplicación de los panes y de los peces.⁷⁶ Al finalizar la lectura, el sacerdote mencionó algunas palabras: “Estamos presentes en este nuevo proyecto

⁷⁶ Esta narración bíblica dice lo siguiente “después de esto partió Jesús al otro lado del mar de Galilea, de Tiberiades, y lo seguía una gran muchedumbre, porque veía los milagros que hacía con los enfermos. Subió Jesús a un monte y se sentó con sus discípulos. Estaba cercana la Pascua, la fiesta de los Judíos. Levantando los ojos y contemplando a la muchedumbre que venía a él le dijo a Felipe ¿dónde conseguiremos pan para toda esta gente? Contestó Felipe: doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno reciba su pedacito. Dijo a uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: Hay aquí un muchacho que tiene cinco pa-

que tiene como finalizar enriquecer no sólo a los dueños, sino dar trabajo a quienes lo necesitan... es deber del empresario trabajar a favor de los demás y no sólo enriqueciéndose a sí mismo"... después mencionó algunas oraciones entre las que destacó "Señor Dios Padre bendice este negocio y a los dueños de él para que les genere riqueza y que la sepan administrar en su beneficio sin caer en el pecado del despilfarro..." Luego tomó un recipiente y nos roció con "agua bendita". Al finalizar el ritual el sacerdote felicitó a los dueños y participó de un pequeño brindis...

Varias consideraciones a subrayar. En primer lugar la trascendencia del ritual, conjunto de acciones que representan una visión instituida desde una valoración compartida en la que es recurrente la figura de la autoridad institucionalizada —el sacerdote— y el ritual de lo sagrado practicado en la lectura de un referente doctrinario como es un capítulo de un evangelio. Este tipo de actos en los que participa esta figura y los rituales institucionalizados son recurrentes en los escenarios del colectivo; durante la experiencia de campo asistí a varios momentos donde estas escenificaciones, con particularidades distintas —por ejemplo las pláticas ofertadas a los integrantes del colectivo por parte de invitados ligados a la USEM y que eran sacerdotes pertenecientes principalmente a agrupaciones religiosas como el Opus Dei y Legionarios de Cristo—.

Ahora, en segundo lugar, el análisis de lo que implica esta postura ideológico-doctrinaria y que es mostrada a partir de la manifestación del referente bíblico. El hecho de haber seleccionado este relato en particular asociado a la ubicación del acontecimiento y la interpretación otorgada desde la figura del sacerdote, se sustenta en una visión que desde esta posición privilegiada ubica las condicionantes validadoras del "deber ser" y la "competencia". Por un lado, el relato habla de un pasaje del evangelio en el que el acto a destacar es la "multiplicación de los panes" es decir, el incremento de un bien necesario para establecer el control sobre

nes de cebada y dos peces; mandó que se acomode la gente. Tomó entonces Jesús los panes y, dando gracias, dio a los que estaban recostados pan y peces cuanto quisieron. Dijo a sus discípulos: recoged los pedazos que han sobrado y llenar los canastos. Los recogieron y llenaron doce cestos de los cinco panes de cebada que originalmente eran. . Los hombres se maravillaron y dijeron: verdaderamente este es el Profeta que ha de venir al mundo..." (Juan capítulo 6 versículo 1-14)

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

el escenario: cuando Jesús les solicita a sus discípulos que les den de comer a los que van llegando con la finalidad de poder otorgarles “la palabra”. La posición que guarda el empresario como “generador de riqueza” implica incrementar el producto ofertado con la exigencia de controlar el escenario del consumo, esto es, para validar la figura de un “empresario competente”, éste necesita del enriquecimiento, del incremento de la producción, pero que sea bajo una valoración desde el subordinado, es decir, del consumidor y del trabajador; aquí se centra la frase del sacerdote que representa la institucionalización “del deber” cuando afirma que para el empresario se le exige no sólo la “generación de riqueza”, sino la validación de la condicionante subordinada a partir del “otorgamiento” del trabajo al empleado.

Y más aún, el control de la producción: al finalizar de comer Jesús le solicita a sus discípulos que “recojan lo que ha sobrado”; lo que de manera análoga implica la exigencia hacia la posición de privilegio de la producción; el empresario debe generar la estrategia pertinente para controlarla y dominarla, esto es, la competencia. No caer en la culpa del despilfarro, del consumo descontrolado bajo la figura del “no deber” que es representada por la posibilidad del acto “del pecado”, sino en una posición de consumo controlado que le permita ser valorado como ese sujeto “del deber ser” institucionalizado generador de riqueza.

Chicalis-San Fran Veneración alternativa

El peso del mundo de lo religioso en el escenario cotidiano de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran nos ayuda a entender cómo construyen su posición como actores en la confrontación y ubicación alternativa. En el mapa (siguiente página) del fraccionamiento se muestra la cantidad de murales en los que destaca la imagen de la Virgen de Guadalupe y los centros instituidos de lo religioso.

El llamar a este apartado veneración alternativa implica entender cómo en el escenario cotidiano en el que se desenvuelven los integrantes de este colectivo, la representación de lo sagrado adquiere una posición importante pero desvinculada del dominio y control establecido desde una posición institucionalizada como lo son la Iglesia Católica y otras. El barrio que se encuentra en el



VG mural de mayor importancia con la imagen de la Virgen de Guadalupe

Fraccionamiento Insurgentes tiene por característica pertenecer a una zona regionalizadora instituida desde la posición formal religiosa, es decir, ahí está establecida una parroquia en la que existen de planta dos sacerdotes —un cura y un ayudante— y varias monjas que se dedican al otorgamiento del catecismo y la atención a enfermos en el consultorio anexo a la Iglesia principal.

Destaca que efectivamente es una dinámica dónde lo institucional tiene un peso, principalmente por el control que se tiene desde la posición de la figura representante de la autoridad formal, es decir, de los sacerdotes y las religiosas. Anexo al templo hay instalaciones importantes donde existen dos salones de usos múltiples que se usan todos los días para clase de catecismo y para las reuniones de distintas comisiones —salubridad, catecismo, fiestas religiosas, jóvenes— que se establecen por parte de un consejo —integrado por miembros del fraccionamiento, los sacerdotes y las religiosas—, y un pequeño consultorio con un dispensario en el que gratuitamente se dan consultas por la tarde y se otorga el medicamento que se necesite, siempre y cuando esté inscrito en alguna de las comisiones o como asistente a la catequesis —por día se establece la enseñanza formal del catecismo por edad y género: los lunes le corresponde a las señoras adultas, los martes a los caballeros, los miércoles, jueves y viernes a niños y niñas de distintas edades—.

Cada día se celebran cuatro misas, y en la de las 6 de la tarde, que es la última, el templo se llena, mientras que los domingos son

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

seis, la que más capta gente es la de las ocho de la noche. Como se observa, la presencia de la Iglesia Católica muestra el peso que adquiere el escenario religioso formal en lo cotidiano de los integrantes del colectivo. Además, el surgimiento de otro tipo de Iglesias ligadas al grupo de los “cristianos” no católicos —se destacan agrupaciones como “La luz nueva” y “Cristianos renovados”—, que tienen una presencia importante, pero que a diferencia del dominio establecido desde la Iglesia Católica oficial, se han posicionado como alternativas en escenarios más pequeños —una o dos cuerdas— y con una mínima infraestructura —casi todas se ubican en pequeñas casas en las que la figura del “pastor”, como la autoridad instituida, se convierte en el referente carismático de adopción por parte de pobladores del barrio—.

Ahora, ante esta institucionalidad formal, ya sea desde el dominio que abarca la Iglesia Católica o desde el surgimiento de otras iglesias cristianas formales, se establecen prácticas y rituales alternativos de enorme importancia y que, en el caso de los integrantes del colectivo, se convierten en escenarios para determinar su posición de aceptación y valoración de lo religioso. Como lo muestra el siguiente relato:

Escenificación fenomenológica

Al ubicarse en el territorio que comprende el barrio y que abarca casi en su totalidad el fraccionamiento Insurgentes, destaca la gran cantidad de murales —48 en total— donde destaca la imagen de la Virgen de Guadalupe y la representación analógica a Juan Diego de un joven vestido de cholo venerando a la imagen femenina —en el capítulo VI se realiza el análisis semiótico de algunos murales realizados por integrantes del colectivo—. Gran parte del trabajo de campo se realizó en los meses de noviembre y diciembre, cuando destacan las celebraciones religiosas como el Día de muertos y la del 12 de diciembre —festividad no sólo importante para el colectivo, sino en la mayoría de los que viven en el fraccionamiento—. Hoy es jueves 24 de noviembre y llego a las 6 de la tarde al barrio. Me encuentro al “Chuco” y otros en una esquina, donde se organizan para hacer un mural dedicado a la Virgen de Guadalupe que les encargó la dueña de la casa para, como ella lo mencionó, “recordar a su hijo que había muerto unos meses antes en Estados Unidos”. Acordaron el “Chuco” y la mujer comprar la pintura el viernes temprano y comenzar a dibujar a media mañana, para que

al mediodía ya estuviera listo el mural y se pudieran reunir en la banqueta las señoras para rezar el rosario como acto previo a la festividad del 12 de diciembre. El viernes por la mañana llegamos el Chuco, el Naty, el Chile y yo a la casa de la señora para comenzar la tarea. Al terminar, el mural mostraba en el centro la imagen de la Virgen de Guadalupe, de aproximadamente metro y medio de alto, con los brazos abiertos y mirando hacia abajo donde yacía un joven que sangraba de un costado. Detrás del joven pintaron una bandera mexicana que le cubría el cuerpo, y al otro costado de la imagen de la Virgen, las siluetas de dos personas masculinas —mencionó el “Chuco” que representaban los otros barrios en Estados Unidos como la Mara salvatrucha— asustadas por el resplandor del manto, y en la parte inferior la leyenda: “La jefecita defiende a su hijo”.

Solicitaron a la señora que lo viera. Ella mencionó que le agradaba mucho y que les agradecía el haberlo realizado, que los esperaba en la noche para darles un café y un taco de comida. Nos retiramos y acordamos regresar... Eran las siete de la noche y esperábamos que se acercaran las señoras a rezar el rosario. Varios del barrio fueron por sillas a la casa de uno de los integrantes y las llevaron para que se sentaran —en su mayoría eran señoras de edad avanzada—. Se realizó el rezo del rosario y los integrantes desde algunos metros platicaban y estaban al tanto de cualquier cosa que se les ofreciera a las señoras. En un momento pasó por la calle una camioneta con el sonido del estéreo fuerte, lo que molestó a varios, tomaron sus bicicletas y rápidamente fueron a alcanzarlos para exigirles que fueran respetuosos y que apagaran el radio porque estaban rezando a la Virgen de Guadalupe. Al terminar el rezo del rosario, se retiraron las señoras y la dueña de la casa sacó varias cazuclas con comida para que nos acercáramos a comer.

En otra ocasión, el Día de muertos, desde temprano, por ser un día de asueto, varios del barrio salieron a la calle porque acordaron realizar altares en honor de familiares o de miembros que habían muerto. A un costado de una virgen que había pintado el Chuco, llevaron cajas, manteles, velas, pan de muerto, incienso, fotos, y construyeron un altar de dos metros de altura por cuatro de ancho. Pusieron fotos de familiares de los miembros del barrio y lo tuvieron ahí hasta la noche, cuando lo quitaron porque iba a comenzar el rosario. No faltaron los que tomaron cerveza y fumaron marihuana a un costado del altar.

IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

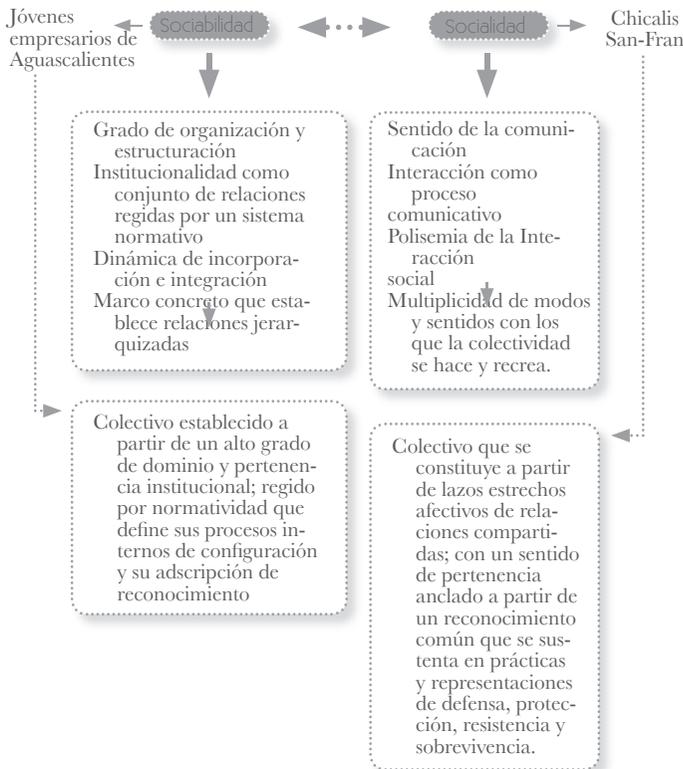
Se observa que el integrante del colectivo se asume como el destinado para generar el escenario alternativo de veneración, el “altar de lo sagrado” que es elaborado por él y que implica su propia visión y valoración de lo sagrado. La figura de la madre que invita al integrante a realizar una expresión en recuerdo del hijo fallecido es una posición importante. Y más cuando el integrante del colectivo no sólo se asume como el elaborador, sino como protector y defensor del ritual instituido alternativamente.

VIII. Concluyendo

Los distintos apartados presentados a lo largo de este capítulo permiten ubicar las posiciones y condiciones: por un lado el colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes que en la descripción de algunos de sus integrantes, así como el análisis presentado de diversas escenificaciones etnográficas, muestra diversos aspectos como un estrecho lazo asociativo a partir de ser miembros activos de un referente institucional dominado por el gremio empresarial, un escenario informal que otorga estrechos lazos de unión colectiva a partir de una visión compartida de la competencia, una visión de lo íntimo estrechamente ligada a lo productivo, una participación constante en escenarios formales institucionalizados, la posibilidad de acceso a niveles formales de saberes instituidos elevados como son los brindados por universidades, una fuerte participación y dominio de escenarios mediáticos a partir del control de las tecnologías de la información y comunicación, y un escenario religioso que se caracteriza por el establecimiento de una doctrina del deber y la competencia sustentada principalmente en una relación estrecha hacia la Iglesia Católica formal; en cambio, la posición que guarda el colectivo Chicalis-San Fran nos muestra condiciones distintas y confrontadas, en las que el escenario de lo grupal se establece a partir de relaciones estrechas de sobrevivencia y defensa hacia referentes de confrontación constante como son la policía u otros colectivos, una fuerte relación colectiva en escenario común determinado por condiciones territoriales y sociales como es el barrio, una relación íntima que se sustenta en el apoyo mutuo de sobrevivencia, una participación constante y de poca alternativa en escenarios laborales informales clandestinos y una parte importante ilegales, una posición en la que se le concede espacio en los escenarios mediáticos pero como la figura del

“maleante” violador de “lo correcto”, aunque por otro lado, esta posibilidad de hacerse visible le otorga una respuesta y resistencia hacia el modelo creado desde el dominio, y el establecimiento de una veneración alternativa en la que los cauces institucionales pierden peso.

Desde la lógica de la socialidad —entendida como la polisemia de la interacción social— y sociabilidad —definida como grado de organización y estructuración—, podemos generar el siguiente esquema en el que se observan las características que definen ambas posiciones:



IV. Idealizar el triunfo. Enfrentar la sobrevivencia

Sin caer en una posición reduccionista, el proceso organizativo institucional que parte del principio regulador de las relaciones establecidas entre los sujetos, marca el dominio en la constitución del colectivo Jóvenes Empresarios, es decir, es una agrupación que surge de relaciones reguladas y establecidas en un marco institucional que define la posición de los integrantes. En cambio, las características descritas y analizadas para el colectivo Chicalis-San Fran, nos hablan de un dominio de procesos de socialidad que establecen una dinámica múltiple de asociación colectiva sustentada más en la construcción de representaciones comunes con altos grados de compromiso mutuo y defensa de lo colectivo. Este marco de configuración colectiva que adquieren estos procesos, debe comprenderse no como una visión limitada de establecer una posición unidireccional opuesta en el sentido de creer que el colectivo Jóvenes Empresarios se constituye a partir de procesos de sociabilidad, mientras que el colectivo Chicalis-San Fran lo hace desde la socialidad. Significa que se debe analizar la configuración colectiva y sus anclajes en sus escenarios cotidianos y estructurales de ambos procesos; tanto la socialidad necesita de un marco normativo que la regule y legitime —por ejemplo los rituales y prácticas establecidas por los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran en los que delimitan las posibilidades de sobrevivencia y confrontación a partir de instituir ciertas prácticas y representaciones—, como la sociabilidad necesita también ser entendida a partir de las múltiples prácticas e interacciones que resignifican los procesos instituidos —representación empresarial que se genera en Jóvenes Empresarios—.

La discusión planteada para la construcción conceptual espacios-mundo de socialidad-sociabilidad, menciona que hay que tener clara la diferencia que marca el entendimiento de ellos a partir de comprenderlos como dos procesos constitutivos del orden y la dinámica social, y por otro lado el peso y dominio que ha adquirido cada uno de ellos según sus características y marcos interpretativos —recordar que para el modelo moderno de la socialización, el énfasis se encuentra establecido en la funcionalidad (Parsons, 1993; Merton, 1993) de los marcos normativos y la estructura institucional que incorpore y condicione la adaptación del sujeto; mientras que para el pensamiento posmoderno (Maffesoli, 2002), se encuentra establecido en la multiplicidad y creatividad de los sujetos, y en la ruptura del orden y limitantes normativo-institucionales—.

Una de las apuestas de este capítulo es entender, a partir del análisis interpretativo de las condiciones y características que definen las posiciones enfrentadas y similares de los colectivos, que ambos procesos alientan la posibilidad de la manifestación creativa de los sujetos, pero que también generan los límites de prácticas, rituales e imaginarios que marcan el rumbo de los procesos de socialización. Este es el panorama en el que constantemente se ubican los integrantes de ambos colectivos.

Como mencioné en el capítulo primero, parto de que las condiciones donde se desenvuelve el colectivo Jóvenes Empresarios le permite un desplazamiento continuo en las zonas de privilegio; mientras que Chicalis-San Fran lo hace desde una zona de exclusión. Al igual que los párrafos anteriores, no es una condición reduccionista de incorporación a partir de la caracterización de las zonas, sino de comprender que los colectivos se desplazan constantemente en ellas. Aunque también, y como lo demostró el análisis de los relatos de la experiencia etnográfica, es claro que mientras los integrantes del colectivo se desplazan y dominan más en el escenario del privilegio, los miembros de Chicalis-San Fran están más condicionados y limitados a partir de los escenarios de exclusión. Este panorama de escenarios confrontados se convierte en referencia determinante para el análisis más profundo que se desarrolla en los siguientes capítulos. En la construcción de imaginarios representativos que caracterizan ambas zonas, dos que destacan son aquellos relacionados con el triunfo —privilegio— y con la sobrevivencia —exclusión—. En el siguiente capítulo analizo, desde una socio-semiótica integral, los modelos que definen las características de ambas representaciones.



V

MODELOS
DE TRIUNFO-
SOBREVIVENCIA





En el capítulo anterior desarrollé el panorama que permitió caracterizar a ambos colectivos a partir de un análisis descriptivo-interpretativo de particularidades descubiertas durante el trabajo de campo.

La finalidad del presente capítulo es centrar la discusión en los modelos del *triunfo* y *sobrevivencia* que se generan desde los marcos de referencia de cada colectivo, a partir del análisis sociosemiótico integral de los espacios-mundos. Las representaciones con respecto al triunfo y la sobrevivencia permiten comprender el sentido que adquiere la posición en la que se encuentran los integrantes del colectivo en el escenario actual en dinámicas de privilegio y exclusión; determinan cómo éstos construyen sus mundos y escenarios cotidianos compartidos en los que la confrontación y la idealización de la superación son dos ejes que condicionan las representaciones.

Se pretende pues entrar en la discusión sobre cómo los integrantes de los colectivos Jóvenes Empresarios de Aguascalientes y el de Chicalis-San Fran construyen sus visiones del triunfo y la sobrevivencia, a partir de las representaciones que generan con respecto a sus posiciones contrastadas.

Por un lado, los Jóvenes Empresarios de Aguascalientes determinan que su ubicación se encuentra asociada a un ideal de superación que les exige *transitar la vida*, bajo una dinámica en la que su condición actual de *ser joven* es necesaria para el tránsito hacia el logro de una posición superada: *adulto empresario triunfador*; o también el tipo de relación que establece con su entorno, principalmente el escenario familiar y laboral, en el que las relaciones se marcan por un acuerdo contractual a partir del énfasis que adquiere principalmente el negocio familiar.

En cambio, la posición que guardan los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran está caracterizada por un escenario de sobrevivencia en el que la disputa y la confrontación son procesos constantes, principalmente ante espacios institucionalizados desde el poder oficial —como son el de la autoridad pública, la escolar, la laboral y la eclesiástica—, y donde los integrantes del colectivo construyen sus legitimaciones al considerarse como los defensores-protectores de dichos escenarios.

Por tanto, la discusión se centra en cómo se relacionan las dinámicas instituidas que forman parte de la dinámica de sociabilidad, así como las representaciones y construcciones generadas desde la posición de los sujetos donde la socialidad —como proceso caracterizado por múltiples construcciones de sentido— manifiesta la diversidad y riqueza de posiciones distintas, pero asociadas entre ellas ante un escenario global que implica relaciones de exclusión y privilegio.

No se puede hacer a un lado que esta caracterización muestra que efectivamente la posición de los integrantes de ambos colectivos está determinada por relaciones de disputa en las que, por un lado, se busca consolidar el escenario instituido desde una visión centrada en valoraciones mercantiles, y por el otro, se busca manifestar otras alternativas posibles y confrontadas. Constantemente se va a hacer referencia a esta relación de contraste, principalmente cuando se establezcan las características que definen los modelos desde ambos colectivos.

I. Escenarios laborales institucionalizados

“El objetivo de la vida es hacer dinero”

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

El análisis de este apartado se centra en la condición determinante que adquiere el escenario laboral para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios en la representación del triunfo y sus referentes “dinero” y “trabajo”. Destaca la conformación del escenario institucionalizado formal y la mínima relación que se establece entre éste y la participación colectiva, así como la dinámica desde una ritualización legitimadora.

El mundo laboral en el que se desenvuelven los integrantes del colectivo, se ubica en la visión de generar y consolidar un proyecto

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

individual centrado en desarrollar un negocio propio, lo que inclusive condiciona la pertenencia institucional del integrante. La experiencia de trabajo de campo mostró cómo la actividad laboral cotidiana se desarrollaba principalmente en escenarios familiares —negocio familiar—, como empleados de alguna institución gubernamental —varios trabajaban en Hacienda y uno en el Seguro Popular—, como trabajadores de empresas transnacionales —principalmente de maquila textil y electrónica—, y algunos ya en pequeños negocios propios que han comenzado a establecer. La característica central que define a los integrantes del colectivo en cuanto su adscripción institucional es la incorporación a escenarios institucionalizados, que se asume como legítima y que es el “escenario laboral empresarial”; la nula relación entre la actividad laboral formal a la que pertenece cada integrante y la participación en ella de otros integrantes del colectivo viene a generar el cuestionamiento sobre su importancia como escenario otorgador de relaciones al interno del colectivo; ritualización legítima en cuanto al uso y apropiación del referente “idioma” y su trascendencia como instrumento que, desde la perspectiva del integrante del colectivo, valida su posición privilegiada con respecto a otras; el ser parte de un referente institucionalizado como es COPARMEX, le implica adaptarse a una condición jerarquizada y dependiente de relaciones instituidas; la trascendencia de los elementos dinero y actividad laboral que se convierten en referentes centrales ante la posibilidad de asumirse como un individuo exitoso-triunfador, y que están presentes de manera constante en las manifestaciones discursivas que los integrantes del colectivo generan. Para el integrante de Jóvenes Empresarios *lo laboral* se establece como escenario *individual de competencia* que asume como importante en la obtención del éxito. A continuación se analizará cada uno de ellos.

Escenarios institucionalizados

Estos escenarios revelan la clara referencia en cuanto a la validación que en este momento se les da: los generadores de dinámica de mercado y de establecimiento de relaciones de convencimiento y competencia. Los integrantes del colectivo se insertan en un tipo de relaciones que, bajo distintas estrategias, buscan posicionarse como sujetos de credibilidad validados desde la perspectiva dominante: la empresarial, es decir, se les exige aceptar limitantes tener estudios de nivel superior; manejar un idioma extranjero,

estar soltero, ser “autosuficiente”. La constante exigencia del convencimiento de una situación competente a la que se enfrenta el integrante ante las demandas de los “expertos” del saber en los escenarios empresariales, le demanda un manejo del escenario en el que los distintos actores se encuentran en relación de competencia, y el deber de aceptar una jerárquica institucionalizada en la que él se considera como un elemento más en cuanto a la obtención de la ganancia, que en este caso es la atención, el ofrecimiento y principalmente, el convencimiento del producto ofertado: *el lugar que debe guardar el integrante del colectivo es definido institucionalmente como el de un elemento más del largo proceso de elaboración e intercambio del producto; lo que le exige asumirse como un elemento operativo que permita fluidez y exactitud en la finalidad del ofrecimiento, que es definida como la aceptada desde la posición del ordenamiento institucional centrado en la figura de autoridad-empresario.*

Como se verá en otro apartado, la condición aceptada de ser un elemento más dentro de una relación jerárquica de dominio, como es un escenario mercantil, es constante en las relaciones establecidas por parte del integrante del colectivo tanto al interno de éste como en el resto de sus relaciones cotidianas: familiar, escolar, grupal, etcétera. Es decir, aceptar esta dependencia jerárquica en los escenarios formales de producción de mercado y formar parte de ella, como es el escenario empresarial, se asume como una necesidad para trascender en su posición como joven competente.

Nula relación colectiva de actividad laboral

Durante el trabajo de campo y las entrevistas una de las constantes que se presentaban era la mínima o nula relación entre los integrantes del colectivo con sus escenarios laborales. En el momento que llega a las reuniones formales que establece el colectivo en las instalaciones de COPARMEX —los martes por la noche—, se olvidan las situaciones en las que cada quien se ubica con sus respectivos escenarios laborales y se exige atención hacia el “fin” que los congrega como colectivo: la generación y/o consolidación de proyectos individuales de negocio-empresa.

Ritualización legitimadora

Hablar de ritual es hacer referencia a una práctica constante cuya finalidad es manifestar un acto compartido que facilite el acercamiento y permita el contacto entre los integrantes del colectivo. La

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

ritualización busca establecer un escenario común en el que el acto posibilite el intercambio de un lenguaje que parta del entendimiento y que establezca lazos sólidos de interrelación. En el caso del joven empresario se observa cómo el escenario institucionalizado genera sus propios ritos que se convierten en los legitimadores del acceso y la pertenencia. Aquí se destaca el referente “idioma”, el cual es un instrumento clave en la conformación de la ritualización que se instaura. Se observa la capacidad asumida y desarrollada del manejo de los idiomas, así como la atención cordial a las personas que se acercan a solicitar información de un producto; el integrante del colectivo sabe que debe estar capacitado en las escenificaciones del ritual: por un lado, que domine el idioma como un referente evaluador en la participación en el escenario, y por otro, que muestre una “competencia de enamoramiento” en el sentido de que “atrape” la atención de quienes son los potenciales compradores del elemento ofertado; por ello el idioma y la capacidad ofertadora cumplen como condicionantes para este joven, de incorporar y aceptar estas competencias de pertenencia.

Jerarquización institucionalizada

Las múltiples posiciones que guardan los individuos en cualquier escenario laboral institucionalizado se encuentran marcadas por la diferencia jerárquica que indican las características establecidas a partir de un ordenamiento de autoridad y que deben poseer los integrantes del colectivo como un requisito para el acceso a escalar posiciones. Esta relación estratificada al interno de la dinámica institucionalizada es visible ante la condición de cubrir ciertas características y habilidades como: el manejo de varios idiomas, relaciones afectivas con otras personas, aceptación de órdenes, etcétera. Las relaciones se definen por un marco normativo y acuerdos establecidos a partir de un fin común. Esta diferencia marcada en cuanto a las funciones que se deben cumplir en escenarios laborales actuales, está determinada por condicionantes constantes a las que se debe sujetar el joven: la evaluación y la certificación, cuya finalidad es ubicarlo en la relación jerárquica institucionalizada a partir de los resultados obtenidos.

Dinero-trabajo determinantes del éxito

Al analizar las manifestaciones discursivas, se advierte que el referente *ingreso salarial* está asociado de manera preferencial a aspi-

raciones individuales como *felicidad, seguridad, crecimiento, valoración individual y estabilidad económica*. Como lo muestran los siguientes fragmentos de entrevistas:

Caso 1

...el trabajo te otorga dinero que te permite incrementar tu negocio... Me causa en este momento frustración que no me pueda dedicar al 100% a mi negocio y que tenga que trabajar como empleado para poder tener dinero e invertirlo, pero también pienso que se necesita trabajar con un sueldo fijo para lograr meterle dinero al negocio y que salga adelante... Eso sí, se necesita un trabajo serio y formal, porque para hacer dinero de manera fácil es sencillo...

Caso 2

...si tienes estabilidad en el dinero, en el sentido económico, hay un 99% de que tengas estabilidad en todos los demás aspectos... no te compras la felicidad, pero tienes estabilidad, tienes seguridad...

Caso 3

El dinero que tengo es de mis trabajos individuales... cuando tengo más ayuda a pagar gastos del negocio, pero es raro, casi siempre son para mis cosas como comidas fuera, ropa, salidas, viajes... Voy a ingresar en un trabajo que me van a pagar buen dinero, y con eso voy a invertir en el negocio... Yo trabajo ahorita para invertirlo en mi negocio...

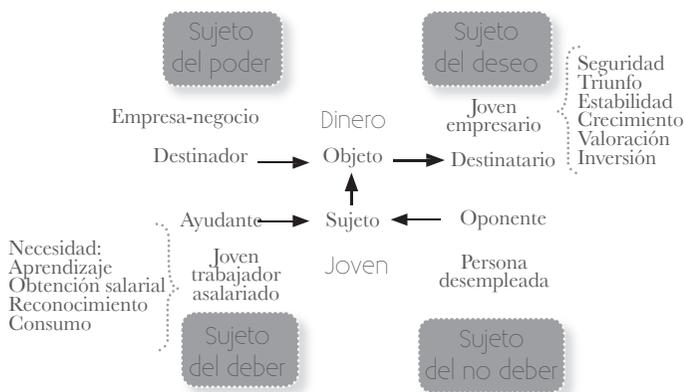
Destaca que el referente ingreso salarial relacionado con la figura “dinero” está determinado a la posibilidad de conseguir la satisfacción en el logro del objetivo individual de consolidar un negocio propio; el formar parte de una *actividad laboral lícita* valida la obtención del ingreso salarial a partir de la transformación de un sujeto *joven* en un *joven empleado*. Un sujeto *joven* que se asume como necesitado de la participación en la actividad laboral lícita como condición indispensable para la obtención del objeto deseado *ingreso salarial*; pero también como una exigencia previa para lograr acceder a una nueva condición en la que la figura “dinero” otorga una nueva categoría: *joven empresario*.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Estas manifestaciones discursivas muestran la figura “dinero” como objeto deseado, como referente en la búsqueda y obtención de un estatus otorgado al sujeto del deseo, joven empresario, y que está estrechamente relacionado con referentes para el integrante del colectivo, como *seguridad, triunfo, estabilidad, crecimiento, valoración e inversión*.

La aspiración se ubica en la necesidad de convertir su condición de joven empleado, que se encuentra en un estado de sólo obtención de ingreso salarial, en un joven empresario que obtiene y se apropia de la figura “dinero” superando su condición de joven empleado. *Este joven empresario no busca con el elemento dinero el cubrir necesidades básicas, sino apoderarse del objeto dinero, que implica transformar la condición de este objeto de consumo a inversión, y por lo tanto, las posibilidades de establecer su proyecto individual.*

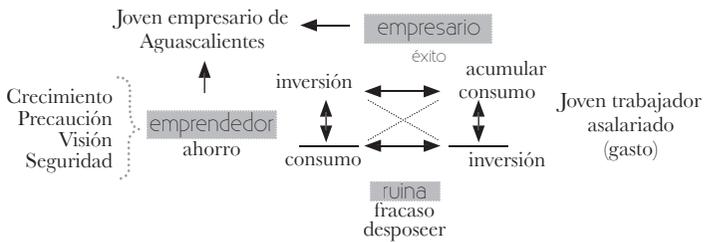
Junto a este sujeto joven empresario también aparecen dos figuras que están relacionadas con un sujeto del deber —tanto positivo como negativo según la determinación del integrante del colectivo—: el *joven trabajador* que se asocia a la *necesidad de aprendizaje, obtención salarial, reconocimiento y consumo*; confrontado con la *persona desempleada*, la que se encuentra desprovista de la práctica laboral y que se relaciona a un sujeto del no deber, por no cumplir con el deber de la práctica. Veamos el modelo:



La ubicación de los sujetos en el modelo actancial muestra dónde están ancladas las legitimaciones de lo válido y lo permitido con respecto a la obtención y uso del referente dinero; para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios estas legitimaciones se encuen-

tran en la figura *inversión*, entendida como la posibilidad y habilidad de generar un incremento en su valor; y el consumo que se asocia al uso del dinero para posibilitar el obtener un producto: la inversión implica ganancia; el consumo,⁷⁷ gasto, es decir, pérdida.

Estos dos referentes contrastan en cuanto al uso y destino del elemento dinero, marcando la posición que para el joven debe de otorgarse a las figuras confrontadas de joven emprendedor-empresario, joven trabajador asalariado y joven desempleado. Como lo muestra el siguiente cuadro semiótico:



En el eje *consumo-inversión* se encuentra el referente *éxito* en la figura del *empresario*, el cual bajo distintas estrategias y acciones logra acumular el objeto deseado *dinero*. Aquí está la figura establecida con el ideal del *triumfo* del integrante del colectivo, o sea, la obtención de la ganancia y la acumulación, y el lograr estabilizar su proyecto individual negocio que le permita realizar la acción del consumo. Como se verá más adelante, en gran medida esta posición se encuentra relacionada con la superación del joven emprendedor, es decir, se asume por parte del integrante del colectivo que sólo llegará a empresario si supera su condición de joven.

En el eje *inversión-no consumo*, la figura que se destaca es la del *emprendedor*, la cual está asociada a los referentes *ahorro*, *crecimiento*, *precaución*, *visión* y *seguridad*, que son los elementos importantes que debe poseer y controlar este sujeto joven para consolidarse como joven empresario.

⁷⁷ Aquí destaca la posición del consumo. La idea sobre el consumo como el referente idealizado de obtención, en este modelo se transforma a la condición de ayudante que posibilita la obtención de ciertos objetos deseados como son: seguridad, triunfo, estabilidad, e incluso inversión. Para el Joven Empresario, la finalidad no es convertirse en consumidor, sino en inversionista para el que el consumo es una posibilidad limitada sólo si se cumple con ciertas posibilidades.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

La constante identificación y diferenciación en la que se enmarca la relación de estas figuras, emprendedor-empresario, viene a ser el referente que identifica la posición de los integrantes del colectivo. Mientras algunos han logrado ubicarse como “exitosos” al obtener la posición de empresario, para la gran mayoría esta posición deseada marca distintas relaciones jerárquicas que principalmente muestran la valoración en la que se encuentran los integrantes.

En oposición a la figura del emprendedor —en la relación *consumo-no inversión*—, se encuentra la figura del joven trabajador asalariado, que para el integrante del colectivo adquiere la representación del individuo que efectúa el acto del gasto, es decir, para quien la obtención del dinero se convierte sólo en una posibilidad de consumo.

Por último, la figura del *fracasado* en el eje de la *no inversión-no consumo*, que bajo el referente *ruina* nos muestra a un *desposeído* de estas dos propiedades inversión-consumo, y por lo tanto, de la obtención y uso del objeto deseado *dinero*.

No podemos perder de vista la importancia de la actividad laboral no sólo como la otorgadora del ingreso salarial, sino también como una necesidad de un aprendizaje práctico altamente valorado por el integrante del colectivo y que inclusive se convierte en un importante referente de cuestionamiento a la formación universitaria. La siguiente manifestación discursiva muestra la relación que para el integrante del colectivo tiene la actividad laboral lícita.

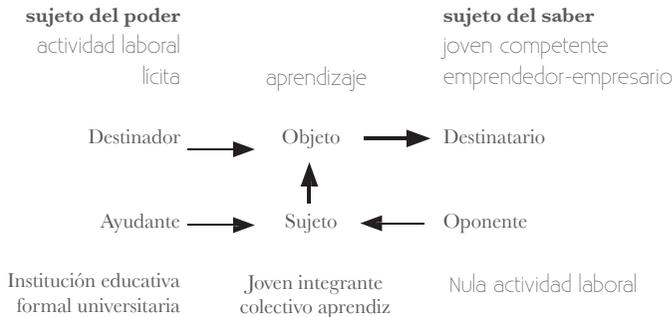
Caso 1

Me pagan muy poco, pero no me interesa, porque me dejan realizar lo que quiera y lo que me interesa en este momento es aprender... Nunca me ha llamado la atención ser empleado, en este momento soy porque estoy aprendiendo, pero mi meta es consolidar mi propio negocio...

Aquí se muestra la posición deseada por parte del sujeto, que es la de ser un *aprendiz* gracias a la posibilidad de la práctica constante en la actividad laboral lícita. Un sujeto joven que se encuentra en una condición de carencia del aprendizaje práctico, pero que gracias a la obtención de una actividad laboral lícita se transforma en un sujeto *joven empleado aprendiz*.

La obtención de un “conocimiento formal práctico”, retomando el pensamiento crítico de la escuela de Frankfurt (Adorno), es un aprendizaje asociado a una *racionalidad instrumental* que busca la obtención de la ganancia en cuanto a la relación medios-fines, y que nos enseña la importancia en la que se ubica el escenario laboral para el integrante del colectivo con respecto a una de las severas críticas que le suele generar a la obtención de un “conocimiento teórico” otorgado por la institución educativa a nivel superior y que adquiere una posición de aprendizaje desvalorado por afirmar que carece de este “conocimiento práctico” —que se verá más adelante al trabajar la valoración y posición del escenario educativo—.

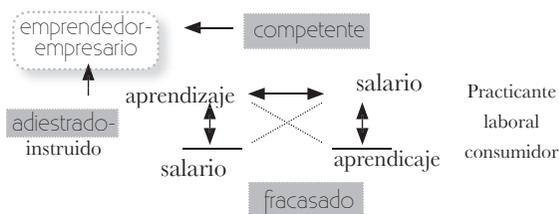
El estado que guardan los sujetos en un modelo actancial muestra la trascendencia otorgada a la actividad laboral lícita como propiciadora de un aprendizaje práctico que posibilita, según la visión del joven integrante del colectivo, el logro del proyecto individual negocio-empresa.



Como se observa en el modelo, la *actividad laboral lícita* se manifiesta como un sujeto de poder, la cual otorga al joven integrante del colectivo el objeto deseado *aprendizaje*; esta relación de ofrecer-adquirir un “conocimiento práctico” está fundamentada en la finalidad de conceder por el sujeto de poder un sujeto del saber bajo la figura *joven competente emprendedor-empresario*.

Respecto al oponente es interesante que la referencia sea la *nula actividad laboral*, que no se participe en alguna ocupación laboral lícita que, aunque no otorgue una remuneración salarial que se considere aceptable, sí se convierte en necesaria para favorecer una condición de aprendizaje. Las figuras que surgen y sobresalen se muestran en el siguiente cuadro semiótico:

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia



En primer lugar, y a nivel general, las figuras asociadas al referente *emprendedor-empresario*, son *competente* y *adiestrado-instruido*, es decir, la obtención del elemento dinero y de saberes instrumentales prácticos.

En el eje del *aprendizaje-salario*, está la figura del *competente*, el sujeto que logra mediante la actividad laboral aprender un “conocimiento” que considera indispensable para después generar sus propias estrategias laborales, pero que al mismo tiempo no carece de un salario, que es indispensable para continuar con su participación laboral y proyecto individual de establecer una futura “empresa”.

En el eje de *aprendizaje-no salario* se encuentra la figura del *adiestrado-instruido*, que es el sujeto a quien a través de su actividad laboral, aún careciendo de un pago o salario que para él se convierte en elemento secundario, el proceso de aprendizaje le otorga la satisfacción y el “conocimiento”, un saber instrumental práctico que le posibilita asumirse como un sujeto hábil para continuar con su actividad especializada.

En el de *salario-no aprendizaje*, se ubica la participación en alguna actividad laboral aceptando la condición de empleado y desligándose de un proyecto a futuro de negocio propio que le exige una serie de estrategias y acciones propias otorgadas en el aprendizaje de la dinámica laboral. Se encuentra la figura del *practicante laboral consumidor*, para el cual el aprendizaje otorgado en la experiencia del escenario laboral, le permite un aprendizaje práctico que sólo cumple con la finalidad de la continuidad laboral, por lo que, para él, el predominio está en la obtención del ingreso salarial o el pago que se va a obtener a partir de esta práctica laboral y que le posibilita adquirir, bajo el acto del gasto, los recursos necesarios establecidos.

Por último, el eje del *no aprendizaje-no salario* establece la figura

del *fracasado*, aquel individuo que no es aceptado y por lo tanto, rechazado por parte del joven empresario-emprendedor; ya que no adquiere por su condición de persona desempleada los elementos en la posibilidad de acceder a la figura joven emprendedor exitoso que son: aprendizaje y salario.

II. Escenario laboral de riesgo compartido

“Cuando un compa no tiene jale, se le aliviana”

Chicalis-San Fran

La confrontación de visiones invita a analizar la posición que guarda el escenario laboral del integrante de Chicalis-San Fran en el que se destaca, por un lado, una serie de condicionantes de acceso por una autoridad laboral a un escenario laboral formal legítimo condicionando la aceptación e incorporación del integrante del colectivo en dicho escenario; la trascendencia del escenario como lugar apropiado y compartido por los integrantes del colectivo; una ritualización clandestina en la que el elemento droga es esencial para consolidar la apropiación del escenario y las relaciones colectivas, y por último, el establecimiento de un compromiso mutuo de relaciones de sobrevivencia.

La experiencia muestra la relación que se establece entre el integrante del colectivo Chicalis-San Fran en cuanto a la posición que guarda la actividad laboral y su escenario con la relación hacia el colectivo y la familia; la cual indica un contraste marcado en el que la actividad laboral en este colectivo está claramente ligada a la obtención de un ingreso salarial para lograr satisfacer el necesidades básicas: alimentación, vestido, servicios como agua y luz e incluso para adquirir droga o cerveza.

La actividad laboral común entre los integrantes del colectivo es el ser ayudante de albañil en obras tanto públicas —calles, avenidas, edificios—, como privadas —casas y edificios—. El siguiente relato, apoyado en el trabajo de campo, muestra el escenario cotidiano del integrante de Chicalis-San Fran:

Escenificaciones fenomenológicas

En una ocasión, un jueves por la tarde, estábamos platicando en la banqueta de que al siguiente día habría trabajo porque un compa del barrio mencionó que en ese momento varios estaban desem-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

pleados. Nos quedamos de ver afuera de la casa de un compa porque ahí iba a llegar la troca para llevarlos a la obra. El “Chuco” se me acercó y me invitó diciendo: “Para que vea, mi profe, lo que sí son verdaderas chingas y no chingaderas como otros jales...” Al siguiente día nos quedamos de ver a las 7:00 a.m. y, cuando llegué a la casa de Jesús, ya estaban varios de los del barrio —17 en total— listos, esperando la camioneta. Llegó una troca de las que le llaman de “doble rodada” y se bajaron dos individuos como de cuarenta años y nos pidieron nuestros nombres y nuestras identificaciones para dejarnos subir.

Varios no llevaban su credencial de elector —que es la única identificación con la que se cuenta, si es que se tiene— y los individuos les dijeron que no los podían esperar, que para la otra a ver si tenían oportunidad. Nos subieron a la parte de atrás donde había costales de cemento, palas y otros utensilios para realizar el trabajo y nos llevaron a una zona alejada del barrio —al otro lado de la ciudad— en donde estaban realizando un fraccionamiento de 160 casas. Durante el trayecto la mayoría iban callados, pero de repente, dos miembros del colectivo sacaron unos cigarros y los ofrecieron a varios de los que estábamos: “Éntrele, mi profe, porque no la hace, un toquín de mota pa’aguantar la chinga... no le ofrezco de la piedra porque ésa causa adicción y está cara la cabrona...” Al negarme a fumar varios se reían y me decían que no lograría aguantar todo el día el trabajo.

Al llegar al fraccionamiento que se estaba construyendo, nos pidieron que bajáramos de la troca y que nos presentáramos con el ingeniero a cargo —un joven menor de treinta años que, platicando, me dijo que había estudiado la carrera en el Tec de Monterrey y que el fraccionamiento era de una inmobiliaria de su familia—. Nos colocaron en varias casas y a mí me tocó trabajar junto con el “Chile”, el “Jabón” y el “Crazy”. Nos dijeron que nuestro trabajo consistiría en cargar tambos de cemento al primer piso de las casas y que, cuando termináramos, ayudáramos a descargar los camiones de tabique y cemento.

Eran las 8:30 de la mañana y trabajamos hasta las 15:00 horas sin parar. A la hora de comer, nos juntamos la mayoría del barrio en las afueras de una casa; el Juan y el “Chile” se fueron a una tiendita a comprar unas coca-colas para comernos las tortas y los tacos de frijoles que cada quien llevaba y que habían sido hechos por las mamás o las “jañitas” —compañeras—. Durante la comida varios nos recostamos a des-

cansar —reconozco que fue mi primera vez en estas faenas y mi completa fatiga y dolor muscular— y a escuchar la estación “La Rancherita” para oír las cumbiancheras y ver si alguna joven del barrio mandaba saludar a otro que estaba ahí en la obra. Regresamos a descargar los camiones y terminamos de trabajar a las 18:00 horas. Durante el día observé que varios de los jóvenes, inclusive que no fueran integrantes del colectivo, se ubicaban en lugares ocultos y sacaban de la calceta algo que inhalaban varias veces —después me platicaban que era cocaína, pero querían ser vistos porque los correrían los ingenieros—.

Regresamos en la misma troca al barrio por la tarde y a cada uno nos dieron 80 pesos por el trabajo del día. El que nos llevó comentó que si alguien quería seguir trabajando que iban a regresar en la semana para buscar gente...

Me fui con el “Chuco” a su casa y llegando le dio 30 pesos a su compañera para que hiciera de cenar unos frijoles y huevos, y los 50 pesos restantes se los llevó a su mamá para el gasto de la semana. Se me invitó a cenar, pero me negué diciendo que el día estuvo muy pesado y que nunca me había tocado participar en esas actividades. Riéndose, el “Chuco” me dijo: “Ya ve que la vida es cabrona, profe, pero ni pedo, hay que chingarle porque los morritos no viven de aire...”.

El relato muestra las condiciones de trabajo del colectivo. Por un lado, *la posibilidad de acceso a una actividad laboral se encuentra claramente condicionada por la exigencia de una identificación validada desde un dominio institucionalizado*: no eres apto para participar en la actividad laboral si no te identificas por medio de un referente institucional oficial: credencial de elector; *actividades laborales en escenarios informales ante la mínima oportunidad de acceso a un mercado formal*; *el escenario compartido por el colectivo como una práctica común y en menor medida individualizada*; y un cuarto, *la ritualización clandestina del referente “droga” como el principal elemento que posibilita el rendimiento en la actividad laboral*. A continuación, analicemos cada uno de ellos.

Aceptación condicionante institucionalizada

Respecto a la primera, no se puede negar la exigencia desde lo institucional que implica el control y condición de acceso por parte de quienes dominan los escenarios laborales lícitos para otorgar la posibilidad de la actividad laboral.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

La condicionante institucionalizada de aceptación que en este momento marca la validez de “la existencia”, está asociada al otorgamiento y obtención de referentes identificadores como la credencial de elector concedida por la posición institucionalizada oficial —en este caso el Instituto Federal Electoral—. La mayoría de los integrantes del colectivo poseen algún tipo de referente identificador, casi todos la credencial de elector, pero hay varios que carecen de él principalmente por rechazo a una exigencia que asocian al poder de la autoridad pública. Como menciona uno de los jóvenes que no fueron aceptados por no llevar identificación: “No tengo credencial de elector para no deberles nada a los putos del gobierno...”. Es constante el rechazo a toda aquella condicionante que se asocie como una exigencia desde la posición de la autoridad pública.

Otra característica es que la actividad laboral desempeñada por los integrantes del colectivo, y en general por los sujetos asociados a él —por ejemplo, la familia—, está marcada por la informalidad y ante la carencia del reconocimiento por no cumplir con la formalidad de identificación, existe una mínima posibilidad de acceso a exigencias y oportunidades institucionalizadas: la actividad laboral en la obra, mujeres sirvientas, jóvenes lavando ventanas de automóviles en la vía pública muestran condiciones laborales en las que lo informal los determina ante carencias de oportunidades y servicios institucionalizados como la salud, la vivienda, la educación, e inclusive el acceso a un salario establecido —con sus respectivos incrementos y el aguinaldo— como se ve en el siguiente apartado:

Escenarios laborales informales compartidos

La constante en cuanto posibilidad de participar en alguna actividad laboral “formal” está claramente condicionada por una aceptación y valoración externa: desde quien tiene en sus manos —el capataz— la decisión de dar o no trabajo a algún miembro del colectivo.

La constante en el escenario laboral de los integrantes del colectivo y sus familiares es la de un escenario informal ligado a actividades no formales y en gran medida ilegítimas desde la posición oficial. La posibilidad de obtener una oportunidad estable de trabajo está marcada por una condición temporal que rompe con cualquier acuerdo legal obrero-patronal: por ejemplo, la carencia

de cualquier “contrato” o servicio de salud —algunas ocasiones va la camioneta o troca para ver quién quiere trabajar durante ese día y, al finalizar la jornada, se les da un pago según el “rendimiento”—.

Las condiciones otorgadas al desarrollo de alguna actividad laboral están limitadas a la obtención de alguna validación ajena y externa que posibilite realizar alguna práctica. En este sentido, uno de los problemas a los que se enfrentan los integrantes del colectivo es que la mayoría, por distintos actos, han estado en la cárcel y tienen antecedentes penales, lo que se convierte en un problema constante porque se les niega la posibilidad de obtener alguna actividad laboral en la que el sujeto con el que se establece el acuerdo, que principalmente es la figura del patrón privado, justifica ante esta posición “no deseada” el no posibilitar al integrante del colectivo el ser partícipe de alguna actividad laboral lícita formal, por no contar con un documento que establezca su no incorporación a escenarios formales de castigo: cárcel y tutelar para menores.

Es un hecho que una de las principales condicionantes a las que se enfrenta en este momento todo sujeto que proviene de condiciones similares a las del colectivo Chicalis-San Fran: marginación, mínimos estudios formales, e inclusive representaciones que se suelen tener —aparición: “eres un cholo”—, es la de un documento formal institucionalizado —“carta de no antecedentes penales”—.

Esta *condicionante institucionalizada* también se asocia al problema de un mínimo de grados educativos formales cursados, lo que determina una posición clara de desventaja y exclusión en cuanto a las posibilidades de acceso al mercado formal legítimo e institucionalizado. Es por ello que en gran medida el control y la posibilidad de obtención del elemento dinero como condicionante de sobrevivencia o para solventar necesidades básicas como la alimentación está marcado por la *clandestinidad y lo ilegal* —como la compra venta de droga y de partes robadas a automóviles, entre otras—. Aunque aquí habría que recuperar una de las fuertes ironías desde el control institucionalizado estatal: una gran parte de los habitantes del barrio obtiene el recurso *dinero* en la venta de partes robadas de automóviles en el tianguis que se coloca los domingos en un terroso campo de fútbol al centro del fraccionamiento donde viven los Chicalis-San Fran; las autoridades públicas

—policía, supervisores del municipio— están presentes y aun conociendo que la mayoría de las partes son robadas, solamente exigen a las personas ubicadas que paguen una cuota por el permiso de ese día para llevar a cabo “la venta”.

Inclusive para las autoridades públicas estas posibilidades de *escenarios laborales clandestinos* cubren la necesidad de obtener un ingreso que les permita tanto a ellos como a sus familias generar una cierta estabilidad para suplir necesidades básicas, y al mismo tiempo evitar conflictos para el representante de la autoridad pública.

Otro rasgo a destacar es que en las entrevistas y durante la experiencia del trabajo de campo, se observa cómo la actividad laboral se desenvuelve en escenarios laborales compartidos. Me refiero a la participación constante de los integrantes del colectivo en escenarios laborales comunes. El relato muestra que la mayoría de los integrantes participan en común en la actividad laboral de la construcción, pero no solamente en ella, también observé que en casi todas las actividades que se desarrollaban estaban presentes tres o más integrantes del colectivo —por ejemplo, antes del Día de muertos, el 2 de noviembre, pintan sudaderas con representaciones “cholas” y se trasladan entre cinco y seis integrantes para venderlas en un “tianguis”—.

En gran medida esta *práctica compartida* tiene como finalidad primordial el ser establecedora de defensa y protección colectiva ante escenarios ajenos al “cotidianamente controlado” en el interior del barrio. Frecuentemente mencionan que, cuando tienen que salir del “barrio”, se enfrentan a otros grupos o a la autoridad pública y para que “no se manchen”, como dirían ellos, desplazarse en grupo a sus actividades les permite defenderse ante posibles confrontaciones.

Esta es una razón por la que los integrantes del colectivo sólo aceptan el traslado al trabajo en un vehículo en el que la mayoría sean integrantes del barrio, lo cual es una estrategia de defensa —cuando llegamos ese día a trabajar, lo primero que hicieron los integrantes del colectivo fue ubicarse juntos para que se les colocara en alguna zona donde estuvieran en constante contacto; inclusive en momentos de descanso, como fue la hora de la comida, lo primero que hicimos fue sentarnos todos en un lugar que posibilitara el contacto directo entre los integrantes y el control del escenario—.

Ritualización clandestina

En el apartado anterior mencionaba que el rito se entiende como una práctica constante cuya finalidad es manifestar un acto compartido que facilite el acercamiento y permita el contacto entre los integrantes del colectivo. La ritualización busca establecer un escenario común en el que el acto posibilite el intercambio de un lenguaje que parta del entendimiento y que establezca lazos sólidos de agrupación colectiva.

Como se observa en el relato, la “droga” —principalmente cocaína y mariguana— se ha convertido en uno de los principales elementos de ritualizaciones compartidas.

Al intitular este apartado como *ritualización clandestina*, el término clandestino está asociado a lo no permitido o no aceptado, pero en su escenario de lo oculto es indispensable para la consolidación de una cohesión colectiva. En el relato, el trayecto al escenario laboral en la parte trasera de la *troca* posibilitó el establecimiento de la práctica ritualizada, ya que se convirtió en un escenario dominado y controlado por los integrantes del colectivo en el que la droga posibilitó el fortalecimiento de lazos afectivos y una aceptación compartida de sobrevivencia ante un escenario laboral altamente demandante —el uso de la droga se establece como una necesidad ante una condición de exigencia, principalmente en lo físico, de sobrevivencia—. La actividad que se le exige al integrante del colectivo implica una demanda alta en lo físico y “aguantar” un constante agotamiento físico. Por ello, durante el periodo de descanso es común que varios de los integrantes tengan que buscar algún espacio “no visible” para poder consumir alguna droga que tenían guardada o les fue regalada por un “compa” para mantenerse activos durante el resto del día.

Relaciones de sobrevivencia

El barrio es quien otorga

En lo que concierne a lo manifestado en las entrevistas por parte de los integrantes del colectivo, se muestra la posición en la que se ubica la relación entre ellos y el escenario cotidiano. Veamos las siguientes manifestaciones discursivas:

Caso 1

Lo que uno gana en el “jale” es para repartirlo en el “cantón”, una parte para la “jainita” y otra para la familia... si algo sobra

En este caso quien facilita la posibilidad de obtener alguna actividad laboral, principalmente informal y no lícita —como venta de droga— es la figura del barrio, entendido éste como la conformación colectiva entre los integrantes Chicalis-San Fran y sus familiares principalmente.

La posición que guarda, en cuanto oponente, la figura autoridad pública y laboral, marca a un sujeto que restringe o niega toda posibilidad de acceso y obtención de este tipo de actividad, y por lo tanto, se establecen como no posibilitadores que permitan el acceso al referente dinero. Como se vio en el relato, quien negaba la participación por parte de integrantes del colectivo era la figura del contratista, el cual argumentaba que la participación estaba claramente condicionada a algún referente identificador institucionalizado y que por su “descuido” al no tenerlo, dirigiéndose a integrantes del barrio, no les permitía ser parte de los que sí eran aceptados.

También se destaca la figura de la “droga” en la posición de ayudante, la cual se convierte en un elemento a resaltar en la posibilidad de sobrevivencia ante las exigencias del escenario y la actividad laboral; es por ello que este elemento de la droga, como el que mantiene la capacidad en la continuidad de la actividad laboral, debe ser tomado no sólo como elemento clandestino-ilegal de confrontación hacia la autoridad pública y laboral, sino como condicionante dentro de la ritualización que permite la consolidación colectiva.

IV. Saberes formales institucionalizados

“El saber es poder”

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

En este apartado se analiza el impacto que determina la apropiación de un saber institucionalizado formal dentro del escenario socialmente reconocido que es la institución educativa de nivel superior, destacando la apropiación y valoración de un saber instrumental que le posibilita al joven insertarse en el escenario laboral.

Uno de los puntos importantes es la configuración del mundo escolar en los colectivos. La posibilidad de acceso a escenarios institucionalizados del saber por parte de los integrantes del colectivo

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, instituciones educativas de enseñanza de nivel superior y posgrado, muestran la valoración de manejo y control de un *saber institucionalizado* que establece la actual figura joven universitario-profesionista, en la que existe un énfasis en la obtención de individuos altamente capacitados en el manejo de un conocimiento formal que les permita ser “competentes” en un mercado laboral con demandas específicas: manejo de herramientas e instrumentos tecnológicos-electrónicos, habilidad en el manejo de varios idiomas —la mayoría de los integrantes del colectivo domina el inglés, algunos francés y dos estudian japonés y chino mandarín—, desarrollo de habilidades y actitudes que permitan su inserción en un escenario de libre mercado a nivel transnacional; es por ello que la posición que guardan los integrantes de este colectivo está dominada por el manejo de un saber instrumental que se sustenta en dos grandes narrativas fuertemente arraigadas en los actuales escenarios educativos institucionales: excelencia y calidad, “hacerlo bien a la primera vez y conseguirlo con cero defectos”.⁷⁸

Retomando a Edgardo Lander (2005) las instituciones educativas actuales de nivel superior están contribuyendo a la formación de profesionistas con excelentes herramientas técnicas, pero a partir de un *currículo oculto* que transmite una visión y cultura profundamente elitista, individualista, utilitaria y competitiva, poco solidaria y con nulo compromiso socio-colectivo. La idea de universidad como centro hegemónico de producción de saber y como guía humanista de la investigación y la docencia, como lo habían expresado los pensadores de la Ilustración, se encuentra en este momento en franca decadencia, lo que implica que ahora la universidad está siendo concebida como una instancia más en el procesamiento de mercancías en tiempos del capitalismo global.

⁷⁸ Varios autores han trabajado la crisis en la que se encuentra la actual situación de la institución educativa a nivel superior en cuanto a su legitimación social. La transición a un nuevo modo de regulación de la educación superior en el que la competencia y el mercado ganan terreno frente al modelo cerrado estatista integrador, ha generado que los saberes institucionalizados pierdan su finalidad reflexiva crítica y se conviertan en saberes instrumentales pragmáticos, cuya finalidad es insertar a los individuos a demandas de mercados formales. Ver el debate propuesto en Sánchez Ramos, Irene y Raquel Sosa Elizaga (coord.). *El debate latinoamericano. América latina: los desafíos del pensamiento crítico*. Editorial Siglo XXI. México, 2005.

Por ello, la universidad se ha convertido en una pieza clave para el ensamblaje del *mercado de conocimiento*.

La posición del saber educativo institucionalizado formal se encuentra claramente ligada a un escenario de competencia y utilidad de saberes instrumentales. Es aquí donde se ubica el escenario educativo formal universitario en el que se incorporan los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios, ya que la mayoría estudian alguna licenciatura o ingeniería en instituciones educativas de nivel superior, tanto públicas como privadas.⁷⁹

Como se verá en las manifestaciones discursivas que analizo a continuación, el acceso a estos escenarios de saberes institucionalizados está condicionado por la posibilidad de asociar el conocimiento adquirido al desarrollo del proyecto individual de negocio-empresa. Se observa cómo este conocimiento es un saber instrumental que posibilita el surgimiento de las estrategias y acciones posibles para obtener un beneficio principalmente individual ante la consolidación del proyecto.

Escenificación fenomenológica

En una sesión de martes por la noche en las instalaciones de COPARMEX, Hivis terminó la reunión comentando que el Instituto de Educación de Aguascalientes lo había llamado para realizar conferencias sobre la temática de “superación y vida” con alumnos de bachilleratos. Nos preguntó quiénes estábamos interesados y tres levantamos la mano —yo asistí con la finalidad de acompañarlos y ver con quiénes trataban y bajo qué prácticas y estrategias— y nos solicitó que nos viéramos al siguiente día para estructurar las pláticas. Al siguiente día nos reunimos por la noche nuevamente en las instalaciones de COPARMEX y acordaron presentar un video que los

⁷⁹La mayoría de los integrantes del colectivo estudian el nivel de licenciatura. Algunos estudian ingenierías —principalmente sistemas y electrónica— en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) y en el Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA) —instituciones públicas—, mientras que dos estudian en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey —Tec de Monterrey—; la mayoría estudia carreras del área administrativa en la UAA, el ITA y en la Universidad Bonaterra, que es institución privada —destacando licenciaturas en Administración de Empresas, Finanzas y Mercadotecnia—. Existen recién egresados de sus estudios universitarios, hay 7 profesionistas de los cuales 5 están estudiando el nivel Maestría —administración o derecho mercantil— en la UAA.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

motivara y que sería bueno el que realizaron varios de los integrantes del colectivo, especialistas en sistemas computacionales. El video se tituló “Quién se comió mi queso”. El jueves nos reunimos afuera de un bachillerato a las 9:00 a.m. —se nos solicitó que fuéramos de traje formal— e Hivis comenzó la presentación del video con una plática que centró en las posibilidades de superarse mediante una “visión de emprendedores-empresarios”.

En otra ocasión visitamos varias universidades con la finalidad de que se generara una estrategia publicitaria para “motivar” a los alumnos a participar en el premio anual de Jóvenes Emprendedores. Fuimos a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el Instituto Tecnológico de Aguascalientes, el Tec de Monterrey, la Universidad del Valle de México, la Universidad Bonaterra y la Universidad Concordia. En todas se acordó que se mandaría un representante para trabajar en reuniones por la noche, un día a la semana durante dos meses, con la finalidad de realizar el evento a finales del año.

La relación entre el colectivo y las instituciones educativas de niveles medio superior y superior es estrecha y está fundamentada en la necesidad de formar parte de escenarios institucionalizados que posibiliten la búsqueda de escenarios educativos donde se logren reproducir esas legitimaciones generadas desde la posición del joven empresario —principalmente bajo la estrategia de generar foros para “mostrar” proyectos como el de Jóvenes Emprendedores—. Además, estos saberes instrumentales trascienden el escenario formal institucional y buscan establecer canales de interrelación con la finalidad de anclarse como el *discurso legítimo del deber ser* de la institución educativa formal —por ejemplo, ir y “platicar” con jóvenes estudiantes de distintos niveles para “convencerlos” de que el discurso que se está instaurando es el legítimo y viable—, lo que se ha convertido en una constante de participación y relación entre el colectivo y estos escenarios educativos formales.

Representaciones de saberes instrumentales

“Saber es poder”

El análisis de las manifestaciones discursivas ha mostrado cómo el *estudio formal institucionalizado* se encuentra asociado a *reconocimiento* y *valoración* por parte de los integrantes del colectivo de un dominio

de un “conocimiento práctico”, de un saber instrumental pragmático que le posibilite “implementarlo” en el escenario laboral. Como se observa en los siguientes casos:

Caso 1

El estudiar en el Tec de Monterrey te abre más puertas que otras universidades, especialmente las públicas.

Caso 2

El estudio es muy importante, el saber es poder, la información es lo más valioso que hay en esta época... El estar en la universidad ayuda para que tengas un conocimiento que puedas utilizar...

Caso 3

La educación te ofrece las oportunidades para salir adelante en la vida. Yo pienso que también es culpa de las personas el no esforzarse para lograr notas importantes como estudiantes... Si no te esfuerzas, te rezagas, y en esta vida sobresale uno por sus esfuerzos, y uno de los principales es la educación...

Caso 4

La educación es importante por cuestión de cultura... Del estudio formal depende que uno sea feliz; necesitas la educación para ser feliz; el saber nos hará libres...

Se observa la importancia y la valoración del estudio formal universitario como aquel que otorga ese saber instrumental “práctico” y que es adquirido gracias al escenario institucional que está referido al sujeto institución educativa universitaria. Para los integrantes del colectivo el estar realizando sus estudios universitarios es una condición importante para acceder al proyecto individual negocio; probablemente ésta sea la justificación de los “programas emprendedores” establecidos en los últimos años en varias universidades, tanto públicas como privadas, ya que el hecho de considerar al estudio formal otorgado en la universidad como un “conocimiento práctico”, implica una representación fuertemente apropiada del escenario educativo como medio para ubicarse como *sujeto competente*, en un primer momento como “emprendedor”, para luego trascender a la figura “empresario”.

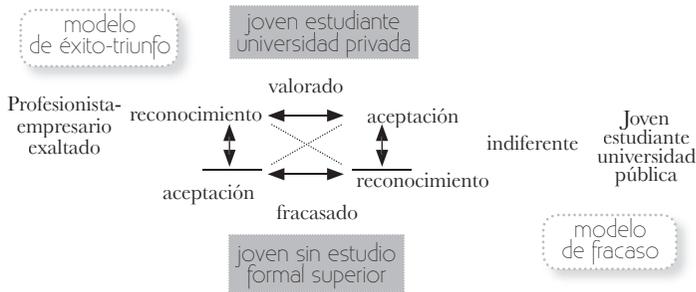
V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

La *institución educativa universitaria* aparece como un sujeto del poder que le otorga al joven estudiante la oportunidad de adjudicarse el objeto deseado: *estudio formal superior*, lo que va a generar que este *joven estudiante* se convierta en un *sujeto reconocido* representado por la figura *joven estudiante universitario-profesionista*: aquel que ha logrado incorporarse a las exigencias de lo educativo desde la condición legitimadora empresarial.

Es un punto a destacar lo que en varios momentos se cuestionó por parte de los integrantes del colectivo, pero que aparece en menor medida en las entrevistas: el peso otorgado a la valoración del saber desde las instituciones educativas superiores privadas. Este tipo de institución en este momento se ha convertido en el principal referente de un saber asumido como legítimo y competente, principalmente porque es un saber que se establece desde un *currículo oculto* ha dado como resultado una pérdida en cuanto a la credibilidad y aceptación de la institución educativa superior pública. Es importante aclarar que efectivamente varios de los integrantes del colectivo realizan sus estudios en instituciones educativas públicas, pero es constante la desvalorización que manifiestan al no tener la posibilidad de estudiar en una institución privada; es decir, para el integrante del colectivo se convierte en una aspiración deseada el acceso a instituciones privadas que se han constituido en este momento como referentes imaginarios del éxito. Veamos el modelo actancial:



La condición del sujeto *reconocido* indica el peso que otorga el estudio formal universitario como referente no sólo identificador, sino como generador tanto de diferencias e idealizaciones para obtener un “conocimiento” más práctico como de la narrativa empresarial.



Esta relación confrontada entre *reconocimiento* y *aceptación-no aceptación* da como resultado encontrar la figura idealizada del modelo del éxito en donde se encuentran los sujetos *valorado* y *exaltado*; mientras que la relación opuesta *no aceptación-aceptación* y *no reconocimiento*, el modelo del fracaso.

El cuadro ayuda para comprender la condición actual del integrante del colectivo ubicado en el eje *aceptación-reconocimiento* y que se destaca por la posición que guarda como *valorado*, y con el que se identifica la figura del *joven estudiante universidad privada*. Esta condición es deseada por la mayoría de los integrantes del colectivo, por lo que se manifiesta en un modelo del éxito como el *escenario ideal* de su formación práctica del joven empresario.

En el eje *reconocimiento-no aceptación* la figura que surge es la del *exaltado*, quien está representado por el *profesionista-empresario*, enfatizando el pleno reconocimiento de una condición que fue superada: la de joven estudiante universitario que genera un sujeto de autoridad que se convierte en guía en la búsqueda del integrante de alcanzar el *éxito*.

En el eje *aceptación-no reconocimiento*, bajo la figura del *indiferente*, está ubicado el *joven estudiante de universidad pública*, individuo que tiene la posibilidad de continuar con estudios básicos superiores en condición de “desventaja” y que, por lo tanto, cumple en menor medida con las condiciones exigidas por parte del sujeto integrante del colectivo: principalmente un *saber* que se oferta en las universidades privadas.

En el eje del *no reconocimiento-no aceptación*, bajo la figura del fracasado, se encuentra el *joven con nulo estudio formal superior*. Como se menciona en las manifestaciones discursivas, hay un fuerte rechazo por parte del sujeto de poder *joven estudiante universitario-profesionista* a la condición en la que se encuentran otros sujetos jóvenes

como es la del nulo estudio formal universitario.

Por otra parte, en cuanto a la finalidad del acceso y superación del estudio formal superior, los integrantes del colectivo manifestaron que el terminar con sus estudios formales universitarios les permitiría la posibilidad de obtener los elementos “riqueza” y “dinero”, centrándose en una narrativa fuertemente arraigada: “vivir bien”, como lo muestra la siguiente manifestación discursiva:

Caso 1

El conocimiento es lo que se paga ahorita... Yo siempre quise estudiar donde me enseñaran a trabajar el dinero... El estudio sirve para que uno aprenda a vivir bien, para lograr hacer billetes... Mis papás y amigos siempre me dijeron que estudiara, es hasta una competencia ver quién la hace con el dinero...

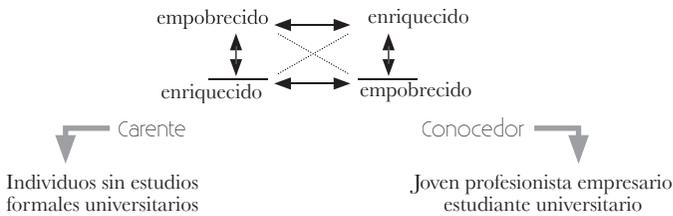
No solamente está ligada la participación en el estudio formal de nivel licenciatura o posgrado al reconocimiento y la aceptación, sino también a la obtención de una figura importante y que constantemente es manifestada por los actores del colectivo: el *dinero*, y su narrativa “vivir bien”.

Aquí la figura de *conocimiento institucionalizado universitario* se ubica como un sujeto del poder destinador del objeto deseado, dinero, el cual se relaciona con un sujeto del querer que se manifiesta en la figura *joven estudiante universitario-profesionista empresario*, que logra su transformación a la condición deseada: “vivir bien” a partir de la obtención del objeto deseado.

En el modelo actancial que se presenta a continuación, lo interesante es el oponente, en que la figura emergente es la del saber crítico-reflexivo; parece que lo que incomoda o no permite la obtención del objeto deseado por parte del sujeto joven empresario-universitario es un saber que parta del principio de la confrontación crítica y reflexiva de los saberes, y que claramente se contrapone a la figura del destinador saber institucionalizado instrumental-pragmático. Probablemente aquí radique una de las fuertes tendencias relacionadas con la disminución y pérdida de valoración de saberes históricamente importantes como son los discursos tradicionales humanistas y de las ciencias sociales.



La condición en la que se encuentra el joven integrante del colectivo, respecto a la obtención del referente "dinero" y la posición que guardan los diferentes sujetos que posibilitan u obstaculizan esta búsqueda, me lleva a relacionarlo con la figura de enriquecido, o su pérdida como figura de empobrecido.



Se llega a la situación deseada por medio de un saber institucionalizado: en el eje *empobrecido-no enriquecido* se encuentra la condición de *carencia* y su representación *individuo sin estudios formales universitarios*, la cual está relacionada a la nula posibilidad de acceso al objeto deseado *dinero*, debido a que no se es parte del escenario universitario.

Mientras que en el eje *enriquecido-no empobrecido*, en la figura del joven *profesionalista empresario-estudiante universitario*, se encuentra el modelo del éxito que surge en el cuadro anterior y muestra la condición otorgada al sujeto joven profesionalista-empresario que obtiene un saber de lo instrumental-pragmático y que, por lo tanto, se valida como un conocimiento otorgador de un *saber útil* para la obtención del objeto deseado "dinero".

Saberes formales clandestinos

“En la cárcel aprendí a leer y a hacer bombas caseras”

Chicalis-San Fran

El acceso mínimo o nulo a centros educativos formales, principalmente de nivel medio superior y superior, es una condición constante para los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran,⁸⁰ lo que contrasta enormemente con la situación de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios. Inclusive, un aspecto muy importante es que algunos de ellos logran continuar con sus estudios básicos formales —principalmente la secundaria— debido a que están reclusos en alguno de los centros penitenciarios —ya sea en el tutelar para menores, o en el Centro de Rehabilitación Social del estado—; la estrategia de sanción, con la búsqueda de una “incorporación” eficiente por parte de quien cometió algún delito, ha llevado a definir a los centros de reclusión como lugares para la “rehabilitación” y “adaptación” del individuo a la sociedad —platicando con los integrantes varios mencionan que en “cana”, término que hace referencia a la cárcel, tuvieron acceso no sólo a continuar con sus estudios de primaria, secundaria o incluso bachillerato, sino también al aprendizaje de ciertos oficios como carpintería, pintura, música, entre otros—. Lo interesante es que, junto a esta posibilidad de acceder a espacios de acceso a una formación institucionalizada, la cárcel le permite la apropiación

⁸⁰ La mayoría de los integrantes del colectivo, de entre los 15 y 28 años, acabaron solamente la primaria, e inclusive siete de ellos no la terminaron, llegaron hasta cuarto o quinto grado; algunos lograron ingresar a la secundaria, pero sólo cinco la terminaron —y como veremos más adelante, tres de ellos en la cárcel— y uno continuó con el bachillerato hasta tercer semestre.

Esta posición en la que se encuentran no sólo los integrantes del colectivo, sino la mayoría de los individuos pertenecientes al barrio, contrasta con la infraestructura de instituciones educativas formales públicas con las que cuenta la zona en la que se ubica: existen siete jardines de niños, cinco primarias, un centro de atención a educación especial, dos secundarias técnicas, un centro de la Universidad Pedagógica Nacional, y un centro de estudios superiores de formación para profesores de primaria y preescolar que es el Centro Regional de Estudios Normales de Aguascalientes. Lo que muestra una “ilusión espacial de acceso” en cuanto a escenarios ofertables, así como una condición de exclusión en cuanto a las posibilidades de acceso.

de un saber clandestino; es decir, de un saber que trasciende la formalidad instituida de los estudios formales que, para el integrante del colectivo, se convierte en esencial para su condición de sobrevivencia.

En el presente apartado analizo *la situación en la que se encuentran los integrantes de Chicalis-San Fran, en cuanto al acceso y cumplimiento de los estudios formales institucionalizados, la valoración que construyen hacia este escenario formal representado en la escuela, y la “cárcel” como el lugar en el que los integrantes del colectivo se han apropiado de un saber clandestino a partir de la lógica de lo secreto y lo no permitido* —como sucede con el manejo y uso de Internet—.

Ahora bien, el saber formal adquirido por los integrantes del colectivo, en su incorporación limitada de acceso a niveles de primaria y secundaria, está estrechamente ligado a la condición de sobrevivencia en otros escenarios, como el laboral —así se observa en el fragmento de una entrevista donde uno de los integrantes afirma que la finalidad de la escuela es que se aprenda a sumar, restar y multiplicar para que “el capataz de la obra no nos haga pendejos con la paga”—. Veamos a continuación, de manera concreta, cada una de las caracterizaciones que hemos expuesto apoyándonos en el análisis sociosemiótico de las descripciones y expresiones discursivas.

Valoración de lo educativo

Al igual que lo que sucede con las autoridades públicas relacionadas directamente con funcionarios de gobierno, en especial la policía, para los integrantes del colectivo la autoridad escolar, profesores y directivos, están ubicados como figuras en confrontación constante; al relacionarlas como “autoridad” estrechamente ligada a las figuras de dominio Estado-Iglesia, la representación que de ellas se construye manifiesta una desvalorización importante. Respecto a la valoración que se tiene del escenario escolar formal, éste se encuentra en una idealización en cuanto a su obtención, es decir, para los integrantes del colectivo el estudio formal es reconocido como una condicionante que puede otorgar la superación del individuo, pero que se encuentra disociada, ante la no posibilidad de continuar con el estudio, principalmente por las siguientes limitantes: el conflicto con las autoridades, el consumo de la droga, la exigencia de ser partícipe de una actividad laboral informal desde una edad temprana, y el no tener el

recurso monetario que le permita sufragar el gasto. Analicemos el siguiente caso:

Caso

Yo nada más salí de la primaria, no hubo dinero para seguirle, con que supieras restar, sumar y multiplicar, con eso la haces, mientras no te vean la cara, para saber que el patrón no te está haciendo pendejo... o para que la policía no te quiera chingar y te puedas defender... todos sabemos leer y escribir y con eso la hacemos para defendernos...

Partiendo de que para el integrante del colectivo el ingreso al estudio formal fue la oportunidad de acceso a un conocimiento elemental que le permitió insertarse, a una edad temprana, en actividades laborales no formales, la manifestación discursiva muestra cómo se genera la transformación de un sujeto carente de lo que considera dos elementos esenciales de supervivencia, pago y defensa, a un sujeto que los obtiene a partir de apoderarse de un saber mínimo formal institucionalizado que lo ubica como un nuevo sujeto joven capacitado. Figura que debe ser entendida en una condición de defensa a partir de un mínimo acceso a un conocimiento adquirido que muestra la valoración que relaciona el estudio formal respecto al instrumento que le otorga lo necesario para obtener lo que considera indispensable: defenderse ante la autoridad pública, y obtener un recurso, dinero, que le permita cubrir sus necesidades básicas.

Destaca la valoración en la que se encuentra un escenario estrechamente ligado a la figura del joven Chicalis-San Fran, el cual permite continuar con los estudios formales básicos: *la cárcel*—lugar que se instaura como estratégico por parte del Estado para generar lo que denominan “procesos de readaptación”—. La función social que se ha definido para este escenario es controlar el castigo que se ha “ganado” el infractor; al haber realizado un acto que viola toda condicionante de normativa social—la mayoría de los integrantes del colectivo han estado tanto en el Cereso como en el Centro Tutelar para menores, principalmente por robo a casa habitación, asalto a mano armada en la vía pública, venta de drogas, y tres por intento de homicidio—, y la búsqueda de la “readaptación” por parte de quien ingresa. Varios estudios muestran un análisis histórico de la cárcel y su función; no es mi intención una elaboración

del estado de arte con respecto a ellos, pero sí es importante recuperar uno de los teóricos más destacados: Michel Foucault. Para él, la cárcel, en el modelo del Estado sancionador moderno, tiene la función principal de “castigar” a todo individuo que no cumpla con una norma social establecida y que realice un acto violatorio de ella. La cárcel es validada socialmente como el lugar para establecer el castigo y “aliviar” todo acto que rompa o corrompa la disciplina; es decir, se concibe al cuerpo como una máquina que debe ser educada y volverse dócil para lograr que se incorpore e integre al sistema de producción —para el momento el controlado bajo la lógica capitalista—, a partir de relaciones desiguales de competencia individual —como se observa en la construcción generada desde los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios.

En lo que respecta a la posibilidad de acceder a un conocimiento formal para muchos de los integrantes del colectivo, *la cárcel* se ha convertido en la única vía de continuar con sus estudios formales básicos. La mayoría de los integrantes han logrado continuar y culminar sus estudios de primaria y secundaria dentro de la cárcel, lo que ha establecido un imaginario, hacia el escenario cárcel, que contrasta con esa idea institucionalmente establecida de castigo y readaptación. Para el integrante del colectivo la cárcel se convierte en el lugar que le ha permitido adquirir un saber de sobrevivencia, que le permitirá defenderse; por lo que afirmo que en este lugar se obtiene un saber de sobrevivencia, ya que no sólo cubre con la posibilidad de obtener algún grado oficial, sino con la obtención de otro tipo de conocimiento que es más valorado por el integrante del colectivo. Como lo muestran las siguientes manifestaciones discursivas:

Caso 1

En cana —cárcel— aprendes muchas cosas, además de que te enseñan primaria y secundaria si no la tienes, los compas te enseñan a sobrevivir... había un compa que había sido agarrado por la policía federal y que en el gabacho había aprendido a hacer bombas caseras, y con él aprendí a hacerlas, ojalá no se necesiten para hacerlas algún día...

Caso 2

Estudí la secundaria en la cárcel, también computación y carpintería... la experiencia en cana fue chingona porque los com-

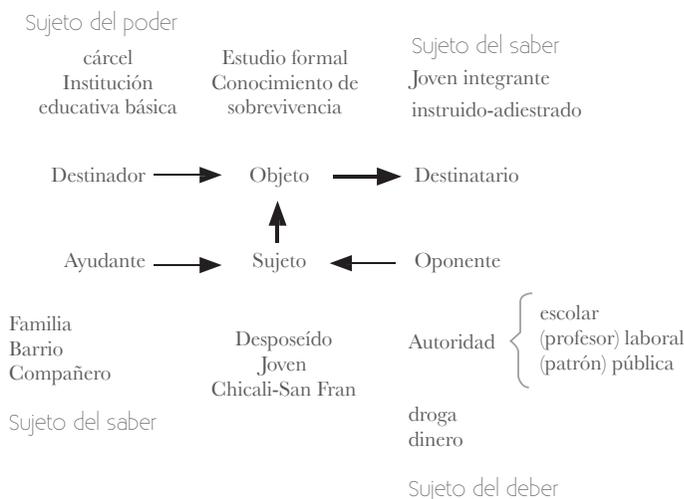
V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

pas te enseñan mucho, computación y a escribir, muchas cosas que ni te imaginas que existían y que no hubieras aprendido fuera como el Internet... como hay mucho compa ya licenciado y estudiado te enseñan varias cosas, un licenciado me dijo que la policía no tiene por qué venir y chingar a la casa, que eso estaba prohibido por la ley, y que no me pueden detener nada más porque quieren en la calle... varios te enseñan a saber cómo evadir la ley...

El escenario cárcel propicia la transformación que obtiene el integrante del colectivo de ser joven Chicalis-San Fran a un joven instruido Chicalis-San Fran. Es decir, un joven que ha logrado adquirir ciertos saberes formales durante el periodo que se encuentre recluso en la cárcel, y que le permitirá sobrevivir ante condiciones de exclusión continuamente presentadas en sus escenarios cotidianos: la cárcel es un escenario en el que el integrante se apropia de un conocimiento altamente valorado porque lo relaciona a la posibilidad de sobrevivencia. Obtener un conocimiento formal de sobrevivencia viene a enfrentar el imaginario del modelo de los centros carcelarios como escenarios de “readaptación” y “castigo” para quien ha desconocido o incumplido alguna norma establecida; ya que como veremos más adelante, el peso representativo en cuanto a relaciones jerárquicas establecidas entre los integrantes del colectivo está estrechamente ligado a la experiencia de haber estado como interno en alguna cárcel, por lo que se rompe con todo esquema moderno de readaptación. Efectivamente, es un castigo en cuanto se controla y somete el individuo negando la condición libre, pero también el estar dentro establece una condición de incorporación a relaciones que permiten consolidar grupalidades: “cuando estás en cana lo primero que haces es buscar a tu clicca —barrio—”. La cárcel es un lugar de acceso a estudios formales básicos necesarios para una inserción en el mercado clandestino informal, e inclusive ilegal o paralegal⁸¹ —veremos que una de las condiciones comúnmente establecidas de incorporación al mercado laboral formal es el no contar con “antece-

⁸¹ Rossana Reguillo habla de lo paralegal en el sentido de aquello que está fuera de los marcos legales, pero que es legítimo para ciertos grupos en cuanto que otorga la posibilidad de formar parte de escenarios clandestinos de socialidad.

dentes penales”, lo que limita al individuo que ha cumplido con una condena, así como la posibilidad de obtener un conocimiento que para los integrantes del colectivo es útil porque otorga la posibilidad de sobrevivencia. Estas ubicaciones permiten construir el siguiente modelo actancial:



La institución educativa básica y la cárcel, se ubican como las principales otorgadoras del objeto deseado para los integrantes del colectivo: estudio formal. Son sujetos de poder que tienen en sus manos la posibilidad de otorgar el estudio formal básico, pero que, ante el colectivo, se definen en una relación distinta en cuanto a su valoración, ya que son lugares que brindan la obtención de un estudio formal básico y un saber clandestino que no se encuentra dentro del modelo de formación dominante socialmente establecido, pero que se establece como legítimo ante la valoración para el integrante del colectivo como instrumento de sobrevivencia.

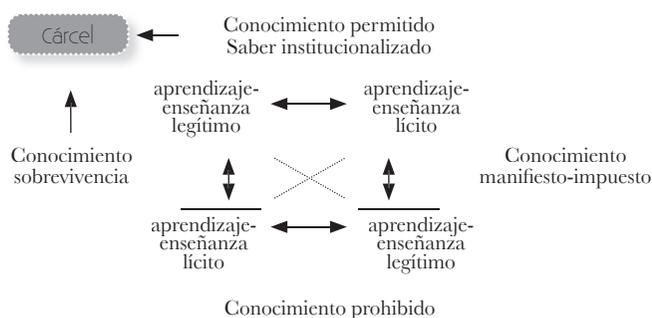
Una de las críticas al escenario educativo formal es su énfasis en el objetivo estratégico de la disciplina, con el fin de crear cuerpos moldeables, que sean capaces de resistir a las exigencias de un mercado productivo formal, como lo afirma Héctor Ceballos Garibay (2000): “a la sociedad moderna le conviene, le es imprescindible la existencia de presos, locos y anormales como estrategia comprobada de homogeneización e identificación social de los que a sí mismos se consideran como seres ‘perfectamente norma-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

les'. Probablemente ésta sea una de las grandes paradojas que al interior de las cárceles se están estableciendo: rituales clandestinos de consolidación colectiva; como lo menciona uno de los integrantes, en la cárcel lo primero que hace el integrante del colectivo es buscar y establecer la relación con los pares del barrio u otros barrios; procesos que vienen estableciendo en estos centros de castigo un rumbo distinto al establecido socialmente. La posición del integrante del colectivo, como un sujeto instruido-adiestrado nos muestra esta apropiación del saber clandestino prohibido-útil otorgado por la cárcel. Tanto la familia, los integrantes del colectivo y los compañeros que comparten el escenario del castigo son los principales referentes de ayuda que tiene este sujeto joven, que ante su condición de desposeído del estudio formal obtiene sólo la opción de continuar con el estudio formal siempre y cuando realice un acto ilegal-violatorio que le permita ingresar como interno.

Nuevamente aparecen en la posición de oponente los referentes: *autoridad escolar*, principalmente relacionada a la figura del profesor, quien es el actor central de la práctica de enseñanza del saber formal; y las *autoridades laborales y públicas* relacionadas a las figuras del patrón y policía.

El siguiente cuadro semiótico ayuda a comprender a la cárcel como sujeto en cuanto a la posición que le otorgan los integrantes del colectivo. Cuando hablo de un *aprendizaje-enseñanza legítimo* hago referencia a una relación que parte del *convencimiento*; mientras que cuando menciono un *aprendizaje-enseñanza lícito* la relación muestra una desvalorización hacia un “conocimiento impuesto” otorgado por los centros de saber dominantes.



En el eje *lícito-legítimo*, se tiene el *conocimiento permitido* que he estado mencionando como saber formal institucionalizado; es el conocimiento ofertado desde la institución educativa formal, y que entra en la lógica de la valorización y aceptación por ser quien permite el “acceso” a escenarios de legitimación social.

En el eje *legítimo no lícito*, está el *conocimiento de sobrevivencia*, un tipo de saber, que por sus características, se ubica en un proceso de apropiación sostenido en lo oculto y lo secreto, en el que la cárcel, como el escenario oficial del castigo, se convierte en el lugar que favorece la obtención de este saber práctico, instrumento que permite la sobrevivencia —la posibilidad de aprender cómo realizar un arma casera como una bomba, carece de todo sustento legal, pero sí de una aprobación compartida en cuanto al convencimiento de que este instrumento de ataque otorga cierta seguridad ante escenarios cotidianos de enfrentamientos—. En oposición a ellos está el *conocimiento impuesto*, que es el que se encuentra justificado desde una instauración legal, pero que carece de legitimidad para el colectivo en cuanto a ser un saber disociado de la lógica de sobrevivencia a la que se enfrenta. Y por último un *conocimiento prohibido*, el que carece de validez legal y de reconocimiento; por ejemplo, aquí se pueden ubicar discursos moralizantes como los generados por instituciones religiosas que, como veremos más adelante, carecen de toda credibilidad legal y validación compartida entre los integrantes del colectivo y que por lo tanto generan un discurso no aceptado.

V. Escenario Institucionalizado contractual-Representaciones del éxito

“Nuestra vida gira en torno al negocio y al dinero.”

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

El análisis del escenario hogar, donde se establece la lógica de “lo íntimo” y representa el modelo de familia, muestra que para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios está ubicado en la consolidación del negocio familiar, proyecto compartido que determina condiciones de aceptación y validación de las relaciones al interno de lo familiar, generándose un tipo de *relación contractual*, es decir, de compromiso. En este apartado destaco el peso que

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

tiene el referente negocio familiar, que propicia el establecimiento de las relaciones familiares y otorga las representaciones del éxito —como se verá con las figuras paterna y materna principalmente—. La representación que tienen los integrantes del colectivo con respecto a la que denominan “gente exitosa”, muestra cómo para ellos el escenario institucionalizado familiar se encuentra determinado por la figura “negocio familiar”. En este apartado se mencionan las representaciones y manifestaciones que ellos comparten y que ubican al mundo de lo familiar en cuanto a las condicionantes que determinan su validez y valoración: la relación estrecha que se genera al interno de lo familia a partir del referente competente, sostenido en la superación y crecimiento individual; el negocio-dinero familiar como los referentes de esta valoración y validación; y la relación jerárquica entre los integrantes que se constituyen desde posiciones de dominio y subordinación, sostenido por el referente: edad.

Competencia instituida

El escenario de *lo familiar* nos enseña cómo se construyen y establecen relaciones jerárquicas y de dominio, y el peso que le ha otorgado el joven integrante del colectivo. El resultado del análisis es una importante valoración del mundo de lo familiar anclada en representaciones como el “ser competente”, el “superarse” y el “desarrollo individual”; además de entender cómo se constituyen dentro de un proyecto de incorporación compartida establecido en la figura negocio familiar, ya que para ellos el *negocio familiar* y el *dinero* son determinantes de identificación, valoración y pertenencia a lo familiar.

Escenificación fenomenológica

Paco es integrante del colectivo “Jóvenes empresarios” desde hace tres años. Él ingresó porque su familia tiene veterinarias en la ciudad de Aguascalientes y en Colima. Es único hijo, pero tiene un hermanastro y una hermanastra del primer matrimonio del papá. Comenta que aunque sean medios hermanos, tiene una relación estrecha con ellos y que los valora mucho, principalmente porque los dos son profesionistas que se dedican a trabajar en lo que estudiaron —ella es abogada y trabaja en un despacho con su esposo en la ciudad de Colima, mientras que el hermano es psicólogo y tiene una empresa de capacitación empresarial en Guadalajara—,

y además por apoyar a su papá cuando ha tenido algún contratiempo económico con el negocio.

Su papá es veterinario egresado de la Universidad de Colima y su mamá sólo terminó el bachillerato, pero desde que están casados ella se ha integrado al trabajo de las veterinarias para hacerse cargo de lo administrativo, comenta Paco.

En una reunión en COPARMEX le solicité si lo podía acompañar un día a su casa y a su negocio para conocer a sus papás, me dijo que no había ningún problema. Su casa está ubicada en un fraccionamiento cerrado, integrado por 13 residencias, todas protegidas por una barda y una única entrada en la que hay una caseta con sistema de circuito cerrado y dos guardias de seguridad privada, quienes te solicitan una identificación y que dejes tu vehículo en la entrada para que puedas ingresar.

Adentro hay un área común con una pequeña cancha de fútbol, una alberca, una cancha de basquetbol y una palapa que, menciona Paco, la usan los fines de semana para reuniones de las familias. Su casa es de dos pisos, a la entrada una cochera en la que se encontraban dos camionetas, un carro pequeño y dos motos, y dentro una sala junto a la cocina y un recibidor, y un pequeño jardín en la parte de atrás.

Me presentó a sus padres, quienes me invitaron a un desayuno “express”, llamado así porque tenían que ir a abrir los negocios. Durante el desayuno el papá rápidamente leía el periódico y la mamá sacaba del refrigerador jugo enlatado y fruta empaquetada y sonriendo me dijo, “¿no te molesta esta comida verdad?... es que con el trabajo no he tenido tiempo de ir a Sam’s y a Walmart...”.

Al salir, llegó una joven que les ayuda a la limpieza de la casa y la mamá se acercó a ella para darle una lista de lo que quería que realizara. Me dice Paco “casi no estamos al tanto de lo que hace en la casa porque sólo llegamos a descansar en las noches y a dormir”.

Terminamos el desayuno y los papás se subieron a una camioneta y le solicitaron a Paco que fuera al Banco a depositar un dinero y a recoger la mercancía que los proveedores les habían enviado. Nos fuimos en la otra camioneta, me dijo que la acababan de comprar porque a su papá no le gusta traer vehículos con más de tres años, y en el interior estaba equipada con un radio que le permitía comunicarse a su casa y a las veterinarias. Durante el trayecto me comentaba que para él era un orgullo tener su familia, porque todos estaban relacionados al negocio y eso “nos da solidez como familia y nos

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

une”. Durante el día estuvimos en las tres veterinarias, cuando llegamos a la principal, ahí se encontraba la mamá en una oficina y durante el tiempo que estuvimos ahí platicaban en todo momento de lo concerniente al desarrollo del negocio —un tema central era un problema con una de las ayudantes, porque no les gustaba como atendía a las personas y que buscaban la forma de que “se cansara” para que solicitara su renuncia.

Durante el día, Paco estuvo al pendiente de qué se necesitaba en los negocios y en contacto continuo con sus papás. Al medio día, llegó el papá con comida —en la oficina de atrás tienen una mesa en la que se reúnen a comer. Paco va a la universidad pero ese día no tenía clases por lo que se quedó a cerrar el negocio, ya que los papás, todos los días, van a un club deportivo privado a jugar tenis y a bañarse.

Se concibe al escenario familiar como de una relación de tipo contractual, donde la casa y el negocio familiar —en este caso las veterinarias—, se convierten en lugares constituidos bajo la lógica, de un acuerdo que se valora por lo competente y lo productivo.

Como veremos a continuación con el análisis de las manifestaciones discursivas, para Paco, la valoración del resto de los integrantes de su familia está fundamentada en el “éxito” obtenido por cada uno de ellos como profesionistas y su relación comprometida hacia lo que considera la figura central de referencia compartida: el negocio familiar. La lógica del intercambio contractual manifiesta en relaciones de intercambio se puede observar en los actos cotidianos, como son los momentos de compartir los alimentos: que al desayuno lo definan como “Express” implica establecer y reproducir narrativas de dominio en el escenario actual, *la rapidez y exactitud* —en este caso del consumo por la necesidad de incorporarse rápidamente a las exigencias cotidianas del negocio—, mientras que la comida se lleva a cabo como un momento para intercambiar opiniones y estar “al tanto” de lo que acontece con respecto al negocio.

También destaca la construcción del imaginario “la casa”, como el lugar limitado en el intercambio de visiones, ilusiones y manifestaciones afectivas entre los integrantes —cuando menciona Paco “aquí sólo venimos a descansar y a dormir” nos hace ver la pérdida de un escenario tradicionalmente representante de lo íntimo y que era el depositario de propiciar y consolidar relaciones

afectivas entre los integrantes—; trasladándose el lugar de establecimiento de relaciones afectivas al *negocio*.

El análisis de las manifestaciones discursivas ubican dos posiciones: una fuerte valoración del referente *familia*, centrada en la figura *ser competente*, que se constituye a partir de un crecimiento individual relacionado directamente al aporte al negocio familiar; y la relación *Negocio-Dinero* como referentes de identificación y pertenencia. Veamos los siguientes casos:

Caso 1

La familia es lo más importante en la persona... La familia para mi es todo, es la base, sin ella no saldría adelante... es la base para rendir en la escuela, el trabajo, en tu pareja, es la que te inculca los valores...

Caso 2

Gracias a mi familia, soy una persona que tiene un carácter e ideas bien definidas... respeto mucho a mi familia porque ella me ha dado todo...

Caso 3

Yo quiero vivir mi vida, pero con el esquema que me han dado en mi casa, y voy a responderle a mi futura familia porque me respondieron y apoyaron en mi casa... he recibido tanto apoyo de mi familia que me siento muy afortunado...

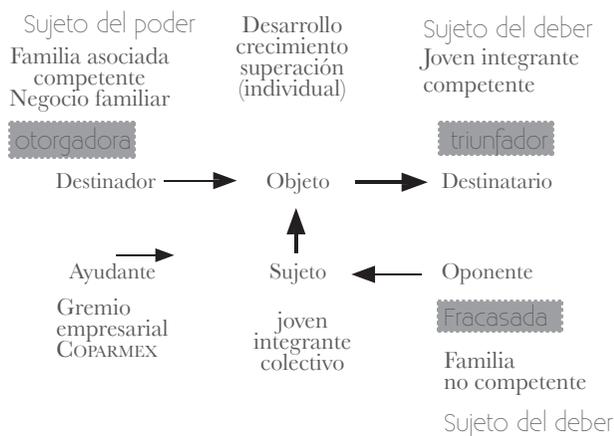
La valoración se encuentra enmarcada en el referente *familia competente*, donde la relación contractual entre integrantes posibilita la transformación de la posición de sujeto joven, hijo de un estado de carencia, a un estado de obtención del objeto *crecimiento y desarrollo individual*. Se ubica a la figura *familia asociada competente*, como la que concede una nueva condición de valoración al integrante, al ser el escenario que permite la *superación*. Cuando hablo de *familia asociada competente*, y como lo muestra el relato, la aceptación y la valoración de los integrantes se da en función del enriquecimiento individual y la relación contractual. La valoración de lo familiar por parte del integrante del colectivo también genera la figura de un sujeto opuesto que no posibilita el crecimiento y desarrollo del proyecto negocio familiar: la *familia no competente*. Como lo muestra el siguiente caso:

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Caso 4

...la familia te educa para que seas obrero, esa es la mentalidad... hay familias mediocres.

Mientras en los casos anteriores se observa una fuerte valoración del referente familia, en el caso anterior vemos una representación que manifiesta las limitaciones valorativas a lo familiar; aquí se observa la relación contraria por considerar a la figura de la familia como un obstáculo que no favorece la apropiación del objeto deseado: el triunfo. La *familia no competente* ubica a sus integrantes como no “capaces” de obtener alcanzar el triunfo. El siguiente modelo actancial ayuda a comprender la posición que guardan estas dos figuras confrontadas: *familia asociada competente* y *familia no competente*.



Vemos en el lugar del destinador la figura *otorgador*, sujeto de poder, que hace referencia a familia asociada-competente principal destinada a propiciar la obtención del *desarrollo, crecimiento y superación*; mientras que en el lugar del oponente, la figura *familia no competente*, que es representada por el referente *fracasada*, ocupa una posición de *sujeto de un deber no otorgado*, que no proporciona las condiciones deseadas para obtener el triunfo y por lo tanto no reconocida por parte del sujeto integrante —como se observa en el caso cuatro la referencia a la figura *obrero, representación que se encuentra ligada a condiciones de dependencia salarial, subordinación productiva, etcétera*—.

El destinatario de este poder otorgado por el destinador *familia asociada competente*, es *joven integrante-hijo competente* que se ubica bajo la figura *triunfador*, un *sujeto capaz de insertarse en un escenario familiar que produce relaciones bajo la lógica del mercado*; mientras que el sujeto que se opone a la posibilidad de obtener el objeto deseado, un sujeto del no deber por no cumplir con las exigencias definidas como las deseadas por el integrante del colectivo, es el sujeto *familia no competente* y su referente de representación: *fracasada*. Estas construcciones semánticas nos guían a comprender cómo para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios la relación con el escenario familiar está condicionada a un establecimiento formal contractual a partir de la participación en el negocio familiar.

Es aquí donde entran al análisis dos figuras que constituyen referentes centrales de esta valoración y reconocimiento del mundo de lo familiar: *Negocio familiar* y *Dinero*. Analicemos los siguientes casos:

Caso 1

Todo se hace en el negocio... siempre la convivencia familiar ha estado en función del negocio... siempre nos hemos acostumbrado a estar donde está el negocio, a la casa sólo a dormir...

Caso 2

El negocio nos ha dado el dinero para vivir... El negocio juega un papel importante en la familia... yo considero muy valioso que mis papás tengan lo que han querido en función de los negocios...

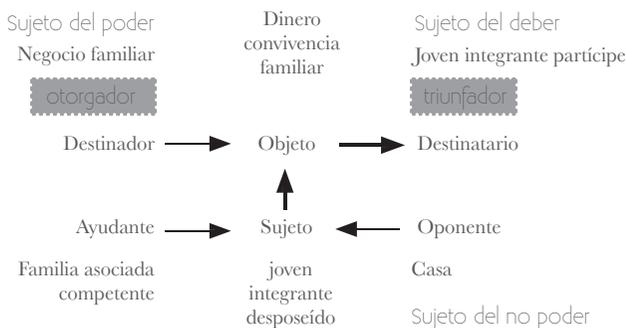
Caso 3

Considero a la familia de lo más importante, principalmente por el negocio familiar... no concibo que en un negocio existan problemas familiares, y menos si hay un interés común que es el dinero que sale del trabajo compartido...

Se observa nuevamente la trascendencia en la conformación de las relaciones al interno de lo familiar sustentadas en la participación y consolidación de una actividad compartida dentro del negocio familiar, así como la obtención del referente dinero como el elemento de consolidación y aceptación de lo familiar.

Veamos el siguiente modelo actancial:

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia



Tenemos a un *joven integrante desposeído* que se ubica como un sujeto del deseo y que trata de apropiarse del objeto deseado: dinero, convivencia familiar y actividad compartida. Se observa que hasta los momentos de lo íntimo, se llevan a cabo dentro del escenario negocio. El peso que éste tiene en la generación de los mecanismos de ubicación y aceptación institucionalizados de lo familiar es importante; la autoridad se establece no en función de las relaciones tradicionales —padre en la cúspide, madre y el dominio los hijos—. Por ese motivo el negocio familiar es el actor a destacar en el modelo actancial destinador de los objetos deseados por parte del integrante del colectivo. Veremos más adelante que no todos los integrantes del colectivo buscan un negocio familiar propio. Varios realizan sus actividades laborales fuera y desligadas del escenario familiar, pero lo interesante aquí es que, aunque se carezca del destinador otorgador de los objetos deseados, *la dinámica que se desarrolla en el espacio-mundo de lo familiar lleva a reproducir la lógica de la visión individual de triunfo*.

Esto sucede en el caso del modelo anterior, en la figura del ayudante se ubica el sujeto familia asociada competente, donde los integrantes se convierten en figuras a destacar en la obtención del objeto. El contraste muestra a un sujeto del no poder referido a la figura casa, que en el caso del mundo familiar del integrante del colectivo, es el escenario que no permite la obtención del éxito. Cuando se manifiesta que la casa sólo cumple con cubrir necesidades íntimas como son: descanso individual o reproducción de la especie; se establece que en ella se carece de toda relación asociativa en la lógica de producción-ganancia, por lo que, para el integrante del colectivo, se convierte en un lugar que se opone

a que sea un sujeto del deber triunfador. Al final lo que busca este miembro es asumirse como un sujeto del deber exitoso, siempre y cuando logre obtener las condiciones que lo relacionan con los integrantes del escenario familiar: el dinero e intercambio eficiente de relaciones productivas a partir del trabajo compartido.

El impacto de figuras como padre-madre-hermano mayor, entre otros, se construye en la lógica de sujetos a imitar por parte del joven empresario, en la obtención de este éxito individual. Las siguientes manifestaciones discursivas nos ayudan a visualizar el peso que adquieren:

Caso 1

Mi papá siempre ha sido comerciante y siempre ha trabajado y eso me gusta de él. Que nunca se ha dado por vencido, y aunque no estudio, nos ha ido bien económicamente, el dinero es suficiente... me molesta que no vean el esfuerzo de mis papás para llegar a donde están...

Caso 2

Con mi mamá es con quien platico más porque ella tiene espíritu emprendedor y es algo que le admiro mucho, es algo que me alienta, que mi mamá viva lo mismo y tenga las mismas ilusiones que yo... Que mi papá se haya ido a Estados Unidos es entendible porque lo veo como un sacrificio para sacarnos adelante...

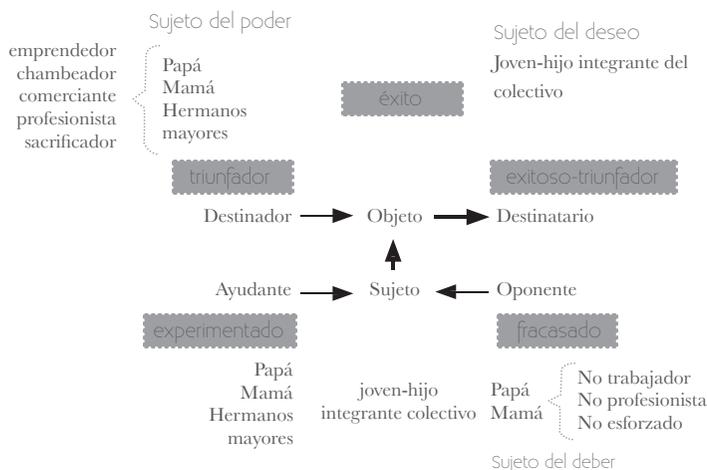
Caso 3

Mi papá es una persona que todo lo que dice que va a hacer lo hace, no sé cómo, pero lo que quiere lo tiene y eso me gusta mucho de él... Mi papá siempre ha sido un emprendedor y muy chambeador... Mis hermanos mayores son profesionistas exitosos y los dos tienen sus propios negocios...

En estos tres casos se observan las figuras padre, madre y hermanos mayores, como sujetos importantes en la valoración del joven empresario, ya que les atribuye tener en sus manos la capacidad de obtener el éxito —representaciones como *emprendedor*, *chambeador*, *comerciante*, *profesionista*, *éxito económico*, se traducen en la capacidad del individuo para consolidar el negocio y la obtención de dinero—.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

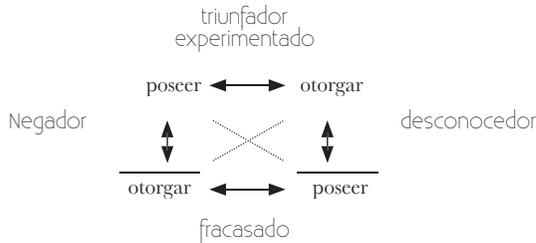
En el siguiente modelo se indica la posición que guarda el “éxito” ligado a representaciones como “emprendedor”, “chambeador”, “comerciante”, “profesionista”, junto a la condición de oponente, en la que se ubica al “fracaso” y sus figuras como “no trabajador”, “no profesionista” y “no esforzado”.



Tenemos un objeto del deseo “éxito” que determina la condición *joven-hijo integrante del colectivo*; en el destinador, se encuentra un *sujeto del poder triunfador* representado por las figuras papá, mamá y hermanos: emprendedor, chambeador, comerciante, profesionista; y a quienes se les ubica como los sujetos otorgadores del éxito por su poder atribuido en cuanto a “la experiencia” que les ha permitido obtener el objeto deseado. Esta relación indica una clara valoración de la figura del *triumfador* y una aceptación de una posición de inferioridad del integrante. Un sujeto triunfador es superior no sólo en edad, sino también en capacidad del logro y la obtención del objeto “éxito”. Por ello, en la posición del ayudante se encuentran nuevamente éstas figuras, pero ahora como un *sujeto del saber* que tiene en sus manos el referente altamente valorado por el integrante del colectivo: *la experiencia*; la cual determina la capacidad de superación y logro a partir de superar la “edad inexperta” y que el integrante del colectivo la relaciona a su condición de joven. Ubicar a las figuras determinadas como las capaces de conceder un sujeto triunfador-exitoso, también muestra a un oponente, figuras como “no trabajador”, “no profesionista” y “no

esforzado” en las que el joven integrante-hijo relaciona un sujeto que carece del cumplimiento de *su deber* y que se le otorga la representación del *fracasado*.

Según el análisis, el objeto deseado *éxito* se encuentra en una doble relación en cuanto a la posibilidad de su logro: *poseer-otorgar*. El primero parte de la posibilidad de adquirir el objeto deseado, mientras que el segundo implica una concesión, un ofrecimiento, en donde las representaciones que se constituyen en el mundo de lo familiar se enfrentan por un lado, a una valoración como *experimentados* y *triunfadores*, y por otro, como *fracasados*.



Esta relación entre poseer y otorgar muestra cuatro figuras importantes para el integrante del colectivo que forman parte de la determinación que genera con respecto a su representación del “triumfo”.

En el eje *poseer-otorgar*, hay un *trunfador-experimentado* que hace referencia a la condición que guardan los integrantes de lo familiar —padre, madre, hermanos mayores— como sujetos de poder y del saber; ya que éstos se han apoderado del objeto deseado “éxito” y sobresalen en sus roles como empresarios, profesionistas; y por otro lado, existe una importante valoración a ellos al ubicarlos como “guías” y “transmisores” de un saber que les permitió acceder al objeto deseado por el integrante del colectivo: éxito.

En contraste, en el eje *poseer-no otorgar* existe una figura importante que, aunque no esté manifiesta en los casos o en la narración de la experiencia de campo, por sus características es rechazada por el integrante del colectivo debido a la nula posibilidad de otorgar. En la relación anterior mencioné en el caso de la figura del trunfador-experimentado que su valoración surge de un sujeto del saber que concede su experiencia; en cambio en esta “poseer-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

no otorgar”, la figura que se establece tiene la característica de poseer ciertas habilidades y conocimiento que le dan acceso al objeto deseado, pero que a diferencia del primero, éste prohíbe o no permite el acceso a la “experiencia”, por este motivo surge la figura del *negador*, quien niega la “experiencia” que le ha permitido alcanzar el éxito.

Una de las manifestaciones constantes de los integrantes del colectivo es que era necesario pertenecer a una institución representante del gremio empresarial porque ello significa un compromiso de aprendizaje de las experiencias vividas por parte de los “experimentados”, de los empresarios exitosos. También la inconformidad hacia personas que no comparten sus experiencias, y se hacía referencia a estas personas como figuras no deseadas por no asumir, dirían los integrantes del colectivo, un “compromiso social” de mostrar el “*trayecto* que les había permitido llegar al éxito”.

Ahora en sentido opuesto, en el eje *otorgar-no poseer*, está la figura del *desconocedor*, el “charlatán del éxito”, el que ofrece una “experiencia” pero que carece de toda legitimidad hacia el integrante, al relacionarlo a una situación de ignorancia y desconocimiento. Aquí podemos encontrar varios momentos contruidos desde la teatralidad del escenario mediático —aquel individuo que alcanza un premio monetario en algún programa de televisión—, que es deslegitimado por el integrante del colectivo, porque considera que la posibilidad de alcanzar un “éxito” a partir del nulo “esfuerzo” y la “superación” no merece la posición del reconocimiento como triunfador-exitoso. Por último, está la figura del *fracasado*, la posición desvalorada a la que hay que eliminar o desconocer por su nula capacidad para obtener el “éxito”.

VI. Institucionalización confrontada

“A la familia se le protege”

Chicalis-San Fran

La relación histórica en la que se ha ubicado al escenario familiar ligado a los referentes institucionalizados desde el poder como son la escuela, la iglesia y el estado, en el caso del escenario apropiado y construido desde la dinámica cotidiana de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, desdibuja esta relación asociativa en

el dominio institucional. Para el escenario cotidiano del integrante de este colectivo, la familia se convierte en el sujeto instituido de la defensa y la protección, donde los actores enfrentados son esos referentes institucionalizados dominantes: estado, escuela e iglesia.

El mundo de lo familiar, desde la relación entre sus integrantes hasta la conformación de los escenarios compartidos, nos muestra cómo se constituye en uno de los lugares comunes de confrontación entre los referentes institucionalizados de la autoridad pública —principalmente bajo la figura de los policías— y de la familia.

Para comprender este escenario, veamos el siguiente fragmento:

Escenificación fenomenológica

Un viernes por la tarde, estábamos en la calle jugando con un balón de fútbol. Varios tomaban cerveza, cuando llegaron dos jóvenes de menor edad a avisarnos que habían llegado dos camionetas de los “rambos” —policías— y querían sacar a un compa de su casa porque decían que había robado un estéreo de una camioneta. En ese momento todos se pararon y se subieron a las bicicletas, mientras que otros dos y yo nos fuimos corriendo para ver lo que pasaba. Nos encontramos a ocho policías, tres en las camionetas con dos perros y cinco que tocaban a la puerta gritaban que saliera el joven que buscaban. Nos acercamos a una distancia prudente y se bajaron los policías de la camioneta a decirnos que no nos metiéramos porque nos “cargaban” por intervenir en el arresto. A los pocos minutos salieron varias señoras adultas de otras casas y les exigieron a los policías que se retiraran porque si no los correrían a golpes. Estaban en la discusión cuando salió de la casa una señora de edad avanzada, alrededor de setenta años, y gritó que se fueran porque su hijo no había hecho nada, y aprovechando que la señora abrió la puerta, los agentes aventaron y entraron a buscar al joven. Al ver esto las señoras y los integrantes del colectivo intervinieron, varios se metieron a un baldío a agarrar piedras para aventarlas. Las señoras salieron de las casas con palos y botellas y se los lanzaron a los policías. Naty, Jabón y el Chile, al ver que los policías se atrincheraban en la camioneta se fueron contra ellos y derribaron para luego patearlos. Los otros policías salieron de la casa con el joven esposado, se subieron rápidamente a la camioneta y uno sacó un arma para amenazar a la banda, luego se retiraron.

En otra ocasión, estábamos en la casa del Chuco y llegó el Crazy a

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

avisar que iba a acompañar a su jefecita porque le iba a llevar comida y ropa a uno de sus hermanos que estaba en la cárcel.

Aquí surge lo que denomino en este apartado como *institucionalidad confrontada*. El escenario familiar para el integrante del colectivo Chicalis-San Fran es un proceso de relación entre el proteger, el cubrir, el defender; es decir, la trinchera desde donde se genera y establece la sobrevivencia. Ante una experiencia en la que el integrante del colectivo se enfrenta a condiciones adversas como el estar interno en la cárcel, la familia se convierte en el referente para garantizar la sobrevivencia del individuo. Es quien lo visita, lo alimenta, le lleva la ropa, y lo más importante “quien le genera el ánimo para lograr superar su condición de encarcelado”. La familia, desde la posición del mundo del joven Chicalis-San Fran, es la principal otorgadora de una visibilidad y defensa, en el momento que “los otros” violentan el escenario de lo propio o ante un acto en contra de uno de los referentes del mundo de lo familiar, que es la figura materna, lo que significa una apropiación de defensores-protectores del escenario. En el primer relato los integrantes del colectivo, quienes son los que se apropian del escenario calle, defienden la ubicación de lo íntimo ante la agresión; cambian los roles socialmente generalizados en los que se ubican a la autoridad pública, como la defensora de lo privado e íntimo. No solamente existe una desacreditación de la autoridad tradicional, sino una confrontación abierta a ella por considerarla la primera que agrede el escenario cotidiano de lo privado. Otro ejemplo se muestra en las siguientes manifestaciones discursivas por parte de los integrantes del colectivo:

Caso 1

Si alguien le hace algo a mi familia, a mi abuela, hermanos, papá, mamá, tíos, seguro es la muerte, no me ando con tentadas, sobre de quien les haga algo... uno respeta mientras no se manchen con el barrio o con la familia... la Policía puede llegar y ver qué onda con uno, pero que no moleste a la jefecita o a las hermanas porque así les va a los putos...

Caso 2

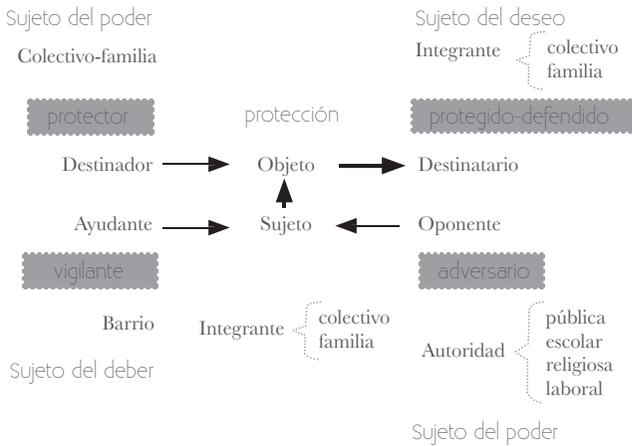
La jefecita es la jefa, y al tiro con el que se pasara de lanza con ella, el que lo hiciera, a chingarlo, e inclusive a matarlo, porque la jefecita es lo más sagrado y nadie se mete con ella... mi car-

nala y mis carnales siempre están al pendiente de uno, cuando estuve en la cárcel ellos me llevaban para un taco o una ropita...

Caso 3

En una ocasión fuimos y le cristaleamos el carro a un profe de la secundaria porque se pasó de lanza con una morrita hermana de un compa... en otra, correteamos a un profe que estaba chavo porque le dijo a la carnala del Naty que si tenía relaciones sexuales la pasaba en las calificaciones y le daba un billete, eso no se vale, tenemos dignidad y a las carnalitas no se les ofende... se nos alcanzó a escapar, pero si lo alcanzábamos sí lo madreamos hasta la muerte...

Los relatos reflejan la relación del colectivo “Chicali San Fran” con lo familiar. Dos sujetos otorgan *protección* —objeto deseado— hacia los integrantes del colectivo y la familia. Gracias a esto, el integrante Chicalis-San Fran y sus familiares, transforman su condición de *sujetos desprotegidos* a *protegidos-defendidos*. Veamos el siguiente modelo actancial:



En primer lugar, en la posición del destinador se ubica un *sujeto colectivo* y en la del destinatario un *sujeto individualizado*, el otorgamiento del objeto deseado parte de una figura colectiva hacia un sujeto protegido-defendido en cuanto una condición individual. Este integrante transforma su condición previa gracias a su re-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

lación al colectivo. Lo interesante es que, para obtener el objeto deseado, el sujeto debe pertenecer y asumirse como miembro de esta conformación colectiva, porque fuera de ella se carece de la relación establecida en el escenario cotidiano de protección y defensa; colectivo Chicalis-San Fran y la familia son dos escenarios instituidos en la lógica de sobrevivencia, como otorgadores de la defensa desde la práctica y visión cotidiana de los integrantes del colectivo, lo que *institucionaliza la protección y la confrontación*.

El barrio, como sujeto del saber, está centrado en la figura del *vigilante* —quien visualiza y está al tanto de la penetración del adversario—; tanto el colectivo como la familia se encuentran dentro de un entramado de relaciones consolidadas y sostenidas en las que, a partir de ritualizaciones —como estar constantemente en la calle para avisar a los integrantes del colectivo de la presencia de la autoridad, o cuando una persona desconocida busca a algún joven en su casa el acto establece que quien abre la puerta es la mujer adulta de mayor edad para ver qué busca y establecer el control del escenario íntimo que es la casa—, se establece esta institucionalización de la protección y la defensa.

En la posición del oponente tenemos al sujeto representado por la autoridad en distintas manifestaciones: pública, escolar, religiosa, laboral, etcétera. Cuando hablo de institucionalidad confrontada se establece la relación de dos escenarios, pero a partir de lógicas y condiciones distintas, que entran en relación entre sí desde el enfrentamiento; por un lado el colectivo y la familia, y por el otro, autoridades establecidas como las apoderadas de un poder desde posiciones sociales tradicionales legitimadas.

Este apartado muestra que el proceso de lo institucionalizado genera confrontaciones al crear legitimadores de posiciones; en el caso de los integrantes de Chicalis-San Fran, la relación que establecen en el mundo de lo familiar, asociado al mundo de lo colectivo, está sustentada en los referentes protección y defensa.

VII. Superación como referente identificador

“Queremos trascender, superarnos”

*Jóvenes empresarios de Aguascalientes
Incorporación institucionalizada*

En este sentido, el formar parte de un referente institucionalizado del gremio empresarial como es COPARMEX, significa aceptar condiciones de subordinación, principalmente ante la figura idealizada del “empresario adulto triunfador”. Un aspecto que muestra la ubicación entre los integrantes de los colectivos con respecto a su posición triunfo-sobrevivencia, es cuando ellos construyen sus representaciones validadoras. Además, para el integrante, la incorporación y participación en el grupo está condicionada a un proyecto individual *negocio-empresa*. Inclusive se observa que tanto la *utilidad* de la propuesta individual, así como el tipo de *relaciones* que logre establecer, se convierten en elementos determinantes de la integración y trascendencia individual en el colectivo.

Es por ello que, en síntesis, *el elemento de identificación colectiva es la posibilidad de generar y consolidar un proyecto individual “negocio” y que el pertenecer al colectivo está determinado por una incorporación institucionalizada: COPARMEX-gremio empresarial*. Veamos los siguientes casos:

Caso 1

Jóvenes empresarios es muy importante... para mí ha sido muy trascendente, porque si no hubiera entrado a jóvenes empresarios, no hubiera salido de mi casa y buscar algún empleo sencillo... el que mis compañeros me digan cómo lo han hecho y los problemas que han pasado para hacerlo me motiva... aquí puedo consolidar mi proyecto de empresa...

Caso 2

Nos identifica el que todos queremos trascender y todos tenemos mucho ímpetu y que todos tenemos mucha energía y la queremos canalizar en algo palpable, en una empresa... tenemos un sueño y lo queremos hacer realidad... buscar estabilidad económica... el dinero es lo que nos identifica a todos...

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Al establecer el proyecto individual, se ubica como un sujeto transformado al pasar de una posición de joven carente del objeto deseado “éxito-dinero”, a participante del colectivo y que asume el objetivo de deseo. Cabe aclarar que ser parte del colectivo es condicionado a la aceptación de la búsqueda del proyecto individual, lo que significa que en un primer momento quien permite la transformación es el proyecto, pero al ser parte ya el joven del colectivo, es éste quien se convierte en el juez que define la posibilidad de la transformación de un sujeto carente de los objetos deseados a uno que los obtiene y que, por lo tanto, hace válida la pertenencia al colectivo. Como se observa en estos casos:

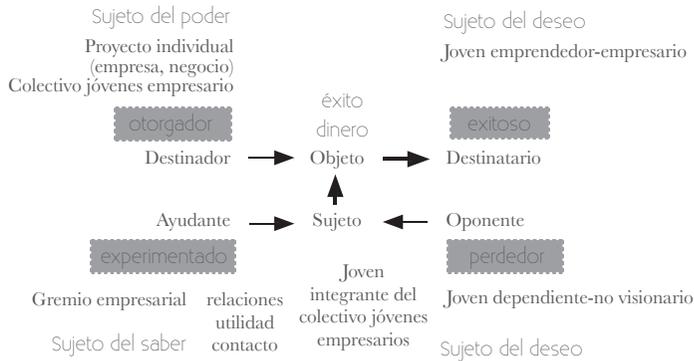
Caso 1

En Jóvenes Empresarios cuentas más si ya tienes consolidado tu negocio... La mayoría está en Jóvenes Empresarios por utilidad y porque te abren las puertas las relaciones... yo tengo la obligación de mantener mi negocio para formar parte de Jóvenes Empresarios...

Caso 2

Además estoy aquí por los contactos que me puedan dar en lo que respecta a mi negocio... Me gusta ir porque hablamos de negocios y todos estamos en el mismo canal... me interesa saber qué proyectos de negocios tiene cada quien para ver si me son útiles... Cómo obtener dinero

El sujeto que genera el cambio es el colectivo “Jóvenes Empresarios de Aguascalientes”, porque permite la transformación de un joven integrante del colectivo a un joven integrante del colectivo *exitoso*, ya que accede y obtiene los objetos deseados manifestados en los casos: relaciones, contactos, dinero. *Es aquí donde se puede afirmar que la participación individual está condicionada a una incorporación contractual en cuanto la exigencia de cumplir con dos puntos: por un lado, el compromiso individual de pertenecer al cumplir con la obtención y consolidación de un proyecto individual negocio-empresa; y por otro lado el otorgamiento por parte del referente institucionalizado —Jóvenes Empresarios, COPARMEX— la posibilidad de incorporación y obtención de relaciones, contactos, de utilidad mercantil.* El modelo actancial se agrupa de la siguiente forma:



El objeto deseado *éxito-dinero* es proporcionado por un sujeto destinador que se representa por el *otorgador*, donde se encuentran el proyecto individual (negocio-empresa) y el colectivo jóvenes empresarios, ya que éstos, como sujeto del poder, son quienes otorgan la condición.

En la posición del oponente, la figura que se encuentra es la del *joven dependiente-no visionario*, caracterizado por carecer de un proyecto individual que le permita alcanzar el objeto deseado “éxito-dinero”, por lo que se constituye como *perdedor*. Como ayudante tenemos al gremio empresarial institucionalizado, la figura de COPARMEX, que se asume como el *experimentado* que favorece la obtención del éxito-dinero debido a las relaciones, la utilidad y los contactos que él genere. Este marco de relaciones permite comprender que la incorporación del joven al colectivo se establece a partir de una asociación contractual, de la relación condicionada institucionalmente en la que el acceso al escenario está condicionado al surgimiento y consolidación de un proyecto individual, lo cual trae una competencia individual, al interno del colectivo, dominada por una lógica mercantil.

Iconografía representativa.

El instalar una representación iconográfica concreta que se convirtiera en referente de identificación para el colectivo, fue una experiencia rica por la ritualización que se desarrolló. Esta ritualidad surge en el acto de elaborar un “logotipo” —no solamente como un deseo al interior del colectivo, sino también como una exigencia establecida desde una relación de autoridad por parte de COPARMEX— que los identifique en toda actividad institucionalizada en la que se participe.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Escenificación fenomenológica.

En una reunión de martes por la noche, comenzamos media hora tarde porque Hivis se encontraba en una junta con los presidentes de cada una de las comisiones que conforman COPARMEX —Jóvenes Empresarios es una de ellas—, y de manera concreta Hivis nos comentó al iniciar la reunión que se le había solicitado que Jóvenes Empresarios de Aguascalientes elaborara un logotipo que sirviera para que fuera identificado en los eventos que se realizaran, ya que se consideraba como “un problema que no se supiera que existe una agrupación juvenil de este tipo”. Durante la sesión se plantearon varias alternativas, las cuales se discutieron entre los integrantes presentes centrándose en la que se consideraba que “manifestara claramente la visión y misión de Jóvenes Empresarios”. La discusión duró cerca de una hora y media y al finalizar se acordó un logotipo que mostraba la figura de un varón corriendo y sosteniendo en el brazo derecho un portafolio, y en la parte inferior el lema “compromiso, competencia, calidad”.

Varios elementos se destacan en el símbolo generado en acuerdo por parte de los integrantes: la silueta de varón que se desplaza rápidamente en busca de “algo” —inclusive en la parte trasera se observan unas líneas horizontales que indican este movimiento rápido—; un portafolio que hace referencia al cuidado en el control del material que debe de llevar consigo, y que se caracteriza por la facilidad en su manejo; por último, tres términos que sostienen la valoración actual que los integrantes del colectivo tienen con respecto a la posición en la que se ubican: *compromiso* —dependencia con respecto a otro con el que tiene una relación asociativa contractual, de intercambio—; *competencia* —confrontación sustentada en la ganancia—; y por último, *calidad* - la idea de “la mejora continua”, la *superación* de la condición presente en la que se encuentra cualquier producto. El logotipo elaborado ayuda a entender la representación que se ha articulado en este apartado: el establecimiento de *relaciones asociativas contractuales* a partir de la búsqueda de ganancia y en las que la superación es el referente que las determina.

Superar la condición “ser joven”

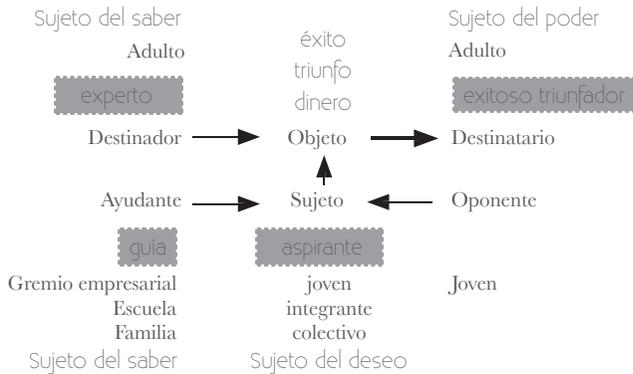
Para el integrante de Jóvenes Empresarios, ubicarse como joven implica falta de experiencia para alcanzar su deseo de triunfo.

Junto a esta condición de valoración individual está el peso de representación dominante institucional, el ser perteneciente a COPARMEX conlleva el asumirse como un colectivo determinado por la exigencia de un gremio empresarial que, en su mayoría es adulto y consolidado en los proyectos empresariales. Como se observa en el siguiente caso:

Caso 1

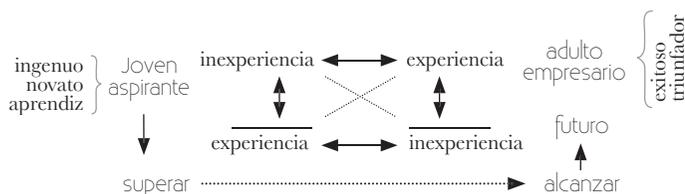
Nos identificamos por querer triunfar a futuro... nos vemos a futuro como esos empresarios que tienen mucho dinero y son exitosos, y que nosotros queremos dar ese despegue para lograr llegar algún día a esos niveles... sobresalir a futuro y trascender... por eso me gusta venir aquí a COPARMEX, porque hay muchos empresarios exitosos de los que aprendes...

Nos encontramos ante un sujeto joven que se asume como carente del objeto alcanzado por un adulto emprendedor-empresario —adquiere la posición de institucionalizado por su pertenencia al gremio empresarial y que determina las condiciones de obtener el objeto deseado—, que admite la condición de dependencia por su carencia del objeto deseado y que se ubica como “imitador” del adulto exitoso: *para el integrante del colectivo su actual condición de “ser joven” es un tránsito necesario que debe afrontar ante el alcance del “triumfo”.* *El tener que estudiar una educación formal universitaria, el aceptarse como subordinado a las exigencias planteadas desde la valoración de la figura superior familiar, el determinar su posición en el escenario laboral principalmente como aprendiz, son muestras de que “ser joven” es ser un sujeto condicionado y subordinado a las exigencias establecidas y deseadas por el “adulto exitoso-triumfador”.* Como lo muestra el modelo actancial:



V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

He argumentado que el integrante de Jóvenes Empresarios establece que su condición “joven” es una posición que debe ser superada para acceder a los escenarios instituidos y legitimados de dominio. Para ello, las figuras determinantes que permiten y otorgan la obtención del objeto deseado son, por un lado, la del destinatador *adulto experto* que controla las determinantes —experiencia, conocimiento, capital—, y por otro lado, las *guías* condicionantes institucionalizadas de este sujeto joven son el gremio empresarial, la escuela y la familia.



La experiencia implica una práctica, que va más allá del limitado periodo que comprende el ser joven, que proporciona conocimiento o habilidad en la realización u obtención de algo, mientras que la inexperiencia determina la carencia, por lo que en el eje *inexperiencia-no experiencia* se encuentra el *joven aspirante* representado por las figuras *ingenuo*, *novato* y *aprendiz*; en el eje opuesto *experiencia-no inexperiencia* se ubica la figura de no cualquier individuo adulto, sino la del *adulto empresario*, aquel que ha alcanzado por su capacidad la condición de *exitoso-triunfador*. El integrante del colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes genera una aspiración que la asocia al momento “ser joven” que asume como el “debe de superar”, y una determinante futura que la ubica como el “deber a alcanzar”; el ser joven obliga el transitar hasta adquirir las condiciones necesarias exigidas para logre consolidarse como adulto exitoso-triunfador.

VIII. Sobrevivencia compartida

“por el barrio vivo, por el barrio muerto”

Chicalis-San Fran

Las condiciones del colectivo Chicalis-San Fran constituyen el eje central para comprender cómo se constituye el grupo como otor-

gador de la defensa y valoración de la sobrevivencia y la lealtad. El peso de la ritualización en escenarios de sobrevivencia, determina una exaltación al acto del sacrificio. Centro este apartado en dos líneas que guiarán la discusión, por un lado, la valoración de la condición de *sobreviviente* y *valentía*, que es la exaltación del “triumfo” ante la superación de la muerte; y por otro lado, la aceptación de la pérdida de la vida, por medio del *acto del sacrificio*, referido a la protección y la defensa —como se verá en el análisis de las expresiones en los murales, una de las manifestaciones constantes es la expresión “en honor a los caídos”—. El *sacrificio* a partir de la posibilidad de perder la vida o la libertad a causa de una situación de sobrevivencia o disputa

Caracterizando el sobrevivir.

Las características del colectivo Chicalis-San Fran, ya sea en lo laboral, lo escolar, lo familiar e inclusive en las posibilidades de acceso al escenario de lo público, muestran el contraste con escenarios como los de “Jóvenes empresarios de Aguascalientes”. Condiciones como ser quien se encarga de otorgar el ingreso, que por lo general no es un salario fijo o establecido, al escenario familiar ante la exigencia de cubrir las necesidades básicas, o la confrontación continua con la autoridad pública y otros colectivos, muestran a un integrante del colectivo condicionado a la participación en actividades no lícitas que se convierten en la única posibilidad alternativa para acceder los requerimientos básicos establecidos por él y su escenario familiar.

Prácticas de lealtad. Exaltación del sacrificio

Retomando la escenificación fenomenológica en el apartado “a la familia se le protege”, la posición que guardan varios actores alrededor del referente barrio —controlado por el colectivo— indican los roles que condicionan su ubicación como defensores o protectores.

Existen varias figuras como la de la mamá adulta que protege al hijo, la de los jóvenes menores que a través de la bicicleta son quienes generan la “alerta” en ese caso de la policía, y los integrantes del colectivo quienes se asumen como los defensores ante la confrontación, que son los roles de defensa y protección que se han instituido a partir de la valoración generada al interno del escenario del colectivo; ubicaciones en las que se debe adquirir y

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

aceptar dicho rol para que se permita la continuidad ante la dinámica cotidiana de protección y confrontación; como se observa en el siguiente caso:

Caso 1

Cuando uno está morro y quiere ingresar al barrio sí te debes de echar un tiro —pelea— con un bato de otro barrio, para ver si la haces, a ver si aguantas y con eso ganas un lugar en el barrio, pero si no la haces, mejor que le caiga, y es lógico ¿cómo va a aceptar uno a un morro en el barrio con todos los pleitos y los chingadazos con otros barrios y en especial con la Policía?

El rito de lealtad instituido, que parte de la confrontación con otros barrios o con la autoridad pública, es el que determina la condición que guarda un joven menor que trata de incorporarse al colectivo; es decir, para convertirse en un integrante del colectivo, el joven menor debe participar en la ejecución del ritual condicionante que le exige el enfrentamiento contra el “otro”: actos de lealtad que sostienen la condición de superación a la que debe de enfrentarse todo aspirante que busca ser miembro del colectivo. Quien se sacrifica ante un “fin superior”, que es la protección y la defensa del barrio, se instituye como el referente de valoración llegando a constituirse en lo sublime representado por “venerado”, figura importante que muestra la lealtad como el referente principal en la valoración al interno. Como lo mencionan los siguientes casos:

Caso 1

Por el barrio uno hace lo que sea, para eso no me tiento el corazón... si alguien se mancha con el barrio no me da miedo de enfilar a un güey o chingarme a un puto...

Caso 2

Llegué a valorar mucho al barrio, inclusive a intento de homicidio, pero ya no es lo mismo, ahora me la pienso más para chingarme a un puto que me la arme, pero eso sí, que no se metan con el barrio o la familia porque se arman los putazos...

Caso 3

Para mí la frase cuando estaba en el barrio era “por el barrio vivo y por el barrio muero” es más, esa es la frase de todos, y la

cumplíamos, a varios se los llevó la calaca —muerte— por meterse con el barrio... no somos cabrones, pero sí nos aventamos un tiro con el que ofenda al barrio o a la familia...

Caso 4

Mis respetos cuando alguien ha estado en la cárcel, porque sabe cómo sobrevivir... en los murales pinto a varios que están en cana —cárcel— o que se los ha cargado la chingada, me gusta hacerlo porque sé que es venerar a los que ya cayeron, en honor a los caídos...”

La mención constante a la posibilidad de morir es el referente que determina la condición que asume el integrante del colectivo como “la propia”, ya que para él hay una alternativa que es la de aceptar esta condición del riesgo o pérdida a partir de un fin “superior” que es el sacrificio en defensa del barrio. Ahora bien, no solamente existe la valoración hacia el interno del colectivo, sino también hacia otras figuras que representan grandes idealizaciones del sacrificio ante situaciones como la muerte o la protección. Aquí se encuentra la figura femenina referida a la abuela, madre y compañera. Veamos los siguientes casos:

Caso 1

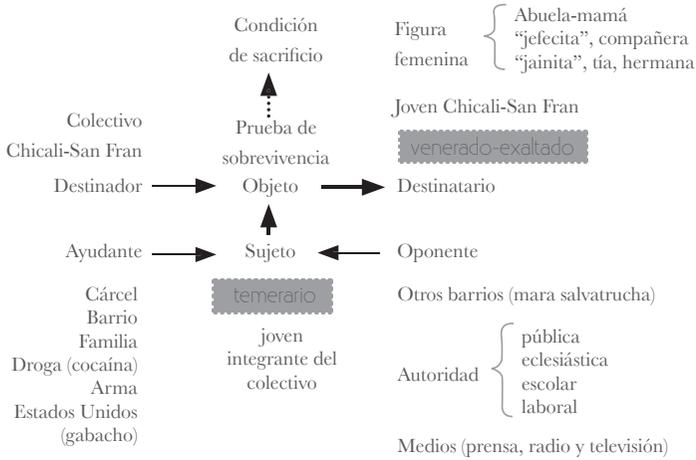
Mi jefecita es lo más sagrado, era lo máximo, era padre y madre... era lo más sagrado que Dios me ha dado, ella siempre estuvo conmigo hasta que se murió... cuando estuve en el hospital en Ciudad Juárez por los balazos que me dieron, me acuerdo que vi a mi jefecita en el cielo y que yo me le quería aferrar y ella me decía “todavía no mijo”...

Caso 2

Mi morra y mi abuela son las que están al pendiente, inclusive al tiro por si llega la tira —policía—... cuando he estado en cana es gracias a ellas que no me quiero quitar la vida, porque me dan ánimos, aunque sé que está cabrón porque tienen que desplazarse del cantón a la cárcel las dos solas...

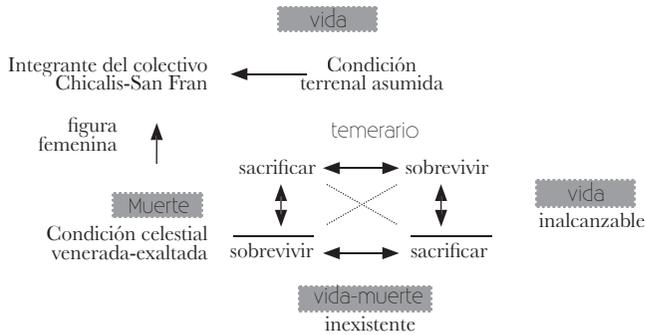
En este caso se manifiesta el sacrificio, la posibilidad de perder la vida, para lograr condiciones de sobrevivencia. Veamos el siguiente modelo actancial:

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia



Otorgar la vida, que aquí se ubica el referente de la condición materna, pero también el sacrificio que implica la pérdida de la propia vida, la muerte debido a la protección y la lealtad. Quien se opone a esta práctica, y más a la situación del sacrificio, es la figura de la autoridad pública, eclesiástica, escolar y laboral. Junto a ellas se encuentran los medios, principalmente la televisión; en ellos se asocia cualquier prueba de sobrevivencia que se realice, destacando las confrontaciones entre colectivos que son representadas en los medios como pruebas delictivas que van en contra del ordenamiento legal instituido.

Por último, quienes ayudan a realizar la prueba y la valoración del sacrificio como condición venerada y exaltada, son figuras como la cárcel, el barrio, la familia, la droga —principalmente la cocaína y el cemento—, el arma —comúnmente la pistola— y la del "gabacho" —Estados Unidos—. Éstas muestran que desde distintas posiciones y situaciones se determina esta condicionante del sacrificio, que ante la mayoría se asume como la pérdida de la vida, como en el caso de la pistola y la cocaína, o también el fin de relaciones familiares y con el Barrio como cuando se traslada de ilegal algún integrante del colectivo se va de ilegal a Estados Unidos.



El integrante del colectivo se halla tanto en el eje sobrevivir-sacrificar, como en el sacrificar-no sobrevivir. En el primero, se ubica la posibilidad de la vida en cuanto a su *condición terrenal asumida* y referido a la figura del *temerario*. En el eje *sacrificar-no sobrevivir*, donde está ubicada la muerte, existe la *condición celestial venerada-exaltada*, donde el resultado del acto del sacrificio permite obtener algo pese a la muerte. Ante la constante de la referencia a esta condición de la pérdida de la vida por el acto de la defensa o protección de un “fin superior”, que es la familia o el barrio, la exaltación del integrante y de la figura materna son centrales ante la condición de sobrevivencia por parte de los integrantes del colectivo. Lo que ayuda a explicar la representación generada a partir de la expresión en los murales en los que sobresalen la figura de la Virgen de Guadalupe —ver el análisis que se genera en el siguiente capítulo—, en el que se conciben las figuras femenina materna celestial y la de los “héroes de la patria”, como las relacionadas al acto del sacrificio en el que la pérdida de la vida se justifica por la búsqueda de un fin superior: la “defensa de la patria”. Por último, en el caso de los otros dos ejes, en el de *sobrevivir, no sacrificar* encontramos la figura de una *vida inalcanzable* para el integrante del colectivo por sus condiciones del entorno en exclusión y sobrevivencia.

IX. Masculinidad confrontada

En este apartado se pretende generar una discusión sobre la visión que, desde lo masculino, tienen los integrantes de los dos colectivos. Destaca en un primer momento una confrontación identitaria en

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

la apropiación del ser hombre, así como la representación de lo que implica ser mujer. Aquí se ubica el análisis de lo institucionalizado (sociabilidad) y lo comunicativo (socialidad), para lograr comprender cómo se gestó una visión masculinizada de la vida en la que, observando y analizando distintas manifestaciones, el predominio de la representación indica un desdibujamiento de las diferencias de género y un nuevo posicionamiento en el que, por un lado, parece un regreso a visiones decimonónicas de diferencias en las que la mujer es vista nuevamente como un referente utilitario para la obtención de satisfactores personales como es en el caso de los jóvenes empresarios; mientras que en el caso de los Chicalis-San Fran, lo femenino está ligado a un imaginario de defensa-protección-apoyo que llamaría a instaurarse ante las condiciones severas de exclusión y marginación a las que se enfrentan. Es en este escenario en el que el análisis se va a centrar principalmente en cuatro temáticas: *representaciones identitarias y ritualidades de lo que se define como “ser hombre” y “ser mujer”, relaciones de pareja, representaciones de autoridad femenina y masculina, y la manifestación de una religiosidad feminizada.*

Pero para ello, son importantes varios conceptos y argumentos que desde una tradición antropológico-social de los estudios de género, han logrado ubicar de manera pertinente sobre nuevas conceptualizaciones y propuestas. La definición antropológica de género o de perspectiva de género alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual, como simbolización de la diferencia sexual que se construye culturalmente en un conjunto de prácticas, manifestaciones, ideas, discursos, prioritariamente la relación institucional en lo familiar, lo religioso, lo grupal, lo laboral, etcétera... Al igual que el concepto “joven” o “juventud”, la noción de “masculinidad” es una construcción sociocultural en un tiempo y espacio determinado.

Rafael Montesinos define el concepto de identidad genérica como “el conjunto de elementos materiales y simbólicos que permite a los individuos reconocerse como parte de un género, sea femenino o masculino” (Montesinos, 2002; 346). Es por ello que, cuando hablo de identidad masculinizada,⁸² me refiero al conjun-

⁸² En la discusión sobre identidad y género se puede retomar el trabajo de Montesinos, Rafael (2002). “Masculinidad y juventud. La identidad genérica y sus conflictos”. En Natera Domínguez, Alfredo (coordinador). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. UAM Iztapalapa. México, pp. 345-362.

to de representaciones simbólicas y manifestaciones materiales que son apropiadas y usadas desde la posición de lo masculino; lo que me exige aclarar que se trata de un análisis de cómo se están configurando las actuales visiones de lo masculino y lo femenino desde una representación masculinizada. Destaca la configuración de una identidad de género histórica en la que los individuos son incorporados y asimiladores de sistemas simbólicos que representan la posición de relación entre el ser hombre y el ser mujer. En la visión masculinizada de este trabajo, se observa la posición que tiene el referente femenino en las manifestaciones discursivas, prácticas, rituales, representaciones y escenarios en los que ubican constantemente la imagen de lo femenino.

Una discusión actual, que parta de una reflexión histórica donde la mujer y el varón han disputado la evolución del estado moderno y mostrado una búsqueda de hacer visible y ordenable una división del trabajo, en el que el varón se relaciona a control y dominio del escenario ajeno al hogar. El modelo de desarrollo “modernizador” puso de manifiesto la necesidad de construir o preservar espacios sociales propios ante imposiciones y dominaciones violentas, como fue la casa, pero también ante la violencia de la inequidad social. Se creó una imposición de modelos de industrialización y modernización que han colocado en distintas representaciones al género en cuanto a su validez y validación social. Históricamente se ha atribuido a la masculinidad una serie de rasgos relacionados a una condición biológica y sociocultural en la que se hacen manifiesta la idea de superioridad del hombre sobre la mujer. No podemos negar la idea tradicional histórica de que mientras el espacio público es la manifestación y apropiación de un orden masculino, a la mujer se le ha asociado a la posición dentro del espacio privado que, desde luego, es un otorgamiento del predominio masculino.

es por conducto de la estructura simbólica que la cultura asigna los papeles a los género definiendo así los patrones con los cuales han de cumplir tanto hombres como mujeres. La identidad genérica, femenina o masculina, permite entonces definir el tipo de posición social que la sociedad ha asignado para cada uno de ellos. La identidad genera una expectativa que permite construir una autopercepción que hombres y mujeres tienen respecto a su género; a partir de ella, aprenden la condición social que les corresponde,

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

la condición de género opuesto, por lo cual esperan una forma de interactuar con unos y con otros. A partir de esto, históricamente, la identidad femenina ha cifrado sus características de género a partir, en general, de la *fragilidad*, mientras la identidad masculina sobre el *poder...* (Montesinos, 2002; 346)

El análisis, a partir de la experiencia de campo y de las manifestaciones discursivas destacadas en las entrevistas y grupo de discusión, muestra la configuración de una nueva identidad masculina ubicada dentro de una severa crisis económica, social y política, en la que la posición de la mujer encuentra rumbos distintos y paralelos.⁸³

El análisis implica ubicarse en los niveles de articulación social implicados desde lo institucionalizado —sociabilidad en espacio-temporal marcado por códigos y rituales sociales— y lo interactivo comunicativo —socialidad que es un proceso comunicativo interactivo y dinámico, es decir, relaciones intersubjetivas en constante transformación—. Como mencioné antes, *identidades masculinas* son las manifestaciones simbólicas, rituales y elementos materiales de los que se vale el individuo para la diferenciación de lo que es “ser hombre” con respecto a lo que se define como “ser mujer”. Por lo que a continuación analizo estas ritualizaciones y representaciones generadas y apropiadas desde los colectivos Jóvenes empresarios de Aguascalientes y Chicalis-San Fran.

Jóvenes empresarios de Aguascalientes

Institución empresarial

La experiencia de trabajo de campo mostró cómo en el caso de Jóvenes Empresarios la figura femenina en los escenarios comunes

⁸³ En el mismo documento antes citado, Rafael Montesinos menciona cuatro formas que han generado una transformación en la posición de la mujer en los últimos años: la inserción de la mujer en el espacio laboral, la transformación de la familia nuclear, la conquista del espacio público y la mujer como sujeto sexual. Como menciona, “la crisis masculina actual obedece primero, a un proceso complejo de cambio cultural a partir del cual se advierte la emergencia de nuevas estructuras simbólicas en las que las mujeres comienzan a desarrollar habilidades tradicionalmente resguardadas a los hombres; y en segundo lugar, una grave crisis económica que no sólo pone en entredicho su capacidad de proveedor, sino coloca en riesgo su autonomía...” Montesinos Rafael (2002). “Masculinidad y juventud. La identidad genérica y sus conflictos”. En Natera Domínguez, Alfredo (coordinador). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. UAM Iztapalapa. México, pp. 353.

apropiados es mínima, e inclusive en algunos nula. En reuniones a las que asistí en las instalaciones de COPARMEX, la participación de mujeres era nula; en su mayoría se concentraba en la participación de la figura de la presidente de la institución la cual, ante su condición de mujer, ocasionaba constantes observaciones por parte de los integrantes del colectivo, por sentirse subordinados ante una mujer. En las visitas a este lugar me percaté que sólo participan mujeres en actividades administrativas de segundo o tercer nivel, como son puestos de secretarías y de intendencia. Es tan notoria la visión masculinizada de la apropiación del escenario, que la mayoría de los salones están dedicados a un personaje varón de trascendencia para el gremio empresarial (gobernadores, presidentes municipales, directivos empresariales); así como una sala de reuniones con la fotografía de los dirigentes institucionales de COPARMEX desde sus inicios; y en lo que la totalidad son hombres; ejemplo que nos permite comprender cómo la apropiación espacial a partir de vínculos de dominación, muestra la constante relación que se establece con respecto a la ubicación de lo masculino y femenino al interno del organismo empresarial. Los rituales organizados en los que se definen estas relaciones de ubicación —por ejemplo las tomas de protestas de las mesas directivas, o las reuniones semanales de los integrantes— muestran la fuerte presencia masculina en el imaginario empresarial y la mínima aceptación y vinculación de la figura femenina. Inclusive, que la presidenta de COPARMEX sea una mujer licenciada en Administración de Empresas con maestría en Recursos Humanos, esta sostenido en el imaginario apropiado y defendido de los integrantes del colectivo como el haber logrado el triunfo en cuanto superación de las condiciones que no posibilitan el logro, en ese caso, ser mujer —la maternidad, la protección del espacio privado, la sumisión a la figura de poder masculina, etcétera—. ⁸⁴ Para ampliar el argumento, a continuación describo parte de lo recabado en la experiencia de campo:

⁸⁴ En una entrevista otorgada a un medio radiofónico, la presidenta de COPARMEX comentó que para ella estaba en primer lugar su satisfacción personal en cuanto a cumplir con las metas que se había establecido, y que en segundo término, la posibilidad de formar una familia y dedicarse al hogar. Entrevista realizada a programa de radio “Buenos Días Aguascalientes”. 13 de junio de 2005.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

“El hombre es más visionario que la mujer”

En el caso de los Jóvenes Empresarios, su percepción de lo que implica “ser mujer” con respecto al “ser hombre” está ligada a una relación contrastante entre *mujer compañera* y *mujer competente*.

Observemos las siguientes manifestaciones:

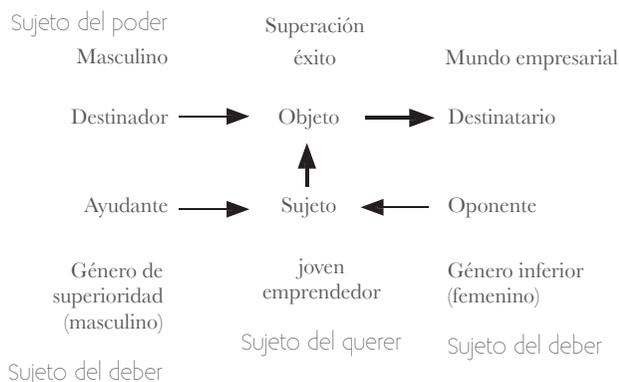
Caso 1

Yo pienso que las más atrasadas y las más machistas son las mujeres, son muy comodinas, buscan sólo casarse y que las mantengan, tienen una mentalidad muy jodida... el hombre es más visionario que la mujer

Caso 2

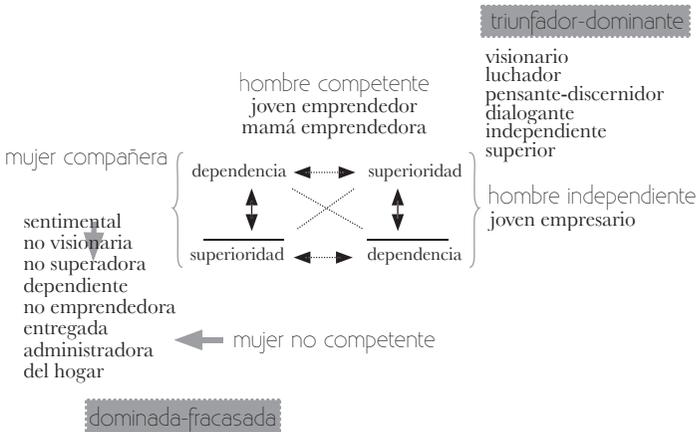
No hay mujeres en Jóvenes Empresarios por la falta de inteligencia emocional, por no tener clara una visión, son muy talentosas, pero no ven más allá, o no quieren... la mayoría espera terminar sus estudios en la universidad y buscar con quien casarse y las mantenga...

Destaca que las manifestaciones discursivas hacen referencia a la *mujer compañera* representada en la figura *novia*, y las condiciones de su aceptación y valoración a partir de lo determinado por el sujeto *joven-proyecto individual*. En este momento, nos encontramos ante un nuevo referente que es la *mujer competente* y su condición en cuanto a la valoración y aceptación que le otorga el sujeto *Joven Empresario*. El siguiente modelo actancial nos muestra esta relación:



Un sujeto del querer representado en la figura del *joven varón emprendedor*, que busca a partir del objeto deseado, convertirse en la figura empresario que esta manifestada por el referente *trionfador*. Destaca un sujeto del poder, que es el mismo Joven Empresario que se asume como competente y que bajo las figuraciones de *visionario, luchador, pensante, dialogante e independiente*, logra otorgarse el objeto deseado. Lo interesante se observa tanto en la figura de ayudante *mujer compañera*, como en la del oponente *mujer no competente*, porque es aquí donde encontramos los sentidos otorgados hacia el referente mujer en las manifestaciones discursivas. En el caso de la figura *mujer compañera*, ésta se asume como un sujeto del deber que, bajo sus características de *entregada y administradora del hogar*, encuentra la posibilidad de ayudar a la obtención del objeto deseado por el *joven emprendedor*. El oponente, en el que se genera la *mujer no competente*, muestra una figura dentro de las manifestaciones discursivas en la que existe una fuerte representación asociada a *sentimental, no visionaria, no superadora, dependiente, no emprendedora e ignorante*, definiéndola como un sujeto del no poder, que por sus condiciones no favorece la obtención del objeto deseado y que sólo es aceptado bajo su referencia de *mujer compañera*.

Apoyados en la relación dependencia-superioridad como referentes de confrontación, el siguiente cuadro semiótico muestra en dónde se encuentran las figuras, referidas desde la posición de género hombre-mujer, generadas por los sujetos del colectivo.



V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

El *hombre competente-independiente* se carga hacia la parte superior derecha en la que se destaca *triunfador-dominante*; mientras que en la parte inferior izquierda la figura que sobresale es *dominada-fracasada*.

En el eje de la *dependencia-superioridad*, se encuentra el *hombre competente* representado por el *joven emprendedor*, que para él, la relación con la mujer se establece por una dependencia asociada al apoyo y ayuda. En el eje *superioridad-no dependencia*, la figura del *hombre independiente* representado por el *joven empresario*. El individuo que se asume como el que ha superado alguna relación de dependencia hacia la mujer y que es el único capaz de lograr obtener el éxito. Tanto en la figura del hombre competente como en la del triunfante, los referentes definidos como propios son: visionario, luchador, pensante-discernidor, dialogante, independiente. En contraparte, en el eje de la *dependencia-no superioridad*, la imagen de la *mujer compañera*, define a un sujeto que es indispensable en su relación con el hombre competente-triunfador, ya que es quien se convierte en el referente de apoyo y ayuda para consolidar el proyecto propio.

Por último, la figura de la mujer no competente que se ubica en el eje *no superioridad-no dependencia*, cuyas características son *sentimental, no visionaria, no superadora, dependiente, no emprendedora, ignorante, entregada y administradora del hogar*; nos enseñan que para el sujeto *joven emprendedor-empresario* la *mujer* no es partícipe de las condiciones exigidas por él, *principalmente la idealización de la competencia y la superación*.

Chicalis-San Fran

La calle-la casa

Los escenarios están claramente centrados en la calle y la casa. La relación establecida entre la identificación de lo femenino y lo masculino está ligada a la ubicación que se asocia con respecto a las figuras del varón apropiado por la calle, y la figura de la mujer, compañera, "jainita", establecida en la casa. Esta delimitación pareciera ligarse al argumento inicial en el que tradicionalmente el varón se ha adueñado del escenario público y la mujer del privado, pero con una relación distinta en la que, para los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, la calle representa el peligro y la confrontación constante, mientras que la casa es la ayuda, el cuidado y el apoyo. Cuando comentamos del trabajo que realiza-

ban, la mayoría mencionó que se dedicaba a actividades laborales cercanas al territorio del barrio, y que no era válido que la compañera “jainita” se dedicara al trabajo y que dejara sola la casa y los hijos.

“A las jainitas hay que cuidarlas...”

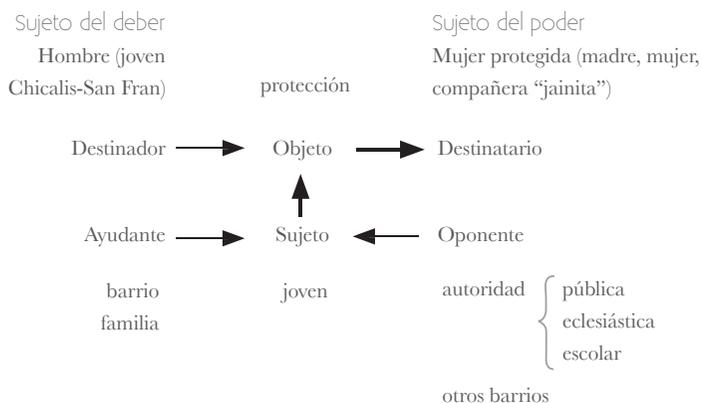
Se muestran los escenarios de la calle y la casa como dos lugares claramente diferenciados:

Caso 1

A la mujer siempre le ha gustado estar en la casa, y así siempre ha sido, para cuidar a los chicos... A las morras hay que cuidarlas, la mujer en su casa, ese es mi lema... mi novia se dedica al cantón, a ayudarlo a su mamá y así debe de ser... uno debe de proteger y cuidar a la morra, en llevársela tranquila con ella y que no tenga broncas, uno debe de cuidarlas, si le pasa algo es por culpa de uno... Por eso es uno hombre, para cuidar a la morra... A cada rato nos chingamos putos de otros barrios porque ofenden a las jainitas, o les partimos su madre a los policías porque se las llevan sin justificación... El otro día le partimos su madre a un profesor porque quería que una morra tuviera relaciones sexuales con él para que no la reprobara...

Observemos cómo un sujeto joven Chicalis-San Fran es quien otorga el objeto deseado “protección” ligado al escenario casa, a un sujeto mujer que es transformado a una nueva condición de madre-mujer compañera. La importancia del referente femenino indica la posición en la que se ubica el sujeto como el destinado de otorgar la protección. Este individuo se asume como un sujeto del deber y observa a la figura compañera como un sujeto del poder apropiado de esta protección.

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia



El escenario de lo íntimo se transforma en el de la protección que hay que defender ante la constante aparición de la confrontación "calle", de los sujetos oponentes representados principalmente por las figuras de la policía (Autoridad pública), los sacerdotes (autoridad eclesiástica) y los maestros y directores (autoridad escolar).

X. Modelos enfrentados

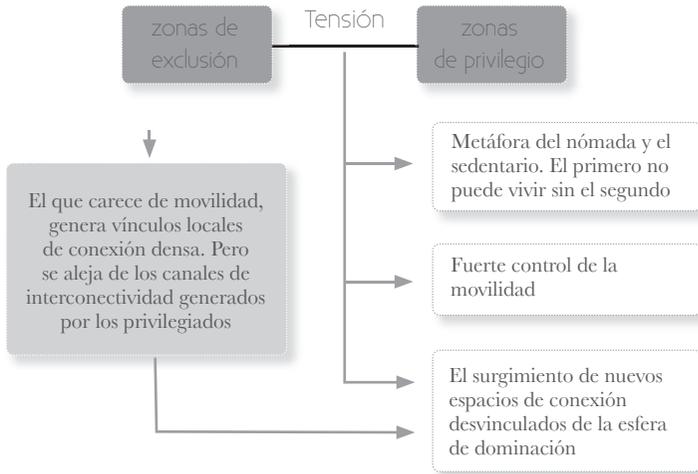
Triunfo vs. Sobrevivencia

Los modelos generados entre las dos posiciones muestran el contraste que otorga la ubicación de ambos colectivos desde el privilegio y la exclusión, cómo el integrante joven determina su posición en el desplazamiento constante entre la obtención del triunfo o la determinación de la sobrevivencia.

La estrategia de generar modelos confrontados es no caer en reduccionismos de considerar que un colectivo sólo se desplaza en alguna de ellas; es decir, creer que unos se ubican sólo en la condición del triunfo, mientras que los otros en el escenario determinante de la sobrevivencia. Lo interesante es analizar cómo se desplazan ambos en estas zonas de contraste. Descubrir cómo construyen sus condiciones tanto en la representación del triunfo como en la de la sobrevivencia.

También, no se debe de dejar a un lado la tensión que se genera y se caracteriza por la consolidación de relaciones afectivas en vínculos locales de conexión densa ante la nula posibilidad de la

movilidad, como es en el caso de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran. Una tensión en cuanto las posibilidades de acceso a los canales instituidos desde la legitimación del poder —dinámica del mercado neoliberal— que crea alternativas clandestinas que determinan otras posibilidades al acceso a estos canales, y que generan nuevos espacios de conexión desvinculados de la esfera de dominación —por ejemplo el saber clandestino otorgado a los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran en la cárcel—.



Mientras que Jóvenes Empresarios se desplaza en mayor medida en zonas de privilegio, Chicalis-San Fran se ubica en escenarios de exclusión. Lo destacado en cuanto las contradicciones que presentan ambos zonas, es que mientras los primeros dependen de los segundos para lograr establecer su condición de dominio, el colectivo Chicalis-San Fran establece vínculos densos de pertenencia que lo llevan a generar alternativas de sobrevivencia caracterizadas por estar fuera de los límites.

Jóvenes empresarios de Aguascalientes

Veamos el siguiente cuadro que caracteriza la relación triunfo-sobrevivencia en el colectivo Jóvenes Empresarios:

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

Jóvenes empresarios

Triunfo

- Ritualización instituida de la competencia. Obtención de herramientas legitimadas en dicha ritualidad (idioma-convencimiento de producto ofertado)
- Dinero y actividad laboral lícita como elementos centrales en la obtención del “éxito”
- Representación individual dominante “ser competente” “superación” y “crecimiento individual”
- Fluidez y exactitud como representaciones centrales determinantes en la obtención del “éxito”
- Consolidación de proyecto individual: Negocio-empresa
- Valoración institucional: gremio empresarial, familiar, escolar
- Empresario exitoso-adulto experto
- Reconocimiento de un saber formal –conocimiento práctico- validado desde la posición de la institución educativa formal superior privada que genera un saber como instrumento de acceso, control y manipulación de escenarios de mercado y consolidación de proyecto individual.

Sobrevivencia

- Determinación institucionalizada en cuanto la posibilidad de incorporación y continuidad (gremio empresarial, trabajo)
- Acceso a escenarios del saber formal institucionalizado (universidad)
- Participación en proyecto compartido negocio familiar
- La incorporación al colectivo se establece con una asociación contractual que propicia una relación condicionada institucionalmente a partir de consolidar proyectos individuales
- Aceptación y adaptación a exigencias en relaciones jerarquizadas a partir de la condicionante autoridad
- Evaluación institucionalizada constante ante la posición aceptada de “inexperto”.
- Edad como principal condicionante de tránsito a la condición de “adulto experto”
- Sujeto capacitado en las relaciones instituidas de la competencia.
- Emprendedor-aprendiz competente
- Actividad laboral lícita legitimada desde una posición institucional oficial (escenario laboral formal)
- Dinero-saberes formales instrumentales prácticos como condicionantes de incorporación y aceptación (manejo de herramientas e instrumentos técnico-electrónicos especializados, manejo del idioma).
- Aceptación y valoración del estudio formal otorgado desde la institución pública

Para el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios las características que lo ubican en una *posición de sobrevivencia* están establecidas principalmente a una determinación institucional; las relaciones se sustentan en una dependencia contractual en la que la “utilidad” es la condicionante de aceptación, incorporación y continuidad —por ejemplo, ser valorado por sus relaciones formales contractuales y afectivas al interno del escenario familiar está condicionado a la participación directa en el proyecto común: negocio familiar—, y más aún, relaciones contractuales-afectivas, que determinan la posibilidad de establecer un proyecto individual “negocio-empresa” a partir de una exigencia desde el gremio empresarial. Esto le obliga al integrante del colectivo ubicarse como un sujeto condicionado a la valoración institucional formal

de la familia, del escenario escolar, laboral, y del gremio empresarial; determinando la posición legitimadora según las relaciones jerarquizadas institucionalmente. No olvidemos que para el integrante del colectivo es prioridad la aceptación de su condición de inexperto ante el padre o madre que representan la consolidación y el logro —principalmente por su naturaleza de “experto”—, o ante la exaltación de la figura consolidada como *triumfador* que es el *adulto empresario*. Esta posición de inexperto le lleva a aceptar y validar propiedades establecidas desde el dominio, como es la evaluación a partir de instrumentos como la “certificación”. Es por ello que una figura a destacar es la del *joven emprendedor-aprendiz competente*, la condición inferior al asumir la carencia en la que se ubica como inexperto, y por otro lado, la del ser competente a partir de una posición valorada institucionalmente con respecto al *triumfo*: padre, madre, hermano-hermana mayor, empresario. Para él, existe una condición de valoración con respecto a la ubicación institucionalizada formal del saber, lo cual implica centrar su situación de inexperto en la posibilidad de superarla con su incorporación y cumplimiento con el escenario del saber formal instituido, como lo es la institución universitaria. Pero también, se muestra una condicionante que establece la valoración y rechazo de estos escenarios del saber públicos o privados. La presencia de la institución universitaria privada es determinante en la valoración que el integrante otorga a su posición de inexperto, lo cual se observa en el predominio que ésta adquiere como el referente de otorgadora de una saber formal que permita alcanzar el “éxito”, mientras que la pública se asocia principalmente a una mínima posibilidad de alcanzarlo. Por esto, dos elementos de apropiación y valoración para ser sujeto exitoso-triumfador son los requerimientos institucionales formales: dinero y saber formal instrumental práctico.

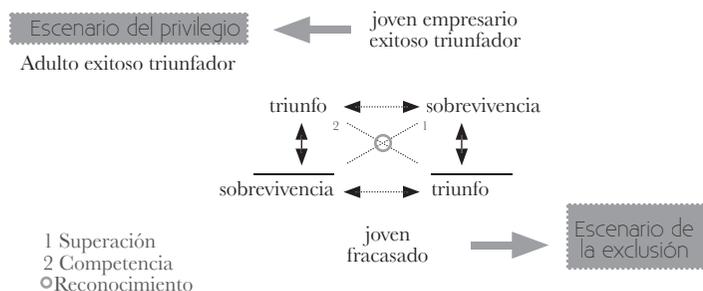
Junto a este determinante de sobrevivencia se encuentran las condicionantes que otorgan al integrante del colectivo una visión de apropiación y logro ante la búsqueda del triunfo. En primer lugar, se centra la exigencia de aceptar una *ritualización instituida legitimadora de la competencia*, a partir de obtener los instrumentos y herramientas ofertadas desde el dominio institucionalizado —como es el gremio empresarial, el escenario educativo formal y el escenario familiar—; lo que lleva a incorporarse a estas prácticas instituidas que le determinan la posibilidad de alcanzar la condición del triunfo exigida. También el elemento dinero y el

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

saber formal son importantes en su exigencia institucionalizada de la superación ante la carencia; dinero y actividad laboral lícita son centrales en la determinación condicionante del triunfo: la determinación para el sujeto joven empresario está centrada en acaparar *dinero* y participar directamente en una actividad laboral validada desde una posición legitimadora de poder y el *escenario empresarial formal*.

No se pueden dejar a un lado las representaciones generadas desde la ubicación deseada del triunfo que manifiestan la condición de validación instituida, como son el asumirse “ser competente”, “superador”, “crecimiento individual”, u otras que de manera importante reflejan la condición deseada del integrante del colectivo, como son “fluidez” y “exactitud”. Estas representaciones muestran cómo construye el integrante del colectivo su escenario deseado del *triunfo*: en una condición determinadamente individualizada, bajo un mínimo de relaciones solidarias, que le exigen un compromiso individual asumido ante su incorporación a un poder instituido —gremio empresarial—; desde la posición de la dinámica de competencia individual que le permita acceder a la obtención del éxito-triunfo. En este sentido, *la relación que establece en sus escenarios cotidianos se fundamenta más por una relación asociativa, y menos en la apropiación, defensa y compromiso colectivo*.

Termino centrándome en la relación de contrarios entre *triunfar*, que en el caso de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios, se concentra en la competencia; y *sobrevivir*, que se centra en la superación; el cuadro semiótico permite ubicar el modelo de posiciones determinantes para el integrante, a partir de las características desarrolladas en este capítulo:



El centro que determina el sentido de esta relación es el *reconocimiento*; para el integrante del colectivo la aceptación condicionante del reconocimiento le exige que acepte las determinantes de superación y competencia. Este cruce entre la exigencia de obtener el triunfo mediante mecanismos institucionalizados de competencia, como las relaciones contractuales, el acceso a saberes formales prácticos y escenarios laborales lícitos, así como la capacidad individual de la superación como condicionante en la obtención del éxito; exigen una incorporación al dominio legitimado socialmente que le permita acceder al elemento en disputa.

Ahora bien, este reconocimiento es mediado en cuanto a su obtención por una dinámica que se desplaza en el entramado de estas *zonas de la exclusión* y el *privilegio*. Tenemos cuatro figuras, que en el caso de las centradas en la relación *triunfo-sobrevivencia* y *triunfo-no sobrevivencia* son las determinantes que condicionan el ubicarse en una *zona de privilegio*; mientras que en las de *sobrevivencia-no triunfo* y en la de *no sobrevivencia-no triunfo* las figuras se desplazan en las *zonas de exclusión*:

- La primera figura es el referente que determina la condicionante aceptada por el integrante del colectivo con respecto al éxito-triunfo, la del adulto exitoso triunfador, que se encuentra en la relación del eje triunfo-no sobrevivencia. Un sujeto que ha logrado superar su condición previa de “inexperiencia” y “joven”, que se ha consolidado como la figura legitimada desde la posición dominante como un adulto empresario otorgador del reconocimiento.
- La segunda figura que se constituye en este escenario del privilegio es la del joven empresario exitoso triunfador. Un sujeto que se caracteriza, por un lado, por su capacidad de superar su condición de joven inexperto con la finalidad de ubicarse en un escenario de dominio ofrecido desde la posición del gremio empresarial; mientras que por otro lado, hay una situación valorada y validada por la autoridad instituida el adulto exitoso-triunfador; que le otorga el reconocimiento ante la valoración individual de logro y la superación.
- En oposición a los dos anteriores, surge la relación establecida entre la sobrevivencia y el no triunfo en donde la figura es la condición actual del joven integrante del colectivo en cuanto al joven superador. La oferta generada desde el escenario de domi-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

nio le exige aceptar cumplir con condicionantes que serán valoradas —por ejemplo certificación constante o los instrumentos formales de evaluación del saber formal práctico establecidos por una institución educativa de nivel superior—, y que en caso de no cumplir con la exigencia se ubica como un sujeto no pertinente para ser parte del escenario institucional-legítimo: aquí la superación es una condicionante externa de coerción individual, lo cual establece que quien se ubique por su condición actual como un sujeto que carece de la posibilidad de superación, y por lo tanto, su condición de no triunfo le exige que se someta y acate las condicionantes institucionalizadas dominantes de la valoración y la validación.

- Por último, lo no deseado: el joven fracasado. Para el escenario donde se desenvuelve el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios es indispensable la figura del joven fracasado que ha perdido toda posibilidad de acceso a los requerimientos instituidos desde este poder formal. Es decir, hacer visible la contraparte que significa la condición del sujeto “joven” valoración y reconocimiento dominantes, como es el caso del miembro de Chicalis-San Fran.

Estas cuatro figuras muestran las representaciones del triunfo-sobrevivencia desde la lógica de Jóvenes Empresarios, y la ubicación que éstas tienen con respecto a las determinantes que marcan el desplazamiento de lo excluido y del privilegio. A continuación desarrollemos el escenario de confrontación y contraste del integrante del colectivo Chicalis-San Fran, y que determina un marco distinto en el que el triunfo es una condición de sobrevivencia a partir del sacrificio y la confrontación.

Chicalis-San Fran

De la misma forma que se caracterizó al colectivo anterior, nos encontramos ante la duda de cómo se construyen estas tipificaciones del *triunfo* y la *sobrevivencia* desde la posición en la que se ubica el integrante del colectivo Chicalis San Fran, y que en gran medida caracteriza el desplazamiento en dinámicas alternas de sobrevivencia en un escenario de determinantes de exclusión. Cabe aclarar nuevamente, que la relación que se establece entre las zonas de privilegio y exclusión con ambos colectivos no se reduce a la de identificación, es decir, no parto de que un colectivo

es privilegiado y otro excluido. Es por ello que de la misma forma que se trabajó con el colectivo Jóvenes Empresarios en el apartado anterior, a continuación muestro el cuadro con las características que condicionan la posición de *triumfo* y *sobrevivencia* en el colectivo Chicalis-San Fran, para comprender el modelo que permita ubicar las figuras y sus características.

Chicalis-San Fran

Triunfo

- Acto de lealtad. Superación de la condición excluida. Resistencia colectiva
- Escenarios establecidos desde la clandestinidad otorgadores de elementos de sobrevivencia (dinero-droga).
- Escenarios clandestinos generadores de cohesión colectiva. Ritualización clandestina en el uso de la droga como manifestación confrontadora a la autoridad instituida.
- Apropiación clandestina de escenarios instituidos desde la posición de autoridad, como la cárcel, en cuanto la obtención de un conocimiento útil que permite la sobrevivencia; por un lado un saber formal básico, que se establece como un saber clandestino en escenarios de confrontación.
- Saberes formales básicos instituidos lícitos y clandestinos no lícitos propiciadores de un apoderamiento de escenarios clandestinos e instituidos de sobrevivencia. Determinantes en la confrontación contra la autoridad institucionalizada (pública, Escolar, laboral y eclesiástica)
- Establecimiento de la resistencia en escenarios de confrontación constante: familiar vs. autoridad tradicional y otros colectivos

Sobrevivencia

- Ritualidad de sobrevivencia. Acto del sacrificio. Práctica de la defensa y la protección compartida. Ritualización clandestina y de sobrevivencia (uso de la droga, posición de vigilante, generador de la disputa) establecida en Escenarios de la protección y la defensa compartidos (laboral, familiar, grupal).
- Control y condición de acceso por quienes dominan los escenarios laborales lícitos. Condicionantes institucionalizadas de acceso como mínimo grado de estudios formales.
- Acceso a escenarios laborales clandestinos informales ilícitos otorgadores de elementos condicionantes de la sobrevivencia (dinero-droga)
- Escenario cárcel principal otorgador de un aprendizaje básico formal institucionalizado, Saberes básicos formales prácticos que le posibilitaron incorporarse a un mercado informal a temprana edad.
- Institucionalidad confrontada. Escenarios comunes de confrontación entre lo instituidos: la Familia vs. otras institucionalidades (autoridad pública, laboral, eclesiástica, educativa, etc.). Roles establecidos a partir de la posición de la protección-confrontación.

En un escenario donde la confrontación se convierte en el principal referente que determina la posición que asume el integrante del colectivo en cuanto a la posibilidad de la sobrevivencia y del triunfo, la trascendencia de esta disputa exige comprender que para el integrante Chicali-San Fran *la posibilidad del triunfo está condicionada al sacrificio, lealtad, y la lucha por la sobrevivencia.*

El elemento que determina la condición que relaciona al inte-

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia

grante del colectivo y su entorno es la del *acto del sacrificio*, la aceptación de la pérdida, incluso de la vida, con la finalidad de defender o proteger escenarios cotidianos de sobrevivencia. Destaca aquí la ritualidad de la sobrevivencia, por su condición de clandestinidad; como se mostró en los apartados anteriores, la confrontación con el poder instituido desde la autoridad pública, la escuela, la iglesia y el escenario laboral, le exige al integrante del colectivo que se asume como un sujeto en resistencia colectiva constante, ya que es un elemento más de este acto del sacrificio como práctica de la defensa y la protección compartida.

En el escenario laboral se observa cómo se instituye la sumisión condicionante institucionalizada de la aceptación y la validación externa: el control de quienes dominan los escenarios laborales lícitos que posibilitan el acceso a ellos y por lo tanto la obtención del elemento dinero a partir de una paga informal —pago a destajo—. Para el integrante del colectivo Chicalis-San Fran su posición le exige aceptar estas condicionantes, principalmente por el grado mínimo de estudios formales adquiridos o por tener antecedentes penales.

Otra característica es que la *droga* y el *dinero* son condicionantes de acceso y pertenencia en el escenario de confrontación constante. El lugar cárcel es un referente en el otorgamiento de la posibilidad de sobrevivencia para el integrante del colectivo, principalmente porque genera un aprendizaje formal básico al que, por sus condiciones cotidianas de exclusión, el miembro pierde toda posibilidad de acceder a ellos. Fuera de este escenario formal, la cárcel da acceso a un saber clandestino que se convierte en referente importante para asegurar la sobrevivencia.

Ahora bien, se destaca la representación que le otorgan estos integrantes a una condición de *triunfo*, pero *diferencia de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios*, en donde se ubica al triunfo como un referente de superación y competencia individual, para los Chicalis-San Fran está centrado en la posibilidad de superar la condición excluida a partir del acto del sacrificio y lealtad en el escenario de la resistencia colectiva. Esto implica que para el integrante de este colectivo el perder la vida a partir de un acto de defensa del barrio o confrontación a la autoridad, le otorga la condición del reconocimiento y la exaltación colectiva: “en honor a los caídos”. Este acto de aceptación de la pérdida se asocia directamente a escenarios establecidos como espacios de la consolidación colectiva y de sobrevivencia, que se legitiman desde

sus características de exclusión convirtiéndose en referente de sus representaciones del triunfo: escenarios como la cárcel, el barrio, la familia, el “otro lado” —relacionado a la posibilidad de trasladarse como inmigrante ilegal a Estados Unidos—, son actores en los que el integrante del colectivo se reafirma como protector-defensor de ellos, y desde donde asume su confrontación directa en contra del dominio oficial.

En el cuadro de la tensión entre las zonas de exclusión y de privilegio —ver capítulo III—, en el escenario de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran muestra *cómo se constituyen espacios de cohesión y arraigo colectivo fuera del escenario instituido de dominación*. El acto del sacrificio como manifestación de arraigo colectivo se convierte en un referente de exaltación que implica la valoración del integrante ante la pérdida de la vida, lo que muestra alternativas posibles, no por el acto de la pérdida de la vida, sino por la *consolidación de las relaciones colectivas* y su peso como referentes de confrontación y transformación de realidades que, en el caso de los integrantes de Jóvenes Empresarios, la relación colectiva sólo se ha asociado a la utilidad en competencias individuales apropiadoras del triunfo.

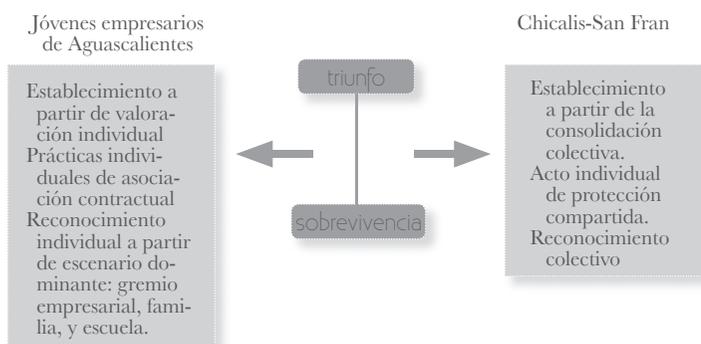
En la relación triunfo-sobrevivencia, en el caso de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, el triunfo se asocia a la confrontación constante sobre la institucionalidad dominante y al establecimiento de relaciones de lealtad, manifestadas en el acto del sacrificio, e inclusive, el nivel más elevado de exaltación colectiva es el acto del sacrificio que viene a ubicar al joven como sujeto en el reconocimiento colectivo. Destaca también que el acto del sacrificio sea una valoración colectiva de un acto individual, es decir, el triunfo está legitimado y valorado a partir del *reconocimiento colectivo*.

A diferencia del colectivo Chicalis-San Fran, se configuran relaciones distintas a las establecidas desde la lógica de privilegio de Jóvenes Empresarios.

Concluyendo

El presente capítulo centra la discusión y el análisis de los modelos que se construyen desde ambos colectivos con respecto a lo que establecen como *triunfo* y *sobrevivencia*. Se desarrollan posiciones confrontadas por procesos legitimadores opuestos; por un lado los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios forman parte de un

V. Modelos de triunfo-sobrevivencia



modelo que se centra en determinaciones como la competencia individual, la asociación colectiva a partir de relaciones contractuales individuales, la validación de un saber formal práctico, la validación y valoración de la figura asociada al “éxito individual” y principalmente superadora de la condición de inexperto-aprendiz en la que se asume el integrante del colectivo; mientras que por el otro lado, el modelo de Chicalis-San Fran es la confrontación constante ante lo institucionalizado dominante, el acto del sacrificio como condicionante en el reconocimiento y valoración colectiva, la apropiación y uso de un saber formal práctico y clandestino las relaciones con lazos fuertes de apropiación y cohesión colectiva, y la ritualidad clandestina, como el uso de la droga, que les permite afrontar escenarios de sobrevivencia a partir de una resistencia colectiva.

El peso de la valoración individual en el colectivo, Jóvenes Empresarios, y el de la consolidación colectiva —principalmente por relaciones de sobrevivencia y lealtad— en el caso de Chicalis-San Fran, es una de las conclusiones que nos permiten relacionar la representación y construcción estructural que define la condición de triunfo y sobrevivencia, y lo que se trabajó con respecto a los procesos de socialidad y sociabilidad en cuanto la consolidación colectiva. A continuación, entraré al análisis de expresiones colectivas —mural y video, en las que se construye un escenario de manifestación discursiva— y que se ancla al de las condiciones sociales, económicas y políticas de los mundos en los que se ubican constantemente ambos colectivos.



A black silhouette of a person from the back, holding a paintbrush and painting a wall. The person's face and arms are shown in a light gray tone. The text is overlaid on the black silhouette. On the right edge of the image, there are several horizontal black bars of varying lengths, resembling a film strip or a graphic element.

VI

EXPRESIONES
COLECTIVAS:

el video
y el mural



Hoy en día, al sentido de la vida se le opone el sentido de la imagen...

Rafael Reséndiz

En los capítulos anteriores se han mencionado y analizado los escenarios estructural y cotidiano en el que se encuentran las expresiones colectivas que se analizarán en el presente capítulo.

Como introducción, resumo las condiciones que han surgido en los diversos capítulos y que posibilitan comprender cómo se reproduce el sentido de lo válido y lo legítimo en ambos colectivos, ya que sería un error el tratar de comprender en su interior, como unidad indivisible y única, cómo se construyen las expresiones colectivas aquí analizadas sin el anclaje a los condicionamientos estructurales y cotidianos donde se reproduce.

Las expresiones colectivas surgen y se sustentan en un escenario de producción social del imaginario, lo que las convierte en instrumentos de la manifestación de una memoria colectiva y que, quien es el creador de la expresión, es un sujeto histórico que se manifiesta a partir de relaciones objetivas interiorizadas.

Como argumenté en el capítulo II de este trabajo, la actual dinámica global genera paisajes en los que por sus condiciones y características surgen zonas de privilegio y de exclusión. Estos paisajes se reconfiguran constantemente y establecen las determinantes en las que se deben ubicar los sujetos que por diversas características y posiciones, se desplazan constantemente a través de ellos. En el caso de los integrantes de ambos colectivos estudiados, se observa el predominio en la posición que guarda cada uno de ellos en estas zonas. Como se observó en los capítulos IV y V, el caso de Jóvenes

Empresarios de Aguascalientes manifiesta una serie de condicionantes en las que se ve un predominio de las características que definen al privilegio por encima de la exclusión: acceso a escenarios laborales formales, a estudios formales de nivel superior y de posgrado, estabilidad económica y salarial, certidumbre ante manifestaciones a futuro con respecto a la posición que guardan en cuanto lo afectivo y laboral, un sentimiento de pertenencia hacia una institución —miembros del organismo empresarial COPARMEX— que en el escenario actual se ha convertido en referencia de dominio y control, pero que por otro lado, manifiestan una asociación, que denomino de tipo contractual, en la que la relación con el otro está dada y sustentada sobre un beneficio y consolidación individual —recordar que es constante en la manifestación de Jóvenes Empresarios la idea del apoyo y la ayuda a futuro—.

Para Chicalis-San Fran, las condiciones que lo caracterizan lo colocan en una posición contraria. La mayoría de los integrantes participan en actividades laborales informales que no les posibilitan ser parte de las condicionantes instituidas desde una dinámica oficial —salario seguro y constante, prestaciones como asistencia social en salud y vivienda, niveles educativos formales mínimos—, establecimiento de relaciones informales de pareja en las que por lo general existe ya el cuidado y mantenimiento de dos o más hijos pequeños, una fuerte confrontación hacia la representación pública del Estado en la que la figura “policía” es el referente de enfrentamiento, mínima certidumbre de establecer un proyecto de vida que se observa en la referencia a la posibilidad de la muerte; pero a diferencia de Jóvenes Empresarios, se observa una fuerte asociación colectiva que genera lazos de solidaridad y apoyo importantes, los cuales son reafirmados por la relación tan estrecha que se da en la familia y el barrio, así como estrategias no legales pero sí legítimas de sobrevivencia como son el robo y la compra-venta de dosis de droga.

En este marco es donde se generan las expresiones colectivas que a continuación analizaré. Cabe destacar que la finalidad de este capítulo no es sólo un análisis formal semiótico, sino el establecer las condiciones de producción y reproducción donde hallan el significado dichas expresiones: entender que las expresiones colectivas —video y mural para— forman parte de un escenario más amplio que se constituye bajo un proceso de semiosis social.

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

I. El video y el mural desde una semiótica visual

La experiencia de campo dio como uno de sus principales resultados, el obtener información sobre expresiones discursivas gráficas —video y mural— elaboradas por los integrantes de ambos colectivos. En el caso de los Jóvenes Empresarios, un video que presentaron en conferencias realizadas en preparatorias, en el que centaban el tema de la superación personal y la necesidad de “establecer un negocio” a futuro como un “proyecto de vida”; mientras que con Chicalis-San Fran destacan los murales —participaron en un concurso de “valores ciudadanos” auspiciado por el Instituto Estatal Electoral—, principalmente ubicados en el barrio.

El análisis parte de una característica principal: la visibilidad. Al ser dos elementos visuales —video y mural—, sus propiedades de elaboración, que son “dar a conocer” y “acceso”, están fuertemente confrontadas.

En el caso del video, fue realizado por integrantes del colectivo con apoyo de COPARMEX y buscaba construir una ruta, para mostrar un sentido de lo ideal, guiada por medios institucionalizados, es decir, en el que instituciones educativas de nivel medio-superior y superior tengan acceso a este material por considerarle como “lo óptimo” en el pensamiento del joven; mientras que las elaboradas por integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, se realizan más como una manifestación de necesidad expresiva que como un elemento de acceso visual —lo que se observa de manera clara al ubicar estos murales en lugares de acceso cotidiano de los integrantes del colectivo—. Podríamos sintetizar que mientras que el primero es una elaboración para “dar a conocer” una visión de lo empresarial desde posiciones individuales compartidas, el segundo es una representación que se centra más en una expresión colectiva. Y como veremos más adelante, estas manifestaciones aportan al análisis general que desde lo discursivo se ha estado gestando en este trabajo.

La semiótica visual propone que la iconicidad debe ser definida en términos de ilusión referencial; es decir, como el resultado de un conjunto de procedimientos discursivos, elaborados sobre la concepción relativa de lo que cada cultura concibe como “realidad”...

“La manifestación o representación del mundo natural, no se puede concebir sino en términos de una re-presentación de ese mundo, y su transformación en universo semántico cultural. (Reséndiz, Año: 80)

El video y el mural son una simple ilusión referencial, una re-presentación parcial del mundo, que nos manifiesta posiciones y condicionantes socioculturales como relaciones de dominio y subordinación. El énfasis está en realizar el análisis de las formas de re-presentación ideológicas que, a través del uso manipulador del discurso visual y audiovisual, se establecen en estas expresiones; recordar que tanto el video como el mural, son documentos sociales que se transforman en instrumentos a partir de su uso como medio de manifestación de posiciones ideológicas confrontadas; lo que me lleva a considerar que la utilidad de estos documentos está dada tanto por la posición de su creador y el entorno que da forma y sustancia al contenido de la expresión, como a la utilización de quien la reproduce y la difunde: una semiosis social que implica el objeto comprendido en escenarios de reproducción y consumo de manifestaciones ideológicas.

II. Video: expresiones institucionalizadas

Estableciendo el dominio

Comenzaré con el análisis del video de Jóvenes Empresarios presentado a alumnos de bachillerato bajo la dirección de COPARMEX y el Instituto de Educación de Aguascalientes. Primero muestro el relato que se establece en el video, y posteriormente analizo desde una posición de semiótica visual —a partir de lo figurativo, lo textual y lo secuencial—.

*¿Quién se comió el queso?*⁸⁵

La imagen muestra a dos ratones que se encuentran a la entrada de un laberinto junto a una bodega llena de pedazos de queso. Con el tiempo se terminan la comida y comienzan a preguntarse cómo

⁸⁵ Como mencioné, este video fue realizado por integrantes del colectivo de Jóvenes Empresarios y presentado en conferencias llevadas a cabo en varios bachilleratos

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

le harán para volver a tenerlo. Vienen a su mente varias preguntas como ¿dónde habrá más queso? ¿Qué va a pasar con nosotros sin queso? ¿Quién se comió la mayor cantidad de queso sin dar su parte al otro? Y se ve en la escena cómo surge la gran puerta para ingresar a un laberinto y volteándose los dos ratones a verse se preguntan si adentro de ese lugar podrá existir más queso. Uno sonríe y le dice al otro que tienen que aventurarse a ingresar a ese lugar cuyo fondo se observa oscuro; el otro, con una cara de incredulidad, mueve la cabeza en señal de negación y le dice: “puede ser peligroso; es mejor que nos quedemos y administremos el queso que tenemos y probablemente después nos llega más queso. ¿Cuál es la necesidad de arriesgarnos si podemos perdernos en ese lugar?”. El primer ratón no hace caso y poco a poco comienza adentrarse al laberinto oscuro. Conforme lo hace, se imagina que podría existir un gran conejo con los dientes y uñas afiladas, o que probablemente habría alguna trampa para ratones; sin embargo, aparecen un resplandor y en las paredes distintos letreros que rezan: “el que no arriesga no gana”, “la superación implica la pérdida de nuestros miedos”, “perdedor es aquel derrotado antes de competir”, “el esfuerzo implica reconocimiento de nuestros temores y superarlos”... El ratón prosigue sus camino y la imagen comienza a iluminarse y de ir caminado con temor y desconfianza, poco a poco se observa cómo cambia el paso a trote y luego corre y sonríe. Al fondo observa con emoción que existe una gran montaña de queso. Al llegar a ella comienza a comer como loco, pero viene a su mente la imagen de quedarse sin comida y piensa: “sólo el que sabe administrar perdura en la vida”, “debo organizarme para no comer el queso de manera desenfrenada”. Comenzó a planear por día el consumo. Con el tiempo se sintió sólo y decidió ir a buscar al ratón que se había quedado, se lo encontró perdido en el laberinto, lo tomó de la mano y juntos llegaron a la montaña de queso que había descubierto. A los pocos días, los dos decidieron continuar su exploración en busca de más queso en el laberinto y conforme pasaban los días

privados en la ciudad de Aguascalientes. Por acuerdo entre el Instituto de Educación del Estado y la COPARMEX, se estructuró un programa con la finalidad de, en palabras de Hivis, presidente de Jóvenes Empresarios, “fomentar en los muchachos la necesidad de crear un proyecto propio de vida, y que vean que fundar su propia empresa es una situación viable para lograr trascender en la vida”.



encontraron más lugares con su preciado alimento. Al regresar a la primera montaña, descubrieron a otros ratones comiendo desafortunadamente. Les llamaron la atención y les contaron su experiencia y juntos planearon la mejor manera de consumir el queso.

Al finalizar su presentación, Hivis termina con el mensaje: “si te exiges, aportas, si no lo haces, fastidias” y “el triunfo sólo es de los que caen y se saben levantar”; luego pide a los participantes de la plática que manifiesten su opinión sobre el contenido del video.

Desde lo semiótico

Por ser la descripción del contenido de un video, la estructura del análisis se divide en tres elementos: lo figurativo, que se asocia a las imágenes que se destacan en el relato como son la figura del ratón, del laberinto, de la luz; la secuencia, que se centra en una relación continua de acontecimientos, el transcurso de un antes y un después en el que se efectúa una transformación; y lo textual, ya que como se observó, existe una riqueza muy importante de narrativas generadas durante el video y al finalizar éste.

En primer lugar lo secuencial, en el que tenemos a un S1 que, ante la carencia del objeto deseado, experimenta una acción transformadora que le permite pasar de una relación disyuntiva con el objeto, a un estado de conjunción. Lo que implica el siguiente programa narrativo:

$$(S1 \vee O \text{ deseo de queso}) \qquad (S1 \wedge O \text{ deseo de queso})$$

Pero que no logra realizar dicha transformación, sin la ayuda de un S3 virtual, que no está presente de manera directa en el relato, pero al que se le confiere el poder del saber y que se convierte en guía del recorrido de S1:

$$S3 \rightarrow \left[(S1 \vee O \text{ deseo de queso}) \rightarrow (S1 \wedge O \text{ deseo de queso}) \right]$$

Este sujeto virtual, apoya el camino de la búsqueda realizada por S1 como sujeto del querer. Como sujeto virtual, S3 no está presente de manera directa en el relato, pero se manifiesta a partir de las “huellas” dejadas al interno del laberinto que permiten a S1 adentrarse en él y llevar a cabo la búsqueda sobre el objeto deseado. Por lo que nos encontramos ante un S3 que pareciera ya haber transitado el recorrido y ante la “experiencia” otorga guías de referencia para todo aquel que trate de transitarlo.

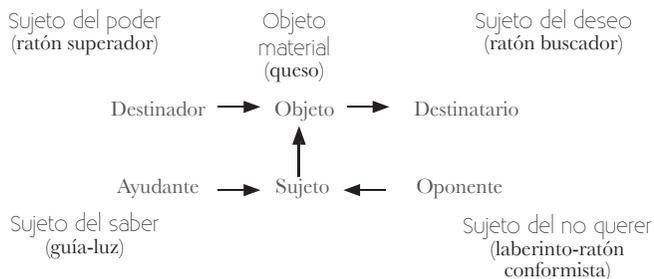
VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

La continuidad de la secuencia muestra una transformación en la condición de S1, el cual pasa de ser sujeto del querer a sujeto del poder, donde la experiencia de haber transitado por el camino le permite regresar por su compañero y hacerle ver que recorran juntos el laberinto.

Esta relación se convierte en una transformación asociativa, ya que, como todo programa narrativo, implica un relato confrontado —la conjunción de un sujeto conlleva la disyunción de otro—, en este caso de inicio hay una disputa entre S1 y S2, pero que al llevarse a cabo la obtención del objeto deseado, la relación de disyunción queda eliminada y se genera una relación de conjunción compartida.

$$S_3 \longrightarrow \left[(S_1 \vee O \wedge S_2) \quad (S_1 \wedge O \wedge S_2) \right]$$

Hasta aquí tenemos clara la presencia de cuatro figuras importantes: el ratón como sujeto del deseo y del poder en distintos momentos, el guía y la luz como sujeto del saber, el laberinto como sujeto del no querer. Lo que permite el siguiente modelo actancial:

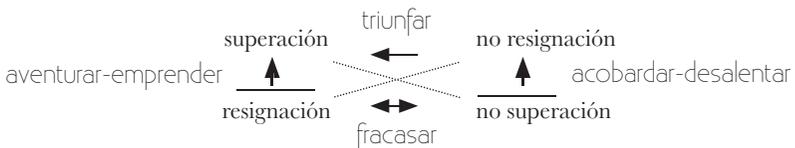


El modelo muestra a un objeto deseado, que se manifiesta en un objeto material concreto que es el queso; a un destinatario, sujeto del deseo, que es la figura central del ratón que se reconoce ante la pérdida del objeto deseado como un buscador; un destinatario, que aquí muestra la transformación que sufre S1 como sujeto del deseo, a S2 como sujeto del poder, a partir de la modificación búsqueda-superación, convirtiéndose en el referente del otorgamiento del conocimiento; un sujeto del saber virtual, el ayudante, donde la figura del “guía” y de la “luz” son los elementos del apoyo al sujeto destinatario; y por último, el sujeto del no querer, el

oponente bajo la figura del “laberinto” y el “ratón conformista”, que manifiestan el obstáculo y el reconocimiento de la pérdida y la no apropiación del objeto deseado.

Rol temático	Figura sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Sujeto del poder (Destinador) Aventurero	Superar	Triunfar Superar Lograr Luchar	Superación
Sujeto del querer (Destinatario) Buscador	Buscar	Apropiación Valoración Aceptación	Apropiación
Desprovisto	Perder	Nostalgia Angustia Desgracia	Nostalgia
Sujeto del saber (Ayudante) Guiador	Mostrar	Experiencia Conocer Vivencia	Experiencia
Sujeto del no querer (Oponente) Obstaculizador	Peligrar	Impedir Oponer Limitar	Impedimento
Conformista	Asumir	Resignación Renuncia	Resignación

Esta configuración actancial que establece la posición de las figuras sémicas dominantes define el siguiente cuadro semiótico:



En el esquema se muestran los semas dominantes que centran el análisis: superación-resignación. En el eje de contrarios *resignación-superación*, se encuentra la figura del *triumfo*, en el que se valora el recorrido de una situación de confrontación y pérdida, a una de encuentro

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

y recuperación. En el del eje de *no superación-no resignación*, la figura de *fracasar*, como la postura del sujeto que acepta sus condiciones de pérdida a causa de situaciones “ajenas”. En el de la implicación *no resignación-superación*, la figura del que se *aventura* y está dispuesta a *emprender*, es la representación de la aceptación de un nuevo recorrido, una búsqueda en escenarios desconocidos. Por último, en el eje de la implicación *no superación-resignación*, la figura del que *se acobarda* y *desalienta* ante una situación de pérdida, acepta sus condiciones de desposeído y no se asume como confrontador de su pérdida.

Un tercer elemento de análisis son las narrativas sobre el recorrido del relato —casos 1 y 2—, así como las que usó el integrante del colectivo durante una exposición en la que presentaron el video —casos 3 y 4—.

Veamos los dos primeros:

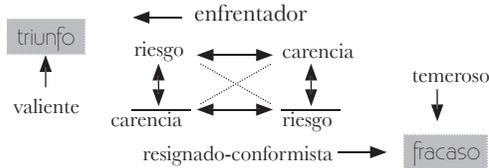
Caso 1.- “*El que no arriesga no gana*”

Caso 2.- “*Perdedor es aquel derrotado antes de competir*”

Ambos casos son parte de la narración generada dentro del video. En ellos se observa el deseo de las figuras sémicas de desafiar, ganar y perder; las cuales ubican la posición que guardan las figuras que se encuentran en el rol temático: enfrentador, triunfador y perdedor. Estos roles con su respectiva característica determinada por la figura sémica, manifiestan un enlace determinante a partir de una dinámica de competencia que es condicionada por una doble relación confrontada que determina el sema dominante: riesgo-carencia. Veamos el siguiente cuadro:

Rol temático	Figura sémica	Sema Nuclear	Sema dominante
Enfrentador	Desafiar	Riesgo Atreverse	Riesgo
Triunfador	Ganar	Victoria Conquista	Conquista
Perdedor	Perder	Ausencia Carencia	Carencia

Esta relación de contrarios entre riesgo y carencia implica el establecimiento de figuras que son ubicadas a partir del siguiente cuadro semiótico:



Las figuras que determinan el *fracaso* se encuentran en la relación *carencia-no riesgo*, y en la de *no carencia-no riesgo*. En el caso de la primera, en la que sobresale la figura del *temeroso*, aquel sujeto que no acepta la condición de riesgo pero sí las limitantes de su posición subordinada, está referida a aquel individuo que no es partícipe del escenario que determina la competencia.

El temeroso determina la posición que guarda la figura del *resignado-conformista* que surge de la relación *no carencia-no riesgo*, y que muestra a un sujeto que ante la negación en participar en escenarios de competencia, principalmente por situaciones ajenas a su posición, asume como válido un aspecto que le impone condiciones restringidas desde el escenario del mercado —en este caso en concreto, que los integrantes del colectivo asistan con estudiantes de bachillerato, implica establecer criterios validadores a partir de quienes se consideran como los “pertinentes” para acceder al ofrecimiento desde la posición empresarial—.

En la otra posición, a partir de la relación que se establece *riesgo-carencia* y *riesgo-no carencia*, las figuras que surgen son la del *enfrentador* en el caso de la primera, y la del *valiente* en la segunda; ambas determinantes del *triunfo* como el escenario deseado ante la competencia. En el caso del enfrentador, que se encuentra condicionado por una posición de carencia y una exigencia de riesgo, no es casualidad que estas representaciones se manifiesten en un escenario que está apropiado desde la condicionante “ser joven”, es decir, el video es realizado por los integrantes del colectivo quienes han aceptado las determinantes de riesgo establecidas en el escenario de la competencia a partir de aceptar su carencia de la experiencia, de la obtención de capital económico, de reconocimiento, entre otros que ya he mencionado, y ofrecido hacia una asamblea de sujetos que comparten las mismas condiciones; y por

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

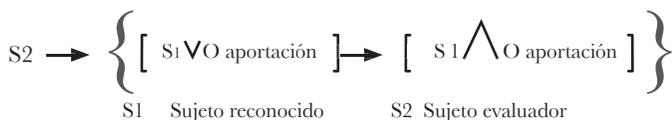
último el valiente, que viene a establecer una situación en la que el sujeto trasciende las condicionantes de carencia, y a partir del arriesgar se apropia del reconocimiento establecido en el escenario de la competencia.

Estos casos muestran la visión legitimadora que ubica la posición que guardan los integrantes del colectivo, y que en gran medida continúa con las manifestadas en el capítulo anterior. Ahora analicemos los casos 3 y 4 que muestran nuevamente esta visión de la *competencia* y el *compromiso individual* que han sido parte en la construcción de las representaciones del joven empresario.

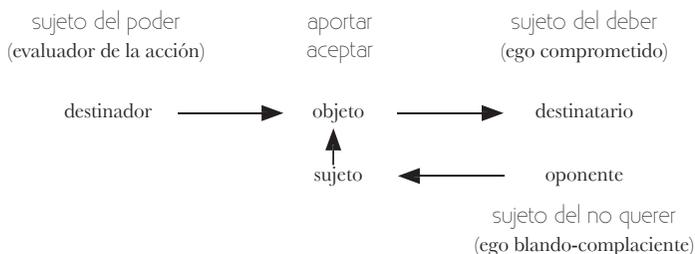
Caso 3.- “Si te exiges, aportas, si no lo haces, fastidias”

Aquí se muestra una doble relación que desde una sanción se establece la validación del acto o posición del sujeto sancionado. En un primer momento se puede observar la validación del acto participativo a partir de una condicionante evaluadora desde la posición que califica: aportar, que es aceptar un acto siempre y cuando cumpla con las condiciones que desde mi posición de dominio valido como pertinente; lo que me lleva a la segunda parte, en la que al no existir una validación del acto por el que se ha asumido como el otorgador de la sanción, se establece una desaprobación, y por lo tanto, una negación de la posición subordinada.

Programas narrativos:



En el programa narrativo se observa la posición subordinada de un S1 como realizador de un acto, y que se ubica condicionado a un S2 que se asume como el evaluador de dicho acto.



El esquema muestra el objeto deseado, que en este caso es la aportación; un sujeto del poder que es el evaluador de la acción y quien determina si se cumplió con el acto que otorga el objeto deseado; un sujeto oponente, el de la acción “ego” y que ante la situación de elección opta por la actitud de blando y complaciente, lo que hace referencia a un sujeto del no querer; y un destinatario, que es un sujeto del deber, comprometido con la acción solicitada por el destinador, y que ante la evaluación realizada por éste, tiene acceso a las condiciones del objeto deseado.

Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Sujeto del deber S1 Comprometido	Aportar	Perteneccer Otorgar Participar	Perteneccer
	Exigir	Comprometer Obligar	Comprometer
Sujeto del no querer S1 Blando-complaciente	Fastidiar	Ruptura Disociación	Ruptura

El sema dominante *perteneccer* y *comprometer* es el que determina la posición que debe guardar el sujeto al que se le exige el acto validado desde la posición instituida del dominio, esto implica ejecutar una acción que será sancionada y validada desde un sujeto que se ha asumido como el experimentado y conocedor de las exigencias con las que debe de cumplir el subordinado.

Ahora, no sólo es el acto de la sanción, sino el de la motivación. Veamos el caso siguiente.

Caso 4.- “El triunfo sólo es de los que caen y se saben levantar”

Esta manifestación es clara en una de las condicionantes del sujeto joven empresario: la superación. La idea de que es necesaria la pérdida o la derrota como un paso previo a la obtención del triunfo. Desde una posición funcional, se afirmaría que para él se convierten en las manifestaciones de la exclusión, ligadas al escenario del fracaso, porque éstas condicionan la posición superadora, es decir, se necesita de quien fracasa para justificar al que

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

triunfa: condición de permanencia y validez del escenario de la competencia. Veamos el siguiente programa narrativo:

S1 \vee O triunfo

S2 \wedge O triunfo

S1 Sujeto que cae

S2 Sujeto que cae y se levanta

A diferencia de la frase anterior, aquí no encontramos una posición de aceptación o rechazo a un sujeto virtual, sino una temporal de un antes “caída” y un después “triunfo”, que es una relación lineal determinante. En ella el S1 se enfrenta a la pérdida ante un acto considerado como no válido, mientras que S2 experimenta la caída, pero adquiere desde su propia posición, la capacidad de “levantarse”, de superar la condición en la que se encontraba. En este caso vemos:

Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Derrotado	Caer	Pérdida Fracaso	Fracaso
Esforzado	Levantar	Reconocimiento Superación Atrevimiento	Superación
Victorioso	Triunfar	Exaltación Conquista	Conquista

Se tiene que pasar por una condición de *pérdida-fracaso*, asociada a situaciones conflictivas para llevar a cabo la transformación *superación-atrevimiento-reconocimiento*. Necesidad básica de las condiciones de competencia en la que sólo a partir de tus situaciones previas de rechazo o no superación, logras desprenderte de ellas y llegar a la de “conquista”.

Pero esta capacidad superadora del fracaso es condicionada a un proceso evaluador desde las posiciones legitimadas de dominio en el escenario de la competencia del mercado actual.

Según el esquema narrativo de Greimas: existe un acto *manipulador* ofrecido desde la posición de un S1, cuya finalidad es

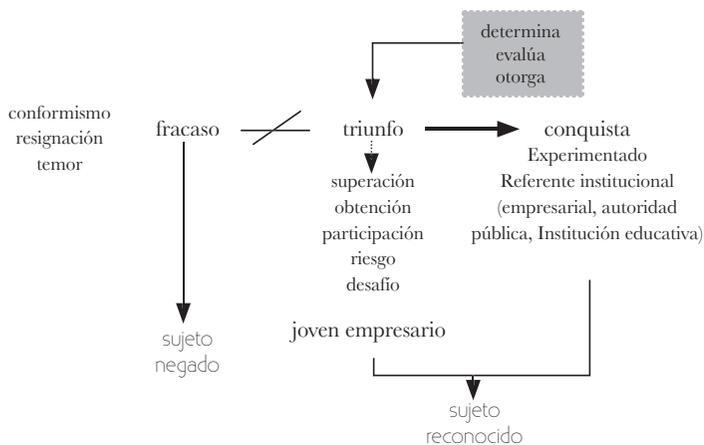


establecer un acto persuasivo hacia un sujeto manipulable que acepte las condiciones establecidas por S1, y que en este caso se observa en la posición que guardan los actores en el escenario que se establece —los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios que ofrecen una conferencia apoyados de un video para alumnos de nivel bachillerato—; una relación de *competencia* que se encarga de justificar el establecimiento del referente persuasivo que es la superación, y que a partir de un acto en el que la confrontación se convierte en instrumento manipulador, los integrantes del colectivo cuestionan sobre las “aspiraciones” en las que se encuentran actualmente sustentadas las visiones de vida de los jóvenes bachilleres; la *performancia* o el acto de ejecución; y por último la *sanción*, en la que el sujeto que se ha legitimado como el autorizado para establecer el juicio del acto, determina la validación de lo acontecido —en escenarios de competencia, donde uno central es el escenario actual de las dinámicas de mercado global, que toma el cargo de jurado, de quien sanciona o establece los criterios de aceptación o rechazo—.

La ubicación de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios está determinada por su relación institucional. En gran medida, *la posición que guardan en cuanto a la representación que generan de su memoria colectiva, se encuentra fuertemente delimitada a partir de factores institucionales que le definen lo permitido y lo válido, así como lo no legítimo y no aceptado.*

Las particularidades que surgen en el análisis semiótico del relato del video, nos enseñan cómo se instituye la condición del dominio como representación colectiva central en el escenario del colectivo. Como se puede observar, el *triumfo* se convierte en el referente central de validación por parte del relato. La idea de la *superación*, la *obtención*, el *riesgo*, el *desafío*, y la *participación*, son las condicionantes centrales de este referente. En el fondo, lo que existe es la necesidad del reconocimiento, de una validación externa desde un apoderamiento instituido, que legitime la posición deseada por parte del integrante del colectivo. Como lo muestra el siguiente esquema:

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural



En la oposición *fracaso-triunfo*, que es la relación que establece el relato, el fin último es la *conquista*, un reconocimiento desde un referente institucional para quien adquiere el poder de determinar, evaluar y otorgar la posibilidad del triunfo. En esta posición de la conquista está un sujeto que se halla en la condición de experimentado; hay en el relato, en varios momentos, pero principalmente al inicio, la figura de un sujeto no presente físicamente, pero que sí define las condicionantes de la posibilidad que le otorgará al sujeto que busca el objeto deseado; en esta posición se encuentran el empresario, COPARMEX, la autoridad pública —principalmente funcionarios de alto nivel quienes condicionan el acceso a un bien como son los créditos y permisos para establecer un negocio—, la institución educativa a nivel superior, la familia, quienes son definidos por el integrante como los principales otorgadores de un juicio validador de su posición como buscador del triunfo. El dominio, como posición necesaria de la conquista, se ubica en una relación vertical legitimadora a partir de la posición que guardan los sujetos experimentados y a quienes se les ha permitido el emitir el juicio sobre la condición del no experimentado.

Acceder al triunfo como referente de reconocimiento tiene limitaciones instituidas desde el dominio, es decir, sólo me es válida la posición de triunfador si genero un proyecto empresarial que cumpla con los requerimientos de la posición empresarial legítima o legal y que son definidos desde un organismo legítimo que es COPARMEX; obtener un documento oficial que valide los estudios

realizados en alguna institución educativa; el reconocimiento familiar como miembro partícipe de un proyecto compartido como es el negocio familiar; el establecimiento de relaciones formales con autoridades públicas a las que constantemente hay que recurrir para obtener algún crédito o permiso que haga válida la generación de algún proyecto individual, el conformar relaciones de pareja a partir de una legitimación institucional como es la celebración de un culto religioso que valide un enlace matrimonial; entre otros varios ejemplos en los que se observa cómo desde la posición de dominio institucionalizada se definen las condicionantes que permiten el reconocimiento del sujeto y su legitimación como aspirante a la obtención del triunfo.

Ahora bien, regresemos un poco a la escena donde se desarrolla la manifestación del relato —jóvenes estudiantes a quienes se les da a conocer el video en una conferencia que es guiada por un dirigente del colectivo Jóvenes Empresarios—. El acontecimiento se sustenta ante la finalidad de mostrar a aquellos que son considerados como “potenciables triunfadores” cuál es el camino y la estrategia que debe seguir a partir de la legitimación que se otorga en la visión de lo institucional. Es decir, a los jóvenes en condición de inexpertos, se les debe guiar en el camino definido como el pertinente para lograr la obtención del triunfo, y como refuerzo a esta visión, se les muestra el lado no válido e ilegítimo que es la posición del fracaso. Inclusive, el mensaje implica “ahora que son posibles fracasados, deben de superarse para lograr acceder al escenario del triunfo”. *Estamos ante un sujeto negado pero necesario en cuanto su manifestación ante la justificación y legitimación de la posición institucionalizada del dominio.*

Ahora veamos la posición confrontada desde el colectivo Chicalis-San Fran, que construyen una memoria colectiva alternativa a partir de una expresión concreta como es el mural, y que se ha convertido en una posibilidad mínima para generar escenarios de denuncia y confrontación.

III. “El Mural” Expresión colectiva de denuncia

Legitimando la denuncia. socialidad desbordada

Con la finalidad de profundizar en el análisis entre las representaciones arraigadas en los mundos vida de los integrantes del colectivo, es interesante que en el caso de los Chicalis-San Fran, una de las manifestaciones recurrentes sea la elaboración de murales en lugares visibles dentro del barrio. El mural es la enunciación de un micro-universo sociocultural que se materializa y se convierte en un elemento clave de análisis sociosemiótico. Además de la importancia histórica de la representación pictográfica del mural, muestra una tendencia fuertemente asociada a la manifestación y confrontación; no es ninguna casualidad que una de las grandes expresiones artísticas fue el “muralismo mexicano”⁸⁶ y toda su connotación política y social, lo que no implica asociar estas expresiones históricas de manera directa a las que analizaremos a continuación. Pero es un hecho que una de las finalidades de toda práctica pictórica, para nuestro caso el mural, tiene un doble objetivo: una consolidación histórica que trasciende la vida propia del autor y un impacto de visibilidad necesario en su manifestación.

Para este trabajo he decidido tomar en cuenta los siguientes tres: el mural I y el II que se encuentran en el barrio de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran y que fueron elaborados por un integrante de 24 años de edad; y el mural III que fue creación el Chuco y tres integrantes más —se encuentra en la zona centro de la ciudad en una pared que forma parte de la tienda “La Onda” propiedad de Chuy, a quien el Chuco le pinta pantalones y sudaderas—.

De la misma forma que se realizó con el video, se parte de un

⁸⁶ La presencia del muralismo mexicano en la historia cultural del siglo XX es en muchos sentidos un anacronismo en relación con los principios de la estética, la práctica y la teoría modernista. El proyecto global del muralismo mexicano, se presentó como una síntesis del arte y de la imaginación popular, y no sólo fue un movimiento realista-figurativo, sino fue un consolidador de una identidad que se centraba en la expresión de significados públicos. Como menciona Desmond Roehfort (2003) en su libro *Pintura Mural Mexicana*: “El objetivo principal de los muralistas mexicanos no era la innovación pictórica, sino un diálogo visual público y accesible con el pueblo”.

análisis semiótico del componente figurativo-narrativo de la imagen, de los roles temáticos y actanciales para establecer los programas narrativos pertinentes, y posteriormente analizar, desde el nivel profundo, cómo se configura la estructura elemental de significación. Junto a esto, y con la finalidad de hacer válida la observación de que todo discurso está referido a un contexto que le otorga sentido, analizaré varias narraciones de los integrantes del colectivo.

Programa narrativo

Los programas narrativos generales que se manifiestan en las tres expresiones discursivas —murales— se constituyen en la modalidad del querer; un sujeto del deseo que exalta la recuperación de lo “pasado” y lo “celestial” en confrontación con lo “presente-futuro” y lo “terrenal”. A partir de esto se generan dos programas narrativos con sus respectivos correlativos inversos.

Programa narrativo 1

$$S2 \rightarrow \left\{ [S1 \vee O \text{ pasado histórico}] \rightarrow [S1 \wedge O \text{ pasado histórico}] \right\}$$

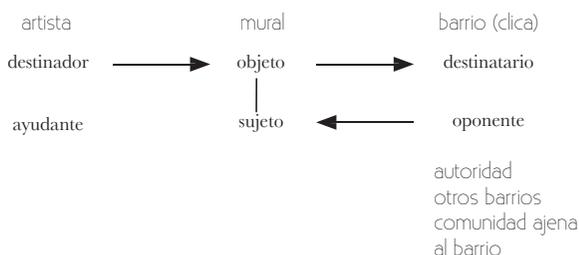
Tanto el relato manifestado en el mural, como en las expresiones de los actores con respecto al sentido que le otorgan a la expresión pictórica, existe una revalorización de lo “pasado”. Una fuerte presencia de figuras sémicas ligadas a elementos prehispánicos como el caballero águila, pirámides, figuras antropomórficas como las cabezas olmecas; personajes ubicados bajo el referente “héroe de la patria” como Francisco I. Madero, Francisco Villa, Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata y Benito Juárez. Al igual que hay una exaltación a lo pasado, también se muestra la correlación narrativa de lo presente, como es el referente simbólico de la maternidad y la relación de compañerismo y pareja; pero una nula referencia hacia “lo futuro”, lo que implica una fuerte tendencia de la competencia narrativa del querer estrechamente ligada a la exaltación del pasado.

Programa narrativo 2

$$\begin{array}{ll} S2 \rightarrow (S1 \vee O \text{ supraterrrenal}) & (S1 \wedge O \text{ supraterrrenal}) \\ S2 \rightarrow (S1 \wedge O \text{ terrenal}) & (S1 \vee O \text{ terrenal}) \end{array}$$

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

De la misma forma que el programa narrativo 1, éste muestra una recuperación de los referentes asociados a lo “divino” y “supraterrenal”. Destacan imágenes como la Virgen de Guadalupe y la de Cristo, pero también a elementos prehispánicos asociados a lo religioso-mítico (serpiente emplumada, sol azteca). Aunado a esto, el programa narrativo inverso muestra una transformación de un estado de aceptación de lo terrenal a uno de no aceptación de esta condición.



Modelo actancial

En los tres murales, este es el modelo de relación entre actantes que permite establecer los roles que tienen al intervenir en la manifestación discursiva. En primer lugar, tenemos al sujeto del deseo, el “cholo” de la manifestación expresiva, quien logra plasmar su sentido de la vida y de lo válido; el objeto, que es el mural y cuya finalidad es la posibilidad de lo expresivo, que como mencioné anteriormente, este tipo de práctica discursiva tiene como objetivo la manifestación pública de la expresión colectiva, es decir, no es realizada para un consumo individual, sino para una apropiación colectiva; existe un destinador, al que se le ha otorgado el poder de la creación-elaboración, el artista, y que por sus habilidades y atributos se convierte en el ser competente para esta tarea; el sujeto destinatario, que es el barrio en general, asociado tanto a los integrantes del colectivo como a los miembros allegados —familiares y comunidad—; al ser una expresión de consumo masivo, el rol de ayudante es efectuado por los demás miembros del barrio como sujetos depositarios y depositadores de una experiencia y visión compartida de lo propio, que posibilitan una visión crítica de lo que manifiesta el mural y que se convierten en los principales consumidores de él; y por último, el eje del oponente, estre-

chamente ligado a la autoridad pública, a otros colectivos y a la comunidad ajena a los integrantes directos-indirectos del barrio, en el que estos sujetos son los principales confrontadores de la expresión discursiva asociándolo a la desacreditación pública y a una manifestación no compartida de la expresión⁸⁷ —como veremos en el mural I, al relacionar la imagen de la Virgen de Guadalupe y Cristo con elementos de “lucha”: el campesino que empuña un machete o el que dispara un rifle—.

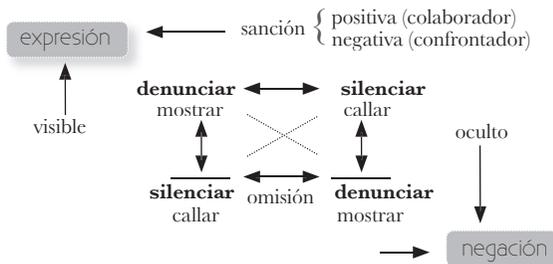
A partir del esquema actancial, surgen los siguientes roles temáticos para cada uno de los roles actantes. Se enfatiza la capacidad otorgada a cada uno de los actores en la parte anterior: a un sujeto del poder, el destinador, que tiene en sus manos la capacidad de elaborar; a un sujeto del saber, el colaborador, que por su experiencia se le otorga la capacidad de manifestarse y generar una sanción positiva al referente; un sujeto del no querer, el oponente confrontador, que se enfrenta y es enfrentado en la expresión discursiva y que se convierte en el principal confrontador de ésta; y un sujeto del querer, el destinatario virtual que busca expresar su visibilidad y que viene a manifestar la representación colectiva de lo visible.

Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Sujeto del Poder (Destinador) Artista	Autor	Capacitado Competente	Competente
Sujeto del saber (Ayudante) Barrio	Colaborador	Conocedor Experimentado Sancionar	Sancionador positivo
Sujeto del no querer (oponente) Externo	Confrontador	Desaprobar Sancionar	Sancionador negativo
Sujeto del querer (virtual-destinatario) Cholo-Barrio	Visible	Conocer Manifestar Denunciar	Denunciante

87 Al usar varios elementos ligados a lo religioso, esto se convierte en una confrontación de sentido de lo “válido” cuando se enfrentan a la autoridad eclesíastica por ejemplo.

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Del cual se desprende el siguiente cuadro semiótico:



La característica del mural como manifestación expresiva de lo colectivo es la denuncia, es decir, posibilita manifestar las contradicciones y resistencias que se generan desde la posición del colectivo Chicalis-San Fran y sus distintos escenarios cotidianos.

Es por ello que el cuadro que se establece es a partir de la relación de contrarios *denunciar —mostrar—* y *silenciar —callar—*. Como se observa, tanto en el eje *silenciar-no denunciar*, donde se ubica lo *oculto*, como en el eje *no silenciar-no denunciar*, en donde se ubica la *omisión*, el referente es el acto de la *negación*, es decir, omitir y ocultar toda posibilidad expresiva confrontadora a partir de una validación instituida desde el dominio en donde se encuentran actores como la autoridad pública, religiosa, escolar, entre otras, y que niegan toda manifestación expresiva que provenga del colectivo. En cambio, en los ejes *denunciar-silenciar*, en el que se ubica la figura de la *sanción* —aquí retomo lo visto en el esquema actancial anterior en el sentido de que existen dos posiciones que sancionan al mural como manifestación discursiva: por un lado la de los *colaboradores* que representan a los integrantes del colectivo y al barrio en general, y por otro lado al *confrontador*, que son las autoridades y otros actores (otros barrios o colectivos como Jóvenes Empresarios)—, así como en el eje *denunciar-no silenciar* en donde se ubica la figura de lo *visible*, el referente que se destaca es la *expresividad*.

Como observamos en el esquema actancial, *esta competencia de expresividad que otorga la visibilidad se encuentra anclada en una dinámica colectiva tanto de producción como de consumo. El colectivo en cuanto sujeto del querer y del saber, genera las condiciones necesarias para producir una manifestación colectiva pública, característica básica del mural, que será consumido no sólo por los partícipes de su elaboración, sino por un escenario más amplio*

de acceso que posibilitará confrontaciones ante sujetos del no querer, pero que esta confrontación se convierte en una situación necesaria de la visibilidad de la expresión colectiva; es decir, el mural está ahí para manifestar un sentido propio colectivo de denuncia con la finalidad de confrontar con otros sentidos no compartidos.

Ahora analicemos tres murales realizados por integrantes del colectivo Chicalis-San Fran en los que se manifiesta de manera más clara esta búsqueda del instrumento expresivo de denuncia.

Mural I⁸⁸



⁸⁸ Este mural se encuentra en una esquina de la propiedad de los tíos de uno de los integrantes del colectivo, entre las calles José Isabel Robles y Abraham González. Fue realizado por El Chuco en un solo día en septiembre de 2005. Lo realizó porque se llevó a cabo un concurso de “placazos” convocado por el Instituto Estatal Electoral y el Instituto Aguascalentense de la Juventud con la temática “valores de la democracia”. Este evento fue promovido por estas dos instituciones y buscó incorporar a jóvenes pertenecientes a distintos “barrios” en la ciudad de Aguascalientes. Se le informó a El Chuco con dos semanas de anticipación y en una tarde, después de terminar de pintar unas playeras que le encargaron, realizó el mural convocando y participando la mayoría de los habitantes del “barrio” —como a las seis de la tarde se encontraban cerca de 40 gentes, entre niños, mujeres y otros integrantes del colectivo—. En el lapso pintó el mural —de las tres de la tarde a las nueve de la noche— se acercaban otros compañeros del colectivo a ofrecerle sus comentarios y una cerveza para que aguantara el calor. El mural mide 4 metros de largo y 2.10 metros de alto. Sobresalen los colores fuertes como el azul, el gris, el amarillo y el negro

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Se divide esta manifestación discursiva en cuanto a sus elementos constitutivos —configuraciones discursivas—: figuras y texto.

Figuras

- Figuras divino-religiosas donde prevalecen, en la parte superior izquierda, un Cristo crucificado, y a la derecha, la Virgen de Guadalupe. A la izquierda está un varón adulto en actitud-posición de adoración, con la mirada hacia el Cristo.
- Figuras histórico-nacional en las que sobresale la imagen de Benito Juárez que sostiene la bandera de México y una hoja con la leyenda “Garantía de derecho”, por encima de un grabado que parece una reja de color negro; y en el centro, un libro abierto con el escrito “Constitución Mexicana”.
- Figuras defensoras, dos hombres vestidos como campesinos, uno que empuña un machete al que está a punto de desenvainar; y otro, de espalda, que dispara un rifle.
- Figuras de lo cotidiano, dos varones jóvenes que se estrechan la mano y que están vestidos con la indumentaria “chola” (lente oscuro, camisa floja de manga larga), rapados y con bigote; en la parte derecha, una mujer que abraza y protege a un niño pequeño, y en la parte superior, una pareja, también con indumentaria “chola”, donde la mujer está recostada en el hombro del varón; al fondo, ciudad negra.

Con esto se genera el siguiente modelo actancial:



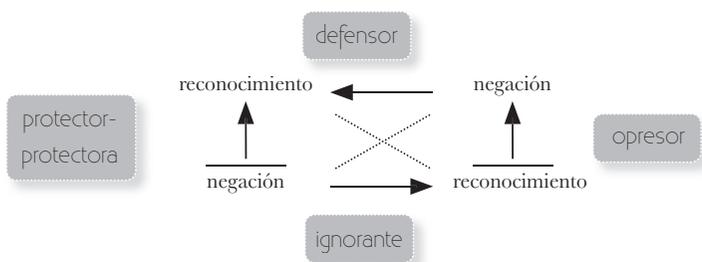
Tenemos un objeto deseado por un sujeto manifiesto —sujeto colectivo— que es el “reconocimiento”. Asociado a un destinatario que, relacionado a un sujeto del poder bajo la figura del protector, se manifiesta en la imagen de lo religioso (Cristo y Virgen de Guadalupe); un sujeto del poder (terrenal) ayudante del sujeto principal en su búsqueda del reconocimiento, en el cual se destacan las figuras ligadas a la defensa de lo histórico-normativo (acta constitutiva, Benito Juárez) y otras que expresan una pertenencia hacia lo nacional, como la identificación de lo propio en contra de lo extranjero (bandera de México); un sujeto del no querer, que se asocia a la figura de la reja, el encarcelamiento, la autoridad pública, principales confrontadores del objeto deseado; y por último, el destinatario del objeto, un sujeto del querer, el deseo manifestado del reconocimiento por parte del referente colectivo “barrio”. La relación establecida a partir del rol actancial que se conforma con este modelo, permite pasar del nivel superficial al de lo profundo, por lo que a continuación se trabajan con los roles temáticos y figuras sémicas que se destacan en la configuración discursiva:

Configuraciones discursivas	Rol Temático	Figura Sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Divino-Religioso	Sujeto del poder (divino)	Cristo	Refugiarse Resguardar Amparar	Resguardar
	Protector-Protectora	Virgen de Guadalupe	Abrigar Refugiarse Acogerse	Refugiarse
Histórico-nacional	Sujeto del poder (terrenal) Defensor	Benito Juárez	Salvaguardar Argumentar Albergar	
	Identificación	Bandera mexicana Constitución 1914	Arraigo Defensa Reconocimiento Manifestación	Reconocimiento

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Defensor	Protector	Machetero	Preservar Resguardar Defender	Preservar
	Enfrentador	Fusilador	Combatir Oponer Desafiar	Combatir
	Actante del no querer Opresor	Cárcel	Enfrentar Limitar Confinar	Confinar
Cotidiano	Sujeto del poder (terrenal) Protector- Protegida Protectora- Protegido	Compañero- Compañera Madre-hijo	Refugiarse Ayudar Acoger	Refugiarse

Ubicación de sujetos que generan el siguiente cuadro semiótico:



En el eje de los contrarios, nos encontramos con el sujeto *defensor*, que se manifiesta en el machetero o el fusilador que están asociadas a varones jóvenes en una actitud de resguardo ante el reconocimiento; en el eje de la *deixi* negativa, la relación entre la *no negación* y el *reconocimiento*, que está ligado a la figura del *protector*, ya sea en su condición terrenal (Benito Juárez, Bandera mexicana, Constitución de 1914, compañero, compañera) o supraterral (Cristo, Virgen de Guadalupe); en el de los subcontrarios, la figura del *ignorante* desvinculado de las condiciones y dinámicas de exigencia de reconocimiento o negación del colectivo; y en el de la *deixi* positiva, ante un no reconocimiento y una reafirmación de las condiciones de negación, surge el *opresor*, que se puede observar en la “cárcel”.

La disputa entre el reconocimiento y la negación de los sujetos asociados al colectivo, se convierte en la principal manifestación en esta configuración discursiva. Destacan la recuperación icónica de figuras fuertemente ligadas a una normatividad asociada al reconocimiento del ciudadano como perteneciente al Estado-Nación moderno mexicano, como son la imagen de Benito Juárez y la de la elaboración Constitucional de 1914 durante la Soberana Convención Revolucionaria. Aquí en Aguascalientes.

En lo textual

En cuanto al texto, hay que aclarar que existe el que se encuentra dentro del mural, pero también el que manifestaron los integrantes del colectivo que participaron en su elaboración:

Al interior del mural

- En la parte inferior derecha del mural está la frase “Mi barrio es primero”, que fue realizada con letras tipo “gótica” sobre una banda verde y por encima del enrejado negro. En esta manifestación discursiva se observa a S1, que se convierte en el sujeto de la apropiación y la defensa, que se manifiesta a partir de una relación de conjunción con el referente “barrio” y “es primero”.

S1 AO mi barrio

S1 AO es primero

Estos programas narrativos definen la posición identitaria y de reconocimiento a partir de la posición colectiva.

Rol Temático	Figura Sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Sujeto del poder Apropiación	Barrio	Identificación Atribuirse Apoderarse	Identificación
Sujeto del poder Superioridad	Es primero	Supremacía Predominio	Supremacía

Se trata de una expresión de apropiación y apoderamiento que manifiesta una Identificación colectiva donde la figura que destaca es “mi barrio”; pero al mismo tiempo, el reconocimiento de una relación de inferioridad-supremacía de otras figuras asociadas a

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

barrio al decir “es primero”. Se trata de un mensaje público de reconocimiento y competencia.

- En la parte inferior izquierda, debajo de la imagen del Cristo crucificado y sobre un fondo gris-negro con figuras de piedras está la siguiente expresión narrativa “Te recuerdo con una gran sonrisa, amigo mío”. En la que se observa cómo existe una manifestación de reconocimiento de un integrante del colectivo, pero X integrante, sin una referencia personal, por lo que se ve una fuerte tendencia de apropiación colectiva de la expresión discursiva. A diferencia del grabado artístico individual, donde la firma del autor se convierte en el elemento de identificación y consumo; en este caso, observamos un desarraigo individual a favor del arraigo y reconocimiento colectivo. El consumo es de todos y para todos

Aquí hay dos actantes. Uno, el sujeto manifiesta un deseo reconocer a partir del saber, es decir, el objeto del *performance* y un destinatario al que se dirige la expresión narrativa; un “mi amigo”, que denota un reconocimiento no individual, sino indefinido de pertenencia al colectivo.

Rol Temático	Figura Sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Sujeto del saber	Te recuerdo	Nostalgia Melancolía Reconocimiento	Reconocimiento
	Gran sonrisa	Alegría Emoción	Emoción
Sujeto del deseo (destinatario)	Amigo Mío	Identificación Pertenencia	Pertenencia

En el eje de los contrarios una transformación de un referente “olvido” a “recuerdo” en el que existe un reconocimiento por aquel que ya no está presente (muerte o abandono); en el de subcontrarios, la actitud de ignorancia desvinculada de las condiciones y situaciones de experiencia compartida a la que se enfrenta el “barrio”; en el de la *deixi* negativa, la pertenencia como elemento de



identificación colectiva, lo que manifiesta la figura sémica “Amigo mío”; y finalmente, en la *deixi* positiva, la situación del desposeído y desarraigado de la experiencia colectiva, que partiendo de un no recuerdo se olvida de sus referentes identificadores y asociativos, y por lo tanto, pierde todo vínculo de reconocimiento y pertenencia característicos de la consolidación colectiva del “barrio”.

Lo que los actores manifestaron:

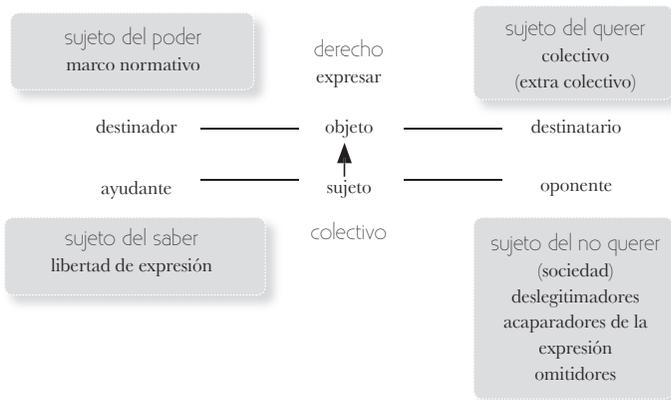
Como parte de la experiencia de campo, tuve la posibilidad de entrevistar a varios integrantes del colectivo y descubrir el sentido que le otorgan a la expresión que manifiesta el mural.

Caso 1. “Tenemos derecho a la libertad de expresión, de que nos escuchen.”

Tenemos a un S1 que se reconoce como un actor legítimo ante un objeto deseado “libertad”, “expresión” y “ser escuchado”. Un estado de conjunción que manifiesta una aceptación de estas condiciones.

S1 O libertad
 S1 \wedge O expresión
 S1 \wedge O ser escuchado
 \wedge

En donde se articula el siguiente modelo actancial:



VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Existe un sujeto que manifiesta su saber y deseo con respecto a un objeto que es “derecho a expresarse”, y que se convierte en una demanda no sólo asociada a los integrantes del colectivo, sino como una exigencia que trasciende a todos los sectores y colectivos; un sujeto del poder, destinador, que se vincula a un marco normativo (Constitución) establecido desde un estado que se asume como autoridad para otorgarlo; un sujeto del saber, que es el conocimiento de una ley concreta que es la “libertad de expresión”, y que se convierte en el actante ayudante; y un último sujeto asociado al de “no querer” que aunque no se manifiesta abiertamente en la narrativa se asocia al sujeto virtual que no posibilita el acceso al derecho de expresión ante estrategias deslegitimadoras, imitadoras, y acaparamiento de expresión. Aquí radica uno de los apoderamientos que en este momento vivimos con respecto a los medios de información, que se asumen como los únicos válidos y legítimos para otorgar el mensaje público.

Rol Temático	Figura Sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Sujeto del querer Defensor	Tenemos derecho	Identificación Reconocimiento	Reconocimiento
	Expresión	Manifiestar Declarar Mostrar	Manifiestar
	escuchen	Atender	

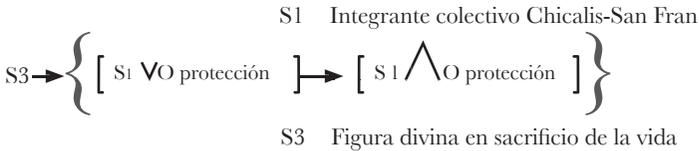
Un sujeto que se reconoce con el derecho de expresarse y que lo asume como algo legítimo; en contraste con el que bajo la condición del desconocimiento acepta la condición de deslegitimación de su derecho. El reconocimiento es en el referente de la expresividad y está estrechamente ligado al referente normativo: “libertad de expresión”.

Caso 2. “Aquí tenemos a Dios nuestro Señor que murió para defender a la patria, así como también para llevar a un México mejor, y aunque no quieran a los cholos, somos firmes y nos vamos a levantar hasta arriba porque no nos vamos a dejar aunque nos quieran acabar.”

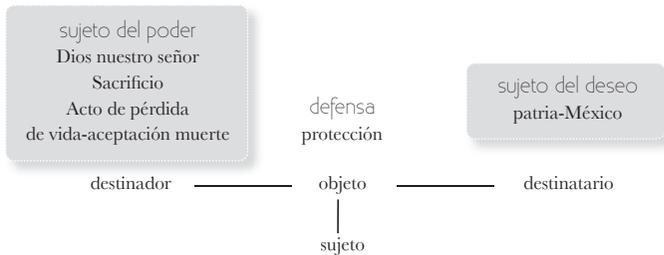
Para este caso, dividiré el análisis en dos partes: una primera,

la expresión “*Aquí tenemos a Dios nuestro Señor que murió para defender a la Patria, así como también para llevar a un México mejor...*”; y una segunda, con el resto de la expresión “*... y aunque no quieran a los cholos, somos firmes y nos vamos a levantar hasta arriba porque no nos vamos a dejar aunque nos quieran acabar...*”

A diferencia del caso anterior, en éste encontramos una transformación en la ubicación de los actores. Se pasa de una condición de conjunción “vida” a una de disyunción “vida, en la que se asume que el referente “Dios nuestro Señor” tuvo que transformar su condición asociado a “defensa de la patria”. Se genera el siguiente programa narrativo:



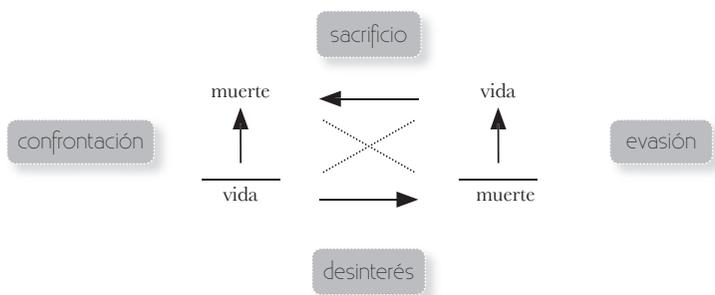
Un S3 que es “Dios nuestro Señor”, quien es el otorgador de la protección a partir del “sacrificio” de la muerte. Existe una fuerte valorización al “sacrificio” de la pérdida de “vida terrenal”, como si ésta fuera la experiencia de “salvación”. La defensa se asocia a S3 que ayuda a S1 “patria-México” que se siente en condiciones de subyugación y sometimiento, y que bajo el sacrificio de la pérdida de vida terrenal bajo el acto de la muerte logra transformar su condición a una relación de conjunción “libertad”.



VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

El modelo actancial muestra un objeto en disputa que es “defensa-protección”, donde el destinatario del acto establecido por el sujeto destinador es el actante “Patria-México”, y el sujeto virtual le otorga al destinador un sujeto del poder en condiciones de transformar a partir del acto del sacrificio, en el que se muestra una pérdida de la vida y una aceptación de la muerte como actos del otorgamiento del objeto.

Rol Temático	Figura Sémica	Sema Nuclear	Sema Dominante
Sujeto del Poder (Destinador) Defensor	Murió	Sacrificio Pérdida	Sacrificio
Sujeto del Deseo (destinatario) Defendido	Patria	Identificación Asimilación Pertenencia	Pertenencia



El “sacrificio” es el acto de pasar de una condición de “vida” a una de “muerte”, de manera consciente y aceptada, lo que implica una revaloración de las condiciones de pertenencia, ya que el referente “vida” se ha asociado a lo deseado y a la continuidad —por ejemplo, la muerte lleva a la “vida eterna”, mientras que el referente “muerte” se asocia al fin y término de la condición del ser—. Pero en este caso la pérdida de la vida y la aceptación de la muerte, se convierten en un acto necesario de liberación del sujeto de sus condiciones de subyugación terrenal.

La “confrontación” es el acto de enfrentamiento de una condición no otorgadora del referente “vida” y la aceptación de la

“muerte”. El acto glorioso de la inmolación que se asocia a la no aceptación de la condición “vida” y sí a la de “muerte”. Que se tenga la imagen de Cristo crucificado y no la de Cristo ascendido, muestra una clara valoración del referente “muerte”. Además, la confrontación parte de la disputa directa de las condiciones y es un acto asociado al sufrimiento y denigración de la condición “vida” —el estar crucificado muestra la aceptación de esta condición de sufrimiento—. El “desinterés” que manifiesta una disociación de las condiciones terrenales y no terrenales. Y por último, la “evasión” que implica la no aceptación de la muerte como otorgadora de la defensa y protección, sino la aceptación de la condición de “vida” desvinculada de los posibles actos de “sacrificio” exigibles para ser aceptado en cuanto a condición de valoración. En las entrevistas varios integrantes del colectivo manifestaban que para que un individuo fuese aceptado como miembro, tenía que demostrar que era apto para “sobrevivir” participando en riñas con otros colectivos o contra la autoridad pública, específicamente la policía.

Con respecto a la segunda parte de la expresión: “...y aunque no quieran a los cholos, somos firmes y nos vamos a levantar porque no nos vamos a dejar aunque nos quieran acabar...”, encontramos tres situaciones interesantes asociadas a condiciones de aceptación, identificación y confrontación del sujeto “cholo” con otro sujeto virtual que manifiesta un sentido negativo de aceptación.

$$S2 \rightarrow \left\{ [S1 \vee O \text{ victoria}] \rightarrow [S1 \wedge O \text{ victoria}] \right\}$$

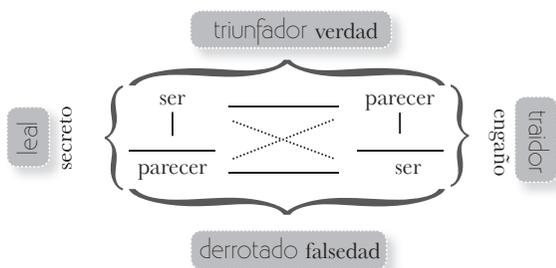
S1 Integrante del colectivo Chicalis-San Fran

S2 Colectivo Chicalis-San Fran

En donde S1 es un sujeto que se asume como un ser confrontado-enfrentado que pasa de una relación de disyunción a una de conjunción ligada a la victoria, la cual es otorgada por la presencia de un S2 colectivo.

Retomo aquí el cuadro de la veridicción propuesto por Greimas en el que se enfatiza la relación ser-parecer como los referentes de identificación del sujeto.

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural



Tenemos a un sujeto “triunfador” que se asume como “firme” y lo manifiesta ante actos de confrontación, es decir, “es” y “parece” ser firme ante una búsqueda de triunfo. Un sujeto “derrotado” que no acepta las condiciones de confrontación y disputa, por lo que vive de la falsedad del ser, o sea, una negación de identificación con el colectivo. El “traidor” que se manifiesta como un participante del acto de disputa de aceptación ante un contrinicante, pero que no es por lo que vive del engaño y se convierte en el desertor de la identificación colectiva; y el “leal”, aquel sujeto no directamente partícipe del acto de confrontación, pero que se asume como referente identificador y defensor del colectivo. Aquí se destaca la participación de la familia y comunidad asociada al “barrio” que en gran medida son los primeros protectores-defensores del colectivo.

Caso 3. “La cruz es cuando falleció mi chavito y como sé que está con Dios, por eso se la dedico, y la india que la está abrazando es mi señora que cuida a su hijo, aunque ya no esté presente.”

Se destacan dos programas narrativos:

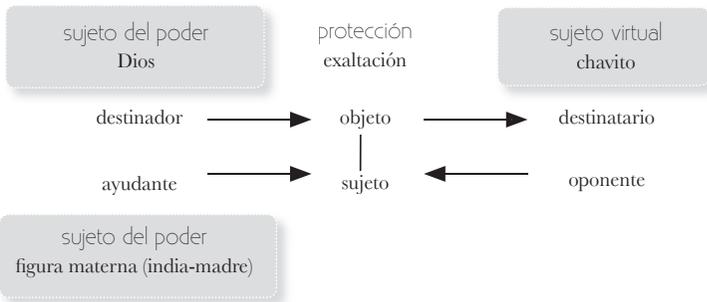
$$S3 \rightarrow [(S1 \vee O \text{ vida}) \rightarrow (S1 \wedge O \text{ muerte} \wedge O \text{ vida no terrenal})]$$

S3 Figura divina-protectora

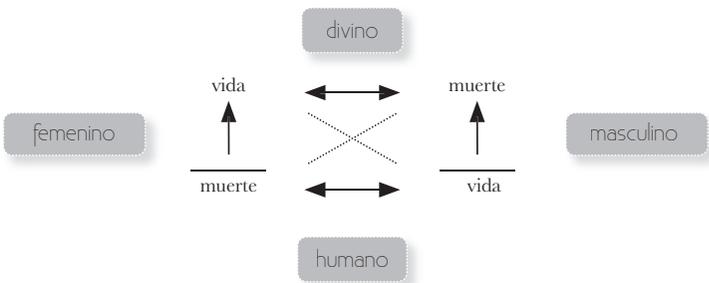
En el primero, tenemos un S2 que es un referente religioso, “la cruz”, la cual se asocia a la condición del sacrificio realizado por el referente “Dios”. Tenemos una condición de transformación en la que un S1 que se encuentra en una relación de disyunción con el objeto “vida”, pasa de esta condición a una relación de conjunción con el objeto “muerte” y “vida no terrenal”.

S3 → (S1 VO niño -desposeída-) → (S1 AO protectora)

En este segundo programa narrativo encontramos un S3 bajo el referente “femenino”, que se transforma de un S1 desposeída de la maternidad con la pérdida de la figura “hijo”, a un S1 que se asume como protectora, aun y cuando no se tenga la presencia terrenal del “hijo”. La madre que pierde al hijo cuando da a luz y ya no lo tiene en el vientre, cuando el hijo abandona el seno familiar para conformar otra familia, cuando el hijo fallece y ya no se tiene físicamente, estos momentos de una situación de desposeer están estrechamente ligados a la fuerte presencia del referente religioso “Virgen de Guadalupe” ligado a la “protección no sólo terrenal, sino “no terrenal” bajo la figura de lo “celestial”.



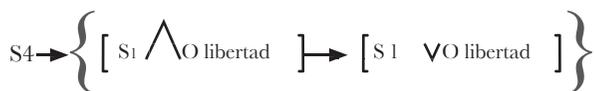
El Objeto que entra en disputa es la capacidad de exaltar y proteger al referente perdido. Un sujeto “divino” del Poder bajo el referente de la figura “Dios”, que otorga el sentido de la protección y cuidado del objeto perdido; y un Sujeto del Poder ayudante, que es el referente “figura materna” asociado a la imagen de la madre-india, la cual adquiere el poder de la protección, inclusive sin la presencia terrenal del Sujeto Destinatario.



VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

La figura de lo “divino” tiene en sus manos la decisión del otorgamiento de los referentes “vida” y “muerte”. La figura “materna” se asocia al otorgamiento y protección de la vida, inclusive una vida que va más allá de la condición terrenal de ésta. La figura “humana” es el elemento entre la disputa vida-muerte, pero no está en sus manos otorgarla o quitarla. Y por último, la figura de lo “masculino” que está estrechamente ligada a la figura “muerte” ante el acto del enfrentamiento en contra de las condiciones de sufrimiento que otorga la vida terrenal.

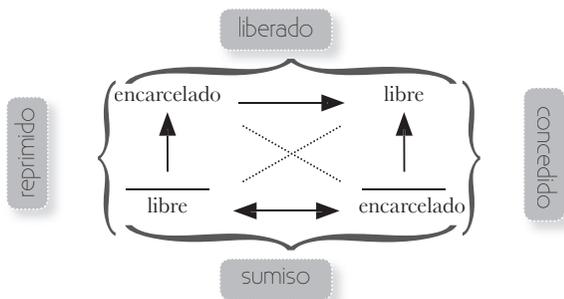
Caso 4. “La cárcel representa al hombre preso, debido a la represión que la sociedad ejerce sobre nosotros, porque si te vistes cuando te dicen que eres drogo y ratero.”



S1 Integrante del colectivo Chicalis-San Fran

S4 Cárcel

El programa muestra a un S1 que vive la pérdida del objeto deseado a partir de la aparición del S4 cárcel. El Sujeto se asume como un ser reprimido y que se tiene que enfrentar ante el instrumento generador de esta represión: la cárcel.



En primer lugar, tenemos al sujeto que se asume como “reprimido”, ya que se encuentra en una situación de relación entre condiciones de no libertad y aceptación del encarcelamiento; se ve como un sujeto sometido. Un sujeto “sumiso” que no ha vivido la relación encarcelamiento-libertad, sino que vive bajo la aceptación y validación de lo impuesto. Un tercer sujeto denominado “concedido” que no ha experimentado condiciones de en-

carcelamiento, pero que es consciente de su condición de ser libre, probablemente asociado al sujeto que defiende sus derechos por conocimiento y que se libra del acto ilícito que le condicionaría su estado, por ejemplo, el estudiante.

Mural II ⁸⁹



En él sobresalen las siguientes configuraciones discursivas:

- La de lo religioso-divino que se centra en la imagen de un Cristo crucificado en la esquina superior derecha, pero que, a diferencia del mural anterior, es más pequeño, está pintado de frente y alcanza a denotar una importante expresividad. La imagen del Cristo crucificado se encuentra rodeada por un resplandor de color blanco, una corona de espinas y el fondo azul cielo.
- La de lo histórico-nacional en la que aparecen las siguientes figuras: en la parte superior izquierda, la imagen de Emiliano Zapata; a un costado, la imagen de un guerrero azteca enfrentando a la cabeza de una serpiente que muestra el hocico abierto en señal de devorar; en la parte inferior, un soldado español ca-

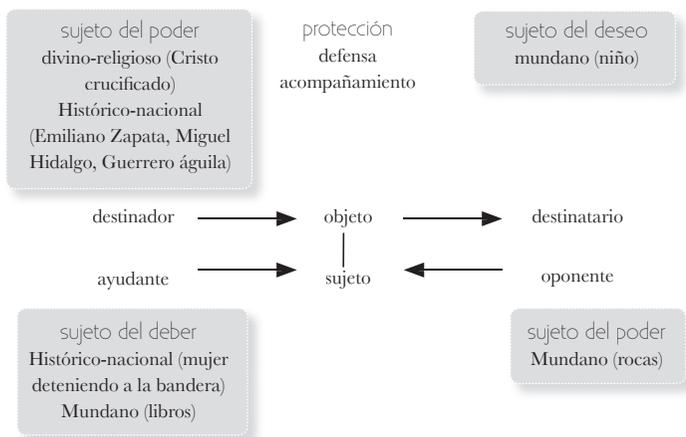
⁸⁹ Ubicado enfrente del mural anterior y fue elaborado por El Chuco y El Gato unos días después. Este mural fue pintado en la pared de la casa de un vecino que aceptó y que, de manera voluntaria, les dio la pintura. Mide 3 metros de largo y 2 de alto.

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

balgando en movimiento como en retirada; la imagen de Miguel Hidalgo y en el fondo, abarcando a todas estas imágenes, una serie de estructuras —templos— prehispánicas. Hay que observar cómo estas figuras se encuentran pintadas en colores café y negro, mientras que las siguientes figuras en colores más llamativos —verde, blanco, rojo, rosa, café— y con el fondo en azul cielo: la figura de una mujer joven, de cabello moreno con trenzas y una corona —hojas verdes que hacen recordar la corona de olivo que se otorgaba al “triumfador” en las batallas y combates— que se encuentra en la parte central del mural y que con la mano derecha sostiene una enorme bandera mexicana —que a diferencia de la actual tiene en el centro, debajo del águila, escrito: “Mi México”—, mientras que con la otra mano sostiene a un niño que va caminando por encima de un camino empedrado, quien en su brazo izquierdo sostiene unos libros.

- Por último, la de lo mundano que muestra en la parte inferior del mural una serie de lomas y un camino empedrado, una mujer sosteniendo la bandera y la mano del niño. Se observa cómo este camino se convierte en un obstáculo que están superando.

A partir de estas configuraciones discursivas encontramos el siguiente modelo actancial:



Se muestra un Sujeto del deseo en la figura mundana “niño”, como un ser sencillo que en su condición de vida terrenal necesita de la “protección”, “defensa” y “acompañamiento” por parte de

figuras míticas asociadas al mundo de lo “divino religioso” y lo “histórico-nacional”; un sujeto del poder, destinador, que se encarga de otorgar el objeto del deseo y que se representa en figuras como Cristo crucificado, Emiliano Zapata, Miguel Hidalgo y Guerrero Águila; un Sujeto del deber, ayudante, que se representa bajo la figura femenina de la defensora y sostenedora de la “bandera” como lo nacional y que, al igual que la representación religiosa de lo femenino que se mostraba en el mural anterior —Virgen de Guadalupe—, está estrechamente ligada al referente “protección” y “acompañamiento”; por último, un Sujeto del poder, oponente, identificado con las figuras mundanas “rocas”, que manifiestan un obstáculo terrenal por el que el niño tiene que transitar, pero que su mirada se encuentra asociada a la imagen de lo divino-religioso que se muestra en la parte superior, es decir, una transición de lo terrenal-maligno a lo celestial-divino.

Configuraciones discursivas	Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Divino-Religioso	Sujeto del poder Sacrificado	Cristo	Pérdida Sacrificio Ofrenda Renuncia	Ofrenda
Histórico-Nacional	Sujeto del poder Defensor	Miguel Hidalgo Emiliano Zapata Guerrero azteca	Combatir Luchar Proteger	Combatir
	Sujeto del deber Protectora	Mujer sosteniendo la bandera	Combatir Defender Proteger Sostener Acompañar	Acompañar

Continúa...

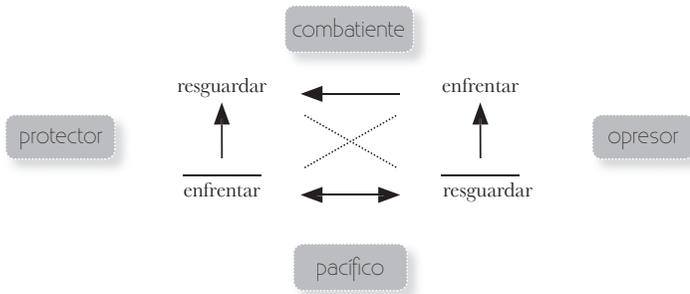
VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Continuación...

Configuraciones discursivas	Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Mundano	Sujeto del deseo Protegido	Niño	Defendido Acompañado Resguardado	Resguardado
	Sujeto del poder Obstaculizar	Rocas	Agresión Confrontación Humillación Impedir Estorbar	Impedir
	Sujeto del deber Conocimiento	Libros	Aprender Percatarse Entender	Entender

Los semas dominantes que están ligados al objeto del deseo en el modelo actancial son: resguardo y acompañamiento. De lo que resultan los siguientes cuadros semióticos que muestran las figuras valoradas:

Con respecto a la situación del resguardo:



En el eje de contrarios enfrentar-resguardar, encontramos la figura de *combatiente* ligado a la figura del miembro perteneciente al colectivo que se enfrenta ante situaciones de confrontación y que, por un compromiso asumido de resguardo, acepta esta condición. No es casualidad que en las entrevistas realizadas la mayoría de los

integrantes manifestaron estar “capacitados” o “listos” ante una acción de disputa.

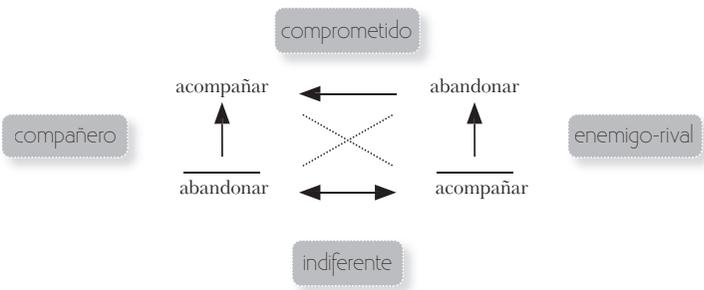
En el eje de la implicación *no enfrentar-resguardar* está la figura del *protector*, a la que se recurre tanto en su condición mítica terrenal como celestial, que se convierte en el referente de protección ante una situación de conflicto a la que se enfrenta el combatiente.

Durante el trabajo de campo me encontré con una práctica colectiva fuertemente arraigada que era tatuarse alguna imagen religiosa, principalmente la figura de una “Virgen de Guadalupe” o la de un “Sagrado Corazón”. También recordar lo expresado por uno de los integrantes del colectivo al sufrir un disparo de bala que le dio en el pecho donde tenía tatuado el símbolo del barrio Chicalis-San Fran 13 y la imagen de la Virgen de Guadalupe y que textualmente mencionó: “el barrio ha muerto para mí porque me lo han perforado, me partieron a mi jefecita...”.

En el eje contrario, de la implicación *no resguardar-enfrentar*, se encuentra la figura del *opresor*, referente continuo de confrontación que se asocia a la imagen de la autoridad pública, principalmente la de los policías, y a la de otros colectivos “barrios” con los que constantemente tienen conflictos.

Y nuevamente existe la figura del *pacífico*, un individuo desvinculado de toda acción confrontadora y que no es valorado por el colectivo al considerarlo no partícipe de sus condiciones de vida cotidiana.

Con respecto a la condición del acompañamiento:



En el eje de contrarios *abandonar-acompañar*, tenemos la figura del sujeto *comprometido* que ha vivido la condición de la desvinculación, principalmente por trasladarse a Estados Unidos, por estar preso o por formar una familia, pero que continúa ligado

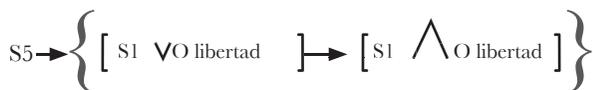
VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

al colectivo gracias a lazos familiares. En el de la implicación *no abandonar-acompañar*, la figura del firme-fiel, es decir, *el compañero*, el sujeto que se encuentra estrechamente ligado al colectivo y que se asume como seguidor y defensor de sus condiciones compartidas, por ejemplo, de marginación y pobreza. Como lo mencionó el “Crazy” en las entrevistas: “compa es el que tiene para darte un tramo —ropa— o para un taco si no has comido después del jale —trabajo—...”. En la relación *no acompañar-abandonar*, la posición la adquiere la figura del *enemigo-rival* que representa la desvalorización y enfrentamiento hacia todo referente institucional de dominio: Estado, Iglesia, escuela...

Lo que los integrantes manifestaron:

Caso 1. “La madre patria que representa la libertad... vemos a nuestros antepasados que dieron la vida por la libertad y la independencia de México...”

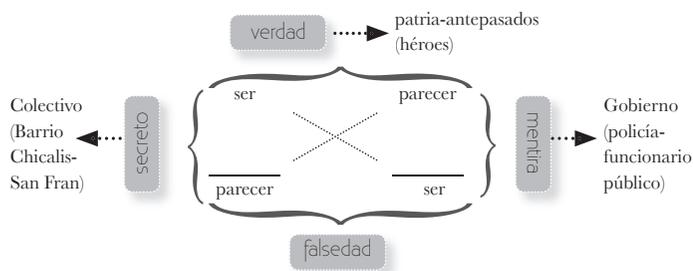
Esquema narrativo



S1 Integrante del colectivo

S5 Figura materna

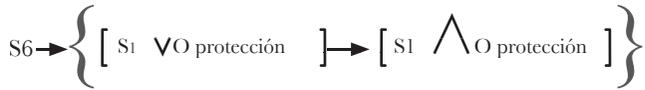
Un S1 que logra transformar su condición de separación —disyunción— con el objeto deseado “libertad”, a una condición de unión y aceptación —conjunción— del objeto, gracias a la participación de un sujeto S5 que le otorga las condiciones de “ser libre”. Usando el esquema de la veridicción de Greimas, obtenemos las siguientes figuras:



Un sujeto que se manifiesta en condición de “verdad” al ser y mostrar ser el defensor del objeto deseado, y que se representa en las figuras de “madre patria” y “antepasados-héroes”; una figura que vive de la mentira y que se encuentra en relación parecer-no ser y que muestra a un sujeto ligado a la figura pública del gobierno representado en el funcionario público y en especial, en la policía; un sujeto que se asume como defensor de la libertad, aunque no lo parezca, y que es el sujeto miembro del colectivo Chicalis-San Fran, el cual se manifiesta como defensor de lo que asume como propio: “la patria”, pero que carece de validación por los referentes institucionales de reconocimiento: Estado, escuela, Iglesia.

Caso 2. “El libro es un estudio, porque para mí que no he tenido estudio, representa el ángel de la guarda para todos los mexicanos...”

En este caso, el programa narrativo que se genera es similar al anterior:



S1 Integrante del colectivo

S6 Libros (estudio formal), ángel de la guarda

Un S6, bajo la figura del “libro” y “ángel de la guarda” que se convierten en los otorgadores del objeto deseado para S1, que es *conocer*. Este S6 es un sujeto del poder que le confiere el objeto deseado a S1, que por su deseo se convierte en el sujeto destinador del poder arraigado en el S3.

Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Sujeto del poder (destinador) Conocer	Libro Ángel de la guarda	Custodiar Otorgar Manipular	Custodiar
Sujeto del desco Ego (destinatario) Desprovisto	Estudio	Desco Superación Conocer	Desco

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Mural III ⁹⁰ “En honor a los caídos.”



Destacan las siguientes configuraciones discursivas:

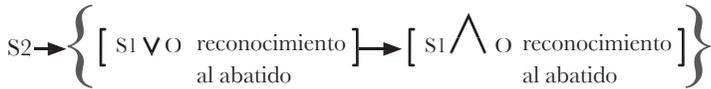
- La relacionada a lo histórico-nacional en la que se encuentran referentes de lo prehispánico en figuras como cabezas olmecas, sol azteca con la lengua de fuera, cabeza de monarcas, pirámides; referentes a los “héroes patrios” como: Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata, Francisco I. Madero y Francisco Villa; una campana inclinada y en la parte inferior de ésta, un pergamino que dice “Igualdad y respeto”. En el fondo, y cubriendo todo el mural, una enorme bandera con los colores verde, blanco y rojo, y en la parte superior en el centro la leyenda “Viva México”.

⁹⁰ A diferencia de los murales anteriores, este se encuentra en el centro de la ciudad en una pequeña calle privada en la que no se transita porque sólo ingresan trabajadores de una compañía de refrescos que ahí tiene sus bodegas para facilitar la distribución. En la esquina está la tienda de Chuy, al que le pinta los pantalones y las sudaderas El Chuco. Chuy le permitió pintar en la pared y le consiguió la pintura. La visibilidad se complica porque el muro está orientado hacia el sur y la calle que es de tránsito vehicular importante, es de orientación norte-sur, por lo que casi no se observa el muro. Sus características son: 4 metros de ancho y 2 metros de alto, está pintado sobre un fondo blanco y en el mural sobresalen los colores verde, blanco y rojo.

- En lo mundano, la imagen de tres figuras femeninas, y en el centro, cobijados por la figura de una serpiente —serpiente emplumada en vez del águila real devorando la serpiente— la imagen de la cabeza de tres individuos con las características del “cholo”: rapado, con lentes oscuros, barba de candado y dos con gorra negra y pintada. También se observa la imagen de un varón que se está librando de una reja que está por detrás de la imagen de los tres individuos.

Para iniciar el análisis, quiero comenzar con lo que enfatizó el “Chuco”, quien realizó este mural: “Es en honor a los caídos”.

Programa narrativo



S1 Integrante del colectivo Chicalis-San Fran

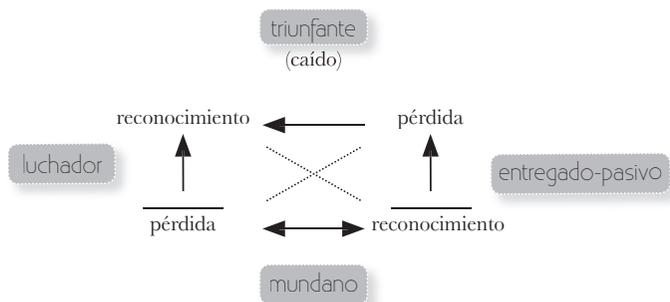
S2 Colectivo Chicalis-San Fran

Se observa a un S3, sujeto del poder, que genera un “reconocimiento” ante el S1 que asume la aceptación de la pérdida. El “caído” abatido como figura emblemática de la superación de la vida terrenal y la evocación hacia su figura que se convierte en referente de valoración.

Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Sujeto del deseo (destinador) Exaltar	Honor	Manifestación Expresión	Manifestación
Sujeto del poder Ego (destinatario) Reconocer	Caído	Reconocimiento Agradecimiento Satisfacción	Reconocimiento

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

Generándose el siguiente cuadro semiótico:



Se muestra en el eje de los contrarios *pérdida-reconocimiento*, la figura del *triunfante* que ha sido abatido en confrontaciones durante su trayecto en la vida terrenal —muerto en disputas con otros barrios, ya sea aquí o en Estados Unidos, el vivir en la cárcel, la pérdida de la vida al tratar de cruzar la frontera para ir a vivir al “norte” (Estados Unidos)— y que se convierte en un importante referente de reconocimiento y exaltación por parte del colectivo. Además, se convierte en figura identificadora de lo propio, como se observa en la parte superior del mural, la leyenda “Hecho en México” denota una apropiación de la imagen como defensa y manifestación de lo que implica el “nosotros”, confrontado con el “ellos” —autoridad pública (policía-funcionarios)— y el “ustedes” —otros barrios, principalmente de latinos en Estados Unidos.

En el eje *no reconocimiento-no pérdida* está la figura del *mundano*, el sujeto que vive su condición terrenal y que carece de reconocimiento al no haber experimentado la pérdida de la vida.

En el de la implicación *no pérdida-reconocimiento* sobresale la figura del *luchador*, el miembro del colectivo que se enfrenta constantemente a la situación de pérdida y que se asume como posible “mártir” ante momentos de confrontación.

Por último, en el eje de la implicación *no reconocimiento-pérdida* está la figura del *entregado-pasivo*, aquel individuo que ha experimentado la pérdida de la vida en situaciones no conflictivas y que carece de reconocimiento al no estar asociado a una vida de constantes disputas y confrontaciones por parte del colectivo.

Respecto a las figuras representadas en la expresión discursiva:

Configuración discursiva	Rol temático	Figura sémica	Sema nuclear	Sema dominante
Histórico-nacional	Sujeto del poder Defensor	Héroe	Proteger Defender Resguardar	Defender
	Sujeto del deber Identificación	Bandera Prehispánico	Unidad Arraigo Alianza	Arraigo
Mundano	Sujeto del deseo Acompañante	Compañera	Salvaguardar Defender Cuidar	Salvaguardar
	Sujeto del deseo Exaltado	Caído	Sacrificio Inmolar Ofender	Sacrificio

Se destaca un sujeto del poder asociado a la figura del “héroe”, defensor del referente identificador que es “México-la Patria”. Un sujeto de identificación asociado al deber, que se centra en las figuras de la bandera y los elementos prehispánicos, cuya finalidad es mostrar el arraigo hacia lo propio, “lo nuestro”, el “Hecho en México”. Un sujeto del deseo que se construye en lo mundano y que se representa en el elemento femenino de la “compañera”, la cual hace referencia a la acompañante terrenal a la que hay que salvaguardar. Y por último, cubierto por la serpiente, se encuentra “el caído”, que es un sujeto del deseo, de la exaltación, y que en el caso del mural, como clara expresión de reconocimiento colectivo, busca manifestar a partir del enaltecimiento el sacrificio ante la pérdida —que puede ser de la vida, pero también del reconocimiento y la aceptación— a la que se han enfrentado los integrantes del colectivo.

Legitimando la denuncia. Socialidad desbordada

He venido enfatizando que el mural se convierte en un instrumento que, gracias a la posibilidad de hacer visible la representación de un imaginario de denuncia, *legitima el reconocimiento colectivo*. Este

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

instrumento se convierte en una estrategia que, a partir de mostrar la visión histórica que el colectivo genera con respecto a las imágenes que se muestran, consolida la posición que el colectivo tiene con respecto a la visión del mundo y a la relación que se establece entre “lo propio” y “lo ajeno” —como veremos más adelante, la característica que muestra el mural es una condición de confrontación y lucha ante la determinación de la sobrevivencia y el sacrificio.

En el análisis de estos murales existe un referente continuo a la ubicación temporal pasado-presente, así como a las figuras vinculadas con lo celestial y lo terrenal cotidiano ligadas entre sí a partir del acto del sacrificio. Los murales por su gran riqueza de manifestación del imaginario colectivo muestran cómo para el integrante Chicalis-San Fran la posición que guarda con respecto al escenario cotidiano donde se desenvuelve, está marcada por la constante relación de disputa y confrontación hacia aquello que, desde una postura institucionalizada —Iglesia, gobierno, escuela, etcétera—, se ve como un referente de lucha ante el establecimiento de una posición de sobrevivencia. A diferencia del colectivo Jóvenes Empresarios en el que la relación temporal enfatiza una posición de ilusión a futuro, a partir de la superación de la condición presente —recordar cómo el triunfo se asocia a la experiencia y a la superación de la condición “ser joven”—, para el joven Chicalis la posibilidad de lo futuro está definida por la incertidumbre y la desesperanza: lo futuro se encuentra como un momento incierto y en lo mínimo, presente en la visión del joven Chicalis-San Fran, ya que, para él, el interés es la búsqueda de sobrevivir ante las condiciones actuales que se le presentan. Ahora bien, *esta relación temporal de exaltación y referencia hacia lo pasado-presente que es constante en los murales, nos muestra uno de los procesos destacados de la consolidación colectiva: la memoria*. El proceso que establece la necesidad de recuperar a partir del recuerdo que genera una resignificación del pasado, nos exige comprender cómo la figura de lo prehispánico y la de “héroe de la patria” se insertan como una constante en la visión del colectivo. Con la finalidad de comprender mejor la importancia de estas figuras, analicemos estos elementos que en el apartado anterior nombré como figuras histórico-nacional, divino-religiosas, y de lo mundano que sobresalen constantemente en los murales:

Iniciemos con las relacionadas a lo *histórico-nacional*. La posibilidad del acceso a un conocimiento formal que les permite conocer

dónde se ubican estas imágenes de lo prehispánico y “héroes de la patria”, se da a partir del mínimo acceso que se tiene o tuvo a un escenario formal educativo básico. Los integrantes del colectivo y el entorno cotidiano donde se desenvuelven, se caracterizan por un mínimo acceso a estudios formales que en promedio no se termina con la educación básica primaria. Casi todos los integrantes del colectivo sólo terminaron la primaria y pocos lograron iniciar o terminar la secundaria.

Esto es una característica necesaria para comprender el porqué este tipo de referentes figurativos están de manera estrecha ligados en el imaginario del grupo. Si analizamos los programas formales de este nivel, principalmente las materias relacionadas a la temática como Historia de México y Español —es necesario que en quinto y sexto grados se vea literatura de la historia de México—, durante la segunda mitad del siglo XX la estrategia educativa del Estado en México se caracterizó por la constante referencia hacia todo aquello que asociara y fomentara la construcción de un modelo de cultura nacional —ver cómo en la política educativa desde el modelo de Estado socialista- cardenista hasta los gobiernos de José López-Portillo y Miguel de la Madrid existió un énfasis en la educación formal básica hacia crear un modelo que representara la visión de “lo mexicano”, a partir de una exaltación a lo prehispánico y a las figuras que se consideraban como defensores de la patria y su soberanía: Miguel Hidalgo, José María Morelos, Francisco I. Madero, entre otros—. Este escenario educativo forma parte de una memoria reproducida de manera constante en el imaginario del integrante Chicalis-San Fran; pero lo interesante en este sentido es cómo existe una reapropiación del sentido o resignificación desde un imaginario que confronta de manera directa el escenario institucional desde donde se generó. Para los integrantes del colectivo, el recuerdo de estos referentes figurativos se asocia principalmente a la posibilidad de establecer una posición de confrontación y lucha sobre aquello que los amenaza constantemente y que consideran como “lo extraño” o como “enemigo”. Analizando nuevamente los murales, la figura constante del guerrero azteca en contra de la figura del español, así como la del campesino con machete y disparando un rifle, y la de Emiliano Zapata y Francisco Villa —dos figuras que en gran medida desde la posición oficial también se les suele relacionar con la rebeldía, la falta de preparación, lo disperso; pero que en el

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

actual escenario de movimientos sociales alternativos y defensores de los derechos de grupos marginados y excluidos en México han encontrado nuevamente una posición importante: por ejemplo, el EZLN o el movimiento Francisco Villa—, ayudan a comprender cómo para el joven Chicalis-San Fran se resignifica la historia oficial, valiéndose de ella *para resurgir en la memoria colectiva aquellos referentes históricos que marcan la búsqueda de la defensa de lo propio ante lo extraño y ajeno*. Ahora bien, además de estas dos figuras de lo prehispánico y “héroes de la patria” que se repiten constantemente, se destaca que en varios de los murales, e inclusive de las manifestaciones de integrantes del colectivo, se hace referencia a narrativas como “defensa de los derechos”, “garantía de derechos”, “somos iguales ante la ley” y principalmente, la figura de un libro abierto titulado “Constitución de 1914”. Para los conocedores de la historia de México, durante la década en que se desarrolló el episodio denominado “Revolución Mexicana”, esta fecha de octubre de 1914 es importante por lo que significó: un escenario de diálogo y posibilidad de apertura y consenso —del 10 al 14 de octubre de 1914, se llevó a cabo en la ciudad de Aguascalientes lo que se denominó la “Soberana Convención Revolucionaria”, que consistió en una reunión entre los principales movimientos revolucionarios encabezados por Villa, Zapata, Carranza y Obregón con la finalidad de buscar el fin de la guerra y principalmente, tratar de generar una nueva Constitución y nombrar a un presidente que fuera aceptado por todas las partes en conflicto; el 14 de octubre se acordó nombrar a Eulalio Gutiérrez como presidente interino, quien era considerado como una persona capaz de conciliar los intereses de los grupos, pero tal medida no fue aceptada por Carranza y Obregón, lo que ocasionó la ruptura de toda relación con los movimientos de Villa y Zapata generando un nuevo escenario de conflicto.

Este episodio de la historia, que es recordado en uno de los murales por medio de esta figura del libro abierto y “Constitución de 1914”, debe ser analizado teniendo como referencia el acontecimiento de confrontación entre dos grupos: por un lado, se encontraban los movimientos villistas y zapatistas que defendían los intereses y derechos de los grupos más empobrecidos y excluidos de la época —campesinos y obreros principalmente—; y por el otro, el movimiento carrancista que defendía los intereses del grupo de terratenientes y de una incipiente pero en constante

crecimiento burguesa. Este escenario reproduce la dinámica de disputa en la que, en el momento actual, existen dos posiciones enfrentadas entre sí: el colectivo Chicalis-San Fran y el referente institucionalizado como la policía, la Iglesia, la escuela, etcétera. Es decir, *el mural se ha convertido en una estrategia que resignifica la posición que históricamente guardaron imágenes utilizadas desde el escenario oficial del Estado, para convertirse en figuras manifestantes de una posición que legitima la denuncia y la confrontación hacia aquello considerado por los integrantes del colectivo como lo ajeno y extraño.*

Veamos qué ocurre con las figuras que se encuentran vinculadas a lo *divino-religioso* y que, al igual que las histórico-nacional, son constantes en los murales. La presencia de éstas me llevan a la siguiente pregunta: ¿por qué los integrantes del colectivo, por un lado, manifiestan una confrontación constante y desacreditación hacia el referente institucional religioso —Iglesia y sacerdotes—, y por otro, se observa el uso constante de figuras de lo divino y religioso como la Virgen de Guadalupe y el Cristo crucificado consideradas como referentes del imaginario colectivo?

Esta pregunta tiene que ser respondida siguiendo un poco la lógica que se presenta con respecto a la presencia de las figuras histórico-nacionales. El peso que históricamente ha tenido la presencia de la Iglesia católica y el discurso religioso en el escenario cotidiano en México no se puede negar, y para ello la referencia a una gran cantidad de estudios en los que se muestra el impacto que ha tenido este referente oficial religioso en la posición y apropiación del imaginario en México. Lo interesante en el caso de lo que acontece en el escenario del colectivo Chicalis-San Fran es que, por un lado, existe una presencia importante de dominio por parte de lo institucional religioso en el escenario cotidiano del colectivo —en el capítulo IV se vio la presencia que tiene la Iglesia católica por medio de la parroquia “San Judas Tadeo” en el fraccionamiento Insurgentes, así como también la de iglesias alternativas cristianas no católicas que comienzan a tener impacto dentro del escenario religioso y social en el fraccionamiento—, pero este dominio se ha caracterizado por convertirse en una confrontación hacia los integrantes del colectivo, ya que éstos se ven constantemente negados o cuestionados por parte de la autoridad religiosa ante el tipo de prácticas que generan para venerar o exaltar su propia visión de lo divino y lo religioso —en el capítulo V, en el apartado *escenario religioso, veneración alternativa*, se observó

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

cómo para el integrante del colectivo es frecuente el choque con la autoridad institucional religiosa ante la realización de prácticas en las que la veneración no es aceptada por el sacerdote: por ejemplo, la de estar consumiendo algún tipo de droga mientras se venera la imagen de la Virgen de Guadalupe plasmada en algún mural bajo el argumento por parte del joven de la protección a ésta.

Fuera de este escenario de enfrentamiento con la autoridad religiosa, lo importante a destacar es el sentido que adquiere para el integrante del colectivo la imagen religiosa plasmada en los murales. La presencia constante de figuras como la Virgen de Guadalupe y el Cristo crucificado tiene que ver con el peso que representan la *sobrevivencia* y el *sacrificio* como referentes cotidianos en la vida del joven.

Para el integrante del colectivo y en general, su escenario cotidiano, el sobrevivir se ha convertido históricamente en una constante ante la amenaza de la pérdida de la vida, ya sea por la muerte o por la privación de ella ante el ingreso a la cárcel. Las condiciones que he venido mencionando de precariedad laboral, falta de estudios, mínima seguridad en salud, enfrentamiento constante con la policía y otros barrios, entre otras, generan para el joven Chicalis-San Fran expectativas de cierta certidumbre a futuro que le determinan generar algún proyecto de vida y que son reducidas ante la generación de mínimas alternativas, que la mayoría de ellas no son legales como el consumo y venta de droga o el robo, pero que le otorgan un mínimo de posibilidad de perdurar ante la amenaza constante de la muerte o el encierro. La imagen del Cristo crucificado manifiesta el sacrificio a la vida que constantemente se encuentra amenazada y la posibilidad de la muerte, pero, por otro lado, implica la muerte y se exalta la posibilidad de trascender aquello que constantemente amenaza: el orden institucional no legítimo para el colectivo. Dar la vida por el barrio implica el sacrificio exaltado que ubica al integrante en una posición de veneración que lo eleva al reconocimiento más sublime por parte del grupo: por ejemplo, el mural titulado “En honor a los caídos”.

La relación muerte-vida, más que ser una relación de contradicción como se establece en la visión moderna institucionalizada religiosa, es una relación continua armoniosa no separada y que es aceptada por el integrante Chicalis-San Fran. Junto a esta exaltación al sacrificio, también aparece la presencia de la protección y el refugio, necesarios ante la constante amenaza de conflicto y con-



frontación contra lo ajeno y externo, donde la figura de lo femenino divino es central como manifestación del resguardo. Como se observa en varios murales, la presencia de la figura femenina que protege al niño ante la adversidad y la figura constante de la Virgen de Guadalupe, manifiestan una visión en la que el resguardo y la protección se otorgan desde representaciones exaltadas a lo femenino en oposición a la nula protección que es generada por parte de la autoridad pública.

Esta presencia de la representación del sacrificio y la sobrevivencia como referentes en la vida del colectivo y su escenario cotidiano, viene a poner de manifiesto la importancia que adquiere lo divino-religioso como el referente que define la posición que guarda el integrante del colectivo con respecto a la posibilidad de continuar con la vida y de establecer un proyecto que desde su posición legitime alternativas posibles, así como la pérdida que desde lo institucional establece una carencia de todo sentido de legitimación para el colectivo Chicalis-San Fran. Para finalizar, la elaboración de este tipo de expresiones colectivas viene a manifestar una apropiación común que carece de todo vínculo individualista.

Al concluir el video elaborado por los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios, se observa lo que se denomina *créditos* en donde aparecen los nombres de cada uno de los integrantes que participaron en él: aun siendo un documento perteneciente al colectivo, en el fondo se observa la práctica constante reconocimiento individualizado. En el caso del mural sucede lo contrario, en ninguno aparece alguna “firma” de quién lo elaboró, simplemente existen narrativas como “En honor a los caídos” o “Te recuerdo con una sonrisa, amigo”, lo que implica que el mural se convierte en una manifestación de expresión colectiva. Esto viene a confrontar dos posiciones que veremos más adelante en las que, por un lado, se observa lo que vengo argumentando como un colectivo sustentado bajo la asociación contractual de reconocimiento individual, y por otro, uno que carece de toda necesidad de individualizar el reconocimiento y que, por lo tanto, sólo encuentra a éste a partir de lo colectivo. Es por ello que, para el integrante Chicalis-San Fran, *el mural se ha convertido es una manifestación de reconocimiento que se sustenta en la expresión colectiva de la confrontación, y que se convierte en un instrumento que legitima la denuncia a partir de una resignificación de elementos que vienen a manifestar cómo se construyen nuevos sentidos alternativos al orden institucional.*

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural



Este tipo de expresión muestra cómo grupos confrontados con el orden institucional, se apropian de sus referentes simbólicos que les generan nuevos significados que vienen a demostrar la capacidad creativa de una reapropiación de sentido. Retomando a Berger y Luckmann (2003), se convierten en “fuente de identificación afectiva” que consolidan o mantienen la cohesión colectiva.

No sólo adquiere relevancia el sentido de lo que implica la expresión para el colectivo, también habría que preguntarse por qué hay mayor riqueza expresiva en uno que en otro, es decir, ¿por qué el acceso o búsqueda expresiva tiene más peso y mayor elaboración en el colectivo Chicalis-San Fran que en el Jóvenes Empresarios? No podemos perder de vista el dominio de los escenarios de hegemonía que insisten en la construcción de modelos de representación de la realidad, me refiero al modelo “nacionalista” —referido a la estrategia del Estado mexicano durante gran parte del siglo XX—, que se fundamentaron en la representación de “lo nacional” con la finalidad de establecer el rumbo del imaginario colectivo.

Los escenarios desde donde se valió este modelo para establecer su dinámica representadora fueron establecidos desde marcos formales instituidos como las escuelas y los centros de formación militar hasta escenarios no tan formalmente controlados por el

Estado como la familia y la Iglesia —el sentido del proceso de sociabilidad es incorporar y situar al sujeto en marcos preestablecidos de orden y dominio—. A la institución educativa y sus prácticas formales de enseñanza, se les otorgó el poder de legitimar un modelo que definiera el rumbo de la *cohesión social*, lo que vino a establecer prácticas de enseñanza de aprendizaje formal con la finalidad de apropiarse y reproducir el imaginario que definía la representación de dominio.

Lo interesante viene a ser que el modelo establecido en este escenario formador reproduce y establece una visión de lo expresivo centrado en una lógica racional-instrumental que busca construir esquemas de representación controlados y uniformes. A diferencia de ellos, y desvinculándose del proceso formativo otorgado por la continuidad de estudios formales —los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios en su mayoría estudian en universidades, mientras que los integrantes Chicalis-San Fran abandonaron sus estudios formales desde la primaria—, se constituye en cambio la riqueza generada en la expresión colectiva del mural, que nos muestra un alejamiento de esos marcos formativos reguladores de lo expresivo para reconstruir nuevas representaciones y definir una forma expresiva que rompe con la lógica establecida por la formalidad institucional. Además, si recuperamos el argumento de que la expresión colectiva viene a reproducir un imaginario que define al colectivo, lo interesante es remarcar el fin de dicha expresión: mientras que los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios elaboraron un video con la finalidad de reproducir una visión establecida en escenarios formales de dominio —como es una escuela— y una dinámica formal instituida —aprobación por parte de la agrupación empresarial para ir en representación de ella y la aprobación de la institución educativa para realizar la plática—; el fin que define la expresión plasmada en el mural es reproducir un imaginario colectivo que, a partir de una resignificación de los modelos formales instituidos, se convierta en instrumento de denuncia y manifestación de un imaginario establecido desde las condiciones particulares del escenario dominado por el colectivo. Que en la expresión sobresalga más lo figurativo-simbólico sobre lo escrito formal, viene a sostener el argumento (Martín-Barbero, 1987) de que los grupos subalternos generan a partir de la representación figurativa-simbólica una estrategia para replantear y hacer visible su posición convirtiendo a la manifestación expresiva en

VI. Expresiones colectivas: El video y el mural

instrumento no sólo de denuncia, sino también de resignificación de posibilidades: el mural como instrumento expresivo que plasma la representación de lo alternativo.

Conclusión

En este capítulo he tratado de sustentar la importancia que adquieren dos tipos de expresiones colectivas como manifestaciones del imaginario que caracterizan a los integrantes de Jóvenes Empresarios y de Chicalis-San Fran. Como se observó, la riqueza en el análisis de estos documentos se debe relacionar a un escenario más amplio de producción y reproducción de sentido que he venido construyendo a lo largo de estos capítulos. Sería un error generar un análisis semiótico de estas manifestaciones sin asociarlo al análisis etnográfico y discursivo, así como al análisis realizado con respecto a las actuales zonas de exclusión y privilegio que se vienen gestando en el escenario actual global, lo que implica entender al video y al mural como dos expresiones que forman parte de un escenario más amplio de construcción de sentido.

En el siguiente capítulo veremos cómo lo analizado forma parte de una construcción más amplia en la que está en juego la temática del reconocimiento, es decir, cómo para los integrantes de ambos colectivos el reconocerse y reconocer al otro se resignifican desde posiciones distintas generando relaciones confrontadas.







VII

CONSTRUYENDO
EL RECONOCIMIENTO

Modelos de ciudadanía



*En nuestro tiempo se ha deslegitimado la idea
de autosacrificio; la gente ya no se siente perseguida
ni está dispuesta a hacer un esfuerzo por alcanzar
ideales morales ni defender valores compartidos;
los políticos han acabado con las utopías y
los ideales de ayer se han convertido en pragmáticos.
El más universal de nuestros eslógans es “sin exceso”.
Vivimos en la era del individualismo más puro y
de la búsqueda de la buena vida, limitada
solamente por la exigencia de tolerancia...*

Zygmunt Bauman

En este capítulo se discute la exigencia de repensar lo político y la caracterización de lo ciudadano a partir de las actuales condiciones que marcan una revalorización de la relación sujeto-Estado. La finalidad no es la posición crítica hacia los modelos de ciudadanía que se han generado a lo largo de distintos escenarios y momentos históricos —ciudadanía política, ciudadanía civil, ciudadanía social—, sino colocar el análisis sobre el proceso de constitución de lo ciudadano. Es por ello que el debate que se va a generar, se ubica en el apartado final del capítulo en el que se enfrentan, por un lado, el modelo contractual que ha dominado el proceso de establecimiento de lo ciudadano y, por el otro lado, la propuesta de ya no pensar desde el contrato este proceso, sino desde el establecimiento de un acuerdo que



busque reconstruir el tejido social y político tan desgastado y en crisis en los últimos años. Este acuerdo se centra en la posibilidad del reconocimiento hacia el Otro, ya que el modelo de lo contractual se ha caracterizado por el establecimiento de regulaciones normativas que parten del principio de la adaptación, asimilación y, principalmente, de la negación de la diferencia, lo cual ha generado escenarios duros de ruptura y rechazo de la diversidad ante el argumento de la protección y orden de una voluntad general —pueblo— controlada y regulada por el dominio institucional del Estado.

El *reconocimiento* que implica el acto de la valoración y aceptación del Otro, nos exige un nuevo sentido de lo colectivo y del compromiso mutuo que redefina la posición de lo ciudadano. El modelo tradicional de lo ciudadano partía de una integración hacia las limitantes de membrecía que el Estado establecía; estas condicionantes limitaban la participación y establecimiento de vínculos solidarios a partir de justificar que las relaciones sólo se debían de establecer por principio contractual: el contrato social que parte de una relación asociativa a partir de fines individuales. *En el escenario actual se nos exige una resignificación de lo ciudadano a partir del reconocimiento y el establecimiento de un acuerdo que permita, mediante el diálogo y el compromiso constante, la generación de un nuevo Pacto que posibilite el establecimiento de proyectos compartidos y restablezca el escenario del vínculo y tejido social.* El problema se centra entonces en definir ¿qué nuevo modelo de constitución de lo ciudadano se debe de generar para lograr cumplir con esta condición de resurgimiento del pacto social en el escenario actual que caracteriza a un modelo ciudadano contractual en severa crisis? La representación de lo político a partir de un imaginario colectivo es un referente importante en el entendimiento para responder a esta pregunta. Es por ello que el énfasis en el presente capítulo de analizar las representaciones de lo político generadas desde la posición de ambos colectivos, así como de las prácticas asociativas colectivas, nos invita a redescubrir un panorama alternativo que logre superar los escenarios de frustración y apatía que marcan la época actual.

“La ciudadanía es un proceso, más que un derecho”, con esta afirmación de Procacci (1999) ubico la discusión que se establece a lo largo de este capítulo y que exige entender que la ciudadanía es un proceso de construcción social, política, cultural, y no una dinámica de otorgamiento como lo ha concebido el pensamiento

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

liberal moderno; es decir, el problema de definir a la ciudadanía como otorgamiento la limita a las condiciones legales que ubican lo ciudadano desde el modelo de Estado moderno liberal. Aquí se parte de una confrontación a esta visión reduccionista de lo ciudadano y exige ubicarnos desde el entendimiento de cómo se articula el proceso de construcción de lo ciudadano a partir de la posición que guardan los escenarios opuestos y contrastados en los que se sitúan los colectivos trabajados en esta investigación. La pregunta es: ¿cómo repensar el proceso de constitución de lo ciudadano, desde la posición de contraste y confrontación que guardan los colectivos juveniles en la búsqueda de reconocimiento y valoración de y en lo político? El problema que ha caracterizado a la población juvenil es la visión precaria que históricamente se ha generado desde la posición institucionalizada de dominio: para el poder institucionalizado los jóvenes son un grupo que, por un lado, es sujeto potencial de acaparamiento de voto electoral pero, por otro lado, se han convertido en el grupo escenificador de la crisis de lo social y político, a partir de ligarlo con escenarios de conflicto y violencia principalmente. El problema del reconocimiento de la población joven como grupo generador de escenarios de diálogo y de certidumbre, exige analizar críticamente la posición que el Estado ha asumido y establecido hacia esta población; y principalmente una fuerte revalorización de la dimensión política a partir del reconocimiento que ésta tiene para los jóvenes.

El presente capítulo pretende profundizar en el entendimiento que para los jóvenes adquiere la dimensión de lo ciudadano y de lo político. Busca analizar el papel que para ellos tiene la figura del Estado y por lo tanto, las precariedades y puntos de crisis que éste marca en su pérdida de legitimidad como escenario generador de certidumbres y esperanzas.

Busca establecer la importancia que el escenario simbólico, y en concreto la producción simbólica, adquieren como determinantes en la reconfiguración de lo político y la constitución de los sujetos políticos: un ejercicio de reconstrucción que exige pensar conforme a la lógica discursiva la institución de lo social, la constitución de lo ciudadano y la dinámica de lo político.

...el entendimiento de la dimensión simbólica de la política a partir de una construcción simbólico-discursiva... el análisis de la textura de los imaginarios colectivos, y el papel nodal de los imagina-

rios simbólicos en el proceso de constitución de los sujetos sociales y de la recomposición política” (Gutiérrez Castañeda; 1999: 28)

El énfasis de una interpretación discursiva de lo político a partir de la dimensión simbólica y productora de sentido de la política: la semiotización de lo político-social, establece el rumbo que va a caracterizar al presente capítulo.

Partiendo nuevamente de la observación de Melucci (1999) a partir de su trabajo sobre la *acción colectiva* que se desarrolló en el primer capítulo, una de las exigencias a las que se debe de enfocar el investigador de lo social-político es descubrir horizontes alternativos desde donde se establecen otras posibilidades de constituir la acción colectiva.

En el escenario de los colectivos juveniles, ya sea desde los que se consideran como *incorporados*, así como de los *disidentes* —*la clasificación que se ha generado en los últimos trabajos sobre investigación en los jóvenes*—, se establecen alternativas de asociación e identificación colectiva ante la búsqueda de obtención de derechos y responsabilidades que en gran medida adquieren a partir de prácticas y acciones que se encuentran fuera de los límites que el dominio institucional establece.

Analizar desde una perspectiva sociocultural a los colectivos juveniles y sus espacios-mundos, nos exige entenderlos a partir de las relaciones entre estructura y sujetos, entre el control y las formas de participación alternativas: desde un análisis en el que se analice al sujeto estrechamente ligado a los procesos históricos.

Se debe plantear un cuestionamiento hacia lo político... restringir el quehacer político a las actividades del poder institucionalizado es negar la posibilidad de participación a cada ciudadano que no vote por profesionalizar su actividad, es decir la acción ciudadana pareciera que sólo es la elección de los “representantes populares”. (Marcial, 2004: 93)

Si recordamos el panorama de lo público que se trabajó a partir de los resultados generados por la Encuesta Nacional de la Juventud en 2000 —caso de Aguascalientes— y 2005 —resultados preliminares a escala nacional—, una de las características que marca la relación Estado-jóvenes es la pérdida de credibilidad y aceptación hacia instituciones históricamente ligadas a la esfera

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

del Estado: partidos políticos, autoridad pública, instituciones de seguridad, etcétera. Además del problema que implica que para la mayoría de los jóvenes el sentido que le otorgan a la “democracia” está sustentado en la idea del ejercicio electoral, es decir, la “práctica del voto”. Estas dos características nos cuestionan sobre la ruptura que existe entre el escenario institucionalizado legal que ubica al Estado y la dinámica continua de posicionamiento que caracteriza a los jóvenes en el escenario actual, así como las estrategias que desde la práctica establecen los colectivos juveniles para confrontar el escenario de la defensa de derechos y responsabilidades.

La relación que históricamente ha marcado el Estado, bajo distintos modelos, nos exige comprender cómo se construyen desde la posición del joven las nuevas relaciones político-sociales que establece con el Estado, ya que una de las problemáticas que se ha venido enfatizando es que en distintas épocas el reconocimiento hacia la población juvenil estaba dissociado de las validaciones del marco jurídico que otorgaba a la población la posibilidad de ubicarse como sujetos reconocidos ante el escenario de dominio.

Para iniciar el debate de la posición de los jóvenes en la esfera de lo ciudadano, debemos de analizar en qué consiste la construcción de ciudadanía y bajo qué requerimientos se sustenta para lograr comprender la posición que guardan desde la representación de lo político los colectivos Chicalis San Fran y Jóvenes Empresarios de Aguascalientes —en ambos colectivos, su población se encuentra entre los 18 y 29 años, lo que implica que constitucionalmente⁹¹ ya han adquirido la posición de ciudadanos—. Es necesario partir de la siguiente aclaración: mencioné que los colectivos juveniles establecen estrategias que desde fuera de los límites institucionales les posibilita obtener los recursos para el establecimiento de la acción e identificación colectiva, pero no debemos caer en el error de malinterpretar esta afirmación y tergiversarla en el sentido de que toda práctica o estrategia generada desde la posición de confrontación hacia lo institucionalizado carece de limitantes institucionalizadas —como mencioné en el capítulo primero, la

⁹¹ El Artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que la condición de ciudadanía se otorga a todo aquel mexicano que cumpla con la mayoría de edad y que se adquiere al cumplir 18 años de edad.



dimensión de la socialidad y la sociabilidad se encuentra asociada bajo procesos continuos que posibilitan márgenes de creatividad y construcción de sentidos alternativos, pero también límites instituidos desde el acuerdo compartido, es decir, aún lo alternativo y diverso encuentra límites que le definen sus posibilidades de acción—; por tanto, de aquí parte la propuesta del acuerdo social. Esta afirmación es importante porque veremos en el análisis de la posición que guardan ambos colectivos que tanto los Jóvenes Empresarios como los Chicalis-San Fran, establecen diversas estrategias para el establecimiento de la defensa de sus derechos y sus obligaciones, y es que en el caso de los Jóvenes Empresarios el desplazamiento en el que se mueven dentro de la esfera institucionalizada del dominio, les ha permitido generar alternativas que no confrontan directamente al orden establecido, pero que sí les posibilita acceder a escenarios de privilegio.

Una de las críticas que se le han hecho a los estudios de la juventud es que al enfatizar el análisis de los que se consideran “disidentes” o “alternativos”, pareciera que sólo desde esa posición es aceptable el entendimiento de la resistencia y lo alternativo, es decir, como si los incorporados fueran sólo sujetos reproducidos desde la lógica del dominio y que, por lo tanto, su posición no mostrara posibilidades de resistencia y reconocimiento hacia las esferas de control y poder.

Todo este panorama me lleva a afirmar que descalificar, reprimir o negar manifestaciones, representaciones, visiones, propuestas y actividades distintas a las que se establecen bajo el dominio institucional con el argumento de que no son “canales adecuados de representación política” y sólo simples manifestaciones de una posición que por sus condiciones carece de toda posibilidad, muestran la crisis que en este momento atraviesa lo institucional. El argumento histórico de lo político como la concesión de decisiones a los “representantes” instituidos desde el poder dominante está en severa crisis. El modelo que partía del establecimiento de un marco legal que regulará a los individuos pertenecientes al Estado bajo procesos integradores y de agregación, carece de toda legitimidad en el escenario actual. El problema radica en encontrar las visiones alternativas que nos indican rumbos posibles hacia la búsqueda del establecimiento de nuevos procesos de constitución de ciudadanía, lo que implica entender que las culturas juveniles constituyen dispositivos de resignificación de lo político (Reguillo,

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

2000). Para finalizar, este capítulo tiene por finalidad contestar a la pregunta que desde lo político exige entender cómo se construyen desde las esferas de socialidad y sociabilidad, proyectos políticos alternativos que contribuyan al resurgimiento de la conciencia colectiva en un escenario actual en el que la posición individualizada del deber se encuentra a la cabeza y domina las posibilidades de asociación política, es decir, “estudiar las formas organizativas que ‘desde abajo’ plantean nuevas propuestas de gestión y de acción, aunque éstas escapen a las formas tradicionales de concebir el ejercicio político y sus escenarios habituales” (Reguillo, 2000: 15).

A continuación analicemos qué se entiende por ciudadanía —principalmente bajo su dimensión de lo social— y los elementos que se deben cumplir para establecer un marco ciudadano sólido y de participación continua.

I. ¿Qué es ciudadanía?

La finalidad de este apartado no es el profundizar en el análisis de lo que implica ciudadanía y un estado del arte con respecto a la temática. Pero es importante ubicar dónde se sustenta la ciudadanía —que se encuentra ligada al establecimiento de los estados modernos a partir del triunfo del pensamiento liberal— y de esta manera centran los elementos necesarios para el establecimiento de una ciudadanía real. Lo que se exige en esta construcción de lo ciudadano es entender de inicio que ser ciudadano no sólo hace referencia a la condición de reconocimiento político-institucional, sino a la vida social; es por ello que la exigencia que sustenta este capítulo es una resignificación de la ciudadanía. Tenemos que partir de aceptar que el escenario de lo político, donde se encontraba delimitado lo ciudadano, ya no es lo que fue: un conjunto de instituciones y procedimientos claramente estructurados con amplia penetración en la sociedad a través de mecanismos clientelistas y corporativos (Lechner, 2000); sino que se encuentra en un momento de fuerte transformación de sentido por dos razones principales: cambios estructurales debido a los procesos de diferenciación y globalización que se describieron en el capítulo II y que en gran medida establecen una sociedad que se sustenta a partir de procesos de diferenciación en la que la política es nulificada en su centralidad y una ruptura del monopolio del Estado;

pero principalmente cambios profundos en la dimensión simbólica de la política a partir de la crisis de narrativas generadoras de certidumbre: “el discurso pierde poder de convocatoria porque ya no logra ofrecer códigos interpretativos ni señales de identidad fuerte” (Lechner, 200: 27).

Trascender la concepción histórica del sentido de la ciudadanía en referencia directa al Estado y a lo político como sistema cerrado, exige entender la pérdida del sistema político como centralidad a partir de la concepción tradicional sistémica funcional verticalista, ya que la acción política desborda el marco nacional e institucional moderno diluyendo el “contrato clientelista” que lo había caracterizado: el Estado pierde su *aura de poder sacrosanto* y por lo tanto, cambia el sentido de lo ciudadano.

Los estudios acerca de la evolución de la ciudadanía tienen como referencia a Marshall y a Sommers, para los cuales la ciudadanía ha sido una construcción histórica-social. Para Marshall vinculada al desarrollo del capitalismo, mientras que para Sommers, más trabajada en el ámbito de las prácticas cotidianas en la zona rural de Inglaterra.

Para definir ciudadanía tomo como punto de partida la siguiente definición:

...capacidad del individuo para participar en la definición de los procesos sociales, políticos y económicos que afectan su condición como miembro de una sociedad determinada o, simplemente, la capacidad del individuo para actuar dentro de estos procesos asumiendo que representan un orden legítimo y adecuado”. (Pérez Baltodano, 1997: 32).

La ciudadanía fomenta la actuación pública y se consolida a partir del capital social que se genera en un escenario de confianza social, normas de reciprocidad y redes de cooperación cívica. Lo ciudadano se encuentra condicionado a la fortaleza del vínculo social. El problema radica en la pérdida de este vínculo y en la desintegración del escenario social generado por la presencia de la valoración individualista que caracteriza al modelo social actual —ver apartado tres—. Las tres posiciones que han marcado lo ciudadano: civil, político, social, definen distintos procesos turbios que a lo largo de diversos escenarios históricos han marcado problemáticas de lo ciudadano: por ejemplo, la valoración que desde

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

lo civil se establece a partir de la aceptación de un marco regulador que limita las posibilidades de lo ciudadano y que en gran medida confrontan a la posición que guardó el reconocimiento a partir de la disputa de derechos y obligaciones hacia el Estado que definió a la ciudadanía social.

La ciudadanía es un proceso más que un derecho, por ello es construida desde contextos históricos concretos y está relacionada a las características socioculturales de los escenarios en los que se desarrolla. Pérez Baltodano (1997) hace un análisis importante sobre las diferencias que marcaron la instauración de lo ciudadano a partir del establecimiento de una política social —ciudadanía social— en el caso de Europa y América Latina, y dentro de sus conclusiones nos hace ver las marcadas diferencias del establecimiento de lo ciudadano desde modelos históricos de Estado que se establecieron con diferencias marcadas: en el caso de América Latina el modelo de Estado moderno que se estableció desde la época colonial y que se consolidó con los estados liberales del siglo XIX, se caracterizaron principalmente por su estrecha dependencia hacia los modelos económicos-políticos europeos por la constitución de estados independientes con bases territoriales socialmente desintegradas; el desarrollo de estructuras estatales con baja capacidad de regulación social, y por la conformación de estructuras de derechos ciudadanos frágiles y parciales (Pérez Baltodano, 1997). Es decir, América Latina se ha caracterizado por el establecimiento de Estados a partir de una dependencia externa y una soberanía doméstica que ha impedido el surgimiento de una ciudadanía consolidada, y que principalmente ha establecido lo ciudadano desde modelos clientelistas y corporativos, lo que ha dado como resultado la fragmentación de lo ciudadano a partir de la pérdida de presencia y fuerza del Estado.

El escenario al que nos enfrentamos en la actualidad es que el modelo de Estado-Nación, sustentado bajo el esquema de Estado benefactor que partía del principio de la participación clientelar y corporativista entre sociedad y gobierno, se encuentra en una crisis de posición y credibilidad que nos exige comprender hacia dónde se dirigen las actuales posiciones de legitimación de ciudadanía. Pero para ello no debemos perder los componentes que establecen la condición de lo ciudadano: el estatus, lo institucional, la identidad y la participación colectiva.

Veamos el siguiente esquema:

Componentes de la ciudadanía

<p>Estatus Dimensión jurídica Derechos y obligaciones Reconocimiento legal</p>	<p>Instituciones Permiten hacer efectivas las normas Materializarse por medio del Estado</p>
<p>Identidad Sentido de pertenencia a una comunidad</p>	<p>Prácticas de participación Acción vinculada a la defensa de derechos</p>

Como se observa, el *estatus* hace referencia al marco legal-normativo que legitima la posición de los sujetos, y que en el caso de los jóvenes viene a establecerse principalmente por el reconocimiento de la edad que transforma la condición de miembro de la sociedad a ciudadano. En el caso de lo *institucional*, la referencia se marca por la aceptación de la condición joven principalmente por el establecimiento de la política pública de atención a este sector de la población —el establecimiento de instituciones encargadas en lo concreto de los jóvenes como el Instituto Mexicano de la Juventud, o de políticas públicas como el Programa Nacional de la Juventud—. En el caso de los dos componentes que siguen cobran importancia por la posición que guarda el análisis sociocultural de este trabajo y que marcan la constante prioritaria de análisis a lo largo de este capítulo: la *identidad* desde el sentido de pertenencia a una comunidad, se convierte en escenario clave para el entendimiento de la constitución de lo ciudadano en los colectivos juveniles, mientras que el nivel de las *prácticas de participación* se encuentra ligado a las posibilidades de actuación que los jóvenes adquieren y poseen. Estos elementos son centrales en la conformación de la posición ciudadana; el problema ha sido el dominio que el estatus ha marcado respecto a los otros tres componentes. El abandonar alguno de ellos, o no tomarlos en cuenta, da como resultado una malformación en el proceso de configuración de lo ciudadano.

El estatus que implica el reconocimiento legal por parte del Estado a las demandas y acciones que los individuos manifiestan con la finalidad de obtener derechos y aceptar obligaciones, por lo general no se ha asociado a las prácticas de participación que

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

realizan diferentes sujetos con la finalidad de obtener dichos derechos. Normativamente, en la mayoría de los países se hace mención de lo que implica la participación ciudadana, inclusive en el Acta Interamericana creada por los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA), se manifiesta claramente la búsqueda por el vínculo entre el reconocimiento y la acción.

Los estados corporativistas latinoamericanos, en especial México, buscaron, con la finalidad de consolidar sus acciones de control, el desarrollo de una identidad nacionalista durante el siglo XX. El afirmarse mexicano implicaba la aceptación a unas políticas de incorporación en lo educativo, laboral y cultural. Las identidades entendidas como el reconocimiento, aceptación e incorporación a una comunidad, se constituyeron en México y América Latina junto al Estado.⁹² En estos momentos que el Estado vive una crisis de credibilidad y aceptación debido a la incorporación al mundo globalizado, las identidades al interior de los estados comienzan a transformarse y a vincularse más por elementos de referencia particulares que por la aceptación de una imagen creada desde el estado de lo que implicaba lo nacional. Esto nos lleva a entender cómo se encuentran configurando nuevas representaciones de lo ciudadano que, en el caso de los colectivos juveniles, ubican un panorama que rompe con la dinámica integracionista que caracterizó al modelo estatista en México durante gran parte del siglo XX. Como lo menciona Reguillo, “la gran paradoja es que la ciudadanía permanece atrapada en la lógica de lo nacional mientras que el discurso económico y político alaba las virtudes del nuevo orden global” (Reguillo, Año: 3), lo que nos exige resignificar lo ciudadano principalmente desde una nueva posición que parte del reconocimiento de la reconfiguración política que rompe con la dinámica tradicional de asociarla a los escenarios formales institucionalizados de poder, exige comprender los actuales escenarios múltiples de lo social que a partir de una reubicación desde lo biopolítico me exige el entendimiento de cómo se construye el “estar juntos”, es decir, la convivencia compartida que le otorga sentido a lo social. Una de las principales exigencias que marcan el

⁹² Como referencia encontramos los movimientos sindicales de instituciones paraestatales como el de electricistas, petroleros, maestros, etcétera... los cuales en diferentes momentos han buscado, a través de su incorporación al estado, demandas concretas.

análisis de la representación que de lo político generan los colectivos es el establecimiento de dinámicas que enfrentan el peso de la socialidad y sociabilidad como procesos que determinan distintas representaciones de lo político.

Ahora bien, a partir de estos elementos analicemos la posición que guardan nuestros dos colectivos y profundicemos en la representación que de lo político generan cada uno de ellos, con la finalidad de construir modelos que desde distintas posiciones establecen la condición de lo ciudadano.

II. Comparando modelos de representación de lo ciudadano

Este apartado tiene por finalidad descubrir cómo se construyen los modelos de ciudadanía desde la posición que guardan ambos colectivos, Jóvenes Empresarios de Aguascalientes y Chicalis-San Fran, teniendo como referente central los elementos de estatus, identidad, institucional y prácticas de participación. A continuación, analicemos la experiencia de campo desde un análisis etnográfico, así como las manifestaciones que los integrantes generaron, tanto en las entrevistas como en el grupo de discusión, a partir del análisis sociosemiótico, para posteriormente establecer las particularidades de cada modelo.

Tolerancia instituida. Escenarios públicos

Jóvenes Empresarios de Aguascalientes

La posibilidad de establecer lazos formales de asociación colectiva, se encuentra legitimada desde el espacio público, y el establecimiento de relaciones sólidas afectivas y de visión compartida están marcadas desde una posición controladora del poder y el dominio: la empresarial.

Titulé el apartado *Tolerancia otorgada* porque centra la *aceptación* desde una posición institucionalizada de poder, mientras que su opuesto implica no sólo la aceptación sino la valoración del otro y su experiencia previa como sujeto transformador. Como se verá en los relatos, el integrante es aceptado como tal, siempre y cuando esta aceptación venga y esté determinada por empresarios exitosos o funcionarios públicos de nivel importante.

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

Veamos los siguientes relatos:

Escenificación fenomenológica

Nuevamente la reunión se centra en el problema de los apoyos económicos para lograr comenzar los negocios. Hivis insiste en que deben presionar como grupo a las autoridades, principalmente al secretario estatal de Desarrollo Económico. Acuerdan ir el viernes a las oficinas de la mencionada dependencia (SEDEC) para solicitar una reunión con el director. Hivis les solicita que se elija a tres representantes para “no ocasionar que nos juzguen de montoneros y que nos puedan recibir; hay que tener clase para pedir apoyos”. Se escoge a Hivis, Homero y Albret.

El pasado martes acordamos vernos a las 11:00 de la mañana en las instalaciones de SEDEC —ubicada al norte de la ciudad, en el edificio Torre Bosques, que cuenta con un restaurante de la cadena Sanborns, casas de bolsa, banco Inverlat-Serfin y una agencia de autos BMW en la zona de mayor desarrollo económico y concentración de riqueza de la ciudad—. Sólo asisten Hivis y Albret. Ingresamos a las oficinas y dos guardias solicitan que nos identifiquemos y nos anotemos en un cuaderno de control de ingresos. Después, nos pasan con el secretario particular del director, un licenciado en derecho, de unos cuarenta años, el cual nos pide que le expliquemos por qué solicitábamos una reunión con el director. Hivis tomó la palabra y le dijo que la finalidad de la visita era solicitar una reunión con Jóvenes Empresarios para que el director de SEDEC se comprometiera a ayudarlos con créditos para financiar proyectos de negocios. El director escuchó atento e informó que llamaría por teléfono al secretario para ponerse de acuerdo porque en ese momento éste se encontraba ocupado y tendrían que pasar varias semanas para conseguir una cita con él. Le agradecemos habernos recibido y nos retiramos. Albret comentaba constantemente: “Le debimos haber dicho a la presidenta de COPARMEX que hablara antes, para que nos atendiera. Siempre es lo mismo, cuando llegamos y nos ven chavos piensan que no sabemos de lo que queremos hablar”.

Ante un problema que se asume como individual pero que comparten varios integrantes del colectivo —préstamos para iniciar o consolidar los proyectos individuales— se genera todo un ritual para solicitar una simple reunión con el representante de este

puesto público. El “fracaso” asumido ante la no aceptación por parte de esta secretaría llevó a los integrantes del colectivo a aceptar el rechazo como una práctica constante. E inclusive, como se vio en capítulos anteriores, este rechazo es asumido como debido a que no son “experimentados” y tienen una “posición inferior” que asumen principalmente por la edad y la falta de la consolidación como “empresarios exitosos” —en el capítulo “Modelos de triunfo”, se observa que el integrante del colectivo por su condición de inexperiencia, no logra el acceso a escenarios institucionalizados de dominio—.

Ahora bien, el siguiente relato es muy importante por la participación de integrantes del colectivo en un evento determinante para la posición del sector empresarial en el proceso electoral federal de 2006.

Escenificación fenomenológica

Son las 8:30 de la mañana y asisto al evento de “Sociedad en movimiento”, que se va a realizar en las instalaciones de la Cámara de la Industria de la Construcción. Afuera del edificio se encuentran una gran cantidad de vehículos, en su mayoría camionetas nuevas o recientes dentro de las cuales había hombres esperando —*probablemente guardaespaldas*—, y al ingresar, se me acercaron varias edecanes que me solicitaron registrarme en una mesa —*me pidieron mi nombre, la institución a la que pertenecía, actividad laboral y profesión, así como datos personales como domicilio y teléfono*—. Se me acerca Hivis y me saluda solicitándome que me siente junto con los demás integrantes de Jóvenes Empresarios —19 integrantes— ya que se había destinado un lugar para nosotros. Al evento acuden el gobernador del estado, el presidente municipal, varios diputados locales y ex presidentes municipales —*casualmente, todos pertenecientes al PAN*—; también hay empresarios importantes, el obispo, el líder de la Federación de Trabajadores del Estado y una gran cantidad de personas. Al frente, un escenario rodeado de flores y una mampara de fondo blanco con letras verdes: “Sociedad en movimiento”.

Comienza el evento con la bienvenida que da el presidente de “Sociedad en movimiento” —presidente honorario de COPARMEX y ex presidente municipal de Querétaro—, luego toma la palabra el líder del sindicato de transportistas del estado; posteriormente, una ama de casa —esposa de un diputado panista local— y termina la presidenta de COPARMEX de Aguascalientes. Los temas fueron

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

“trascendencia de ejercer el voto en las próximas elecciones” (por parte de la ama de casa) y “buscar una participación por parte de la sociedad y sensibilizarla en su importancia histórica” (en voz del líder del movimiento). Al finalizar la intervención de este último, se otorgó un momento para preguntas. Ninguno de los jóvenes empresarios participó, pero ante la pregunta que alguien formuló sobre el problema de la “apatía” en la participación electoral, el líder del movimiento tomó la palabra y se dirigió hacia donde estábamos —en ese momento entendí por qué tenían asignados los lugares— y señalándonos con su dedo, dijo: “En ustedes está la responsabilidad de lo que suceda en el futuro, maduren como ciudadanos”. Los miembros de jóvenes empresarios se le quedaron viendo sin distraerse y al finalizar comentaron que tenía razón, que los jóvenes “no son responsables y no saben la trascendencia del ejercicio del voto”.

A la siguiente reunión en COPARMEX asistieron 22 miembros del grupo. Platicaron sobre la experiencia del evento de “Sociedad en movimiento” y el malestar que les causó a varios lo que hizo el líder al señalarlos. Comentaron que si los jóvenes no participan en las elecciones es porque no tienen confianza a las autoridades y que “constantemente les han quedado mal”. Que sí es necesario votar, pero no sólo eso, también analizar y manifestarse cuando las cosas no están saliendo bien. Que como jóvenes empresarios, tienen que “ponerse las pilas” y comenzar a ejercer presión sobre las condiciones que están viviendo para poder llevar a cabo sus proyectos.

Estaban platicando del evento cuando llegó la presidenta de COPARMEX —*licenciada en Negocios Internacionales del Tec de Monterrey, con una empresa de confección y comercialización de ropa, y que acaba de ser elegida presidenta*— a la reunión para felicitarlos por haber participado y les dijo: “Les agradezco que Jóvenes Empresarios se sientan comprometidos con el desarrollo del país, felicidades”.

Varios puntos de análisis tiene este relato. El escenario del evento fue la Cámara de la Industria Constructora de Aguascalientes: un lugar amplio que al fondo tiene sillas donde se ubican las personalidades: presidente de “Sociedad en movimiento”, ama de casa, presidenta de COPARMEX, entre otros. Sobresalen los personajes estrechamente vinculados al poder político: ex gobernador, ex presidente municipal, autoridad eclesiástica, empresarios, líderes sindicales, etcétera. Conforme se ubican las sillas hacia atrás de la

sala, se encuentran personas con una participación menor; entre ellos, los integrantes de Jóvenes Empresarios, a quienes al ingresar al foro se les designó su lugar.

Desde que ingresas al foro, se establece un ritual que valida la entrada: la solicitud de que escribas tus datos personales y los de la institución que representas —en caso de no representar a alguna, lo primero que se te solicita es que ocupes un lugar de los del fondo, que no están “reservados”—. Posteriormente, durante la mayoría del tiempo tomaron la palabra los personajes que se encontraban en el estrado, y al finalizar, la dinámica se centró en otorgar al público hojas en blanco para preguntas y comentarios y éstas se pasaron luego a los personajes del panel.

Destaca en gran medida lo acontecido ante una de las preguntas dirigidas al presidente de “Sociedad en movimiento”, sobre la condición de la población juvenil con respecto a la participación electoral: aquí se muestra claramente la visión que desde la institucionalidad se tiene de los jóvenes como “actores inexpertos” que necesitan, según la palabra del líder, “madurar como ciudadanos”; los integrantes del colectivo guardaron silencio; al final, los integrantes manifestaron que el presidente tenía razón. Esto muestra cómo los integrantes del colectivo reproducen actitudes de subordinados frente a la posición de poder. Pero también se subraya que ya fuera de este escenario controlado, es decir, en el escenario cotidiano de la apropiación colectiva —reuniones formales los martes por la noche en COPARMEX— los integrantes muestran su malestar ante la posición del líder de “Sociedad de movimiento” negando lo que éste afirmó acerca de su condición de “inexpertos”; pero por otro lado, aceptando la felicitación de la presidenta de COPARMEX por su participación en el foro.

Como se observa, la valoración de “lo ciudadano” se encuentra determinada por pertenecer a un gremio empresarial que en gran medida se encuentra vinculado a las esferas políticas dominantes que indican las condiciones que deben de cumplir los integrantes del colectivo para ser reconocidos: principalmente participar como “espectadores” en escenarios formales de dominio.

Continuando con la lógica para establecer los criterios que determinan la construcción de Jóvenes Empresarios, ahora analizo las manifestaciones que generaron tanto en las entrevistas como en el grupo de discusión.

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

Manifestaciones discursivas

Primero, analicemos la relación estrecha entre los integrantes del colectivo hacia los niveles formales institucionalizados del Estado. Los siguientes casos nos indican cómo se construye desde la posición del joven esta relación:

Caso 1

Desde que formo parte de Jóvenes Empresarios asisto a comidas o reuniones en las que participan el gobernador, empresarios, presidente municipal... a inicios del mandato del actual gobernador nos pidieron el apoyo para coordinar mesas para el Plan Estatal de Desarrollo y participar directamente en el consejo consultivo del Instituto Aguascalentense de la Juventud...

Caso 2

A veces vamos a comidas donde nos invitan por distintos acontecimientos, ahí donde van el gobernador, el presidente municipal e inclusive el presidente de la República... Al inicio de la actual administración estatal, participé como espectador en los foros creados por el gobierno del estado para crear el Plan Estatal de Desarrollo...

En ambos casos se observa una relación entre “antes” y “después”, que está definida por la incorporación a Jóvenes Empresarios y su relación con los niveles institucionalizados de dominio. Esta relación de un sujeto joven que se transforma en joven empresario que se incorpora al escenario formal institucionalizado de dominio gracias a formar parte del colectivo Jóvenes Empresarios, nos exige entender que el reconocimiento se sustenta en una relación contractual que el joven acepta a fin de ser aceptado. La condición de sujeto aceptado está definida a partir de las limitantes que el marco regulatorio le genere, pero al mismo tiempo al reconocimiento de una posición distinta a la de la generalidad “ser joven” y que por lo tanto le otorga una aceptación selectiva.

Ahora bien, analizando los escenarios formales donde participa como miembro del colectivo, destacan dos: uno que parece carecer de la formalidad de una práctica como es la comida, pero que para los integrantes del colectivo es importante para la búsqueda de alguna relación informal pero valiosa; el otro escenario es el que surge desde una política de aceptación de la condición

juvenil en las instituciones dedicadas desde el marco jurídico a “trabajar” con la población joven. Este tipo de instituciones que se caracterizan por reproducir la visión de la política estatal tradicional, son lugares de apropiación por parte de los integrantes del colectivo, ya que los asocia a “escenarios de reconocimiento” institucional. Al fin de cuentas, *estos escenarios se legitiman desde la posición institucionalizada del dominio que posibilita al joven ser visible, es decir, formar parte del escenario más amplio de la decisión y que constituye una posibilidad limitada de participación directa.*

El problema que se presenta a continuación tiene que ver con la relación entre los integrantes del colectivo y lo político institucional, así como la valoración que de lo político —como práctica institucionalizada de establecimiento de poder— se genera a partir de la representación de figuras como “democracia” y “gobierno”.

En primer lugar, veamos el caso 3, que presenta el sentido que para el integrante del colectivo adquiere la representación de democracia y política en el proceso electoral.

Caso 3

La política sí me gusta, es importante porque vivimos en una democracia en la que todos debemos saber cómo y a quién elegir...

Como se puede observar, la relación política-democracia se sustenta en su totalidad en la *práctica electoral*, es decir en la posibilidad que tiene el integrante del colectivo por derecho constitucional⁹³ a formar parte de la ciudadanía por cumplir con el requisito de la “mayoría de edad” y con ello llevar a cabo el *derecho al voto*. Tenemos a un Sujeto que cambia de condición de ser un joven carente de reconocimiento a un joven a quien se otorga el deseado reconocimiento y que por lo tanto adquiere la posición de *joven ciudadano*. El otorgar por parte de un imaginario de la democracia como la participación en el proceso electoral, le define al joven empresario la validación que sustenta el “ejercicio democrático” a partir de la realización del acto del voto.

⁹³ En el Artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se establece como condición de ciudadanía la mayoría de edad: 18 años.

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

Esta relación marca su actitud hacia el hecho electoral y por lo tanto establece la visión del joven integrante del colectivo Jóvenes Empresarios respecto a la democracia. Esto nos lleva al análisis de lo que implica para este actor la representación de lo político. Veamos los siguientes casos:

Caso 4

Creo que puedes hacer más con tu empresa que ligándote a la política... es más sano y ayudas a la gente dando trabajo y generando riqueza... con que des empleo ya le quitas al gobierno responsabilidad y le ayudas a la sociedad... cada quien a lo suyo y que el gobierno deje trabajar...

Caso 5

No nos gusta hablar de política, porque cuando uno habla sobre ella o de partidos políticos siempre termina de pleito... además, todos sabemos que el país en cuestión de política es un desmadre, un barco que se hunde, y lo mejor es que cada quien agarre su rumbo...

Caso 6

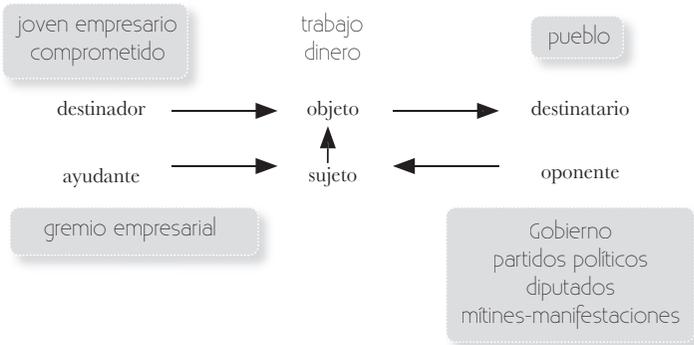
Yo soy apolítico, nunca he ido a mítines y no me interesa... los partidos políticos son un problema que nos ha estancado, me enferma ver los mítines y las manifestaciones; pura pérdida de tiempo, mejor que se pongan a trabajar... me da vergüenza ver a los diputados por el canal del Congreso, la mayoría dormidos. Sólo representan un gasto para los ciudadanos...

En primer lugar se percibe una visión negativa de la política donde a ésta se le asocia con la desvalorización de lo institucional. Esta desvalorización muestra las posiciones desde las cuales se establece la negación a partir de mencionar sujetos que definen relaciones de confrontación hacia la idealización que el Joven Empresario tiene de lo político. El joven integrante del colectivo tiene el compromiso de generar las ofertas que el Estado ha incumplido. Se afirma constantemente la exigencia de generar *trabajo y riqueza*, ya que el gobierno ha carecido de la habilidad para ello. Esto se ha convertido en el argumento de negación de lo político en el escenario empresarial. Tenemos a un joven empresario quien se asume como el encargado de otorgar *trabajo y riqueza* para el pueblo.

Destaca el caso 6, en que el integrante manifiesta una negación hacia toda práctica relacionada con actos colectivos comúnmente asociados a los partidos políticos y movimientos sindicales: mítines o manifestaciones. La expresión “me enferma” denota una desvalorización en la que parece que todo este tipo de actos implica una pérdida hacia la concepción que éste establece de lo político.

Este punto como mencioné es importante ya que transforma la concepción de lo colectivo hacia los movimientos políticos tradicionales y estrechamente ligados al Estado: hacia una exigencia de nuevo sentido de asociación en la que parece que lo colectivo se tiene que centrar en la posibilidad de otorgar demandas desde la posición privilegiada empresarial.

Si nos apoyamos en un modelo actancial, la relación entre las figuras que se encuentran en las manifestaciones, tenemos lo siguiente:



Como se observa, el otorgamiento de un objeto que se concibe como trascendental en el escenario actual de sobrevivencia para el Joven Empresario, está representado por las figuras trabajo-dinero. Este objeto es apoderado y controlado desde la posición de un joven empresario que asume el compromiso de conceder el objeto deseado a la generalidad denominada pueblo.

La posición de oponente queda claramente establecida por las figuras gobierno, partidos políticos, diputados y mítines-manifestaciones, las cuales representan la condición que guarda en el momento actual la figura del Estado moderno que, bajo su modelo Benefactor, entró en una crisis importante dando como resultado la pérdida de presencia de las figuras que le eran indispensables en el control y manejo de lo político-económico. Esta ruptura en la

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

que se encuentra el modelo de Estado proteccionista y corporativista viene a generar la imagen desvalorada hacia la figura pueblo a la que se le concibe por parte de los integrantes del colectivo como referente de dependencia y sumisión. Veamos el caso número 7.

Caso 7

El pueblo tiene la autoridad que se merece... la gente es como los borregos... quieren darle toda la responsabilidad al gobierno y sólo estar esperando a que se cumpla lo que exigen, pero la gente no se compromete a trabajar, es floja... No puedes hablar en contra de la mano que te da de comer, por eso la gente es mediocre, porque se le da todo por parte del gobierno...

En este caso se ve la desvalorización que el integrante manifiesta hacia la figura “pueblo” a la que relaciona con una posición de servidumbre con respecto a la figura de dominio “gobierno”. Esta relación confronta al modelo actancial que se presentó antes en la que el pueblo ocupa la posición de destinatario, ya que la imagen a la que se le asocia lo ubica en la posición de oponente en la que por sus condiciones y relación hacia la figura gobierno, se convierte en una figura negada que se asocia a la pérdida y la dependencia.

Ahora bien, como mencioné en el apartado de los elementos de la ciudadanía, la identidad es el elemento que establece el sentido de pertenencia hacia una comunidad. Veamos los casos 8 y 9:

Caso 8

Me gusta la filosofía del PAN, más por el perfil empresarial de sus afiliados, pero no me agrada que estén ligados a la iglesia católica...

Caso 9

Yo soy panista porque pienso que se debe de dar continuidad a lo que se está haciendo... Soy miembro del PAN y voy en los primeros niveles... El PRI es una bola de dinosaurios que mantuvieron inculco al país... al PRD no lo conozco, sólo al maldito “Peje” (Andrés Manuel López Obrador) y ese señor se me hace un Hugo Chávez a la mexicana...

Hay que analizar en dos momentos este proceso de identificación que se manifiestan en ambos casos: por un lado la pertenencia al PAN, pero por otro lado una reafirmación a partir de la diferencia y negación de otras figuras PRI-PRD-Peje-Hugo Chávez”. El sentimiento de pertenencia se encuentra establecido a partir de la identificación pero también del establecimiento de diferencias hacia figuras antagónicas. Una plena identificación hacia un referente político institucional que se encuentra en la figura PAN (Partido Acción Nacional), mientras referentes de oposición a los que se les niega cualquier aceptación o validación. La visión que el integrante del colectivo genera con respecto a estas figuras opuestas se sustenta en la idea de que el referente PAN como parte formal de dominio en el momento actual del Estado sustenta su propuesta en la idea de un modelo de Estado empresarial-administrador que parte de la eficiencia de sus procesos evaluadores o certificadores y cuya finalidad es eficientar los procesos administrativos: principalmente la administración de lo fiscal bajo el eje de promoción al sector productivo-empresarial, es decir, el dominio de lo empresarial sobre lo político institucional.

En cambio, las figuras negadas o desvalorizadas adquieren diversos sentidos. Por un lado, la figura del partido histórico oficial PRI (Partido Revolucionario Institucional) asociado con el retraso y la visión no empresarial del Estado y que, ante la pérdida de posición de dominio que históricamente asumía, ha perdido presencia desde los recientes triunfos electorales del PAN. En el escenario donde se realizaron las entrevistas y el grupo de discusión —finales de 2005, cuando comenzaban las campañas políticas para las elecciones federales de julio de 2006 y destacaba ya la disputa en dos frentes: uno encabezado por el aparato institucional gobernante representado por el candidato Felipe Calderón Hinojosa y otro que era apoyado por el partido asociado a la “izquierda”, PRD, y que tenía como candidato a Andrés Manuel López Obrador—, la figura del Partido de la Revolución Democrática (PRD) así como su candidato a la presidencia de la República se convirtieron en los referentes de oposición y confrontación hacia una mirada del colectivo claramente ligada a la visión oficial del dominio empresarial. La disputa que se observó en la participación directa de COPARMEX, figura institucionalizada de dominio representante del colectivo Jóvenes Empresarios, participó activamente en la difusión y colaboración hacia la campaña política

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

en apoyo al candidato del PAN, pero también de una campaña mediática de oposición y divulgación negativa hacia el candidato de la izquierda. Este escenario reprodujo el reconocimiento de un Estado empresarial que basa su legitimación en el poder público fuertemente ligado a los intereses del sector en el que se ubica. Por último, se presenta la figura de Hugo Chávez, actual presidente de Venezuela y que en los últimos años se ha convertido, en varios escenarios, en la imagen negada de “la democracia”. El peso que han adquirido las políticas no liberales del mercado en la economía, así como las efectuadas en el combate a la pobreza y la marginación por parte de su gobierno, se han convertido en la bandera de confrontación para un gobierno mexicano que se sustenta en la visión empresarial del libre mercado y la política asistencialista ante los más desfavorecidos.

Estas imágenes que nos muestran los referentes de identificación así como de rechazo hacia los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios, nos indica la fuerza que adquiere la dimensión oficial de lo político dominada por un partido, el PAN y que representa la visión de lo político legítimo para el integrante de Jóvenes Empresarios.

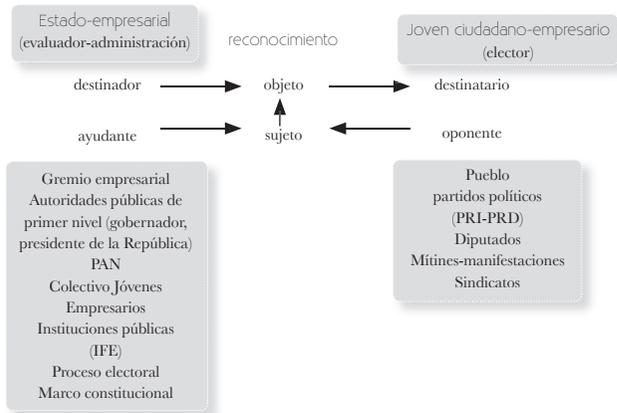
Para finalizar este apartado en el que se destacaron varias expresiones que los integrantes del colectivo generaron tanto en las entrevistas a profundidad, así como en el grupo de discusión, sintetizo el análisis de los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios: 1) construcción de lo político a partir de la incorporación formal al escenario empresarial institucionalizado de dominio; 2) la importancia que adquiere el ejercicio del sufragio como la principal práctica legitimadora asociada a la figura “democracia”; 3) una fuerte desvalorización y desvinculación de la política ajena al influjo empresarial, así como a la figura “pueblo”; 4) desvalorización y negación frente a todo acto político de oposición; 5) establecimiento de un sentido de pertenencia —identidad— a una comunidad claramente dominada por lo político-empresarial, y por lo tanto, una relación de confrontación hacia aquellas figuras asociadas a modelos “no empresariales” del Estado.

A continuación planteo el modelo que define las propiedades que establecen la condición de ciudadanía y la construcción que se genera del reconocimiento.

Caracterizando el modelo de lo ciudadano

Para definir las características que determinan la construcción de lo ciudadano desde la posición que guarda el colectivo Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, se debe centrar en los elementos que constituyen lo ciudadano y que mencioné al inicio del capítulo: estatus, instituciones, identidad y práctica de participación.

No debe perderse de vista que la finalidad de este capítulo es descubrir cómo se establece el reconocimiento a partir de la construcción de lo ciudadano del Joven Empresario. Es por ello que parto del siguiente modelo actancial en el que el objeto en disputa es el reconocimiento que se otorga a un joven empresario-ciudadano con características que legitiman su posición de dominio.



Como se observa tanto en el análisis de la experiencia de campo como en las entrevistas y el grupo de discusión, las figuras que sobresalen y que ubican posiciones de solidaridad y confrontación son expuestas en el modelo actancial. Tenemos a un sujeto *joven* que se encuentra en búsqueda del objeto deseado *reconocimiento* el cual es otorgado desde la posición de destinador, es decir de dominio, y que se encuentra representado por la figura del *Estado Empresarial* que se caracteriza por su condición de evaluador y administrador de un contrato público mercantilizado. Este sujeto de dominio es quien tiene en su poder la posibilidad de *reconocer* la posición del joven al convertirse en *joven ciudadano-empresario* quien, a partir de la posibilidad de participar en un *proceso electoral*, cumple con los

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

requerimientos formales que establece el Estado empresarial para formar parte del escenario de reconocimiento de la condición de ciudadano. Así, se establece un *pacto contractual* en el que la relación implica otorgar y cumplir con un derecho establecido desde un marco constitucional regulador de la figura ciudadana.

Este reconocimiento de la posición de ciudadano se encuentra sostenido a partir de figuras institucionales estrechamente ligadas al Estado empresarial, las cuales generan el escenario propicio de reproducción de este pacto contractual.

Como primera figura tenemos al *gremio empresarial*, el cual establece una relación directa de dominio sobre la actual figura del Estado empresarial;⁹⁴ esta figura se caracteriza por el poder que ejerce en el actual escenario de dominio del mercado, inclusive al considerarse ella misma la principal validadora de la política pública establecida desde el Estado —es por ello que la transformación del modelo *Estado de bienestar* a un modelo de *Estado empresarial* pasa por el peso que adquiere la condición evaluadora y administrativa del escenario empresarial-mercantil—.

Como se observa en el modelo actancial, existen figuras representantes del Estado que adquieren posiciones confrontadas en la valoración que el colectivo genera. Tenemos que las figuras *gobernador* y *presidente de la República*,⁹⁵ que forman parte del Estado pero que no se ligan a otras figuras desvalorizadas, como se verá más adelante, posibilitan el formar parte de una visión de lo político empresarial en la que se les considera como referentes para el establecimiento de un Estado empresarial altamente valorizado.

Otra figura que se encuentra estrechamente ligada a la anteriores es la del PAN, que se caracteriza principalmente por la visión empresarial del Estado así como por una estrecha relación, no sólo ideológica sino de control, con el pensamiento de la iglesia

⁹⁴ Recordemos que en capítulo III hablaba de la actual figura que representa la condición del Estado a partir del dominio de lo mercantil y una “eficiente administración” que le determinan su posición actual.

⁹⁵ Cuando se llevaron a cabo el trabajo de campo y las entrevistas con los integrantes del colectivo Jóvenes Empresarios, el gobernador del Estado de Aguascalientes era el Ing. Luis Armando Reynoso Femat, miembro de una familia importante dueña de empresas constructoras y de bienes raíces; y como Presidente de la República el Lic. Vicente Fox Quezada, estrechamente ligado a varios escenarios empresariales del país, y que antes de incorporarse a la política ocupó puestos de alto nivel en empresas transnacionales ubicadas en el país.

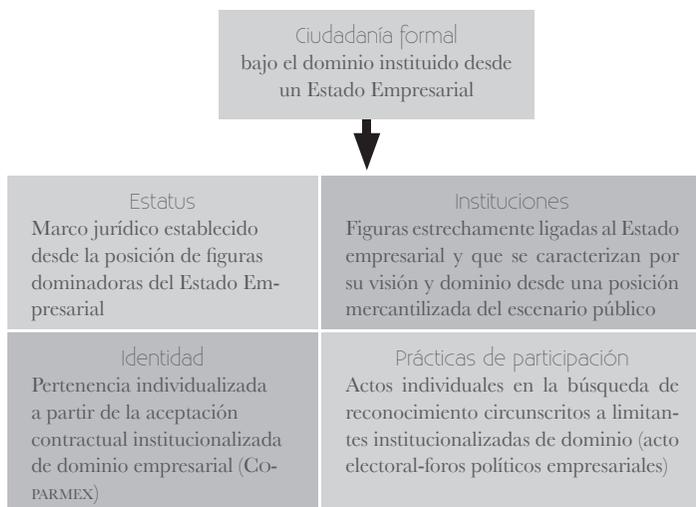
católica. Cabe recordar que los miembros de COPARMEX también pertenecen a la Unión Social Empresarial de México, que defiende el pensamiento social-cristiano de la iglesia católica.

Por último, encontramos figuras que determinan las posibilidades de obtener dicho reconocimiento y que circunscriben el margen de adopción de lo ciudadano al acto de elección a partir de un proceso electoral. Si recordamos en el análisis realizado en el capítulo I con respecto a la valoración que se le otorga a figuras representantes del Estado, una de las que se ubicaban en los primeros lugares era el Instituto Federal Electoral (IFE), que es a quien se deben la organización y dictaminación de los procesos electorales. Ahora, no sólo son las instituciones las que posibilitan y otorgan el derecho al voto, sino también el marco constitucional controlado desde el Estado y sus representantes, desde donde se definen los lineamientos a los que se debe de sujetar todo individuo para cumplir con la posibilidad de ser reconocido como ciudadano: mayoría de edad, haber nacido en el territorio que circunscribe al Estado, formar parte de un padrón electoral, elección libre y secreta a partir de una decisión individual, etcétera. Como podemos observar, las figuras que ocupan la posición de ayudante se caracterizan principalmente por la relación estrecha y de dominio hacia la figura *Estado empresarial* que otorga el reconocimiento al joven ciudadano-empresario. Esta relación de poder se sustenta a partir de las figuras a las que se les determina la posición de oponente, y de las que se destacan aquéllas que históricamente se asociaban a un modelo de Estado corporativo y de control de la economía y política a partir de su modelo *Estado Benefactor*.

Aquí se encuentran las figuras como el *pueblo*, a quien se le asocia a una posición de dependencia de la postura paternalista de este modelo de Estado; la figura de *Partidos Políticos* referida hacia el dominio que históricamente generaron desde la postura corporativista del Estado principalmente por el PRI; al PRD a quien se le asocia con una “ideología de izquierda” y al que se le niega por considerarse la contraparte de la visión empresarial del Estado —no debemos olvidar que el PRD surge ante la ruptura del partido oficial PRI con respecto a movimientos sociales de izquierda durante la década de los ochenta, y que trajo consigo la incorporación de éstos a una infraestructura reproductora de dominio desde el orden institucional—; la figura de diputados altamente desvalorizada principalmente por relacionarla con una posición

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

generadora de “costos” y que establece problemas al Estado ante la exigencia de una adecuada administración del recurso público; por último, esta caracterización permite construir el siguiente modelo de representación de lo ciudadano para el sujeto Jóvenes Empresarios:



Como lo muestra el modelo, el tipo de ciudadanía que se establece desde el escenario donde se encuentra *Jóvenes Empresarios* se caracteriza por instalar una figura de *ciudadano* condicionada por marcos regulatorios y legitimadores establecidos por el dominio del poder público de un *Estado Empresarial*; una participación condicionada de aceptación y reconocimiento que se sustenta en la adscripción contractual a la figura representante de dominio: gremio empresarial; toda una estructura institucional que parte del principio de reproducir tanto las prácticas, representaciones como las limitantes legales que definen las posibilidades de reconocimiento de la condición de ciudadano; y, como elementos de importancia para la posición de análisis sociocultural, las prácticas de participación y de construcción de pertenencia que vienen a reproducir rituales que parten de la incorporación y asimilación a prácticas y representaciones que se establecen desde la posición de dominio como “lo ciudadano”. Este modelo nos permite entender desde dónde se encuentra legitimada la figura de lo ciudadano actualmente. Ahora como escenario de contraste analicemos el tipo

de modelo que se genera desde la posición opuesta del colectivo Chicalis-San Fran.

Escenario de la confrontación y lo alternativo

Chicalis-San Fran

La pérdida en los últimos tiempos de la trascendencia como escenario de la decisión y la riqueza colectiva que históricamente implicó el espacio público, y el predominio que ha adquirido el espacio de lo íntimo como escenario condicionante de la determinación humana, lleva a comprender cómo en el caso del colectivo Chicalis-San Fran se constituye una dinámica donde lo público se ubica en el escenario cotidiano de la defensa, la protección y la expresividad alternativa. Como veremos en los siguientes relatos, la dinámica en la que se reproduce este escenario como espacio de confrontación, construye las representaciones y valoraciones que lo público adquiere en el escenario del colectivo.

Escenificación fenomenológica

A diferencia de los demás del barrio, el Chuco nunca ha estado encerrado en la cárcel, sólo algunas veces en la preventiva por riña —*practicaba box y una de sus actividades preferidas cuando tenía 17 ó 18 años era ir y “darse un tiro” con el que considerara el más fuerte de otro barrio*—. Algunas veces tuvo problema con la policía, inclusive un día se metieron a su casa para llevárselo detenido por insultos en la vía pública... Se encontraba pintando en la planta de arriba donde viven su mamá, papá, un hermano menor y un hermano mayor con su esposa y tres hijos —distribuidos en dos cuartos, una pequeña habitación que es cocina y un medio baño—, cuando llegaron corriendo dos miembros del barrio que eran perseguidos por dos patrullas, se metieron a la casa del Chuco y atrancaron la puerta con dos sillas. Los policías golpearon la puerta hasta derribarla e ingresaron a la planta de arriba en donde se encontraba el integrante y su familia junto con los del barrio. Se golpearon con piedras y envases de refresco, e inclusive comenta: “a mi abuelita que estaba aquí le dieron un chingadazo los putos. Por eso se inició la campal, los madreamos hasta que los hicimos correr. Mi carnal el chico tenía un machete y se les dejó ir a dos policías. Se asustaron los culeros y se fueron corriendo”.

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

Uno de los escenarios recurrentes, es aquel que se establece a partir de la disputa y la confrontación constante con otros colectivos y principalmente con la autoridad pública representada por la policía. En el relato se hace manifiesto el lugar “casa” que se convierte en el escenario de protección, es decir, una especie de “trincheras” desde donde se establece la defensa y la protección como estrategias de sobrevivencia. Comúnmente esta condición viene a enfrentar a la condición institucionalizada de seguridad representada por la autoridad pública —donde la policía es el referente que brinda dicha protección—; pero en el caso del escenario cotidiano en el que se desenvuelve el colectivo Chicalis-San Fran, al contrario, se convierte en un referente de confrontación a partir de la posibilidad de defenderse. Y no sólo ante la autoridad pública, sino también en contra de otros colectivos, con quienes constantemente se enfrentan ante la búsqueda de controlar escenarios comunes —ver el apartado de la informalidad colectiva, en el que se relatan prácticas continuas de enfrentamiento con otros barrios y cuya finalidad es determinar el dominio de la valoración colectiva a partir del control del escenario compartido de la confrontación—.

También se convierte en un escenario del compromiso de la defensa y la protección, ya que para el colectivo quien ha fallado en su deber como otorgador del apoyo y la protección ha sido la autoridad pública; lo que ha implicado que él se asuma como el que debe de otorgar protección y ayuda ante la situación exclusiva. Veamos el siguiente relato:

Escenificación fenomenológica

Con el Chile estaba el Naty y el Jabón, el Chuco había ido a acompañar a su mamá al registro civil a conseguir un acta de nacimiento porque les habían ofrecido incorporarse al programa del Seguro Popular, y como ninguno en su familia tiene seguro social por tener trabajos informales y temporales, decidieron incorporarse a este programa.

El Jabón se acerca y me pregunta si tengo conocidos en la televisión “profesor, usted que es chido y que está cultivado, ¿conoce a alguien en Televisa o TV Azteca?”, me preguntó. Le dije que no tenía contactos en esas televisoras, y el porqué de su pregunta. Me dijeron que se les había ocurrido en la mañana realizar un baile entre varios barrios con la finalidad de apoyar a los damnificados de Chiapas por el Huracán “Stan”. “*Crean que la cholada es méndiga,*

que le vale madre los problemas de los demás y no es cierto, pobres compas del sur, hay que alivianarlos, por eso queremos el cotorreo del baile de pura música "oldie" para que la raza venga y en vez de cobrar, que traigan un kilo de arroz, de leche, un paquetito de pañales. Juntamos todo eso y se los llevamos, que alguien nos ayude a rentar un camión y nos vamos toda la banda", dijo el Chile. Cuando llegó el Chuco tomó más energía la propuesta y decidieron que se realizaría en la explanada —donde se coloca el tianguis los domingos— el próximo sábado 29 de octubre. Para ello acordaron usar un sonido y un aparato para anunciar por la Insurgentes y varios fraccionamientos cercanos la idea del baile, que llevaran víveres para los damnificados. Les propuse que hicieran en una hoja de máquina publicidad y que yo me encargaba de reproducirla para entregar en el fraccionamiento

La condición de exclusión que se ha venido describiendo a lo largo del trabajo, que ha generado relaciones de confrontación y condiciones de sobrevivencia, lleva al establecimiento de estrategias alternativas con la finalidad de lograr enfrentar la posición excluyente. En el relato se observa la respuesta del colectivo ante un escenario que para ellos, ha sido resultado del abandono generado por el incumplimiento del deber asociado a la figura pública. Ante esta descalificación, consideran que quienes se deben de asumir como los otorgadores de alguna posibilidad de resistencia hacia la condición de exclusión son ellos pero bajo la asociación colectiva: la fiesta que están organizando y en la que la cuota es llevar algún producto —alimento y ropa principalmente— es realizada a partir del compromiso que el colectivo asume como condición normativa del deber.

Destaca que la relación que guardan el colectivo y la autoridad pública, en gran medida centrada en la confrontación, también genera una asociación de utilidad recíproca. En este sentido el siguiente relato muestra desde la posición de la autoridad pública, en la búsqueda de legitimar su posición ante el colectivo, la necesidad de establecer estrategias pertinentes de acceso que no estén en la lógica de la confrontación, sino en una relación a partir de la utilidad que los integrantes del colectivo generan con la figura pública.

Escenificación fenomenológica

Estábamos platicando del trabajo que les costó bajar 80 costales de cemento entre cinco personas —entre ellas el Naty, el Chile y el

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

hermano del Chile—, cuando se acercó a la esquina donde estábamos una camioneta blanca con el logotipo del IFE, de ella se bajan una señora como de 45 años —*después sabría que se llamaba Tere, que es licenciada en sociología y que tiene ocho años trabajando en el IFE*— un joven —*Arturo, recién egresado de la licenciatura en Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), y que trabaja como encargado de Difusión y Enlace en el Instituto de la Juventud de Aguascalientes*—, otro joven un poco mayor que el primero —*Alfonso, de 29 años, licenciado en electrónica de la UAA y que en su tiempo libre se dedica a pintar y esculpir. Fue invitado por Tere y Arturo para participar como juez para el evento de murales*—. Se acercaron a donde estábamos de manera tímida y manifestando nerviosismo —*me recordó mi primera visita a la “Insurgentes” con los del barrio*—, y preguntaron por el Chuco y el Jabón. El Chuco se acercó y les preguntó que para qué lo querían y quiénes eran, ellos se identificaron y le mencionaron que les dieron sus datos porque él sabía pintar murales y que se estaba organizando un concurso para la siguiente semana entre barrios de pintada de murales con la temática “México y sus raíces, los valores de la democracia”. Le preguntaron si le interesaba y le mencionaron que la finalidad del concurso era “hacer resaltar los valores que los jóvenes consideran que son los necesarios para la convivencia ciudadana”, dijo Tere, y que por participar tendrían un diploma y los tres primeros lugares un premio en efectivo —*al primer lugar 2,500 pesos, al segundo 1,500 y al tercero 1000*—. El Chuco comentó que sí le agradaría participar pero que no tenía los recursos para la pintura. Tere fue caminando a la camioneta y bajó varios botes de pintura nueva y le dijo al Chuco que escogiera los tonos que le servirían. Escogió cinco botes, ayudado por el Jabón y los comentarios de los demás integrantes del barrio y acordaron que tendría el mural en tres días. Nos agradecen el apoyo y nos entregan a varios una libreta con una pluma del IFE que decía, “Unidos con México, todos por México” y en la portada unos jóvenes, una mujer y un varón, agarrados de la mano caminado por un lugar lleno de árboles y una luz al final. El Chuco y el Jabón acordaron con estas personas verlos el próximo miércoles ya con el mural terminado.

Cuando se fueron comentaron el Chuco y el Jabón que estaba bien, ganar el primer lugar para poder comprar pintura y sudaderas para ir las a vender. Se estaban poniendo de acuerdo junto con otros integrantes del barrio sobre el lugar que sería el adecuado para realizar el mural, acordando que fuera en la pared de la tienda “la Onda”

propiedad de Chuy al que le venden las sudaderas y los pantalones que pinta el Chuco. Al siguiente día fuimos con Chuy para solicitarle la pared —su tienda se ubica en el centro de la ciudad en una calle en la que circulan varios vehículos y en la que se encuentran varias tiendas de ropa y artículos como productos naturistas y electrodomésticos—...

El día de hoy se realiza la premiación de los murales del concurso de placas convocado por el Instituto Aguascalentense de la Juventud (IAJU) y el IFE. El evento se efectuó por la tarde en el parque recreativo el CEDAZO en una explanada que cuenta con un escenario. Se acordó que el evento se realizaría a las 6 de la tarde, pero como se presentarían las imágenes de los murales en proyector para que fueran explicadas por los que los realizaron, comenzó hasta las 7:30 de la noche. Comenzaron a llegar varios jóvenes de distintos barrios, todos en grupo, en bicicletas y vestidos con bermudas y jersey, y otros de la tradicional vestimenta del “pachuco”. Varias señoras y niños acompañando a los jóvenes. El Chuco y los del barrio llegaron como a las 6:30 de la tarde, asistieron cerca de 35 miembros del barrio, varios que acababan de llegar de trabajar y otros que se desplazaron del barrio en la insurgentes en dos camionetas que les facilitaron. Varios preguntan sobre los murales, que cuáles fueron los más interesantes, los más “chidos”. Se comenta que el del Chuco es uno de los mejores, pero que esperaran hasta el final del evento a la premiación. Llegan los integrantes del IAJU con dos camionetas para colocar las sillas y unas mesas, llevan varias cajas de refrescos y comienzan a repartir entre la gente. Al iniciar toma la palabra el director del IAJU Lic. Gabriel Pasillas, el cual con voz tímida y cortada les da la bienvenida a los jóvenes y les agradece que hayan participado en el evento “en el instituto estamos a sus órdenes para todas las actividades que quieran realizar, para apoyarlos y estar con ustedes”, dice el director —*este es el primer evento que realizan con jóvenes de barrios. Arturo me comentó que estaban muy nerviosos porque nunca habían trabajado con “los cholos”, que les daba miedo que fueran a destruir algo en el parque, que robaran o se golpearan*—. Después habló un diputado del PRD, que parece ayudó en algo a conseguir el permiso para realizar la premiación en el parque, y al tomar la palabra comenzó a imitar términos y movimientos propios de los cholos y a decir que él los entendía porque había sido uno de los defensores de los barrios y fundador de “barrios unidos por Aguascalientes” —esta asociación fue encabezada por integrantes del PRI en los ochentas

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

y buscaban incorporar al partido a jóvenes de varios barrios realizando actividades y ofreciendo puestos públicos a los dirigentes de los barrios—. El Chuco me comenta que él conoció a los miembros de “barrios unidos por Aguascalientes” y que ese diputado no tenía nada que ver. Entre chiflidos y aplausos tuvo que guardar silencio el diputado y comenzar la exposición de los murales. Cada miembro del barrio que realizó el mural pasó al frente y explicó “qué quiso decir con el mural”. Pasaron uno a uno y duró la presentación cerca de hora y media; durante ese tiempo nunca se interrumpieron las exposiciones y la gente estuvo atenta escuchando. Al terminar las presentaciones, se les solicitó una espera de cinco minutos para que los jueces emitieran el juicio; pasaron al frente el presidente del IAJU, el diputado del PRD, un representante del IFE, quienes comenzaron por nombrar el tercer lugar, luego el segundo y el primero. El Chuco ganó el segundo lugar, lo que le molestó porque consideraba que debería haber ganado el primero. Comentó: “son chingaderas, no saben lo que es un mural y la pintada, a chingar a su madre, pero reconozco mi premio para que vean que sé perder”. Se fue retirando la gente sin ningún problema ni contratiempo, y los integrantes de Chicalis-San Fran se retiraron a la Insurgentes.

En primer lugar observemos la estrategia llevada a cabo por los integrantes del Instituto Federal Electoral: invitar a los integrantes del colectivo a participar en un concurso de murales expresa la idea de incorporar al “otro” mediante una estrategia de oferta, a un discurso establecido desde el dominio oficial. Uno de los “ganchos” más eficientes para llamar la atención de los integrantes de estos colectivos, es la oferta de espacios de expresión, pues por lo general, cuando tienen la posibilidad de realizar alguna *placa* o *mural*, suelen tener problemas con el representante de la autoridad pública ante el cuestionamiento de si se tiene “un permiso”.⁹⁶

Otro punto a destacar son los representantes oficiales de estas

⁹⁶ Al platicar con los representantes de estas instituciones de gobierno me comentaron, principalmente Arturo, que no sabían cómo “penetrar” en estos grupos, principalmente por la idea de que “los hemos abandonado”. Afirmaron que la estrategia que consideraron más eficaz en el acercamiento y el establecimiento de relaciones para incorporarlos a la búsqueda de una “conciencia ciudadana” fue la de invitarlos a elaborar un mural en el marco de un concurso que implicaría un premio en efectivo.

instituciones: una consejera distrital del Instituto Federal Electoral, y un miembro del Instituto de la Juventud de Aguascalientes —ella es socióloga de formación, mientras que él es recién egresado de la licenciatura de Ciencias Políticas— que se ha convertido en un mecanismo de escape frente a la pobre política pública de atención a los jóvenes, no sólo en Aguascalientes, sino a nivel federal. Estas dos instituciones, por sus características, se separan de la función policiaca, por lo que se convierten en alternativas posibles para que desde una estrategia oficial se trate de incorporar a los jóvenes a esquemas instituidos de participación. La temática propuesta por el IFE busca un escenario expresivo de los “derechos ciudadanos”, y enfatizan, tanto en la convocatoria como en el momento del ofrecimiento, que referirse a los “derechos ciudadanos” es referirse principalmente al acto de la elección popular.⁹⁷ Que la propuesta del concurso venga desde una institución pública cuya finalidad sea la promoción electoral, centra la temática que condicionó la elaboración de los murales: “México y sus raíces, los valores de la democracia”.

Recordemos el capítulo del análisis de los murales: en él se muestra el sentido que adquiere para los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran el término “democracia”, ubicado en el escenario de “nuestras raíces”, pero destaca el sentido que le otorga al tema la representante institucional, al afirmar que la finalidad del evento es: “hacer resaltar los valores que los jóvenes consideran que son los necesarios para la convivencia ciudadana”. Una de las características de los murales es su elaboración colectiva. Como se percibe en el relato, aunque existe un “especialista” en la elaboración del mural —y como se pudo observar en el apartado de lo religioso cuando el Chuco elabora el mural a la Virgen de Guadalupe— la participación de los integrantes es importante tanto en el aporte a la temática que se está generando, como por el establecimiento de un escenario de defensa ante cualquier confrontación —la mayoría se encuentra en el lugar donde se llevó a cabo, por si se acerca alguna patrulla a cuestionarles sobre el permiso para pintar el mural o si se acerca algún curioso, los integrantes del colectivo se aproximan en actitud intimidatoria—.

⁹⁷ El trabajo de campo se llevo a cabo a principios del 2006, cuando se estaba realizando el proceso de “campanas electorales” federales para elegir presidente de la República

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

Por último, se observa la motivación de participar, establecida desde el gobierno y validada por el colectivo: el premio —dinero—. Cuando el Jabón y el Chuco afirman que tener un premio monetario les va a permitir continuar con la elaboración de sudaderas para venderlas, muestra una aceptación condicionada de la autoridad.

Ahora bien, se observa que la representación de lo político, para la posición de los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran es el gobierno. Esta observación exige comprender los límites en los que se construye el imaginario de lo ciudadano y que en gran medida son establecidos desde la confrontación que establecen posiciones contrarias. En los siguientes casos se observa, en primer lugar, esta representación desvalorizada de lo político mediante negar la figura institucionalizada, seguido de la representación que guardan para los integrantes el sentido de lo ciudadano y la defensa de derechos; asimismo, se observa el nivel en el que se encuentran figuras institucionalizadas de dominio representantes del Estado como son los partidos políticos. Veamos los siguientes fragmentos de entrevistas:

Caso 1

No me gusta la política, no sé de qué se trate, sólo sé que son una bola de corruptos y mafiosos... estoy harto de la pinche política, el puto gobierno que sólo dice que quiere ayudar y no es cierto...

Como se observa, la relación que se genera entre las figuras político y gobierno marca la representación que establece el integrante del colectivo. Se nos presenta a un sujeto joven Chicali-San Fran que se ubica en estado de *no reconocimiento* hacia la figura “gobierno”. Éste se presenta como referente importante en el que se asocia la representación de lo político y se encuentra determinado bajo la confrontación de dos posiciones: por un lado lo liga estrechamente a representaciones desvalorizadas a partir de las figuras “corrupción” y “mafiosos”; pero por otro lado asume la necesidad de aceptarlo al afirmar una condición obligada de otorgamiento de recursos.

Ahora observemos la representación de lo ciudadano —en los siguientes casos:



Caso 2

La política nos debe gustar para que no nos hagan güeyes, para saber defender nuestros derechos... todos somos ciudadanos y mientras uno no cometa un delito no tiene por qué chingar la policía...

Aquí observamos la relación directa que se establece entre la representación de lo “ciudadano” y la idea de “defensa de derechos”. La confrontación constante hacia las figuras representativas del dominio público exige el conocimiento y manejo de “derechos compartidos”, lo que le permite defenderse contra la autoridad.

S1 Joven integrante de Chicalis-San Fran

S4 Policía-autoridad pública

S4 → [S1 ∨ O derechos]

Quien se considera como figura de confrontación en la violación al objeto deseado, “derechos”, es la policía. El esquema muestra a esta figura representante del “orden público” como la que niega cualquier apropiación del objeto deseado por parte del integrante del colectivo. Veamos el caso 3:

Caso 3

La neta somos bravos y le entramos a los chingadazos contra la injusticia. No tenemos miedo, si hay que armarse con piedras y una que otra pistola no tenemos miedo para defender nuestros derechos... hay que hacer valer los derechos del pueblo, y si alguno los viola, aunque sea importante o la policía, no le hace a matarlo... debemos pelear por más justicia...

El colectivo debe brindar la defensa de “derechos compartidos” y desde su conformación colectiva instituir la defensa legítima del pueblo. Esta condición grupal nos lleva a entender el peso que lo colectivo adquiere en la representación de lo político-ciudadano referida a la “defensa de derechos”, ya que, a diferencia de lo que ocurre en el escenario del colectivo Jóvenes Empresarios, donde la relación que se establece es de tipo contractual bajo el reconocimiento individual de lo ciudadano, en el caso de los Chicalis-San Fran se ubica al colectivo como quien se sustenta ante la

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

posibilidad de defender y otorgar el objeto deseado, destacando nuevamente que el colectivo determina que la figura de confrontación en la defensa y otorgamiento de “nuestros derechos” es la autoridad pública, principalmente la policía.

Como se ha venido observando no sólo en las manifestaciones discursivas, sino en las escenificaciones fenomenológicas analizadas en el apartado anterior, la policía se convierte en uno de los referentes constantes de disputa y confrontación para el colectivo Chicalis-San Fran, lo cual viene a enfrentar la representación de la figura política relacionada con el “gobierno”, y que carece de reconocimiento desde la legitimación que de la defensa de los derechos genera el colectivo.

En este momento aparece otra figura del dominio de lo político, y que es negada y desvalorizada por los integrantes del colectivo: los partidos políticos. Veamos los casos 4 y 5:

Caso 4

Los pinches partidos políticos son una bola de corruptos que sólo sirven para mantener a una bola de huevones... la neta las autoridades no merecen ni mi opinión, ni pierdo el tiempo pensando en ellas...

Caso 5

Los políticos creen que sólo los necesitamos cuando andan en las campañas y vienen y regalan cazuelas y despensas... en el barrio ni partidos ni nada... el PRI, PAN y PRD son puros pinches oportunistas que viven del pueblo...

La desvalorización de la figura partido político muestra la desvalorización que es un común denominador en la representación de lo político por parte del joven; lo interesante es que, para el caso de los Jóvenes Empresarios, existe una aceptación hacia una figura que se destaca a partir del beneficio que se obtiene de ella; es decir, mientras que para los integrantes de Jóvenes Empresarios la valoración hacia el Partido Acción Nacional (PAN) se sustenta en su visión empresarial de lo político, en el caso del colectivo Chicalis-San Fran destaca la figura del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como referente de valorización sustentada en el otorgamiento de ayuda material como estrategia de proselitismo electoral. Veamos el caso 6:

Caso 6

Yo voto por el PRI; más vale viejo por conocido que bueno por conocer... el pinche PAN y el PRD que chinguen a su madre, también el PRI, pero alguien tiene que gobernar... el PRI también roba, pero sí le da dinero al pueblo para alivianarlo; viene y le regala despensas y ropa a la gente...

La política asistencialista que históricamente caracterizó el dominio del PRI se traduce también en una tradición de establecer estrategias de “compra de voto” que utilizó durante varias décadas para la obtención del *sufragio*. Varios estudios han demostrado que este tipo de estrategias se convirtieron en una constante en escenarios ligados a la marginación y la pobreza. Como muestra la manifestación discursiva del caso 6, la aceptación de uno de estos referentes institucionales de dominio político PRI se sostiene en la oportunidad de acceder a un tipo de ayuda material, concedida a cambio del voto.

Para finalizar, observemos el siguiente caso:

Caso 7

No tengo credencial de elector y nunca he ido a votar; prefiero la justicia por mi propia mano, así no nos andamos con pendejadas... si necesitamos algo lo resolvemos en el barrio, con la familia y los compas. Al gobierno nada le pedimos...

El integrante del colectivo hace ver una de las características en el escenario de confrontación a partir del reconocimiento institucional de dominio: el no pertenecer a un padrón electoral al no poseer el referente “credencial de elector”. Este acto es importante para entender la valoración que de lo político y público se genera por parte del colectivo; como observamos en casos anteriores, la negación hacia todo lo institucional, así como la asignación de defensa de derechos desde una posición propia y desvinculada del orden dominante. Además, el afirmar “prefiero la justicia por mi propia mano” habla de una autoproclamación de la defensa y la protección, pero también del enfrentamiento. La pérdida de presencia del dominio institucional representado por la policía lleva a establecer una estrategia de defensa constante que busca por diversos medios, principalmente violentos, el cumplir con lo que

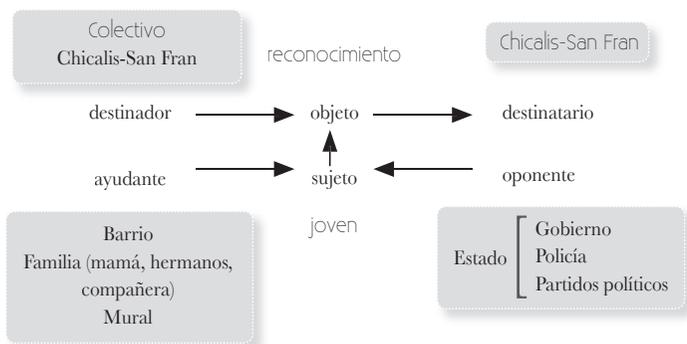
VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

se considera desde la condición de exclusión como referentes de sobrevivencia.

Se puede observar en la mayoría de los casos la característica: una negación hacia todo aquel referente institucional de dominio, que implica generar un escenario alternativo desde donde se asume la exigencia de protección y defensa de derechos a los integrantes del colectivo, y principalmente de la figura “pueblo” —limitada ésta al escenario cotidiano del “barrio”.

Caracterizando el modelo de lo ciudadano

Al igual que con el colectivo Jóvenes Empresarios, ubiquemos las figuras que se destacan a partir del modelo actancial en el que el objeto en disputa es el reconocimiento.



A diferencia del modelo de lo ciudadano en los Jóvenes Empresarios, la posición que guardan las figuras representantes del Estado vienen a desvalorizar al gobierno, la policía y los partidos políticos, figuras que representan un escenario cotidiano de confrontación y disputa con el colectivo Chicalis-San Fran. Si partimos de que el reconocimiento exige valoración y compromiso de las partes integrantes de un escenario colectivo en relación de oposición, en el caso de los Chicalis-San Fran se muestra cómo se construye el reconocimiento del sujeto a partir de la pertenencia a un colectivo y la oposición de éste en un escenario de confrontación directa con el Estado. El colectivo encuentra un escenario favorable de legitimación a partir de figuras como la familia, el barrio y el mural, que en el modelo actancial se ubican en la posición de ayudantes.

Ahora bien, lo que nos interesa es descubrir el modelo de lo ciudadano dentro del escenario que le corresponde al colectivo Chicalis-San Fran. De inicio un problema es que la figura institucionalizada de reconocimiento de la condición ciudadana se ha establecido en la posición legal que guarda el estatus a partir de la validación de una edad cumplida —el elemento predominante en el establecimiento de lo ciudadano en México ha sido la incorporación de la población de 18 años—, esta primera condicionante jurídico-legal nos muestra una situación conflictiva, ya que para el Estado tan ciudadano es el integrante del colectivo Jóvenes Empresarios como el del colectivo Chicalis-San Fran, por lo que no existen diferencias en cuanto el reconocimiento.

Analicemos los componentes —estatus institucional, identidad y prácticas de participación— de lo ciudadano en el caso del colectivo Chicalis-San Fran.

Con respecto al *estatus*, he mencionado que la situación que guarda gran parte de los integrantes del colectivo les permite un reconocimiento gracias a que cumplen con el requisito legal de “mayoría de edad” —casi todos tienen más de 18 años cumplidos—; este componente parte del principio de universalizar criterios de aceptación e incorporación a partir de hacer válido el requisito “edad”, sin tomar en cuenta diferencias entre los sujetos miembros de una comunidad regulada por el Estado, lo que significa que independientemente del escenario en el que te encuentres, y de las condiciones económico-políticas y culturales, el otorgamiento por parte del Estado de lo ciudadano te establece las condiciones de los derechos y obligaciones que adquieres por el simple hecho de cumplir con una edad. Este componente establece como problema que, a partir de una visión universalista de incorporación, se establecen exigencias generalizadas que vienen a confrontar el reconocimiento ante las condiciones de desigualdad y exclusión que vive la población juvenil en diversos escenarios: en el caso concreto de los colectivos abordados en el trabajo es claro que para el Estado sus integrantes gozan de los mismos derechos y obligaciones independientemente de los escenarios de contraste en los que se encuentran.

Para el nivel de lo *institucional* una de las necesidades para establecer una figura de lo ciudadano es la existencia de instituciones sólidas que hagan efectivo el marco normativo de las obligaciones y derechos a todo ciudadano perteneciente a una comunidad. El

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

modelo actancial nos muestra que, para el caso del colectivo Chicalis-San Fran, la desvalorización y confrontación que se genera hacia toda aquella representación del Estado genera una pérdida de dominio que lo institucional adquiere como componente de legitimación de lo ciudadano. El escenario del colectivo Chicalis-San Fran, se construye constantemente a partir de la ruptura y negación de todo componente que, desde el Estado y sus representantes, se institucionaliza con la finalidad de generar relaciones de dominio e integración a una comunidad: las figuras como el gobierno, la policía y los partidos políticos hacen referencia a tres instituciones del Estado que, en el caso del colectivo, son referentes de desvalorización y confrontación directa.

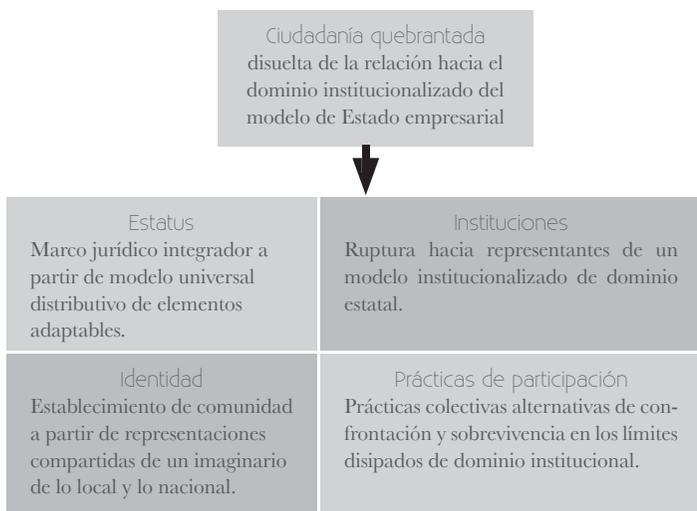
El componente que domina el espacio de lo simbólico es el de la *identidad*. El “sentido de pertenencia” hace referencia a comprender el impacto que adquiere la aceptación de pertenecer y formar parte de una comunidad específica y los elementos que sostienen dicha aceptación. Al negar por completo cualquier elemento institucional, que desde el Estado busca establecer el dominio y la incorporación, el colectivo Chicalis-San Fran se ubica como el principal referente de pertenencia para el integrante del colectivo, junto a la familia y el barrio. El Estado no sólo pierde presencia en el dominio institucional que reproduce las motivaciones y exigencias de participación, sino también como referente de sentido de pertenencia; es decir, para los integrantes del colectivo es constante la afirmación de una “traición” por parte de las autoridades públicas al eliminar toda construcción simbólica hacia “lo nuestro”, que define una posición identitaria y que es observada en el peso que adquiere la expresión colectiva del mural, a partir de la representación de lo mexicano. La pérdida de presencia de dominio de la figura del Estado, también ha generado una pérdida de construcción de pertenencia que en escenarios desfavorecidos o en ruptura hacia el actual modelo de Estado empresarial vienen a reproducir un sentido de pertenencia alternativo que legitima la condición de sobrevivencia y resguardo que caracteriza al escenario cotidiano del colectivo, en oposición al modelo establecido desde el Estado.

Por último, tenemos las *prácticas de participación*, que vienen a ser importantes en cuanto a la conciencia y defensa de derechos. Las vías establecidas por parte de los integrantes del colectivo y el escenario de lo familiar y grupal nos muestran diversas prácticas

“clandestinas”; es decir, que por sus características fuera de las limitantes legales y legítimas dominadas por el Estado buscan constantemente otorgar y defender lo que establecen como derechos. Comúnmente los estudiosos de lo ciudadano hacen referencia al establecimiento de prácticas dentro de los escenarios institucionalizados de dominio como condición necesaria en la defensa de derechos; en el caso de los colectivos aquí analizados, incluyendo el de los Jóvenes Empresarios de Aguascalientes, lo que se reafirma es un escenario de prácticas constantes de defensa y manifestación de derechos que rompe con la lógica dominante institucional —salir de la lógica de visiones institucionalizadas de defensas de derechos que desvalorizan todas aquellas manifestaciones que argumentan, no forma parte de las prácticas que ellos defienden y promueven: por ejemplo, las llevadas a cabo por partidos políticos o movimientos ciudadanos como el de “Sociedad en Movimiento”—. Lo que nos permite observar en ambos colectivos, en especial el de Chicalis-San Fran, el surgimiento de un sinfín de prácticas que buscan establecer alianzas y peso de la presencia colectiva, y que se encuentran fuera de las prácticas institucionalizadas de dominio, pero no por ello sin peso de apropiación colectiva y defensa de derechos asumidos como propios. *Si algo demostró la expresión colectiva de los murales es que el escenario actual de la confrontación política se vive y se genera en la capacidad de representación y práctica del reconocimiento, y no en prácticas históricamente reproducidas por el ámbito institucional que partían de la incorporación y agregación de elementos —mítines y adscripción partidista.*

Estas características descritas indican el desvanecimiento de los lazos de apropiación que el Estado históricamente ha controlado, y que generan un modelo de lo ciudadano en crisis y transformación que exige un entendimiento de los escenarios problemáticos a los que se enfrenta. El modelo de lo ciudadano, que se construye a partir de las condiciones que se establecen en el escenario de dominio del colectivo Chicalis-San Fran, lo podemos caracterizar de la siguiente forma:

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía



Los cuatro componentes que establecen la construcción de lo ciudadano nos muestran un desvanecimiento de la relación de control y dominio que el escenario institucional del Estado había consolidado históricamente.

Se ha venido generando de manera paralela una representación de lo ciudadano, que se encuentra disociada de la representación generada desde el dominio del Estado actual —denominado en el capítulo III como *Estado empresarial* por centrar su dominio y validez en la eficiente administración y promoción mercantil de lo político—. El proceso regulatorio muestra el modelo jurídico que ha caracterizado la visión integradora del Estado, a partir de un modelo universal distributivo de los elementos que conforman la comunidad política. A lo largo de este capítulo he mencionado que el componente en el que ha sustentado históricamente el Estado su relación hacia lo ciudadano es la condición legal de incorporación, es decir, el Estado parte de aceptar como miembro de la comunidad que domina a todo aquel individuo que cumpla con los requerimientos legales establecidos desde una visión integradora.

El problema se presenta en los tres elementos siguientes; por un lado, lo institucional, que domina el escenario actual de validación y promoción de lo ciudadano, se encuentra en franca ruptura o desvinculado del escenario de dominio del colectivo Chicalis-

San Fran, fuera de los momentos de vinculación que se establecen en estrategias formales de “promoción de voto” por instituciones como el IFE o el Instituto Estatal Electoral (IEE). Al igual que las realizadas por candidatos a puestos de elección popular, la relación que se establece entre la estructura institucional de reconocimiento y el colectivo Chicalis-San Fran es nula; el componente institucional se ha venido caracterizando por la ruptura creciente en la relación entre el colectivo y su escenario cotidiano con los representantes del modelo institucionalizado de Estado: principalmente figuras como partidos políticos y funcionarios públicos. Pero además no aceptar procesos instrumentales de incorporación como es el formar parte de un padrón electoral como condición de integración hacia el modelo de lo ciudadano electoral promovido desde el Estado empresarial.

En el nivel de las representaciones el establecimiento de lazos compartidos y prácticas colectivas de confrontación nos llevan a preguntarnos cómo se generan los componentes de identidad y las prácticas de participación. En el caso de la identidad, que hace referencia al sentido de pertenencia a una comunidad o grupo, se construye desde la posición de los integrantes del colectivo la representación de un imaginario de comunidad que se ubica en el reconocimiento de lo local y lo nacional —el peso que adquieren las figuras de referencia histórico-nacional en los murales analizados en el capítulo anterior—, y que viene a apropiarse un sentido de pertenencia tomando como figuras de identificación lo prehispánico, los “héroes de la patria”, la “Virgen de Guadalupe”, el barrio; en oposición a figuras de lo ajeno representado por otros colectivos, el Estado, lo extranjero, etcétera. Esta recreación del imaginario colectivo a partir de las figuras de identificación, indica el proceso de resignificación que surge de una formación educativa básica y que todavía, y aun ante las presiones de un nuevo modelo de lo educativo del Estado empresarial, se ubican como referentes para delimitar lo propio en oposición a lo ajeno. La *identidad* como proceso de representación y pertenencia que establece la separación desde la adscripción identitaria al colectivo, y el desdibujamiento de la relación de incorporación a partir de representaciones establecidas desde el dominio del Estado —recordar en el análisis de los murales cómo una estrategia del colectivo resignifica los referentes identitarios usados desde la representación dominante, y así replantea la po-

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

sición que éstos adquieren desde un nuevo sentido de respuesta y defensa colectiva—.

Por último, la referencia constante a prácticas de participación que se fundamentan en la defensa y protección de lo considerado como “derechos comunes”, y que se encuentran desvinculados de las instituciones encargadas de llevar a cabo su defensa: *el colectivo se ha convertido en el autoprotector de la condición de exclusión y sobrevivencia* que se ha venido construyendo y caracterizando a lo largo del trabajo. En el caso de las prácticas de participación, se observa la diversidad de prácticas colectivas con la finalidad de acceder a bienes considerados indispensables o de sobrevivencia, así como prácticas colectivas de defensa de derechos como es la de expresar su visión de lo político y ciudadano —escenario de murales—, y que en gran medida surgen en escenarios no controlados o disueltos del dominio del Estado. Ante la posibilidad de acceder a un bien de sobrevivencia como es el dinero, tomar un escenario físico común en el centro del territorio que comprende el barrio para realizar actividades no lícitas,⁹⁸ pero sí legítimas, ya que entran en actos de valoración por parte de la comunidad, al considerarlas como únicas posibilidades de acceso a un bien como es la alimentación y el vestido; o la constante presión que generan los miembros del colectivo y sus familiares cuando existe algún problema de violación a lo que consideran sus derechos, como son los constantes actos de detención arbitraria que la policía lleva a cabo hacia los integrantes y familiares del colectivo: lo que se observa son prácticas de participación colectiva que se consolidan fuera de los canales de dominio institucionalizado. Ahora bien, debe de establecerse el peso que adquieren este tipo de prácticas en cuanto a la efectiva posibilidad de defensa de derechos colectivos; al carecer de legitimación desde los canales institucionalizados de dominio, éstas se convierten en escenarios difusos que comúnmente carecen de trascendencia en su posible efectividad y consolidación; además de que varias, por diversas estrategias de los representantes del poder institucionalizado, terminan incorporándose a prácticas

⁹⁸ Recordar que en el capítulo de *Triunfo y la sobrevivencia* el tianguis que se establece los domingos para la venta de una importante cantidad de autopartes robadas y artículos “piratas” con la complacencia de la autoridad pública, que conoce éstas prácticas pero que prefiere hacerse de “ojo ciego” ante una posible confrontación sería con los habitantes del barrio.

legitimadas por el Estado desde la participación directa de estrategias corporativizadoras, como es la aceptación de formar parte como miembro de alguna agrupación política a partir de ofrecerles ayuda económica u otorgarles despensas o casa-habitación. Esta situación viene a enfrentar prácticas alternativas que tratan de idealizar ciertas expresiones o manifestaciones fuera de los dominios institucionalizados del Estado.

III. Escenarios de contraste

Los procesos contrastados de construcción y establecimiento de ciudadanía caracterizan dos modelos que muestran la problemática al modelo tradicional de ciudadanía, establecido a partir de la incorporación y asimilación del individuo a la figura del Estado. Por un lado, tenemos un modelo que se caracteriza por una aceptación de los requerimientos formales y legales de adaptación e incorporación, fundamentado en la práctica electoral, caracterizado por generar escenarios mercantilizados de lo público en los que la figura de lo ciudadano se establece a partir de un sujeto consumidor ante una oferta publicitada de lo político.⁹⁹ Este tipo parte de procesos de identificación desde una pertenencia individualizada hacia el dominio institucionalizado, o sea, condicionada a limitantes de reconocimiento institucional; lo que le exige participar constantemente en aquellos escenarios y prácticas que sólo son válidas por un *Estado empresarial*: principalmente la práctica de voto electoral y el aceptar la participación en requerimientos formales como es el pago de impuestos y la administración eficiente de recursos.

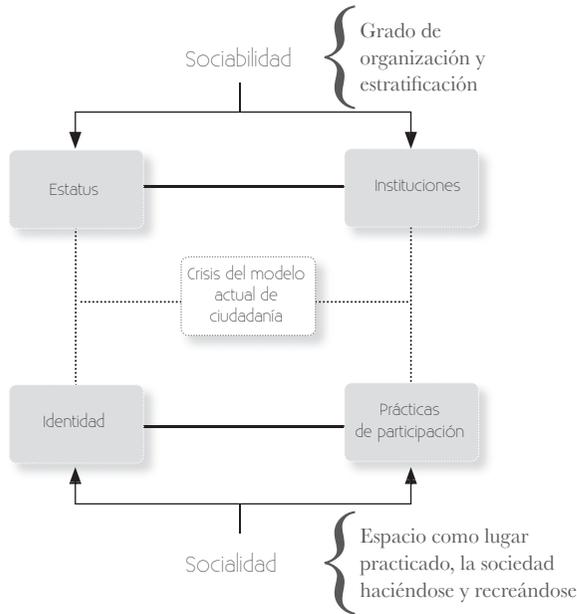
Ahora bien, por otro lado nos encontramos en la manifestación de crisis de este modelo de ciudadano. La condición que guarda el colectivo Chicalis-San Fran nos hace ver el resquebra-

⁹⁹ Recordemos el escenario en el que se lleva a cabo el trabajo de campo: las elecciones presidenciales del 2006. El impacto del *marketing* político en el que los medios se convierten en instrumento central para configurar una representación publicitada del proceso electoral. Las constantes representaciones que se generaban en los medios hacia los candidatos presidenciales y sus propuestas, establecieron un imaginario apropiado en el que pareciera que la identificación con alguno de ellos tenía que ver más con el *rating* y la popularidad mediática que con el conocimiento de una plataforma política.

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

jamiento en el que se encuentra el actual modelo de ciudadanía, que está dando como resultado una ciudadanía desdibujada, que se desvanece en cuanto a su legitimidad en escenarios de ruptura entre el Estado y la dinámica cotidiana. Sigue prevaleciendo un marco regulativo que establece procesos de integración y limita la condición de lo ciudadano desde un marco legal que determina el estatus, pero la condición que guarda lo *institucional*, así como el *sentido de pertenencia* y las *prácticas de participación*, nos muestran un desdibujamiento de lo ciudadano que genera una crisis de lo político ante la pérdida de espacios de disputa, confrontación y diálogo en la defensa de derechos y obligaciones compartidas —por un lado, el actual modelo dominante de lo ciudadano establece que los mecanismos y las prácticas aceptadas de exigencia de derechos sólo pueden ser aceptados siempre y cuando se conviertan en procesos individualizados de manifestación, y al mismo tiempo la desaprobación y negación de actos colectivos que surjan desde expresiones compartidas—. La pérdida de cohesión y solidaridad entre relaciones colectivas, viene a generar escenarios alternativos ubicados en los márgenes de dominio por parte del Estado, que buscan establecer relaciones y prácticas en las que la búsqueda de acceder a derechos y bienes compartidos surge a partir de la confrontación e incluso negación de la figura del Estado.

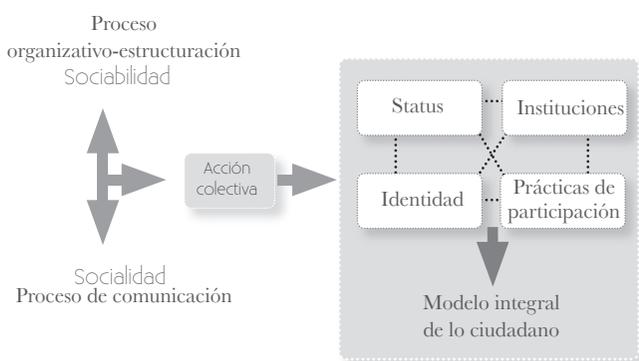
Ambos modelos dejan ver la crisis de un modelo de “ciudadanía” que no logra articular sus elementos: estatus, instituciones, identidad, prácticas de participación, llevándonos a un resquebrajamiento de los marcos tradicionales de lo político. Lo que se nos presenta es una división entre los elementos constitutivos de lo ciudadano, que vienen a mostrar la ruptura establecida entre los procesos que he venido sosteniendo como articuladores de la colectividad y el pacto social: sociabilidad y socialidad. Veamos el siguiente esquema:



El resquebrajamiento que se observa entre el estatus y las instituciones con la identidad y las prácticas de participación, muestra la ruptura entre los elementos vinculados a procesos de integración y ubicación como son el *estatus* y las *instituciones* —que forman parte del proceso de sociabilidad en cuanto al establecimiento formal de organización y estructuración social—; y los elementos ligados a la socialidad como múltiples dinámicas de representación y establecimiento de sentido que resignifican constantemente la posición de los sujetos, es decir, la *identidad* y las *prácticas de participación*. Pareciera que el peso de la aceptación formal que legitima y valida la condición de ciudadano sólo es establecida desde el dominio de un Estado empresarial, el cual a partir de un marco regulatorio y un aparato institucional, define las condiciones de acceso, aceptación e incorporación; mientras que los procesos de sentido de pertenencia y las prácticas de participación son superadas o negadas a partir de un argumento integrador. Para el modelo institucional de lo ciudadano cualquier representación o práctica que se manifieste fuera de los canales de dominio ins-

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

titucionalmente marcados, carece de legitimidad, lo que viene a cuestionar la condición del sujeto en estos procesos —esta ruptura viene a establecer una pérdida de legitimidad en la que se encuentra actualmente el modelo instituido de lo ciudadano—. Tanto en un colectivo como en otro, la desvalorización se ha convertido en la característica determinante de identificación hacia el Estado, lo que viene a constituir un problema ante la necesidad de establecer pactos de reconocimiento y diálogo mutuos donde la figura del Estado logre fomentar y establecer consenso. ¿Cómo salir del hoyo profundo en el que nos encontramos por la pérdida de cohesión social y la nula identificación hacia un pacto social común legítimo que restablezca el reconocimiento, a partir de la valoración de visiones alternativas y diferentes? ¿Qué alternativas se le exigen tanto al sujeto colectivo miembro del escenario tan diverso de lo social como al Estado, para lograr establecer un nuevo acuerdo o pacto que reivindique la condición de lo ciudadano? En gran medida las respuestas a estas preguntas encuentran salida a partir de comprender las dinámicas que se vienen gestando desde escenarios de socialidad —la política debe ser entendida y atendida desde las configuraciones cotidianas en las que las relaciones de poder y dominio tienen su eje central de reproducción y resignificación—, los cuales deben de ser instituidos desde procesos de sociabilidad que lleven al reconocimiento formal de las diferencias y a la eliminación de la exclusión. Como lo muestra el siguiente esquema:



Un modelo de *ciudadanía integral* sólo es posible si se articulan los cuatro componentes a partir de relacionar procesos de cohesión que se ubiquen dentro de marcos normativos e instituciones sólidas de reconocimiento —procesos de sociabilidad—; y el diálogo constante que replantea dinámicas múltiples y sentidos diversos que constituyen los procesos de identidad y las prácticas de participación —socialidad—. Lo que se trata no es de cerrar los ojos para cargar el peso hacia uno de ambos procesos, sino entender que para establecer un modelo de ciudadanía que parta del reconocimiento entre los escenarios tan diversos que caracterizan a las sociedades actuales, se necesita tanto del diálogo entre los diversos “mundos imaginados”, a partir de establecer procesos instituidos de acuerdo, como de marcos regulativos que defiendan rumbos de reconocimiento y valoración de las diferencias. En gran medida esta condición de diálogo se va a generar sólo si asumimos que lo ciudadano no es una construcción individualizada del sujeto, sino un pacto que debe ser establecido a partir del diálogo y el resurgimiento del acuerdo colectivo. Retomando a Melucci (1999), la *acción colectiva* viene a ser el detonante de una articulación entre ambos procesos de constitución de lo social; es decir, la acción colectiva debe ser considerada como el resultado de intenciones y expectativas, pero a partir de recursos y límites con una orientación constituida por medio de un acuerdo compartido. *La acción colectiva viene a catalizar las potencialidades que desde la socialidad y la sociabilidad, se exigen para el establecimiento de un modelo integral de lo ciudadano.* No se trata de instituir y regular todo a partir de no hacer visible la confrontación y la diferencia, pero tampoco de enarbolar la visión posmoderna de “todo adquiere validez” en escenarios de autonomía y desvinculación. No es posible el sueño posmoderno de la isla separada de los escenarios de incorporación y adaptación; como lo menciona Ardití en *El reverso de la diferencia*: “si toda diferencia es válida de principio, nada puede ser excluido o prohibido; lo que presupone un mundo en el que se cancelaron las relaciones de poder... La proliferación de *dialectos locales*, como Vattimo llama a esas identidades periféricas, no se traduce automáticamente en una experiencia emancipadora, tampoco en una mayor solidaridad entre las partes” (Ardití, 2000: 115); es decir, los procesos actuales de “amurallamiento” son manifestaciones de ruptura y desdibujamiento que caracterizan el modelo actual de crisis de lo ciudadano. Se debe partir del principio de generar

VII. Construyendo el reconocimiento. Modelos de ciudadanía

escenarios de diálogo que surjan de la capacidad negociadora de los sujetos, no con la intención de controlar y silenciar las manifestaciones opuestas o diferentes, sino constituyendo procesos que potencializan la conformación de lo colectivo y enriquecen el escenario de la deliberación política (Habermas, 1996). Si logramos restablecer el pacto social a partir de recuperar los componentes de lo ciudadano estableciendo puentes de vinculación entre procesos de socialidad y sociabilidad, lograremos restablecer la condición de lo ciudadano y así consolidar escenarios de inclusión y reconocimiento.







VIII

CONCLUYENDO

EL RECORRIDO

Estableciendo el
reconocimiento





Panoramas enfrentados a partir de posiciones distintas es lo que se presenta en el transcurso de este trabajo; cómo construyen sus espacios-mundos los integrantes de ambos colectivos, y que representan una de diversas y contradictorias ubicaciones a las que se está enfrentando la población joven en el escenario actual.

La finalidad de este trabajo fue descubrir, desde un análisis sociocultural, las representaciones, imaginarios y manifestaciones discursivas desde donde se colocan ambos colectivos, Jóvenes Empresarios y Chicalis-San Fran, y que definen su posición en el mundo actual, lo que nos ha llevado a un recorrido que delimita colocaciones similares y confrontadas en las que, bajo diversas estrategias-tácticas, instalan sus situaciones y se sostienen en escenarios que, por un lado, establecen lógicas ligadas al privilegio, y por otro, a la exclusión.

El presente capítulo busca sintetizar la discusión generada a lo largo del trabajo. No es la finalidad establecer una síntesis reduccionista de posiciones, sino la de definir los rumbos de diálogo desde lo descubierto y argumentado.

La lógica reduccionista que definió el pensamiento moderno debe ser sustituida por una *lógica dialéctica*¹⁰⁰ (Maffesoli, 2005) que, partiendo de la instauración del análisis desde la lógica del *círculo hermenéutico* (Dilthey, 1900), precise rumbos de diálogo constante

¹⁰⁰ Lógica que viene a eliminar el principio del tercer excluido aristotélico y se sustenta en el principio lógico del tercer incluido, y que representa la posición central de la lógica interdisciplinaria (Martínez Miguélez, Miguel, 2006)

VIII. Concluyendo el recorrido. Estableciendo el reconocimiento

que superen las visiones y argumentos generados de manera constante. Ésta es la lógica analítica y de síntesis que se establece en el argumento de este capítulo. No se trata de concluir reduciendo posiciones, sino de concluir abriendo el panorama para la continuidad de la discusión y la búsqueda continua en las que la exigencia se establece en comprender las ubicaciones que definen a los jóvenes en dinámicas contradictorias y de poder.

El capítulo se encuentra dividido en dos apartados: el primero define el argumento que establece las condiciones de posicionamiento de los jóvenes en el escenario actual delimitado por la posibilidad de ubicarse en zonas de privilegio y de exclusión; el segundo apartado establece la posibilidad de generar estrategias metodológicas alternativas desde las exigencias que se presentan en este momento de entender las lógicas de las prácticas, representaciones, imaginarios, visiones, es decir, sus discursos generados por los sujetos a partir del peso que adquieren el flujo y sus implicaciones, como invitación a que se plantee desde dinámicas interdisciplinarias la posibilidad de continuar el diálogo y problematización sobre la temática de la juventud y sus condiciones en el escenario actual.

La posición polarizante tradicional que estableció el pensamiento moderno respecto a la relación entre bien y mal, lo válido y lo negado, la verdad y la mentira, nos exige un replanteamiento de posiciones y una nueva postura que se determine a partir del reconocimiento de las limitantes, las rupturas y el diálogo como fuente de debate y de condición crítica de los sujetos.

Relación con la concepción moderna del bien y el mal, del mejor comportamiento para llevar al mundo al paraíso del progreso, a la felicidad y por lo tanto acusan de comportamiento maligno a todos aquellos que están fuera de la norma, que merecen ser erradicados por el bien de la humanidad. (Maffesoli, 2005: 17)

Las visiones *exaltantes* de las condiciones que el actual escenario global ha generado: la conectividad a escala mundial, la dinámica del intercambio de mercancías e imaginarios a partir de la representación instaurada desde el dominio mediático, la posibilidad de apertura de fronteras limitantes establecidas por posiciones rígidas defendidas desde modelos estatistas totalitarios y exclusores, nos exige también una mirada comprometida hacia los opuestos que

se vienen gestando y que confrontan las posiciones “optimistas” defensoras de la dinámica de los procesos globalizadores.

En el capítulo III desarrollé las grandes posibilidades que la dinámica del escenario global viene estableciendo para algunos de los pobladores del planeta, pero en gran medida la discusión se centró en enfocar las severas contradicciones que se establecen a partir de la posición de privilegio —que unos pocos controlan y definen— y la de exclusión —de la que la mayoría, sin decisión propia, se establece—. La posición que guarda esta oposición es determinada por la condición del flujo, de una movilidad que es otorgada y condicionada desde zonas de privilegio, y negada desde zonas de exclusión.

Esta metáfora del flujo determina las condiciones actuales de la dinámica global,¹⁰¹ es decir, la conectividad, movilidad, traslado son posibilidades de unos pocos; mientras que la incertidumbre, la desesperanza, el endurecimiento de la movilidad son las condiciones continuas y forzadas de aceptación para la mayoría. Veamos el siguiente esquema:



Este escenario de contrastes referente a posibilidades y limitaciones viene a presentar la posición que guarda la población joven representada desde las condiciones y características que se mostraron en el presente trabajo. El acceso a las condiciones que establece la zona de privilegio, o el ubicarse en zonas de exclusión,

¹⁰¹ Como lo hace ver Maffesolli (2005) en su texto *La tajada del diablo*, el uso de la metáfora como herramienta heurística permite comprender el escenario presente en el que nos ubicamos.

VIII. Concluyendo el recorrido. Estableciendo el reconocimiento

viene a definir el rumbo que condiciona las posibilidades de la población juvenil actual. Estas posibilidades se encuentran marcadas por condiciones de acceso y apropiación:

Condiciones de acceso y apropiación	Jóvenes Empresarios	Chicalis-San Fran
Educación formal	Amplia	Mínima-nula
Escenarios formales laborales	Amplia	Mínima
Condiciones contractuales en lo laboral	Limitada	Nula
Incorporación a escenarios formales de dominio y toma de decisiones	Limitada	Nula
Reconocimiento desde posición dominante	Amplia	Mínima
Acceso a escenarios mediáticos para generar expresión colectiva	Limitada	Mínima
Control y dominio de instrumentos mediáticos que favorecen escenarios de conectividad	Amplia	Mínima

Condiciones que impactan en un marco de referencia estructural manifestado en las siguientes contradicciones:



Esta caracterización general que surge de las condiciones mostradas en ambos colectivos permite visualizar las desigualdades que condicionan la ubicación en ambos escenarios: el del privilegio y la exclusión.

Pero si sólo nos quedamos con esta caracterización estaríamos olvidando o haciendo a un lado las manifestaciones de respuesta y

reapropiación por parte de los jóvenes para enfrentar estas condicionantes que se establecen en el escenario actual. Desde la posición de dominio ajena hasta la condición joven, se ha establecido que este sujeto debe ser controlado e incorporado o, en el peor de los casos, dominado o eliminado. Pratt (2003) lo establece al mencionar que la posición de privilegio y dominio necesita de la construcción y caracterización de los “monstruos”, que son los posibles destructores de la sociedad actual, y ésta ha sido enfatizada desde las diversas representaciones del sujeto joven —cholo, punk, mara, darketo, skato, homosexual, lesbiana, etcétera.

En este escenario, los jóvenes se transforman en demonios (Maffesoli, 2005) a los que hay que someter y regenerar ante su condición inferior, lo que los convierte en sujetos peligrosos, “lo que el diablo representa para el cristianismo, lo es la anomia para las formas de socialización” (Maffesoli, 2005: 16). Demonización que vino a establecer —el análisis que Maffesoli realiza respecto a la imagen del diablo en rituales como danzas, tanto en la representación judeocristiana medieval y colonial en América Latina— la condición de lo profano y lo no deseado.

Lo interesante es que el escenario actual establece las condiciones que reproducen estos demonios, y les definen posiciones a partir de las cuales se establece la valoración y validación de la condición “joven”. En gran medida, el escenario de dominio ha establecido estas condicionantes desde una limitada posibilidad de participación en ritualidades que definen la asimilación y superación —como se observa en el cuadro anterior, los Jóvenes Empresarios logran acceder, aunque sea de manera limitada, a las posibilidades planteadas por dicho escenario—. Pero lo destacado es que la posición de los subordinados viene a establecer nuevas posibilidades de resistencia y generación de alternativas ante las condiciones controladas desde la posición de privilegio. Como menciona Maffesoli:

Si las danzas de diablos representaban antaño una ritualidad informal de resistencia, sobrevivencia y modos de vivir; hoy existen bajo la misma imposición secular estrategias informales de supervivencia en la cotidianidad de la vida social... observar el ritual, asociado al diablo, nos ayuda a entender las lógicas de resistencia informales que se han llevado a cabo a lo largo de la historia de la humanidad... (Maffesoli, 2005: 15)

VIII. Concluyendo el recorrido. Estableciendo el reconocimiento

La posibilidad de hacer visible la condición exclusora define la posición de dominio que se establece desde la condición subordinada. La práctica de rituales alternativos, confrontadores de la condición de dominio, define las alternativas de emancipación que se generan desde la posición no privilegiada. Los rituales se convierten en la posibilidad de hacer visible lo invisible o lo que de momento está prohibido mostrar. Aquí se establece el peso de las expresiones colectivas —principalmente los murales generados por los Chicalis-San Fran— que vienen a mostrar la posibilidad de ritualizar la sobrevivencia a partir de un proceso de resignificación de referentes imaginarios antes establecidos y generados desde la posición de dominio.

Esta ritualización se convierte en la posibilidad de generar la *potencia*, como diría Maffesoli, en contra de la posición dominante del poder: “el diablo representa lo oscuro, rebelde, fuera de forma, seductor, mágico, esotérico, brujería, hechicería, es decir, lo pagano que rompe con cualquier posibilidad de dominio y orden eclesiástico... (Maffesoli, 2005: 16).

Es en esta condición subversiva donde se enmarca la posibilidad de restablecer los procesos de socialidad como condicionante de recomposición de los niveles asociativos y comprometidos que establezcan nuevamente la condición colectiva y el grado de estar-juntos. Si algo ha caracterizado a la dinámica globalizadora y al pensamiento moderno ha sido el énfasis en la condición individualizada del sujeto.

Este escenario ha dado como resultado la fragmentación del espacio de dominio público y el control de éste desde lo privado; la desvalorización de lo político, así como de la asociación colectiva, viene a establecer condiciones caracterizadas por el culto a la individualidad, la emergencia de la sociedad de riesgo, los cuestionamientos a las verdades desde donde nos apoyábamos y validábamos el mundo; es decir, se están erosionando las certezas y cada vez más la condición de culpa a partir de una aceptación individual.

El principal síntoma del desorden que se está generando, es el agudo malestar que sentimos cuando somos incapaces de interpretar correctamente una situación y elegir entre acciones alternativas; cuando no estamos seguros de lo que va a pasar y cómo conducirnos... esto tiende a socavar la seguridad y la confianza personal, por lo que estamos ante la defundamentación del ser... un males-

tar cargado de incertidumbre, peligro, inseguridad y desconfianza... (Bauman, 2005: 15)

Esta situación de desvinculación viene a deteriorar el sentido de lo colectivo. Si recordamos el análisis realizado en el capítulo V sobre las representaciones del triunfo y la sobrevivencia, el escenario de los Jóvenes Empresarios enfatizaba la relación al colectivo desde una aceptación contractual condicionada a ventajas y desventajas individuales. Esta condición viene a relacionarse al argumento establecido en el capítulo VII en el que se observa la pérdida de presencia del escenario público-político que define la condición ciudadana, ya que ésta se ha establecido más como una condición aceptada a partir del ofrecimiento presente en un proceso electoral.

La condición en la que se define el rumbo por los integrantes del colectivo Chicalis-San Fran, muestra posibles alternativas a la condición de pérdida que se precisa desde la posición de los empresarios. *La resistencia colectiva que define el rumbo de la asociación cotidiana de este colectivo nos invita a definir posibilidades de restablecimiento de la asociación colectiva y principalmente, la necesidad urgente de restablecer el escenario de la confrontación y debate de lo público: el ágora* (Bauman, 2005).

Ahora bien, el problema planteado de las alternativas que reproducen la condición de dominio y privilegio representada por la posición del colectivo Jóvenes Empresarios no debe caer en la visión reducida de que lo ofrecido por el colectivo Chicalis-San Fran, se convierte en la posibilidad de la contestación y lo alternativo. Si algo presentó el análisis realizado en este trabajo es que las dinámicas de incorporación y asimilación establecidas por el sistema determinan en gran medida la posición de los sujetos de ambos colectivos. Como nos lo hacen ver Martín-Barbero (1987) y Arditi (2000), no todo acto y manifestación subordinada son expresiones de alternativas y emancipación. El problema que se plantea es la eficacia de dominio que el sistema establece a partir de condiciones reproductoras de legitimación. Esto no significa aceptar un discurso limitado sustentado en la reproducción de las condiciones de dominio y la manipulación a la condición subordinada, como lo estableció el pensamiento marxista y de la reproducción althusseriana de la década de los sesenta, sino tener claro que *no es posible establecer alternativas consolidadas al dominio establecido, si no es a partir de una dinámica legitimadora que institucionalice las posibi-*

VIII. Concluyendo el recorrido. Estableciendo el reconocimiento

lidades emancipadoras. Es decir, el problema que viene a plantearse a la visión “posmoderna”, representada por el argumento de Maffesoli, es caer en el error de considerar el resurgimiento de las *Tribus* —para Maffesoli (2004) la gran oportunidad del escenario actual es la ruptura de posiciones universalistas definidoras de las ubicaciones de los individuos y la transformación y el regreso a las grupalidades diversas y múltiples que establecen *Tribus* autónomas e independientes al dominio establecido— como la dinámica que establecerá las condiciones de liberación y reconocimiento en el escenario actual.

Los procesos de socialidad, es decir, del restablecimiento del estar-juntos y del compromiso compartido, deben ser establecidos a partir del proceso de sociabilidad que define procesos instituidos. No se puede pensar en alternativas sin que éstas se incorporen a dinámicas legitimadoras que enfrenten la posición instituida de dominio. *Se trata de definir rumbos posibles a partir de procesos de instauración e institucionalización que partan del principio del reconocimiento de las diferencias y del diálogo entre éstas.* La guetización reproduce las desigualdades y las dinámicas de poder y dominio. No se trata de reducir las posibilidades al establecimiento de *Tribus* autónomas y desligadas del reconocimiento de la Otredad.

Si algo posibilita la comprensión respecto a la condición y construcción desde la población joven es que definen las condiciones para establecer alternativas y la exigencia de instituir las como proyectos posibles que constituyan rumbos más humanos y compartidos. La discusión de la temática de la juventud nos exige descubrir el potencial emancipador que se establece como lo posible, sin caer en el error de sobrevalorar la condición en la que se encuentra este sujeto, ya que si algo debe de posibilitar el entendimiento y la aceptación de las posibilidades es el reconocimiento de dónde se encuentra ubicado cada individuo y a partir de ello, definir los rumbos alternativos.

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]



Bibliografía

- Appadurai, Arjun. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay, 2001.
- Arditi, Benjamín. *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Editorial Nueva Sociedad-Nubes y Tierra. Caracas, Venezuela, 2000, pp. 99-124.
- Auge, Marc. *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Editorial Gedisa, 1992.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Editorial Siglo XXI. México. 13 Edición, 2002.
- Baudrillard, Jean. *La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos*. Editorial Anagrama, cuarta edición. Barcelona, España, 2004.
- Bauman, Zygmunt. *En busca de la política*. Fondo de Cultura Económica, Segunda Edición. México, 2002.
- . *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- . *Ética Posmoderna*. Editorial Siglo XXI. México, 2005.
- Beck, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1998.
- . *¿Qué es la sociedad del riesgo? Siglo XXI*. España, 2002.

- . *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 2004.
- Berger, Peter y Luckmann Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Editores. Barcelona, España. 18 Reimpresión, 2003.
- Blanco, Desiderio. *Metodología del análisis semiótico*. Universidad de Lima, Perú, 1989.
- Boltanski, Luc y Eve Chiapello. *El nuevo espíritu del capitalismo*. Editorial Akal. Madrid, España, 2002.
- Borja, Jordi y Manuel Castells. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Editorial Taurus. Madrid, España, 1998.
- Bruyn, Severyn. *La perspectiva humana en sociología*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1972.
- Burke, Peter. *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*. Editorial Gedisa, Barcelona, España, 1996.
- Castillo, Berthier Héctor. *De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social*. Red Desacatos. México. <http://site.ebrary.com/lib/uisantafe/Doc?id=10119222&ppg=1>
- Castro Martínez, Pedro (coordinador). *La modernidad inconclusa: visiones desde el presente mexicano*. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. México, 1996.
- Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, ITESO. México, 2000.
- Certeau, Michel de, Luce Giard y Pierre Mayoral. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. Universidad Iberoamericana-ITESO. México, 1999.
- Cervantes Barba, Cecilia. *El grupo de discusión en el estudio de la cultura y la comunicación*.
- Chambers, Iain. "El mundo fracturado ¿el centro de quién? ¿La periferia de quién?" En *Migración, cultura, identidad*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1995, pp. 96-126.
- Cohen, Ira. *Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la constitución de la vida social*. UAM. México, 1996.
- Crozier, Michel y E. Friedeberg. *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*, Alianza editorial, México, 1990.
- Dreyfus, Hubert y Paul Rabinow. *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. UNAM. México, 1988.

Bibliografía

- Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1988.
- Duschatzky, Silvia y Cristina Corea. *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Editorial Paidós. Buenos Aires, México, 2002.
- Feixa, Carles. “Los espacios y los tiempos de las culturas juveniles”. En *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Colegio de México. México, 2000, pp. 45-60.
- . *La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud*. Edizioni L’occhiello. Italia, 1996.
- Feixa, Carles, Fidel Molina y Carles Alsinet. *Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, balandros, punketas*. Editorial Ariel social. Barcelona, España, 2002.
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Editorial Fábula. México, segunda edición, 2003.
- . *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores. México. 23 Edición, 2005.
- García Canclini, Néstor. *Globalización imaginada*. Editorial Paidós. México, 1999.
- . *Diferentes, desconectados, desiguales. Mapas de la interculturalidad*. Editorial Gedisa. Barcelona, España, 2004.
- . *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*. Editorial Siglo XXI. Novena edición. México, 2005.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa. España. Octava reimpresión, 1997.
- Gimate-Welsh, Adrián. *Del signo al discurso. Dimensiones de la poética, la política y la plástica*. Editorial Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, 2005.
- Grugium, Jaber and James Holstein. “Analyzing interpretative practice.” En *Normank Denzin and Lincoln Yvonna (coord.) Strategies of qualitative Inquiry*. SAGE publications, 2003.
- Grimson, Alejandro (comp.) *La cultura en las crisis latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina, pp. 271-282.
- Guerra-Borges, Alfredo. *Globalización e integración latinoamericana*. Siglo XXI. México, 2000.
- Gutiérrez Castañeda, Griselda. *La constitución del sujeto de la política. Discurso político y producción simbólica*. Editorial Fontamara-UNAM. México, 1999.

- Habermas, Jürgen. *La inclusión del otro*. Estudios de teoría política. Barcelona: Paidós, 1999.
- Haidar, Julieta. “Las prácticas culturales como prácticas semióti-co-discursivas.” En *González Jorge y Galindo Jesús, Metodología y Cultura*. Consejo Nacional para las Culturas y las Artes. México, 1994.
- Halliday, M. *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986.
- Hardt, Michel y Antonio Negri. *Imperio*. Editorial Paidós, 2003.
- Heckman, Susan. *El tipo ideal y la teoría social Contemporánea. Max Weber*. Editorial McGraw-Hill. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, 1999.
- Held, David. *La democracia y el orden global, Del estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, 1997.
- Hernández Aguilar, Gabriel. *Figuras y estrategias. En torno a una semiótica de lo visual*. Editorial Siglo XXI. México, 1994.
- Hernández, Laura. “Las malas palabras como paradojas. La transgresión de la normatividad social y la ética en los jóvenes”. En *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Colegio de México. México, 2000, pp. 249-262.
- Hopenhayn, Martín. *Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana*. CEPAL. Santiago de Chile, 2003.
- Hopenhayn, Martín (coord.). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias*. CEPAL-ONU. Santiago de Chile, 2004.
- Kress Gunther, Regina Leite-García, Theo Leeuwen. “Semiótica discursiva”. En *El discurso como estructura y proceso*. Teun Van Dijk (compilador). Editorial GEDISA. Barcelona, España, 2000, pp. 373-415.
- Lanceros, Patxi. *Diccionario interdisciplinario de Hermenéutica*. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001.
- Lander, Edgardo. “Universidad y producción de conocimiento. Reflexiones sobre la colonialidad del saber en América Latina”. En Sánchez Ramos, Irene y Raquel Sosa Elizaga (coordinadoras). *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*. Editorial Siglo XXI-UNAM. México, 2003, pp. 167-179.
- Landowski, Eric. *La sociedad figurada*. Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de Puebla. México, 1993.

Bibliografía

- Lara Klahr, Marco. *Hoy te toca la muerte. El imperio de las maras visto desde dentro*. Editorial Planeta. México, 2006.
- Laverde T, María C., Valderrama H. Carlos E., Cubides Humberto. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Serie Encuentros. Universidad Central DIUC, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998.
- Lozano, Jorge, Peña-Marín Cristina y Gonzalo Abril. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Editorial Cátedra, 7 Edición. Madrid, España, 2004.
- Maffesoli, Michel. *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. Fondo de Cultura Económica. México, 1993.
- . *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Editorial Icaria. Barcelona, España, 1990.
- . *La tajada del Diablo. Compendio de Subversión posmoderna*. Editorial Siglo XXI. México, 2005.
- Maigret, Eric. *Sociología de la comunicación y de los medios*. Fondo de Cultura Económica. México, 2005.
- Mandoki, Katya. *La construcción estética del Estado y de la Identidad Nacional*. Conaculta-Fonca y Siglo XXI. México, 2007.
- Marc, Edmond, y Picard Dominique. *La interacción social. Cultura. Instituciones y comunicación*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1992.
- Marcial, Rogelio. *Jóvenes y presencia colectiva*. Colegio de Jalisco, Guadalajara, México, 1997.
- . *Desde la esquina se domina*. Colegio de Jalisco. Guadalajara, México, 1996.
- Margel, Gysler. “Para que el sujeto tenga la palabra: presentación y transformación de la técnica de grupo de discusión desde la perspectiva de Jesús Ibáñez”. En Tarres, María Luisa (coordinadora). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Colegio de México-FLACSO. México, 2003.
- Margulis, Mario, Marcelo Urresti. “La construcción social de la condición de juventud”. En Laverde T, María C., H. Valderrama, E. Carlos y Humberto Cubides. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Serie Encuentros. Universidad Central DIUC, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998, pp. 3-21.

- Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gili. Barcelona, España, 1987.
- . "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad". En Laverde T., María C., H. Valderrama, E. Carlos y Humberto Cubides. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Serie Encuentros. Universidad Central DIUC, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998, pp. 22-37.
- Martín, Enrique. "Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso". En *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Universidad de Granada. España, 1991, pp. 187-212.
- Mato, Daniel. "Estado y sociedades nacionales en tiempos del neoliberalismo y globalización". En Grimson, Alejandro (comp.). *La cultura en las crisis latinoamericanas*. FLACSO. Buenos Aires, Argentina, 2004, pp. 271-282.
- Medina Carrasco, Carlos (comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Colegio de México. México, 2000.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México. México, 1999.
- Montesinos, Rafael. *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Editorial Gedisa-Biblioteca Iberoamericana de Pensamiento. Barcelona, España, 2002.
- Mora, Raúl. *Tras el símbolo literario. Escuelas y técnicas de interpretación*. Editado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Universidad Iberoamericana campus León, Universidad Iberoamericana campus Puebla. México, 2002.
- Natera Domínguez, Alfredo. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, 2002.
- Negri, Antonio. *Movimientos en el Imperio*. Editorial Paidós, 2005.
- Padilla Herrera, Jaime A. *La construcción de lo juvenil. Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud 1996*. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Causa Joven, México, 1996.
- Pere-Oriol, Costa, José Pérez Tornero, Fabio Tropea. *Tribus urbanas. El ansia de la identidad juvenil: entre el culto a la imagen y a la autoafirmación a través de la violencia*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1996.

Bibliografía

- Pratt, Mary Louise. *Globalización, desmodernización y el retorno de los monstruos*. Editorial SIDEA. Lima, Perú, 2003, pp. 7-39.
- Procacci, G. “Ciudadanos pobres. La ciudadanía social y la crisis de los estados de bienestar”. En García S. y Lukes S. *Ciudadanía, justicia social y participación*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, España, 1999, pp. 15-44.
- Reguillo, Rossana. *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. ITESO. Guadalajara, Jal. México, 1991.
- . “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. En Mejía, Rebeca y Antonio Sandoval. *Tras las vetas de la Investigación cualitativa*. ITESO, 1998, pp. 17-37.
- . “Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión.” En *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Colegio de México. México, 2000, pp. 19-44
- . *Emergencia de culturas juveniles*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y comunicación. Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina, 2000.
- . “Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios”. En *Diálogos de la comunicación...*, 2003.
- . *La diferencia y sus acechos. Pasajes y Paisajes de la comunicación intercultural*. Ponencia presentada en el Diálogo Comunicación Diversidad cultural. Forum Universal de las Culturas/InCom. Barcelona, España, 2003.
- . *Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo*. En prensa.
- Reguillo Cruz, Rossana, Carles Feixa, Mónica Valdez, Carmen Gómez-Granell y José Antonio Pérez-Islas. *Tiempo de híbridos*. México-Cataluña. Editado por Instituto Mexicano de la Juventud. México, 2004.
- Resendiz, Rafael. *Semiótica, comunicación y cultura*. Universidad Autónoma de México. México.
- Reynaga Obregón, Sonia. “Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida”. En Mejía, Rebeca y Antonio Sandoval Sergio (coord.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Editado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara, México, 1998, pp. 123-154.

- Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción*. Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- Ritzer, George. *Teoría sociológica contemporánea*. Editorial McGraw-Hill. México, 1996.
- Rodríguez, Isabel. *Alfred Schutz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida*. Universidad de Guadalajara. México, 1993.
- Rodríguez Salazar, Tania. “La fecundidad metodológica de la analogía del texto en el análisis social”. En *Discursos y prácticas culturales*. Revista Universidad de Guadalajara. México, 2000, pp. 26-36
- Samper Pizano, Ernesto. *El salto global. Retos de América Latina frente a la globalización*. Editorial Taurus. Buenos Aires, Argentina, 2004.
- Schkolnik, Mariana. *Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes CEPAL*, Santiago de Chile, 2005.
- Schutz, Alfred. “Conceptos fundamentales de la fenomenología”. En Natanson, Maurice (comp.). *El problema de la realidad social*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- . *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1983.
- Searle, John. *Actos del habla*. Editorial Cátedra. España, 1980.
- Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*. Editorial Taurus. Madrid, España, 2002.
- Stuardo, Alejandro. “La ingratitud de la calle o la construcción social de la cárcel”. En *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Colegio de México. México, 2000, pp. 293-310.
- Tarres, María Luisa (coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, Colegio de México, FLACSO. México, 2001.
- Taylor, Meter y Colin Flint. *Geografía política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*, Trama Editorial, Madrid, España, 2002.
- Taylor, S. J. y Bogdan R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1996.
- Valenzuela Arce, José Manuel. “Las producciones culturales y el consumo cultural”. En Padilla Herrera, Jaime A. *La construcción de lo juvenil. Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud 1996*. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Causa Joven, México, 1996.

Bibliografía

- Valenzuela Arce, José M. "Identidades juveniles". En Laverde T., María C., Carlos E. Valderrama H. y Cubides Humberto. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Serie Encuentros. Universidad Central DIUC, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998, pp. 38-45.
- Valenzuela Arce, José Manuel (coord.) *Los estudios culturales en México*. Fondo de Cultura Económica. México, 2003.
- Vallejo, Fernando. *La Virgen de los sicarios*. Editorial Alfaguara. México, 1994.
- Van Dijk, Teun. *Estructuras y funciones del discurso*. Editorial Siglo XXI. México, 1980.
- . "El estudio del discurso". En *El discurso como estructura y proceso*. Editorial Gedisa. Barcelona, España, 2000, pp. 21-66.
- Vasilachis, Irene. *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Editorial Gedisa. Barcelona, España, 2003.
- Veron, Eliseo. *Construir el acontecimiento*. Editorial Gedisa. Barcelona, España, 1981.
- . *La semiosis social*. Editorial Gedisa. Barcelona, España, 1993.
- Vilas, Carlos. "Seis ideas falsas sobre globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología". En Saxe-Fernández, John (coord.) *Globalización: crítica a un paradigma*. UNAM-IIEC-Plaza y Janés. México, 1999, pp. 69-101.
- Villasante, Tomás. *Cuatro redes para mejor-vivir. Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*. Tomo I. Editorial Lumen-Humanitas. Argentina, 1998.
- Wallerstein, Immanuel. *Utopística. O las opciones históricas del siglo XXI*. Ed. Siglo XXI, México, 1998.
- PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 2002*.
- PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.
- PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*.
- CEPAL. Panorama social América Latina 2004. Santiago de Chile.
- Estratificación social de la ciudad de Aguascalientes*. Oficina Coordinadora de asesores del municipio de Aguascalientes. México, 2003.

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]



Esta obra se terminó de imprimir en marzo de 2009
en el Centro Editorial UACJ ubicado en
edificio R, campus ICB, en Av. Hermanos
Escobar y Av. Plutarco Elías Calles,
Zona Pronaf, C.P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Tiraje: xxx ejemplares